P.P.S. La Fraternidad
- La
3 Fs 1/2 p. Ilustracion
Espirita
1872-74
75-76
77-78.

...ON ESPIRITA.

...ICO

...E A LA EXPOSICION

...ESPIRITISMO.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega

.CONDICIONES.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, REFUGIO I. GONZALEZ.

TOM. I. **México, Febrero 15 de 1872.** NUM. 1.

NUESTRO PERIODICO.

Como prometimos en el prospecto que vió la luz hace tres dias, hoy salimos por primera vez á la palestra periodística, y saludamos cordialmente á todos nuestros colegas de la capital y el interior, esperando que admitirán el cambio acostumbrado.

Nos hemos propuesto escribir con la mayor moderacion, y creemos que como si es probable tenemos que sostener polémicas, estas no pasarán nunca al terreno de las injurias personales ni de las calumnias. En prueba de que queremos obrar con entera imparcialidad, y para demostrar á nuestros lectores que solo nos guía una profunda conviccion al exponer nuestras creencias, hemos tomado los párrafos mas importantes de la carta pastoral que el Illmo. Sr. obispo de Querétaro ha dirigido á sus subordinados y diocesanos condenando y proscribiendo el Espiritismo; queremos que las cuestiones que á este importante asunto se refieren, sean discutidas seriamente á la luz de la razon y de la conciencia, y por eso damos un carácter especial á la refutacion correspondiente. Abrigamos la esperanza de que en este solo hecho se verá el buen deseo que nos anima de no influir con supercherías, en las opiniones de los que de buena fé quieren penetrarse de las trascendentales cuestiones que van á ventilarse ante el tribunal del público. Siempre que los artículos de nuestros contrarios merezcan por sus condiciones este procedimiento, tendremos gran placer en darles cabida en nuestras columnas; y de los demas, haremos extractos fieles que no cambien un ápice en el sentido general de la materia.

Si la misma conducta sirve de norma á los adversarios del Espiritismo, de antemano les damos las gracias, y francamente, confiaremos mas en el triunfo de nuestras ideas.

EL ESPIRITISMO

Y EL SR. OBISPO DE QUERETARO.

El Sr. Dr. D. Ramon Camacho, obispo de Querétaro, ha publicado últimamente una carta pastoral que tiene por objeto condenar la doctrina espírita, lo que indica, como el mismo prelado confiesa en el principio de su carta, que la referida doctrina hace grandes progresos en aquella diócesis. Nosotros, manifestando desde luego que admitimos esa doctrina como un hecho fundado en una larga série de observaciones, hemos leido con grande atencion la carta del Sr. Camacho, á fin de ver las razones que tuvo presentes para lanzar un anatema como el de que se trata, y no hemos podido menos de reconocer que se ha procedido con lamentable ligereza contra una doctrina que ha sido presentada bajo una luz enteramente contraria á la verdad. Procuraremos probar lo que acabamos de decir, haciendo un exámen de la carta pastoral y exponiendo brevemente lo que es el Espiritismo.

Precede á la carta referida un texto, cuya simple lectura demuestra lo mal que se ha comprendido la cuestion. Ese texto son los versos 10, 11 y 12 del cap. 18 del Deuteronomio, en que se prohibe á los hebreos que consulten á los adivinos, que hagan caso de sueños y de agüeros, que usen de encantamientos, que consulten á los que tienen el espíritu de Pyton y que interroguen á los muertos para averiguar de ellos la verdad. En ese texto hay dos cosas que es preciso distinguir: la parte sustancial ó sea el hecho mismo de las comunicaciones con el mundo espiritual, y la parte formal ó supersticiosa de que los antiguos se valian para entablar esas comunicaciones. Respecto de lo primero, el Deuteronomio léjos de negarlo lo dá como un hecho, admitiendo no solo la posibilidad, sino la realidad de las comunicaciones del hombre con los espíri-

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas: valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL Espiritismo.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOM. I. **México, Febrero 15 de 1872.** NUM. 1.

NUESTRO PERIODICO.

Como prometimos en el prospecto que vió la luz hace tres dias, hoy salimos por primera vez á la palestra periodística, y saludamos cordialmente á todos nuestros colegas de la capital y el interior, esperando que admitirán el cambio acostumbrado.

Nos hemos propuesto escribir con la mayor moderacion, y creemos que como si es probable tenemos que sostener polémicas, estas no pasarán nunca al terreno de las injurias personales ni de las calumnias. En prueba de que queremos obrar con entera imparcialidad, y para demostrar á nuestros lectores que solo nos guía una profunda conviccion al exponer nuestras creencias, hemos tomado los párrafos mas importantes de la carta pastoral que el Illmo. Sr. obispo de Querétaro ha dirigido á sus subordinados y diocesanos condenando y proscribiendo el Espiritismo; queremos que las cuestiones que á este importante asunto se refieren, sean discutidas seriamente á la luz de la razon y de la conciencia, y por eso damos un carácter especial á la refutacion correspondiente. Abrigamos la esperanza de que en este solo hecho se verá el buen deseo que nos anima de no influir con supercherías, en las opiniones de los que de buena fé quieren penetrarse de las trascendentales cuestiones que van á ventilarse ante el tribunal del público. Siempre que los artículos de nuestros contrarios merezcan por sus condiciones este procedimiento, tendremos gran placer en darles cabida en nuestras columnas; y de los demas, haremos extractos fieles que no cambien un ápice en el sentido general de la materia.

Si la misma conducta sirve de norma á los adversarios del Espiritismo, de antemano les damos las gracias, y francamente, confiaremos mas en el triunfo de nuestras ideas.

EL ESPIRITISMO

Y EL SR. OBISPO DE QUERETARO.

El Sr. Dr. D. Ramon Camacho, obispo de Querétaro, ha publicado últimamente una carta pastoral que tiene por objeto condenar la doctrina espírita, lo que indica, como el mismo prelado confiesa en el principio de su carta, que la referida doctrina hace grandes progresos en aquella diócesis. Nosotros, manifestando desde luego que admitimos esa doctrina como un hecho fundado en una larga série de observaciones, hemos leido con grande atencion la carta del Sr. Camacho, á fin de ver las razones que tuvo presentes para lanzar un anatema como el de que se trata, y no hemos podido menos de reconocer que se ha procedido con lamentable ligereza contra una doctrina que ha sido presentada bajo una luz enteramente contraria á la verdad. Procuraremos probar lo que acabamos de decir, haciendo un exámen de la carta pastoral y exponiendo brevemente lo que es el Espiritismo.

Precede á la carta referida un texto, cuya simple lectura demuestra lo mal que se ha comprendido la cuestion. Ese texto son los versos 10, 11 y 12 del cap. 18 del Deuteronomio, en que se prohibe á los hebreos que consulten á los adivinos, que hagan caso de sueños y de agüeros, que usen de encantamientos, que consulten á los que tienen el espíritu de Pyton y que interroguen á los muertos para averiguar de ellos la verdad. En ese texto hay dos cosas que es preciso distingair: la parte sustancial ó sea el hecho mismo de las comunicaciones con el mundo espiritual, y la parte formal ó supersticiosa de que los antiguos se valian para entablar esas comunicaciones. Respecto de lo primero, el Deuteronomio léjos de negarlo lo dá como un hecho, admitiendo no solo la posibilidad, sino la realidad de las comunicaciones del hombre con los espíri-

tus; en cuanto á lo segundo, preciso es tener en cuenta las razones especiales que guiaban al legislador para mantener á aquel pueblo en ciertas condiciones, que de ninguna manera pueden hacerse extensivas á todos los tiempos ni á todos los lugares. De lo contrario, seria preciso retroceder, abjurar el cristianismo y declararnos en plena religion judáica.

Pero bien; el Sr. obispo de Querétaro no niega la verdad fundamental del Espiritismo, esto es, la verdad de las comunicaciones con los espíritus, sino que admitiendo que hay fenómenos que no pueden explicarse por agentes puramente materiales, pasa á sentar como principio incontrovertible, que no deben procurarse esas comunicaciones porque todas ellas proceden del demonio. Para esto forma una especie de sinópsis de lo que enseña la teología sobre este punto, poniendo ocho proposiciones que examinaremos brevemente, para que se vea con cuán poco conocimiento de la doctrina que se condena se ha procedido contra los que la admiten.

1ª "Hay siempre pecado de supersticion contra la fé, cuando se quiere saber lo que está mas allá de la humana inteligencia, por otros medios que los que nos suministra la divina revelacion, interpretada por la iglesia católica.» Esta proposicion es enteramente inaceptable, aun bajo el punto de vista católico, por su demasiada generalidad. Seria preciso desde luego marcar los límites de la inteligencia humana para saber hasta donde pueda llegar y desde qué punto comienza á pecar contra la fé; y todavia, seria preciso despues de esto admitir que todo esfuerzo de esa naturaleza era esencialmente supersticioso. Todos los ensayos de la filosofía trascendental para explicar los fenómenos que se relacionan con el mundo metafísico, entrarian en la esfera tenebrosa de la supersticion, cuando precisamente este es el vicio mas contrario á la razon humana, á la que la primera obliga á aceptar sin exámen cosas tribiales, que le repugnan y que le basta un poco de reflexion para rechazarlas.

2ª "En todos tiempos los santos padres y todos los doctores católicos han condenado y execrado todos las prácticas y ritos supersticiosos por medio de los que se evoca á los demonios ó á las almas de los muertos, contra el expreso precepto divino contenido en el sagrado texto que encabeza esta carta, y que no por ser del Antiguo Testamento, puede decirse que haya quedado abrogado en el Nuevo; puesto que en él solo han dejado de subsistir los preceptos meramente ceremoniales y legales, pero de ninguna manera aquellos que tienen su fundamento en la moral.» Prescindiremos de examinar en sí misma la doctrina de los teólogos católicos sobre este punto, y solo haremos observar que no tiene aplicacion ninguna al tratarse del Espiritismo. Si en esta doctrina no hay prácticas ni ritos supersticiosos para evocar á los demonios, es evidente que nada tiene que ver con ella la enseñanza teológica. Cualquiera que medianamente conoce el Espiritismo, sabe que no existe ningun rito, ni fórmula siquiera determinada para evocar, ni que esta evocacion se dirije jamas á los espíritus imperfectos; sino que por el contrario se recomienda muy especialmente que se evite toda especie de comunicacion con esa clase de espíritus. No hay pues, nada de comun entre el rito supersticioso por el cual se evoca al demonio, y que es el prohibido por los doctores católicos, y la evocacion hecha á los buenos espíritus en nombre de Dios. El Sr. obispo de Querétaro ha confundido pues dos cosas tan diametralmente contrarias como son el error y la verdad.

3ª "Siendo de fé la existencia del demonio y de los malos espíritus, lo es tambien, que estos se ocupan constantemente en poner asechanzas á los hombres para inducirlos al mal.» Aunque nosotros no damos á la palabra demonio el mismo significado que le dan vulgarmente los católicos, reconocemos la verdad de esa proposicion y por eso el Espiritismo se ocupa con particularidad de aconsejar los medios para evitar esas malas influencias, siendo uno de ellos el recurrir á los buenos espíritus cuya accion impide y nulifica la de los primeros. Sobre este punto no se ha dicho pues nada contra el Espiritismo.

4ª "El demonio y los espíritus infernales siempre han engañado á los hombres etc." Esto es una consecuencia de la proposicion anterior, y por lo mismo no tenemos que añadir nada á lo que hemos dicho sobre ella.

5ª "El poder del demonio es por su naturaleza muy superior al del hombre, y por especial permision de Dios, puede extenderse á mucho mas, ya para probar á los buenos, ya para engañar á los malos en justo castigo de su soberbia, etc.» Esta proposicion, hecha la debida salvedad en cuanto al significado de la palabra demonio, y extendiéndose á los espíritus imperfectos en general, entre los cuales hay un número infinito cuyo poder es muy superior al del hombre, está enteramente de acuerdo con la enseñanza del Espiritismo, y por consiguiente, lejos de atacarlo no hace mas que darle todo el apoyo de la teología católica. Agradecemos este servicio al Sr. obispo de Querétaro.

6ª "Los ángeles malos pueden tomar por permision divina las apariencias de las personas vivas y de las que han muerto, para comunicar con los hombres.» El Espiritismo admite en todas sus partes esa especie de manifestaciones engañosas, dando los medios para prevenirlas y evitarlas.

7ª "Pueden igualmente, ocultando su naturaleza de espíritus malos, manifestarse á veces á

los hombres, por justos juicios de Dios, como ángeles buenos, y obrar y hablar de manera que no se desconfie de sus manifestaciones, de sus consejos, ni de sus discursos." Esta proposicion se refiere á hechos que ningun espiritista pone en duda; la tendencia de los espíritus imperfectos á engañar por medio de todas las malas artes que emplea la hipocresía.

8ª "Su intervencion sensible (la de los malos espíritus) en las cosas humanas, es generalmente mucho mas extensa y frecuente que lo que piensa el comun de los cristianos." Precisamente este es el hecho capital en que reposa toda la doctrina espírita: la intervencion directa de los espíritus en el mundo material; la comunicacion que en consecuencia existe entre ellos y el hombre, ó sea entre el espíritu encarnado y el desencarnado.

Por las proposiciones que anteceden y que fielmente hemos reproducido, se ve en qué consiste el argumento principal que sirve de punto de partida al Sr. obispo de Querétaro para condenar el Espiritismo. Comienza por atribuirle un carácter supersticioso de que absolutamente carece, confundiéndolo con la magia, la nigromancia, la alquimia y demas ciencias ocultas; sienta en seguida una série de principios, que el Espiritismo solo puede rechazar por el pensamiento restrictivo que en ellos domina; porque se quiere inculcar la idea de que los malos espíritus son los únicos que entran en comunicacion con el hombre, siendo por lo mismo sumamente peligroso ese comercio. Esta idea indigna de la sabiduría del Creador, porque de ella resultaria que la humanidad está fatalmente entregada al error, reposa por fortuna sobre un fundamento gratuito. En el mundo de los espíritus, lo mismo que en el mundo visible, el mal se encuentra mezclado al bien, pero su imperio por grande que sea, está muy lejos de ser absoluto. Prohibir enteramente la comunicacion con los espíritus, temiendo caer en las asechanzas de los malos, es lo mismo que querer que el hombre renuncie por completo á la sociedad de sus semejantes, para evitar los lazos que puedan ponerle los perversos que tanto abundan; seria pretender que no se hiciera uso de la razon por los extravios que pueda cometer; seria en suma, condenar al individuo á una inmovilidad absoluta, para precaver todos los peligros que pueda encontrar en su camino.

Sabemos muy bien que á estas últimas consecuencias ha llegado la teología, exagerando principios que por ese mero hecho se han desviado de la senda de la verdad, como lo prueban las doctrinas de los místicos, reducidas á práctica en los institutos monásticos; pero el trascurso de los tiempos ha hecho ya justicia de esas ideas, pudiendo decirse que se ha verificado una revolucion radical en el seno mismo de la religion. Hoy la vida contemplativa, el aislamiento monacal, la condenacion sin reserva del mundo material, han perdido mucho terreno; la ciencia ha dejado de ser considerada como una consejera peligrosa, y se ha buscado al cristianismo un sentido y una aplicacion mas prácticos, mas positivos, mas reales. Habrá todavía quien se esfuerce por mantener las nebulosas teorías de la edad media; pero no es ya lo que constituye la base de la enseñanza religiosa de nuestros tiempos, ni el arsenal á donde van á proveerse los apologistas católicos.

Estas reflexiones que emitimos rápidamente, condensándolas lo mas posible, destruyen por su base la carta pastoral del Sr. obispo de Querétaro. Hemos visto su punto de partida; las consecuencias se ligan con él para dar un ataque en falso ó la doctrina espírita. En efecto el Sr. obispo pasa de las premisas mencionadas á establecer que "no se puede sin pecado de impiedad ó de supersticion, tratar de ponerse en comunicacion con el mundo invisible *sino por los medios*, y para los fines que la religion nos dicta y prescribe, á saber: *por la oracion y las buenas obras* que nos vuelven propicios á Dios y los santos." Y si nosotros dijéramos que esa oracion y esas buenas obras, son precisamente los medios que el Espiritismo aconseja para entrar en comunicacion con los buenos espíritus ¿qué se nos contestaria? ¿Se insistiria aún en considerarlo como una impía supersticion que solo tiene por objeto entablar un comercio nefando con los espíritus del mal? Pues bien, las mismas causas tienen que producir los mismos efectos; y si el Sr. Obispo de Querétaro recomienda como buenos medios para ponerse en comunicacion con el mundo invisible, la oracion y las buenas obras, debe declarar bueno y aceptable el Espiritismo que establece los mismos medios.

Mas adelante se emite un concepto que no podemos dejar pasar desapercibido, y es que buscar fuera de los medios indicados la comunicacion con los seres invisibles, es *tentar á Dios, exponiéndose voluntariamente á entrar en comunicacion con el demonio.* La razon ilustrada no puede aceptar ciertas frases por mas que hayan sido consagradas por la tradicion teológica, tal es por ejemplo, la de "tentar á Dios," frase inventada por la ignorancia y por el orgullo. ¡Quién es el hombre, esa criatura miserable, insignificante, para tentar al Supremo Hacedor de todas las cosas! Esa frase, sin embargo, envuelve un sentido que debemos examinar. Siendo la obra de Dios el conjunto de leyes que gobiernan á la creacion, parece que se ha querido indicar que el hombre tienta á Dios, no cuando viola, porque esto es imposible, sino cuando hace un mal uso de esas leyes. Si el hombre, por ejemplo, hace un mal uso del fuego, causando daño á sí mismo ó á sus seme-

jantes, podrá decirse en ese sentido que ha tentado á Dios, lo que equivale á cometer un pecado, que recibirá el castigo proporcionado á su falta. Pero es preciso fijar con toda claridad las ideas: la ignorancia asustada de lo que no comprende, ha condenado todas las tentativas de la inteligencia humana, para descubrir las leyes que rijen al universo, descubrimientos que constituyen la ciencia del hombre. Así el químico que busca los elementos de las sustancias, el geólogo que escudriña las entrañas de la tierra, el aereonauta que surca la atmósfera en pos de la resolucion del problema de la navegacion aerea, pueden merecer, como en efecto han merecido, el reproche de que tientan á Dios ¡Frase elástica que equivale á la condenacion de la ciencia y á la santificacion de la ignorancia! Si ella hubiera dominado al hombre, ni Colon habria descubierto la América, ni Franklin habria inventado el pararayo; frase que el progreso ha borrado ya, sustituyéndola con esta máxima del Evangelio que encierra un estímulo y una divina promesa para el trabajo incesante de la actividad humana: "Buscad y encontrareis."

Si el Espiritismo reposa pues sobre un hecho, como el Sr. obispo de Querétaro lo confiesa, ese hecho cabe perfectamente en el dominio de la inteligencia humana, y el hombre hace bien en escudriñarlo y sacar de él todas las ventajas que pueda. Asustarse con los peligros que esa investigacion pueda acarrearle, es un acto de cobarde puerilidad que solo retraerá al ignorante, que bien hallado con las sombras que le rodean, prefiere taparse los ojos ante un fenómeno, en vez de ir de frente á examinarlo, á analizarlo, á determinar las leyes que lo producen, como han hecho los grandes descubridores de todos los siglos.

Se preguntará tal vez qué ventajas trae el conocimiento y la práctica del Espiritismo, y si vale la pena de arrostrar los inconvenientes que pueda presentar esa práctica. Sobre este punto nuestra mejor contestacion seria señalar las muchas obras que acerca de esta materia se han escrito, pues su lectura convenceria al mas rudo, de la benéfica influencia que esa doctrina está destinada á ejercer en la sociedad de nuestro siglo. Los mas profundos pensadores se alarman ante el estado de decadencia moral que mina á los pueblos modernos. Perdida la fé en las tradiciones mas respetables, la duda ha penetrado en el corazon de los hombres, y las creencias fundamentales, digamos así, porque forman la base de todo el edificio moral y religioso han recibido los mas tremendos ataques, haciendo surjir las desconsoladoras y disolventes doctrinas del ateismo y del materialismo.

Enmedio de esta situacion, que no es por cierto la mas á propósito para tranquilizar á la humanidad sobre su porvenir y sus destinos, aparece el espiritismo trayendo la prueba directa de la existencia de Dios, de la supervivencia del alma, de los premios y recompensas que le aguardan como sancion de las leyes eternas que ligan su responsabilidad. Ahora bien; ¿puede decirse que carece de toda importancia una doctrina que viene á regenerar las creencias, á restablecerlas y depurarlas, cuando los medios antiguos han perdido ya su eficacia, siendo impotentes para detener el torrente que se desborda y que apenas han sabido maldecir? ¿Puede decirse que una doctrina que inculca la moral evangélica, que predica la caridad cristiana, que prescribe la práctica de las virtudes, que destierra el excepticismo, haciendo levantarse en todo su esplendor la inmortalidad, no ya como una simple promesa, sino como un hecho tangible, sea la obra del demonio del espíritu de las tinieblas, del padre de la mentira y del mal? Por grande que sea la astucia que se suponga á ese ser, cuya existencia no queremos discutir por ahora, seria preciso convenir en que comprende muy mal sus intereses, empleando medios que se encaminan á destruir su imperio, porque tienden á regenerar al hombre, á arrancarle del cieno de los vicios y á elevarle en el cumplimiento de sus altos deberes.

Dígase si se puede despues de esto, que el Espiritismo es una supersticion peligrosa, una obra diabólica, que debe execrarse y prohibirse como la hechicería.

El Sr. Obispo de Querétaro reconoce que la creencia en el diablo, ha perdido terreno entre los mismos católicos, y esto hará comprender á aquel prelado que hay ciertas ideas que concluido su tiempo, ningun esfuerzo basta para rehabilitarlas. Pero nos detenemos de intento porque esto nos llevaria demasiado lejos y debemos apresurarnos á concluir este trabajo que sale ya de las proporciones que le habiamos fijado. Lo que hemos dicho basta en nuestro concepto para demostrar la injusticia con que el Sr. Obispo de Querétaro ha procedido contra una doctrina, que atendiendo á las circunstancias de su aparicion, debe tomarse como un hecho providencial, como una manifestacion de la voluntad divina que refrena á tiempo todos los extravíos de la humanidad. El rigor del Sr. Obispo de Querétaro no ha parado en esto, sino que despues de proscribir al Espiritismo dicta varias reglas á los sacerdotes sus subordinados, sobre la manera con que deben portarse con los espíritas, mandándoles que no absuelvan á nadie sino despues de haber hecho formal retractacion del escándolo que hayan dado ¡Retractacion! ¿Y qué valen todas las retractaciones del mundo contra los hechos? *Y sin embargo, se mueve*, dijo Galileo despues de habérsele obligado á abjurar el *error* del movimiento de la tierra ¿No llegará por fin el dia en que la

iglesia oficial salga del círculo de inmovilidad en que se ha encerrado, y poniéndose á la cabeza de las ideas en la marcha del espíritu humano, guie á los pueblos en lugar de esforzarse, en detenerlos, siendo lo que fué en otro tiempo y lo que debió haber sido siempre? Pero no queremos censurar la conducta de aquel prelado; la lamentamos, sí, no por el Espiritismo, porque esta es una doctrina que no puede perecer, como no perecerá nada de lo que está fundado en la verdad, sino por el papel que voluntariamente asumen los gefes espirituales de una comunidad religiosa, en donde debian presidir siempre el espíritu de caridad y verdad, el espíritu de Dios.

LOS REDACTORES.

A NUESTROS HERMANOS DEL EXTRANJERO.

Hemos dado órden de que se remitan ejemplares de esta publicacion á los periódicos espíritas mas conocidos de Francia, España, Italia, Alemania, Bélgica y Estados Unidos. Suplicamos á sus editores nos favorezcan con el cambio, para uniformar en lo posible los trabajos de propaganda, contribuyendo así á que la verdadera y única luz se defunda por todas partes, ahuyentando de la humanidad las tinieblas del error y de las preocupaciones.

Creyendo que puede ser de utilidad la publicacion del siguiente reglamento dado por los Espíritus hace algun tiempo, no vacilamos en darle lugar en nuestras columnas.

COMUNICACION obtenida en Guadalajara el dia 31 de Octubre de 1868.

Reglamento en compendio de las bases que deberán adoptar los adeptos y creyentes, en los estudios de la doctrina espírita y que podrán modificar segun lo exijan las circunstancias.

Art. 1º Todo hermano de buena voluntad y *serio* pondrá de su parte los medios necesarios á fin de instruirse si quiere ser *medium*, en las distintas aptitudes que cita Mr. Allan Kardec para la facultad, imponiéndose de los escollos que al practicar pueden presentarse; é igualmente aquellos en quienes únicamente sea bastante su aptitud para comprender con solo analizar, comparar y juzgar de las ventajas morales é intelectuales que esta doctrina presenta. Deben de preferencia reunir grupos pequeños que no pasen de seis á ocho hermanos, comprendidos los *médiums*, á fin de conseguir una perfecta unidad de pensamiento.

Art. 2º Cada grupo nombrará de su seno al hermano mas *serio* é ilustrado, y sobre todo cuya conducta sea buena para que *lleve la voz como presidente*.

Art. 3º Antes de hacer la evocacion de los espíritus, se pondrán en oracion sincera dictada con las palabras que mas puedan privadamente servir para elevar el alma á Dios. Esta condicion es, sobre todo, la mas importante é indispensable.

Art. 4º Aunque las reuniones pueden tener lugar á cualquiera hora, bueno será que sean por la noche, durando los trabajos de dos á tres horas, salvo si las ocupaciones de los hermanos, por su poca importancia, les permitan mayor tiempo.

Art. 5º Las sesiones por ahora serán diarias procurando que á la siguiente noche, se analice y pase en limpio *lo que rigorosamente* se encuentra digno y conforme á los principios de la ciencia, de la moral y de la razon. Para esto se harán en cada grupo dos libros; uno para borrador de evocaciones y otro en limpio original.

Art 6º Se pondran de acuerdo todos los grupos para que con todos sus esfuerzos contribuyan á la formacion de un periódico semanario ó quincenal, que contenga lo mas notable por su autenticidad, sana moral é irreprochable lenguaje y contenga un fondo de verdad que no ofrezca ningun flanco á la crítica de gentes mal inclinadas é interesadas en mantener á los hermanos en la ignorancia.

Art. 7º El periódico contendrá igualmente la traduccion de toda la doctrina publicada ya por vuestro hermano el presidente Allan Kardec.

Art. 8º A nadie se admite de espectador, salvo que sea bastante conocido por su *seriedad*, buena fé, imparcialidad y buena conducta.

Art. 9º El periódico se redactará en un lenguaje que no hiera á ningun hermano de aquellos que á pesar de la luz que los alumbra, no la quieren ver y se empeñan en quedar en la oscuridad. Moderacion, valor, constancia, fé en los principios y discusion razonada.

Art. 10º No olvideis dar gracias á Dios al fin de cada sesion.

Art. 11º Cuando ya sea conocida en Guadalajara esta doctrina, emprendereis con gusto la tarea de obrar hácia todos los seres que sufren con la miseria tanto moral como material, impartiendo el consuelo con el concurso de vuestros hermanos espíritas, y prodigando los auxilios que os inspire la caridad bien entendida.

Art. 12º Procurareis marchar con circunspeccion y juicio al formular vuestros diálogos con los espíritus, pues de otra manera os expondreis á ser burlados por los espíritus engañadores, que no teniendo otro deseo se sirven de palabras halagüeñas y muchas veces falsas. En general unidad, armonía de ideas y respeto.

ESPIRITUS PROTECTORES.

COMUNICACION

OBTENIDA EN LA CIUDAD DE MEXICO EN OCTUBRE DE 1871.

La Caridad es el perfume del alma, es la emanacion divina que exhala el espíritu en la oracion y que se eleva á su Creador.

La Caridad es la consecuencia de la esperanza y de la fé, es, mas bien dicho, su resultado.

¡Caridad! alma divina de la creacion, perfume santo y puro, causa principal de la salvacion, gérmen de las virtudes, que hace que el bien brillando os aproxime á Dios. ¿Veis esa jóven vaporosa y vaga, esa vision celeste que se desliza tocando á penas con sus leves plantas la alfombra de flores que tienden á sus piés? Esa es la Caridad; ella reparte el bien, trae la dicha y esparce ese purísimo perfume que os rodea; amadla y hacedla, es la hija del bien.

¿Veis esa niña de mirar hermoso, de lábios purpurinos, de cara de ángel y de palabras mas dulces que el rocío para la flor, mas bella que los ángeles del cielo? Tiene un aliento que despide luz, un modo de mirar que hace gozar; tiene virtud, belleza y todo lo divino; porque es la Caridad.

¿Quién es esa mujer? ¿Por qué es tan bella? ¿Por qué corren, se alejan, se detienen los séres que pasar la ven? Estrellas mil circulan á su paso y alumbran su camino sin cesar, vierten rayos de luz y brillan, giran atravesando el mundo con placer. ¿La conoceis? bellísima es, es divina, arcángel de los cielos del Señor. Amadla todos á su paso; amadla porque es la caridad.

Una nube de dicha y perfecciones elévase del solio del Señor; brotan colores mil de su alba frente, regocíjase el mundo con placer, viene la dicha en pos, huye el tormento, el ángel canta con placer y amor, llora la humanidad, llora y sonrie y entona sus mil himnos de oracion.

¿Sabeis, por qué? La caridad lo es todo; con ella os elevais hasta el Creador, os ven los mundos que brillantes giran entonando sus cánticos de amor.

La caridad es el mayor bien, el bien inefable por excelencia, de ella emana la purificacion completa del espíritu; el que tiene caridad lo tiene todo; tiene inteligencia porque comprende el bien, y tiene corazon porque lo siente, se conmueve y no puede dejar de hacerlo.

Caridad es una palabra bella, pero es preciso comprenderla; no basta esto, es necesario hacerla; pero hacerla bien hecha, no dando una miserable limosna para ó por obtener una retribucion mayor.

Vosotros decis: El que hace caridad, hace un préstamo á Dios, el que dá uno recibirá ciento; ¡Desgraciados, cuya locura llega hasta el grado de convertir al que hace caridad en agiotista del Creador! ¡Insensatos! ¡temblad ante la caridad interesada! preferid no hacerla pues esa os manchará!

¡Caridad! ¡cuán poco te comprenden! ¡Caridad! el que quiera salvarse, debe hacerla en todo, por todo y para todo; caridad con el pensamiento, con la palabra, con los hechos; caridad antes de juzgar, deseo incesante por su práctica y unido á ella un misterio completo, un desinteres absoluto.

La idea de ella debe ser, hacer el bien; pero ponerla en practica; ¡hé aqui lo difícil! La caridad bien entendida comienza por sí mismo, es cierto; pero es preciso no darle falsas interpretaciones; comienza por uno mismo pero considerándose mas rico y mas feliz, mas lleno de sentimientos bienhechores que los otros para poder darles á estos la mitad de vuestra riqueza, de vuestra felicidad y de esos sentimientos que á otros pueden faltarles y que á vosotros os sobran. En este sentido emplead esa máxima que no habeis querido comprender nunca porque no os convenia.

La caridad, así en la mas pequeña como en la mayor de vuestras acciones, ejercitando en ella todos vuestros sentidos; sin ponerle ningun dique, ningun tropiezo, ningun límite; la caridad así en todo y por todo os llevará al camino del bien.

¡Cuán bella eres, Caridad! ¡Cómo tu nombre vibra con mas dulzura que todas las melodías posibles! Tú eres de los ángeles el canto, su armonia, sus goces y su bien. Tu lenguaje es la música de los corazones, tus suspiros los ayes de la humanidad; una lágrima de tus divinos ojos debe tener toda la ambrosía celestial.

Te circunda la aureola del bien; en ti reflejan los astros su eterno brillo radiante y fugitivo, celeste y divinal; te meces en el espacio, y tu célica sonrisa entreabre tus purpurinos labios, y envía á la tierra la felicidad.

Vírgen de púdica sonrisa, creacion de los ensueños de Jehová; lanza tus efluvios divinos sobre la tierra, llénala con tu tranquilo amor, y cuando la humanidad te contemple extasiada y feliz, dile con la voz dulcísima de los querubes: Alabad al creador; su nombre es

LA CARIDAD.

Si el lenguaje en que está concebida la anterior comunicacion; si la santa doctrina que encierra es la obra del demonio y de los malos Espíritus, será preciso rogar al Ser Supremo que jamás retire á éstos el permiso de comunicarse con los hombres.

Si como creemos, los Sres. RR. de la Voz al dar lugar en sus estimables columnas á la carta

del Sr. Obispo de Querétaro, no han pensado simplemente en hacerse el eco de las opiniones que en ella manifiesta aquel prelado, sino provocar una discusion filosófica y razonada sobre las verdades en que descansa la ciencia espírita, esperamos darán lugar en su respetable periódico á la contestacion que hoy damos al Sr. Camacho.

EL CIEGO DEL VERGEL.

Con el fin de que empiece á fijarse la atencion sobre ciertos acontecimientos que á falta de poderse explicar de una manera plausible se dejan pasar desapercividos, comenzamos hoy á insertar la historia de un personaje *que vive en Orizaba*, y que hasta ahora es un enigma para los que saben los antecedentes de su nacimiento, familia, educacion y circunstancias.

Esta historia la ha publicado por primera vez un viajero cubano que visitó al protagonista en una excursion que hizo á Orizaba. Algunos nombres ahí citados son una perfecta garantía de su autenticidad. Ademas, tenemos cartas de personas bastante conocidas de aquella poblacion que nos han facilitado detalles aún mas sorprendentes que los contenidos en la narracion del escritor cubano, y aun el retrato del *ciego del Vergel*.

Invitamos á los adversarios del espiritismo á que nos expliquen el misterio que la vida y saber extraordinario de este ciego encierran. Ya veremos si el Illmo. Sr. obispo de Querétaro presenta á sus diocesanos este hecho atribuyéndolo á artimañas del demonio y su comparsa, en cuyo caso será preciso convenir en que el demonio se ha convertido ya, pasando al rango de buen diablo.

I.

Un viajero retornó á las playas cubanas de vuelta de un dilatado viaje al imperio que conquistó Cortés; y de su larga escursion por el país de los aztecas, trae como humilde pero amistoso presente á la gentil Odalisca del Atlántico, la historia de un Homero mexicano. Si alguno creyere que es una fantasía poética, puede ir á la frondosa Orizaba y ver allí en persona á "El ciego del Vergel."

II.

AMERICA es la vírgen que sobre el mundo canta. (1)

¿Dónde está el bardo que acompaña con los solemnes acordes de su harpa los frescos acentos de la voz querúbica de la deidad?

América deja oir sus vibrantes y armónicas notas á la manera de las éolias harpas: halagada por los variados céfiros que vagan sobre el mundo de Colon, exhala amorosa lánguidos suspiros, como la sultana entre los perfumados jardines de los harems del Oriente. Combatida por los *vendavales que cruzan furibundos* todo su grandioso territorio desde el Pacífico al Atlántico, prorrumpe en gemidos desgarradores y desborda de sus labios la sangre de su herido seno, que corre en torrentes sobre su mórbido pecho manchando las misteriosas *fuentes de vida* que deberian convertirla en augusta matrona.

El Norte ruje aterrador, como el rey cuadrúpedo de los bosques, cuando el huracan le sacude la melena y la tempestad desafia su furor.

Anáhuac, esa Roma clásica del jóven mundo, ha extinguido sus lamentos entre las cadenas.

.....

Chalco y Texcoco han suspendido las dulces armonías de sus mansas y rizadas olas; y la gigante pareja Popocatepetl é Ixtazihuatl envueltos en su pardo manto, escondiendo sus nevadas frentes entre el límpido zafir del firmamento, oyen resonar á lo lejos, cual Sion oia los lamentos de Israel, los agudos suspiros de los bardos y de las vírgenes, y oyeron á sus piés los ayes desgarradores de las víctimas de Puebla.

No, no es posible respirar sin quebranto aquella atmósfera de dolor..... Adios, mansion predilecta de las vírgenes de Helicona, donde el cisne de la Iberia (2) va extinguiendo su célico canto. Adios, repetimos con el corazon opreso de dolor, y emprendimos nuestra marha hácia el Oriente.

Al llegar á los confines de la espléndida mesa de México, se desciende gradualmente desde las célebres cumbres de Acultzingo por una calzada que forma en la primera pendiente catorce espaciosas vueltas, continuando con menos declive un largo espacio hasta la segunda altura, de donde se baja por diez y siete vueltas, obra magna de los españoles.

Desde esa altura colosal se descubre de improviso el pintoresco valle de Orizaba como el nido de la naturaleza escondido entre aquellas elevadas y frondosas montañas; camínase á sus pies algunas leguas hasta llegar á la risueña Agualizapan, palabra que en el primitivo idioma del país significa lugar donde las aguas juguetean; éntrase en ella por entre el famoso cerro del Borrego y el de san Cristóbal, gigantescas eminencias que parecen separadas por la naturaleza para dar paso al hombre á su verde templo.

Cinco caudalosos rios hacen oir sus solemnes murmurios sobre la florida planicie de aquel vasto recinto, y despues de fecundar aquella tierra de promision jugueteando entre su lujoso follaje,

(1) Mármol.

(2) Zorrilla.

van á confluir con el rio que se desprende de la célebre montaña de Escamela, y forman en Tuzpango la sonante cascada que rueda con ruido atronador entre los despeñaderos de aquella salvaje selva. Divísase en lontananza el pico de Orizaba, Citlaltepetl en lengua indígena, que quiere decir volcan en forma de estrella, descollando como la luz blanquecina de un faro sobre los colosales y verdes monumentos, que en admirables grupos parece haber elevado allí la naturaleza á su creador.

Por todas partes se ofrecia á nuestra vista el vigor de aquellas feraces campiñas. La jóven, la hermosa, la rica América posee las tres grandes cualidades que constituyen la felicidad de la vida; y no obstante, no ha podido hacer la felicidad de sus repúblicas. ¿De qué depende tan triste anomalía?

Aquella tierra espléndida mima demasiado á los hombres como las madres miman con extremo á sus hijos. La madre naturaleza prodiga los tesoros que la madre natural no sabe hacer útiles y provechosos en las manos de sus hijos. Todo lo que es supérfluo conduce á los ciudadanos al vicio y á la molicie. Las dos incontrastables columnas de la república son la rígida moral y la discreta virtud: la generalidad de los hombres de América no están educados, como los hijos de la Suiza, para ser verdaderos republicanos: en los colegios se enseñan las ciencias á los ciudadanos, pero solo las madres pueden enseñar y grabar en el corazon de sus hijos las virtudes que los hombres necesitan para con *firmes y limpias* manos elevar á la república sobre el alto y sublime pedestal, donde solo puede ser estable, digna y respetada. Sin alta moralidad ó ilustrada virtud en los ciudadanos, la república no constituye mas que un nombre vano, un simulacro que entretiene el tiempo, como los actores lo entretienen en los teatros.

Para que la república sea un hecho real y no una idea ilusoria, es preciso principiar por educar á la mujer y al hombre bajo los principios de las verdaderas virtudes republicanas.

III.

Haciamos las anteriores reflexiones en la diligencia, donde venia una viajera que traia una carta de recomendacion de un Sr. de la Academia de San Cárlos, notable monumento del génio artístico del Anahuac, para el director de la Academia de música y dibujo que ha instalado grátis y á sus expensas, en la ciudad de Orizaba, para instruir en las bellas artes á la juventud de ambos sexos, el patriota y bondadoso D. Justo Montiel. Y si el premio mas lisonjero que puede concederse al hombre en sus empresas, es la realizacion de su idea, el Sr. Montiel ha sido lisonjeado y premiado con usura por sus bellas y discretas discípulas. Hemos visto cuadros al óleo de señoritas mexicanas del interior de la República, donde estuvo algun tiempo el digno maestro, y de jóvenes orizabeñas, que honrarian al mas diestro y delicado pincel.

El Sr. Montiel hizo la mas cordial acogida á su recomendada, le manifestó las bellezas de su pequeño pero bellísimo museo, y le habló de una notabilidad científica que, cual el cantor de los griegos y troyanos héroes habita entre aquellas montañas, sin mas luz que la del alma, pues le falta la material, y pasa desconocido como los tesoros junto á que pasa el viajero en el rico suelo mexicano sin descubrirlos ni sospechar que existen.

Habló le, pues, el artista á la viajera de la homérica maravilla de aquellos vergeles: la señora quiso conocerla y juzgarla por su misma observacion, y el director de la Academia se ofreció complaciente á presentarla al científico ciego.

Nosotros que habiamos hecho amistad con la viajera durante el tránsito, fuimos admitidos á ser compañeros en su visita, y podemos hacer al lector una narracion fiel de la plática que, despues del mas sencillo y afectuoso recibimiento, instado por la estranjera, entabló con esta el hombre inspirado entre aquellos vergeles.

Debemos advertir, que siempre ha sido en Orizaba un misterio que nadie ha podido comprender la ciencia de aquel hombre venerable, y han pasado por allí ciertos doctos viajeros que atribuyen al poder del espiritismo la luz que ilumina á aquella alma en medio de las eternas tinieblas de su vista.

Verdad es que el sabio ciego nunca habia confiado á nadie el secreto de su educacion prodijiosa entre aquellas montañas, donde siempre ha vivido y vive pobre, siendo un tesoro de talento y de saber.

La viajera vislumbró en aquel prodigio la influencia de un astro desconocido; acertó á tocar el resorte misterioso que conmueve y pone á ciertas almas simpáticas en mútua comunicacion, y la mitad del secreto le fué revelado, pues la otra mitad aun el mismo ciego la ignora.

Jámas supo quien era el grande hombre que bajo el disfraz de pobre y desconocido carpintero, estuvo trece años en Orizaba comunicándole su ciencia inaudita; y este problema quedó tambien para nosotros indescifrable, como los geroglíficos en donde se concede una mano ejecutora, quedando siempre desconocido el hombre ejecutor.

[*Continuará.*]

Tip.—Alfaro num. 13.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la caridad no hay salvacion.

Responsable, REFUGIO I. GONZALEZ.

TOM. I. **México, Marzo 1° de 1872.** NUM. 2.

GRACIAS.—Profundamente agradecidos á la prensa de esta capital por la buena acogida que ha dispensado á nuestra publicacion, nos apresuramos á manifestarle nuestro reconocimiento, y muy particularmente á aquellos colegas que han usado de expresiones benévolas al ocuparse de nuestro primer número.

EL POBRE.—En el número 17 del periódico que con este nombre se publica en esta capital, se leen unos párrafos contra el Espiritismo, que por su estilo, por la clase de apreciaciones que en ellos se encuentran y por la vulgaridad de los conceptos que encierran, se ve desde luego que la persona que los ha escrito se ha dejado llevar de un arranque de indignacion, no meditando sus palabras antes de estamparlas en el papel.

La sola lectura de los párrafos á que aludimos son la mejor refutacion que de ellos puede hacerse; por lo que nos abstendremos de contestarlos, así como porque seria inútil toda discusion con personas que demuestran no conocer la doctrina que atacan.

URANOGRAFIA GENERAL.

El Espiritismo abraza todos los conocimientos humanos. Su doctrina es por decirlo así, el resúmen de todas las verdades reveladas á la razon del hombre por la ciencia y la filosofía, verdades largo tiempo tenidas como simples hipótesis, y cuya prueba nos vienen á dar hoy las relaciones establecidas entre el mundo de la vida material y el mundo de ultra-tumba.

Entre las diversas obras que publicó Mr. Allan Kardec, es imposible determinar cuál es mejor, cuál tiene mas importancia, cuál es la mas útil á la humanidad. El *Libro de los Espíritus* es, la Biblia santa de la nueva revelacion; el *Libro de los médiums* guia luminosamente al Espíritu encarnado al través de todas las escabrosidades y peligros de la práctica; *Qué es el Espiritismo?* forma un compendio brevísimo, un manual inapreciable en que se han condensado y refutado todos los argumentos que las diversas religiones y escuelas filosóficas, han opuesto á la sublime doctrina que ha adoptado por divisa estas palabras: *Fuera de la caridad no hay salvacion.*

El cielo y el infierno, combate victoriosamente todos los errores é imposturas que la teología ha mezclado al cristianismo, demostrando que la eternidad de las penas es un absurdo, que el cielo no es una bienaventuranza ociosa, que el arrepentimiento nunca es inútil, y cuántos son los méritos que el Espíritu debe adquirir para llegar á la esencia de la pureza que es Dios, y gozar eternamente desempeñando altísimas misiones de progreso y de justicia en el infinito universo.

El *Evangelio espírita* es una fuente de aguas clarísimas en que la santidad del cristianismo ha vertido toda su moral y toda su dulzura; ese libro no está sujeto á interpretaciones dogmáticas ni á supercherías contra la historia. ¿Qué le importaba á Jesus, en efecto, que fuese ó no reconocido como Dios, con tal de que la humanidad practicase de corazon los divinos preceptos de su ley? Por eso en este libro, faro que debe alumbrar la conciencia del creyente en los desiertos tenebrosos de la prueba, no hay nada que los hombres puedan rechazar como contrario á la verdad histórica, ni á la razon, ni al libre exámen. Se podrá ser católico, protestante, griego ó solamente espiritualista, pero para ser cristiano, no son los principios discutibles los que importan, sino la observancia extricta de la moral. El cristianismo está sin duda llamado á regenerar el mundo; pero llevad al seno de las religiones asiáticas ó africanas una creencia que otra,

profesante de los mismos principios, viene luego á llamar falsa, y el saludable resultado se perderá. Llevad por el contrario á los países incultos el Espiritismo puro, que es esencialmente cristiano, y los pueblos, despertados del letargo en que la insuficiencia de Buda, Confucio ó Mahoma ha postrado sus elementos de adelanto, se agruparán en torno á la bandera de la cruz, proscribiendo las vanas fórmulas y reconociendo que el único altar del Sér Supremo es el corazon purificado por la virtud, que su único templo es el espacio, su himno la armonía de la creacion revelada por el pensamiento espiritual, el amor su incienso, y la humanidad de todos los astros su sacerdote.

Por último, otra de las obras de Allan Kardec que mas cautiva por su trascendencia, su lenguaje, su lógica y su sabiduría, es: *El Génesis, los Milagros y las Predicciones*. Su primera parte está destinada á demostrar el acuerdo que existe entre las leyes que rigen todas las obras del Creador, con los descubrimientos de la astronomía, geología y paleontología; la naturaleza se ve redimida de ese carácter incongruo, que las tradiciones de los pueblos primitivos le imprimieron con todo el sello de su rudeza; el mundo no es ya ignorante de sí mismo, ni de los resortes que mueven desde la existencia del microcosmo, tenaz fugitivo del círculo de los conocimientos científicos, hasta el eterno vuelo de las nebulosas, impelidas por el soplo del Señor, brisa fecundadora del espacio. Y no solamente es esta una obra consagrada á la apología de la razon y del trabajo investigador de las generaciones; no es su principal objeto marcar la supervivencia del *epur si muove* sobre las tumbas en que la preocupacion quiso encerrarle: nó; regístrense esas páginas magníficas en que la admiracion de Dios ha impreso huellas deslumbrantes, al marchar por la vía de la verdad á los alcázares maravillosos de la creacion, y se verá predominar siempre las cristianas ideas de la fraternidad, de la caridad, de la libertad. Tras cada frase se nota el eterno arrodillamiento que tantos prodigios imponen á la inteligencia del hombre; en cada paso por esa graderia titánica que nos induce á levantar nuestra alma desde la mezquindad de la materia hasta el cielo moral, la conciencia de nuestra pequeñez nos grita sin cesar: ¡de rodillas, orgullo humano! anonádate, soberbia impía,! y los astros siguen cantando las estrofas del inmortal poema de la Divinidad.

Ocúpase Allan Kardec en la segunda parte de su obra, en demostrar por medio del raciocinio y de la autenticidad de hechos recientes, cuya explicacion solo ha podido dar el Espiritismo, que los milagros del Evangelio, hayan ó no tenido lugar realmente como nos los refiere la tradicion, entran en la categoria de fenómenos perfectamente naturales, cuya causa debe buscarse por un lado en los agentes físicos que hacen parte de la creacion, como la electricidad, la luz, el calor y el magnetismo animal, flúidos invisibles é imponderables de que disponen los Espíritus, ya sea para ayudar á los mundos en la incubacion de todos sus períodos, enormes ó insignificantes, ó para producir ciertas manifestaciones que á los ojos de la multitud ignorante, pasan por prodigios que derogan las leyes del Creador. Jesus, sin entrar en consideraciones sobre su orígen humano ó divino, lo que no hace al caso, era sin duda un espíritu extraordinariamente elevado, y dotado en supremo grado por Dios de todas las aptitudes medianímicas, de que los hombres ahora y siempre han gozado en una débil parte, y que solo volverá á encontrarse cuando otro corazon tan puro como el del Nazareno vuelva á iluminar la tierra: Queda, pues, probado de este modo, que nunca el autor de todas las cosas ha establecido leyes que puedan ser violadas, y menos á cada instante, pues sabido es que en todos tiempos se han visto milagros, es decir, hechos que hoy son ampliamente explicados por la ciencia; pero que sí puede conceder á hombres de altas virtudes, la facultad de emplear esas leyes, poco conocidas ó ignoradas, para producir hechos que no pretenden negar la omnipotencia de Dios, sino que al contrario, reclaman del hombre la indagacion de sus causas para hacerle progresar en sabiduría.

En cuanto á las predicciones, todos los pueblos de todos los tiempos han tenido sus magos, videntes ó profetas, oráculos y sibilas; unos habrán sido mas exactos en sus vaticinios que otros, pero este hecho que explica perfectamente el Espiritismo, con la misma lógica y precision que explica los problemas morales ó metafísicos mas abstractos, se ve á cada momento reproducido hoy, dadas ciertas condiciones virtuosas, en ese estado patológico que se llama el somnambulismo, expontáneo ó magnético, estado ante el cual han venido siempre á estrellarse las mas escrupulosas combinaciones del materialismo. No hablamos aquí mas que de esos fenómenos generalmente conocidos, pero podríamos alegar en nuestro favor multitud de casos que se presentan en las prácticas espíritas.

Hemos hecho esta breve reseña de las obras del ilustre Allan Kardec, con el fin de que sirviera de introduccion al capítulo *Uranografia general* que traducimos del *Génesis* expresamente para la *Ilustracion*. Este capítulo está extractado textualmente de una serie de comunicaciones dictadas á Flammarion por el espíritu de Galileo, en la sociedad espírita de Paris, en 1862 y 1863, bajo el título de *Estudios uranográficos*. Muy digno es el célebre autor de la *Pluralidad de los mundos habitados*, de las *Maravillas*

celestes y otros libros tan justamente famosos, de haber obtenido del astrónomo florentino, esa comunicacion de un género tan escepcional, y en que se siente que la mirada de Dios penetra intensamente hasta lo mas profundo de nuestros sentimientos, para juzgar de nuestro grado de adelanto por el grado de humildad que demostremos ante su grandeza.

ELEUTHEROS.

EL ESPACIO Y EL TIEMPO.

I.

1 Se han inventado muchas definiciones del espacio; la principal es ésta: el espacio es la extension que separa dos cuerpos. De aquí han deducido ciertos sofistas, que donde faltan los cuerpos, falta el espacio; esto ha servido tambien de base á algunos doctores en teología para establecer que el espacio era necesariamente finito, alegando que cuerpos limitados á determinado número no podrian formar una sucesion infinita; y que donde los cuerpos se detenian, el espacio se detenia tambien. Otra definicion del espacio: el lugar en que se mueven los mundos, el vacío en que obra la materia, etc.

Pero dejemos descansar en los tratados estas definiciones que nada definen.

Espacio es una de esas palabras que representan una idea primitiva y axiomática, evidente por sí misma, y que solo logran oscurecer las tentativas que se hacen para definirla. Todos sabemos lo que es el espacio, y yo solo quiero establecer su infinitud, á fin de que nuestros estudios ulteriores no hallen ninguna barrera que se oponga á las investigaciones de nuestra razon.

Ahora, digo que el espacio es infinito, porque es imposible suponerle ningun límite, y porque á pesar de la dificultad que tenemos de concebir lo infinito, nos es mas fácil sin embargo, marchar eternamente en el espacio con nuestro pensamiento, que detenernos en un lugar cualquiera tras el cual no tengamos ya que recorrer alguna extension.

Para figurarnos, tanto cuanto cabe en nuestras mezquinas facultades, la infinitud del espacio, supongamos que partiendo de la tierra, perdida en medio del infinito, hacia un punto cualquiera del universo, y esto con la prodigiosa velocidad de la chispa eléctrica que salva millares de leguas en un segundo, apenas hayamos dejado nuestro globo y recorrido millones de leguas, nos encontraremos en un lugar de donde solo apercibirémos la tierra bajo el aspecto de una estrella pálida. Un instante despues, siguiendo siempre la misma direccion, llegamos á las estrellas lejanas que entreveis desde vuestra estacion terrestre: y desde ahí, no solamente la tierra está perdida enteramente á nuestras miradas en las profundidades del cielo, sino aun vuestro Sol mismo, con todo su esplendor, está eclipsado por la extension que nos separa de él. Siempre animados de la misma rapidez del relámpago, atravesamos muchos sistemas de mundos, á cada paso que avanzamos en la extension, islas de luz etérea, vías estelares, suntuosos parajes en que Dios ha sembrado los mundos con la misma profusion que las plantas en las praderías terrestres.

Habrá apenas algunos minutos que marchamos, y ya millones de millones de leguas nos separan de la tierra, millares de millones de mundos han pasado bajo nuestras miradas, y sin embargo, entendedlo bien, en realidad no hemos adelantado un solo paso en el universo.

Si durante algunos años continuamos el camino, ó durante siglos, millares de siglos, millones de períodos cien veces seculares, ó *incesantemente con la misma velocidad del rayo*, ¡nada habremos adelantado aún! Y eso de cualquier lado que nos dirijamos, hácia cualquier punto que escojamos, desde ese grano invisible que hemos dejado y que se llama la Tierra.

¡Hé ahí lo que es el espacio!

2 El tiempo, como el espacio, es una palabra definida por sí misma: hagámonos aún una idea mas justa estableciendo su relacion con el todo infinito.

El tiempo es la sucesion de las cosas; está ligado á la eternidad de la misma manera que esas cosas están ligadas á lo infinito. Supongámonos en el orígen de nuestro mundo, en esa época primitiva en que la Tierra no se balanceaba aun bajo el divino impulso; en una palabra, en el principio del Génesis. Allí, el tiempo aún no ha salido de la cuna misteriosa de la naturaleza, y nadie podrá decir en qué epoca de siglos estamos, puesto que el regulador de los siglos aun no está en movimiento.

Pero ¡silencio! la primera hora de una tierra aislada suena en el eterno timbre, el planeta se mueve en el espacio, y desde entónces hay *noche y dia*. Mas allá de la Tierra, la eternidad ha quedado inmóvil, impasible, aunque el tiempo marche para otros innumerables mundos. Sobre la Tierra, el tiempo la reemplaza, y durante una série determinada de generaciones se contarán los años y los siglos.

Trasportémonos ahora al último dia de este mundo, á la hora en que, encorvada bajo el peso de la vetustez, la Tierra se borre del libro de la vida para no aparecer mas: aquí la secuela de los acontecimientos se detiene, los movimientos terrestres que median el tiempo se interrumpen, y el tiempo acaba con ellos.

Esta simple exposicion de las cosas naturales que dan nacimiento al tiempo, lo alimentan y lo

dejan extinguirse, basta para mostrar que visto del punto en que debemos colocarnos para nuestros estudios, el tiempo es una gota de agua que cae de las nubes á la mar, y cuya caida está mesurada:

Hay tantos tiempos diversos ó incompatibles, cuantos mundos existen en la vasta extension. Fuera de los mundos, la eternidad sola reemplaza esas sucesiones efímeras, y llena tranquilamente con su luz inmóvil la inmensidad de los cielos. Inmensidad sin límites, eternidad sin fin, tales son las dos grandes propiedades de la naturaleza universal.

El ojo del observador que atraviesa, sin encontrar nunca descanso, las distancias inconmensurables del espacio, y el del geólogo que se remonta mas allá de los límites de las edades, ó que desciende á los abismos de la eternidad futura en que se perderán un dia, obran de acuerdo, cada uno en su estudio, para adquirir esta doble nocion del infinito: extension y duracion.

Conservando, pues, este órden de ideas, nos será fácil concebir que no siendo el tiempo mas que la relacion de las cosas transitorias, y dependiendo únicamente de las cosas que se miden, si tomando los siglos terrestres por unidades, los agrupamos millares sobre millares para formar un número colosal, este número no representará nunca mas que un punto en la eternidad; lo mismo que los millones de leguas multiplicados por los millones de leguas no son mas que un punto en la extension.

Así, por ejemplo, estando los siglos fuera de la vida etérea del alma, podríamos escribir un número tan largo como el Ecuador terrestre, y suponernos envejecidos con toda esta cantidad de siglos, sin que en realidad nuestra alma cuente un dia mas; y añadiendo á este número indefinible de siglos, otra série tan larga como de aquí al sol, de números semejantes, ó mas considerables aún, é imaginándonos vivir durante la sucesion prodigiosa de períodos seculares representados por la adicion de semejantes cifras, cuando lleguemos al término, la acumulacion incomprensible de siglos que pesaria sobre nuestras cabezas seria como si no fuera: siempre quedaria entera delante de nosotros la eternidad.

El tiempo no es mas que una medida relativa de la sucesion de las cosas transitorias; la eternidad no es susceptible de ninguna medida bajo el punto de vista de la duracion; para ella no hay principio ni fin, todo es presente.

Si los siglos de los siglos son lo mismo que un segundo comparados con la eternidad, ¿qué es la duracion de la vida humana?

ESTUDIOS

FILOSOFICOS Y RELIGIOSOS. ACUERDO DE LA FE Y DE LA RAZON POR M. J. B. DEDICADO AL CLERO.

[Traducido del frances para la "Ilustracion Espírita."]

—Señor: vuestra ley será la única regla de todos los que marchan todavía por el camino del error y de la perdicion.—S. Luis.

—Lo que tenemos ahora de ciencia y de filosofía, es muy imperfecto; mas cuando lleguemos al estado perfecto, todo lo imperfecto será abolido.

—El conocimiento de la verdad religiosa no se da al hombre sino gradualmente, y en razon del progreso de su inteligencia.

—Cuando yo era niño, hablaba como niño, juzgaba como niño, raciocinaba como niño; pero luego que llegué á hombre, me despojé de todo lo que tenia de niño.—S. Pablo, I. Cor. Cap. XIII, vs. 9-10-11.

DEDICATORIA.

Al clero, á ese cuerpo docente de la Iglesia de Jesucristo, que ha hecho á la humanidad tan eminentes servicios, dedicamos este opúsculo.

El es, en efecto, el que ha conservado á la ciencia moderna los descubrimientos de los antiguos, el que ha guiado al espíritu humano en las primeras faces de su progreso, á él debemos el conocimiento tan extendido en la actualidad, de la moral evangélica, que se esfuerza en propagar y hacer penetrar hasta las regiones mas remotas. Siendo nuestro objeto en este modesto trabajo, atraer á la fé á los que la rechazan, porque no saben comprender sus doctrinas, á la verdad oscuras, hemos creido que el clero recibirá con benevolencia este auxiliar ferviente, que, por medio de los datos que la razon proporciona para demostrar que el alma sobrevive al cuerpo, y para hacer aceptar las verdades enunciadas por la fé, se asocia á su mision tan grande cuanto bella: la regeneracion de la humanidad.

Le dedicamos tambien á los hombres serios ó instruidos que quieran conciliar los datos de las doctrinas religiosas, con los hechos demostrados por la ciencia humana, y llegar al conocimiento de las verdades eternas por las luces reunidas de la filosofía y de la religion.

INTRODUCCION.

Dos potencias se dividen el imperio de la inteligencia: la *Religion* y la *Filosofía*; las dos se proponen el mismo objeto: *la direccion moral de la humanidad*, llegando á él por caminos diversos, que no son mas que la manifestacion variada de una misma verdad. La religion que no se apoya mas que en la tradicion y la escritura, no

pudiendo dar la razon de su fé y de sus misterios, es acusada por los incrédulos de enseñar cosas absurdas y mantener preocupaciones funestas al desarrollo de la inteligencia; mientras que los filósofos que por la ciencia y el razonamiento quieren disipar todas las preocupaciones, á fin de destruir el error y llegar al conocimiento de la verdad, son considerados por los teólogos como impíos que pretenden profanar con mano temeraria el santuario de la fé.

De dónde viene este antagonismo mas aparente que real, puesto que cada una de estas dos potencias aspiran á conducir al hombre á la realizacion de la felicidad, de ese inmenso deseo, de ese bien supremo en cuyo seguimiento consume su vida sin alcanzar mas que bien poco?

Viene de que cada una es exclusiva. El teólogo se priva de los conocimientos que hace adquirir la ciencia de la observacion y del raciocinio, lo cual multiplicaría sus medios de persuacion y el filósofo que rechaza la enseñanza de la fé, no teniendo otra base cierta en que apoyar su razonamiento, emite sistemas sobre sistemas la mayor parte de los cuales tienen consecuencias deplorables.

Si en lugar de repelerse recíprocamente la fé y la razon, que son dos luces intelectuales destinadas á prestarse un mútuo apoyo, quisieran unirse para hacer amar y comprender la verdad haciéndola accesible á todas las inteligencias, la humanidad avanzaría á grandes pasos en la senda de su mejoramiento moral, la sola base verdadera de felicidad, tanto para los individuos como para las sociedades.

Se veria entonces desaparecer esta plaga vergonzosa de escepticismo y de materialismo que le roe el corazon y le impide seguir las nobles y celestes aspiraciones depositadas en su alma por el Creador.

La humanidad, ser colectivo compuesto de individualidades que tienen, cada una, su libre arbitrio que les hace tomar á su agrado una direccion diversa, no ha sido creada para satisfacer únicamente los apetitos materiales de su naturaleza corporal, sino para conquistar por medio del trabajo y de la ciencia y por el desarrollo completo de todas sus facultades intelectuales, el asiento glorioso que le está asegurado en el mundo de las inteligencias, y concurrir en cierta proporcion á la armónica extructura de la creacion misma.

Cuando esté convencida de la perpetuidad del principio inteligente que le anima y la dirije, en otros términos; de la inmortalidad del alma,—comprenderá que la felicidad depende, tanto en la vida presente como en la futura del buen ó mal empleo que ella haga de sus facultades; se dedicará desde luego á dirijirlas al bien, y he aquí que la Religion y la Filosofía unidas por un mismo pensamiento, hacen comprender al hombre sus deberes para con Dios, para con sus semejantes y para consigomismo, pueden prestar inmensos servicios. Ellas, en efecto, deben dar nociones claras y precisas sobre lo que atañe al destino de esta alma inmortal, obra maestra del Creador, á quien debe devolver en ciencia, en inteligencia, en amor, la plenitud de los dones que habian sido depositados en gérmen en su esencia desde su creacion, que los hiciera desarrollar y fructificar, y pudiera por este medio merecer y comprender el valor de esa felicidad infinita que será la recompensa que reciba cuando vuelva al lado de aquel que la creó.

Continuará.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

Reglamento para una sociedad espírita que se halla en un estado incipiente, obtenida en Guadalajara el 17 de Noviembre de 1868.

Art. 1º Lean cuando ménos una media hora antes de abrir la sesion, cualquiera libro sobre la doctrina, pudiendo ser mejor el evangelio de Allan Kardec, y procurando que esta lectura llegue al fondo del corazon.

Art. 2º Que no se permitan actos contra la sociedad, ni se falte al respeto á los Espíritus que tienen la mision de dirijirlos.

Art. 3º Que las oraciones sean emanadas del corazon y no simples recitados orales en que ninguna parte toma el alma.

Art. 4º Cuando algun Espíritu se presente implorando preces, no las nieguen. Esta es una caridad cuyos tamaños no comprenden todavía.

Art. 5º Si no quieres que tus protectores te abandonen, sigue sus consejos, pues á mas de hacerlo por el bien material tuyo, lo haces para ejemplo de la humanidad.

Art. 6º Cuando haya algun mal elemento que no puedas conocer, pide á los buenos Espíritus que lo alejen, y ellos ayudados por la oracion lo harán.

Art. 7º No ceses de predicar la doctrina inculcándola en el corazon de tu familia.

Art. 8º Constancia, paciencia, fé, valor y sobre todo caridad, les harán conocer la verdad.

Art. 9º En tus primeras sesiones, no admitas estraños á la creencia.

Art. 10º Prepara todos los dias tu sesion con la lectura que te aconsejo, y además pide la asistencia divina con una pequeña oracion emanada del fondo del alma.

Art. 11º Busca un *medium* ya formado para que este á su vez te ayude á adquirir este don.

Art. 12º No permitas, ni hagas preguntas ociosas, fútiles ni de interés material; ni mucho menos que sean las mentales seguidas, porque

implican desde luego duda en la presencia de los que jamás los han de abandonar.

Art. 13º No se reunan en sesion sino de noche, y solo dos horas.

Art. 14º Guarden órden en sus preguntas que tiendan á investigar la verdad sobre la doctrina y que no se hagan estas por muchos á la vez.

Art. 15º Tu serás presidente de la sesion y despues de advertir la gravedad del acto, puedes dirijir la palabra á los Espíritus amigos y protectores.

Art. 16º Cuando se presente el Espíritu de un pariente tuyo ó de alguna persona que te fué querida en este mundo, no le preguntes su estado, porque te expondrás á no saber la verdad. Esta es una pregunta imprudente y que se hace con frecuencia.

Art. 17º Lleva á tu casa solo á los creyentes para que no te dañen.

Art. 18º Al concluir la sesion y al recojerse, no olviden dar gracias á Dios y orar por los Espíritus que sufren.

Art. 19º Ayúdate siempre de aquellos que en la doctrina han progresado mas que tú; sus consejos no serán suyos, sino inspirados por Dios para el bien de la humanidad.

Art. 20º Cuando ya te veas favorecido por los buenos Espíritus no te llenes de orgullo; esto es sembrar la manzana de la discordia entre aquellos que deben fraternizar por la misma verdad que han encontrado.

Nadie es superior á otro; en este punto hermanos son y como tales deben tratarse.

Art. 21º De algunas faltas que tengas, los buenos Espíritus te advertirán, para que no sigas de nuevo en ellas; saben que eres humano y esto te disculpará.

Art. 22. Cuanto puedas hacer por la propagacion de la doctrina, y no lo hagas, te hará reo para el ESPIRITU de los Espíritus.

Art. 23º Sigue los consejos de quien en esto sabe mas que tú.

Art. 24º No permitas que tu familia haga evocaciones para saciar su sorpresa y curiosidad.

Art. 25º Oren siempre para que no sean distraidos de sus trabajos, por el engaño de los malos Espíritus, ó por la envidia de los malos humanos.

Art. 26º Este se reduce á tres palabras. Alerta en las pruebas.

BONCHAMPS.

EL SUICIDIO.

COMUNICACION expontánea dada en la ciudad de México, por el Espíritu de un jóven que se suicidó en 1871.

Este jóven durante su última existencia intentó tres veces el suicidio. La primera cuando tenia 16 años de edad, la segunda el año de 65, y realizó este fatal designio en 71.

Dice así su desgraciado Espíritu:

En mis dos anteriores existencias tambien me he suicidado. ¡Agua, agua, me abraso las entrañas! ¡Oh, me arden! ¡Compasion! ¡matadme, sí, matadme; quiero morir! ¡Oh, matadme!..... Nada de tinieblas.....la luz eterna.....¡Oh, maldita luz!.....¡no quiero verla; con ella me veo y me horrorizo! ¡Oh, maldito de mí!.....¡Cuánto sufro!.....¡me quemo, me abraso!.....¡Esto es el infierno! ..... ¡Compasion! .....¡Piedad!..... ¡Agua!.....¡Compasion!.....¡Agua, agua!..... ¡Oh! ¡Maldicion! ¡maldicion!

Una eternidad sin fin, pero llena de una luz horrible. ¡Oh, me veo como de cristal, y siento un fuego horrible que me abrasa las entrañas, que las corroe! ¡Oh, que me las destroza, que me las hace pedazos, y el trozo mas pequeño siente el mismo fuego que todo el cuerpo, y oigo sin cesar una voz cavernosa, atroz, horrible, que me grita sin tregua, ¡réprobo! ¡réprobo!..... ¡Oh, maldito, maldito de mí! ¡Por piedad, por piedad una gota de agua! ¡Ah, maldicion, que estoy maldito!.....

Aquí fué interrumpida esta comunicacion porque el *medium* dijo:

J. Fué caritativo; algunas veces le ví dar al menesteroso el último peso que tenia en el bolsillo, ¿por qué sufre?

A esta interpelacion, el Espíritu que nos trajo al de J. contestó por mano del mismo *medium*: Por eso puede comunicarse. ¡Admirad la caridad!

Despues de esta ligera interrupcion el Espíritu de J. continuó:

Este fuego me quema los ojos, los sesos, el cráneo; siento el fuego hasta en la médula de los huesos...y...esta maldita luz me presenta todas mis acciones.....¡oh!...¡esto es horrible!... Me hace ver toda mi vida pasada, todo mi pensamiento tan negro, tan horrible como es; ¡oh!... me gritais, ¡réprobo! ¡maldito!....me acerco á vosotros y os quemaré; ¡Ah, malditos, os odio! ¡Oh, compasion!...¡Agua, agua,.....si hubiera una gota, una sola, única.....¡me ardo! ¡maldicion! ¡agua!.....Yo he tenido caridad.....conmigo nadie la tiene.....¡demonios! ¡malditos! ¡callaos, os lo suplico.....lo ruego, lo mando... ¡Oh, compasion, compasion!

Al llegar aquí terminó la comunicacion. Hicimos preces todos por el alivio del Espíritu sufriente, y en seguida nos dijo:

Gracias, he tomado agua, me la habeis dado, gracias; ¡oh! gracias y a.....

Aquí se ve que el Espíritu no pudo expresar la palabra DIOS para despedirse.

LA CARIDAD.

COMUNICACION obtenida en la ciudad de México en Diciembre de 1871.

Yo soy la CARIDAD, humanidad doliente venid á mi, huérfanos, pobres, desgraciados, leprosos y miserables venid á mi, cercadme, yo soy la caridad.

HUERFANOS, yo seré vuestra madre, os amamantaré con el bien, os ayudaré en vuestro camino y os daré fuerzas para resistir vuestras pruebas: yo soy la caridad.

POBRES, acercaos, yo entro á los palacios y os daré lo que os haga falta; teneis hambre os daré pan, teneis sed os daré el divino licor de la resignacion. ¡Pobre de aquel rico que olvidando que es el administrador de los bienes que la Providencia le confia, no quiera oirme y darme, pobre de él! acercaos á mi y os daré lo que necesiteis, yo soy la caridad.

DESGRACIADOS, venid, venid á mi, os consolaré, mitigaré vuestras penas, vuestros sufrimientos y os haré que vuestra fé os salve, que tengais algun dia el premio de ese martirio; venid sin vacilar, oh, venid, venid, yo soy la caridad.

LEPROSOS, no temais contagiarme, venid, acercaos, curaré vuestras llagas, os quitaré el dolor y en lugar de eso os daré el gozo y la felicidad; venid, os dejaré sanos, no temais, la mirada de Dios os curará, venid, yo soy la caridad.

MISERABLES, no temais, acercaos á mi, no vacileis, no dudeis, el orgullo de los ricos os ha hecho tímidos, el desprecio de los orgullosos os hace temer, no seais medrosos, venid, venid á mi; os ayudaré, os daré valor, fuerza, luz, no dejeis abandonado mi consejo, apoyaos en mi, venid, venid, os consolare, os ayudaré sin cesar, venid á mi, yo soy la caridad.

Os amo á todos, yo no tengo preferencia por ninguno, tengo para la humanidad el amor que una madre tiene á su hijo; guardo en mi seno tesoros de ternura; mi voz es mas suave, mas armoniosa que los trinos de las aves, mi mirada es bella porque se refleja sin cesar el bien que hago; no temais, acercaos á mi, os amo, yo soy la caridad.

No tengo predileccion por nadie, mejor dicho, prefiero al mas pobre, al mas despreciable, al mas desgraciado; mientras mas sufre, yo lo amo mas, venid, ¿no me veis bella? venid, ¿no os hago bien? venid, venid, que soy la caridad.

Doy el bálsamo del consuelo, el néctar que se desprende de los seres felices lo reparto yo, doy la dicha, la ventura y el placer, lo doy todo sin poner precio á nada, sin exijir siquiera gratitud, todo lo doy, ¿no lo quereis? vamos, venid, acercaos y tomad, doy bien á manos llenas, doy bien sin cesar, yo soy la caridad.

Amor, ventura, felicidad, placer, palabras que confusas comprendeis; yo escojo de los bálsamos divinos palabras que se escapan al Señor; yo traigo conmigo su bondad; yo exijo de los seres su afliccion para mí, reparto todos los bienes celestiales, quito las penas, mitigo el sufrimiento, alivio los dolores y me recreo en el bien.

Yo vivo entre los ángeles divinos, yo siento á los Espíritus del bien cercarme, por do quier aléjanse las sombras, conmigo va la luz y brillan las miradas del ser que me ama á mí.

Brilla radiante, inextinguible y pura la luz del bien; brilla cual la mirada del Hacedor Supremo; en el alma tratad de concentrarla, pues es LA CARIDAD.

E. DEL BIEN.

Esta comunicacion y la que hemos publicado suscrita por *La Caridad* en nuestro número anterior, han sido dictadas á un mismo *medium*, alternando en la escritura, los párrafos que forman el contenido de ambas.

LA VANIDAD.

COMUNICACION obtenida en México el dia 18 de Febrero de 1872.

La vanidad es el enemigo mas formidable que tiene el hombre. Esta pasion es la mas terrible de todas, porque ataca la parte mas noble del ser humano, la que ejerce una influencia mas poderosa sobre todas las facultades, la que rige por decirlo así, todos sus actos de inteligencia.

Por la vanidad se hacen estériles las demás virtudes que pueden practicarse, y aun la misma caridad se hace una causa de extravío lejos de servir para el mejoramiento del Espíritu.

La vanidad hace que el hombre se crea superior á los seres que están muy encima de él, y que quiera reglamentar las cosas que no solo no puede comprender, pero que ni siquiera podria apreciar debidamente despues de un largo y detenido estudio.

La caridad vanidosa es un vicio lejos de ser una virtud, pues al practicarla ve el hombre la gloria falsa que le resultará de ella, antes que el bien que debe hacer al desgraciado á quien va dirijida.

La esperanza es un vicio, cuando está guiada por la vanidad, porque se convierte en una loca seguridad de conseguir los bienes futuros, por el solo mérito del que los espera.

La fé es otro vicio, porque degenera en una fatuidad inmotivada y necia, que hace creer al hombre que su mezquina inteligencia puede abrazar todas las verdades, conocer todas las ciencias, discernir sobre las palabras y conceptos de seres muy superiores á él y tiene que aparecer como un infatuado y necio que no merece mas que el des-

precio de los demas y el completo abandono de los que le protejen.

Libraos de dar cabida á la vanidad porque esta pasion os inhabilitaria para mejoraros alejando de vuestro lado los medios de conseguir la luz.

ARIEL.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

Continuacion.

El ciego del vergel quedó pensativo algunos instantes y, con el grato y suave timbre de voz que es natural á los mexicanos, realzado en él por la expresion inexplicable que se desprende de la dulce sonrisa de sus labios, bañando de bondad y de elocuencia aquel rostro sin vista, á la manera del idealismo sublime del génio que se advierte en los rostros de las marmoreas estatuas que ha producido el cincel de Fidias ó Praxiteles; despues de un corto intervalo de silencio, el nuevo Homero tomó la palabra diciendo á la extranjera:

"Señorita, por el placer que experimento al tener la inesperada dicha de encontrarme en la amable presencia de V., quiero recompensar en lo posible la bondad de sus loables intenciones, refiriéndole, segun es su deseo, un pequeño fragmento de mi insignificante historia; sin que por esto se entienda que me anima el espíritu de lucir, ni menos otros fines que los de complacer á V. y cumplir con el deber de mi gratitud.

"Entre estas montañas ví la primera luz y desapareció de mis ojos para siempre, pues perdí la vista á los quince dias de nacido. Mis padres no poseian mas fortuna que el producto de su trabajo, y no les era permitido educarme segun las aspiraciones que el instinto despertó en mi imaginacion; é indudablemente hubiera crecido como la mayor parte de los ciegos, cuyo único recurso es la memoria ó el buen oido para aplicarlo á la armonia y asi ganar la vida escasamente; pero yo tenia ideas mas elevadas y me era demasiado triste considerar que si me dedicaba al comun recurso de los ciegos debia ser lírico.

¡Cómo!—decia,—toleraréque despues de estudiar una obertura, cualquier charlatan me la nulifique por no poseer el privilegio de la nota! No puede ser; ó estudio el arte por principios ó no aprendo nada.

Llevado de estas orgullosas reflexiones no procuraba cultivar mi entendimiento en cosa alguna; y como no podia participar de las diversiones y juegos de mis contemporáneos, me dediqué á formar versos sin tener otras reglas que las que simplemente me suministraba el oido: es decir, la cadencia, la rima y la mesura.

Si entonces hubiera tenido capacidad para calcular las grandes dificultades que deben vencerse para poseer la perfeccion de la poesía, nunca hubiera tenido el arrojo de acometer sin cátedra, empresa tan sublime; porque desengañémonos, la poesía no es el lenguaje efímero, adulterado y roto con que nos la presentan sombreada por la mitología, y otras veces oscurecida por las ilusiones y enigmas que tanto la degradan; la poesía es el crisol de la razon, la armonía de la naturaleza y el verdadero retrato de la hermosura mental. En mi concepto, ser poeta es ser pintor, filósofo y músico. En efecto, ser pintor, segun Rafael de Urbino, es imitar la naturaleza; y Homero dice: "yo canto á la natura;» que es lo mismo que decir, yo pinto lo que veo.—Por esto saco en clara consecuencia que todo el mérito de un poema consiste en la eleccion de su objeto, la hermosura de las imágenes, la elevacion de sus conceptos y la propiedad de expresar las ideas relativas á su versificacion.

Mas volvamos á mi historia.

Decia que el placer de hacer versos era el entretenimiento de mi niñez, pero me falta explicar mi segunda ocupacion; esta consistia en la temeraria empresa de hacer plata, crear oro y fabricar diamantes: y para esto me tomaba el improbo trabajo de moler maderas, pulverizar piedras, disolver barro y vegetales, creyendo efectivamente que de estas combinaciones, al influjo de la temperatura y el espacio de tiempo que yo me propusiera, resultaria un éxito feliz, y lograria mi nunca vista empresa. Embelesado con la dulzura de mis ilusiones pasaba sin dormir noches enteras esperando impaciente la hora dichosa de mi descubrimiento, con el cual me proponia hacer feliz á la humanidad indigente, y yo me colocaria en medio de ella, como el sol en la elevada bóveda del cielo, esparciendo á torrentes rayos bienhechores, sin que por esto disminuyera mi tesoro, puesto que tenia facultad de crearlo á mi satisfaccion; mas cuando un doloroso desengaño ponia dique á mi delirio pasaba del placer á la amargura, y en ella permanecia hasta idear nuevas combinaciones relativas siempre al mismo objeto. Debo advertir que la mayor parte de estas ideas en edad tan temprana, eran debidas á la cuidadosa y tierna educacion que me daba mi adorada madre, la que para entretenerme, me referia muchas historias y versos, y se ocupaba otras veces en definirme las cosas que podia para saciar en algo las continuas preguntas con que le importunaba; pues debe suponerse que no teniendo vista, y siendo

[*Continuará.*]

TIP.—ALFARO NUM. 13.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL Espiritismo.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOM. I. **México, Marzo 15 de 1872.** NUM. 3.

UN SERMON DEL PADRE CAVALIERI.

El domingo 25 del pasado, un numeroso concurso de católicos reunido en la Catedral escuchaba la elocuente palabra de un conocido predicador, que desde la cátedra del Espíritu Santo, edificaba á sus oyentes con una terrible condenacion del Espiritismo y sus adeptos.

Seguramente por casualidad nos hallábamos entre el auditorio, y en vano esperamos que el reverendo jesuita, abordara de frente la cuestion que agita hoy tanto á la sociedad no solo de la capital, sino de la República y del mundo entero. Aunque nosotros, pobres espíritas, no tenemos los vastos conocimientos del padre Cavalieri, ni tampoco podemos todavía usar de la tribuna para propagar nuestras doctrinas, ni mucho menos subir al púlpito despues de nuestros adversarios, para sostener la polémica ó refutar las imputaciones calumniosas que se hacen á nuestra creencia, vamos á reunir en pocas palabras las principales proposiciones del predicador, para demostrar hasta dónde llegan el error y las preocupaciones que sobre tan trascendental asunto abrigan los que hablan de él solo *de oidas*, y no lo han examinado tanto cuanto se necesitaria para saber á que atenerse sobre el grado de verdad ó de mentira de las nuevas doctrinas.

Decia, pues, el R. P. Cavalieri:

El Espiritismo no es mas que la continuacion de ese absurdo que se llama Magnetismo animal, *y sus adeptos son los antiguos preconizadores de esa falsa ciencia.*

Es cierto que uno de los mas poderosos auxiliares del Espiritismo es la inmensa variedad de fenómenos psychológicos producidos por el somnambulismo magnético; pero ni las manifestaciones espíritas se reducen á estos fenómenos, ni todos los adeptos del Espiritismo son magnetizadores, ni todos los magnetizadores son espíritas. El Espiritismo es, puede decirse así, una revelacion providencial que simultáneamente tuvo lugar en muchas ciudades de los Estados-Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, etc.; cuenta hoy por millones sus sectarios, y sus doctrinas se completan cada dia con nuevos descubrimientos de las leyes morales y físicas que rigen á las almas desencarnadas, y las relaciones que la naturaleza ha establecido entre los elementos materiales y los espirituales. Como se vé, el magnetismo es un medio secundario para el ejercicio de esas relaciones, siendo el principal la conciencia del hombre, iman que atrae ó derreder buenos ó malos elementos segun su estado moral.

Además, el magnetismo no es un absurdo. Un famoso orador, cuya autoridad no desconocerá el R. P. Cavalieri,—se llamaba Lacordaire,—era como se sabe, gran magnetizador, y dió en Nuestra Señora de Paris y en San Sulpicio, célebres conferencias en que se aprovechó de los fenómenos magnéticos para contrarestar el avance de la escuela materialista. En Suecia, Noruega, Dinamarca, Rusia, Alemania, y la India inglesa, hay escuelas de magnetismo, médicos magnetópatas, sostiénense ante los cuerpos científicos tésis importantes sobre el asunto y que han valido á sus propugnadores grandes aplausos. En varias ciudades hay hospitales en donde la terapéutica está basada sobre el magnetismo: á esta ciencia debe la cirugía innumerables y prodigiosos servicios: hánse escrito defendiéndola magníficos tratados, y sus autores han llevado los nombres respetables de Bertrand, Delcuze, Cloquet, Foissac,

Lafontaine, Dupote, Kœrner, Charpignon, Chardel, Esdaile, Delage, Rouget, etc.

La Academia de Medicina de Berlin paga un premio considerable al que descubra nuevos hechos sobre el magnetismo, lo cual es una emulacion al estudio, y la de Paris, aunque mas renuente á aceptar todas sus teorías, ha adoptado desde 1831, por informe de sus comisionados, treinta verdades fundamentales. La comision se componia de Bourdois de la Mothe, Fouquier, Guéneau de Mussy, Guersent, Itard, Leroux, Marc, Thillaye, Husson, Double y Magendie, y estuvo recogiendo datos y haciendo experimentos *cinco años*. Por último, cuando á la aparicion del hypnotismo nervioso, descubierto en Inglaterra por Braid, y de la electro-biología que fundó Grimes en los Estados-Unidos, se creyó que el magnetismo habia recibido un golpe de muerte, pronto se conoció que los nuevos descubrimientos eran una rama muy secundaria de los hechos mesméricos.

Ya verá el Reverendo jesuita que no ha sabido lo que decia, asentando que era un absurdo lo que no es sino una gran verdad.

Proclamó tambien el Sr. Cavalieri que:

Los fenómenos del Espiritismo, cuando son positivos, no pueden tener otro orígen que el demonio.

Ya esta gratuita hipótesis se ha combatido al analizar la última pastoral del Sr. Obispo de Querétaro, y no nos extenderémos mucho en refutarla. Bastarános llamar la atencion, primero: sobre el género de las comunicaciones que vamos publicando en la *Ilustracion Espírita*, y cuyo elevado y moral carácter las pone á cubierto de toda sospecha de ser dictadas por los diablos; segundo: sobre la gran significacion que tiene esa metamórfosis que se opera en los que se convierten al Espiritismo, dándose frecuentemente el caso de que los corazones mas empedernidos son traidos en poco tiempo á nobles y puros sentimientos; y tercero: que Satanás nunca puede aconsejar que se ame al Señor sobre todas las cosas y que se practique la virtud, so pena de perder su cosecha, lo cual es hacer al rey de los infiernos menos listo de lo que hasta hoy se habia supuesto. Por otra parte, en cuanto á si el diablo es una personalidad ó no, aún no queremos discutir: dejemos por ahora esa tarea al Reverendo Padre Cavalieri.

Finalmente, el distinguido predicador se arrebató en un acceso de sagrada cólera, hasta decir:

¿Qué cosa es la Ilustracion Espirita? *¡Unos cartelones fijados en las esquinas por manos impías! ¡Ilustracion! ¿Acaso es posible la ilustracion sin Dios?*—Perdónenos el padre jesuita: ha padecido un error lamentable al decir que nuestro periódico era *unos cartelones*. Al César lo que es del César, reverendo padre; la *Ilustracion Espírita* es una publicacion quincenal, que en 4º mayor y por entregas de 8 páginas se hace hoy en esta ciudad de México, y que se vende en el expendio de libros del Sr. Cortés, para servir á Vuestra Paternidad muy Reverenda. Las manos impías, ¡pobrecitas! puede ser que ni hayan sabido qué cosa decia el cartel que fijaban en las esquinas. Y por lo que toca á que el Espiritismo desconozca á Dios, decirlo prueba una crasa ignorancia de lo que se ataca, pues juzgándoos por nosotros mismos, rechazamos la idea de que á sabiendas se nos haya querido calumniar. Dios, es segun nosotros, el que dispuso providencialmente la aparicion del Espiritismo, y no solamente no hay un ateo en nuestra comunion sino que por la esencia misma de nuestra doctrina y por las pruebas que diariamente recibimos de la Omnipotencia del Creador, nos vemos en la dulce y consoladora obligacion de pensar en él incesantemente, y con cuanta adoracion cabe en nuestros pensamientos y en nuestro cariño.

¿Qué ha quedado, pues, de la terrible predicacion del Sr. Cavalieri? Nada.

Eleuthheros.

URANOGRAFIA GENERAL.

II.

LA MATERIA.

3 A primera vista, nada parece tan profundamente variado, tan esencialmente distinto como las diversas sustancias que componen el mundo. Entre los objetos que el arte ó la naturaleza hacen diariamente pasar ante nuestros ojos, ¿hay siquiera dos que revelen una identidad perfecta, ó tan solo una paridad de composicion? Qué de semejanza bajo el punto de vista de la solidez, de la compresibilidad, del peso y de las múltiples propiedades de los cuerpos, entre los gases atmosféricos y la veta de oro! ¡entre la molécula acuosa de la nube y la del mineral que forma la corteza ósea del globo! ¡qué diversidad de tejidos químicos entre las incontables plantas que engalanan el reino vegetal, y los no menos numerosos representantes de la animalidad sobre la Tierra!

Sin embargo, podemos sentar como principio absoluto, que todas las sustancias conocidas y desconocidas, por muy diferentes que parezcan bajo el aspecto de su constitucion íntima ó la relacion de su accion recíproca, no son en realidad mas que modos diversos bajo que se presenta la materia, variedad en que se há trasformado bajo la direccion de las innumerables fuerzas que la gobiernan.

4 La química, cuyos progresos han sido tan rápidos desde mi época, en que sus mismos adep-

tos le relegaban aún al secreto dominio de la mágia; esa nueva ciencia que puede justamente llamarse hija del siglo observador, y como únicamente basada sobre el método experimental con mas solidez que sus hermanas mayores; la química, digo, ha echado por tierra los cuatro elementos primitivos que los Antiguos habian convenido en reconocer en la naturaleza; ha mostrado que la sustancia terrestre no es mas que la combinacion de sustancias variadas hasta lo infinito, que el aire y el agua son igualmente descomponibles, como el producto de cierto número de equivalentes de gases; que el fuego, lejos de ser tambien un elemento principal, no es mas que un estado de la materia, que resulta del movimiento universal á que está sometida, y de una combustion sensible ó latente.

En cambio, ha encontrado un considerable número de principios hasta entonces desconocidos, que le han parecido formar, por determinadas combinaciones, las diversas sustancias, los diversos cuerpos que ha estudiado, y que obran simultáneamente segun ciertas leyes y con ciertas proporciones, en los trabajos que se efectúan en el gran laboratorio de la naturaleza. Ha llamado á estos principios *cuerpos simples*, indicando así que los considera primitivos é indescomponibles, y que ninguna operacion hasta hoy podria reducirlos á partes relativamente mas simples que ellos mismos. (1)

5 Pero ahí donde se detienen las apreciaciones del hombre, ayudado aún de sus mas impresionables sentidos artificiales, la obra de la naturaleza continúa; ahí donde el vulgo toma la apariencia por la realidad, ahí donde el práctico levanta el velo y distingue el principio de las cosas, la mirada del que ha podido asir el modo de accion de la naturaleza, no ve, bajo los materiales constitutivos del mundo, mas que la materia cósmica primitiva, simple y una, diversificada en ciertas regiones hácia la época de su nacimiento, compartida en cuerpos solidarios durante su vida, y desmembrados un dia por la descomposicion en el receptáculo de la inmensidad.

6 Hay cuestiones que nosotros mismos, Espíritus ávidos de ciencia, no podríamos profundizar, y sobre las cuales no podríamos emitir mas que opiniones personales mas ó menos llenas de conjeturas; respecto de esas cuestiones me callaré ó justificaré mi manera de ver; pero ésta no es del número. A aquellos, pues, que estén tentados de no ver en mis palabras mas que una atrevida teoría, les diré: Abrazad, si es posible, en una investigadora mirada, la multiplicidad de las operaciones de la naturaleza, y reconoceréis que si no se admite la unidad de la materia, es imposible explicar, no diré solamente los soles y las esferas, pero sin ir tan lejos, la germinacion de un grano bajo tierra, ó la produccion de un insecto.

7 Si tal diversidad se observa en la materia, es porque las fuerzas que han presidido á sus trasformaciones, las condiciones en que se han producido, están en ilimitado número, y las varias combinaciones de la materia tienen que ser tambien ilimitadas.

Así pues, ya sea que la sustancia observada pertenezca á los flúidos propiamente dichos, es decir, á los cuerpos imponderables, ó que esté revestida de los caractéres y de las propiedades ordinarias de la materia, no hay en todo el universo mas que una sustancia primitiva: el *cosmos* ó *materia cósmica* de los uranógrafos.

III.

LAS LEYES Y LAS FUERZAS.

8 Si uno de esos seres desconocidos que consumen su efímera existencia en el fondo de las tenebrosas regiones del Océano; si uno de esos polygástricos, de esas neréidas, miserables animálculos que no conocen de la naturaleza mas que los peces ictiófagos y las florestas submarinas, recibiese de repente el don de la inteligencia, la facultad de estudiar su mundo, y de establecer sobre sus apreciaciones un raciocinio conjetural extendido á la universalidad de las cosas, ¡qué idea se formaria de la naturaleza viviente que se desarrolla en su mismo medio, y del mundo terrestre que no pertenece al campo de sus observaciones?

Y si ahora, por un efecto maravilloso de su nuevo poder, esa misma criatura llegase á elevarse por encima de sus tinieblas eternas á la superficie del mar, no lejos de las opulentas playas de islas adornadas por una espléndida vegetacion, y sobre los que el sol, fecundo, dispensase su calor benéfico, ¿qué juicio se formaria acerca de sus teorías anticipadas de la creacion universal, teoría que pronto tendria que desechar por una mas lata apreciacion, pero relativamente tan incompleta aún como la primera? ¡Hombres! así es tambien la imájen de vuestra ciencia especulativa. (1)

---

[1] Los principales cuerpos simples son: entre los cuerpos no metálicos, el oxígeno, el hidrógeno, el ázoe, el cloro, el carbono, el fósforo, el azufre, el yodo; entre los cuerpos metálicos: el oro, la plata, el platino, el mercurio, el plomo, el estaño, el zinc, el hierro, el cobre, el arsénico, el sodio, el potasio, el calcio, el aluminio, etc.

[1] Tal es tambien la situacion de los negadores del mundo de los Espíritus, cuando despues de haberse despojado de su cubierta carnal, los horizontes de ese mundo se desarrollan á sus ojos. Entónces comprenden el vacío de las teorías segun las cuales todo pretendian explicarlo con solo la materia. Sin embargo, esos horizontes tienen aún para ellos misterios que no se iluminan sino sucesivamente, á medida que se elevan por la depuracion. Pero *desde* sus primeros pasos en esa vida nueva, se ven obligados á reconocer su ceguedad, y cuán lejos de la verdad estaban.

9 Cuando vengo, pues, á tratar aquí la cuestion de las leyes y las fuerzas que rigen al universo, yo que no soy como vosotros, mas que un ser relativamente ignorante de la ciencia real, á pesar de la aparente superioridad que me dá sobre mis hermanos de la Tierra, la posibilidad en que estoy de estudiar cuestiones naturales que les están por ahora prohibidas, mi objeto es solamente exponeros la nocion general de las leyes universales, sin explicar en detalle su modo de accion y la naturaleza de las fuerzas especiales que de ellas dependen.

10 Hay un flúido sutil que llena el espacio y penetra los cuerpos; este flúido es el *éther ó materia cósmica primitiva*, generatriz del mundo y de los seres. Al éther son inherentes las fuerzas que han presidido á las metamórfosis de la materia, las leyes inmutables y necesarias que rigen el mundo. Estas fuerzas múltiples, indefinidamente variadas segun las combinaciones de la materia, localizadas segun las masas, diversificadas en su modo de accion segun las circunstancias y los medios, son conocidas sobre la Tierra bajo los nombres de *pesantez, cohesion, afinidad, atraccion, magnetismo, electricidad activa;* los movimientos vibratorios del agente, bajo los de: *sonido, calor, luz*, etc. En otros mundos, esas fuerzas se presentan bajo diferentes aspectos, ofrecen otros caractéres desconocidos á este, y en la inmensa extension de los cielos, un número indefinido de fuerzas se han desarrollado sobre una inimaginable escala, cuya grandeza somos tan poco capaces de apreciar, como el crustáceo en el fondo del Océano lo es de abrazar la universalidad de los fenómenos terrestres. [1]

Ahora, así como no hay mas que una sustancia simple, primitiva, generatriz de todos los cuerpos, poco diversificada en sus combinaciones, así todas esas fuerzas dependen de una ley universal diversificada en sus efectos, que se encuentra en su orígen, y que en los eternos decretos ha sido soberanamente impuesta á la creacion para constituir su armonía y estabilidad permanentes.

11 La naturaleza no se opone jamas á sí misma. El blason del universo no tiene mas que una divisa:

UNIDAD.

Variedad.

Remontando en la escala de los mundos, se encuentra la unidad de armonía y de creacion, al mismo tiempo que una variedad infinita en ese inmenso jardin de estrellas; recorriendo los grados de la vida, desde el último de los seres hasta Dios, la gran ley de continuidad se hace reconocer; considerando las fuerzas en sí mismas, se puede formar una série cuya resultante, confundiéndose con la generatriz, es la ley universal.

Vosotros no podríais apreciar esta ley en toda su extension, puesto que las fuerzas que la representan en el campo de vuestras observaciones son restringidas y limitadas; sin embargo, la gravitacion y la electricidad, pueden ser miradas como una gran aplicacion de la ley primordial que reina mas allá de los cielos.

Todas estas fuerzas son eternas,—ya explicaremos esta palabra,—y universales como la creacion; siendo inherentes al flúido cósmico, obran necesariamente en todo y por donde quiera, modificando su accion por su simultaneidad ó su sucesion; predominando aquí, borrándose mas lejos; poderosas y activas en ciertos puntos, latentes ó secretas en otros; pero finalmente preparando, dirigiendo, conservando y destruyendo los mundos en sus diversos períodos de vida, gobernando los trabajos maravillosos de la naturaleza en cualquier punto que se efectúan, asegurando para siempre el eterno esplendor de la creacion.

(1) Nosotros lo referimos todo á lo que conocemos, y no comprendemos más lo que escapa á la percepcion de nuestros sentidos que el ciego de nacimiento los efectos de la luz y la utilidad de los ojos. Es posible, pues, que en otros medios, el flúido cósmico tenga propiedades, combinaciones de que ninguna idea poseemos, efectos apropiados á necesidades que nos son desconocidas y que dan lugar á percepciones nuevas ó á otras maneras de persepcion. Nosotros no comprendemos, por ejemplo, que se pueda ver sin auxilio de los ojos y sin luz; pero ¿quién nos dice que no haya otros agentes además de la luz á los cuales estén afectados organismos especiales? La vista somnambúlica que no se detiene ni por la distancia, ni por los objetos materiales, ni por la oscuridad, nos ofrece mi ejemplo. Suponganos que en un mundo cualquiera, los seres sean normalmente lo que nuestros somnámbulos son escepcionalmente; no tendrán necesidad ni de nuestra luz, ni de nuestros ojos, y sin embargo verán lo que nosotros no podemos ver. Lo mismo sucede con todas las demás sensaciones. Las condiciones de vitalidad y de perceptibilidad, las sensaciones y las necesidades, varian segun los medios.

ESTUDIOS

FILOSOFICOS Y RELIGIOSOS. ACUERDO DE LA FE Y DE LA RAZON POR M. J. B. DEDICADO AL CLERO.

[Traducido del frances para la "Ilustracion Espírita."]

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

PRIMERA PARTE.

CARACTER DE LA VERDAD RELIGIOSA.

1 El progreso de la humanidad se resuelve en la unidad. 2 La Fé y la Razon, que iluminan la marcha del hombre en el progreso, harán desaparecer por su union los abusos y los cismas engendrados por el orgullo y la ignorancia.—3. Las verdades que le es dado al hombre concebir, siendo siempre relativas y proporcionadas á la inteligencia de la humanidad, son esencialmente progresivas en su desarrollo; nadie, pues, puede aspirar á la verdad absoluta

I.

La religion cristiana, unida á la filosofía con-

siderada en una de sus partes, la lógica, que es la ciencia del raciocinio; la religion cristiana, decimos, se encierra actualmente en una estrecha esfera que no abarca mas que un reducido círculo de la humanidad; cada pueblo tiene su sistema filosófico mas ó menos de acuerdo con la sana razon, como tiene tambien su creencia religiosa mas ó menos aproximada á la verdad, segun que ha llegado á un desarrollo mas completo de sus facultades intelectuales, y que las leyes de la moral han tomado sobre él mayor imperio. Pero como la verdad es una, y la humanidad en su marcha progresiva, debe despojarse de sus errores y llegar á la verdad, se sigue que todas las divergencias de opiniones y de sectas deben desaparecer resolviéndose en la unidad.

¿Cómo llegar á esta unidad? Jesus vino á proclamarla en la tierra, y á dar los medios de realizarla; pero como él mismo lo dijo: *La luz ha brillado en las tinieblas que no la han comprendido*, porque las inteligencias no estaban aún bastante desarrolladas para ello. Sin embargo, el rayo luminoso ha continuado alumbrando la ruta que debia recorrer la humanidad; á su benéfico resplandor ha progresado un poco, pero su marcha ha sido entorpecida por las miras ruines, la ambicion mezquina de los que están encargados de guiarla. Hijos de la tierra, se apegan á esta última, y confunden la esencia misma de la religion, que por lo mismo es inmutable, con las fórmulas accesorias de que ha sido revestida para hacerla accesible á las inteligencias poco avanzadas, que no podian formarse una idea de una cosa abstracta, y no comprendian sino lo que afectaba los sentidos; quieren la conservacion absoluta de los dogmas y preceptos que sirvieron para establecer la supremacía temporal en tiempos de ignorancia y de costumbres bárbaras, en que esta autoridad fué necesaria, pero que muy frecuentemente traspasó los poderes espirituales que tenia de Dios, haciéndolos servir á su propia causa.

Ha llegado el tiempo en que este órden de cosas debe cesar; el santuario debe ser desembarazado de las escorias que la lenta elaboracion del pensamiento ha desechado como estrañas al oro puro de la religion verdadera, que por lo mismo que es la expresion de la verdad, no teme el exámen que es como la piedra de toque que sirve para reconocer su pureza.

Algunos espíritus de un misticismo y de un idealismo sin límites, proclaman la sumision absoluta de la razon á lo que se llama *misterios*, diciendo: creed ciegamente, porque no podreis comprender jamas; otros por el contrario, no queriendo admitir sino lo que su inteligencia concibe, rechazan la mayor parte de los hechos del órden espiritual, porque no han aplicado su espíritu al estudio de estos mismos hechos.

Para el ignorante todo es misterio, aun en el órden físico; pero á medida que avanza en el conocimiento de las leyes que rigen á los seres y los ordenan en un conjunto armónico, se apodera con placer del encadenamiento lógico que antes no veia, é iluminada su razon por la ciencia, llega á confirmar su fé y á hacerla inalterable.

La ignorancia engendró los cismas, y el espíritu de dominacion y orgullo es quien los hace subsistir, porque cada secta pretendiendo ser la *única* que estaba en posesion de la verdad, quiso dominar á sus rivales, y olvidó esta gran ley de caridad fraternal, que Cristo habia dado á los hombres, diciéndoles: *Amaos los unos á los otros como yo os he amado*. El olvido de los preceptos evangélicos fue muy frecuentemente la causa de las funestas discusiones que dividieron á la familia cristiana; pero mientras que las luces progresivas de la razon han destruido el ciego fanatismo que le habia impedido obrar, corresponde á esta misma razon reconstruir la unidad religiosa y social, apoyándose para ello, en el testimonio de la Revelacion, mas desechando con cuidado todo lo que ha podido ser añadido á ella con el objeto de legitimar las usurpaciones que el orgullo de la dominacion podia solamente motivar.

En las mismas fuentes del Cristianismo es, pues, en donde se deben buscar los documentos necesarios para la renovacion de esta creencia que debe reunir á todos los pueblos de la tierra, formando de ellas un haz inteligente y fuerte que posea la ciencia y la verdad. La ciencia religiosa tal como los hombres la han hecho, los separa con frecuencia, porque no se apoya en bases racionales: pero luego que los teólogos modernos no confundan las palabras de Jesucristo con lo que fué obra de sus predecesores, y lleva necesariamente en sí el sello de su debilidad, consentirán en reconocer que la Iglesia temporal, siendo compuesta de miembros humanos, sufre las mismas vicisitudes que la sociedad, y pasa por los mismos períodos de infancia, de juventud y de madurez; comprenderán que las decisiones dogmáticas y otras contenidas en sus libros canónicos eran la exprésion de las luces y las necesidades de la época en que fueron tomadas, y no de las leyes inmutables que deben regir siempre á la humanidad, aun cuando ésta haya adquirido por el progreso luces intelectuales superiores á las contenidas en las decretales.

Comprenderán que la Iglesia como sociedad individual es perfectible como la humanidad de que forma parte, y que querer condenarla á la inmobilidad seria hacerla impotente é inerte.

Ella no puede existir en su plenitud y su fuerza, sino es bajo la condicion de marchar á la cabeza de la civilizacion y del progreso; mas para esto es preciso querer aceptar esta emancipacion

ámplia y fecunda que convida á todos los hombres á la fraternidad y á la solidaridad, y quiere ilustrarla moralizándolos desde luego, por las luces reunidas de la ciencia ó experiencia de la Razon y de la Fé.

Continuará.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

Reglamento para hacer la propaganda espírita, obtenido en Guadalajara el 18 de Noviembre de 1868.

Art. 1º Hablad á los incrédulos con el corazon.

Art. 2º La amabilidad será la mejor arma.

Art. 3º Reproducid los libros elementales de la doctrina.

Art. 4º Nunca dejeis escapar frases que puedan lastimar.

Art. 5º La moral mas severa se dejará traslucir en todas vuestras acciones y palabras.

Art. 6º No ceseis de predicar la verdad.

Art. 7º El hombre de buena fé escucha mejor las palabras de la verdad, que el mal inclinado. Vosotros no podreis distinguir á primera vista á uno y á otro; pero la asistencia de Dios os ayudará á conocerlos por sus acciones ó palabras.

Art. 8º Cuando introduzcais un individuo en vuestras sesiones, cuidad con toda escrupulosidad de la sujecion de éste á los reglamentos. La seriedad sobre todo.

Art. 9º No os jacteis de ser apóstoles de la doctrina, porque es faltar á la caridad herir susceptibilidades.

Art. 10º No permitais la burla de los incrédulos. Esquivad la cuestion, que mas tarde por sí mismos caerán ante la verdad.

Art. 11º Siempre que enseñeis las comunicaciones obtenidas, que sea con la prudencia y reserva necesarias.

Art. 12º En todo caso implorad la proteccion y ayuda de Dios y de los buenos Espíritus.

Palowski.

LA FE.

Comunicacion obtenida el 24 de Diciembre de 1871.

La divina luz que Moisés primero y Cristo despues han revelado al mundo, va hoy á conmoverlo una vez mas; será la última; la hora suprema para que la humanidad se perfeccione ha sonado ya; el dia anunciado tanto tiempo, no lleno de temblores, rayos y truenos, de maldiciones, de pestes y de guerras, sino de paz, de felicidad, de ventura, el solo que el Creador podia por su infinita bondad dar, ese dia santo, divino, lleno en fin de suprema felicidad, va á abrir sus puertas y á repartir la luz de la inmensidad. Los creyentes serán los que primero pasen por ellas; aquellos que creen y que tienen Fé, serán los que primero vean.

La Fé produce una irradiacion tan bella, que la conciencia se ilumina de una manera clara, y esa luz que refleja el alma produce la razon. Aquel que tiene Fé, ve todo con precision, con absoluta claridad, no duda porque crée, la creencia le adelanta la mitad del camino.

¡Creed! tened Fé, pero no con la humana, tened Fé, pero que esta sea la Fé Espírita, la producida por los resultados, por los hechos, por el discernimiento claro y preciso de la lógica, por la consecuencia íntima que une el efecto con la causa.

¡Creed! tened Fé; pero Fé Espírita, es decir, demostrada por todos los axiomas posibles, apoyada por la recta razon, por el sano juicio, por la luz purísima que emana del bien.

¡Creed! tened Fé; pero Fé Espírita, es decir, luz, creencia, deseo de progresar, deseo de hacer bien, de la perfeccion, de lo bueno, de lo bello, lo noble, lo leal, es decir, de EL, Fé de DIOS.

Todo aquel que tiene Fé, cree; aquel que cree, espera; por consecuencia inmediata, viene despues la Esperanza. ¡La Esperanza! Todo aquello que hace sentir, desear, gozar, aquello que descorre el negro manto del porvenir, dándole trasparencia y luz, aquello en fin que dando nueva creencia, nueva idea, nueva vida, hace entrever en ese bien á DIOS.

¡La Esperanza! ¿qué trae en esa nube de bellísimo armiño que la rodea? La Caridad, ¡oh! ¡la Caridad! la luz que ilumina el sendero sembrado de brillantes estrellas, que atravesando el infinito nos conduce á DIOS. ¡La Caridad! manto flotante de lo divino, consuelo sublime, abnegacion suprema que nos conduce á EL que es todo caridad y todo amor.

Sin Fé no hay Esperanza, sin ésta no puede haber Caridad.

¡Creed! tened Fé; la Fé os abre las puertas del infinito, os descubre los arcanos del espacio, y mas tarde os hará entrever los misterios de la Divinidad.

¡Creed! tened Fé, fuera de la Caridad no hay salvacion; ¿cómo podeis tener esta si no teneis aquella? Tenerla es la base del Código sublime de la divina ley que Cristo reveló al mundo; sin ella, es decir, sin la creencia, seres siempre desgraciados; la Fé es la luz, iluminad con ella el porvenir.

Fé, luz radiante, divina, que ahuyentas las tinieblas, que alejas la ignorancia, que haces que el hombre se acerque á la perfeccion y á su Creador, ven á iluminar á la humanidad, ven y alumbra los puntos mas recónditos, los antros mas os-

curos para que las conciencias negras brillen, se iluminen y tiemblen regenerándose por tu divina luz.

Y tú, sér desgraciado, abyecto y miserable, que en tu gigante orgullo te has creido el rey de la creacion, que crees que el universo se ha hecho para tu gusto y sus leyes para tus caprichos, tiembla y estremécete si no escuchas mi voz y si despreciando los consejos que te guian al bien, sigues en tu estúpida insensatez pisoteando las leyes del Creador.

El dia, el gran dia, está próximo ya, aquel anunciado no para el juicio final, sino para la completa perfeccion de la humanidad. El dia en que el Bien triunfará se acerca, aquel en que todo dolor tiene que desaparecer de este grano de arena que llamais el mundo y que va á convertirse en una mansion de perpetua dicha.

Creed y tened Fé porque es preciso, porque DIOS así lo quiere y su voluntad es la ley que rige al universo.

Con la Fé se conmueven las montañas, eso ya lo sabeis; con ella se estremece el Orbe, se atraviesa el espacio, se comprende el infinito y se admira á DIOS.

Ella es la base de todas las religiones, el principio de todas las creencias, la causa de todos los bienes, con ella crece la inteligencia, viene la sabiduría y es por donde comienza la dicha.

Tened Fé y lo tendreis todo, tened Fé y os salvareis, tened Fé y llegareis con ella á obtener la suprema felicidad.

ESPIRITU DE LA FE.

LA CREACION.

En una sesion espírita celebrada en Noviembre de 1871, una persona de los asistentes hizo á los Espíritus protectores del círculo la siguiente

Pregunta: ¿Antes de la Creacion qué habia?; y se le contestó lo que sigue:

Rápido el Espíritu atraviesa los aires, hiende los espacios y recorre con la vista, extasiado, millares de mundos á cual mas espléndido y bello. Camina, camina sin cesar y su imaginacion estudia, observa y recorre todo lo que en el vacío y en la Creacion se ostenta. Veloz sigue, sigue y camina hasta que al fin, atónito, se detiene y se espanta; ha recorrido, ha visto y está aún en el principio. ¡Eso no tiene fin y no termina! El pensamiento cae anonadado; la casualidad se desquicia y únicamente aparece, blanca, una sábana de armiño: la inmensa eternidad.

Globos gigantescos están suspendidos en el espacio, millones y millones de veces mayores que la Tierra. Soles para los cuales el vuestro es tan solo una chispa, giran y giran sin cesar arrastrando en su carrera innumerables familias de planetas colosos. Comparando con ellos vuestro sol, no viene á ser mas que un punto, un átomo de la inmensidad.

Soles ya de un color ó ya de otro, verdes ó azules, rojos ó amarillos, blancos ó violados, y allá, mas allá todavia, otros que cambian sus matices y que tienen todas las variaciones posibles.

¡Y el infinito, sigue siempre y siempre y no termina, y nunca acaba! Allí donde se creia el fin, es el principio; allí donde se creia encontrar un límite, es donde comienza.....

Y la eternidad sigue y sigue sin cesar. El pensamiento mas atrevido, la imaginacion mas fantástica, la inteligencia mas suprema no se acerca siquiera á la idea de lo que es, ó tan solo lo que puede ser la creacion.

Millones de nebulosas cruzan, parece que vagan en el espacio, y cuando se acercan se ven en ellas inmensas regiones en que giran millones y millones de mundos; todos arrastrados por una fuerza suprema, conducidos por una inteligencia sin límites.

Pues bien; el hombre, ese sér que es menos que nada, cuya inteligencia es tan pequeña y su alcance tan mezquino, levanta la vista y orgulloso exclama: esa es la Creacion, pero *¿antes qué habia?*

¿Acaso hay un derecho lógico para preguntar lo qué era, cuando no se sabe ni se puede definir lo que es hoy? ¡Insensato! quiere comprender los arcanos de la Omnipotencia divina y no puede ni explicar lo que es, quiere ver el pasado cuando no conoce ni el presente; quiere saber lo que habia antes de la Creacion y no sabe siquiera lo que hay hoy; quiere saber lo que era, sin saber lo que es; quiere explicar esa idea inconcebible del cáos sin comprender y sin admirar ántes las maravillas de la Creacion.

El Espíritu admira, observa y se extasía, así como la inteligencia que se instruye conoce que se desarrolla, que crece y que comprende todo con mayor lucidez. Así tambien el Espíritu al salir de esta contemplacion muda, lleno de asombro, de arrobamiento, comprende y siente la necesidad de la perfeccion para que algun dia al elevarse pueda llegar á comprender esos arcanos, á definir tan solo lo que es la inmensidad.

Tratad, pues, de comprender lo que es la Creacion; estudiad, aprended, instruid á la humanidad á la vez que á vosotros mismos. Estudiad un insecto ó un átomo y un mundo ó un Sol; cuando lo hayais hecho os encontrareis en el primer escalon del infinito; seguid, seguid siempre y vuestros esfuerzos impotentes y débiles se estrellarán contra ese dique granítico puesto á esa chispa de luz pequeña y despreciable que se llama la inteligencia humana.

Os lo repito: comprended la Creacion. Cuando

podais explicarla y definirla, en fin, cuando sepais lo que es, podreis saber entónces lo que fué.

UN ESPIRITU AMIGO.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

Continuacion.

naturalmente curioso, todo queria saberlo y no me conformaba la definicion de los objetos sino cuando los examinaba tocándolos con los dedos, que son la vista material de los ciegos. Por esto cuando quise saber como era una campana, llevado de la impresion que me hizo el tañido á fuego que noté un dia, no me tranquilicé con la explicacion de su forma, hasta que mi madre me consiguió una campana pequeña.

Una vez discurrí que me materializara la lengua castellana para poder tocarla á mi satisfaccion, pero la prudencia de mi dulce madre no se alteró con mi proposicion, sino que muy tranquila me respondió que la iba á encargar á Castilla la Vieja que era donde se habia criado, y permanecia mas puramente. Al oir tratar de pureza me olvidé de mi primer objeto, y por no parecer indiscreto pregunté con mucho disimulo que edad tenia aquella niña, porque deseaba su presencia y hacer con ella amistoso conocimiento. Mi madre contestó: no es una niña, es una noble anciana, pero tiene excelentes cualidades.

¡Ah! si el cielo me hubiera conservado por mas tiempo aquella madre tierna y solícita en sublime grado, nunca hubiera pensado en mi desgracia! puedo asegurar que hasta el aciago dia de su fallecimiento no me preocupó la falta del precioso sentido de la vista. Mas Dios no me abandanó. Mi madre me dejó de poca edad pero mi padre la reemplazó eficazmente.

En esta variedad de circunstancias estuve hasta muy cerca de cumplir la edad de ocho años, época feliz en que improvisamente brilló para mí la misteriosa aurora de mi bien y el fundamento de mi corta ilustracion.

En Noviembre de 1836, un ángel de amor y de consuelo se introdujo hasta el aposento donde yo estaba formando un solemne disparate sobre la suerte de los mortales, al cual daba el nombre de discurso, que pronunciaba con cuanta energia me era posible; saludóme el aparecido con estas frases: "Salve, orador de la Grecia, modelo de Cicerón." Yo no comprendí aquellas palabras y mi contestacion fué decirle sencillamente: "mande V."

Sentóse á mi lado y me tomó entre sus brazos diciéndome: ¿quieres instruirte de verdad? es decir, ¿quieres que sea tu maestro en la elocuencia? —¿Qué es elocuencia? le contesté; ¿podrá servirme para formar mi tesoro?—Qué es eso de tesoro?—me respondió,—¿por ventura tú sabes que la ciencia puede tener ese nombre?—No sé que es ciencia, fué mi contestacion; pero yo quiero crear oro, hacer diamentes y plata.—Eso es muy fácil, me dijo, ¡tener el poder de Dios es cosa tan natural en la criatura!—Yo te daré otros diamantes que no podrás gastar mientras vivieres si "juras obedecerme."—Hícele el solemne juramento que me exigia, no obstante mi corta edad, y antes de celebrar mi compromiso le pregunté si este juramento habia de ser vitalicio. No,—me contestó,—por trece años solamente, que es el tiempo que he fijado para instruirte.

Desde el siguiente dia comenzó su santa y sublime tarea, con tal paciencia y amor como si hubiera sido mi padre natural, hasta concluir el tiempo prometido.

No obstante, quebranté mi juramento; cansado de estudiar teorías y rudimientos musicales en forte-piano hacia tres años, un dia persuadido de que ya podia tocar alguna pieza, puse una contradanza, y apenas la habia ejecutado cuando he aquí que mi maestro se presenta de improviso y con voz solemne me dice: ¡Ola, señor profesor, abajo Rosini! Así se cumple el juramento de obediencia que te exijí por toda recompensa de mi trabajo? Yo te he prohibido que ejecutes ninguna ciencia ni arte antes de obtener mi beneplácito, por que tengo mis razones para obrar de esta manera. Quien no es fiel no ama, y quien no ama no puede ser agradecido.

Dichas estas palabras guardó silencio y yo no me atreví á interrumpirlo, hasta que finalmente dijo con sequedad: "quédate, adios." Oyendo esta razon me precipité hácia el hombre prodigioso, diciéndole: Señor, propia es del hombre la fragilidad!—Sonrióse amargamente y contestó: —Propia es del hombre la excusa.—Yo repuse: Propia es del bueno la misericordia.—Y respondió.—La bondad está basada en la justicia y el ingrato no merece la misericordia, que solo debe usarse con el frágil y no con el que peca por malicia. Al decir esto se marchó precipitadamente, y yo, que conocia la solidez de su caracter, consentí en que ya no volveria, y me propuse renunciar cuanto habia aprendido.

No me es dable explicar el pesar que se apoderó de mí al verme abandonado de la persona que era la única luz de mi existencia.

Una semana pasé sepultado en profunda tristeza, mi corazon latia en mi pecho á la manera del ser viviente que se viese sumergido en una tumba y sintiese el peso de la losa sepulcral, en medio del vigor y la plenitud de la vida.

[*Continuará.*]

TIP.—ALFABO NUM. 13.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

TOM. I. **México, Abril 1º de 1872.** NUM. 4.

Carta al Presbítero D. Aquiles Sarría.

Marzo 18 de 1872.

Muy señor mio:

Advertido á tiempo de que ayer iba vd. á predicar en la iglesia de la Encarnacion contra el Espiritismo, me instalé desde temprano en el susodicho templo, y asistí al sermon de V. R.

Francamente, si lo que vd. pretendió fué replicar al artículo que publiqué en el número 3. de la *Ilustracion*, confundiéndolo con el padre Cavallieri, (por lo cual pido á este señor mil perdones,) no creo que vd. mismo haya quedado satisfecho de su obra: en primer lugar, porque no procuró responder á mis razones sino con historietas mas ó menos divertidas y con llamar á los espíritas gente sin reputacion, inmoral y corruptora de las buenas costumbres; en segundo lugar, porque del auditorio casi nadie estaba al tanto de la cuestion, por lo cual todos sus atentísimos oyentes se han quedado en ayunas de lo que vd. quiso decir.

Lo primero, como el Evangelio enseña, es poco caritativo; abusó vd. anticristianamente del lugar en que estaba, y en que con impunidad podia insultar á sus adversarios que ningun mal le hemos hecho; lo segundo me llenó de profunda compasion tanto por vd. que perdia su elocuencia en vano, como por los fieles asistentes que no entendiendo una palabra se fastidiaban considerablemente.

Seamos leales, hermano mio: lo cortés no quita lo valiente, y si vd. tenia algunos argumentos que oponer á mi artículo, bien pudo exponerlos con alguna mas mesura de la que tuvo á bien usar, y que en nada habria rebajado el mérito de su predicacion. Regularmente, cuando no se puede manejar un arma caballerosa, es preferible no herir, á presentarse esgrimiendo un puñal. Puñal que por otra parte, no alcanzará á matar el Espiritismo, que cada dia cobra mas vida y que no habria de desquiciarse por las palabras poco moderadas de un predicador que tiene la debilidad de olvidar esta máxima: "Ama á tu prójimo como á tí mismo." ¿Encontró vd. acaso en el artículo que pretendió refutar algo que bajara al terreno de los denuestos y de las personalidades? ¿No, con la figura mas exquisita, y aun tal vez exajerada, le colmé de consideraciones? ¿Con qué derecho, pues, y solo porque discentimos en creencias, se permitió vd. llamar *patrañeros*, á los espíritas, avanzar alusiones equívocas y de una moralidad extraña en el púlpito, acerca de la conducta de las familias que se ocupaban del Espiritismo, y lanzar el anatema de la impureza sobre el carácter de nuestras reuniones?

Convenga vd., R. Padre, en que no es ese el modo de portarse con sus semejantes, que la doctrina de Jesus enseña. Estamos disimbolos en opiniones, es cierto; mas no consiste en nosotros que deseamos la fraternidad universal, y que sentimos amargamente que no todos nuestros hermanos profesen nuestra doctrina; pero que no por eso nos consideramos autorizados á despreciarlos ni á vilipendiarlos. El insulto que vd. nos ha inferido ha sido público; tal vez, queremos creerlo así, no creyó vd. que nos calumniaba, y llevado por un celo demasiado vivo de su religion: y yo, para contestar á vd., me olvido de todas estas faltas á la sociedad, y á la buena educacion, sintiéndolas mas por vd. que por nosotros; y aun le suplico que si en los términos de mi respuesta halla cualquiera frase que pueda ofenderle, acepte desde luego mis excusas, pues no será esa su intencion.

Haré de cuenta que vd., por no conocer bien

nuestro idioma, se expresó mal, y que en italiano habria empleado términos menos duros.

Comenzó vd. diciendo que no podia contestar á mi artículo por los periódicos. Yo tampoco puedo asaltar el púlpito despues que lo ha ocupado vd., para que el público se penetre bien del pro y la contra de la cuestion. De modo que así no llegaremos á entendernos. Mucho respeto las razones que en V. R. puedan valer para obligarla á abstenerse de la polémica periodística; pero como las ignoro, creo que son infundadas, sobre todo, cuando predicadores de mas alta categoría eclesiástica, como Monseñor Dupanloup y Monseñor Montesdeoca, no han desdeñado servirse de la prensa para defender mas vigorosamente sus sermones ó sus doctrinas. Ahora, como no hemos sido los espíritas quienes han provocado este conflicto, sino que se nos ha retado violentamente en las iglesias, creo que la lealtad y la buena fé demandan que se nos proporcione el modo de defendernos en el mismo terreno en que se pretende combatirnos. Así es que si las prácticas y costumbres establecidas en semejanses casos no os dejan á vosotros los predicadores alternar con nosotros en la tribuna de los templos, podríamos escojer un lugar neutro, como por ejemplo, la Biblioteca del 5 de Mayo, para sostener una discusion razonada y caballerosa ante un concurso de espectadores imparciales, que sabrian atribuir á la verdad el triunfo.

Reto á vd., pues, á que cuando lo tenga á bien y en el sitio que mejor le plazca, discutamos cada uno bajo el punto de vista de sus opiniones, un tema cualquiera de moral trascendental, como por ejemplo, la *Justicia Divina*. De lo contrario, los espíritas, y en general todas las gentes sensatas, creeremos que se huye de intento de la discusion franca por motivos poco favorables por cierto á las creencias de Vuestra Reverencia. ¿Y qué mejor manera de contribuir á la muerte de las nuevas ideas, si lograra vd. pulverizar el Espiritismo en un certámen? Es preciso que se tenga presente esta reflexion: nosotros no sostenemos la causa del Espiritismo por interés, y aspiramos únicamente á regenerar por su medio á la humanidad; por consiguiente, seríamos los primeros en apreciar el beneficio, si se nos demóstrase que es un error nuestra doctrina; y como entendemos que á los disidentes de la Iglesia, segun las máximas de su religion, se les debe atraer por cuantos recursos puede mover el catolicismo, pedimos ardientemente se nos otorgue *este favor*. Tenemos tal confianza en la bondad del Espiritismo, que apostamos cualquier cosa á que no se admite nuestra proposicion. Tanto peor para nuestros adversarios, porque así ya sabremos á qué atenernos.

Pasó en seguida V. R. á hablar del magnetismo: aseguró que mi intento habia sido únicamente fascinar á mis lectores recordándoles que el padre Lacordaire lo habia defendido; pero en confianza, como vd. dice, bien sabe que esa no es una respuesta: si el hecho es cierto, y esto bien sabido está, es un argumento en nuestro favor, porque quienes han leido los magníficos sermones del ilustre dominicano frances, no pueden por ahora vacilar entre ellos y los de vd.

Negó vd. el somnambulismo magnético; y á propósito, contó, como una muestra de su cosecha de observaciones, la vieja historieta del magnetizador que se ponia de acuerdo con la somnámbula para hacer las preguntas y respuestas. Nunca hemos dudado de que los hombres cometan abusos, y diariamente los presenciamos: pero ¿concederia vd. la razon al que le dijera: el catolicismo es falso porque algunos de sus sacerdotes son unos farsantes? No, evidentemente. Pues, Reverendo Padre, nosotros somos los primeros en condenar los engaños que puedan cometer los somnambulizadores y los espíritas; cuando se posee la verdad, ¿á qué recurrir á la mentira? No obstante, permítame vd. recomendarle de nuevo la lectura del informe dado á la Academia de Medicina de Paris en 1831 por once de sus mas célebres y respetables miembros, y se convencerá de que es un hecho real y positivo el somnambulismo artificial. Mas aún: si quiere V. R. de buena fé presenciar los hechos por sí mismo, yo, que me he dedicado con alguna asiduidad al magnetismo, me comprometo á suministrarle tales pruebas, que ya no pueda razonablemente ponerlo en duda.

En el calor de su peroracion, no advirtió vd. que se contradecia á sí mismo: despues de haber dicho del somnambulismo y el Espiritismo que eran una *patraña*, afirmó que sus fenómenos eran obra del demonio. ¿En qué quedamos:? son ó no son reales los hechos?

Del magnetismo, y no recuerdo bien por qué salto de trampolin, pasó V. R. á los cuerpos simples y á los cuerpos compuestos. Desgraciadamente, R. P., en el mismo número de la *Ilustracion Espírita* que vd. pretendia contestar y que con tanto afan se buscó inútilmente en el bolsillo de la sotana, hay una comunicacion de *Galileo*, dictada al célebre astrónomo Camilo Flammarion, (*Uranografía general*) en que, hablando de los elementos constitutivos de la materia, se expresa la idea de que no son irreductibles, sino que componen una série de diversificaciones del flúido cósmico. Ya ve V. R.: su *invencion* fué tardía: ya otro lo habia dicho.

Censurando en seguida una de las comunicaciones publicadas en la *Ilustracion*, tergiversó vd., no sé si intencionalmente, el sentido de las frases para ridiculizarlas en *detall*. ¡Poco cristianismo, Reverendo Padre! Pero en resúmen, ¿qué

quiso vd. decir? Que la fé espírita es abominable, y que la verdadera fé es la que vd. tiene.

Discutamos:

Hay dos clases de Fé: la *Fé á priori;* esa es la que V. R. defiende: y la *Fé á posteriori* que proclama el Espiritismo, y con él la filosofía de todos los siglos. La primera es la imposicion de autoridad que ejercen un hombre ó varios, en nombre de una doctrina; la segunda es una resultante pura de la lógica, del raciocinio y de la experiencia. ¿Cuál es mejor? Vd. dice: ¿por qué hemos de creer á los espíritas bajo su palabra? Argumento retorcible, Sr. Sarría. ¿Y en qué libro, en que periódico ha leido vd. que nosotros exijamos que se nos crea bajo palabra? Muy al contrario: el Espiritismo, que es una verdadera religion, proviene esencialmente del libre exámen, de un estudio detenido y concienzudo de todos sus preceptos, de la conviccion, en fin. No hay una sola de sus doctrinas que sea vulnerable por ningun lado: todo en él es tan sencillo, tan justo, tan racional, que es imposible dudar de su verdad una vez que se le conoce á fondo. Sus leyes están todas consignadas en los libros de Allan Kardec, é invitamos formalmente al R. P. Sarría á que nos marque donde encuentra en ellas el error ó la supercheria.

La ciencia, como la religion, tiene su fé; pero la fé deducida de los hechos prácticos, de rigurosos cálculos matemáticos y de demostraciones evidentes. Mientras que la Astronomía, por ejemplo, estuvo en pañales, y le faltaban los medios necesarios para comprobar sus teorías, pudo creerse que el Sol giraba en derredor de la Tierra, y que Josué lo habia detenido con un simple mandato. Kopérnico resucitó el sistema de Pitágoras, y Galileo demostró que la Tierra era satélite y no astro central: primera contradiccion. Ahora se sabe, por los fenómenos del movimiento, que si la Tierra se hubiese detenido en su carrera, (ya no el Sol como se queria antes), el calor desarrollado por tan súbito reposo la habria trasformado en gas, y á Josué y sus ejércitos con ella. ¿Qué dice de esto la fé del padre Sarría?

Nosotros á nadie obligamos, á nadie excomulgamos ni martirizamos, si no quiere creer en el Espiritismo: tenemos la demostracion patente á la mano, y á todos invitamos á convencerse por sí mismos: ni somos exclusivistas; para nosotros es igual que el hombre sea fetichista, mahometano, budista, católico, protestante, judío ó libre pensador: para nosotros la gran cuestion es uniformar la moral, y con tal de que esta sea pura, con tal de que la caridad se practique, no tenemos gran empeño en conseguir adeptos. Si por algo nos dedicamos á la propaganda, es porque estamos convencidos de que el conocimiento del Espiritismo ayuda mucho al hombre honrado, en las pruebas de esta vida, y de que el que deja dormitar su conciencia la siente viva y palpitante desde que se hace espírita. Discútanse, pues, nuestras doctrinas: niéguese su verdad con cuanta fuerza se pueda; pero déjesenos contestar inmediatamente: déjesenos procurar la conviccion, y se verá de quién es la victoria.

¿Qué dice ahora de nuestra Fé el R. P. Sarría?

El predicador añadió que todo este asunto del Espiritismo habiá sido ampliamente dilucidado en la *Civiltá Cattólica* de Roma. Es cierto, y estamos hoy viendo un fidelísimo extracto en la *Voz de México*, á quien todavía no contestamos por ignorar á donde va á parar con sus artículos, que están bien escritos, pero que aún no definen ni marcan la opinion de sus redactores; pero el Padre Sarría se olvidó de indicar que LA SALUTE, periódico espírita de Bolonia, ha refutado victoriosamente á la *Civiltá Cattólica*.

Me aconsejó vd. en seguida que leyera yo mucho libros que solo V. R. conoce, y así me convenceria de que el Espiritismo, ya condenado en la Biblia, era una supersticion muy antigua y que solo la corrupcion del siglo podia haber puesto á la moda otra vez. Permítame V. R. que le asegure esto: se halla en tres errores: uno histórico, otro filosófico y otro cronológico. Que la evocacion de los Espíritus haya sido practicada de muy antiguo, no quiere decir que la doctrina espírita exista desde entonces; que haya habido filósofos espiritualistas como Anaxágoras, Aristóteles y Platon, no implica tampoco que estuviesen de acuerdo, ni menos que su creencia pudiese aspirar á la catolicidad como la nuestra; y por último, Mésmer no conoció el Espiritismo: fué el propagador del magnetismo animal, y aunque presenció varios casos de somnambulismo, fué el marqués de Puységur quien popularizó este sorprendente efecto de la magnetizacion, que por primera vez observó en Buzancy. Y en cuanto al verdadero Espiritísmo, al moderno, data de 1852, y hasta 1858 no pudo Allan Kardec compilar un cuerpo da doctrina, monumento imperecedero en cuyo rededor se han descubierto multitud de tesoros, y que se llama *El libro de los Espíritus*.

En cuanto á que los espíritas seamos brujos, eso es solamente una opinion personal de vd.; consuélanos, sin embargo, no tener ya por perspectiva la filantrópica hoguera en que conforme á las bulas de los soberanos Pontífices debiamos ser chamuscados.

Tampoco quiero discutir con vd. sobre el carácter de las revelaciones. V. R. las entiende en un sentido y yo en otro: para satisfacer su curiosidad le diré, que como la exégesis y la hermenéutica modernas han demostrado hasta la evidencia que el Pentateuco es muy posterior á la época en que se supone existió Moisés, hacemos esta distincion: llamar á una parte de la

doctrina moral contenida en los cinco primeros libros de la Biblia, *revelacion mosáica*, no porque creamos que Moisés fué el *medium* revelador, como luego lo fué Jesus y últimamente la humanidad sin escepcion; sino porque como ha sido directamente la productora de la civilizacion cristiana, le damos el primer puesto en nuestros anales, con ese adjetivo que denota simplemente el hecho legendario de que se debe al libertador de Israel.

Si la primera revelacion fué hecha á Adan, segun V. R., le suplico me diga qué ley moral tuvo su llamada *progénio* hasta que bajó el Decálogo del Sinaí; porque no hay que olvidarlo, nosotros entendemos por tres revelaciones tres grandes movimientos morales, no religiosos.

Salud, hermano: ojalá el Dios verdadero alumbre el entendimiento de V. R.

ELEUTHEROS.

EL POBRE.—Sigue tan pobre de conocimientos espíritas que léjos de causar el menor mal á la constante marcha del Espiritismo le proporcionará nuevos adeptos. Seguid, querido colega, pero sin poneros mohino; la verdad se debe buscar sin enojo y sin pasion.

En el inmenso número de mediums con que hoy cuenta la ciencia Espírita para su propagacion, y á los cuales llamais *"gentes sin instruccion ó al menos falta de juicio"* se cuentan multitud de capacidades científicas y literarias de todos los países.

Nuestro artículo URANOGRAFIA GENERAL, como habeis visto, está extractado de una série de comunicaciones dadas por el Espíritu de Galileo y recibidas por Camilo Flammarion en la sociedad central de Paris. ¿A este Espíritu llamais *"evidentemente malo"*? "¿Nuestro ilustre medium Flammarion es *gente sin instruccion ó falta de juicio*? Hablad "Pobre" colega.

EL ESPIRITISMO

Y MR. LOUIS FIGUIER.

Uno de los escritores que gozan de mas merecida y universal reputacion, es el ilustre sábio frances Mr. Louis Figuier, que con infatigable afan se ha dedicado á popularizar la ciencia, despojándola de toda la aridez peculiar del estudio práctico para engalanarla á los ojos del vulgo con un estilo claro y elegante que en nada hace desmerecer la esencia de las cuestiones que dilucida. Figuier ha combatido incesantemente las teorías que surgen fuera del círculo en que se mueven algunas Academias de Europa, y aún ha consagrado admirables páginas en la *Historia de lo maravilloso*, á refutar doctrinas que á su parecer eran blasfemias contra la ciencia, y hechos que sin el apoyo de esas doctrinas pasan sin duda á la categoría de fábulas ó alucinaciones. No solamente reprobaba siempre con su autorizada pluma todo lo que tendia á trastornar ciertas ideas que sacudian el yugo de las corporaciones oficiales, sino que condenó altamente en su precioso libro *La tierra y los mares* el sistema seguido por Juan Macé y Julio Verne, que bajo la forma amena y ligera de los cuentos de hadas y de la novela, contribuyen por su parte á difundir hasta en el tierno cerebro de la niñez las mas difíciles nociones de los conocimientos humanos.

Mr. Louis Figuier rechazaba, pues, el poderoso auxiliar del sentimiento para vulgarizar el saber. Queria talar sin piedad las dulces flores del corazon para hacer del hombre un calculista, relegando todas las nobles pasiones al rango de instintos ó necesidades; y pretendió prescindir eternamente de los servicios que algunas emociones podian proporcionar al método seguido en todos sus libros. Pero hé aquí que de repente la prensa ha lanzado al mundo una obra inapreciable de aquel positivista encubierto: el escritor que poco antes concentraba su atencion en contemporizar con los dogmas, blande ya el rayo de su genio contra las supersticiones religiosas, y no se cuida como en otro tiempo Cuvier de atormentar los hechos científicos para demostrar un falso acuerdo con la Biblia: engrosando las filas de los utopistas, el práctico por excelencia crea nuevas teorías basadas sobre audaces hipótesis; y por último, el deprimidor del *afecto* en el sistema de vulgarizacion, declara á la faz de su época que su nueva elucubracion es hija única y exclusiva del sentimiento, y que es el corazon quien le ha hecho llegar á las conclusiones de ciencia y filosofía que resaltan en ella.

Al otro dia de la muerte, ó La vida futura segun la ciencia es el nuevo libro de que hablamos, y su boga ha sido tan considerable que en pocos meses hánse agotado en Paris tres ediciones; y no se crea que Figuier se haya contentado con declararse partidario de Leibnitz, Spinosa ó Hegel: mas alta ha sido su idea, y no ha vacilado en declararse espírita. No obstante, como el adversario de lo que se llamaba sobrenaturalismo quiso conservar cierta independencia de doctrina, por un resto de amor propio mal entendido siguió condenando en su obra á sus antiguos adversarios, sin fijarse en que ciertas superficialidades en nada alteraban el fondo de la creencia, y que él no contaba en su favor con el gran acopio de hechos que favorecen á sus nuevos hermanos. No importa, Mr. Figuier, por dura que le sea esta retractacion que tanto le ennoblece por otra parte, ha adoptado el Espiritismo como una religion su-

blime, y aunque su orgullo le aconseje crear una secta, provocar un cisma, su empresa fracasará como tantas otras de ese género. El efecto de su *Vida futura*, ha sido contraproducente para él: ha dado un pretexto á los tímidos y recelosos, ha puesto en claro las supremas verdades que profesamos nosotros, iluminándolas con el fulgor de su inteligencia, y ha hecho comprender á todos sus lectores, que su teoría no pasaba de ser una atrevida suposicion, y que era preciso buscar el mas racional partido consultando los libros del Espiritismo: la *Revista Espírita* de Paris, de Enero 1º de 1872, casi le dá las gracias por el enorme consumo de obras especiales que ha provocado con su libro, y no sin fundamento predice la próxima alianza de Figuier á una escuela en que nombres mas ilustres que el suyo, como los de Pezzani, Flammarion, Víctor Hugo, Julio Favre, Edgard Quinet, Julio Simon, Reynaud, etc., no han temido aparecer entre los discípulos.

El método seguido por Figuier está compendiado en estas palabras de la Introduccion, y que traducimos aquí en prueba de nuestras aseveraciones:

"Durante la mayor parte de su vida, el autor de este libro creyó como muchos otros, que el problema de la vida futura estaba fuera de nuestro alcance, y que era prudente no complicar con él los movimientos de nuestro Espíritu. Pero un dia,—¡funesto dia!—el rayo le ha herido. Ha perdido al hijo adorado en que se resumian toda la esperanza y todas las ambiciones de su vida. Entónces, y en la amargura de su dolor, ha reflexionado largamente sobre la nueva vida que debe abrirse para nosotros mas allá de la tumba. Despues de haber profundizado esta idea en sus solitarias meditaciones, ha pedido á las ciencias exactas lo que podian suministrar de positivo sobre esta cuestion; en fin, ha interrogado á los hombres ignorantes y sencillos, á los campesinos y á las gentes iliteratas de las ciudades, fuente de informaciones siempre preciosas para remontar á los verdaderos principios de la naturaleza, porque ella no está alterada ni por las preocupaciones de la educacion, ni por la rutina de una filosofía banal."

¿Y cuál fué el resultado de tamaño trabajo? Llegar á confesar inevitablemente la verdad del Espiritismo, concretar las doctrinas reunidas por Allan Kardec en el *Libro de los Espíritus*, apropiárselas para luego darles un giro extraño en el terreno de las hipótesis. Si los modernos psychologistas, segun Figuier, niegan toda fraternidad con los espíritas, ¿cómo han de admitir al autor de *La vida futura* bajo sus banderas? Y la razon es óbvia: los espiritualistas no profesan ideas fijas sobre los problemas resueltos irrevocablemente por el Espiritismo: cada filósofo tiene diversa manera de pensar, y triste es decirlo, en el fondo de toda su ciencia hay un panteismo mal definido, pero no por eso menos real. No puede tal escuela predominar, y pretender que su mision sea tan noble como la de los espíritas, es un absurdo: carecen, para unificar á la humanidad en un solo pensamiento moral, de esa simultaneidad y convergencia de accion tan indispensables para las grandes empresas. ¿Cuántos espíritas han prescindido de su religion para retroceder al espiritualismo simple? Ninguno, y muy al contrario, cada dia los gefes mas renombrados de las escuelas de Cousin, Simon, Janet ó Vacherot abrazan con entusiasmo la causa de la luz.

Se ve, pues, que Mr. Figuier, no satisfecho con aparentar una ignorancia absoluta de la doctrina espírita, cuando en fin de cuentas Allan Kardec le ha dado en sus libros asunto para las páginas mas brillantes de *Le lendemain de la mort*, finge un profundo desden por los adeptos del Espiritismo. Y en el que no está bien penetrado de los inmortales principios de nuestra doctrina, es natural esa conducta: ¿cómo prescindiria el autor de *Lo maravilloso*, de ese libro en que con tan singular pretension se quiso tergiversar el sentido de los fenómenos espíritas, cómo prescindiria de su amor propio de crítico infalible? ¿Cómo cantar la palinodia el que habia proclamado que *la religion de las mesas giratorias* era una enfermedad moral, indigna de la civilizacion, escándalo del siglo XIX?

Respetable como es el móvil que guió á Mr. Figuier en la composicion de su libro, debemos creer en una extraña aberracion que desvió á tan ilustrado espíritu del camino franco y leal que debia haber seguido. *Le lendemain de la mort*, es, por consiguiente, un libro simpático y destinado á hacer mas fuerte y activa la propaganda de la doctrina espírita: todo en su parte filosófica es una paráfrasis de ciertos capítulos del *Libro de los Espíritus*, del *Cielo y el infierno*, del *Génesis*, en fin: pero el autor no se olvidó que antes que todo debia ser sistemático, y colocar entre sus correligionarios y su obra una barrera que á los ojos de los hombres *prudentes* le eliminase del anatema escéptico. De ahí nace toda esa creacion fantástica, ese castillo en el aire que por otro singular extravío, Mr. Figuier no cuida de cimentar en algun fundamento sólido, constituyéndose por sí y ante sí en inventor de un nuevo sistema sobre el porvenir del alma despues de la muerte; y si se preguntara á Mr. Figuier: ¿con qué derecho trastornais así las ideas filosóficas sobre la vida futura, en qué hecho ó hechos basais vuestro método, qué experimentos haréis ante el positivista siglo para demostrar la verdad de vuestras teorías?—¿qué responderia el escritor francés?

Mr. Figuier, conocemos bastante su talento

para dudarlo, habrá discutido mucho consigo mismo, cada uno de los puntos del problema que ha resuelto como Alejandro el nudo gordiano, es decir á sablazos; pero sus lectores no ven en el resultado de sus cavilaciones mas que la síntesis de muchos pensamientos desordenados, el efecto sin la causa: y dirigiendo en seguida una mirada al *Sábio del hogar*, á la *Tierra y los mares*, á la *Tierra antes del diluvio*, al *Hombre primitivo*, etc.; con dificultad pueden hacerse cargo de que de un mismo cerebro hayan salido elucubraciones tan disímbolas, en cuya composicion se han seguido métodos tan diametralmente opuestos. Siempre Mr. Figuier se habia distinguido por cierta manía de demostraciones no enteramente inútil, pero sí difusa, en sus anteriores producciones: aquí se aparta enteramente del sendero que su inteligencia le habia trazado de antemano, y se lanza sin miedo á volar por las regiones de la probabilidad, determina los límites de lo desconocido con inaudito atrevimiento, crea seres *archihumanos*, y desdeñoso de lo que la ciencia futura pueda descubrir sobre los puntos difíciles de la cosmología, clava el estandarte de sus ideas sobre el trono de fuego y luz que se llama el Sol. Afortunadamente, Mr. Figuier es un Icaro de bufete,—perdónesenos la expresion;—de lo contrario, mil veces se le habrian derretido las alas en su vertiginosa peregrinacion por las vías etéreas de sus sorprendentes hipótesis.

Lo repetimos con alegría: *Le lendemain de la mort* está rindiendo considerables servicios á la causa del Espiritismo: el lector despreocupado, si es espírita, no puede menos que sonreir de compasion ante los esfuerzos de un hombre tan universalmente querido como Mr. Figuier, que pugna en vano por arrancarse á los dulces lazos de la verdad; y el que por la primera vez fija su atencion en las ideas sobre la reencarnacion de las almas y sobre la justicia infinita del Creador, siente despues de la lectura un inmenso vacío en el corazon, vacío que colma poco á poco el desconsuelo de no encontrar por sí solo nada mas razonable, y el sentimiento de ver á un espíritu elevado pasar por las horcas caudinas de lo que se llama *iluminismo:* el primero, aconsejará al mundo que lea con avidez la obra de Figuier, escalon y nada mas, que conduce derecho al conocimiento del Espiritismo, y hará notar cristianamente qué lastimosas caidas dá el orgullo del hombre que confía únicamente en sus propias fuerzas y se rebela contra la cooperacion ó la prelacion de sus hermanos; el segundo, tropezará á cada paso con gentes á quienes antes tomaba por insensatas, y que ahora le parecerán mas cuerdas que sus antiguos ridiculizadores. De esto á acercarse á una librería, comprar por mera curiosidad una obra de Espiritismo, no hay mas que un paso. La lógica y la conciencia se encargan en adelante de formar al nuevo adepto.

Bienvenida sea, pues, esta publicacion. A pesar de sus infundadas pretensiones y de su poca originalidad, Figuier es en nuestras filas un recluta mas que aun tiene que educarse, pero que con el tiempo será distinguido veterano; tenemos la conviccion de que así será, porque la reflexion ha de ayudar mucho á un espíritu de tan vastos recursos. La verdad tiene que prevalecer, y para los hombres como Figuier, que se atreven á mirar de frente las preocupaciones,

Dans cet abime immense il leur ouvre un chemin.*

Entre tanto, vamos á examinar bajo el punto de vista filosófico y científico, el trabajo de que hemos empezado á ocuparnos, y ojalá nuestra tarea, que probablemente llegará á conocimiento de Mr. Figuier, contribuya á marcarle ese camino.

ELEUTHEROS.

*VOLTAIRE.—*Henriade.*—CAP. VII.

URANOGRAFIA GENERAL.**

Espíritu, GALILEO.—*Medium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

IV.

LA CREACION PRIMITIVA.

12 Despues de haber considerado el universo bajo los puntos de vista generales de su composicion, sus leyes y sus propiedades, debemos dirigir nuestros estudios hácia el modo de formacion que hizo nacer los mundos y los seres; bajaremos en seguida á la creacion de la Tierra en particular, y á su estado actual en la universalidad de las cosas; y de ahí, tomando este globo por punto de partida y por unidad relativa, procederemos á nuestros estudios planetarios y siderales.

13 Si hemos comprendido bien la relacion, ó mejor dicho, la oposicion de la eternidad y el tiempo, si nos hemos familiarizado con la idea de que el tiempo no es mas que una medida relativa de la sucesion de las cosas transitorias, mientras que la eternidad es esencialmente una, inmóbil y permanente, y que no es susceptible de ninguna medida bajo el punto de vista de la duracion, comprenderemos que para ella no hay principio ni fin.

Por otro lado, si nos hacemos una idea preci-

**Por un olvido involuntario omitimos en nuestros dos números anteriores encabezar estos artículos del modo que hoy lo hacemos.

sa, aunque necesariamente bien débil, de la infinidad del poder divino, comprenderemos cómo es posible que el universo haya sido siempre y siempre sea. Desde el momento en que Dios fué, sus perfecciones eternas hablaron.

Antes que los tiempos hubiesen nacido, la eternidad inconmensurable recibió la palabra divina y fecundó el espacio, eterno como ella.

14 Siendo Dios por su naturaleza, de toda eternidad, ha creado de toda eternidad, y esto no podia ser de otra manera; porque, á cualquier época lejana que retrocedamos en imaginacion los límites supuestos de la creacion, quedaría siempre mas allá de ese límite una eternidad,—pesad bien esta palabra,—una eternidad durante la cual las divinas hypóstasis, las voliciones infinitas, habrian estado sepultadas en una muda letargía inactiva é infecunda, una eternidad de muerte aparente para el Padre eterno, que dá vida á los seres, de mutismo indiferente para el Verbo que los gobierna, de esterilidad fria y egoista para el Espíritu de amor y vivificacion.

Comprendamos mejor la grandeza de la accion divina y su perpetuidad bajo la mano del Ser absoluto. Dios es el Sol de los seres; es la luz del mundo. Ahora, la aparicion del Sol dá nacimiento instantáneamente á olas de luz que se derraman por todas partes en la extension: así el universo, nacido del Eterno, remonta á los períodos inimaginables del infinito de duracion, al *Fiat lux del principio.*

15 El principio absoluto de las cosas remonta, pues, á Dios: sus apariciones sucesivas en el dominio de la existencia constituyen el órden de la creacion perpetua.

¡Qué inmortal podria decir las magnificencias desconocidas, y soberbiamente veladas bajo la noche de las edades, que se desarrollaron en esos tiempos antiguos donde ninguna de las maravillas del universo actual existia; en esa época primitiva en que habiéndose hecho oir la voz del Señor, los materiales que debian, en el porvenir, reunirse simétricamente y por sí mismos para formar el templo de la naturaleza, se encontraron de súbito en el seno de los vacíos infinitos, cuando á esa voz misteriosa que cada criatura ama y venera como á la de una madre, armoniosas notas se produjeron para ir á vibrar juntas y modular el concierto de los vastos cielos!

El mundo, en su cuna, no fué establecido con la virilidad y la plenitud de la vida; nó: el poder creador no se contradice jamás, y, como todas las cosas, el universo nació niño. Revestida de las leyes mencionadas antes, y de la impulsion inicial inherente á su formacion misma, la materia cósmica primitiva dió sucesivamente nacimiento á torbellinos, á aglomeraciones de flúido difuso, á amalgamas de materia nebulosa que se dividieron por sí mismos y se modificaron hasta lo infinito para engendrar, en las regiones inmensurables de la extension, diversos centros de creaciones simultáneas ó sucesivas.

Continuará.

ESTUDIOS

FILOSOFICOS Y RELIGIOSOS. ACUERDO DE LA FE Y DE LA RAZON, POR M. J. B. DEDICADO AL CLERO.

[Traducido del frances para la "Ilustracion Espírita."]

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

PRIMERA PARTE.

CARACTER DE LA VERDAD RELIGIOSA.

II.

La humanidad posee ahora cierta suma de conocimientos adquiridos; cuando le parece que estos están en contradiccion con lo que se le dice que crea, rechaza la autoridad de la fé que quiere imponérsele sin discusion, é invoca la autoridad de la razon que es tambien una de las antorchas que Dios ha dado al hombre para guiarle en su destierro y hacerle evitar los escollos del absurdo; pero por otra parte, siendo la razon humana finita y limitada, no puede pretender que nada existe fuera de lo que percibe en el estado actual de sus conocimientos, y para aumentar estos en el órden espiritual, se ve obligado á someterse á la Fé en la revelacion, puesto que de ella únicamente puede adquirir nuevas nociones sobre de lo que se escapa á su investigacion.

La Fé y la razon son, pues, dos guias necesarios al hombre para hacerle avanzar en el conocimiento de la verdad, y prevenir los errores que el predominio de una ó otra pudieran hacerle aceptar como realidades.

Los teólogos han visto al escepticismo hacer tan espantosos progresos, por haber sido demasiado exclusivos en su enseñanza dogmática, y por no haber tenido en cuenta las contradicciones que repugnan á la razon.

Antes de seguir la humanidad una marcha progresiva que la conduzca al objeto designado por el Creador, no poseyendo los conocimientos necesarios para dirijirse por sí misma, debe someterse á una autoridad docente, paternal y esclarecida que se encargue de arrancarla del sensualismo y de la idolatría pagana, haciéndola salir de las tinieblas de la barbarie para conducirla á la civilizacion; este fué el papel de la Iglesia primitiva, que guió al espíritu humano en su infancia intelectual, y le enseñó en un principio, verdades veladas con símbolos misteriosos que, aunque incomprensibles para su razon, eran accesibles á sus sentidos; este era, en cierto modo, la religion en el estado de *sensacion*. Se ve, pues,

que con el objeto de reprimir las pasiones de los pueblos bárbaros, sobre los que ningun imperio habria tenido la razon, la Iglesia estableció el dogma de la *eternidad absoluta de las penas*, dogma tan contrario á la bondad, al poder y á la justicia de Dios, que la razon lo rechaza como injurioso y ofensivo hácia el Creador, sin embargo de que sabia que el hombre siendo un ser limitado en poder, en duracion y en conocimiento, no podia cometer una falta infinita, y que un castigo infinito no podia ser aplicado con justicia á una falta finita, porque el hombre debe ser juzgado segun sus obras y castigado segun el mal que ha hecho.

Sin embargo, esta creencia absurda, aunque útil entónces á los intereses de la sociedad, acabó por prevalecer, porque los representantes de la Iglesia para ejercer un imperio absoluto sobre el espíritu humano, se identificaron en cierto modo con Dios; afirmando que estaban guiados por el Espíritu Santo, su palabra venia á ser para los pueblos una autoridad infalible; así es como se estableció la creencia de los ángeles rebeldes y ese pretendido poder de Satanás de perder para siempre á las almas que Jesus vino á salvar, lo que le haria aun mas poderoso que Dios. No comprendiendo los pueblos la alegoría simbólica que daba cuerpo á un pensamiento abstracto, personificaron estos tipos imaginarios é hicieron de ellos seres reales; el error y la mentira se confundieron con la verdad, de tal suerte, que las contradicciones mas flagrantes surgieron de esta mezcla de ideas confusas y de principios verdaderos.

Continuara.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

Continuacion.

Una semana habia trascurrido en mi mortuoria anonadacion, cuando de improviso oí á mi lado la voz de mi maestro, cuyo timbre tenia no sé qué inexplicable acento sobrenatural y sagrado; aquella voz me levantó de mi postracion como la del Justo del Calvario cuando le dijo á Lázaro: Levántate de esta tumba.

—Dios te guarde,—me dijo,—amigo mio, ¿qué has hecho de tu estudio?

—Nada, señor,—le respondí humillado.

—Bien, ya sabes cuanto perjudica la falta de carácter; quien no lo tiene no es hombre.—¿Qué vale una persona sin honor?

—Señor,—le pregunté,—¿por desgracia falté al honor?

—Sí, por cierto,—repuso,—tanto he pensado acerca de tí, que no he podido menos de afligirme al contemplar que siendo un hombre falso es imposible que la sociedad te cuente entre sus miembros sanos y útiles; pero si vuelves á jurarme tu obediencia, seguiremos de nuevo tus estudios.

Entonces lleno de inexplicable júbilo le abracé y prometí mil veces no volver á faltar en cosa alguna á sus preceptos. Lloré de gozo y me pareció percibir que lloró conmigo; me colocó sobre sus rodillas, me agasajó como una tierna madre y poniendo en mis manos una moneda de oro del valor de media onza, me besó la frente y las mejillas.

Mi primera instruccion fué el duro y desabrido aprendizaje de un idioma que mi maestro llamaba poético, no sé por qué, pues yo le hubiera llamado etimológico; pero aquel hombre sabio tenia sus fundamentos que yo respetaré siempre.

Aquel idioma es de una cadencia tan extraña y de un acento tan agudo como lacónico en todas sus frases y palabras; es admirable la riqueza de su verbosidad y lo retórico de sus palabras; esto á primera vista parecerá un laberinto, pero explicando algunas palabras suyas se comprenderá fácilmente la inmensa ventaja que se logra para adquirir datos históricos, verdades científicas y conocimientos literarios; yo soy el testimonio mas auténtico de esta verdad, pues de otra suerte no hubiera aprendido y recogido en mi memoria en trece años, dos mil historias compuestas de mas de doscientas páginas en folio mayor, y otros mil pasajes históricos que mas ó menos pueden tener de veinte á treinta páginas cada uno; y lo que es mas, Filosofía, Teología, Jurisprudencia, Derecho Canónico, Bellas letras, esto es, Retórica y Poesía; un largo conocimiento sobre Bellas Artes; las doctridas de Juan de Arfe y otras teorías por artífices de vasta instruccion. No es esto todo; logré tambien aprender música especulativa y práctica, es decir, la composicion, la instrumentacion y el porqué de ella, extendí mis teorías á sus tres reinos, pero con singularidad profesé la cordicia en séptima y forte piano, así como en la menticia profesé tambien la flauta, persuadido de que el piano, la flauta y la guitarra son los fundamentos de la música, que estudié por quince autores; todo esto y otra ciencia llamada la Física Ecular del humanismo, que es la que trata del conocimiento profundo del eco de la voz humana, y cuyas ventajas fueran de gran valía para la medicina: es lo que he alcanzado por medio de aquel idioma prodigioso; adquirí tambien el conocimiento de siete idiomas y logré instruirme en Anatomia teórica y práctica, gracias á mi solícito Director que me materealizó al tacto las figuras valiéndose del marfil y otras materias.

[*Continuará.*]

Tip.—Alfaro num. 13.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL Espiritismo.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOM. I. **México, Abril 15 de 1872.** NUM. 5.

LA VOZ DE MEXICO.

Este apreciable colega nos ha dedicado:

Primero, seis eruditos artículos sobre magnetismo, somnanbulismo y Espiritismo, en que, fuera de iniciar una que otra vez la idea de que los espíritas somos demonólatras, ha concedido mucho á nuestras doctrinas bajo el punto de vista de la lógica, el raciocinio, la experiencia, admitiendo por completo las manifestaciones y comunicaciones, y prometiendo siempre para el artículo siguiente la refutacion del sistema espírita.

Segundo, un artículo *preliminar* que tituló *La tercera revelacion*, que se quedó en prospecto, pues hasta ahora no vemos la obra. Esta produccion, por el tono con que fué redactada, nos obliga á pasarla en silencio.

Tercero, una carta al señor Eleutheros.

Y cuarto, dos artículos defendiendo al Sr. Sarría y enumerando sus conocimientos, su ilustracion, su virtud, su elocuencia y su genio.

A reserva de contestar detenidamente á lo primero, pues por la dedicacion que su autor ha consagrado á tratar del Espiritismo, merece que se le rebata en toda forma, le advertiremos de antemano que ya se refutó la pastoral del Obispo de Querétaro, en que se nos llamaba *sacerdotes del diablo*, y que aun ántes de una respuesta que les preparamos, en el primer número de *la Ilustracion* hallará pulverizados sus argumentos; por lo cual esperamos que atribuirá otro orígen al Espiritismo, y prescindirá de un expediente enmohecido y que ha sido tan victoriosamente refutado en todas partes.

En cuanto á lo tercero, veremos si por fin se concluye la referida carta. Hasta ahora no hay en ella mas que muchas alusiones personales que siguen á una protesta de no descender al terreno de las personalidades. Se dice en ella que el Padre Sarría no admitirá el certámen propuesto por nuestro amigo Eleutheros, porque éste no tiene los suficientes conocimientos para medir sus armas con el nuevo Roldan del ultramontanismo. Esto, en estilo *geométrico*, se llama salirse por la tangente. Si sabe ménos Eleutheros que el Sr. Sarría, tanto mejor para los que combaten el Espiritismo; pero, ¿de véras esquiva el reto por tener plena seguridad del triunfo? ¿Podrá responder ante la ciencia "La voz de México, de todo lo que dice la carta al señor Eleutheros?"

Y respecto de la defensa del Padre Sarría hecha por el ilustrado Sr. García Aguirre, nada tenemos que decirle sino que se ha apartado enteramente de la cuestion. Prescindiendo del uso de la ironía que segun él, puede hacerse en la tribuna sagrada, y de sus extrañas citas de la Biblia en cuya mayor parte todo encontramos menos ironía, y de la *ironía del amor* en que se nos presenta á Dios sujeto á una flaqueza humana, cual es la de burlarse del chasqueado, no podrá negarnos el Sr. García Aguirre que entre la ironía y la difamacion hay mucha diferencia. Estas fueron las palabras del Sr. Sarría: "¡Bah! ¡Los espíritas! Ya los conocemos; reuniones en que se juntan con pretexto de hacer bailar las mesas y de entregarse al demonio, la señorita A, y el señorito B.....gentes sin moral, compuestas de lo mas abyecto que hay en la sociedad, focos de corrupcion, etc." Fuera de que es una cosa reconocida hasta por los mas animosos enemigos del Espiritismo, que su doctrina es moral por excelencia, díganos el Sr. García Aguirre si esto es ironía y si el Evangelio autoriza semejantes actos de *caridad*.

Podrá ser un Tostado, un Pico de la Mirandola el Sr. Sarría, pero esto no obsta á que se haya conducido mal en el púlpito. Y con la mano en el corazon, ¿se ha contestado á uno solo de los argumentos de réplica que forman la car-

ta de nuestro compañero Eleutheros? Nó, evidentemente; pues esto es lo que nosotros deseamos; ocupémonos de la doctrina, que al árbol se le conoce por sus frutos, y entonces veremos si puede ser obra satánica el *Libro de los Espíritus*, por ejemplo: lo demás, á nada conduce, porque nosotros nunca hemos de tomar en consideracion los improperios ni las injurias.

EL POBRE.

En un acceso de ira, evangélica, insulta este buen colega al Sr. Eleutheros por haber desafiado al Padre Sarría, y dice que no ha aprendido bastante paseándose en los pórticos de San Ildefonso para atreverse á tal audacia. En efecto, nada ha aprendido Eleutheros en San Ildefonso, pues sus estudios, pocos ó muchos, los ha hecho fuera de México: ¿Con quién lo confundirá el virtuoso *Pobre*? ¡Quién sabe! pero esta es una prueba mas de que nuestro irascible colega anda como el *Pato ciego*, no solo en cuanto al Espiritismo sino aun respecto de quiénes pueden ser sus adversarios.

Aquí llegaba, apreciabilísimo colega, cuando llegó á mis manos el número 24 de vuestro periódico del miércoles 10 del corriente; y desde luego me encontré con que los que pecan, segun San Juan, proceden del diablo, y los que no lo hacen, son hijos de Dios. No sé quienes serán estos segundos, pero comprendo que el excesivo celo católico que os anima, es el que nos ha declarado hijos del diablo, y no el evangelista S. Juan. ¡Terribles argumentos para destruir la verdad espírita! Despues, ¡ah! despues siguen mirabili.....pero como las injurias no son razones, no os puedo contestar. Seguid, seguid sin cesar, querido colega, pues vuestros *tremendos argumentos* nos proporcionan cada dia nuevos adeptos, y mas si nos haceis la gracia de intercalar en cada número siquiera tres cuentecitos como el de Enrique Gran.

REFUGIO I. GONZALEZ.

DEFUNCIONES.

En Querétaro y Puebla han quedado viudos dos hermanos nuestros; hagamos preces al Sér Supremo, porque los Espíritus de las que fueron sus esposas, sean dichosos en su verdadera patria, en el mundo espírita.

EL ESPIRITISMO

Y MR. LOUIS FIGUIER.

[*Continúa.*]

II.

La obra de Mr. Figuier tiene por defecto capital un movimiento contrario á la recomendacion de Lessing: marcha de lo desconocido á lo conocido, y todo el interés que podria inspirar una doctrina, que en sí misma no es nueva, se pierde en gran parte al observar cuán irregularmente está concebida la exposicion. Diríase que el célebre escritor, preocupado en exceso de las conclusiones científicas y filosóficas que se proponia deducir, creyó que á las primeras palabras de la lectura se conoceria el punto objetivo de sus miras, y alarmado por los juicios adelantados que se harian, no vaciló en componer esa mezcla heterogénea que desfigura la parte estética de su trabajo, admirable por otra parte.

Hé aquí, en resúmen, el sistema de Mr. Figuier.

La espiritualidad empieza en la planta: del vegetal pasa al animal, tomando cuerpo sucesivamente en los zoófitos, los moluscos, los peces, los reptiles, los pájaros y los mamíferos. De los mamíferos cuyo instinto é inteligencia se encuentra mas refinado, pasa el Espíritu á encarnarse en el cuerpo de un hombre. Los méritos del alma humana la hacen pasar al éther planetario, donde goza de la categoría de ser *sobrehumano:* muere esta entidad, para reaparecer en el *archihombre*, despues en otra serie de modificaciones cada vez mas perfectas, y por último, llega al Sol, fuente comun de la vida material y espiritual, y cuya constante radiacion es mantenida por los espíritus puros.

Para llegar á este objeto, Mr. Figuier no se detiene en resolver los enigmas científicos mas estudiados actualmente: precipita la accion de su libro, volviendo varias veces al mismo asunto, mezcla la astronomía á la teodicea, y la moral á la botánica, y hace en fin de un estudio puramente metafísico, un amalgama que desvirtúa mucho la fuerza de los elementos favorables á la idea principal.

Esta observacion que la atenta lectura del *Lendemain de la mort* nos ha sugerido varias veces, denuncia á nuestro entender no solamente una terquedad intencional en alcanzar las aspiraciones de sutilísimas premisas, sino un desfallecimiento. Un hombre como Mr. Figuier no podia ignorar, y lo confiesa ingénuamente con frecuencia, que sus atrevimientos le iban á desconceptuar mucho en el mundo de los sábios, y á atraer

las risas de sus antiguos contrincantes, los espíritas, con quienes hoy á su pesar ha cesado casi por completo las hostilidades, inclinándose ante las razones de la verdad. ¿Cómo ha sucedido que un positivista olvide las demostraciones y entregue su inteligencia á un vuelo tan caprichoso en regiones desconocidas? ¿Qué cambio singular produjo ese desden por el método experimental tan decantado ántes? No se condujo así ciertamente Allan Kardec al arreglar *El libro de los Espíritus* y sus demás publicaciones. El gefe del Espiritismo nunca consintió en asentar como verdades mas que las teorías cuya aplicacion pueden diariamente presenciar sus discípulos, y cuya razon es incontrovertible ante el exámen filosófico y científico.

Generalmente, los que no conocen nuestra doctrina, caen en el error indisculpable de atribuirnos la creencia de que cuanto dicen los Espíritus es para nosotros una especie de dogma, un artículo de fé: y nada hay mas falso. Segun nosotros, en el mundo de ultratumba hay una inmensa variedad en el carácter de los habitantes, más acaso que en el mundo material actual, pues creemos juiciosamente que en los movimientos á que el primero está sujeto cabe el que Espíritus desencarnados en tiempos muy remotos, y que si son aún inferiores, conservan algunas preocupaciones de sus respectivas épocas, se encuentren mezclados á Espíritus mas recientemente entrados en la vida invisible. De aquí depende el que tanto para comprobar la identidad de la persona que se comunica, como para averiguar la verdad de sus asertos, no carezca de dificultades la práctica, dificultades resueltas satisfactoriamente con auxilio del *Libro de los mediums*. Allan Kardec dispuso de infinidad de comunicaciones para modelar las leyes del Espiritismo, pero con tacto exquisito supo discernir entre lo aceptable y lo erróneo, y por eso se halla su obra exenta de imperfecciones y enteramente en armonía con la ciencia. En aquellos momentos en que tuvo necesidad y obligacion de adelantarse á ella, lo hizo con tal circunspeccion, que los nuevos descubrimientos é inducciones sobre varios puntos de Astronomía, Geología, etc., vienen á ratificar la intuicion que él sintió tan vivamente en la eleccion de sus procedimientos.

¿Podremos establecer un paralelo entre la atingencia del gran filósofo espírita y la de Mr. Figuier? Imposible: la divergencia es notoria, el último ha seguido un método expuesto á toda clase de errores, y que no podrá sostener su libro, desechado pronto por los avances de la ciencia. Es, pues, indiscutible, la mayor autoridad de que debe gozar Allan Kardec en el terreno de la Psychología, que Figuier apenas comienza á explorar.

Otra de las graves contradicciones en que ha incurrido el autor del *Lendemain de la mort*, es calificar de gente vulgar y de poco alcance á los espíritas, complaciéndose al mismo tiempo en advertir que Flammarion y Pezzani le han suministrado el primero en su *Pluralidad de mundos habitados*, y el segundo en su *Pluralidad de las existencias del alma* muchos datos inapreciables para ayudar á su trabajo. Mr. Figuier no citó á otro de quien á todas luces tomó mucho; pero en fin, Flammarion y Pezzani son espíritas reconocidos, y no muy vulgares, segun parece.

El hombre es el resultado de la triple alianza del cuerpo, del alma y de la vida. Así define al ser humano Mr. Figuier, declarándose partidario de Barthez, Lordat y la Escuela medical de Montpelier. Ha prescindido del perispíritu, tan indispensable para aclarar otras páginas de su libro, como mas adelante veremos. Pero ¿dónde están las pruebas de la existencia del alma? Un filósofo espiritualista las hubiera presentado antes de pasar adelante; pero el autor lo considera inútil, y solamente al fin del libro dice que es un axioma: es verdad, decimos nosotros; pero esta aseveracion, ¿convencerá á los materialistas, que tan rudamente atacados se ven en *La vida futura*? No ciertamente. Si el célebre silogismo de Descartes: *pienso, luego soy*, es defectuoso, mas lo es aún el de Figuier: *pienso, luego soy inmortal* (pág. 289.) Bastante conocida es la tendencia del materialismo: negando todas las pruebas de la existencia del alma, pretende hacer del pensamiento un derivado de las funciones cerebrales, no sabemos qué secrecion de líquidos, ó repercusiones sensuales; y no es Figuier quien pueda convencerlos con su magistralismo. "Dios no se limita á la conciencia de sí mismo: es la providencia del mundo." Así dice Olympiodoro en su comentario sobre el *Fedon* de Platon. Es Dios, pues, quien hace falta desde el principio del libro, y no se llena ese vacío con la *Descripcion del Universo*. Para probar la existencia del alma, á los ojos de los escépticos, es indispensable empezar por la existencia de Dios y sus atributos. Así lo entendió el *bourgeois* Allan Kardec.

Segun Mr. Figuier, el alma humana pasa á un cuerpo nuevo despues de la muerte; "va á encarnarse en otro organismo, y á componer un ser muy superior al hombre en potencia moral," etc. ¿Esto, como se ve, es poner bajo un mismo pié al hombre malo y al bueno? No; pero hasta mucho mas adelante (pág. 24) no se explica que solo la bondad puede permitir al hombre el paso á la naturaleza sobrehumana. El malvado vuelve á encarnarse en la Tierra, á comenzar otra vida, hasta que su mejoramiento progresivo le lleve al éther.

Discutamos:

Ni se marca aquí qué grado de bondad es ne-

cesario para pertenecer á la sobrehumanidad, ni se explica qué es del Espíritu poco adelantado, en el intermedio de dos encarnaciones; ademas, la falta de libre albedrío es patente. No todos los hombres buenos tienen iguales merecimientos: por eso el Espiritismo designa una gradería de infinitos escalones que sube hasta el pleno conocimiento de Dios, y á cada paso corresponde una bienaventuranza relativa. Esta felicidad no quita, para seguirse perfeccionando, reencarnarse de nuevo en la Tierra, viviendo á llenar en ella misiones sublimes de progreso, abnegacion y filantropía. El ser *sobrehumano* de Mr. Figuier no parece ocuparse de su antigua mansion planetaria, y toda su ventura está en saber más que en su pasada existencia. El Espiritismo ademas del saber le dá la buena voluntad, el trabajo meritorio de apresurar con sus consejos y su ejemplo el adelanto de los Espíritus inferiores, contribuir al equilibrio de las leyes de la naturaleza, etc. Una especie de fatalismo resulta de esta concepcion de Figuier: ¿por qué el hombre virtuoso no ha de pasar inmediatamente á la archihumanidad, ó á otro de esos períodos vitales que se dejan entrever en un misterio? El texto y la intencion son claros: ha de ser forzoso el paso por la *sobrehumanidad*. ¿Sócrates, Arístides, Platon, Jesus, Hipatía, Juan de Huss y Vicente de Paul no habrán sido dignos de un puesto mas elevado que cualquiera trabajador egoistamente honrado porque no ha tenido ocasion de hacer el mal? ¿Dónde se mostraria entonces la justicia de Dios?

Ahora, naturalmente viene á la imaginacion este dilema: ó la reencarnacion de las almas imperfectas es un paso rápido del Espíritu de un cuerpo á otro, ó hay un tiempo, determinado ó nó entre ambas encarnaciones: en el primer caso, la mas bella doctrina dimanante de la pluralidad de existencias se desquicia, es decir, el libre albedrío. El Espiritismo proclama un período de *erraticidad*, durante el cual el alma tiene tiempo de arrepentirse de sus delitos, desear repararlos, y *escoger ella misma el cuerpo en que debe reencarnarse, conociendo de antemano las grandes pruebas físicas y morales á que la nueva personalidad va á estar sujeta; no sabe cómo sobrellevará esas pruebas, pero su intencion y su poder le ayudarán á vencerlas*. Ninguna de las religiones conocidas profesa tan consoladora, tan racional, tan justa fé. ¿Y qué nos dá en cambio *La vida futura?* Nada, el fatalismo, una especie de vacío fúnebre que conturba y entristece el ánimo; ¿qué provecho sacaria el Espíritu de su nueva vida? En el segundo caso, si Mr. Figuier admite la erraticidad, y ésta debe ser en la Tierra y en su atmósfera porque el éther es fruto vedado, muchos Espíritus deben estar constantemente á nuestro lado, probablemente simpáticos ó antipáticos algunos; y ¿qué obstáculo se opone entonces á la comunicacion con los seres de ultratumba, y á que los Espíritus imperfectos, poco desmaterializados si los comparamos con los *sobrehombres*, produzcan ciertos fenómenos físicos en virtud del ejercicio voluntario de la materia cuyo gobierno les pertenece? La respuesta negativa seria aceptable en el caso de que los espíritus fueran séres abstractos ó ilimitados: pero no es así: el Espiritismo reviste á esos entes de una cubierta fluídica que llama perispíritu y gracias á ella se producen tantos efectos materiales: Mr. Figuier, que hace hasta de los sobrehombres séres con funciones de vidas susceptibles de desarrollo y decaimiento, les da tambien una forma sustancial, y no debe rechazar en consecuencia la idea de que las almas que aún no llegan á ser habitantes del Ether, puedan manifestarse á los vivos hasta cierto punto.

¿Cómo entonces burlarse de la *enfermedad de las mesas* y de los *mediums alucinados?* Si consideramos ahora que Dios por ser justo sabe equilibrar las influencias buenas y malas que se ejercen sobre nosotros, y que los Espíritus elevados deben desear probablemente el progreso de sus antiguos hermanos, la comunicacion podrá tambien establecerse directa ó intermediariamente con ellos. Esto enseña el Espiritismo, y se deduce tambien de la obra de Figuier. Tenemos ya demostrada, gracias al *Lendemain de la mort*, la posibilidad de entablar relaciones *con toda clase de Espíritus*.

Mr. Figuier no encuentra, para explicar el completo olvido de las existencias pasadas que el Espíritu resiente al encarnarse de nuevo, mejor medio que convertir en castigo el olvido. (Pág. 27.) Véase no mas qué diversa y cuanto mas racional es la doctrina espírita: La memoria se pierde para que la conciencia del hombre reencarnado no se turbe con el recuerdo de las peripecias que en otra vida pudieron hacerle adelantar, ó que al contrario le obligaron á estacionarse y á sufrir: pero la intuicion de lo que debe evitar y lo que debe procurar, esto es, la conciencia del bien y del mal, obra en él como un recuerdo mucho mas útil y provechoso, y no tiene necesidad de llegar á la pureza para recordar todas sus vidas: al fin de cada una se le representa su pasado con todos sus defectos y virtudes. Y sin embargo, una vez en el rápido camino de la perfeccion, no es un castigo esa memoria, como quiere Figuier, contrabalanceando así el *asilo de felicidad* del ser sobrehumano.

ELEUTHEROS.

[*Continuará*]

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, Galileo.–*Medium*, Mr. Camilo Flammarion.

(*Continúa.*)

En razon de las fuerzas que predominaron sobre el uno ó sobre el otro, y de las circunstancias ulteriores que presidieron á sus desarrollos, estos centros primitivos se convirtieron en focos de una vida especial; unos, menos diseminados en el espacio y mas ricos en principios y en fuerzas activas, comenzaron desde entónces su vida astral particular; otros, ocupando una extension ilimitada, no crecieron sino con extrema lentitud, ó se dividieron de nuevo en otros centros secundarios.

Trasladándonos solamente á algunos millones de siglos antes de la época actual, nuestra Tierra no existe aún, nuestro mismo sistema solar no ha comenzado aún las evoluciones de la vida planetaria; y sin embargo, innumerables soles iluminan ya el éther: ya planetas habitados dan vida y existencia á multitud de séres que nos han presidido en la carrera humana; las opulentas producciones de una naturaleza desconocida y los fenómenos maravillosos del cielo, desarrollan bajo otras miradas los cuadros de la inmensa creacion. ¡Qué digo! Muchos esplendores que en otro tiempo han hecho palpitar el corazon de otros mortales bajo el pensamiento de la Omnipotencia infinita, han dejado de ser! Y nosotros, pobres átomos que llegamos despues de una eternidad de vida, nos creemos contemporáneos de la creacion!

Una vez mas, comprendamos mejor la naturaleza. Sepamos que la eternidad está detrás como delante de nosotros, que el espacio es el teatro de una sucesion y de una simultaneidad inimaginable de creaciones. Tales nebulosas que nosotros apenas distinguimos en los confines del cielo, son aglomeraciones de soles en vía de formacion: tales otras son vías lácteas de mundos habitados: otras, en fin, el sitio de catástrofes ó de aniquilamientos. Sepamos que así como nosotros estamos colocados en medio de una infinidad de mundos, así tambien estamos entre una doble infinidad de duraciones anteriores y ulteriores; que la creacion universal no es para nosotros, y que debemos reservar esa palabra á la formacion aislada de nuestro pequeño glóbulo.

V.

La Creacion Universal.

17 Despues de haber remontado, en lo posible de nuestra debilidad, hácia la oculta fuente de donde fluyen los mundos como las gotas de agua de un rio, consideremos la marcha de las creaciones sucesivas y de sus respectivos desarrollos.

La materia cósmica primitiva encerraba los elementos materiales, flúidicos y vitales de todos los universos que despliegan sus magnificencias ante la Eternidad; ella es la madre fecunda de todas las cosas, la primera abuela, la generatriz eterna, en fin. Esa sustancia de donde provienen las esferas siderales no ha desaparecido; no ha muerto esa potencia, puesto que incesantemente dá á luz nuevas creaciones, y recibe incesantemente los principios reconstituidos de los mundos que se borran del eterno libro.

La materia ethérea, mas ó menos rarificada, que desciende entre los espacios inter-planetarios; ese flúido cósmico que llena el mundo, mas ó menos rarificado en regiones inmensas, ricas en aglomeraciones de estrellas, mas ó menos modificado por diversas combinaciones segun las localidades de la extension, no es otra cosa mas que la sustancia primitiva en que residen las fuerzas universales, de donde la naturaleza lo ha sacado todo.*

18 Este flúido penetra los cuerpos como un inmenso océano; en él reside el principio vital que dá nacimiento á la vida de los seres y la perpetúa sobre cada globo segun su condicion; principio en estado latente que dormita ahí donde no le llama la voz de un ser. Cada criatura mineral, vegetal, animal ú otra,—pues hay muchos reinos naturales cuya existencia ignorais,—sabe, en virtud de este principio vital universal, apropiarse las condiciones de su existencia y duracion.

Las moléculas del mineral tienen su suma de vida, lo mismo que el grano y el embrion, y se agrupan, como en el organismo, en figuras simétricas que constituyen los individuos.

Importa mucho penetrarse de esta nocion: que la materia cósmica primitiva estaba revestida, no solamente de las leyes que aseguran la estabilidad de los mundos, sino aún del principio vital universal que forma generaciones expontáneas en cada mundo, á medida que se manifiestan las condiciones de la existencia sucesiva de los seres, y cuando suena la hora de la aparicion de los hijos de la vida durante el período creador.

Así se efectúa la creacion universal. Es, pues, una verdad decir que, siendo las operaciones de la naturaleza una expresion de la voluntad divina, Dios siempre ha creado, crea sin cesar y creará siempre.

19 Pero hasta aquí hemos pasado en silencio el mundo espiritual, que tambien hace parte de la Creacion, y cumple sus destinos segun las augustas prescripciones del Soberano.

Muy limitada ha de ser la enseñanza que yo pueda dar sobre el modo de creacion de los Es-

píritus, pues aún yo mismo lo ignoro, y además debo callarme sobre cuestiones que ya me ha sido dado profundizar.

[*Continuará.*]

ESTUDIOS

FILOSOFICOS Y RELIGIOSOS. ACUERDO DE LA FE Y DE LA RAZON, POR M. J. B. DEDICADO AL CLERO.

[Traducido del frances para la "Ilustracion Espirita."]

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

PRIMERA PARTE.

CARACTER DE LA VERDAD RELIGIOSA.

II.

Los abusos monstruosos que se establecieron en el centro mismo del catolicismo, y que demostraron demasiado, ¡ay! que los representantes de la Iglesia, los sucesores de los Apóstoles, eran falibles y susceptibles de pecar, y que no era el espíritu evangélico lo que mas los animaba; añadieron el desórden y la confusion, y cuando la razon humana que se habia engrandecido en el seno de las escuelas filosóficas, quiso darse cuenta de lo que la teología le mandaba creer, en lugar de ser iluminada por ella y de encontrar un apoyo contra sus tendencias materialistas, se retiró espantada y fué á arrojarse en el escepticismo, porque no podia creer lo que se le presentaba de una manera absurda é ilógica. Si los teólogos, confundiendo las verdades eternas que la Iglesia debia enseñar á los hombres, con la interpretacion que se habia dado á estas mismas verdades segun las luces y las necesidades de los tiempos, no hubiesen querido hacer de la obra divina y de la obra humana un todo homogéneo al que ninguno debia tocar, diciendo: *Jesucristo es infalible, la Iglesia es la esposa de Jesucristo: luego ella es infalible, ella no puede errar;* si ellos hubiesen querido reconocer que la supremacía temporal era contraria á lo que el Salvador habia establecido cuando enviando á sus apóstoles á enseñar á los pueblos les mandó *que fueran con su báculo solamente, y no prepararan nada para el camino, ni saco, ni pan, ni dinero en la bolsa, ni dos vestidos*, no podia ser aprobada por El, y que las decisiones que la consagraban no podian ser dictadas por el Espíritu Santo, la confusion hubiera cesado; la distincion entre lo que es de precepto divino y lo que son simplemente decisiones doctrinales, hubieran atraido á los escépticos, quienes habrian aceptado lo primero rechazando las otras en lo que tuvieran de contradictorio; pero interesados en el mantenimiento de una soberanía que los hacia príncipes de la tierra y les daba sobre las conciencias un poder ilimitado, prefirieron los bienes del mundo al bien de las almas, y trabajaron constantemente en cuanto estuvo á su alcance para la extension del poder papal.

Algunas conciencias rectas intentaron protestar alguna vez, pero su voz fué ahogada.

¿Dios, soberana justicia, puede querer la consagracion de la injusticia y contradecirse á sí mismo? Evidentemente nó; y desde el momento en que la Iglesia sustituyó su autoridad temporal á la autoridad puramente espiritual que Jesucristo le habia dado para instruir y guiar á las almas al bien, cesó por este mismo hecho de seguir las intenciones de su divino Maestro, y no se puede decir lógicamente que ella esté dirigida por el Espíritu Santo que ha dicho: *Nadie puede servir á dos señores, Dios y el mundo, porque descuidará los intereses del uno por servir al otro.*

¿No es esto ¡ay! lo que sucede? Antes que renunciar á posesiones territoriales ó consentir en la revision de ciertas leyes canónicas en desacuerdo con las aspiraciones actuales de la sociedad moderna, los representantes de la Iglesia prefirieron la subsistencia de los abusos que se han introducido en su administracion y que alejan á millares de almas del estudio de las santas verdades que está encargada de enseñarles. Muchos levitas sin penetrarse de la santidad de la mision que, llamándose sucesores de los apóstoles, tendrian que llenar, profanan su ministerio y contribuyen á hacer menospreciar la religion por los hombres que rechazan igualmente los vicios que ella condena y las virtudes que hace nacer.

[*Continuará.*]

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

LA AURORA DE LA VIDA.

Obtenida el de Marzo de 1872.—Medium P. C.

La magnífica belleza de los Cielos, os lo que de una manera mas grandiosa nos puede dar idea de la Divinidad. En ese azul purísimo y divino, ha escrito Dios con letras de brillantes las leyes de su suprema voluntad.

En una de esas noches serenas y apacibles, que diáfanas y bellas ostentan su primor, levantad vuestra vista á la bóveda celeste, y al admirar su mágica esplendidez, decidme: ¿no admirais la Omnipotencia suprema que los creó? ¡Oh! sí, vuestra alma siente un anhelo inmenso que la eleva á lo inmortal, vuestro corazon se ensancha y la inteligencia atrevida y ligera se lanza á vagar por esas regiones etéreas, ideal purísimo del alma, y el cielo absorbe su perfume para ofrecerlo á su Creador.

El Ser increado, omnipotente y bello, os contempla cuando vuestra vista extasiada admira esas antorchas siderales que con su luz bellísima iluminan vuestra alma. Se siente que es uno pequeño y miserable, y los lábios murmuran palabras vagas, confusas, incoherentes, que son el eco de la oracion purísima del sér.

Las puertas del infinito de la vida se entreabren á la contemplacion del espíritu, el alma se eleva, la inteligencia brillante y fugitiva vuela cual blanco cisne de plateada nieve á la celeste alfombra de su Dios.

¿Cómo no admirar á la Divinidad cuando se sabe que todo ese Cielo con sus mágicos prismas, sus palacios de luz, sus millones de brillantes zafiros y rubíes, no viene á ser mas que un pequeño punto de los espacios y creaciones siderales? ¿Cómo no admirar el poder Creador de tantas maravillas, cuando se sabe que esos átomos de luz son inmensos Soles que irradiando se cieruen y mecen en el espacio en misteriosas pláticas de amores con sus familias de planetas en los cuales se encuentran otras humanidades, hermanas de la humanidad terrestre? ¿Cómo no adorarlo al comprender que el hombre ha sido creado para recorrer purificándose esos celestes luminares, focos eternos de la luz bienhechora de la felicidad?

Pues bien, que el alma absorta se deje llevar por las fantásticas alas de su imaginacion, y con las verdades que la ciencia demuestra, tratemos de hacer comprender á la humanidad las bellezas de la felicidad futura que le espera.

La contemplacion del Cielo nos enseña que millares de chispas luminosas brillan hasta en los puntos mas lejanos del espacio.

La Astronomía ha demostrado que todos esos puntos pequeños á la vista, son inmensos globos, soles colosos que por sus distancias inmensas son vistos de una manera apenas perceptible.

Esta ciencia, la mas bella entre todas las que ayudan al hombre á ensanchar los estrechos límites de su inteligencia, le ha demostrado hasta la evidencia la verdad antes dicha, ha sabido tambien encontrar su volúmen, peso, medio y superficie; así como las distancias á que están colocados del planeta--Tierra.

La aglomeracion de una cantidad dada de esos soles forma una nebulosa; la Vía Láctea no es mas que una de los millones que cruzan el espacio; tiene sobre setenta millones de soles, de los cuales es uno el vuestro. Pues bien, ¿cuántos millones de planetas contiene, si por término medio giran solo diez al derredor de cada Sol?

Y sin embargo, esto no viene á ser mas que un punto diminuto y pequeño de la Inmensidad. El infinito encierra mayor número de esas nebulosas, que granos de arena contiene vuestra gota de agua que llamais el mar.

La doctrina de la Pluralidad de mundos habitados, es una verdad irreductible y precisa, única con la que se comprende á la Omnipotencia poblando y llenando de vida esos eriales y vastos desiertos en que se convertirian los Cielos si la astronomía no la hubiera demostrado por la fuerza de la lógica, enseñado con la luz de la razon, y aceptado en fin por los resultados preciosos que sabe obtener.

Una consecuencia forzosa se desprende, la analogía la apoya en todo y nos viene á probar lo necesario de la pluralidad de existencias. ¿A qué fin crear esos innumerables mundos si no estuviesen habitados? ¿Cómo el hombre que por su principio intelectual ocupa el primer rango en la tierra, habia de estar reducido á vivir un segundo de la Eternidad en uno de los planetas mas mezquinos y miserables? No, la naturaleza como la obra de Dios, no puede ser ilógica consigo misma, y la primera verdad deducida, nos prueba que es axiomática la segunda.

Si el alma admite esta doctrina, no es solo porque le alhaga, sino porque trae en sí ese sello radiante de divina luz que le habla á la razon y al sentimiento, y que es único y exclusivo privilegio de la verdad.

La vida está en todo el infinito; está sobre vuestras cabezas y á vuestros piés, el ojo poderoso del microscopio os ha revelado ya multitud de especies y de familias de seres invisibles que habitan pequeños mundos ligados al vuestro; el ojo mas coloso aún del telescopio ha venido á descubrir la inmensidad terrible de los Cielos, desgarrando los velos que los cubrian, enseñando á la humanidad absorta las moradas que mas tarde habitará. La armonía de la Creacion es una ley fundada en ella, se comprende la escala universal uniendo el átomo con el Sol.

El alma está destinada á volar de esfera en esfera, á purificarse de astro en astro, á adelantar cumpliendo con la ley del progreso, por los escalones del infinito; subiendo siempre de Sol en Sol hasta llegar á las regiones de la inmortalidad, de la perfecta dicha.

La doctrina espírita es la única que os esplica con toda claridad, los medios que debeis emplear para progresar, para llegar pronto á la mansion de la perpetua felicidad; estudiad siempre, la inteligencia se desarrolla mas y mas cada dia, y la instruccion adquirida jamas se pierde, el espíritu la conserva y en la encarnacion siguiente, viene á formar los principios de una clarísima intuicion. Sujetad vuestros vicios y obtendreis un adelanto físico, refrenad vuestras pasiones y cultivad los nobles sentimientos y adelantareis moralmente; trabajad, cumplid vuestros deberes y tendreis tambien el adelanto social.

Considerad que la vida es un segundo para la Eternidad, pensad bien que los efímeros goces

que proporciona no producen mas que el hastío, el desencanto, el tédio. Hacer el bien, practicarlo sin cesar, ayudar á la regeneracion social á la vez que procurais tambien vuestro progreso, hé aquí la mision del Espírita, árdua, difícil, pero tambien santa, noble y bella.

Cristo, el gran filósofo, cuyo canto de libertad conmovió al mundo, el Hombre-Amor que por el bien murió, el Espíritu elevado y puro que Dios, en su infinita bondad mandó á la tierra para regenerar á la humanidad; os reveló los misterios entrevistos por él, la vida eterna, inmaterial, celeste; entreabrió las puertas del mundo de ultra-tumba, para haceros comprender la Eternidad. Con la verdad pura que brotaba de sus lábios, con la poesía dulcísima que emanaba de su alma, vino á explicar y fundar la religion en que hoy se apoya la doctrina espírita.

El que ataca el Espiritismo, ataca el Evangelio; esplicádselo así, y usad para él las palabras que Cristo usó en la Cruz. Perdónalo, Señor, no sabe lo que hace. Olvidad sus injurias, despreciadlas, pero ayudadle tambien, enseñadle la creencia con la luz de la razon, explicadle la ciencia cuyos principios filosóficos le enseñan la verdad.

Perseverancia y voluntad; empleando estas dos fuerzas, siempre obtendreis éxito.

El que estudia la doctrina espírita, vé que se le abre un porvenir inmenso, comprende el infinito, siente la necesidad de perfeccionarse, y por lo mismo goza de un consuelo inefable, una resignacion absoluta, un bienestar y una esperanza real. Para el que cree, la muerte no es mas que pasar del mundo material al invisible, es reunirse á los séres que se aman sin dejar á sus séres queridos, ayudar sin cesar á su bien, es pasearse en los Cielos amando, es gozar la delicia y lo ideal. La muerte viene á ser para él un sueño que vivifica sus sentidos, y al despertar puede oir el canto de amor armónico, que elevan los mundos al Creador.

Y ver por los espacios siderales mil y mil Universos que se mueven, mundos inmensos de perpetua é inalterable paz, de amor, de caridad y de virtud; siente, admira y comprende despues, que ese sueño es el principio de la luz, el paso al infinito; en fin, que LA MUERTE ES LA AURORA DE LA VIDA.

Un Espíritu Amigo.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

Así me explico las formas de Osteología, Geometría, Música, y aun las caligrafías; es cierto que la facilidad de estas adquisiciones unidas á otras nociones de Astronomía, Meteorología y Química, la debo á aquel inaudito lenguaje cuyos acentos penetran con su luz desconocida el entendimiento, y dan vigor á la inteligencia.

Además de las nociones meteorológicas que he logrado alcanzar, aunque no son observadas por mi vista, tengo sin embargo placer en examinar las teorías como lo hago en los diagnósticos y pronósticos médicos y astronómicos. Yo confieso que mucho de esto parecerá supérfluo en un ciego, pues por su funesta desgracia le es impracticable hasta cierto punto; pero esto no impide llenar la mente de teorías de Física, de Fisiología, ó Botánica, por ejemplo.

Mas se me preguntará qué beneficios podré alcanzar con esas vastas teorías, cuando casi no puedo ejercer la práctica; yo respondo que las ciencias no pertenecen siempre á los sentidos sino á la intelectualidad; pero aquellas en que la vista y el oido son absolutamente necesarios, no por eso están enteramente agenas del exámen racional de los sordos y ciegos. A no ser así, yo no hubiera enseñado en Orizaba la música por nota; discípulas tengo en esta ciudad que ejecutan cuanto hay que ejecutar escrito; además he dado reglas de composicion, y he enseñado á escribir y á comprender la Geometría; ¿por qué, pues, no daria cátedra de medicina y otras ciencias?

Se me dirá que mi cátedra seria imperfecta, por no tener, como dice Buffon, el mas bello sentido del hombre; voy á probar que la falta de vista no es un obstáculo insuperable para la buena enseñanza; yo, por ejemplo, en los métodos de música defino la forma de la nota, y de este modo logro hacerme entender diciendo al discípulo: toda nota que vd. viere sobre la segunda línea del pentágrama es Sol, tenga la forma que tuviere, pues la variacion es para indicar la pausa, mas el punto de la llave es el que rige; así, pues, la nota de la primera deberá ser Mí, la de la tercera Sí, luego una vez que vamos por terceras, la de la quinta es Fá; ahora bien: toda nota negra que tuviere una caja redonda pero blanca y con una pleca será mínima, si fuere negra será semínima, y así sucesivamente.

Luego, ¿por qué en Meteorología y otras ciencias no he de explicar lo que comprenda? Está bien que no seré observador de los fenómenos, no veré la atmósfera ni tendré el termómetro para examinar los grados de la temperatura, ni mucho ménos los útiles instrumentos que esta ciencia ha inventado para observar el cielo y las estrellas. Es decir, que la luz directa ó indirecta, compuesta ó descompuesta, serian para mí desconocidas con las funciones actuales, pero esto no impediria que en vez de observar el Cielo siguiera á los observadores silenciosamente en el mundo ideal de mi imaginacion.

[*Continuará.*]

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOM. I. **México, Mayo 1° de 1872.** NUM. 6.

Cordialmente reconocidos á la bondadosa complacencia de nuestros colegas que se han dignado honrarnos con el cambio de estilo, y sin que esto pueda ser traducido como una queja de los que no han tenido á bien correspondernos, suplicamos á nuestros favorecedores tengan la amabilidad de ordenar que el cambio nos sea remitido á la calle del Angel número 1 y medio.

EL ARISTARCO DE LA *VOZ*.

Nuestro amigo Eleutheros contestó en *El Distrito Federal** á la carta que en tres capítulos le dirijió un señor Aristarco en las columnas de la *Voz*.

Fuera de varios puntos secundarios en que Eleutheros batió en detall á su contrincante, señalaremos aquí los principales en que derrotó por completo al Sr. Aristarco:

Le probó que Lacordaire habia defendido el magnetismo.

Le probó que si la Tierra se hubiera detenido al mandato de Josué, se habria convertido en gas, por efecto del desarrollo del calor.

Le probó con citas de la Biblia que el Espiritismo es una tercera revelacion.

Segun la *Voz*, causó al Sr. Aristarco mucha hilaridad la réplica de Eleutheros; pero es el caso que ya han trascurrido quince dias, y aun no le contesta.

EL NUEVO EVANGELIO.

Con este título ha dado á luz *La Voz* dos artículos rebatiendo las proposiciones de J. M. R. en el *Acuerdo de la fé y la razon* que estamos publicando. La réplica no ha cabido en este número y se publicará en el próximo.

LA SOCIEDAD MEDICA PEDRO ESCOBEDO.

Esta respetabilísima sociedad, dictaminando acerca de una proposicion presentada por uno de sus miembros, el Sr. D. Juan Ramirez, se dignó calificar de locos á los espíritas, y aun no sabemos si ha pedido al Gobierno que se nos consigne á San Hipólito y la Canoa.

Consultaremos al Espíritu de Pedro Escobedo, que frecuentemente nos visita, para responder en el próximo número á nuestra sentencia de muerte, pronunciada magistral é inapelablemente por los Sres. Doctores Don José Galindo, Don Trinidad Carmona y Don José Olvera.

EL ESPIRITISMO

Y MR. LOUIS FIGUIER.

[*Continúa.*]

III.

Considerando ahora bajo otro punto de vista la teoría de Mr. Figuier sobre el porvenir de las almas, se llega naturalmente á esta consecuencia: si entre la mansion del Espíritu en la Tierra y su vida solar no hay mundos transitorios en que puedan tener lugar nuevas reencarnaciones, no hay duda que nuestro miserable planeta es un lugar privilegiado por la naturaleza, un mundo superior en que el sér humano goza de

* Número 108, del 10 de Abril.—En la librería del Sr. Cortes hay varios ejemplares que pueden nuestros suscritores si gustan ver en ella

las facultades orgánicas mas perfectas que ha producido la voluntad del Creador.

Si todas las vidas subsecuentes á la Terrestre, tienen lugar en el éther planetario, claro es tambien que no podrá haber mundos habitados por entes mejor dotados que nosotros; de lo contrario la justicia de Dios tendria una solucion de continuidad inexplicable para nuestra inteligencia: un creador que repartiera sus dones desigualmente entre sus criaturas, no obraria conforme á los mas rudimentarios principios de la equidad, y no siendo justo, no seria Dios. La esencia del Sér Supremo, por lo que la Razon nos revela, es tan complicada en su sencillez misma, que faltándole uno de sus atributos, la justicia, faltarianle todos los demás.

¿Es posible tal absurdo? No ya la revelacion ni la filosofía, la Ciencia viene á responder aquí con la mas terminante negativa. En efecto, en cuanto el raciocinio por induccion y por analogía puede permitir á los astrónomos, es cosa convenida que la Tierra es un planeta inferior á Júpiter, por ejemplo, bajo el punto de vista de la habitabilidad y de la produccion. Es teoría muy aceptada por los sábios, que uno de los mayores inconvenientes que tiene la vida sobre la Tierra es la inclinacion de su eje, que con los cambios de estaciones causa tambien graves desequilibrios en la organizacion de los seres vegetales y animales, y aun probablemente hasta en el reino mineral. Camilo Flammarion, en su *Pluralidad de los mundos* tantas veces citada y ensalzada por Figuier, demuestra hasta la evidencia que en Júpiter, cuyo eje apenas tiene una inclinacion de 87º sobre la órbita (la Tierra tiene 66º 32' 42",) la vida debe ser mucho mas agradable que en los demás planetas que se hallan en inferiores condiciones respecto del Sol. Los placeres físicos, intelectuales y morales deben haber adquirido allí un grado exquisito de finura, las transiciones del mundo espiritual al material y viceversa deben ser mas rápidas y menos dolorosas, y finalmente, la superioridad de una raza favorecida por órganos mejor dispuestos que los nuestros, debe llevar á los hombres jóvenes mas cerca de la comprension de Dios—suma felicidad—de lo que nos está permitido á nosotros.

¿Seria Dios, pues, quien se hubiera conformado al crear el mundo con los principios teosóficos de Mr. Figuier, distribuyendo tan injustamente las condiciones que el hombre debe adquirir para su perfeccionamiento? Indudablemente nó. El Sér Supremo creó todo con un fin soberano: el bien; y á todas sus criaturas da igualmente, conforme á las leyes morales innatas en la conciencia del Espíritu, los medios de llegar hasta él: ejerciendo el libre albedrío, puede el hombre retardar ó apresurar su marcha, pero nunca quejarse de los males que él mismo se ha atraido. Dios no seria capaz de hacer sufrir al átomo mas insignificante de la creacion, no solo porque la idea de su infinita bondad excluye la de todo deseo de castigar, sino porque así como ha establecido todas las inviolables leyes físicas y morales que presiden los movimientos del Universo, y de una vez para siempre porque en El no hay reaccion ni progreso, de nadie exije sufrimiento para merecer la felicidad, sino méritos. La antigua doctrina que hace del dolor un escalon para la bienaventuranza es blasfema y antifilosófica. Los dolores de la humanidad no son un capricho del Señor; nó: son la consecuencia precisa de las leyes establecidas, y que gobiernan sábia y equitativamente las trasformaciones de los seres. Es decir, que si el Espíritu no ha hecho mas que el bien en todas las fases de su existencia, nunca podrá encontrarse con un sufrimiento que no se haya atraido, y llegará á la pureza perfecta sin haber libado el menor cáliz de hiel. Esto es comprender mejor la bondad divina que como la explican todas las religiones y filosofías, y con ellas Mr. Figuier. Solo el Espiritismo ha encontrado la solucion de tan árduo problema.

¿Creerá ahora Mr. Figuier que no hay mundos transitorios entre la Tierra y el Sol? ¿Que todo se reduzca á la ociosa vida del éther planetario? ¿Que los habitantes de los mundos superiores al nuestro hayan sido caprichosamente destinados á mayores goces que nosotros? ¿Que no hay emigraciones de Espíritus de un planeta á otro?

Mr. Figuier reviste á sus seres sobrehumanos de un cuerpo que no define bien, y que los hace inferiores á los individuos mas bajos de nuestra escala espírita; porque es indudable: si los sobrehombres se encarnan en el éther planetario—así se dice en el *Lendemain de la mort*,—la idea de carne predomina sobre todo lo demás; aquí es donde se vé á Figuier cavilando en el modo de alimentacion del nuevo sér; averiguando en qué cuerpo nuevo, en qué receptáculo preparado de antemano no sabemos por qué misteriosos agentes irá á encerrarse el alma terrestre; á qué grado de delicadeza llegarán sus percepciones, obtenidas gracias á sentidos enteramente desconocidos é indefinidos, etc. Reasbios son todos estos de un positivismo recien ahogado, que vienen á engolfar en mil extravíos al inventor del sistema.

El Espiritismo,—y seguimos esta série de comparaciones para que se vea cuán detrás de nosotros marcha Mr. Figuier en este camino,—cree que el alma está ligada al cuerpo no solo por la vida, sino por un lazo fluídico que se separa tambien del cuerpo al tiempo de la muerte. Mil somnámbulos han descrito esta especie de telégrafo que los pone en comunicacion con sus

sentidos al viajar el Espíritu á considerables distancias durante el sueño magnético. Es cierto que Mr. Figuier no querrá admitir este fenómeno, por el solo capricho de no querer aceptar su única explicacion que dá el Espiritismo; pero ante los hechos no hay negacion que valga, y se cuentan por millones las personas que han presenciado los fenómenos del somnambulismo. Circunscrito el Espíritu desencarnado por el flúido que ántes le ligaba al cuerpo, adquiere lo que se llama el perispíritu, materia sutil ó imponderable mas que todas las conocidas, que no afecta forma alguna determinada, pero que puede ser modificada bajo ciertas apariencias por la voluntad del ser inteligente que la rige. Este flúido no es susceptible de funciones orgánicas como el *cuerpo sobrehumano* de Mr. Figuier; tiene una vida especial sin actividad involuntaria, y sirve al Espíritu tanto para manifestarse y obrar en su órbita, como para ligarse á otro cuerpo humano al venir á encarnarse de nuevo.

El *sobrehombre* de Mr. Figuier se alimenta por inspiracion de gases y flúidos. Valdria mas haber dicho por afinidades, y se habria acercado mas á nuestros Espíritus, que aunque podrian vivir en el vacío absoluto, en caso de que este existiese, dependen mas ó menos por la mayor ó menor depuracion de su perispíritu, de ciertas afinidades terrestres. Esta purificacion avanza al par que la moral y la inteligencia, y es lo que hace susceptible al ser humano de poder encarnarse en mundos superiores, ó de vivir en el espiritual disfrutando de mayores ventajas y goces.

Compara Mr. Figuier la facultad de trasladarse instantáneamente que dá á los seres sobrehumanos, con la rapidez eléctrica. El Espiritismo cree en una ubiquidad relativa al grado de adelanto moral; es decir, el perispíritu, en razon directa de su sutilidad, permite á las facultades intelectuales del alma irradiar á grandes distancias, de modo que sin ausentarse de determinados lugares pueda ejercer su influencia en otros. Un somnámbulo nos decia, refiriéndose á un Espíritu con quien habia estado comunicándose: "Ya se fué, y sin embargo, aún hay todavía aquí algo de él." Otro, que evocaba por órden nuestra al elevadísimo Espíritu de Samuel Hahnemann, lo *sentia* á algunas nebulosas de distancia, probablemente á veinte ó treinta quillones de leguas, y desde ahí le enviaba una luz que respondia á sus preguntas. Esto, como se vé, es un don mayor que el correr como la electricidad, y eso que al lado de los seres sobrehumanos de Figuier son casi nada hombres como Aristóteles, Kepler, Newton, Rafael, Shakespeare, Molière, Mozart, Lavoisier, Laplace, Cuvier y Víctor Hugo.

Otra de las ideas curiosas de Figuier es la que hace del idioma de los sobrehombres una especie de álgebra, que así como nuestras matemáticas son una ciencia de lenguaje igualmente comprensible para los habitantes de la China, de la Austria, Rusia ó Inglaterra, será en el éther planetario un idioma universal que sirva á los habitantes para expresar con perfeccion sus inmensos conocimientos. Con ayuda de esta lengua, que es un medio de adquirir mayor sabiduría, el sobrehombre encuentra *accesibles* los problemas mas difíciles de la teognosia, psychología y de la metafísica, tales como la *esencia de la divinidad*, la *comprension del infinito*, la *causa primera del universo*. En verdad, no sabemos qué deja Mr. Figuier para sus *archihombres*: si en una escala inferior coloca él la ciencia de la Suma Sabiduría, pues por tal se han tenido siempre semejantes cuestiones, ¿qué prerogativas tendrán los entes archihombres, y todas esas guarequilas angélicas que les siguen? Leyendo esas páginas, que no formarán un solo creyente, se pregunta uno si al escritor francés se le habrá ocurrido la idea de no destinar á la sobrehumanidad mas que á los Espíritus de Zoroastro, Orfeo, Jesus, Apolonio de Tyana ó Zwingli. ¡Pobres habitantes del mundo! Aquellos de vosotros que pasarán de la tierra al éther son muy contados; no llegarán á veinte en cien siglos.

A tal punto si que no ha llegado el Espiritismo: concede mas al mérito adquirido por los adelantos del hombre, y no dice como Xenófanes: "Todo viene de la Tierra, todo vuelve á la Tierra» que es relativamente en resúmen la proposicion de Figuier. Fuera de que estas teorías ultrajan al orgullo humano, pagado en extremo de su importancia, ó desconsuelan al verdadero filósofo; fuera de que conocer á Dios es el mayor progreso á que puede aspirar el hombre, y atreverse á pensar en el mas allá es una locura que solo podria tolerarse en un *iluminado* pero no en un sabio, el Espiritismo camina en mejor acuerdo con la filosofía, y entre sus indagaciones sobre el mundo inmortal, ha oido la voz de Lamennais diciéndole: "Aún buscamos nosotros la naturaleza del alma: buscad vosotros la del perispíritu."* Respecto al idioma, mezquino y raquítico nos parece tal como lo concibe Mr. Figuier, si se considera que en Venta, por ejemplo, atendiéndonos á la definicion de una sonnámbula, se habla con los ojos, y á que nuestros Espíritus se corresponden por una intuicion mútua de pensamientos.

Unas veces quiere hacer muy grandes á sus sobrehombres Mr. Figuier, otras los hace muy pequeños, y en estas aberraciones no pierde. No ha logrado consumar una obra tan perfecta como la de Allan Kardec, el maestro á quien ha que-

* Allan Kardec.—Livre des médiums.—II. Edition. Pág. 87.

rido superar en vano: ¿por qué no admitió de una vez la doctrina que como

.....la vérité l' embellit de ses traits,
Notre âme s' en saisit et l' adopte à jamais?

¿Seguiremos al sabio francés en su peregrinacion, de etapa en etapa hasta el Sol, viendo morir *dolorosamente* á los archihombres, y sucederse todos estos diversos mundos del éther, sin relacion entre sí, aislados cada uno en su respectiva esfera, trabajando con egoismo en su perfeccionamiento sin ejercitar cerca de las humanidades planetarias ningun acto de bondad, sin ser útiles á nadie? Sería inútil, porque el mismo autor de *La Vida futura*, que á todos estos séres les supone cuerpos mas ó menos materiales, no acierta á definirlos en toda forma. Para subir á tales cimas ó bajar á semejantes abismos, no hay razon humana que pueda desafiar á lo desconocido; una de dos, ó se dice: *yo lo he visto*, ó se dice: *de allá me lo han dicho*, y como Mr. Figuier no puede decir ni una ni otra cosa, y puesto que conviene en que la razon no puede alcanzar de qué facultades gozan las gerarquías superiores y en virtud de qué derechos obtienen esas facultades, todo este lado del sistema se destruye tambien, á falta de una base de qué partir. Edificar en el humo es temeridad.

El Espiritismo encuentra en las revelaciones de ultratumba un modo mejor de ponerse en contacto con las individualidades espirituales mas elevadas, y que aún no han traspasado el límite de una mision relacionada con la Tierra. Así ha logrado fundar su escala espírita, que en nada se contradice con la Razon humana, y que sometida en todas sus aplicaciones al juicio mas concienzudo, se encuentra siempre bajo la egida de la lógica y del sentido comun.

Hemos concluido con la parte exclusivamente filosófica del *Lendemain de la mort*: desde el capítulo VII., tenemos que luchar en nombre de la ciencia, pues se trata ya de vindicar al Sol de las gratuitas hipótesis con que lo adorna Mr. Figuier: el terreno es mas difícil para nosotros, débiles campeones de la verdad: pero siempre levantaremos el estandarte de nuestra creencia, en que se vé la imágen de la Razon con esta leyenda por corona: *in hoc signo vinces*.

ELEUTHEROS.

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, GALILEO.—*Medium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

(*Continúa.*)

A los que son religiosamente ambiciosos de ciencia, y que son humildes ante Dios, les diré, suplicándoles antes que no basen ningun sistema prematuro sobre mis palabras: El Espíritu no llega á recibir la iluminacion divina que le dá, al mismo tiempo que el libre albedrío y la conciencia la nocion de sus altos destinos, sin haber pasado por la série divinamente fatal de los seres inferiores entre los cuales se elabora lentamente la obra de su individualidad; solamente á partir del dia en que el Señor imprime sobre su frente un augusto tipo, toma el Espíritu un lugar entre las humanidades.

De nuevo os lo digo: no construyais sobre mis palabras vuestros razonamientos, tan tristemente célebres en la historia de la Metafísica; preferiria mil veces callarme tratándose de cuestiones tan elevadas por encima de nuestras meditaciones ordinarias, á exponeros á desnaturalizar el sentido de mi enseñanza, y á perderos, por culpa mia, en los inextricables dédalos del deismo ó del fatalismo.

VI.

LOS SOLES Y LOS PLANETAS.

20 Ahora bien: sucedió que en un punto del Universo, perdido entre las miriadas de mundos, la materia cósmica se condensó bajo la forma de una inmensa nebulosa. Esta nebulosa estaba animada de las leyes universales que rigen la materia; en virtud de estas leyes, y sobre todo, por la fuerza molecular de atraccion, tomó la figura de un esferóide, la única que pudo apropiarse primitivamente una masa de materia aislada en el espacio.

El movimiento circular, producido por la gravitacion rigurosamente igual de todas las zonas moleculares hácia el centro; modificó pronto la esfera primitiva para conducirla de movimientos en movimientos, hácia la forma lenticular.—Hablo del conjunto de la nebulosa.

21 A consecuencia de este movimiento de rotacion surgieron nuevas fuerzas: la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga. La primera tendiendo á reunir todas las partes al centro, la segunda tendiendo á alejarlas. Ahora, acelerándose el movimiento á medida que la nebulosa se condensaba, y aumentando su radio á medida que se iba acercando á la forma lenticular, la fuerza centrífuga, incesantemente desarrollada por estas dos causas, pronto predominó sobre la atraccion central.

Así como un movimiento demasiado rápido de la honda rompe la cuerda y deja huir á lo léjos el proyectil, así el predominio de la fuerza centrífuga destacó el círculo ecuatorial de la nebulosa, y de este anillo formó una nueva masa aislada de la primera, pero sometida sin embargo á su imperio. Esta masa conservó su movimiento ecuatorial que, modificado, se convirtió en movimiento de traslacion al rededor del astro solar.

Además, su nuevo estado le dió un movimiento de rotacion sobre su propio centro.

22 La nebulosa generatriz que dió nacimiento á ese nuevo mundo, se condensó, recobrando la forma esférica; pero no debilitándose el calor primitivo, desarrollado por sus diversos movimientos, sino con una extrema lentitud, el fenómeno que acabo de describir se reproducirá á menudo y durante un largo período, hasta tanto que esta nebulosa no se haga suficientemente densa, bastante sólida, para oponer una resistencia eficaz á las modificaciones de forma que le imprime sucesivamente su movimiento de rotacion.

No habrá, pues, dado nacimiento á un solo astro, sino á centenares de mundos desprendidos del foco central, brotados de ella por el modo de formacion arriba mencionado. Y cada uno de esos mundos, revestido como el primitivo, de las fuerzas naturales que presiden á la creacion de los universos, engendrará á su vez nuevos globos que graviten en adelante en torno suyo, como él gravita concurrentemente con sus hermanos al rededor del foco de su existencia y de su vida. Cada uno de estos mundos será un sol, centro de un torbellino de planetas sucesivamente desprendidos de su ecuador. Estos planetas recibirán una vida especial, particular, aunque dependiente de su astro generador.

23 Los planetas son, pues, formados de masas de materia condensada, pero no aun solidificada, desprendidos de la masa central por accion de la fuerza centrífuga, y toman, en virtud de las leyes del movimiento, la forma esferoidal mas ó menos elíptica, segun el grado de fluidez que han conservado. Uno de esos planetas, será la Tierra, que ántes de enfriarse y revestirse de una costra sólida, dará nacimiento á la Luna, por el mismo modo de formacion astral á que ella debe su propia existencia: la Tierra, en adelante inscrita en el libro de la vida, cuna de criaturas cuya debilidad está protejida bajo el ala de la Divina Providencia, nueva cuerda sobre el arpa infinita que debe vibrar á su vez en el concierto universal de los mundos.

VII.

Los Satelites.

24 Antes que las masas planetarias hayan alcanzado un grado de enfriamiento suficiente para que se opere la solidificacion, masas mas pequeñas, verdaderos glóbulos líquidos, se han destacado de algunas hácia el plano ecuatorial, plano en que la fuerza centrífuga es mayor, y en virtud de las mismas leyes han adquirido un movimiento de traslacion en torno de su planeta generador, como ha sucedido con estos respecto del astro central.

Así es como la Tierra dió nacimiento á la Luna, cuya masa, menos considerable, debió sufrir mas rápido enfriamiento. Ahora pues, las leyes y las fuerzas que presidieron á su desprendimiento del Ecuador terrestre, y su movimiento de traslacion en este mismo plano, obraron de tal suerte, que ese mundo, en vez de revestir la forma esferoidal, tomó la de un globo ovoide, es decir, la forma de un huevo, cuyo centro de gravedad quedó fijo en la parte inferior.

[*Continuará.*]

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

PRIMERA PARTE.

CARACTER DE LA VERDAD RELIGIOSA.

[*Continúa.*]

Así es como por una falsa aplicacion de los preceptos del Divino Legislador, lo que debería servir para el adelanto de las almas se convierte para ellas en ocasion de escándalo y de caida.

¡Oh! Hombres de corazon y de inteligencia, que revistiendo el ropaje sacerdotal habeis comprendido que debeis consagrar á Dios el uso de las nobles facultades que os ha dispensado, y que un poder, cualquiera que sea, no tiene derecho de imponeros la obligacion de que no os sirvais de vuestro juicio, ni abdiqueis ese derecho imprescriptible de la conciencia que hace aceptar lo que es bueno y rechazar lo que no le parece conforme á la razon. Desde luego estudiad todo con buena fé y sencillez, á fin de poder formular vuestro juicio de una manera conforme á la ciencia y á la razon iluminadas por la fé, porque la humanidad ha llegado á un período de desarrollo intelectual en que el oscuro misticismo no puede prevalecer; le son necesarios los espléndidos resplandores de la Eterna Luz, para que le descubran progresivamente lo que ella puede comprender de su orígen, de su participacion en el órden divino de la creacion, de su progreso indefinido en los espacios celestes, y de esa eternidad de felicidad inefable que debe ser su herencia en las puras regiones de la inmutable Verdad.

III.

La verdad que el hombre posee en la Tierra no es mas que un pálido reflejo de la que debe brillar algun dia á los ojos de su inteligencia;

rayos escapados del divino foco, mas ó ménos oscurecidos por las espesas tinieblas que intentan penetrar; que nadie crea ser el único en poseer la verdad absoluta, porque la que tal os parece, no es mas que relativa; pero Dios quiere que todos los rayos esparcidos se reunan para formar un haz luminoso que guie á la inteligencia humana como en otro tiempo la columna de fuego conducia á Israel en las tinieblas del desierto.

La humanidad, como el pueblo escogido, que no era otra cosa que la figura de ella, debe seguir una marcha lenta y penosa antes de llegar á la verdadera *Tierra Prometida*. Dios, como un buen padre dispensa á la inteligencia el maná intelectual de las divinas enseñanzas. Al mismo tiempo que la ilumina para que pueda avanzar, proporciona la luz á su debilidad, le proporciona guias que dirijan su marcha al través de los siglos; pero si estos gefes, no comprendiendo el objeto de su mision providencial, en lugar de dirijirle á la fuente de toda ciencia y de toda luz para adquirir de ella nuevos efluvios, creen poseerlas por entero y quieren permanecer estacionarias, Dios envia desde luego nuevos mensajeros encargados de hacer conocer su voluntad, y de guiar á la humanidad en la via progresiva que El le ha trazado.

Esto tiene lugar en nuestros dias: Queriendo la Iglesia permanecer inmóbil en medio de las instituciones del pasado, una nueva luz viene á iluminar las inteligencias y á mostrarles las relaciones que unen entre sí á las opiniones filosóficas y las sociedades religiosas; y de este cáos intelectual en que yacen sumergidas por la ignorancia, de una parte, y de la otra por el absolutismo de dogmas incomprensibles, surge en fin la unidad de creencias admirable para todos, porque tiene por bases la Razon y la Fé, unidas por una síntesis cimentada sobre la moral mas pura y mas perfecta: la moral de Jesucristo.

De lo que antecede se debe concluir, que ningun individuo, ninguna sociedad tiene el derecho de detener el libre vuelo de las facultades del hombre; se debe dirigirlas al bien general, y no hacerlas servir de una manera exclusiva al triunfo de una casta ó de un sistema cualquiera, filosófico ó religioso, porque ninguna fraccion de la humanidad posee todavía una suma de verdad suficiente para dirigir á las otras y llevarlas á filiarse en sus opiniones. La misma sociedad cristiana que es la mas capaz de instruir á la humanidad en cuanto que posee la moral mas pura y las tendencias mas humanitarias [al menos en principio,] no puede pretender este dominio universal, antes de haber hecho la enunciacion de sus dogmas en perfecto acuerdo con las deducciones rigorosas de una lógica inexorable, porque *Dios es la Razon por excelencia;* era, pues, de desearse que todos los verdaderos servidores de este Dios de Verdad, uniesen sus esfuerzos en el pensamiento comun de reunir en un mismo foco todos estos rayos divergentes que han dividido á la humanidad en tan gran número de fracciones.

La alianza de la Razon y de la Fé, siendo la única que puede conducir las inteligencias á la universalidad de una misma creencia, será, pues, el verdadero triunfo de la Religion que es UNA en su principio.

Resta examinar si estos dos términos de una misma verdad son tan incompatibles como lo han parecido hasta ahora á tantos pensadores infatigables que, entregados á sus propias fuerzas, no pudieron preservarse de caer en errores que solo una nueva Revelacion puede aclarar completamente.

[*Continuará*]

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

EL PROGRESO.

CUADRO ALEGORICO OBTENIDO EN MEXICO EN EL CIRCULO DE LA LUZ, EL 15 DE ABRIL DE 1872.—*Medium*, ELEUTHEROS.

La mirada del alma se extasía
Penetrando en el ser del Pensamiento,
Y vé brillar en lontananza el dia
En que la niebla de la duda impía
Deje azulear en paz al firmamento.

El pensador se recogió: miraba
Su mente hervir en confusion sonora;
Y ahí la estrella pálida brillaba
Que en sus rayos divinos columpiaba
La cuna ortal de la cercana Aurora.

Con el fulgor del astro se estremece
El universo espiritual, que gime
Y en la materia vil se empequeñece;
La Fé se muestra, la Esperanza crece
Y vuela el sér al Ideal sublime.

¿A dónde el alma tenderá su vuelo?
¿Cómo surcar en el nocturno manto
Que al éther ciñe en perdurable hielo?
¡Ruta de muerte que conduce al cielo!,
¿Quién oirá de mi humildad el canto?

Súbito el alma se detiene y mira:
Bóveda inmensa surge en el espacio
Donde el aliento de la vida espira,
Y hondo rumor de gigantesca lira
Vibra en los ecos del astral palacio.

¡Enjambre de bellísimas visiones
En cuyos ojos la inocencia vive

¡Y la virtud se expresa en bendiciones!
Aureóla de blancas ilusiones
De vuestra frente en torno se percibe.

Sois mensajeras tristes de la Tierra:
Flotais aéreas y en mirar profundo
Veis el secreto que la vida encierra:
Aborreceis los lauros de la guerra
Y en nombre de la Paz venís al mundo.

Presides tú, Razon: negro sudario
Que el polvo mancha y el terror estrecha,
Cubre á tus piés los antros del osario
Do se agitan en circo funerario
Mónstruos de error que tu altivez despecha.

Tu mano audaz, tendida hácia el Oriente
Que en fuego baña la celeste zona,
Las Ideas conducé, y en tu frente
Se cierne en torbellino refulgente
El rojo Sol de tu inmortal corona.

Las Ideas á tí cantando acuden;
Truena tu voz en el palacio extenso
Y no á tu imperio su obediencia eluden;
Antes las alas nítidas sacuden
Y vuelan todas en tropel inmenso.....

¡Sábana blanca! ¡Páramo sombrío
En el éther sin fin!.....armínea nieve
Que esparce en torno el huracan bravío!
Ahí sus grifos tétricos el Frio
Contra el enjambre á dirijir se atreve.

Cadavérico espectro, llega y hiere
Con estrago feroz en la parvada;
Lo mas risueño en su furor prefiere,
Y el entusiasmo entre sus garras muere
Antes que al fin se acerque la jornada.

La bruma entre sus pliegues guarda oculto
Cáucaso ingente que al enjambre afronta;
El risco es tumba, la aspereza insulto,
Y ahí el titan áun muéstrase insepulto,
Y el cóndor por los astros se remonta.

¡Mis hijas, adelante!—en ronco grito
Prorumpe la Razon; pero la angustia
Del Cansancio tambien, en lo infinito
Las despeña con ímpetu maldito,
Violado el rostro y la mirada mústia.

¿Qué dura suerte el antro nos prepara?
Palpita ahí, de nauseabundo cieno
En crepitante vórtice, la piara
Que en sacrílega orgía mancha el ara
Y al mundo ofrece como miel, veneno.

Y—¡dejadme pasar!—la nube exclama;
Mas lívido el Temor la duda opone.
Pocos soldados ya la audacia inflama,
Y al vibrar la Razon su excelsa llama
Con pocas hijas la maldad traspone.

Trémulo alza su espiga el mar de fuego
Donde el arrojo se trocó en delirio;
Sangre de las edades es su riego
Y en sus abismos alimenta ciego
De apóstoles y sábios el martirio.

¿Quién su sonrisa lúgubre sorprende,
Quién su sangriento palpitar escucha
O el ronco son de su estridor entiende,
¿Quién su atmósfera negra osado hiende
Y no desiste de entablar la lucha?

Mas la Razon, jamás: en su semblante
Del fuego la mirada se refleja;
Avanza el pié con ánimo pujante
Y en el Martirio lanza su ¡adelante!
Que en muerte helada á su verdugo deja.

¡Abre tus puertas, templo del Progreso!
La nube alcanza su final destino;
Te habla su corazon, en que está preso
Cual la perla en su concha, el casto beso
Que en su alma enciende el Creador divino.

¡El *Bien*; ya lo alcanzó....! de las criaturas
Ejemplo fué que precipita el paso;
Resplandeces tu Sol en las alturas
Y entre las nieblas de la vida impuras
Jamás eclipses hallará ni Ocaso.

Los Espíritus Protectores.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

[*Continúa.*]

Díganlo sinó las observaciones que he hecho acerca del meteorologista D. Andrés Poey, director del Observatorio Meteorológico de la Habana, aunque no conozco mas que las pequeñas ideas que vd. se dignó exponerme en los números 14, 22 y 24, de Setiembre de 1858, del *Diario de la Marina*, donde me leyó vd. lo que dicho señor opina sobre la importante resolucion del problema propuesto por el sábio Arago veinte años antes; y ciertamente que no ha sido poca fortuna para él y para nosotros, porque hemos salido de una duda, aunque sus experimentos observatorios le indujeron á nuevas dudas, puesto que en los relámpagos tronieros y en los silenciosos notó una diferencia entre ambas luces acerca de su polarizacion y carencia polarífera, con el último paralelo entre

las dos luces y los restos de la polarizacion despues del acto intenso del relámpago. Es verdad que el autor habrá salido de estas dudas, mas yo estoy en cavilaciones de las cuales no podré salir por mi observacion ni menos sin el auxilio del citado meteorologista. Tambien he sabido su observacion sobre la Ozona, y convengo con él en que es muy útil á la Medicina; pero añadiré que en mi concepto es tambien útil á la agricultura, porque derramada la Ozona en la atmósfera, es natural que comunique su influencia á las plantas, como dice el sábio Avenit; la Ozona ejerce influencia atmosférica en todos los giros de los vientos, y los cuerpos existentes la reciben segun su situacion.

Pero volvamos á la clave de mi estudio, quiero decir, al lenguaje de las proposiciones que es el poético. Voy á explicar á vd. algunas palabras suyas, para que me haga justicia en las apreciaciones que hago de él. Este idioma es enteramente muerto, y á fé que si viviera no se pareceria al vascuence, porque aunque sus palabras son definitivas, sus definiciones son sábias ó por lo ménos verdaderas; mas antes de tratar de estas definiciones diré á vd. que su diccionario consta de cuatro mil nombres primitivos, ocho mil derivados y compuestos, y diez y seis mil verbos; el número de sus voces suma en todo veinte y ocho mil. Ahora veamos el órden de explicarlas.

Prifana, por ejemplo, admite dos significados, costilla y principio de lo femenino; *Drevanto*, el hambriento y el corazon humano: *Silpers*, Dios y el cúmulo de perfecciones: *Pucall*, la mas pura de las mujeres, la madre de Dios; *Orvo*, el mundo y la cabeza humana. *Pegria*, miseria é ingratitud del hombre, la ciencia practicada por la antigüedad.

Cualquiera mente pensadora sacará en consecuencia la fecunda instruccion que comunica el simple aprendizaje de este idioma; demos ahora una ligera idea de su alfabeto y del órden de una de sus mas raras declinaciones: su abecedario es en todo conforme al castellano, con la diferencia de carecer de las cinco vocales, las que se indican por acentos; mas para evitar la gran confusion que de esto resultaría, la gramática previsora ha dado muchas reglas, escepciones y sub-escepciones, en que no me detengo porque esto sería complicado, baste decir que las voces escritas están como suenan, y no segun la caligrafia poética.

El número de sus declinaciones asciende á siete, dos mas que la latina, y sus casos no tienen número determinado; la declinacion conforme á la latina es mas rara, pues se compone de los tres acentos que forman nuestra prosodia, v. g. Prifana, Prifána, Prifaná, son nominativo, genitivo y dativo de este nombre.

Despues que hemos explicado que el alfabeto carece de vocales, es claro que al escribir en poético se omite la mayor parte de las letras, y he aquí una taquigrafia pronunciable.

Tres semanas despues de concluir la obra, en que constantemente trabajó trece años aquel hombre misterioso, desapareció para siempre de mi presencia dejándome solo *una remota esperanza de su vuelta*. Como esta no se ha verificado, yo en tanto me consuelo con recorrer sus doctrinas y discurrir sobre ellas lo que me dicta mi filosofía, bendiciendo á Dios por contar en mi memoria una preciosa biblioteca, que de otro modo de poco me servirian todos los libros del mundo, pues los ciegos no siempre tienen lectores, ni todos los lectores saben leer los idiomas en que están escritas las ciencias.

Es verdad que avaro de saber no me conformo con lo aprendido, y el tiempo de mi vida lo empleo en buscar nuevos autores, en los cuales me aprovecho de la doctrina que juzgo mas conveniente tanto para contituar mi instruccion, como para ejercitar la memoria, porque, como dice Iriarte: "memoria fecunda objeto".

Solo me resta manifestar á vd. la última plática que tuve con mi sábio maestro en los momentos de su partida y algo de los desengaños sociales que he sufrido cuando tuve la idea de pretender entrar en el gremio de los hombres de letras."

Al decir estas palabras quedó silencioso como en santo recogimiento el venerable ciego, y se desprendieron de sus órbitas las gotas sagradas que produce el intenso sentimiento en los circunspectos varones á quienes hiere el destino con alguno de los dardos con que hirió á Job. Corria el doloroso líquido sobre aquel semblante que parecia la escultura de la desgracia resignada, como el agua que mana por entre las sútiles grietas de una peña que encierra en su seno una pura fuente.

Nosotros permanecimos en religiosa admiracion observando al hombre herido, protegido y privilegiado á la vez por el divino Autor de los destinos.

Nuestra frente se inclina ante este arcano, enmudece nuestro pensamiento y no tenemos la loca ó tonta osadía de querer penetrar en los misterios que nunca han sido revelados, ni pueden ser esplicados á los mortales. Acatemos y adoremos á Dios en sus terribles é incomprensibles arcanos compadeciendo y protegiendo á nuestros semejantes, cuando no podemos amarlos, porque solo la inteligencia y la bondad en los adultos y la inocencia en los párvulos se hacen amar.

[*Continuará.*]

Imp. Alfaro Num. 18.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas: valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscriptores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOM. I. **México, Mayo 15 de 1872.** NUM. 7.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

Obtenida en Mexico en el Circulo de la Luz el 27 de abril de 1872.—*Espíritu*, Pedro Escobedo.—*Medium*, Eleutheros.

Bajo dos puntos principales debe ser considerada la proposicion presentada y discutida por mis hermanos los médicos. Una, si realmente es esta la manera de procurar esclarecer la verdad de los hechos y la razon de la doctrina; otra si no ha habido de por medio una opinion preconcebida que ha impreso su carácter al espíritu general de la cuestion tal como se ha tratado. Mi hermano Juan Ramirez, admitiendo como filósofo espiritualista la supervivencia del alma, ha reflexionado profundamente en que no se impone una doctrina en que se presentan fenómenos tan fuera de la Física conocida por el vulgo, no se impone á personas sensatas y estudiosas, de cualquier modo, sino con ayuda de la reflexion y del convencimiento. ¿Pero estaba seguro él de que todos sus consocios habrian de partir de este fundamento para discutir su proposicion? ¿No temió que lo que generalmente se ha dado en llamar candor y credulidad de los hombres de corazon, que no temen confesar la evidencia cuando su conciencia se los dicta, suscitara mas de una sonrisa despreciativa en los lábios de un materialista, ó una exclamacion de horror en la mente de tal católico demasiado tímido?

La proposicion de mi hermano Ramirez se presta á dos interpretaciones: ó pretende descubrir cual es el lazo que une á la materia con el Espíritu, el cuerpo humano con el alma, ó solo se reduce á averiguar si los fenómenos que ocasiona la práctica del Espiritismo son debidos á la electricidad. Lo primero es de un estudio que el hombre debia hacer constantemente, la psicología, ramo no accesorio de la medicina como han asentado Galindo, Carmona y Olvera, sino de los mas importantes que pueden constituir el saber humano. Lo segundo debe descomponerse aún en dos preguntas: ¿La electricidad es inteligente? ¿Los Espíritus de las personas muertas se valen de la electricidad para comunicarse con los vivos?

De ambos modos es defectuoso este método para entrar en polémicas ó discusiones que, por su naturaleza misma, agitan tanto los ánimos religiosos y las encontradas opiniones científicas. Yo, aunque espiritualista desde que mi razon comenzó á ejercitarse libre y expontáneamente en los grandes problemas que revolotean al rededor de estos dos nombres: Dios, el alma, como las mariposas en torno de la llama, acabando por nulificarse en su fuego, me ocupé, en el estudio de la medicina, de buscar las pruebas de la existencia del Espíritu analizando la materia orgánica humana, cuando al entrar en ese período relativamente afuncional que se conoce bajo el nombre de muerte, no presenta ya á los ojos del observador muestra alguna de ejercer aún funciones intelectuales. Imposible era deber á semejante procedimiento un análisis concienzudo de la gran cuestion; la Psicología, considerada tambien por mí como ciencia anexa y secundaria de la Fisiología, necesariamente tenia que resultar inferior, como resultaria inferior el pensamiento del hombre vivo si se le fuera á observar en el instinto del perro ó del gorilla. Debian convencerse los médicos de que jamás encontrarán el alma unida al cuerpo despues de la muerte, puesto que habiendo cesado ya la actividad esencial de esa entidad, material ó psíquica, hay vivas sospechas de que su causa se haya ausentado. Podrán referirse indudablemente sus observaciones á la impresion particular de cada órgano, que poniendo en juego ó en conmocion ciertos sentidos, reac-

cione directamente sobre el alma que está obligada por su disposicion á ocuparse de su morada, y desarrollar así un género especial de ideas; así tambien el prisionero que espera la libertad y ve que la cárcel se desploma sobre su cabeza, procura evitar la catástrofe, y no por eso puede decirse que la prision sea el prisionero, ni que este se halle identificado con aquella. ¿Cómo comprender por fin lo que se empeña la escuela determinista en llamar secreto, y es una presencia continua y perfectamente explicable? Estudiando el alma en su ejercicio desde que comienza el niño á balbutir las frases primitivas del amor filial, hasta que el anciano sucumbe bajo el peso de los años; y esto en todas las fases físicas, morales é intelectuales que diversifican tanto la vida de cada individuo. La naturaleza ha puesto en las manos del hombre un agente poderoso, una fuente de bondad y de autoridad que la Edad-Media llamaba *Espíritus animales*; Alberto el Grande, *Mágia;* Cardan, *Arte magna;* Paracelso, *Poder de los astros*; Maxwell, *Poder fascinador;* Agrippa, *Filosofía oculta;* Van Helmont, *Imantacion animal;* Mésmer, *Magnetismo;* y que se ha ejercido desde los tiempos mas remotos por médicos ilustres, en la China, la India, la Persia, la Arabia, la Palestina, el Egipto, la Asiria, la Grecia, la Gália y en general por todos los sábios de la antigüedad, ya fueran los iniciados de Isis, de Esculapio, de Céres, de Brahma, de Zoroastro, de Elías, de Thor, de Jesús. Este flúido residente en el cuerpo humano, no puede comprenderse bien sino con auxilio del Espiritismo. Antes de pasar adelante probaré que el flúido magnético no es lo mismo que la electricidad, para lo cual pocas reflexiones bastarán:

Nunca la electricidad ha producido los fenómenos del somnambulismo.

Nunca los objetos magnetizados han perdido su poder por haber sido sometidos á corrientes galvánicas aun despues de desaparecer la última huella de éstas.

Nunca los somnámbulos magnéticos puestos en contacto con botellas de Leyde, baterías de Volta ó de Bunsen, han resentido conmocion alguna en el Espíritu ó facultad intelectiva.

Nunca el flúido magnético ha podido propagarse por corrientes fijas.

Nunca la electricidad dirijida sobre un objeto determinado ha obrado á considerable distancia sobre un objeto opuesto, como ha sucedido con el magnetismo.

Ningun estudio sobre la electricidad animal, ha dado por resultado relacionar su influencia con la del flúido magnético.

Ahora bien, reflexionando imparcialmente sobre estas premisas, y puesto que el flúido magnético es un hecho que ya solo niegan los que del magnetismo no conocen mas que la parte anecdótica y no la científica, voy á contestar á mi querido hermano Juan Ramirez á su pregunta con esta otra:

¿Queremos saber cuál es el lazo que une al cuerpo con el Espíritu? Prescindamos entónces de disecar el cadáver en el anfiteatro para buscar los desarrollos fisiológicos y no encontrar la causa eficiente; prescíndase de adivinar en las estrías de la masa gris qué cantidad de pensamiento cupo en el cráneo; hágase á un lado la idea de que *vida* es lo mismo que *alma*, puesto que el idiota vive y no piensa, y el pensamiento es la incesante funcion del Espíritu; y ya que una viviseccion no podria rasgar ante el bísturi mas que los tejidos orgánicos que dispersados ahuyentan la vida, busquemos cual cosa es esta vida que sirve de vínculo entre el intelecto y su residencia. Pues bien, este eslabon que liga dos cosas tan heterogéneas y cuyas necesidades mútuas han estado en incesante lucha, cuando desde un principio el superior no se ha sobrepuesto hasta en los mas insignificantes movimientos al inferior, no es la electricidad, hermanos mios, es el flúido magnético, ó para hablar en nuestro lenguaje técnico, el *perispíritu*.

Voy á probároslo á todos, porque esta teoría es nueva enteramente hasta entre nuestros espíritas.

Impone el magnetizador su voluntad al somnámbulo, y por este solo acto, dilata *en torno de sí* su perispíritu, rechaza el del paciente mientras mas energía despliega, y llega á aislar enteramente el Espíritu del cuerpo, infundiendo, por decirlo así, en la materia sobre que obra, parte de su perispíritu. Este poder, como todos, se desarrolla con el ejercicio metódico y reflexivo. Una vez aislado de la materia el Espíritu, las funciones orgánicas siguen su curso natural si el magnetizador sabe dirijir la operacion, ó sufren lijeros trastornos si no preceden la prudencia y la ciencia á tan trascendentales cambios de vida. No huye enteramente el perispíritu del paciente, sino que concediendo cada vez mayor libertad al ser que lo gobierna, puede extender su radio de accion á distancias inmensas sin que por esto deje de trasmitir al cuerpo todas las impresiones del Espíritu y aun parte de su voluntad. Replegado ante el poder incontrastable que le ha hecho partícipe de una vida insensible, el perispíritu obedece ciegamente á las impresiones del magnetizador, y el Espíritu, en consecuencia sujeto á la influencia casi omnipotente que en esos momentos ejerce el magnetizador sobre una parte integrante de su constitucion, absorto además ante las nuevas facultades de que goza, las sensaciones extrañas que recibe y una série de percepciones gradualmente superiores á lo que el alcance comun puede aspirar, puede acerdar-

se ó alejarse, perder ó recuperar la posesion de su cuerpo.

Esto explica la anestesia, la segunda vista, el éxtasis, fenómenos curiosísimos ocasionados por el flúido magnético. Tambien las simpatías involuntarias, el malestar de los Espíritus buenos si pudieran ponerse en cierto contacto con los malos, las maravillosas curaciones operadas por tan poderoso agente.

Aplíquese á todos los casos que presenta el ejercicio del magnetismo la teoría de los perispíritus, y se verán todas las extrañezas resueltas satisfactoriamente.

Queda, pues, resuelto el problema; es el perispíritu lo que une el Espíritu al cuerpo, y el perispíritu es causa de la vida ó flúido magnético.

Veamos ahora si los fenómenos del Espiritismo son debidos á la electricidad, ó sea, primero, si la electricidad es inteligente. ¿Hay álguien que haya visto producir á la electricidad otros fenómenos que la luz, el movimiento, el trueno, la explosion, el calor y otros que pueden reducirse á uno solo, el segundo, y determinados todos por causas físicas perfectamente materiales? ¿Hay algun rayo que responda á una pregunta? ¿Hay alguna batería voltáica que interprete el lenguaje mental? ¿Hay algun torpedo que haga decir á una mesa el menor síntoma de palabra? Esto es un absurdo. Porque hay un flúido ó afinidad, cuya causa se desconoce, cuya esencia es un arcano y cuyas propiedades se manifiestan solo por medio de provocaciones cuyo número es aún para la ciencia humana muy limitado, ¿ya se le quieren atribuir todos los fenómenos cuyo orígen no se encuentra ó no se quiere encontrar? Pero admitamos la supervivencia de los Espíritus, que como es natural, al separarse definitivamente del cuerpo han arrancado de él la vida ó flúido magnético: admitamos que este flúido magnético, que puede llamarse en esta otra faz de la existencia del Espíritu flúido perispiritual, ha de ser mas ó menos grosero segun que la materia ó el alma hubiesen predominado en el mundo; y con estos solos datos, ya podemos explicarnos el habla inteligente de las mesas y todos los efectos físicos. Vosotros teneis en la Tierra un laboratorio limitado á un pequeño círculo de elementos; nosotros disponemos del espacio, del éther á donde aun no habeis alcanzado, y aun en vuestro planeta mismo conocemos cosas y seres de que vosotros no os formais aún la mas leve idea, y que con el trascurso del tiempo y gracias al afan de investigacion que caracteriza al Siglo XIX, se descubrirán algun dia, y entonces os asombrareis tanto de las nuevas fuerzas y de los nuevos fenómenos, como hace cuarenta años quedábais atónitos ante los telégrafos de Morse y los inventos debidos á Fulton.

Puede decirse que en la superficie de esta época que se llama el siglo de las luces, hay un movimiento parecido al de las aguas del mar. La espuma filosófica ha tomado un carácter escéptico, gracias á falsas apreciaciones de las verdades ocultas bajo la forma simbólica de ciertos dogmas, y de aquí ha venido que, aparentemente, muchas de las revelaciones hechas por la razon á la humanidad han llegado á ser el menosprecio y la burla de filósofos que no se interiorizan en las cuestiones; y sin embargo, así como en el fondo del océano crecen, se alimentan, desarróllanse y se multiplican infinitas creaciones vegetales y animales aúnque las capas superiores estén perturbadas por los ímpetus frenéticos de las tempestades, así bajo la fingida corteza de un escepticismo ignorante, las sanas y buenas doctrinas toman cada vez mayor incremento sin que llegue á debilitarlas en lo mas mínimo, el choque de las teorías y de las hipótesis que solo apoyan su base en una pretension de omnisciencia, que es en el hombre un síntoma de decadencia intelectual.

No de hoy, de muy remotos tiempos data la intervencion de los Espíritus en la vida de la humanidad, y si entonces no estaban las inteligencias preparadas para cierta clase de revelaciones, como dijo Jesus por boca de uno de sus evangelistas, no por eso los fenómenos que ahora llaman tanto la atencion porque se producen en un medio sumamente incrédulo, dejaban de efectuarse, cuando los iniciados en los grandes secretos del universo moral recurrian al auxilio de los entes habitadores de ese mundo invisible para los ojos de la materia, pero claro y explicable para las facultades íntimas, para las grandes percepciones del Espíritu, que se desarrollan con la falta de preocupaciones corporales. Si en esos tiempos en que las tinieblas tendian aun su oscuro velo sobre las leyes y los fenómenos de la naturaleza, la práctica del Espiritismo estaba complicada de vanas y pueriles fórmulas; si la supersticion habia atado á su carro ciertas utopías que reconocian por orígen los secretos aun ignorados; si los mismos iniciados creian indispensable sujetarse á prescripciones inútiles y que con razon la Filosofía ha tachado de ridículas; si las mistografías se exornaban con aparatos exóticos, debíase todo á esa especie de monopolio en que los grandes conocimientos se hallaban estancados, y á que el vulgo no daba crédito sino á lo que le era presentado bajo un aspecto misterioso, imponente y extraordinario.

No era aun llegada la época en que todas estas manifestaciones de los Espíritus pudiesen alcanzar el grado de trascendencia que ahora: era preciso la regeneracion cristiana, la destruccion de todos los gérmenes del paganismo que se hundió en la misma multitud de sus alegorías

bellísimas, y que la vida corrompida y criminal que propagó la dominacion romana por el mundo, se viera por completo absorbida en esa vorágine de las mentiras y de los errores que se llama la Edad-Media. Al comenzar el Renacimiento apareció un vidente, el Dante, que comenzó á delinear la grande era de reconstruccion social y filosófica; y la reaccion no tardó en operarse: contra los últimos restos del fanatismo y la barbarie alzáronse las elocuentes voces de Juan de Huss, Gerónimo de Praga, Savonarola, Lutero, Melanchton, Erasmo; y por una causa fácil de concebir, sueltas las trabas que encadenaban el espíritu de investigacion, la meta fijada por lo desconocido á la razon humana fué traspuesta por los innovadores.

Mayor, pues, tenia que ser el combate para los campeones de la futura verdad; y así cuando los ánimos cansados del materialismo disolvente, del árido positivismo y del ecletismo vacilante, vieron aparecer la gran constelacion de la nueva doctrina en el cielo empañado de la verdad filosófica, acogiéronse bajo su faro salvador, y ante el poder infinito de la Eterna Sabiduría, resucitaron todos los eternos principios del Bien, de la Hermosura, de la Ciencia. De un lado, la jóven verdad que se levanta serena y triunfadora; del otro, las Preocupaciones religiosas y las preocupaciones tímidas ó negligentes del escepticismo. Pero la luz del Sol disipa al fin todas las neblinas.

Seria necesario escribir no unas cuantas páginas, sino volúmenes enteros para explicar la infinita variedad de recursos de que nos valemos los Espíritus desencadenados para manifestarnos en la vida material; entre ellos, la electricidad cuenta entre los flúidos repartidos en las atmósferas y que se relacionan al través del Ether; pero no es ni indispensable ni mucho menos única; y como ante los hechos no hay burlas posibles ni equívocos aceptables, propongo á mis colegas de la asociacion cuya presidencia espiritual ó patronato se me ha encomendado, el siguiente experimento.

Póngase cada uno en su casa ante una mesa de tres piés, que es como mejor se produce el fenómeno. Tengan todos la voluntad de influir parte de su perispíritu ó flúido magnético en el mueble que tienen ante sí, y sobre el cual apoyarán las manos. Repitan esta operacion varias veces consecutivas siempre en el mismo tripié y durante media hora cada sesion. Bastará generalmente con ocho manos, y aun es probable que si entre los experimentadores hay algun medium para efectos físicos, un dedo suyo haga entrar la mesa en movimiento. Una vez producido este, ¿qué se verá? que no es un agente puramente mecánico ó automático el que obra sobre ella, pues que dará signos de inteligencia. Si además hay la oportunidad de que un somnámbulo, aunque jamás haya oido hablar de Espiritismo, esté presente, se verá como describe y detalla minuciosamente el Espíritu que hace mover la mesa; para cuyo efecto éste no tiene mas que condensar fuertemente una porcion de su perispíritu, combinarlo proporcionadamente con el flúido magnético derramado en la mesa, y manifestarse por actos completamente voluntarios.

Ahora, y en el concepto de que nada hay que ilustre tanto cualquiera clase de cuestiones, cuanto la buena fé con que son dilucidadas, creo que en mi contestacion á sus preguntas, habrá visto mi hermano Ramirez una verdad muy sencilla, al mismo tiempo que han venido por tierra muchos de los argumentos especiosos de los ilustrados dictaminadores. Pero ya que se me presenta esta ocasion de dar algunos consejos á mis patrocinados, les suplico queno vean en la refutacion que sigue mas que el deseo que yo y otros Espíritus tenemos de que sean precisamente los médicos, tan injustamente tachados en general de materialistas, los que propaguen las grandes verdades que brotan del seno del mundo espiritual, para fecundar como semilla de luz los eriales campos de la humanidad desconsolada por la falta de las buenas cosechas.

En este sentido, confio en que el medium de que me he valido, al encargarse bajo mi inspiracion de rebatir los principales errores del dictámen, lo hará con la mesura y energía necesarias, tanto para no herir en lo mas mínimo la susceptibilidad legítima de personas, que si estan engañadas en sus ideas, no es por mala fé ni por falta de estudio, cuanto para probarles hasta la evidencia que han padecido una irreflexion en el curso general de su obra. Ojalá así se convencieran y coadyuvaran á la benéfica tarea emprendida por los propagandistas del Espiritismo.

He satisfecho á la súplica que por intermedio de los Espíritus protectores del círculo de *la Luz* se me ha dirijido. Toca ahora á los creyentes ampliar mis opiniones, ilustrar la cuestion hasta donde sea dable, rogar con verdadera caridad al Ser Supremo que ilumine á los incrédulos y esperar en su infinita bondad el próximo reinado de la Verdad sobre la Tierra. Un mesianismo sublime ha nacido en los ánimos atentos á las cosas celestes; las santas esperanzas que regó con su sangre el mártir del Calvario han llegado por fin á la hora suprema de su realizacion; que el bienhechor rocío del Evangelio caiga en vuestras almas como una concesion anticipada de las dichas á que tienen derecho todas las criaturas, y marchad siempre por la senda del Bien, única que conduce al conocimiento de Dios.

Estoy con vosotros.

PEDRO ESCOBEDO.

EL ESPIRITISMO

Y LA ASOCIACION PEDRO ESCOBEDO.

No se debe buscar el alma con el escalpelo, sino con la Filosofía.

PEDRO ESCOBEDO.

Conforme prometimos á nuestros lectores, hecha en el círculo de *La Luz* la evocacion del Espíritu de Pedro Escobedo, se manifestó simultáneamente á tres personas puestas en estado somnambúlico. Su elevacion es extraordinaria, y servíase de intermedios entre él y los videntes para corresponderse. Habiendo querido valerse de nosotros como medium, dictó la comunicacion que hoy publicamos de preferencia, conforme á su órden y á la de nuestros Espíritus protectores.

No se quiso limitar á rebatir con la superioridad de su dialéctica y de su penetracion el dictámen de los Sres. Galindo, Carmona y Olvera, sino que deseando seguramente satisfacer las dudas del Sr. D. Juan Ramirez, iniciador de esta cuestion, casi todo su dictado versa sobre la consabida pregunta: *¿Es la electricidad el eslabon que liga á las creaciones espirituales con las materiales?* Tuvo la bondad de confiar á nuestra sola capacidad la parte meramente polemística del caso, no sin haber demostrado antes que el Espiritismo data de muy antigua fecha en el mundo, no habiéndose presentado bajo su verdadera forma, hasta que los adelantos de la humanidad la hicieron apta para comprender y aceptar sin vacilaciones la sublime doctrina que enseña.

En gracia de la brevedad, y del método á propósito para reducir á su verdadero valor el dictámen presentado á la sociedad Pedro Escobedo, procuraremos resumir en apotegmas ó aforismos las opiniones de nuestros respetables jueces, aunque en honor de la verdad la tarea es sumamente difícil, porque para desentrañar los argumentos de oposicion en ese dédalo de silogismos en *celarent* bajo que se ha pretendido sepultar al Espiritismo, era preciso encontrar los medios mayor, medio y menor, ímprobo trabajo á que nuestra sentencia de muerte nos ha condenado.

Confiesan los dictaminadores que no pudiendo apoyar sus opiniones en Spinosa ni en Santo Tomás, y no constituyendo además una facultad teológica sino biológica, caeria sobre ellos el ridículo si emprendiesen la tarea de discutir la proposicion del Sr. Ramirez. Sin embargo, entran en materia intrépidamente. No podemos resistir al deseo de trascribir á nuestros lectores este parrafito para que ejerciten la gimnasia ideológica mas descoyuntadora que pueda caber en cerebro humano, y ante la cual nos resignamos á entrar en atonía, porque no alcanzan nuestras fuerzas para otra cosa.

"Sin embargo, seria necesario para entrar en materia, decidir primero si hay creaciones espirituales: si las hay, quién fué su Creador, y despues examinar la naturaleza de ese Sér; pero si hacemos esto venimos á terminar en esta proposicion: ¿el último ó el primer eslabon de la cadena es un flúido? O en esta otra: ¿es la materia infinitamente modificada hasta hacerse el éther, por ejemplo?»

No se decidió por fin si habia creaciones espirituales: la pregunta era si estas se servian de la electricidad para unirse á la materia, y aquí se discute si entre el Creador y la criatura hay una mediacion de flúidos, como si el Espíritu de cada uno fuera autor de la materia en que se manifiesta, ó como si los entes pensadores que, segun nosotros, habitan en el mundo espírita, fueran á crear una mesa, ó la mano del medium, ó el gran simpático de un somnámbulo. ¡Oh Espíritu de Condillac! *¿Quam logicam habemus?*

"¿No se admiten los espíritus ó creaciones espirituales? Si fuera así no hay cuestion, *pues no existiendo el último eslabon, el penúltimo en este caso vendria á ser el último, ó lo que es lo mismo* [!!!] *la electricidad no tiene qué ligar con la materia.* Luego podemos decir en este sentido, no habiendo Espíritus no hay Espiritismo."

Mucho nos alegramos de saberlo, señores nuestros; pues como luego os confesais espiritualistas, admitís que hay Espíritus: habiendo Espíritus, tambien hay Espiritismo. ¿A qué atenernos por fin? Una palabra bastará para responder á todos vuestros sofismas: Dios, el grande Espíritu, es un Sér distinto por esencia de todas y cada una de las partes de su creacion, físicas y psíquicas. Dios, por consiguiente, no puede ser materia, como tampoco puede ser un *alma* como las terrestres, ni en el último grado de la perfeccion. ¿Qué es? ¿Quién lo puede decir, cuando aun no se sabe qué cosa es el alma humana? No nos tacheis, pues, de panteistas, ante una declaracion tan franca y tan explícita. Segun Pedro Escobedo y la evidencia práctica, hay un flúido residente en el cuerpo del hombre, cuya actividad es producida por un acto, un esfuerzo mejor dicho de la voluntad, potencia enteramente psicológica: el flúido magnético, por su carácter, difiere de todas las demás emanaciones del cuerpo, y por sus resultados, marca perfectamente su gran relacion con el Espíritu, participando en sí mismo de una naturaleza semimaterial y semipsíquica. Muerto el hombre carnal, ¿qué sucede con el alma? No puede ser una cosa abstracta, porque no existiria por sí misma: luego es concreta y por consi-

guiente limitada. ¿Limitada por qué? Por el perispíritu ó flúido magnético. Siendo éste semimaterial, ¿quién puede afirmar que no tenga influencia alguna sobre la materia?

Si los dictaminadores, como no lo dudamos, conocen la electricidad en todos los fenómenos que se han estudiado hasta hoy, debian, pues, haberse limitado á decir: la electricidad, por lo que se puede inferir de lo que hasta hoy se sabe científicamente de ella, no es la que produce los fenómenos, ciertos ó falsos, del Espiritismo. Entonces estarian muy en su condicion especial, habrian satisfecho á la pregunta del Sr. Ramirez y *pax Christi*. Pero lo que se ha hecho es hiperbólicamente *sobrenatural*.

Dice tambien el dictámen que considerando á la Psicología como ramo accesorio de la medicina, tratará de estudiar el género de demencia producido por el Espiritismo. Entendámonos: una cosa es estudiar la ciencia del alma para ser un alienista como Esquirol, y otra cosa es que el saber de los mas célebres filósofos haya girado sobre una parte accesoria de la medicina. Tanto valdria decir que desde la teoría atomística de Kanada y las *homœomerias* de Anaxágoras hasta las mónades anímicas de Leibnitz y el método psíquico de Jouffroi, todas las especulaciones del Espíritu sobre la base fundamental de la metafísica, habian sido un trabajo de que los médicos no deben ocuparse sino accesoriamente. Nosotros creemos que tal asercion tiene algunos perfiles materialistas.

"El alma ..... es el juicio que resulta de las ideas." Así, pues, Destutt de Tracy ignoraba que la ideogénia no era una funcion del alma, puesto que ahora se nos dice que podia haber ideas sin alma, ó lo que es lo mismo, que las ideas son anteriores al alma. *Nihil est in intellectu quin prius fuerit in sensu*, enseñaba el empirista Locke; pero el filosófo de Leipzig agregaba: *nisi ipse intellectu*. ¿Por qué, si el dictámen está hecho por espiritualistas, asentar semejantes blasfemias contra el sistema general? ¿Por qué se nos viene aquí sublimizando los *canales* de la *sensacion y de la reflexion*, y luego se evocan los nombres de Bálmes y Augusto Nicolás contra el materialismo? Mucho prueba tal contradiccion: prueba que de veras se ha visto á la Psicología secundariamente, puesto que se ignora la trascendencia de una afirmacion irreflexiva que lleva derecho al materialismo, á la *mesa lisa* de Locke. No, señores, nada valen Bálmes y Nicolás, cuando se trata de combatir la férrea induccion de un Claudio Bernard, ó las deducciones experimentales de un Brown-Sequard; pero hay en cambio trabajos como los del célebre químico Louis Pasteur, que destruyen para siempre la generacion expontánea; hachas como las de Paul Janet y Vacherot, que reducen á fragmentos microscópicos las teorías alemanas sobre la vida, y hombres como Cárlos Bonnet, Dupont de Nemours, Víctor Hugo, que han levantado su alma á tales excelsitudes, que jamás podrán ser alcanzadas por un escalpelo ó por un rayo de Volta. Eso sí, jamás los filósofos espiritualistas han asegurado que la existencia de Dios, (Espíritu superior) resulte *á priori* de la existencia del alma. ¿Un resultado *á priori*? *¡Horribile dictu!* ¿qué quiere decir esto? Digamos entonces que luz y sombra son una misma idea, ó que el perro y el gato se adoran cordialmente. Tantas ideas opuestas han sido intercaladas en el dictámen seguramente por un Espíritu travieso, pues de lo contrario habria que decir con Juan Bautista Rousseau:

> Après avoir bien sué pour entendre,
> Vos longs discours doctement superflus,
> On est d'abord, tout surpris de comprendre
> Que l'on n'a rien compris, ni vous non plus.

Adelante, que todavía no escampa. "El Espiritismo es un absurdo, y si no hay supercheria, será un fenómeno natural que no depende de otra cosa mas que de influencias nerviosas que trastornan el juicio." Ahora estamos mejor: el Espiritismo, es decir, un sistema filosófico entero, una religion que es el apoteósis de la razon humana, mínima, infinitesimal partícula de la razon divina; el Espiritismo, exento de misterios, de dogmas, de iniciaciones, de esqueletos, de pontífices, de cuanto tener pudiera visos de supersticion, *es un fenómeno natural*. No hay duda: la Astronomía, la Medicina, son fenómenos naturales, á no ser que pertenezcan para los autores del dictámen á un género de fenómenos *sobrenaturales* ó antinaturales totalmente desconocidos de la pobre humanidad. ¡Y nosotros que siempre habíamos creido que todos los fenómenos eran naturales!..... Pero, ¿qué se figurarán nuestros jueces que es el Espiritismo? Y si no lo conocen mas que por el dado anecdótico, como dice muy bien Pedro Escobedo, ¿por qué se entrometen á juzgarlo? ¿Qué pensar del juez que falla una causa sin conocer no ya los pormenores, sino ni el asunto principal?

Seria preciso citar palabra por palabra todo el dictámen, para probar que no se ha tenido la prudencia de estudiar debidamente la cuestion; pero resignémonos á consignar tan solo las partes mas prominentes de la obra que estamos rebatiendo.

Mucho extraña á los dictaminadores que las almas de los muertos acudan siempre á nuestras evocaciones, "con las mismas pasiones, los mismos hábitos y costumbres que cuando estaban influidos por la organizacion." Esto no es cierto, pues que multitud de Espíritus se presentan ya mas elevados que en vida, gracias al arrepen-

timiento y otras encarnaciones; otros, sufriendo contra todas las presunciones á causa de no haber hecho el bien que podian; otros no acuden por hallarse encarnados de nuevo; y los que hace poco tiempo abandonaron la existencia material, ¿qué mas natural que se presenten tal como se les conoció, puesto que la muerte no es un mérito que se contrae, ni asciende el Espíritu por el solo hecho de entrar en el mundo invisible? La felicidad, que no es cosa que dan los hombres, se otorga á quien la merece, no á quien la solicita sin derecho á ella.

"Cuántos verdaderos ateos, cuántos materialistas científicos, cuántos católicos, etc." se han hecho espíritas al presenciar los fenómenos de nuestras prácticas? Esta es, en resúmen, otra pregunta del dictámen. No puede ser mas sencilla la respuesta: muchos ateos y materialistas, y *muchísimos* católicos; y no solamente estos, sino muchos libre pensadores, y protestantes de todas las soctas, y cristianos griegos, y mahometanos, y judíos y chinos, y persas é indios, etc., etc., aunque en el dictámen, por una preocupacion fácil de concebirse, se les haya olvidado. Los ateos, rara vez lo son de conviccion; y si de buena fé presencian la práctica del Espiritismo, se vuelven incansables adoradores de la Divinidad; el materialista científico, se rinde ante los fenómenos del somnambulismo que le demuestran los sentidos íntimos existentes en el alma; y los católicos, que evocan *mentalmente* el Espíritu de cualquiera persona recientemente muerta y extraña á los espíritas, se convencen tambien al ver que pueden desechar sin temor la idea de las penas eternas, y observando que el *medium* les dá el nombre y hasta las señas mas particulares del Espíritu evocado. Si esto es una monomanía, confesad que es maravillosa y digna de respeto y estudio, señores médicos.

Pasaremos en silencio lo de las hermosas histéricas, porque no entran en nuestro programa el insulto ni los equívocos. Aconsejaríamos al lector imparcial que registrase por un lado el *Libro de los mediums* y por otro asistiese á algun círculo verdaderamente espírita, es decir, conocedor y practicante de la doctrina, para convencerse de la verdad de los hechos, y del espíritu profundamente hostil y parcial de esta parte del dictámen. Por lo que toca á nosotros, repetimos á los señores de la Sociedad Pedro Escobedo el desafío hecho á la *Voz de México:* ¿dónde, cuándo hemos negado *toda influencia espiritual en los actos humanos?*

Los Espíritus buenos, por su libre albedrío se comunican con los hombres, y no están obligados á satisfacer inútiles curiosidades, ni á prestarse á los caprichos del primer incrédulo que haga del Espiritismo un motivo de diversion. Verdaderas sensitivas, la mala voluntad los aleja, produciéndose en este caso el fenómeno del hierro imantado: hay un polo que atrae y otro que repele; pero jamás se les verá dar pruebas mas que al hombre de buena fé, de buena voluntad; los demás, ¿para qué los necesita el Espiritismo, cuya doctrina es la misma del Nazareno, purificada por la ilustracion y el tiempo, y por las nuevas y complementarias revelaciones? En cuanto á los Espíritus malignos, de ellos depende hacer bien ó mal á la creencia; tambien esto entra en su responsabilidad.

Ahora, ¿quién ha dicho que Dios se satisface con los bienes y males que alternativamente hacen las almas, hasta llegar á la primera categoría de los Espíritus? En primer lugar, el libre albedrío de cada uno es completo; en segundo, no hay necesidad de llegar á la espiritualidad pura para no hacer el mal ya: basta ser Espíritu de quinta clase, segundo órden. Si se conociese el asunto que se examina, se extraviaria menos la discusion. ¿Por qué, pues, atribuir á Napoleon un rango que tal vez no tenga, sabiendo que las apariencias de esta vida de nada valen en la otra? El dictámen, para hacer un símil, dice que habiendo sido Napoleon en la Tierra tan conocedor de los hombres y las cosas, necesariamente pertenecerá á la tercera clase: ¿y los adelantos morales, no se cuentan? ¿No puede pertenecer á la octava clase, cuyos conocimientos son muy extensos, pero que está demasiado materializada? ¿Tampoco cuentan por nada el arrepentimiento, las expiaciones que habrá tenido que sufrir, el bien que haya podido hacer? Pues entónces, ¿á qué viene exclamar que Dios nos libre de otra reencarnacion de ese Espíritu, cuando tal vez á pesar de haber sido un dia el azote de los pueblos, puede estar reencarnado en el cuerpo de alguno de los médicos dictaminadores, que salvo error ú omision son bastante pacíficos?

Esto, sin embargo, no los autoriza para dirigir sus inocentes pullas al ilustre Flammarion, que está muy alto, muy alto, en las cumbres de la ciencia.

¿Y si los dictaminadores creen que es mejor el sistema de la metempsícosis pitagórica, ¿creen tambien que el Espíritu del hombre es del mismo género que el de un animal irracional? ¿Y quién les ha dicho que los animales no tengan su mundo espiritual aparte, y su parte tambien de responsabilidad? ¿Y quién les ha contado que siendo casi esencialmente distintos los Espíritus humanos de los brutales, puede uno convertirse en otro y desempeñar sus funciones?....

¡Oh! para juzgarnos á nosotros los que profesamos la sublime filosofía del Bien, de la Caridad, del Amor; para juzgar á la doctrina que ha canonizado las mas sublimes conquistas de la razon humana, de nada sirve burlarse escép-

ticamente, ni exaltarse en una cólera contraproducente: conózcanse antes nuestros principios y háblese en seguida con conocimiento de causa. ¿*Qué* sistema mejor que el nuestro nos presentan para su aceptacion los dictaminadores? Y sin embargo, antes de atacar las certidumbres elevadas, ¿no debian establecerse otras certidumbres, como dice Balzac en *Serafita*?

Donde nó risa, terror nos han dado los extravíos del dictámen, es en el pasaje en que nos presenta á los espíritas como una secta de hidrófobos, que queremos devorar á católicos y protestantes y asegurando que no comprendemos la justicia del Creador y que no creemos en las penas de la otra vida; que los orates no son mas que *mediums*, y otras amables inculpaciones que no hay necesidad de contestar porque indican una animosidad tan destructora, y tan poco conocimiento de nuestra doctrina, que es preferible esperar á que pasen los furores de la tempestad, consolándonos con recordar aquel verso de Schiller:

"Ninguna extravagancia detiene á la pasion."

Finalmente, despues de asentar que es imposible que la electricidad una á la materia con el Espíritu, y á consecuencia de los *terribles* golpes con que se ha *minado* al Espiritismo, el dictamen concluyó así:

1º No es discutible en esta Academia la proposicion enunciada en estos términos: ¿Debemos considerar á la electricidad como eslabon que liga á las creaciones materiales con las espirituales?

2º La Academia no puede tampoco ocuparse en discutir los fundamentos del Espiritismo, ya sea considerado como religion ó como sistema filosófico.—Amen.

Dos enemigos mortales tiene el Espiritismo ahora: los que consideran su enseñanza y sus fenómenos como obra de Belzebú, Asmodeo y quien sabe qué otros pobres diablos, y los que califican á los espíritas de locos. A unos y otros les deseamos que se entreguen sin miedo á una *demonolatría* que permite y consiente Dios porque no enseña mas que el amor al bien, y que nos ayuden á convertir al mundo en un inmenso San Hipólito. Hasta el cargo de directores del establecimiento les confiaríamos por unanimidad de votos.

ELEUTHEROS.

SEGUNDA CARTA

A UN ARISTARCO BIBLICO.

Muy apreciable Sr. mió:

Grande ha sido mi sorpresa al leer la última filípica que me dirije vd. en dos números recientes de la *Voz de México*, redactada en un tono tan poco medido y cortés, que á la verdad dudo mucho que haya sido insertada con prévio conocimiento de los redactores de aquel ilustrado periódico. He tenido el honor de conocer personalmente hace pocos dias al Sr. D. Miguel Martinez, actual responsable en turno, así como al Sr. D. Rafael Gomez, cuya urbanidad y buena fé soy el primero en reconocer. Tanto ellos como yo estamos plenamente convencidos de que quienes quiera que profesen doctrinas erróneas, si una creencia honrada las protege, son personas dignas de respeto, sobre todo en sus convicciones. Al testimonio de aquellos señores apelo para que digan si no es cierto que convenimos en apartar de nuestras polémicas las expresiones injuriosas, y por lo tanto, suplico á vd. tenga la bondad de recordar que si en mi última carta del 16 del pasado, vertí algunas frases un tanto irónicas y duras, ni fuí yo el provocador pues vd. me apostrofó el primero con inusitada vehemencia, ni esas frases importan tanto como las innumerables insultantes que vd. me habia dirigido, y que se pueden contar renglon por renglon.

Así pues, de nuevo tendrá vd. motivo de observar en esta epístola que no me guía la pasion, y que las injurias inmerecidas no logran alterar la serenidad de que deben estar revestidos escritores que se respetan á sí mismos, y que es uno de los inapreciables beneficios de que soy deudor al Espiritismo. Al propio juicio de vd. me someto, para que me diga si en la última carta que me dirige en las columnas de la *Voz*, hay algo que tenga visos de discusion racional, y si no está únicamente emborronada por el líquido de la ira, como decia no me acuerdo quién.

Voy, pues, á contestar á vd. brevemente, porque el asunto, tal como lo ha tratado vd., no se presta para mas.

He aquí los puntos principales de la polémica, segun vd.:

Mi carta ha sido larga.

No es cierto que Lacordaire haya escrito ni predicado nada en favor del magnetismo.

Los trozos que cité yo atribuyéndolos á Lacordaire son inventados por mí, lo cual es poco caballeroso.

Probablemente Enrique Delaage es un personaje imaginario de quien yo me he servido para combatir deslealmente.

El *milagro* de Josué puede y no puede esplicarse sin trastornar las leyes físicas.

Yo he sido positivista, hoy espiritista, y como tal, pertenezco á la escuela cínica de Protágoras.

He dicho un solemne disparate asegurando que Guillermo Tell y los tres suizos nunca han existido.

¿No es eso? Creo que nada he cambiado, y que las anteriores proposiciones habrian sido firmadas por vd. mismo, como un resúmen de su carta. Pues bien, voy á demostrarle, sin muchas palabras, que en nada ha tenido razon, y que al contestarme se ha dejado llevar mas por la cólera que por el convencimiento:

Sumando las columnas que ocupa mi carta en *El Distrito Federal* dan este número: 6. Las que ocupa la de vd. en la *Voz*, segun recuerdo, fueron 20. Rebajando la tercera parte, por la diferencia en el tamaño, quedan 13. Diferencia, 7 columnas mas en la carta de vd. ¿Cuál fué mas larga?

Eugenio de Mirecourt, en sus *Contemporáneos* al hacer la biografía de Lacordaire, habla de su aficion al magnetismo, le llama *maestro* de Enrique Delcage, é inserta *una carta del célebre predicador á su predilecto discípulo, animándole á continuar en sus experimentos*. Un trozo de esta carta, en *fac simile*, está al fin del volúmen. El escritor que publica en la *Voz* los eruditos artículos que están viendo la luz cada Domingo, hablando del magnetismo, ha citado la obra de Enrique Delaage en una de las notas, por lo cual creo que la tendrá en su biblioteca. Pídasela vd., consúltela, lea el prefacio, y en él verá los dos párrafos que yo copié, y que están literalmente traducidos. *Ergo*, Lacordaire predicó y escribió en favor del magnetismo, y he sido leal y caballeroso en la eleccion de mis armas.

Si despues de consultar la obra de Enrique Delaage, aun duda vd. de la existencia de este personaje; si duda vd. tambien de lo que dice Eugenio de Mirecourt, que por cierto no es espírita; si duda vd. de un *Delaage, coleccion de poesías*, libro que cuando vd. quiera leer tendré á su disposicion en esta su casa, pregunte vd. al Sr. Baron de Gostkowski, que acaba de llegar de Paris, si no es cierto que conoció y fué íntimo amigo del antedicho magnetizador. ¿Estamos?

¿Si el *milagro* de Josué no puede explicarse de acuerdo con las leyes de la Física, para qué citó vd. á Debreyne tan largamente, con la marcada intencion de hacer aceptar la fábula en el terreno de la ciencia? Bastaba decir que era un milagro, un hecho contra la naturaleza, una violacion de los decretos del Creador que los ha dictado como verdades inmutables y que nadie, ni él mismo, puede trastornar, porque Dios no puede hacer que la mentira sea verdad, como jamás podrá hacer que el pasado no haya existido, ni que una cosa pueda ser y no ser al mismo tiempo. A mi entender, hubiera sido preferible infundir miedo en los cananeos que detener al Sol, á la Tierra ó á la Luna. Pero si puede explicarse todo con un ligero trastorno, veamos cómo se produciria este trastorno y cuáles serian sus consecuencias. Eso, que vd hizo citando á Debreyne yo lo hice autentificando mi raciocinio con las obras modernas mas respetables y aceptadas; y no tengo yo la culpa de que á vd. le parezcan pigmeos, hombres como Privat Deschanel, Flammarion, Guillemin, etc. Ahora, estos autores ¿han demostrado ó no que la Tierra no podria nunca detenerse sin verificarse en primer término su trasformacion en gases? Sí; pues entonces, no ha sido posible el milagro de Josué.

¿Con que he sido positivista porque no acepto mas religion que la demostrada teórica y experimentalmente? Con que ésto me afilia en la secta de Augusto Comte, y puedo llamarme compañero de Litré, Stuart Mill, Laugel, Darwin, etc? No lo sabia yo, pero admito el calificativo: llámeme vd. espírita positivista, y se lo agradeceré.

Y finalmente, si quiere vd. convencerse de que Guillermo Tell *jamás ha existido*, lea en primer lugar, algo de mitología danesa; y en segundo, estas obras en que podrá convencerse de que las crónicas Suizas contémporaneas de la Independencia, no mencionan á Guillermo Tell:

Orígenes de la Confederacion Suiza, por Alberto Rilliet, Paris, 1869.—Segunda ed.

Le Grütli el Guillaume Tell. Ginebra, 1868.

Origines de la Confédération, por Edouad Secrétan, 1868.

Des Traditions relatives aux Origines de la Confédération. Pierre Vaucher, 1868.

Hugo Hungerbühler, Etude critique sur les traditions, 1869.

J. E. Kopp, Geschichte des eidgenossischen Bünde, Berna, 1847,—1856.

G. de Wyss, Die Cronik des weissen Buches in Archiv Obwalden, 1856.

La légende et l'histoire, par Marc Monnier, Enero 1870.

Así es que bien puede dejar la comparacion entre Napolem y Apolo con que probablemente me quiere confundir, porque se trata de un asunto sério.

Y por honor de Moisés, ya que tanto defiende vd. su existencia, no lo ponga en parangon con Guillermo Tell, señor Aristarco.

Ahora, para concluir, diré á vd. que si de la Biblia yo tomo lo que me conviene, lo mismo hace vd., y este procedimiento nada tiene que ver con su autenticidad ó con su apocrifismo; máxime, cuando ni yo he dicho que *toda* la Biblia sea un tejido de mentiras, ni si hago alusiones á ella en esta polémica es con mas objeto que demostrarle á vd. que puedo atacar sus creencias con sus propias armas.

Está vd. satisfecho? Creo que esto se llama lidiar con razones y buena fé, Sr. Aristarco; ahora, le suplico que si aún me ha de replicar, lo haga con menos interjecciones, pues de lo contrario, dejaré pasar sus insultos en el silencio del des-

precio; y sobre todo, que la cuestion venga á su verdadero terreno, y no nos divaguemos:

¿El Espiritismo es ó nó obra del demonio? *That is the question*, Sr Aristarco.

Soy de vd. afectísimo y atento seguro servidor.

ELEUTHEROS.

Por falta de espacio, se suprime en este número la refutacion á la obra de Luis Figuier.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

OBTENIDA EL 3 DE MAYO DE 1872.—*Medium*, ALEXIS.—*Contestacion al autor de los artículos que con el nombre de* "EL NUEVO EVANGELIO," *ha publicado* "LA VOZ DE MEXICO."

I.

La Fé es la creencia ciega de principios y verdades propuestas *por los hombres*, sin que den razon alguna de su existencia, y sin tener autoridad para obligar á los demás á someterse á este yugo tiránico.

II.

La moral del Espiritismo es la moral cristiana; es decir, *la única moral verdadera*, que lo es, no por el hecho de haber sido predicada por Jesucristo, sino que por el contrario, Jesucristo la enseñó á los hombres por ser la verdadera.

Cualquier profeta que hubiera venido al mundo con la mision de enseñarnos la verdadera senda del bien, hubiera predicado la misma moral.

III.

Si hay algo de *mutable, sofístico y absurdo* es lo que los hombres inventan para atribuirse un carácter divino que no tienen.

¡Cuántos preceptos de la Iglesia han dejado de serlo con el tiempo! ¡Cuántos pecados se atenuaban ántes y se atenúan ahora mediante una retribucion pecuniaria, que no exije ni puede exijir jamás del delincuente, el Soberano autor de todas las cosas! Lo humano es mutable siempre.

IV.

Los teólogos católicos *han rechazado y rechazan los hechos ó principios demostrados por la ciencia experimental y especulativa.*

En la encíclica expedida por Pío IX con motivo del último Concilio está demostrado esto en las siguientes palabras de un cánon:

"Si alguno dijere que son ciertos los descubrimientos de la *ciencia moderna*, que estén en pugna con la revelacion, *sea anatema.*»

¿Admite la Iglesia por ventura, las verdades demostradas por la Geología respecto de la edad del Mundo?

V.

¿Obra de buena fé quien tuerce el sentido del mismo Evangelio de Cristo, para deducir de ahí principios y verdades que solo tienen por punto objetivo la conveniencia de unos cuantos, manteniendo en el error y la ignorancia á la mayor parte del género humano?

¿Puede desentenderse la razon de examinar ciertas prescripciones de la Iglesia, cuando estas son inadmisibles y absurdas?

¿Puede creerse en la divinidad de las resoluciones de aquel Cuerpo, cuando invaden la esfera de lo insuperable, de lo imposible para el hombre, de lo impío para el creyente, de lo inverosímil para el que no espera sacar un gran provecho de esas mismas decisiones?

¿Puede suponerse buena fé en aquellos que pretenden hacer de un simple mortal, imperfecto y pecable, un sér divino, atribuyéndole *la infalibilidad* que solo puede tener El que es la Suma Perfeccion?

ARIEL.

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, GALILEO.–*Medium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

(*Continúa.*)

25 Las condiciones en que se efectuó la desagregacion de la Luna, le permitieron apenas alejarse de la Tierra, y la obligaron á permanecer perpetuamente suspendida en su cielo, como una figura ovoidal; sus partes mas densas formaron la faz inferior vuelta hácia la Tierra, y las mas ligeras ocuparon el vértice, si se designa con este nombre el lado vuelto hácia el cielo opuestamente á la Tierra. En esto consiste que este astro nos presente continuamente el mismo lado. Puede comparársele, para comprender mejor su estado geológico, á un globo de liga cuya base vuelta hácia la Tierra estuviese compuesta de plomo.

De ahí dos naturalezas esencialmente distintas en la superficie del mundo lunar; una, sin analogía posible con el nuestro, pues los cuerpos flúidos y ethéreos le son desconocidos; otra, ligera relativamente á la Tierra, puesto que todas las sustancias menos densas refluyeron hácia ese hemisferio. La primera, perpétuamente mirando hácia la Tierra, sin aguas y sin atmósfera, sino es algunas veces en los límites de este

hemisferio subterrestre; la otra, rica en flúidos, perpetuamente opuesta á nuestro mundo.*

26 El número y el estado de los satélites de cada planeta, ha variado segun las condiciones especiales en que se han formado. Algunos no han dado nacimiento á ningun astro secundario, como Mercurio, Vénus y Marte; mientras que de otros se han formado uno ó varios, como la Tierra, Júpiter, Saturno, etc.

27 Además de sus satélites ó lunas, el planeta Saturno presenta el fenómeno especial del anillo, que parece, visto de lejos, una blanca auréola. Esta formacion es para nosotros una nueva prueba de la universalidad de las leyes de la naturaleza. El anillo es, en efecto, el resultado de una separacion que se ha operado en los tiempos primitivos, hácia el Ecuador de Saturno, así como una zona ecuatorial se desprendió de la Tierra para formar su satélite. La diferencia consiste en que el anillo de Saturno se encontró formado, en todas sus partes, de moléculas homogéneas, probablemente ya en cierto estado de condensacion, y pudo de esta manera, continuar su movimiento de rotacion en el mismo sentido y en un tiempo poco mas ó menos igual al que anima al planeta. Si uno de los puntos de este anillo hubiese sido mas denso que otro, se habrian formado súbitamente una ó varias aglomeraciones de sustancias, y Saturno habria contado varios satélites mas. Desde el tiempo de su formacion, este anillo se ha solidificado así como los otros cuerpos planetarios.

* Esta teoría de la Luna, enteramente nueva, explica, por la ley de gravitacion, por qué este astro nos presenta siempre la misma faz. Su centro de gravedad, en vez de estar en el centro de la esfera, se encuentra en uno de los puntos de su superficie, y por consiguiente atraido hácia la Tierra por una fuerza mayor que las otras partes ligeras, y así, la Luna produce el efecto de esas figuras llamadas *poussahs* que se enderezan constantemente sobre su base, mientras que en los planetas cuyo centro de gravedad está á igual distancia de la superficie, giran regularmente sobre su eje. Los flúidos vivificantes, gaseosos ó líquidos, á consecuencia de su ligereza específica se encontrarán sin duda acumulados en el hemisferio superior constantemente opuesto á la Tierra; el hemisferio inferior, único que nosotros vemos, estará desprovisto de ellos, y por consiguiente será impropio para la vida, mientras que el otro nó. Si pues el hemisferio superior está habitado, sus habitantes no han visto nunca la Tierra, á menos que hayan hecho excursiones al otro hemisferio.

Por racional y científica que sea esta opinion como no ha podido ser confirmada por ninguna observacion directa, no puede ser aceptada sino á título de hipótesis, y como idea propia servir de escalon á la ciencia.

VIII.

Los Cometas.

28 Astros errantes, mas aún que los planetas que han conservado esta denominacion etimológica, los cometas serán los guias que nos ayuden á salvar los límites del sistema á que pertenece la Tierra, para llevarnos hácia las regiones lejanas de la extension sideral.

Pero ántes de explorar, con ayuda de estos viajeros del universo, los dominios celestes, será bueno dar á conocer, en cuanto sea posible, su naturaleza intrínseca y su papel en la economía planetaria.

29 A menudo se ha visto á estos astros cabelludos como mundos nacientes, que elaboran en su cáos primitivo las condiciones de vida y de existencia que son repartidas á las tierras habitadas; otros han imaginado en estos cuerpos extraordinarios mundos en el estado de destruccion, y su apariencia singular fué para muchos objeto de apreciaciones erróneas sobre su naturaleza; de tal suerte que hasta la astrología judiciaria ha hecho de ellos presagios de desgracia, enviados por los decretos providenciales á la trémula y espantada Tierra.

30 La ley de variedad es aplicada con tal profusion en los trabajos de la naturaleza, que se pregunta uno cómo los naturalistas, astrónomos ó filósofos, han levantado tantos sistemas para asimilar los cometas á los astros planetarios, y para no ver en ellos mas que astros en un grado mayor ó menor de desarrollo ó de caducidad. Los cuadros de la naturaleza debian bastar ámpliamente, sin embargo, para alejar del observador el cuidado de averiguar relaciones que no existen, y dejar á los cometas el papel modesto, pero útil, de astros errantes que sirven de exploradores en los imperios solares. Porque los cuerpos celestes de que se trata son diferentes de los cuerpos planetarios; no tienen como ellos, el destino de servir de morada á las humanidades; van sucesivamente de soles en soles, enriqueciéndose á veces en el camino con los fragmentos planetarios reducidos al estado de vapores, van á libar en sus focos ciertos principios vivificantes y renovadores que vierten sobre los mundos terrestres.

31 Si cuando uno de esos astros se acerca á nuestro pequeño globo, para atravesar su órbita y volver á su apogeo, situado á una distancia inconmensurable del Sol, lo siguiésemos con el pensamiento, para visitar con él las comarcas siderales, traspasaríamos la prodigiosa extension de materia ethérea que separa al Sol de las estrellas mas vecinas, y observando los movimien-

tos combinados de este astro que se creia perdido en los desiertos del infinito, encontraríamos ahí una prueba elocuente de la universalidad de las leyes de la naturaleza, que se ejercen á distancias que la imaginacion mas activa puede apenas concebir.

Ahí, la forma elíptica toma la forma parabólica, y la marcha disminuye al punto de no recorrer mas que algunos metros en el mismo tiempo que recorria muchos millares de leguas al pasar por su perihelio. Acaso un sol mas poderoso, mas importante que el que acaba de dejar, ejercerá sobre el cometa una accion mas preponderante, y lo recibirá en el rango de sus propios súbditos, y entonces los hijos asombrados de vuestra pequeña Tierra esperarán en vano su vuelta, que habian pronosticado por observaciones incompletas. En este caso, nosotros, cuyo pensamiento ha seguido al cometa errante en esas regiones desconocidas, encontraremos una nueva nacion fuera de las miradas terrestres, inimaginable para los Espíritus que habitan la Tierra, inconcebible aún para su pensamiento, porque ella será teatro de inexploradas maravillas.

Hemos llegado al mundo astral, al deslumbrante mundo de los vastos soles que irradían en el espacio infinito, y que son las brillantes flores del jardin magnífico de la Creacion.

Hasta que lleguemos ahí sabremos realmente lo que es la Tierra.

[*Continuará*]

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA FE.

1—La Fé, esencialmente progresiva, en virtud de su principio íntimo, tiene necesidad de ser esclarecida y fortificada para combatir y destruir al escepticismo.—2 Emanacion y absorcion de la sustancia divina, unidad y diversidad.—3 La actividad progresiva, que trasforma y renueva todo, es una condicion indispensable de la vida.

I.

La Fé es el resultado de un acto del entendimiento que somete su razon, su juicio, su comprension, y los subordina á una autoridad extraña á él.

Su fé es entera mientras él tiene la certeza de que la autoridad á que se somete, tiene la comprension perfecta de las cosas que ella le manda creer; la del niño que cree tal ó cual cosa porque su madre se lo dice y porque tiene la persuasion de que ella tiene mas ciencia, mas razon y comprende y razona por él.

Luego que las facultades del niño han crecido con el desarrollo de sus órganos, quiere darse cuenta de todo lo que percibe tanto en el órden material como en el intelectual; quiere comprender las relaciones y el encadenamiento de los hechos, porque de esa manera se forma su juicio, y su razon se esclarece; esta es una ley inherente al desarrollo del sér intelectual; y no podrá vituperársele que ejerza sus facultades procurando asimilarse hasta cierto punto, por la comprension, las verdades que ha aceptado desde luego por la fé: esta última se hace entonces razonada, y es firme desde entonces, porque ya no hay para ella oscuridad, supuesto que se apoya en hechos y en la lógica.

Lejos, pues, de ser la enemiga de la razon, es su principio, el gérmen no desarrollado; sobre este principio se apoya el razonamiento para llegar de las deducciones á las consecuencias: si la base es falsa, engañosa, no puede en último resultado producir mas que el error; y como Dios es á la vez la Razon y la Verdad, lo que choca á la razon no puede ser la verdad.

Se puede, pues, reconocer que una proposicion es verdadera, siempre que todos los términos que la componen estén ligados por un encadenamiento lógico, y que la enunciacion de sus consecuencias sea conforme á las dotes de una razon sana é ilustrada, lo cual se reconoce por la union de otras inteligencias que se ocupen del mismo objeto y á las que la evidencia obliga á sacar la misma conclusion.

La Fé, sencilla e ignorante al principio, tiende, pues, lo mismo que lo haria una planta jóven, á arrojar ramas y tramas que den á su raíz los jugos nutritivos que la fortifiquen y la hagan producir frutos abundantes y vivificadores; mas si cortais á medida que nacen, sus jóvenes retoños, ó bien bajo el pretexto de conservar intacta la preciosa planta, la privais del aire y de la luz, ella vegetará debilitándose y acabará por perecer. Esto es lo que sucede frecuentemente: el gérmen de fé religiosa depositada en las almas, no pudiendo por medio del estudio, del exámen y la discusion, arrojar profundas raíces que la hagan vigorosa y fuerte y capaz de luchar con el escepticismo y vencerle, se vuelve, por el contrario, la presa de este último, quien como la hidra antigua de cien cabezas, se presenta bajo cien formas diversas para destruir esta fé, que le enervaría en la libre manifestacion de sus actos que no sean conformes á la justicia y á la razon.

[*Continuará.*]

Imp. Alfaro num. 13.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias primeros y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real. Los suscri-

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

tores que no paguen con puntualidad su cuota no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados se les dará grátis una entrega del manual del Espiritismo que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la cuarta entrega.

TOM. I. **México, Junio 1° de 1872.** NUM. 8.

EL LIBRO DE LOS MEDIUMS.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, y á todos nuestros hermanos de la República, que pronto aparecerá *el Libro de los Mediums*, en una edicion elegante manual y al alcance de los recursos mas módicos. Del éxito de esta publicacion depende que el editor de ella se resuelva á imprimir tambien *El Evangelio segun el Espiritismo*, que ya tenemos traducido, y sucesivamente las diversas obras de Allan Kardec, fundamentales de la doctrina. Inútil es encarecer la importancia de la que hoy anunciamos; todos los espíritas saben que para vencer las dificultades y peligros de la práctica, es inapreciable, indispensable, mejor dicho.

Oportunamente daremos aviso de los puntos á donde pueden hacerse los pedidos.

LA VOZ DE MEXICO.

No ha vuelto á salir á campaña el Sr. Aristarco contra nuestro amigo Elentheros, despues de la última réplica de éste.

Ojalá el convencimiento haya modificado las ideas de aquel señor.

Continúan los artículos dominicales sobre la demonolatría espírita, atribuyendo el Espiritismo y sus consecuencias al demonio. Verdaderamente, parece imposible que haya personas de tan notoria ilustracion que aun crean en el dios del mal. Les aconsejaríamos que leyesen la juiciosa, imparcial y concienzuda obra de Alberto Réville *Les origines du diable, son règn e et sa mort*. Ya dirian despues si somos demonólatras.

EL ESPIRITISMO

Y MR. LUIS FIGUIER.*

[*Continúa.*]

IV.

Una vez lanzadas en el camino de la archihumanidad, las hipótesis del *Lendemain de la mort* vienen á parar, explícita ó subrepticiamente, á esta gran conclusion:

El Sol es la residencia de los Espíritus puros, que alimentan las radiaciones de aquel astro, ejercen la atraccion, y derraman la vida sobre todo el sistema planetario, haciendo germinar y desarrollarse todas las creaciones materiales é inmateriales de nuestro universo substelar.

Fuera del orígen de estas acciones todo es perfectamente racional y aceptado por todo el mundo; pero Mr. Figuier no se detiene aquí, y avanza osadamente esta pregunta: ¿Qué es la gravitacion, qué es esa atraccion recíproca de la materia cuyas leyes estableció Newton? Nadie lo sabe, aunque las llame *afeccion, simpatía, obediencia*, como hacia Képpler.

Nosotros responderíamos á esta pregunta: La atraccion es una combinacion de fluidos; pero nada somos ante la ciencia para asentar con tan magistral aplomo esa teoría: sin embargo, haremos simplemente esta observacion: las descargas eléctricas que se envian la Tierra y las nubes, no tienen su orígen mas que en la sustancia misma de nuestro planeta, puesto que la atmósfera, puede decirse que es una emanacion del astro que habitamos, que todos los fenómenos

* Por un olvido involuntario, omitimos decir en los tres artículos anteriores que para las citas que hacemos del "Lendemain de la mort," debe consultarse la 3ª edicion. Hachette. Paris. 1872

eléctricos tienen relacion directa con él, visto que no pueden verificarse sus movimientos atractivos sin la presencia de dos electricidades de nombre contrario. Fuera de que estos solos datos bastarían para convencernos de que la fuerza de que se trata proviene de un foco que es la Tierra, recordemos tambien que existe una teoría bastante trascendental, que explica algunos trastornos geológicos por la accion de aquel agente físico, y que en la última Aurora Polar observada en Paris, se advirtió que él fenómeno tenia lugar mucho mas allá de los límites que las observaciones sobre las luces crepuscular y zodiacal han señalado á nuestra atmósfera. (320 kilómetros.)

Por un raciocinio muy claro, muy sencillo, llegamos á este resultado innegable, teniendo presentes las anteriores consideraciones: si la Tierra es un foco de electricidad, el Sol, fuente de donde han brotado todos los planetas, debe ser tambien el manantial comun de la electricidad. La masa del astro central, comparada con la de todo su cortejo, inclusos los satélites y cometas cuyos elementos son conocidos, es como 600 á 1. Hé aquí explicada su irresistible influencia sobre el gran sistema que gobierna: todo se reduce á una atraccion eléctrica. ¿Cómo se verifica esta atraccion? La respuesta es mas difícil, pero no imposible. Veámosla:

Uno de los sábios mas eminentes que han profesado la doctrina de la gravitacion por la electricidad, es el conde Zaliwski-Mikorski, que ha dado su verdadero sentido á esta hipótesis, definiéndola científicamente. Hé aquí su idea:

En el centro de los astros reside un foco de electricidad. Si la electricidad estacionaria es negativa, la que emiten por descargas contínuas es positiva. Y así, cuando la electricidad de una estrella,—y el Sol es una estrella,—envia sus rayos á uno de sus planetas, hay con la electricidad de nombre contrario del foco interior de este planeta una combinacion, y por consiguiente atraccion, en virtud de las leyes de la ciencia; y este calor ó movimiento mantiene al mismo tiempo el foco incandescente que contiene probablemente cada uno de los cuerpos celestes. Una nueva oleada de la electricidad solar, produce, conforme siempre á las leyes establecidas, la descomposicion de la electricidad neutra que se acababa de formar. La electricidad solar, precedentemente combinada, recobra su libertad, y el fenómeno general continúa.

No hay, pues, necesidad de recurrir á los Espíritus puros para explicarnos la atraccion solar; basta con el flúido ó afinidad eléctrica, y no creemos á Mr. Figuier capaz de sostener que las *almas absolutas*, las almas sin cuerpo, (pág. 116,) sean simplemente una electricidad negativa ó positiva; no seria extraño, sin embargo, en quien ha dicho: *un trono de fuego debe ser el trono de las almas*. ¿Por qué? Porque la masa gaseosa y candente del Sol debe ser propia para recibir esos seres quintesenciados. Esto equivale á decir que el calor del Sol es tan fuerte que podrian quemarse otros seres que no fueran los arcángeles ó serafines. El Espiritismo no es tan medroso. Los seres mas bajos de la Escala pueden impunemente atravesar ó permanecer en el fuego, el hielo, los rayos, los gases asfixiantes, sin que su perispíritu sufra ningun menoscabo; quién sabe cuantos millones de espíritus ligeros se divertian en ver arder al Sol en tanto que Mr. Figuier lo convertia en mansion de séres casi divinos. Es cierto que tal consecuencia debia derivarse de esos organismos ethéreos susceptibles de defuncion, que eran el revestimiento ó envoltura de los sobrehombres y los archihombres, cuya ocurrencia se prestaba por otra parte á esta reflexion que jamás se imaginó Mr. Figuier: ¿qué sucede con los cuerpos ethéreos que se mueren? Flotan en el éther? Se descomponen? Se dispone en ese mundo de un cementerio *ad hoc*, tan higiénico ó más que Montmartre ó el padre Lachaise?

Para nuestra desmedida ambicion, es muy desconsoladora la teoría de Luis Figuier: si en el Sol, haciendo oficio de fuelle ó de combustible, hemos de encontrar la recompensa de nuestras fatigas, en verdad que no vale la pena. ¡Cuanto mas hermoso y sencillo se nos presenta el Espiritismo, que no señala un ca ino fatal á la humanidad, que hace esperar á cada individuo el poder de penetrar la ciencia del universo, comprender á Dios en lo infinito de sus obras y en la perfeccion de sus leyes, contemplar sonriendo á la inmensidad despojada de sus secretos, y á los séres psíquicos que marcan todas las gerarquías incontables, inimaginables, de la bondad y del saber! Para esos entes privilegiados, el fuego de los soles es frio en comparacion del inextinguible amor en que están unidos, y la luz de todo el universo material, tinieblas que no pueden dar idea de las supremas iluminaciones de la inteligencia, ni de los deslumbramientos eternos y sublimes que ocasiona la presencia del Creador!

Sigamos hojeando el *Lendemain de la mort*.

«Se podria ir aun mas lejos, y sostener que el Sol no es únicamente el lugar de asilo y el receptáculo de las almas que han terminado su peregrinacion en este mundo, sino que este astro no es otra cosa que la coleccion misma de estas almas, venidas de los diferentes planetas, despues de haber recorrido todos los estados intermediarios que hemos descrito. El Sol, no es, pues, mas que una agregacion de almas.»

Esto se llama ser atrevido; el protegido de Mecenas no pensó en tal abuso de su verso: *audaces fortuna juvat*, pues de lo contrario jamás lo hubiera escrito, considerando que hay ideas,

sino hombres, que á pesar de su osadía, no llegan jamás á las alturas del poder. ¡Asilo, receptáculo! ¡Pobres Espíritus, destinados á encontrar una jaula en premio de sus méritos! Por lo visto Mr. Figuier niega redondamente la teoría de Laplace, convertida en ley física por las demostraciones experimentales de Plateau, que prueban hasta la evidencia la formacion de los planetas por el desprendimiento de los anillos nebulosos desde la zona ecuatorial del Sol; pues si la admite, tiene que convenir en que siendo los planetas fragmentos solares, deben ser tambien pequeños conglomerados de almas. Está visto: estamos destinados á la gasificacion, ignescencia, enfriamiento, petrificacion y quién sabe cuántos accidentes mas: hé aquí que los Espíritus pueden tener peso, diámetro y combustion; y como en el sol hay hierro, sodio, magnesio, calcio, chromo, nickel, manganeso, baryo, cobre, zinc, hidrógeno etc., los Espíritus puros quedan reducidos á fórmulas químicas, cuyos coeficientes, letras y exponentes quizá descubra algun dia el telescopio en el fondo de esas manchas que Arago atribuia á la visibilidad de un núcleo sólido y opaco; que segun Kirchhoff, no son mas que nubes de la atmósfera absorbente del sol; y que Faye ha hecho aceptar como precipitados de gases. Es un porvenir poco halagüeño, en verdad, el que espera á Mr. Figuier cuando abandone su archihumanidad para darse un baño de hidrógeno inflamado en los dominios del padre Secchi. Ningun espírita se resistiria, estamos seguros, á cederle su parte de conflagracion.

Pero Mr. Figuier no puede prescindir de las preocupaciones científicas, á pesar de su lamentable divagacion. El sabio, ávido aun de ciencia, aparece cuando pide que se explique de diferente manera que él, el mantenimiento de las radiaciones solares, atribuido en el *Lendemain de la mort* á los incesantes arribos de Espíritus puros (página 125,) que no sabemos á derechas qué fenómenos producen con su llegada, pues á Mr. Figuier se le olvidó decírnoslo. ¿Hacen parte ellos de aquel vasto incendio? Las *almas absolutas* pueden suministrar combustible á un comburente? Se convierten en fuelles de fragua? No lo sabemos, ni tampoco el autor del *Lendemain de la mort*.

Puesto que Mr. Figuier, al pasar en revista las diversas teorías del frotamiento con el éther, la de Mayer, la de Watterston y Thompson, la de Helmholtz en fin, admite como autoridad á Mr. Guillermin, * creemos que para satisfacer su curiosidad no tenia mas que ver en la obra *El Cielo* cómo se explican los físicos actuales la radiacion y su persistencia: En su orígen, el mundo solar entero era una nebulosa inmensa cuyas moléculas se han reunido poco á poco en un centro principal bajo la influencia de la fuerza de gravitacion de que estaban dotados. La conversion de esta fuerza en calor, segun los cálculos de Helmholtz y Thompson, es suficiente para dar motivo durante una larga série de siglos, á la enorme radiacion calorífica, química y luminosa del Sol. Es probable que el Sol se está enfriando, que su aprovisionamiento mengúa, y que de año en año, de siglo en siglo, su radiacion se debilita, de suerte que se puede prever el tiempo en que se extinga por completo, en que la vida, que no podria subsistir sin ella en la superficie de los planetas, desaparecerá. Segun Helmholtz, el sol ha gastado ya los $\frac{453}{454}$ de su poder en calor, y el $\frac{1}{454}$ que aun conserva, bastaria para elevar á 28 millones de grados centígrados la temperatura de una masa de agua igual á las masas reunidas del Sol y de los planetas.

¡Qué necesidad hay, pues, de atribuir las radiaciones del Sol á la presencia ó accion de los Espíritus puros? Mas para Mr. Figuier, estos cálculos, que no permiten á su obra un buen fundamento, son bellos, pero simplemente hipotéticos, por no haberse demostrado aun la nebulosidad del Sol, y porque en todo el trascurso del tiempo histórico no se ha advertido ningun enfriamiento en aquel astro; de aquí parte triunfalmente para asentar que si la Astronomía y la Física no pueden dar explicaciones satisfactorias, él lo hará perfectamente con su sistema. Pero además de que la teoría de la nebulosa es la misma de Laplace, aceptada hoy por los astrónomos de todos los países, y de que no se debe exigir perceptibilidad de enfriamiento á un astro que cuenta su existencia por millones de años, tiempo mas que suficiente para que no haya memoria de sus cambios, ya hemos visto cuán deleznable es la explicacion de Mr Figuier.

ELEUTHEROS.

[*Concluirá.*]

* Prefacio y página 119.—Esto no lo sabia el *Aristarco* de la *Voz*, periódico en que se cita mucho á Figuier.

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, GALILEO.—*Médium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

IX.

LA VIA LACTEA.

32 Durante las hermosas noches estrelladas y sin luna, ¿quién no ha notado esa luz blanquecina que atraviesa el cielo de una extremidad á otra, y que los antiguos llamaron *Vía Láctea*, á causa de su apariencia? Ese fulgor difuso ha sido bastante explorado por el ojo del telescopio en los tiempos modernos, y el antiguo camino de

polvo de oro, el arroyo de leche de la mitología, se ha trasformado en un campo de maravillas desconocidas. Las indagaciones de los observadores han llevado al conocimiento de su naturaleza, y ahí donde la mirada atónita no encontraba más que una débil claridad, han mostrado millones de soles mas luminosos y mas importantes que el que nos alumbra.

33 La vía láctea, en efecto, es una campiña sembrada de flores solares y planetarias que brillan en una vasta extension. Nuestro Sol y todos los cuerpos que lo acompañan hacen parte de todos esos globos radiantes de que se compone la Vía Láctea; pero á pesar de sus dimensiones gigantescas relativamente á la Tierra y á la magnitud de su imperio, no ocupa, sin embargo, mas que un lugar inapreciable en esta vasta creacion. Pueden contarse unos treinta millones de soles parecidos á él y que gravitan en esa inmensa region, alejados uno de otro mas de cien mil veces el rádio de la órbita terrestre.

34 Por esta distancia puede juzgarse de la extension de esta region sideral, y de la relacion que une nuestro sistema á la universalidad de los sistemas que la ocupan. Se puede considerar tambien la exigüidad del dominio solar, y *á fortiori*, de la nada de nuestra pequeña Tierra. ¡Qué sería, pues, si considerásemos los seres que la pueblan!

Digo de la nada, porque nuestras determinaciones se aplican no solamente á la extension material, física, de los cuerpos que estudiamos: esto sería poco; sino aún y sobre todo á su estado moral de habitacion, al grado que ocupan en la universal gerarquía de los seres. La creacion se muestra ahí en toda su magestad, creando y propagando al rededor del mundo solar, y en cada uno de los sistemas que por todas partes le rodean, las manifestaciones de la vida y de la intelligencia.

35 Conócese de este modo la posicion ocupada por nuestro Sol ó por la Tierra en el mundo de las estrellas: mas peso todavía adquieren estas consideraciones si se reflexiona en el estado mismo de la Vía Láctea, que en la inmensidad de las creaciones siderales, no representa en sí misma mas que un punto insensible é inapreciable visto de lejos, porque no es otra cosa mas que una nebulosa estelar, como existen millares en el espacio. Si se nos aparece mas vasta y rica que otras, es por razon de que nos rodea y se desenvuelve en toda su extension ante nuestros ojos; mientras que las otras, perdidas en las profundidades insondables, se dejan apenas entrever.

36 Ahora, si sabe que la Tierra es nada ó casi nada en el sistema solar, este nada ó casi nada en la Vía Láctea, esta nada ó casi nada en la universalidad de las nebulosas, y esta misma universalidad muy poca cosa en medio de la inmensidad, del infinito, empezará á comprenderse lo que es la vida terrestre.

X.

Las Estrellas Fijas.

37 Las estrellas que se llaman fijas, y que constelan los dos hemisferios del firmamento, no son aisladas de toda atraccion exterior como se supone generalmente; lejos de eso, todas pertenecen á una misma aglomeracion de astros estelares. Esta aglomeracion no es otra que la gran nebulosa de que hacemos parte, y cuyo plano ecuatorial que se proyecta en el cielo ha recibido el nombre de Vía Láctea. Todos los soles que la componen son solidarios; sus múltiples influencias reaccionan perpetuamente una sobre otra y la gravitacion universal los reune á todos en una misma familia.

38 Entre estos diversos soles, la mayor parte están como el nuestro, rodeados de mundos secundarios que iluminan y fecundan por las mismas leyes que presiden á la vida de nuestro sistema planetario. Unos, como Syrio, son millares de veces mas magníficos en dimensiones y riquezas que el nuestro, y su papel es mas importante en el universo, y así tambien les rodean planetas mayores y muy superiores á los nuestros. Otros son muy desemejantes por sus funciones astrales. Es así como cierto número de soles, verdaderos gemelos del órden sideral, son acompañados de sus hermanos coetáneos, y forman en el espacio sistemas binarios á que la naturaleza ha dado funciones muy diferentes de las que pertenecen á nuestro Sol. Ahí los años no se miden por los mismos períodos, ni los dias por los mismos soles, y esos mundos alumbrados por una doble antorcha han recibido en patrimonio, condiciones de existencia inimaginables para quienes no han salido de este pequeño mundo terrestre.

Otros astros, sin cortejo, privados de planetas, han recibido las mejores condiciones de habitabilidad que hayan sido creadas. Las leyes de la naturaleza están diversificadas en su inmensidad, y si la unidad es la gran palabra del universo, la variedad infinita es su eterno atributo.

39 A pesar del número prodigioso de estas estrellas y de sus sistemas; á pesar de las inconmensurables distancias que las separan, todas pertenecen á la misma nebulosa estelar que las miradas de los mas poderosos telescopios pueden apenas atravesar, y que apenas pueden salvar las concepciones mas atrevidas de la imaginacion: nebulosa, sin embargo, que no es sino una unidad en el órden de las nebulosas que componen el mundo astral.

40 Las estrellas que se llaman fijas no están

inmóviles en la extension. Las constelaciones que se han figurado bajo la bóveda del firmamento, no son creaciones simbólicas reales. La distancia de la Tierra y la perspectiva bajo que se mide el universo desde nuestra estacion, son las dos causas de esta doble ilusion de óptica.

[Continuará]

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA FE.

El mejor medio de combatir victoriosamente la incredulidad, será desde luego aumentar y fortificar; para esto es preciso que el hombre posea la inteligencia perfecta de lo que se le manda creer; cuando era niño, obraba y razonaba como niño; ya adulto, no quiere hacer abdicacion de una de sus mas preciosas prerogativas: el raciocinio y el libre albedrío. Es pues, necesario demostrarle la razon de su fé, desprendiéndola de las sombras misteriosas con que se le habia cubierto para apropiarla á la debilidad de su razon, que es progresiva como el ser mismo.

Los niños de cinco años no tienen el mismo lenguaje que un hombre de veinticinco; un teólogo no puede hablar á los pueblos bárbaros que trata de convertir, de los atributos de Dios, como lo haría á pueblos avanzados en civilizacion; obligado á dirigirse á sus sentidos mas que á su razon, les presentará la religion bajo formas simbólicas de manera que adoren la forma por el fondo, la figura por la realidad; pero en el fondo de estos símbolos se encuentra la verdad; y no se cuida en seguida mas que de destacarla de allí para hacerla resplandecer en todo su brillo, cuando la inteligencia es capaz de recibir su proyeccion.

La humanidad ha llegado en esta segunda fase, á donde le son precisas nociones apropiadas á la altura de sus aspiraciones intelectuales; quiere sondear los misterios del pasado para hacer surgir de ellos la verdad tal como es capaz de comprenderla en aquel estado. Desgraciadamente los ministros de la Iglesia, no comprendiendo que los pensadores y los filósofos cristianos, que pretenden despojar á la religion de esas formas simbólicas que le quitan el carácter de grandeza y de sencillez que debe tener, no atacan ninguna de las verdades fundamentales que la misma religion enseña, ni quieren destruirla, por que ella es divina en su esencia, sino que solamente se esfuerzan en hacerla accesible á todas las inteligencias en lo que tiene de inmutable y de divino, se ponen á la satisfaccion de este deseo que tiene el hombre inteligente de comprender lo que se le dice que crea, porque siente que la fé ciega que no examina nada, acepta sin discusion lo falso como lo verdadero, y puede hacer caer en el absurdo.

Los teólogos no quieren examinar ni profundizar nada confundiendo siempre en una misma unidad los preceptos divinos que son inmutables y las interpretaciones, los desarrollos sucesivos que segun los tiempos ha sido preciso añadirles para ponerlos al alcance de las inteligencias, y los que por lo mismo que han sido dados por hombres dotados de diversos grados de aptitudes para comprender bien el pensamiento divino y trasmitirlo en sus doctrinas, son variables, no solamente en la forma sino tambien en cuanto al fondo, y se encuentran muchas veces en contradiccion con la razon; los mismos teólogos se empeñan en conservar intacta esta mezcla confusa de verdadedes incontestables y proposiciones que les son contrarias, y dicen á todos aquellos que traten de hacer descender un rayo de luz á este caos intelectual: "Atras, insensatos! ¡No arrojeis la mirada temeraria sobre este depósito que diez y ocho siglos han legado á vuestra veneracion! ¡No intenteis sondearlo.....creedlo! ¡Estos son misterios!!»

¿Mas qué prueba un misterio? La debilidad de la inteligencia para comprender, para asimilarse una verdad. ¿De que la humanidad, despues de diez y ocho siglos, no haya comprendido las verdades que Dios le reveló en su infancia, se sigue que ella no deba jamás poseerlas sino como en un libro cerrado? ¿De qué serviria entonces que el se las hubiera dado?

Parece á ciertos teólogos que mientras la religion es mas misteriosa é incomprensible, mas reproduce el caracter de la Divinidad; pero ¿cuál es el objeto de la Religion? Hacer conocer, amar y servir á Dios. Luego, ¿cómo amar verdaderamente á Dios si no se le conoce en todos los atributos que le hacen soberanamente amable, y como conocerle si en lugar de desarrollar en la inteligencia humana el sentido de la vida espiritual que le haria mas palpables las perfecciones Divinas, se le aplica á hacerlas incomprensibles?

¿No ha dicho Jesus: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no marcha en las tinieblas sino que tendrá la luz de la vida? Es decir, la inteligencia de la vida espiritual que es la vida normal del alma, no siendo la morada terrestre mas que un estado de transicion.

¿Cómo, pues, conciliar estas palabras de Jesus anunciando que *El viene á disipar las tinieblas intelectuales como la luz alejanta las sombras de la noche*, con la conducta de aquellos que, queriendo ser los continuadores de su obra, dejan de intento cernerse sobre las doctrinas que reproducen, las tinieblas que mantienen á la humanidad en una ignorancia casi completa, de la

manera con que se cumplirian sus destinos progresivos, y de la parte que le toca en la incesante elaboracion de la obra Divina? sin embargo, este conocimiento la conduciria incontestablemente, á sentir la necesidad de elevarse gradualmente, por la práctica de la virtud, á esa felicidad infinita que Dios le reserva, pero que ella debe merecer, y para cuya posesion El le ha trazado el camino que debe seguir, y le ha dado los preceptos mas formales, diciendo á todos los que componen la gran familia humana; "Amaos los unos á los otros, como yo os he amado; sed perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto."

La perfeccion no consiste solamente en el desarrollo de una ó de muchas partes del ser inteligente sino en el conjunto armonioso de todo lo que le constituye.

¿Cómo, pues, el alma, llegará á ser perfecta, si no extiende la radiacion de sus conocimientos, de su juicio, de su razon, y en una palabra, de todas sus aptitudes intelectuales y morales?

La fé ciega, choca á cada momento contra obstáculos que no puede vencer por falta de conocimientos suficientes; y si ella permanece exclusivamente y limitada. ?Cómo llegará á poseer la verdadera luz? Impulsada á sus últimos límites producirá el fanatismo que, intolerante y cruel, está tan alejado de la verdadera caridad, como las tinieblas de la luz. La perfeccion consistirá en el equilibrio armonioso que resulta del conocimiento pleno y entero de todo aquello que al alma importa saber para guiarse en su conducta, y de la aplicacion y deduccion rigurosa de todas las obligaciones, de todos los deberes que nacen de este mismo conocimiento. Siendo la perfeccion el objeto propuesto al hombre, el deber del teólogo es procurar, por todos los medios que esten á su alcance, poseer y generalizar este conocimiento perfecto que excluye la sombra y el misterio y debe realizar para la humanidad el bien absoluto.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

OBTENIDA EN MÉXICO EL 8 DE ABRIL DE 1872. —*Medium, P. C.*

Mientras mas se desarrolla la inteligencia, mas admira y mas ama la Omnipotencia Suprema del Poder Creador. Estudiando el cielo y sus inmensos espacios, el mar y sus profundos abismos, la naturaleza y sus misterios, es como se comprende mejor la delicadeza infinita y la inmensa sabiduría del Ser Creador.

El universo es el verdadero templo en que se debe admirar y adorar á Dios. Las magníficas galas, las espléndidas vestiduras de la Creacion, los astros salpicando ese celeste manto con que la Divinidad se encubre á nuestras miradas ávidas de amor, es lo que demuestra y enseña al Espíritu que en lo invisible hay algo que flota en la sombra, en el misterio, en la Creacion; y que ese algo, causa primera de todo lo que existe, antes de los tiempos y de la Eternidad, autor del universo, los mundos, y el infinito, es ese Ser Omnipotente y fuerte, abismo inmenso del amor y del bien á quien llamamos Dios.

Que la bóveda celeste sea la bóveda del templo en que la humanidad se arrodille levantando sus súplicas á El; que las llanuras, los bosques, las montañas, sirvan de altares para que se le adore: que no haya mas religion que la conciencia, ni mas oracion que el sentimiento; que la familia sea la humanidad, su patria, el Orbe.

Que los cantos de libertad del Gólgotha bendito resuenen por el mundo, que el eco dulcísimo de las palabras de Jesús lo escuche la humanidad palpitante, y que todos unidos repitan sus santas palabras: "Amaos los unos á los otros»; que el ser racional eleve su Espíritu; que libre el pensamiento, se remonte gigante hasta la altura para preguntarle á El la Verdad, y que la ciencia haga admirar á la vez que nos demuestra á Dios.

La ciencia dá la luz, la luz la creencia, esta la religion. La ciencia es infinita, nada puede limitarla: por mas que el hombre cree saber es inmenso lo que le falta conocer aun.

Hoy, ¿hay algun fenómeno que no se explica, algun misterio que no se comprende, algo en fin en que el hombre estrella impotente su inteligencia? Allí coloca á Dios. En ese misterio que él cree impenetrable es donde comprende y donde tiene que confesar á la Divinidad. Mañana, dá un paso de adelanto la ciencia, el fenómeno se explica y el misterio cesa. El ateo exclama: Dios retrocede mientras mas avanza la ciencia.

Insensatos! Dios crece más á los ojos de los sabios mientras mas saben; Dios no se comprende ni se explica nunca, pero mientras mas aprende y se instruye el ser humano, mas lo siente, mas anú lo admira, y mas tambien le ama. Aquello que antes no podia explicarse se lo atribuia á Dios; ¿pero cómo es este mas grandioso? Cómo despliega mas magnificencia, creando un fenómeno imponente, ó la ley física que lo sujeta? ¿Cómo es mas digno de admiracion y mas sabio: Al formar la creacion con sus maravillas y sus misterios ó al crear esas leyes invariables y eternas que rigen á los Universos? ¡Oh! la ciencia mas que todo es lo que enseña á Dios!

La humanidad, ansiosa, ávida de creencia, busca una en que apoyar sus ideas que vacilan, sus sentimientos y sus esperanzas que mueren atacados por esa doctrina falsa, errónea, impura, que se llama materialismo.

Apoyémonos para atacarla en la sana moral del Cristianismo; despertemos el buen sentido del pueblo para enseñarle con la instruccion los

principios religiosos naturales, ayudemos á su progreso intelectual, y así lograremos el perfeccionamiento de sus ideas y de su corazon; le haremos despertar de ese letargo en que lo tiene postrado el fanatismo, y cuando haya roto las cadenas que le sujetan, el pensamiento, al comprender lo infinito de la ciencia, comprenderá tambien lo infinito de su Autor.

Un Espiritu Amigo.

LOS MUNDOS.

Obtenida en Mexico el 9 de abril de 1872. —*Medium, P. C.*

La inmensidad extiende ante la vista maravillada su espléndido manto sembrado de chispas diamantinas, de límpidos brillantes que iluminan al sér humano el camino que Dios le ha trazado para la Eternidad.

Al contemplarla, el espíritu absorto medita, reflexiona, se pregunta á sí mismo qué son esos bellísimos luminares que irradian en la profundidad inconmensurable de los cielos; ¿para qué han sido creados? ¿Cuál es su objeto? ¿Su destino? ¿Qué mision les ha sido confiada por la Divinidad?

Dos mil años há algunos de los filósofos de la época comenzaron á entrever la Verdad; la doctrina de la Pluralidad de Mundos comenzó á discutirse; se les llamó visionarios, locos; pero la ciencia no abandonó la idea y siguió sus estudios con perseverancia.

En la Edad Media, cuando la Astronomía habia hecho mayores progresos, los hombres mas célebres, las notabilidades científicas, admitian la doctrina como verdadera, seguian estudiando y aun cuando la generalidad les llamaba soñadores, la idea continuaba germinando y adquiriendo mas y mas prosélitos hasta que al fin ha venido á ser una verdad demostrada, apoyada y explicada hasta la casi evidencia, por la Astronomía, la Física y la Química unidas á la analogía que las apoya para hacer admitir al Espíritu humano como un axioma lo que antes consideraba como deducciones é hipótesis mas ó menos verosímiles.

En los planetas todos que giran alrededor del Sol, foco de la vida, puede observar el hombre, los años, los meses, los dias, el cambio de estaciones, las atmósferas, las nubes, los continentes etc. etc. El pensador profundo y el hombre mas sencillo se apoyan en la analogía y sacan la consecuencia única, precisa y lógica que es solo posible. Si uno de estos planetas está habitado y los otros se encuentran en las mismas condiciones, no hay una razon para que ellos no lo estén tambien. La Tierra no tiene nada que la haga superior á los demás, y sí por el contrario muy inferior á los principales astros del sistema; por consiguiente, si aquí la vida se desarrolla hasta en el átomo mas pequeño, si se puebla una gota de agua con millones de infusorios, la hoja de la planta con multitud de seres invisibles, y no hay en fin un solo punto en que la Tierra, la materia, no estén habitados, si la vida todo lo anima, si todo palpita bajo el soplo Omnipotente, la razon, la lógica y las ciencia que las ayuda nos obliga á confesar que es natural, preciso é indispensable que los demás planetas estén tambien habitados, y que la vida desenvuelva allí su magnífica esplendidez, poblando de millones de seres esos brillantes palacios que se mecen cantando sobre el zafir de nuestra atmósfera.

Del sistema solar pasemos á los sistemas estelares. Allí la naturaleza, bajo el hálito supremo de Dios, se presenta mas grandiosa, mas inconcebible aún á vuestra pequeña y raquítica imaginacion; la Eternidad sigue desplegando sus inmensas alas, las sábanas de luz se suceden, la extension inmensurable continúa, y continúan los mundos y los soles, y los abismos de la Eternidad nunca concluyen. El infinito de la vida desarrolla allí como aquí sus eternas maravillas, y Dios, lleno de amor y de bondad, contempla la creacion escuchando los quejidos del átomo, la voz luminosa del sol y la oracion dulcísima que le levanta palpitante el Espíritu humano.

Cada sol es el centro de un sistema; á su rededor marcha amante y cariñosa su familia de planetas; en cada una de esas esferas se canta un poema distinto á la Divinidad; esos cánticos bellos que elevan los mundos forman el conjunto de armonías de la creacion, que se llama el Concierto Universal.

La vida con su soplo vivificante anima á todos esos orbes planetarios; los séres en la Universalidad variados hasta el infinito en su parte física y moral, con una inteligencia mil y mil veces mas desarrollada, siguen estudiando las leyes del progreso para continuar subiendo por la escala gigantesca de la Inmensidad.

Y los espacios siderales continúan ensanchando mas cielos y mas cielos; sobre su aterciopelada bóveda aparente se ven brillar millones de diamantes; son las lágrimas puras de amor que brotan de los divinos ojos del Señor

Los soles y los mundos que pueblan el infinito están llenos de vida; el éther sin fin de la extension oscura enseña al que lo estudia la obra mas magnífica de Dios. ¡Que el orgullo humano caiga hecho polvo ante la divina irradiacion de la verdad!

¿Cómo se comprende mejor á la Divinidad? ¿Cómo se admira mas su Omnipotencia, contemplando el Universo y comprendiendo lo que és, ó reduciéndolo á ese pequeño átomo impalpable que flota perdido en el vacío y que se llama Tierra?

Seamos francos con nosotros mismos; la doctrina de la Pluralidad de mundos no necesita de-

mostrarse, es una verdad que el Espíritu admite sin resistencia: ella explica la Omnipotencia infinita del Creador; negarla seria querer disminuir los atributos de la Divinidad, su potencia creadora su inmensa sabiduría y su perfeccion. Una vez admitida esta idea, la inteligencia no puede rechazarla nunca, el imperio de la razon se establece, el sentimiento habla admirando la Fuerza del Gran Sér y el alma se arrodilla levantando su himno hasta su Dios.

¡Oh vosotras! humanidades hermanas que habitais los astros y os paseais por los cielos! vosotras que como nosotros vagais por los piélagos inmensos del espacio, caminando incesantes para la Eternidad, seguid benditas siempre y cuando llegueis á contemplar á El, ofrecedle el humilde homenaje de mi alma y el perfume santo que brota de mi corazon!

¡Humanidad! estudia! la ciencia te dará la religion; cuando contemples la naturaleza arrodilla tualma porque estás viendo la obra de tu Señor; eleva tu pensamiento, murmura tu oracion, porque la plegaria del Espíritu, atravesando el infinito, llega siempre al Creador.

UN ESPIRITU AMIGO.

México, Abril 9 de 1872.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

V.

Continúa.

D. Francisco de Paula Gomez, con un acento en que se percibian los enternecedores síntomas de su silencioso llanto, volvió á tomar el hilo de su interesante plática diciendo:

Despues de varios dias de una larga recordacion y detenido exámen, la noche del 12 de Noviembre de 1848, sentí que pesaba sobre mi corazon la mayor desgracia y tormento de mi vida, cuando exhalando un profundísimo suspiro el que me dijo llamarse D. Juan Ruiz: hé aquí—exclamó,—el momento mas crítico y la circunstancia mas solemne de mi vida, amigo mio é hijo de mi entendimiento, tú serás en el mundo literato, la semejanza de tu padre Ruiz, la obra está consumada, ya he cumplido, te doy las gracias por la fidelidad de tu juramento, sé fiel y serás feliz; la felicidad del hombre está en imitar cuanto le sea posible el sublime carácter de su Creador que es la infinita esencia de toda perfeccion. ¿Que es esto?—interrumpí.—Guarda silencio,—me dijo;—adora lo que no comprendes, sé justo y misericordioso. Esta noche tal vez será la última en que tenga el gusto de estrecharte contra mi pecho que por tí suspira.

Dichas estas palabras me abrazó tiernamente y sentí que lloró por algun tiempo: mi llanto acompañó al suyo sin atreverme á quebrantar el precepto de silencio que me habia impuesto, hasta que al fin le hablé en poético, esto es, en el particular idioma que él mismo me habia enseñado y mi oracion fué la siguiente:

Guardando, pues, el precepto de silencio en castellano, tengo libertad en poético para preguntaros si este ha sido el triste resultado de la escrupulosa recordacion que en mis estudios me habeis hecho.—Sí, contestó en castellano, y ya tienes libertad de hablar y preguntar cuanto quieras á tu amigo, que va quizá para siempre á faltar de tu presencia.

Señor, le dije, respeto la necesidad ó imperioso deber que os obliga tal vez á cruzar el mar, y jamás ningun acontecimiento podrá arrancar ni borrar en mi alma el sentimiento de mi gratitud; mas si tuviera la dicha de seguiros, seria mi felicidad, aun cuando me llevaseis hasta la nacion mas remota y bárbara del Universo.

Nó, señor, me contestó; esto fuera preferir el gusto al deber; yo seria feliz teniéndote á mi lado; pero no debo formar el templo de mi felicidad sobre la ruina de tu anciano padre; él está al presente lleno de vigor, pero tal vez se casará y enfermará dentro de poco tiempo, y tú serás el báculo en que se apoye su vejez. A mí me lleva quien me trajo; yo venero los juicios del Señor. Dá gracias á su Santa Providencia y sé adorador de Dios en todos los momentos de tu vida, pues siendo ciego es una prueba de que eres un hijo predilecto suyo la educacion que te ha concedido; cumple siempre su santa ley y no desesperes de volverme á ver; puede ser que tengamos esa dicha, pero entretanto guarda tres meses de silencio despues de mi partida y luego haz lo que gustes.—Señor, le contesté, ¿qué especie de silencio hé de guardar?—Quiero decir, repuso mi maestro, que en el espacio de tres meses no hables de mí ni de tu estudio; mas cuando haya pasado este tiempo puedes hacer que te examinen hombres de inteligencia.

Con estas últimas palabras dió fin á su despedida, y no volví á oirle mas.

Ahora, solo por complacer á vd., le diré ligeramente el resultado de mi exámen:

Pasado algun tiempo fuí á la capital de México, donde entonces existia una junta compuesta de veintitres sábios ó doctores que se hacia llamar Suprema Corte de Literatura. Presentéme á ella con no poco trabajo por carecer de prestigio y de facultades pecuniarias, acompañado del abogado secretario y taquígrafo principal de aquella junta, D. Francisco de Asis Rego, que se declaró mi protector, el cual me introdujo y recomendó cuanto le fue posible, proponiendo que se me examinara en lo que yo presentase y que él cubriria los derechos.

IMPRENTA DE J. M. AGUILAR ORTIZ,
1ª de Sto. Domingo núm. 5.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará gratis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. México, Junio 15 de 1872. NUM. 9.

EL ESPIRITISMO

Y MR. LOUIS FIGUIER.

[*Concluye.*]

V.

Fijémonos bien en esta circunstancia: Mr. Figuier hace alimentar las radiaciones del Sol por los Espíritus puros; pero el gran escollo de esta hipótesis, ya destruida por el hecho científico, es, que siendo el Sol un cuerpo material, necesita de la materia para alimentarse, y esta condicion de vida no pueden proporcionársela con su esencia los ángeles. Todo el capítulo del Lendemain de la mort, *Réponse aux objections*, no prueba nada absolutamente. Se dice que á la pregunta de que cómo caminan esos gérmenes inmateriales al través del espacio, debe contestarse que no todo se puede explicar, ni procurar explicar (pág. 330). Esto ya es contravenir con demasiada audacia á la gran ley del progreso; está bien que ante el *quid divinum* de los grandes misterios del universo moral, conozca el hombre su insuficiencia actual para interpretarlos definitivamente por sí mismo; pero en los hechos y cosas del material, nunca la investigacion ni el análisis deben desesperar del éxito. Si la teoría de Mr. Louis Figuier reposase sobre algun sólido fundamento, si fuese ya admitida como verdad relativa por la ciencia y la filosofía, el *latent in majestate mundi* de Plinio vendria bien como respuesta á esta gran dificultad; pero no es este el caso en que pueda así disculparse Mr. Figuier, porque su espiritualogía es puramente individual.

Es cierto que las causas primeras parecen predestinadas á un eterno misterio para el habitante de la Tierra, y que por lo mismo, desde Moisés hasta Darwin, y desde Pitágoras hasta Swedenborg, el inmenso campo de las conjeturas queda enteramente á disposicion de los peregrinos pensadores, que si encuentran *oasis* en ese Sahara, no les sirven mas que de descanso y de preparacion para nuevas y mas laboriosas jornadas. Las ideas se cruzan allí en todos sentidos, vienen de todos puntos del horizonte, muchas se extravían ó se desalientan; pero el Espíritu, con la conciencia de que su ascension en la escala depende de un trabajo infinito, mas agradable á medida que mas se avanza, no debe desmayar jamás; la humanidad es un ente colectivo que elabora un gran pensamiento: aniquilar con la razon todas las vallas impuestas por la naturaleza á sus deseos. Por eso hemos dicho que somos insuficientes actualmente para determinar los primeros orígenes de las cosas materiales y la solucion de algunos problemas metafísicos; es una herencia, sin embargo, el afan de los filósofos, que pasando de posteridad en posteridad, tiene que producir con el tiempo abundantes frutos.

Hecha esta digresion á propósito de los subterfugios de que se vale Mr. Figuier para explicar satisfactoriamente su teoría; detengámonos aún en otra consideracion no ménos importante: si los Espíritus puros alimentan las radiaciones solares, ¿quién las alimentaba antes de que hubiese Espíritus puros? Todas las cosas quieren un principio; en la hipótesis que venimos combatiendo, cabe, aunque no esté expreso, que los habitantes del éther planetario deben proceder de todos los planetas tributarios de nuestro Sol; y que de fuera de nuestro sistema nada tenia que esperar este astro, porque cada estrella, suponiéndola en semejantes condiciones, necesitaria de sus respectivos

abastecedores: ahora bien, que el Sol es anterior á los planetas, es verdad puesta ya fuera de duda, conforme á las proposiciones de Laplace y á la mas sencilla lógica; que la formacion de los planetas es lenta, y que el hombre no aparece en ellos sino despues de muchos períodos geológicos y zoológicos, tambien está demostrado por la observacion y la experiencia: ¿cómo, pues, se alimentaban las radiaciones solares antes de que existiesen los primeros hombres en el sistema planetario? ¿qué habitantes podia haber en el éther si aún no habian llegado á él los primeros sobrehombres? ¿gérmenes de qué clase podian venir á los planetas desde el Sol, si aun no habia Espíritus puros que lo alimentasen? Aquí se estrellan todas las pomposas imágenes de Mr. Figuier; porque, en efecto, ¿cómo salvar estos insuperables obstáculos? ¿Cómo se alimentaba la primera luz? Quién garantiza á los Espíritus solares contra los cálculos de un físico armado del espectroscópio, contra las inducciones calorimétricas ó el análisis químico de las radiaciones luminosas, los descubrimientos relativos á la luz zodiacal, á las erupciones y manchas del Sol, &c?

No nos queda ya en la obra de Mr. Louis Figuier, mas que un hermoso esqueleto, un armazon complicado, cuyos resortes rotos lo dejan caer al menor soplo; y aun esos restos, ¿qué vienen á ser en realidad? La confesion paladina de que el Espiritismo es menos *suranné* y menos *endormant* de lo que al principio habia creido el autor de *Lo maravilloso*. Nada nos seria mas fácil de probar, que esto: LE LENDEMAIN DE LA MORT está lleno de citas disimuladas, llamándolas así caritativamente, de las obras de Allan Kardec; pero tendriamos que hacer un catálogo demasiado largo, y preferimos hacer una comparacion, tomando del *Libro de los Espíritus* estas palabras, en que puede verse cuánto mas racional y científico se muestra Allan Kardec. (Nota á la pregunta 188).

«Segun los Espíritus, de todos los globos que componen nuestro sistema planetario, la Tierra es uno de aquellos cuyos habitantes están menos avanzados física y moralmente; Marte es todavía inferior, y Júpiter muy superior bajo todos aspectos. *El Sol no es un mundo habitado por séres corporales, sino un lugar de cita de los Espíritus superiores*, que desde allí irradian por el pensamiento hácia los otros mundos que dirigen por intermedio de Espíritus menos elevados, á los cuales se trasmiten por el vehículo del flúido universal. Como constitucion física, el Sol es un foco de electricidad. Todos los soles parecen estar en idéntica posicion.»

Mr. Figuier cree además, que el alma humana viene de un animal perteneciente á los órdenes superiores (Pág. 164). No estamos de acuerdo en un paso tan directo desde la irracionalidad hasta la racionalidad. No hay género de hombres en la Tierra, si esceptuamos á los infelices idiotas, que no sea susceptible de alcanzar el mayor grado de cultura y el mayor desarrollo del juicio con la educacion: el blanco y el negro, los dos tipos opuestos, colocados en el mismo medio, pueden desarrollarse con iguales cualidades y defectos, y llegar á ser un Kant y un Ogé, es decir, el cerebro perfecto y el cerebro deforme; y el menos inteligente de los séres racionales es, sin embargo, muy superior al perro, cuyo instinto es casi una inteligencia, y al gorilla, cuyo organismo es casi humano. ¿Cuál es, pues, la transicion? La doctrina Espírita lo da á entender tácitamente: la encarnacion de los Espíritus irracionales en mundos inferiores á la Tierra, donde vivan en un estado medio y preparatorio entre el bruto y el hombre, y aun tal vez sujetos á varias reencarnaciones; tal nos parece ser el tipo de los habitantes del hemisferio invisible de la Luna, segun algunas concordantes descripciones de varios sonámbulos.

Los argumentos que Mr. Figuier propone para probar la pluralidad de las existencias, son sin duda muy concluyentes; pero, ¡cuánto mejor expuestos y desarrollados están en la obra de Pezzani! Y donde el LENDEMAIN DE LA MORT se aparta de la enseñanza del abogado lyonés y del inspirado Allan Kardec, cae en lamentables extravíos y en falsas deducciones. Véase si nó su teoría sobre la suerte de los niños que mueren en muy tierna edad (Pág. 239). El Espíritu, segun él, que se desencarna antes de haber pasado por las pruebas de la vida en que el libre albedrío determina el mérito ó la falta, no puede ser admitido en los dominios superterrestres; comienza simplemente de nuevo la prueba interrumpida. El Espiritismo, léjos de eso, enseña que bien puede un Espíritu venir á encarnarse en la Tierra por breves dias y volver despues al rango que ocupaba en la vida espírita: ¿y esto por qué? Para servir de expiacion á los individuos que fueron sus padres, ó para subir un grado mas en las gerarquías, si para ello aún le faltan algunas pruebas físicas. Si no ha hecho mal, tampoco ha hecho bien, y Dios no lo liberta de las pruebas que debe sobrellevar; si es puro, no lo es porque sea niño, sino porque en sus anteriores existencias ha adelantado. El Espíritu humano no tiene infancia; su vida es eterna, y todos están sujetos á los mismos motivos de elevacion ó de caída; de modo, que si debiera aceptarse la hipótesis de Figuier, todos los niños debian reencarnarse en la Tierra si morian muy tiernos aún; pero así, ¿cómo contar el tiempo trascurrido en varias encarnaciones, cada una de las cuales, por *incidentes* (Pág. 240), fuere de meses ó dias solamente? Tendriamos así Espíritus que en largos períodos carecerian de la ocasion de ejercer su libre albedrío. Y es que Mr. Figuier, en la lectura de los libros espíritas que han servido de componentes en su obra, no se pe-

netró bien de la idea de que Dios nada hace inútil, ni se dedica á matar accidentalmente á sus criaturas por el solo placer de ocasionar accidentes, ni de que el Espíritu ha sabido perfectamente de antemano la duracion de la vida corporal que va á llevar en la Tierra, ni de que él mismo escoje en la erraticidad las pruebas que cree convenientes. Verdad es que niega ó descuida el hecho capital de la erraticidad, y de aquí vienen todos sus errores.

En cuanto al hecho de las comunicaciones de los hombres con los Espíritus, que Figuier admite, citando varios ejemplos (Págs. 143 á 146), lo que nos sorprende no es tanto esta retractacion y contradiccion á la *Historia de lo maravilloso*, sino que prefiera creer mejor que los campesinos, generalmente supersticiosos, son quienes mantienen relaciones con los Espíritus, mejor que los que hacen de estas relaciones una piadosa y útil religion. Y mas léjos (Pág. 335), asienta que solo las almas *d'élite* pueden obtener las comunicaciones. Respetamos el dolor de Mr. Figuier, que le proporciona la ocasion de reconocerse, con justicia, pero sin modestia, alma *d'élite*, porque así logra comunicarse con su hijo querido. Pero conste aquí lo ilógico de estas aserciones.

Por último, Mr. Figuier, en su magnífica descripcion del Universo, comete aún otro error: fija al Señor *una residencia* en el foco comun de los mundos que componen el Universo (Pág. 371). Pero ¿cuál es ese *foco?* Pascal decia que el Universo es una esfera cuyo centro está en todas partes; aunque algo metafísica, la definicion es incontestable. Su corolario seria, segun la idea de Figuier, que Dios está en todas partes. Pero el sentido de la frase es terminante, puesto que Figuier no se refiere á la proposicion de Pascal: Dios está fijo en un lugar.—La Teodicea enseña, que siendo Dios infinito, nada hay que pueda limitarlo, porque si dejara de estar, con toda la inmensa perfeccion de sus atributos, en un solo átomo de la Creacion, ya no seria Dios. Este silogismo de tan sencilla precision, no lo tuvo presente sin duda Mr. Figuier.

No terminarémos sin recordar que, ni aun bajo el punto de vista del destino que Figuier da al Sol, nada nuevo ha dicho, y que desde el orígen de las religiones sabeistas, se consideraba al Sol como una aglomeracion de Espíritus. Abrámos, si no, el Rig-Veda al acaso:

«Yo invoco, pidiéndoles que bendigan mi holocausto, á los dioses sábios *que hacen la luz*, y que gozan de extensísima gloria, á los inmortales Viswadewas, que tienen por gefe á Indra (*dios del éther*), y que crecen para recompensar nuestros homenajes. Lanzados por Indra y mandados por Varuna (ó Agni, el fuego), los Maróts han hecho brillar el Sol y la Luz.»—Himno V, Lectura 2ª, Seccion VIII.

«Que Varuna, creador divino, uniéndose á los sacerdotes y á todos los dioses, conduzca á mis pastos sus afortunadas vacas (rayos solares), y que se propague su raza afortunadamente.» (Himno XXVII, Lectura 2ª Seccion VIII.

«El Sol es el bueno, el hijo mismo de Dios.» Platon, *Epinomis*.

«El calor es un rayo divino.»—Dionisio Areopagita, *Nombres divinos*, IV, 84.

Marco Aurelio hacia comparaciones entre lo que llamaba la indivisibilidad de la luz solar y el alma inteligente del Universo, asimilándolas.

«Ha colocado su tabernáculo en el Sol, y su Espíritu ilumina todo en su carrera circular.»—Psalmos XVIII, 7 y Eclesiastés 1 y 6.

«No se trata aquí del Sol,—dice el Zohar,—sino del Espíritu que está en el Sol.»

Como estas, podríamos hacer mil citas que prueban hasta la evidencia que el Espiritismo *solar* de Mr. Figuier, no es mas que un sabeismo reformado, cuyo orígen se encuentra en las mitologías de todos los pueblos.

Concluyámos. Mr. Louis Figuier es espírita: ha bebido sus buenas ideas en Allan Kardec, Pezzani y Flammarion; admite las comunicaciones; pero se hace cismático y por orgullo de vencido pretende despreciar al Espiritismo. No le anatematicemos; si no en ésta, estamos seguros de que en otra encarnacion Mr. Figuier será el apóstol mas ferviente de la verdadera religion, de la única y sublime filosofía.

ELEUTHEROS.

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, GALILEO.—*Medium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

(Continúa.)

X.

LAS ESTRELLAS FIJAS.

41. Hemos visto que la totalidad de los astros que brillan en la cúpula azulada, está encerrada en una misma aglomeracion cósmica, en una misma nebulosa que llamais *Vía Láctea*; pero no por pertenecer todos al mismo grupo, estos astros dejan de estar animados cada uno de un movimiento propio de traslacion en el espacio. El reposo absoluto en ninguna parte existe; están regidos por las leyes universales de la gravitacion, y ruedan en lo infinito bajo la impulsion incesante de esta fuerza inmensa; caminan, no siguiendo senderos trazados por el acaso, sino siguiendo órbitas cerradas cuyo centro está ocupado por un astro superior. Para hacer mas comprensibles mis palabras por un ejemplo, hablaré especialmente de vuestro Sol.

42. Se sabe por las observaciones modernas que el Sol no está fijo ni es central como se creia en los primeros dias de la nueva Astronomía; sino que marcha en el espacio arrastrando consigo su vasto sistema de planetas, satélites y cometas.

Ahora, esta marcha no es fortuita, no hace que errando en los vacíos infinitos, se extravíen lejos de las rejiones que les son asignadas, sus hijos y sus súbditos. No, su órbita está medida, y concurrentemente con otros soles del mismo órden que él, y como él rodeados de cierto número de tierras habitadas, gravita al rededor de un Sol central. Su gravitacion, así como el de los soles sus hermanos, es inapreciable á observaciones anuales, porque para marcar el tiempo de uno de esos años astrales, apenas bastaria un gran número de períodos seculares.

43 El sol central de que acabamos de hablar es tambien un globo secundario relativamente á otro mas importante aún, en torno del cual verifica una marcha lenta y mesurada en compañía de otros soles del mismo órden.

Podríamos comprobar esta subordinacion sucesiva de soles á soles, hasta que nuestra imaginacion se fatigase de remotar á tales gerarquías; porque, no lo olvidemos, se pueden contar en números redondos unos treinta millones de soles en la Via Láctea, subordindos los unos á los otros como los rodajes gigantescos de un inmenso sistema.

44 Y estos astros, en números innumerables, viven todos con una vida solidaria; así como nada está aislado en la economía de vustro pequeño mundo terrestre, así nada está aislado en el incomensurable universo.

Estos sistemas de sistemas parecerian de lejos al ojo investigador del filósofo que supiese abrazar el cuadro desarrollado por el espacio y por el tiempo, un polvo de perlas de oro levantado en torbellinos bajo el hálito de Dios, que hace volar los mundos siderales en los cielos como los granos de arena en el desierto.

¡Nada de inmobilidad, nada de silencio, nada de noche! El gran espectáculo que se desarrollase de aquella suerte á nuestras miradas seria la creacion real, inmensa, y llena de la vida ethérea que abraza en su inmeno conjunto la mirada infinita del Creador.

Pero hasta aquí no hemos hablado mas que de una nebulosa; sus millones de soles, sus miriadas de tierras habitadas, no forman como lo hemos dicho, mas que una isla en el infinito archipiélago.

XI.

LOS DESIERTOS DEL ESPACIO.

45. Un desierto inmenso, sin límites, se extiende mas allá de la aglomeracion de soles de que acabamos de hablar, y la rodea Las soledades suceden á las soledades, y llanuras inconmensurables del vacío se extienden á lo lejos. Hallándose las nubes de materia cósmica aisladas en el espacio como las islas flotantes de un inmenso archipiélago, si de algun modo se quiere apreciar la idea de la enorme distancia que separa á la nube de estrellas de que nosotros hacemos parte, de las próximas aglomeraciones, es preciso saber que esas islas estelares están diseminadas y son raras en el vasto océano de los cielos, y que la extension que las separa entre sí es incomparablemente mucho mas grande que la que mide sus respectivas dimensiones.

Recordemos ahora, que la nebulosa estelar mide en números redondos, mil veces la distancia de las mas próximas estrellas tomada por unidad, es decir, unos cien mil trillones de leguas. La distancia que se extiende entre ellos siendo mucho mas vasta, no podria ser expresada por números accesibles á la comprension de nuestro Espíritu; solo la imaginacion, en sus mas altas concepciones, es capaz de salvar esta prodigiosa inmensidad, esas soledades mudas y privadas de toda apariencia de vida, y de afrontar en cierto modo la idea de esta infinidad relativa.

46. Este desierto celeste, sin embargo, que envuelve á nuestro universo sideral, y que parece extenderse como los confines lejanos de nuestro mundo astral, está abrazado por la vista y el infinito poder del Altísimo, que mas allá de estos cielos de nuestros cielos, ha desarrollado su creacion ilimitada.

47. Mas allá de estas vastas soledades, en efecto, irradían magníficamente mas mundos, lo mismo que en las regiones accesibles á las investigaciones humanas; mas allá de esos desiertos, encantadores oasis vagan en el Ether límpido, y renuevan admirablemente las escenas de la existencia de la vida. Allí se desarrollan los agregados lejanos de sustancia cósmica, que el ojo profundo del telescopio entrevé al través de las regiones trasparentes de nuestro cielo; esas nebulosas que llamais irresolubles, y que os aparecen como lijeras nubecillas de blanco polvo, perdidos en un punto desconocido del espacio ethéreo. Ahí se revelan y se desenvuelven nuevos mundos cuyas variadas condiciones, distintas de las que son inherentes á vuestro globo, les dan una vida que vuestras concepciones no pueden imaginar, ni vuestros estudios comprobar. Ahí es donde resplandece en toda su plenitud el poder creador; el que viene de las regiones ocupadas por vuestro sistema encuentra otras leyes en accion, cuyas fuerzas rigen las manifestaciones de la vida, y las nuevas rutas que seguimos en aquellos extraños países nos abren pespectivas desconocidas.

(*Continuará.*)

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA FE.

Mas se dirá tal vez, que si nadie puede llegar en la tierra á la perfeccion, tal como el idealismo puede concebirla, y la cual existe indudablemente puesto que la inteligencia la concibe; ¿por qué no limitarse á la práctica del bien como la ha enseñado la fé de diez y ocho siglos, en lugar de perseguir esta quimera, irrealizable en este mundo?

Es cierto que la perfeccion no es sino relativa en este globo; mas la humanidad es esencialmente perfectible, y teniendo el raciocinio aquí abajo, nunca ha progresado; ¿pero de que un progreso parezca difícil de realizar, se sigue que no deba hacerse ningun esfuerzo para intentarlo?

Por otra parte, la tierra es como un vasto laboratorio en donde por las pruebas y los sufrimientos de toda naturaleza, las almas se purifican, preparan la condicion de su vida futura, que será la consecuencia de la que la haya precedido. ¿Es, pues, indiferente á estas almas, adquirir todos los conocimientos que puedan facilitarles el acceso á una mansion feliz?

¿El que en la tierra se limita á conocer el abecedario, llegará jamas á ser miembro del Instituto y tendrá las alegrías íntimas del sábio que ha descubierto alguna nueva ley de Física, de Química ó de Mecánica cuya aplicacion pueda ser útil á la humanidad? En el mismo caso se encuentra el alma, sér inmortal que no posee mas que los conocimientos y las virtudes que adquiere, y que es feliz ó desgraciada por ellos. El progreso es su ley, y no puede llegar á una felicidad perfecta sino hasta que ha pasado por todos los grados que la separan de Dios, su Principio y su Fin, por el desarrollo completo de todas sus facultades y la realizacion de sus aspiraciones hácia lo bello y hácia lo infinito. Emanacion de Dios mismo por la creacion, y poseedora del gérmen de las perfecciones divinas, el alma no puede encontrar la plenitud de la felicidad mas que en la naturaleza divina que es su esencia. Así, la fé prepara los elementos que deben servir á la ciencia para sus investigaciones; sencilla ó ingénua al principio, se fortifica en todas las demostraciones estableciendo que ella está en perfecto acuerdo con la Razon, de quien es el regulador, y cuya mision es disipar las oscuridades en que podrian extraviarse las inteligencias.

La Fé no es, pues, contraria á la razon, y esta última no es enemiga de la Fé; sino que las dos deben prestarse un mútuo apoyo en las investigaciones de la ciencia religiosa y filosófica, porque sin la razon, la fé no tiene fuerza en aquello que no puede comprender, y sin la fé la razon no puede *saber nada con certidumbre*, es como el piloto que carece de brújula para dirijir su nave.

II

Siendo la fé religiosa el principio *inmanente* de todas las otras manifestaciones de la fé en sus diversas aplicaciones, debe por lo mismo ser mas ilustrada, mas grande y mas fecunda, y abrasa en su Unidad la diversidad y la universalidad del Sér que ha sacado de sí mismo todo cuanto existe, que lo conserva por una incesante emanacion creadora y se lo asimila de nuevo luego que ha llenado todas las condiciones necesarias á su trasformacion definitiva.

Por esto se puede decir que Dios está en todo, y que todo está en Dios, y que El es Eterno, puesto que por la asimilacion reemplaza todo lo que ha hecho emanar de El por la creacion: de donde resulta que verdaderamente es el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin de las cosas creadas y que El, no puede ser sino solo en su esencia pero múltiple en sus atributos y sus creaciones.

De la misma manera la tierra, simple átomo en la inmensidad de las obras de Dios, por las diferentes combinaciones de los flúidos y de los gases de que ella dispone, engendra en su seno los minerales, los vegetales y los animales; proporciona á todas estas creaciones los elementos necesarios al desarrollo y conservacion de su vida temporal y despues de algun tiempo mas ó menos largo, se asimila los nuevos gases y los flúidos que resultan de la desagregacion de la materia orgánica de aquellos; estos sirven á su turno, por medio de nuevas combinaciones, para formar creaciones nuevas, de suerte que sin apurar jamas su inagotable fecundidad produce siempre nuevos seres que concurren á mantener su perpétua juventud, y á manifestar de una manera deslumbradora el Poder y la bondad del Creador.

Así, diversidad en la unidad y absorcion de la diversidad en la unidad que la ha engendrado, he aquí la ley de la perpetualidad de la existencia.

Todo lo que existe conserva la vida bajo la condicion de renovar por una incesante actividad las fuerzas vivas que la constituyen: la humanidad no se perpetúa sino es por la sucesion de generaciones nuevas que vienen á reemplazar á las generaciones extinguidas; el hombre haciendo parte de esta humanidad que él concurre á mantener en una constante juventud, no conserva su vida sino bajo la condicion de renovar por la absorcion y la asimilacion las moléculas constitutivas de su sér y los gases que mantienen en el organismo el calor y el movimiento; sun el alma no puede progresar, vivir de la vida intelectual, sino en tanto que por una incesante actividad procure asi-

nilarse el conocimiento de las verdades que puedan ayudar al desarrollo de sus facultades; de otra manera permanece en un letargo semejante á la muerte.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

EL BARON DE HOLBACH.

Celebrábase una sesion espírita en el círculo de *La Luz*. El medium J. G. Z., puesto en estado de somnambulismo, fué súbitamente atacado por un Espíritu inferior, que le impedia muchas veces hablar, blasfemaba por su boca, y solo pudo ser alejado á fuerza de oraciones. Una somnámbula del mismo círculo, que se comunicaba en aquellos momentos con dos Espíritus protectores, declaró que habia sido el baron de Holbach quien se habia manifestado de tan lastimosa manera. Se pidió que se le hiciera volver para moralizarlo, y á la noche siguiente se presentó en efecto á la somnámbula. Los protectores permitieron que entablara una discusion con el magnetizador, y se notó con general asombro, que el célebre autor del *Sistema de la naturaleza*, estaba aún aferrado á sus ideas materialistas; negaba la existencia del alma, creia que aun tenia su cuerpo, aunque confesaba que en la sepultura habia asistido á su absoluta descomposicion, y se sorprendia cuando se le obligaba á reflexionar en que hacia cerca de un siglo que lo que él llamaba su cuerpo, no se nutria ni vivia con la vida corporal.

Alejóse, sin embargo, protestando no creer nunca en Dios ni en la inmortalidad del alma, y retando al magnetizador á otra discusion la noche siguiente. En su tercer manifestacion se presentó muy pensativo, rogó con fingida ironía que se hicieran preces por su adelanto, y á la cuarta noche los somnámbulos lo vieron *arrodillado* y en actitud de adoracion. Todos los Espíritus protectores estaban presentes, y le rodeaban dándole consejos. El baron de Holbach se acercó al somnámbulo J. G. Z., y con la mayor uncion y recogimiento, dictó la siguiente comunicacion en verso, que puede considerarse como la explosion del arrepentimiento de un alma, largo tiempo contenido.

En su doliente faz se dibujaba
Un funesto presagio de agonía;
Y en su pupila lúgubre temblaba
Una lágrima ardiente; sonreia
Y luego su sonrisa se apagaba.

De pronto el corazon acobardado
De la esperanza al súbito conjuro
Retira su mirada del pasado.....
La tiende al porvenir.....tambien oscuro
Contempla el porvenir..... desesperado,

Prorumpe entonces en agudo grito,
Pálido el rostro, la mirada mústia,
Y exclama con el ansia del precito:
«¡Oh! Líbrame, Señor de tal angustia
Yo quiero ver tu luz! ¡la necesito!.....»

«Yo hasta hoy todo negué; yo he sido ateo;
Mi Espíritu rebelde se ha negado,
Y en criminal constante devaneo
Ha estado siempre á tu verdad cerrado;
Pero hoy, ¡Señor, en tu existencia creo.....!»

«Es tan dulce creer! tan necesario
Sentir una creencia bienhechora
Que torne al corazon en incensario!
Que desde hoy ¡Oh Señor! mi alma te adora
Y su oracion dirije á tu santuario!»

¡«Tú eres el Dios creador! ¡Tú el que fecundo
Del *Fiat* al mandato omnipotente
Viste brotar la luz de lo profundo
Del negro caos; y á tu voz potente
Se levantó de la tiniebla el mundo!»

«¿Y cómo en tí no creer? ¿cómo atrevido
Dudar de tu existencia y tu grandeza?
¿Quién es, pues, el creador de lo nacido?
La jóven inmortal naturaleza
Si tú no la formaste.....¿Quién ha sido.....?

«Por eso, Dios inmenso, á tí me humillo,
Y al creer en tu existencia soberana
Mis miradas se ofuscan con tu brillo;
¡Perdon te pide mi soberbia humana,
Y ante tu altar de gloria me arrodillo!»

Tu Espíritu inspirado y protejido por

CÁRITA.

¡¡¡GLORIA A EL!!!

Desde entonces, el ilustre sábio á quien solo faltaba el convencimiento de algunas verdades psicológicas y teológicas, ha ido progresando de dia en dia, y sigue aceptando las oraciones que se hacen por él, con la mayor humildad.

Este es uno de los casos previstos en la doctrina: los materialistas sufren largas y extrañas turbaciones mas allá de la tumba, y los tormentos morales consiguientes. El baron de Holbach ha pasado ya al rango de Espíritu de 4? órden.

Recibida en el círculo de LA LUZ.—*Medium*, ELEUTHEROS.

LA LIBERTAD
SEGUN EL ESPIRITISMO.

Practicar la santa moral del Evangelio es la base de todas las perfecciones á que la humanidad

puede aspirar. Las desigualdades sociales que son la condicion especial de inferioridad de ciertos mundos, se borrarán al momento en que las sublimes máximas del Crucificado sean una verdad en la Tierra. En los dias de grandes cataclismos en que cae sobre la frente de los hombres algo como una nube negra que vibra sus sangrientos relámpagos en todas las direcciones porque camina el Espíritu humano, se ven surgir algunos genios resplandecientes de hermosura que pueden guiar por los ecos de su voz sonora á las generaciones entusiasta. Son los mediums de que Dios se sirve para precipitar el progreso de sus hijos, retardado por el olvido de las buenas costumbres y por el materialismo que suele invadir á las sociedades. Son los mediums de que los grandes agentes espirituales se valen tambien para impulsar á sus antiguos semejantes en esa ruta, nunca bien definida pocas veces bien comprendida, y en realidad eterna como la naturaleza, que nos marca las estapas de la civilizacion. Bálsamo sea para todos los que sufren, la esperanza del gran porvenir que ofrece al alma la creencia en la doctrina espírita, y vereis como todos los negros abortos del crímen y el error pasan por una série de rápidas trasformaciones que determinen el cambio de las sociedades. Un período nuevo se inaugurará al comprender la humanidad entera su mision elevadísima, al seguir tranquila y serena cumpliendo con las prescripciones del bien, y entonces desaparecerán todas vuestras miserias. El Espiritismo es, por consiguiente, el sol que ha de imprimir la blancura eterna á todos los séres inteligentes de la creacion, para que estos ayuden en su marcha á todos aquellos que aun vejetan en una vida inconsciente; esta es la ley universal que hará que todos los átomos del universo, sin escepcion alguna, lleguen algun dia al santo conocimiento de Dios. La VERDAD os ayudará á vosotros los espíritas con la sublime lógica del raciocinio honrado. La LUZ os dará sus coronas fosforecentes que serán, como la columna en el desierto, los guias de los pueblos amantes de la ilustracion. La FÉ os ayudará con su regocijo tranquilamente risueño, que hace de los mártires y los apóstoles supremos mensajeros de la Divinidad. La ESPERANZA os animará en los dias negros del desconsuelo, ya que desgraciadamente aun tiene la humanidad que sufrir muchas amarguras antes de llegar al término de su labor. La CARIDAD os hará fraternizar á todos en un solo y bendito pensamiento: el *amor á Dios y al prójimo*.

Arrostrad sin miedo las dificultades de la senda. Han brotado en vuestro corazon las austeras pero aromosas flores de un sentimiento cuya elevacion aun no alcanzais á comprender bien. Abrazad con fervor una causa que es la causa de Dios, y no os arredren los obstáculos; la Fé levanta las montañas, y vosotros podreis sin duda, coligados bajo la brillante egida de la LIBERTAD individual, de la Libertad social y de la fraternidad universal, aspirar al título de arquitectos del grandioso edificio de la union de todas las humanidades.

Es la LIBERTAD un derecho tan perfecto, que todas vuestras actuales preocupaciones no bastan á extinguir su vivificante llama en el corazon de los pueblos, ni en la inteligencia de los pensadores.

Considerad, reflexionad concienzudamente sobre la trascendencia que entraña la doctrina del libre albedrío, tal como lo entiende el Espiritismo, y llegareis á esta indudable conclusion: La LIBERTAD será una verdad cuando la práctica del Espiritismo sea un hecho y un derecho inalienable de todos, cuando las almas emancipadas de todas sus cadenas, llámense tiranía material ó dogmas autoritarios, puedan comprender los eternos mandamientos de la naturaleza, sin necesidad de mas juez que la conciencia de cada una.

Entretanto, resignaos á no ver aún la verdadera LIBERTAD establecida. En los espíritas consiste que la hora suprema suene para las naciones y los hombres; contad con la promesa de vuestros hermanos de mas acá de la tumba.

El Espiritismo traerá la LIBERTAD porque es hijo de la LIBERTAD, la ama y tiene que levantarle un inmenso palacio en la creacion.

EL PADRE DEL MEDIUM.

13 de Marzo de 1872.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

V.

(Continúa.)

Preguntáronme que facultades exponia y con qué objeto solicitaba aquel exámen; contesté que llevaba un idioma desconocido pero ventajosísimo á la literatura y las ciencias, probé suficientemente sus ventajas y propuse establecer una cátedra para iniciar á la juventud en el idioma mas lacónico y poético que ha podido existir. Dije tambien que poseía Filosofía, Teología, Derecho Civil y Canónico, Latinidad y cinco idiomas mas, con el conocimiento teórico de otras ciencias y bellas artes; que sabia la física ocular del humanismo, esto es, la ciencia de conocer todas las especies de voz humana, y sus distintas propiedades y alteraciones, diagnósticos y pronósticos de las enfermedades, preparacion física, genio é inclinaciones; hay seis mil clases de voz y lo mas difícil es hacer las aplicaciones segun los nombres que clasifican las especies.

Expuse que podia enseñar retórica y poesía, música en sus tres reinos y dar ideas generales de historia natural, eclesiástica y profana, activa y

pasiva; últimamente espuse tambien mi aprendizaje en las tres mil historias que á V. dije y todo lo demas que le he referido; la asamblea contestó que no tenia conocimiento del idioma poético ni de la física ecular, pero que en lo demas procederia al exámen: en efecto, diez y ocho dias sufrí de riguroso exámen, llenáronme de aplausos, diéronme certificados; pero no obtuve desempeñar ninguna Cátedra, aunque me dieron esperanzas de colocarme en alguna, pues esta era mi solicitud.

Finalmente, desesperé de mi empresa viendo que aquellos señores no se ocupaban de mejorar mi triste posicion social, no obstante los esfuerzos que hacia para conseguirlo el bondadoso Sr. Rego, y volví á la ignorada soledad donde paso mi vida, segun V. ha podido comprenderla y apreciarla.

Señorita, he concluido la narracion de varios sucesos relativos á mi misteriosa existencia, segun la suponen algunos entendimientos; V. podrá formar acerca de aquellas suposiciones el concepto que mejor le dicte su filosofia.

VI.

Terminada así esta concisa narracion, dimos gracias al Sr. Gomez por su complaciente deferencia y nos despedimos con afectuosas manifestaciones de cordial cariño. Pero nuestra curiosidad no estaba del todo satisfecha. Solo habia quince años que dejara á Orizava el hombre misterioso á quien el ciego debia sus sábios conocimientos; quisimos indagar entre los parientes y amigos del discípulo si conocieron al maestro, pero nadie habia visto á aquel sér extraordinario que habian dicho al padre del ciego era un carpintero que trabajaba en obras de carpintería en la gran fábrica de tejidos de algodon en Cocolapan; allí tampoco nadie daba razon de aquel carpintero ni le habian visto jamas; solo el padre del ciego era quien podia dar alguna luz acerca de D. Juan Ruiz; pero la profecía de este con respecto á aquel, se habia cumplido, y murió pocos años despues de su segundo casamiento, y en todo el tiempo de su larga enfermedad lo habia sostenido el trabajo de su hijo ciego.

Un dia el padre quiso ver alguno de los libros en que enseñaba á su hijo el misterioso maestro y éste dejó uno en el aposento donde entraba á dar leccion al niño ciego; pero el libro estaba en un idioma y contenia ciertos caractéres que no pudo comprender el padre.

Cuando el niño fué ya hombre le preguntó un dia á su maestro si habia educado á otros ciegos, y le contestó: crees tú que se puede tener tanta paciencia?

El ciego jamás supo otra cosa con respecto á su maestro sino que profesaba la religion cristiana y por el acento de su voz creia que era español.

Por un amigo del ciego supimos que un individuo de la suprema corte de literatura dijo: no era decoroso para aquella docta asamblea se dijera que un ciego le daba luz. Esta filosófica observacion dió por resultado que abandonaran al sabio ciego á su mísera situacion.

Desde el siglo de Homero al de Cervantes, y hasta el presente siglo del progreso humano, progresa siempre aunque bajo distintas formas la vanidad y estupidez en el hombre; por la vanidad se convierte hasta en acémila, cuando no en otra especie de animal cuyo nombre no es permitido decir en buena sociedad; y carga con todos los males de la civilizacion social por no infringir las leyes de ciertas costumbres que lo hacen esclavo de la vanidad; y la estupidez de la generalidad de los séres humanos, los personifica como al buey que se unce sin repugnancia ni resistencia al yugo, para ir paso á paso por el carril que lo conduce la mano interesada en sacar partido de su dócil servilismo.

OBSERVACIONES.

Triste es en la avanzada época en que nos hallamos del presente siglo, cuando las cosas y los hechos se miran, examinan y demuestran á la claridad de la luz de la razon filosófica, no poder resolver el problema que encierra la presente biografía.

Quién pudo ser el hombre escentrico que disfrazado y confundido trece años entre los artesanos de una fábrica de tejidos, inició á un pobre niño ciego en las ciencias positivas y abstractas; y colocó en su memoria por medio del laconismo de un idioma desconocido una biblioteca de millares de volúmenes, igualmente el diccionario y gramática de aquel idioma? este debe ser de un efecto admirable para compendiar los largos estudios en que tantos y tan preciosos años se hacen perder á los jóvenes que estudian el derecho y otros ramos del saber.

Porque aquel grande hombre, que no podia ser un egoista mediante la abnegacion y el tierno interes con que permaneció trece años educando á una pobre criatura arrojada por el destino fuera de los lindes del terreno de la luz material, no popularizó aquel conciso idioma que podia proporcionar á la juventud la economía del tiempo para aprender las ciencias y expresar los conceptos? Será el idioma poético un resorte reservado para colocar en la memoria de los ciegos los volúmenes de las ciencias?

(*Concluirá.*)

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará gratis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

TOMO I. **México, Julio 1º de 1872.** NUM. 10.

EL DEFENSOR CATOLICO.

Este nuevo campeon del contra-liberalismo nos ha consagrado dos alegres artículos de gacetilla intentando poner en ridículo al Espiritismo y sus adeptos. Ataca primero con cándidos é ingénuos sarcasmos la comunicacion del baron de Holbach que publicamos en nuestro último número, y cubre la memoria de aquel hombre célebre con los mas oprobiosos insultos; su segunda acometida fué contra *La Libertad segun el Espiritismo* que igualmente vió la luz en el propio número. Aunque el modo con que el *Defensor* nos provoca no se presta á entrar en razones y nosotros no podemos ni queremos ocuparnos de frivolidades; y aunque por este motivo debiéramos abstenernos por ahora de replicar á sus chistes, le diremos sin embargo: Que nunca la burla ni el insulto han probado razon; que el Baron de Holbach fué un hombre virtuoso, y que la virtud no es patrimonio exclusivo de los sectarios de determinada religion; que el estado de inferioridad que guardaba cuando se nos comunicó, era debido, no á su perversidad, sino á su falta de ciencia y á un exceso de amor propio en defender á todo trance el materialismo; que á los Espíritus se les puede moralizar haciéndoles ver la verdad y rogando á Dios por ellos; que no son lo mismo los exorcismos de la Iglesia católica, reducidos á maldecir, anatematizar y conjurar á los Espíritus obsesores que suelen manifestarse en los *poseídos*, que las preces que los espíritas hacen á Dios porque los retire y les haga conocer su error, despertando en ellos el arrepentimiento, lo cual es mas caritativo; y en cuanto á la comunicacion sobre la Libertad que tan extravagante parece al *Defensor*, bastarános decirle, que tanto valdria llamar extravagante al Evangelio, en cuyas verdades morales se inspiró el Espíritu que la dictó.

Que estudie el *Defensor* la cuestion si quiere deveras entrar en sérias polémicas, porque hasta hoy no hace mas que mostrar sus ningunos conocimientos en la materia. Solo así podremos nosotros volver á replicarle, porque la trascendencia del Espiritismo no se presta á entrar en pláticas jocosas, agenas enteramente de su carácter religioso y filosófico.

EL ESPIRITISMO

EN EUROPA Y LOS ESTADOS-UNIDOS.

Es ya un hecho evidente que el Espiritismo cunde con rapidez inaudita por el mundo civilizado. No solamente los innumerables periódicos especialmente consagrados á defender y propagar la doctrina, sino hasta las publicaciones ajenas de este carácter, refieren á cada paso hechos y circunstancias que pasan por fenómenos inexplicables á los ojos mismos de la ciencia, y cuya solucion únicamente puede dar el Espiritismo. Los escritores de mas nota, los materialistas mas testarudos y los antiguos detractores de esta santa y filosófica religion aumentan sin cesar las filas de los creyentes, y tambien dan su contingente individuos de todas clases y posiciones, en todos los paises, desde el príncipe al obrero, y desde el prelado al campesino. La divisa *Fuera de la Caridad no hay salvacion*, es un faro imantado, por decirlo así, á cuyo foco luminoso convergen todas las grandes inteligencias y los grandes sentimientos de la época.

Donde el Espiritismo ha pasado ya á ser una condicion especial de poblaciones enteras, es en los Estados-Unidos, que por un don marcado de la Providencia, han dispuesto siempre de podero-

sos *mediums* para convencer á los incrédulos; tales como Daniel Dunglas Home, que ahí se desarrolló; los somnámbulos espontáneos, los mediums mecánicos escritores y parlantes, los aptos para producir los mas sorprendentes efectos físicos, los mediums fotógrafos, los evocadores especiales que hacen *ver y oir* á los Espíritus á millares de personas, los niños que se trasfiguran y los idiotas que escriben magníficos poemas sobre el progreso de las ciencias y las artes; cuanto el escéptico mas exigente pudiera desear, se encuentra ahí en los círculos espíritas. Algunos mediums hacen ver encima de sus manos la del Espíritu que escribe, otros tienen simplemente con las puntas de los dedos un cordon de seda que pasa por una pequeña polea en una planchita, y á cuya extremidad hay un lápiz que en pocos minutos se mueve trazando páginas enteras sobre moral ó sobre ciencias, dibujos, caractéres extraños y figuras simbólicas. Y como todo efecto inteligente tiene una causa inteligente, preciso es convenir en que son las inteligencias del mundo invisible quienes originan todos estos hechos, escándalo de los sábios de oficio y terror de los que creen ver en cada espírita á un poseido del demonio.

¡El demonio! En verdad que este personaje se encuentra en una posicion escepcional y embarazosa actualmente; todas las conquistas del Espiritismo le son imputadas; y eso que una gran parte de los que toman tal partido, están plenamente persuadidos de que es muy inútil calumniar á un ente que ya solo figura en las comedias de mágia; pues lo mismo seria que el ciego achacase su desgracia á la cuadratura del círculo, ó un topo su miopía á la piedra filosofal.

Un hecho capital que ha llamado la atencion fuertemente, porque se trata de un experimento científico, es el que acaba de tener lugar en Inglaterra en la persona de Home. Los conocidos miembros de la Real Academia de ciencias, Mrs. Cox, físico distinguido, y Crowell, químico de nombradía, le sujetaron á varias pruebas concluyentes en presencia de multitud de ilustraciones del foro, de los anfiteatros y de la prensa. Encerrado Home casi desnudo y sin ningun instrumento ni objeto extraño, dentro de una densa red eléctrica que le aislaba del resto del aposento, logró hacer bajar un dinamómetro seis veces y media el peso medio de un hombre, para lo cual solamente hizo preces imponiendo las manos á distancia; trasportó un objeto de un lugar á otro con una simple órden, y por último, colocando las manos á una yarda de altura sobre una pequeña armónica, se oyó resonar clara y sonora la música de un himno religioso compuesto por Home. Ante sucesos tan evidentes é inesperados, y que la prensa europea ha comentado de mil maneras, todo el mundo quedó atónito de admiracion, y los Sres. Cox y Crowell, que han escrito la narracion comprobada de este suceso, confiesan que es indudable la existencia de una *fuerza psíquica* ó espiritual que ellos atribuyen á la naturaleza misma del hombre, porque no conocen á los numerosos mediums inconscientes que sirven tan bien á la causa del Espiritismo.

Para tener á nuestros lectores al tanto de los progresos que hace la doctrina, nos proponemos hacer un extracto mensual de los hechos y comunicaciones mas notables que aparecen en la *Revue Spirite*, el periódico mas autorizado con que cuenta el Espiritismo, como que debe su fundacion al Maestro Allan Kardec, y aun recibe la asistencia constante de su Espíritu. Esta publicacion, que vé la luz el dia 1º de cada mes en Paris, contiene los hechos mas culminantes de las manifestaciones espíritas, así como todas las noticias relativas al Espiritismo, la enseñanza de los Espíritus sobre las cosas del mundo visible y las del invisible; sobre ciencias, moral, inmortalidad del alma, la naturaleza del hombre y su porvenir; la historia del Espiritismo en la antigüedad, sus relaciones con el Magnetismo y el Somnambulismo; la explicacion de las leyendas y creencias populares, de la mitología de todos los pueblos, &c.

Comenzaremos hoy con el extracto del número correspondiente al mes de Mayo, recomendando á nuestros lectores que procuren suscribirse á esa publicacion, tan útil y barata, como que consta de 12 cuadernos al año, de 32 páginas en 8º, y en México puede conseguirse por tres pesos, ó seis reales al mes.

Aniversario de la muerte de Allan Kardec, el 31 de Marzo, con un discurso de Mr. Boiste, actual Presidente de la Sociedad Central de Paris, pronunciado en nombre de los espíritas mas antiguos; otro de la Srita. Eufrasia B., en nombre de las señoras; otro de Rohart-Lesueur, por los mediums; y otro de Mr. Leymarie, por todas los sociedades y grupos espíritas; piezas todas dignas de su objeto. Siguen despues:

Consideraciones sobre la aurora polar de 4 de Febrero, por Mr. Algol de M., en que se coloca el escritor bajo un punto de vista enteramente nuevo para combatir las preocupaciones;

Reflexiones de una institutriz espírita, en que se refiere el caso de un sacerdote católico, predicando en favor del Espiritismo.

El hecho siguiente, referido por los corresponsales, así como por la *Gaceta nacional de la nueva Baviera* y el *Post Zeitung* de Ausburgo. Habia feria en Lichtenberg, Baden; la multitud llenaba la plaza principal, cuando súbitamente se vió aparecer en el aire un atañd coronado de calaveras, cruces, pistolas, espadas, etc. La gente huyó, pero al encerrarse en las casas, se advirtió que casi todos los vidrios de las ventanas, mirados del exterior al interior, representaban la

misma imágen, indeleble á pesar de repetidas lociones, y pareciendo estar formada en el interior del vidrio. Este notable acontecimiento tuvo lugar á mediados del último Marzo, y no solamente en Lichtenberg, sino tambien en Baden, donde hubo de intervenir la policía para calmar la agitacion; en Rastadt, Eisenthal, Neuweier, Bühl, Steinbach, &c., todo simultáneamente.—Alguna travesura de Espíritus ligeros;

Una vision multada en 35 dollars el 15 de Enero.—El Doctor T., medium vidente de San Francisco (California), asistió desde su casa al naufragio del *Continental* en los arrecifes de San Vicente. Divulgada la noticia, la autoridad multó al medium por alarmista. Al otro dia el hecho se confirmó plenamente, y los espíritas han pedido la restitucion de la multa.

El Espiritismo en Rochefort-sur-Mer.—Magnífica comunicacion del Espíritu de Allan Kardec, sobre las malas intenciones de los Espíritus perversos.—Datos pedidos á un grupo espírita sobre un individuo muerto hacia 80 años, por un desconocido, enteramente exactos.—Fenómenos producidos por un medium curador.—Revelaciones de un avaro, minuciosamente confirmadas.

El niño-humanidad, por el Espíritu de Milton. —Comunicacion recibida en Liège (Bélgica), por M. Bure, medium mecánico sin instruccion alguna.

Bibliografía.—Coleccion de poesías: *Renovacion*, por Mr. Charles Lomon; se insertan una *Profesion de fé*, y una *A los hombres de buena voluntad*, que firmaría gustoso el mismo Víctor Hugo.

Ya se vé por lo que antecede, que el Espiritismo está alcanzando un desarrollo que no esperaban ni sus mismos adeptos cuando apareció el primer libro de doctrina en 1858. Es que trae una mision enteramente providencial, y todos encuentran en esa dulce creencia un bálsamo para sus pesares y una certidumbre incontestable del porvenir.

ELEUTHEROS.

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, GALILEO.—*Medium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

(*Continúa.*)

XII.

SUCESION ETERNA DE LOS MUNDOS.

48. Hemos visto que una sola ley primordial y general ha sido dada al universo para asegurar su estabilidad eterna, y que esta ley general es perceptible á nuestros sentidos por varias acciones particulares que llamamos fuerzas directoras de la naturaleza. Vamos á mostrar ahora que la armonía del mundo entero, considerada bajo el doble aspecto de la eternidad y del espacio, está asegurada por esta ley suprema.

49. En efecto, si nos remontamos al orígen primero de las primitivas aglomeraciones de sustancia cósmica, notamos que ya, bajo el imperio de esta ley, la materia sufre las trasformaciones necesarias que la llevan desde el gérmen hasta el fruto maduro, y que bajo el impulso de las diversas fuerzas nacidas de esta ley, recorre la escala de sus revoluciones periódicas: primero, centro fluídico de los movimientos; en seguida, generador de los mundos; mas tarde, núcleo central y atractivo de las esferas que han tomado nacimiento en su seno.

Sabemos ya que estas leyes presiden á la historia del Cosmos; lo que importa saber ahora, es que presiden igualmente á la destruccion de los astros, porque la muerte no es tan solo una metamórfosis del sér viviente, sino aun otra trasformacion de la materia inanimada; y si es verdad decir, en el sentido literal, que solo la vida es accesible á la guadaña de la muerte, preciso es añadir que la sustancia debe sufrir en todo las trasformaciones inherentes á su constitucion.

50. He aquí un mundo que desde su cuna primitiva ha recorrido toda la extension de los años que su organizacion especial le permite recorrer; el foco interior de su existencia se ha extinguido, sus elementos propios han perdido su virtud primera; los fenómenos de su naturaleza que reclamaban para producirse la presencia y la accion de las fuerzas confiadas á este mundo, no pueden ya tener lugar, porque aquélla palanca de su actividad no tiene ya el punto de apoyo que le daba toda su fuerza.

¿Se podrá pensar que esa tierra extinta y sin vida va á continuar gravitando en los espacios celestes, sin objeto, y á pasar como una ceniza inútil en el torbellino de los cielos? Se pensará que ha de permanecer inscrita en el libro de la vida universal, cuando no es ya mas que una letra muerta y desprovista de sentido? No; las mismas leyes que la han elevado por encima del tenebroso caos, y que la han gratificado con los esplendores de la vida, las mismas fuerzas que la han gobernado durante los siglos de su infancia, que han afirmado sus primeros pasos en la existencia y la han conducido á la edad madura y á la vejez, van á presidir á la desagregacion de sus elementos constitutivos, para volverlos al laboratorio en que el poder creador forma sin cesar las condiciones de la estabilidad general. Estos elementos van á volver á la masa comun del Ether para asimilarse á otros cuerpos, ó para regenerar otros soles; y esta muerte no será un acontecimiento inútil á esta tierra ni á sus hermanas; renovará otras regiones con creaciones de diferen-

te naturaleza, y ahí donde se han disipado sistemas de mundos renacerá pronto un nuevo vergel de flores mas brillantes y mas perfumadas.

51. Así, la eternidad real y efectiva del universo está asegurada por las mismas leyes que dirigen las operaciones del tiempo; así, los mundos suceden á los mundos, los soles á los soles, sin que el inmenso mecanismo de los cielos sea jamás detenido en sus gigantescos resortes.

Donde nuestros ojos admiran espléndidas estrellas bajo la bóveda de las noches; donde nuestro Espíritu contempla las magníficas irradiaciones que resplandecen en lejanos espacios, hace ya largo tiempo quizá que el dedo de la muerte ha extinguido esos resplandores, hace largo tiempo que el vacío ha sucedido á esos deslumbramientos, y aun tal vez recibido nuevas creaciones aun desconocidas. El inmenso alejamiento de esos astros por cuya causa la luz que nos envian tarda millares de años en llegarnos, hace que ahora solo recibamos los rayos que nos han enviado mucho tiempo antes de la creacion de la Tierra y que los admiremos aún durante millares de años despues de su desaparicion real.

¿Qué son los seis mil años de la humanidad histórica ante los períodos seculares? Segundos de vuestros siglos. ¿Qué son vuestras observaciones astronómicas ante el estado absoluto del mundo? La sombra eclipsada por el Sol.

52. Por tanto, aquí como en nuestros otros estudios, reconozcamos que la Tierra y el hombre no son mas que nada en comparacion de todo lo que és, y que las mas colosales creaciones de su pensamiento no se estienden aún sino en un campo imperceptible comparado con la inmensidad y la edad de un universo que jamás perecerá.

Y cuando estos períodos de nuestra inmortalidad hayan pasado sobre nuestra cabeza; cuando la historia actual de la Tierra nos aparezca como una sombra vaporosa en el fondo de nuestro recuerdo, cuando hayamos habitado durante siglos sin nombre esos diversos grados de nuestra gerarquía cosmológica; cuando los dominios mas lejanos de las edades futuras hayan sido recorridos por innumerables peregrinaciones, tendremos siempre ante nosotros la sucesion ilimitada de los mundos y la inmóbil eternidad por perspectiva.

XIII.

LA VIDA UNIVERSAL.

53. Esta inmortalidad de las almas, cuya base es el sistema del mundo físico, ha parecido imaginaria á los ojos de ciertos pensadores prevenidos, que la han calificado irónicamente de inmortalidad trashumante, y no han comprendido que con solo el espectáculo de la creacion se vé su verdad. Sin embargo, es posible hacer comprender toda su grandeza, toda su perfeccion mejor dicho.

54. Que las obras de Dios sean creadas por el pensamiento y la inteligencia; que los mundos sean morada de séres que los contemplan y que descubren bajo su velo el poder y la sabiduría de El que nos formó, no es ya dudoso para nosotros, pero que las almas que los pueblan sean solidarias es lo que importa dar á conocer.

55. La inteligencia humana, en efecto, no puede considerar á esos globos radiosos que cintilan en la extension como simples masas de materia inerte y sin vida, no puede consentir en que haya en esas regiones lejanas, magníficos crepúsculos y noches espléndidas, soles fecundos y dias llenos de luz, valles y montañas en que las producciones múltiples de la naturaleza han desarrollado toda su lujurienta pompa, no puede imaginar, digo, que el espectáculo divino en que el alma puede absorberse como en su propia vida, esté despojado de la existencia y privado de todo sér pensador que pueda conocerlo.

56. Pero á esta idea eminentemente justa de la creacion es preciso añadir la de la humanidad solidaria, y en esto consiste el misterio de la eternidad.

Una misma familia humana ha sido creada en la universalidad de los mundos, y los lazos de una fraternidad aun inapreciada de vuestra parte han sido dados á los mundos. Si esos astros que se armonizan en sus vastos sistemas son habitados por inteligencias, estos no son séres desconocidos entre sí, sino sujetos al mismo destino, deben encontrarse momentáneamente segun las funciones de su vida ó encontrarse tambien segun sus simpatías; es la gran familia de los Espíritus que pueblan las tierras celestes; es la gran irradiacion del Espíritu divino que abraza toda la extension de los cielos; y que permanece como tipo primitivo y final de la perfeccion espiritual.

57. ¿Por que extraña aberracion se ha creido deber rehusar á la inmortalidad las vastas regiones del éther, cuando se la encerraba en un límite inadmisible y en una dualidad absoluta? ¿El verdadero sistema del mundo debia, pues, preceder á la verdadera doctrina dogmática, y la ciencia á la teología? Esta se estraviará en tanto que su base repose sobre la metafísica? Fácil es la respuesta, y ella nos demuestra que la nueva filosofía se asentará triunfante sobre las ruinas de la antigua; porque su base se levanta victoriosa sobre los antiguos errores.

XIV.

LA CIENCIA.

58. La inteligencia humana ha elevado sus poderosas concepciones mas allá de los límites del espacio y del tiempo; ha penetrado en el in-

accesible dominio de las antiguas édades, sondeado el misterio de los cielos insondables, explicado el enigma de la creacion. El mundo exterior ha desarrollado bajo las miradas de la ciencia su espléndido panorama y su opulencia magnífica y los estudios del hombre le han alzado al conocimiento de lo verdadéro, ha explorado el universo, encontrado la expresion de las leyes que lo rigen y la aplicacion de las fuerzas que la sostienen, y si no le ha sido dado mirar frente á frente la causa primera, al ménos ha llegado á la nocion matemática de la série de las causas secundarias.

En este último siglo sobre todo, el método experimental, único que es verdaderamente científico, ha sido puesto en práctica en las ciencias naturales, y con su ayuda háse despojado al hombre sucesivamente de las preocupaciones de la antigua escuela y de las teorías especulativas, para encerrarle en el campo de la observacion y cultivarle con cuidado é inteligencia.

Si la ciencia del hombre es sólida y fecunda, digna de nuestros homenajes por su pasado difícil y largamente acrisolado, digna de nuestras simpatías por su porvenir henchido de descubrimientos útiles y provechosos; porque la naturaleza es en adelante un libro accesible á las indagaciones del hombre estudioso, un mundo abierto á las investigaciones del pensador, una region brillante que el Espíritu humano ha visitado ya y en la cual puede penetrar atrevidamente, teniendo á mano la brújula de la experiencia.

59 Un antiguo amigo de mi vida terrestre me hablaba así en otro tiempo. Una peregrinacion nos habia traido de nuevo á la Tierra, y estudiábamos de nuevo moralmente este mundo; mi compañero añadia que el hombre está hoy familiarizado con las leyes mas abstractas de la mecánica, de la física, de la química, que las aplicaciones á la industria no son ménos notables que las deducciones de la ciencia pura, y que la creacion entera, sábiamente estudiada por él, parece ser en adelante su real patrimonio. Y como proseguíamos nuestra marcha fuera de este mundo, le respondí en estos términos:

60. Débil átomo perdido en un punto imperceptible del infinito, el hombre ha creido abrazar en sus miradas la extension universal, cuando apénas podia contemplar la region que habita; ha creido estudiar las leyes de la naturaléza entera, cuando sus aprecinciones apénas habian empezado á referirse á las fuerzas en accion en torno suyo; ha creido determinar la magnitud del cielo, cuando se consumia en la determinacion de un grano de polvo. El campo de sus observaciones es tan exíguo, que cuesta mucho trabajo al Espíritu encontrar un hecho perdido de vista, el cielo y la tierra del hombre son tan pequeños, que el alma, en su vuelo, no tiene tiempo de desplegar sus alas antes de haber llegado á los últimos parajes accesibles á la observacion.

El universo inconmensurable nos rodea por todas partes, desplegando mas allá de nuestros cielos riquezas desconocidas, poniendo en juego fuerzas inapreciadas, desarrollando modos de existencia inconcebibles para nosotros, y propagando hasta lo infinito el esplendor y la vida.

¡Y la oruga, miserable insecto privado de alas y de luz, cuya triste existencia se consume sobre la hoja que le dió nacimiento, pretenderia, por el solo hecho de haber dado algunos pasos sobre esa hoja juguete del viento, tener el derecho de hablar acerca del árbol inmenso á que pertenece, árbol del que apénas ha percibido la sombra! Se imaginaria locamente poder discurrir sobre la selva de que su árbol hace parte, y discutir sábiamente sobre la naturaleza de los vegetales que se desarrollan, de los séres que allí habitan, del sol lejano cuyos rayos descienden á veces á traer el movimiento y la vida! —En verdad, el hombre seria extrañamente pretencioso si quisiese medir la grandeza infinita por su infinita pequeñez!

Así pues, debe estar bien penetrado de esta idea: si las labores áridas de los siglos pasados le han hecho adquirir su primer conocimiento de las cosas, si la progresion del Espíritu le ha colocado en el vestíbulo del saber, no ha hecho aún mas que deletrear la primera página del libro: que es, como el niño, susceptible de engañarse á cada palabra, y léjos de pretender interpretar doctoralmente la obra debe contentarse con estudiarla humildemente, página por página, línea por línea. ¡Felices ya los que lo pueden hacer!

(*Concluirá.*)

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA FE.

(*Continúa.*)

El alma enviada al cuerpo humano, es como el niño á quien se coloca en un liceo para que adquiera allí los conocimientos elementales que contribuirán un dia á hacer de él un hombre de ciencia y de genio: el alma encuentra en el cuerpo que le es dado, los órganos necesarios á la manifestacion y al desarrollo de las diversas facultades de que está dotada; no es el cuerpo el que piensa, vé y obra, sino el alma que se sirve de él como de un instrumento pasivo que ella dirije por medio de su voluntad, y cuyos órganos particulares llamados sentidos, le sirven para la transmision de ellos uno á uno ó simultáneamente.

¿Qué se pensaria de un padre que colocando á su hijo en un colegio, dijese á los profesores: quiero

que mi hijo se haga sabio; este es el objeto que me propongo fiándole á vuestros cuidados; pero á causa de las contradicciones que se hallan en la ciencia, de los escollos que él puede encontrar viéndola y tratando de comprender por sí mismo todas las cosas, yo quiero que él os atienda á vosotros solos, que cierre los ojos y los oidos á toda otra demostracion, y crea ciegamente todo lo que vosotros le enseñeis?

¿No es évidente que en esas condiciones el hijo no poseeria jamás la verdadera ciencia que está basada sobre la experiencia y el razonamiento? Por otra parte, si en un ramo de las artes ó de la industria, todos los padres tuvieran el mismo lenguage durante tres ó cuatro generaciones, y quisieran que se atuviesen á los conocimientos adquiridos hace cuatrocientos años, porque entonces parecian aquellos llegados á su apogeo, ¿no es es cierto que este ramo permaneceria estacionario mientras que los otros continuarían progresando, y que encadenándose todo para concurrir á la armonía de la sociedad como á la de la humanidad dejaria una laguna que seria tan perjudicial como á la sociedad misma?

Ahora bien, la ciencia religiosa es la ciencia por excelencia; la que debe guiar á la humanidad hácia sus destinos inmortales indicando á cada individuo el fin á que debe tender y los medios que debe emplear para llegar á él: si ella se detiene en los senderos ya recorridos en lugar de continuar de concierto con las otras ciencias, trasponiendo el rudo sendero del progreso, es evidente que estas últimas le aventajarian, y que no marchando á la cabeza de la civilizacion, faltaría á su mision, la que estando ligada con la de la humanidad es esencialmente progresiva. ¡Ministros de los altares, vosotros debeis ser los institutores de la humanidad, los profesores de la ciencia divina; estudiad pues, ilustraos, á fin de estar siempre á la altura de la santa y bella misión que teneis que llenar.

III.

La primera condicion de existencia para las sociedades como para los individuos, es la actividad que renueva y perpetúa las partes constitutivas del sér á medida que este adquiere su desarrollo, y le trasforma poco á poco segun la naturaleza de su objeto hasta que ha cumplido todo su destino. La de la religion es guiar poco á poco á la humanidad en la vía progresiva que debe hacerle conocer, amar y servir á Dios, á fin de que su reino se establezca sobre la Tierra, y hacerla vivir con esa vida intelectual y divina que absorbe las individualidades que la componen, á medida que ellas se hallan elevado á la perfeccion, aproximándolas á su Creador. Desde aquel momento, su enseñanza, proporcionada primero á la infancia humana, ha debido sufrir diversas trasformaciones y deberá sufrirlas todavía, supuesto que no habiendo llegado la inteligencia á la cima de todos los conocimientos tiene aun inmensos progresos que cumplir.

No os detengais pues, vosotros, cuyo único deseo es ver á la Religion Cristiana grande, bella y fuerte, llenar la mision que le ha sido encomendada; comprended que la actividad incesante de esta inteligencia humana que procura abarcar el tiempo y el espacio, es la condicion misma de su progreso y que vosotros no podeis detenerla; que imponer al alma la fé ciega seria querer condenarla á la inmobilidad intelectual, y por consiguiente ir contra las circunstancias del Creador que quiere que ella desarrolle por una incesante actividad todas las facultades de que ha sido dotada, reflejando mas y mas, á medida que progrese, los sublimes atributos de su Creador.

De la diversidad de las aptitudes intelectules de las almas que, emanadas todas de Dios, pueden en virtud de su libertad desarrollar las unas y descuidar las otras, nació la confusion en las ideas, en el lenguaje y en la manera de manifestar y rendir á Dios el culto que le es debido; de ahí vienen, las diversas religiones que dividen á los pueblos; mas todas tienen un mismo principio, un mismo objeto: Dios; un mismo fin: el mejoramiento del hombre por medio de la sumision de éste á las leyes impuestas por el Creador á sus criaturas; no hay desemejanza ó diferencia mas que en la forma, en los medios empleados para llegar á este mismo término que es en definitiva *la absorcion de la diversidad en la unidad religiosa*.

En efecto, de la misma manera que no hay mas que una Verdad, no puede haber mas que una Religion, pero única en su esencia; ella se multiplica en sus manifestaciones en tanto que el entendimiento humano no está bastante perfeccionado para asirla y comprenderla en su majestuosa Unidad.

(*Continuará.*)

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

UN SUICIDA.

Obtenida para el círculo de La Luz, *en Mayo de 1872.—Medium* P. C.

La tempestad sombría ruge terrible sobre la cabeza del sér, gotas de hiel comienzan á caer, el mar de la amargura se desborda, todo se llena de lágrimas, de llanto, de ódio y de furor.

El débil es arrebatado por las corrientes del dolor, la energía no puede salvarlo por que su orgullo lo hunde en medio de tormentos espantosos; la voluntad de nada le sirve porque no la supo

emplear en el bien, y se estrella impotente contra lo inflexible que existe y palpita en la sombra.

La fé puede llevar al desgraciado á las riberas de la felicidad, sus virtudes le servirán de Aurora, y la oracion será el único paso que pueda indicar el puerto salvador.

Orad, orad; la única manera de vencer es esa, acogéos á la misericordia infinita del Creador. El tan solo puede daros fuerzas para vencer en esa lucha terrible, en esa amarga prueba que se llama vida.....

.....

.....SAN LUIS.—

¿Creo ó no creo? ¿Temo ó no temo? Qué es lo que hago? ¿Por qué lucha el pensamiento contra la razon, contra el sentimiento, contra el bien?...

Vamos, estoy cansado de luchar, de vacilar, de sufrir.....

ya no tiemblo, estoy resuelto... es preciso! Temblad vosotros los que temeis la muerte, los cobardes ante lo desconocido; yo soy fuerte, mi voluntad lo quiere, es necesario vencer y supuesto que lo quiero, así será.....

.....

.....¡Oh Dios mio, Dios mio! qué dolor tan atroz, qué sufrimiento tan horrible! La bala, la maldita bala me penetra el cráneo haciendo saltar mis sesos ¡Dios mio! ¡La sangre me ahoga! ¡Perdon! ¡perdon!

Esto no es soportable, es peor que el mas atroz infierno..... Dios, que no me hiciste comprender el mal que hacia! Ah! qué dolor!..... Pero.....Quiénes son esos séres? ¿qué me quieren, qué me hacen? me vuelven á meter los sesos en el cráneo, me acomodan los huesos rotos..... me curan.....gracias. Qué consuelo! qué alivio!..... Pero..... Vuelven á poner en mi mano el arma homicida! quieren que me mate!.... ...No, no quiero morir ya, se sufre mucho, se padece mas, porque no he olvidado mis penas ni mis dudas; mis ideas me calcinan el cerebro, siento que mi llanto me quema el corazon.... ¡qué dolor! ¿No oís? no quiero morir, no, no..... tened compasion..... ¡Ah!

Y esos séres lívidos y horribles me persiguen.... creo que deliro..... me gritan..... es la conciencia que me habla y me dice: maldito, réprobo, mátate; años y siglos estarás así; sentirás los mismos dolores que en la vida y estarás matándote siempre, sin cesar; blasfemo, sigue, sigue..... ¡Dios mio, Dios mio!..... mis ojos saltan de sus órbitas, vuelve á hacerse pedazos el cráneo, mis sesos mezclados con mi sangre corren sobre mi frente; los veo, siento, frenético de rábia; vuelvo á morir y siento todo el dolor, la lucha, la amargura que tenia en la vida, y mi sufrimiento es mayor, aumenta cada dia, cada vez es mas intenso, mas atroz. ¡Hace treinta años que muero, y muero siempre, y nunca acabo de morir! E imploro tu misericordia infinita, imploro tu bondad; escucha, ¡Señor! ¡perdon! ¡perdon..... Y la conciencia que me habla, y esos séres que me persiguen y me gritan: sigue, sigue; te has de estar matando por la eternidad, y siempre, y siempre, y nunca acabarás de morir. Toma los sesos, toma tambien los huesos, tu sangre y tu salud; ya estás sano; pero ahora, vuelve á matarte, vuelve á morir.

¡Ah! ¡Piedad, compasion! ¡sufrir y sufrir millones de veces la misma muerte! ¡siempre tan atroz, tan espantosa, con los mismos dolores, renovándose siempre sin cesar! ¡Oh perdon, perdon, Dios mio, lo imploro!..... ¿Cómo á pesar de arrepentirme he de volver á lo mismo? ¿Me he de matar siempre? Ah! y lo peor de todo es que nada he logrado, que tengo toda mi memoria y sigo sufriendo como en vida y como aquí; es un tormento, un martirio contínuo, sin descanso, sin tregua, sin un solo instante de reposo..... ¡Ah! piedad, piedad .....

La bala salta del cráneo al corazon, y de ahí á las demas entrañas, despues al pecho, las piernas, los brazos y vuelve á la cabeza, á todas partes, se pasea por todo el cuerpo y me hace sufrir mil y mil muertes en un solo segundo, y vuelve el dolor, cada vez mas intenso, mas fuerte, mas horrible que nunca. ¡Ah, Dios mio! ¡misericordia! piedad, compasion!.....

Hicimos preces á Dios compadecidos todos del tormentoso estado que guardaba el suicida, y luego continuó:

«Gracias, he sentido un consuelo inefable, vuestra oracion me ha hecho mucho bien, pero aun tengo que sufrir mucho. ¡Insensato de mí! Es justo, muy justo. Orad por mí, os lo suplico, pero aprended tambien.....gracias, gracias.

Un Espíritu que sufre.

S. L. Observad bien esta comunicacion. La vida, por horrible que sea, nunca hace padecer tanto al Espíritu, como la borrasca del crímen.

Roguemos unidos al Infinito amor, por ese pobre Espíritu que tanto sufre.....t.. gracias por él.....Adios.

SAN LUIS.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

OBSERVACIONES.

(*Continúa.*)

Tambien el descubrimiento de conocer por la voz los instintos del alma y las disposiciones del organismo físico, prever hasta las graves enfermo-

dades que acometen al hombre meses antes de que se desarrollen y postren á la persona que lleva el gérmen destructor en la sustancia de su sér, seria un grande adelanto para la medicina.

El estudio que el extraordinario mentor del jóven ciego denominó ciencia ecular del humanismo, puede ser una antorcha de vívida luz para penetrar en el oscuro sendero de la psicología y de la medicina. No será, pues, una torpeza de la humanidad que deje hundir aquella luz en el ocaso de la tumba, de donde no volverá cual el astro solar á renacer? No deberían proporcionarse al docto ciego los medios de publicar sus estudios y observaciones sobre tan precioso, benéfico y desconocido ramo del saber, iniciando en él alumnos que pudieran llevarlo con el tiempo y el trabajo, como se ha hecho con todas las ciencias, hasta el grado de desarrollo y perfeccion en que se hallan en la presente época los conocimientos científicos? Estos han llevado al hombre paso á paso por el camino del progreso hasta el luminoso punto donde al presente se halla con las brillantes esperanzas de poder continuar su marcha y llegar á la cúspide desde donde estenderá, cual un nuevo sol, los rayos de luz que iluminarán de una manera notable y grandiosa á la mísera humanidad, que tantos siglos ha caminado á tientas por un oscuro caos en busca de las chispas luminosas que algunos séres privilegiados han esparcido acá y allá en la vasta extension del globo, donde la Providencia colocó al hombre dándole el instinto del saber, como si hubiera querido prepararle la ocupacion de trabajar en desarrollar y extender la tela infinita de la ciencia del bien y de la felicidad, que debe formar el patrimonio que le destinó el Padre Universal.

El ciego Orizabeño demostró sus conocimientos á una docta asamblea de literatos, manifestó que aspiraba á desempeñar una cátedra donde iniciaria á la juventud en los raros conocimientos que él posee; pero fué despreciada y olvidada su proposicion. Hé aquí compendiados y reproducidos en aquella asamblea, en este siglo, á los hombres que se han llamado doctos en todos los siglos. Mirar con indiferencia el saber y arrojar á la tumba descubrimientos científicos que pudieran ser un grande adelanto y un bien incalculable para la humanidad, es un hecho que se repite en todas las épocas. De esa manera han perecido secretos de infinita trascendencia, porque se abandonó y despreció á los que los poseian.

Cuando ciertos hombres han querido demostrar alguna verdad ó enseñar algo nuevo, se les ha tenido por locos ó visionarios y se les ha despreciado en los tiempos modernos; en los antiguos se les declaraba impíos y morian en una cárcel ó en una hoguera. Tal es la condicion de los séres humanos, de esos reyes de la creacion que se llaman hombres.

Estas verdades que emitimos las corroboran: Sócrates, á quien hicieron beber la cicuta los ilustrados atenienses, porque propagaba doctrinas contrarias á sus dioses y corrompia á la juventud enseñándole la moral y el derecho natural del hombre.

Colon, que fué mirado como loco por los reyes de Europa á quien pedia proteccion para descubrir un mundo.

Galileo, hundido en un calabozo por los que se creian infalibles; no obstante, falló el aserto de la infalibilidad, y campea en el Orbe la verdad que demostró la ciencia.

Fulton despreciado al principiar el presente siglo de las luces por el hombre que han llamado el genio del siglo. Siempre el genio ha sido rechazado y hasta escarnecido por la *pequeña* humanidad; solo el tiempo es el que posee el privilegio de ilustrar y abrir los ojos á esa torpe *niña* con sus lentas y grandes lecciones.

Sabemos que hay por desgracia circunstancias tan terribles en la vida por las que algunos hombres de gran mérito se han visto obligados á ocultar su verdadero nombre y desaparecer civilmente de la superficie de la tierra. Pero un hombre dotado de tanto saber y filantropía cual era el misterioso mentor del niño ciego, cómo no ha propagado una ciencia que tantas ventajas traería á la humanidad? Propúsose quizá trasmitir su saber á una criatura sin vista para no ser conocido del alumno que eligiera y que sus raros conocimientos no muriesen con él, legándolos á la humanidad cual la luz aparece saliendo del caos de la noche.

El estudio de la voz humana ó ciencia ecular del humanismo, es de mas trascendencia que el de la frenología, porque esta descubre los instintos y la capacidad del hombre, pero aquella ciencia revela lo mismo que la ciencia de Gall los fenómenos é instintos de la humanidad, mas las enfermedades de que se haya afectado el individuo sin saberlo el mismo que las alimenta en su seno.

Hé aquí una preciosa y nueva rama que brotaria en el árbol de la ciencia de Hipócrates; dejarla marchitar y morir seria una indolencia culpable é imperdonable en los cultivadores del huerto de la salud.

El estudio de la voz humana es un ramal del camino del progreso. Chateaubriand hallaba grande analogía entre la voz, la fisonomía y el carácter de una persona.

(*Concluirá.*)

MEXICO—1872

IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA

Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Julio 15 de 1872.** NUM. 11.

MANUAL DEL ESPIRITISMO.

Esta obrita, que es un estracto fiel y completo del *Libro de los Espíritus* de Allan Kardec, y en la cual se halla compendiada la doctrina espírita de tal modo que pueda servir de guía á los creyentes que aún no hayan podido procurarse los libros fundamentales, se halla de venta en el expendio de libros del Sr. D. Gregorio Cortés, calle de San Francisco, al precio de seis reales á la rústica, y de un peso, encuadernado á la holandesa.

Recomendamos esta útil obrita á nuestros suscritores.

EL DEFENSOR CATOLICO.

Aunque nos habíamos propuesto no hacer ningun caso de los artículos de este apreciable colega, por no hallar en ellos una pretension séria de atacar al Espiritismo, como no queremos pasar por descorteses, le consagraremos unos cuantos renglones en cambio de los tres artículos que nos ha dedicado. Reuniremos sus proposiciones en pocas palabras para mayor claridad, y para que tambien puedan nuestros lectores comparar y juzgar:

¿Por qué—pregunta el *Defensor*—si la base de la libertad segun el Espiritismo es practicar la santa moral del Evangelio, no aceptan los espíritas todo lo que á la Iglesia católica se le ocurre declarar dogmas?—Respuesta: porque la moral es independiente de la religion, y todas las sectas cristianas se inspiran por igual en el Evangelio para determinar las leyes que la deben regir. Nada tiene que ver el amor á Dios y al prójimo con la Eucaristía, ni con el Infierno, ni con la pretendida infalibilidad de los Pontífices; ¿estamos? Lo demás es palabrería *crimia*, Sr. Bachiller Claris Verbis.

Jamás Jesucristo predicó la Igualdad,—agrega el *Defensor*.—Entónces es apócrifo este texto del Evangelio: «Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.» *Mateo*, XII, 50; y este otro: «Mas muchos que se vén abajo, irán arriba; y los que están arriba caerán abajo.» *Mateo*, XIX, 30; y el padre Ripalda mintió cuando dijo que el mejor ante Dios será el que tenga mayor caridad *sea quien fuere*; y es falso que si Jesus no consideraba á todos los hombres como sus hermanos, todos los hombres sean hijos de Dios. Pues entiéndalo bien el Sr. Bachiller, si Jesus no hubiese declarado que todos los hombres eran hermanos, si no hubiese dicho que los soberbios serian abatidos y ensalzados los humildes, si hubiese alguna vez pretendido que la desigualdad debia reinar entre los hombres, su moral no habria causado las grandes revoluciones que han cambiado el modo de ser de los pueblos, y el Espiritismo no seria cristiano. ¿Comprende el Sr. Bachiller?

¿Cuáles son los mundos de que habla la comunicacion?—sigue preguntando el *Defensor*.—Respuesta: Los mundos; pues no porque el Sr. Bachiller ignore que Dios nada hace inútil, y que no ha derramado una infinidad de astros en el espacio solo para que adornen nuestro firmamento y marquen la division del dia y la noche terrestres, y que las leyes del progreso no tienen una aplicacion igual en esos mundos, deja de ser una verdad todo esto que ignora el Sr. Bachiller; y que por consiguiente, hay mundos mas ó menos adelantados en el camino de la perfeccion, superiores, medios, inferiores &c.; y que la Tierra, por sus condiciones físicas y morales, es un mundo inferior.

Los relámpagos no parten en distintas direcciones.—¿Cómo, Sr. Bachiller? Entonces no toman mas que una. ¿Cuál? La Meteorología no lo dice, pero el *Defensor* lo sabrá, y buen provecho le haga.

Sr. Claris-Verbis, los genios resplandecientes de hermosura que suelen guiar á las generaciones por el eco de su voz, no somos los pobres *mediums* que sirven hoy para hablar con los inanícolas; son los Confucio, los Zoroastro, los Sócrates, los Jesus, las Hipatía, los San Atanasio, los Juan Huss, los Lutero, los Fenelon, los Pascal, los Rousseau, los Condorcet, los Fourier, los Lamennais, los Juan Reynaud, los Víctor Hugo y los Allan Kardec. Y estos son genios, Sr. Claris-Verbis. Y como la voz una vez emitida por aquellos grandes *mediums* no llega á la posteridad sino repercutida de corazon en corazon y de inteligencia en inteligencia, resulta que pueden realmente conducir á los hombres por el eco de su voz.—Ahora, si usted no sabe lo que es eco, apréndalo.

Dios precipita el progreso de sus hijos; sí, Sr. Bachiller, no para hacerlos retroceder como usted desearia, sino para apresurar su ascension hácia El; ¿no ha habido apóstoles de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, en todos los países? Pues estos hombres inspirados, mediums inconscientes de la voluntad divina, han servido admirablemente á Dios contra todas las tiranías, fanatismos y errores.

¿Con que á vd. le parece materialista la proposicion, de que todos los átomos del Universo han de llegar al conocimiento de Dios? Pues es una opinion, Sr. Bachiller, pero errónea. El conocimiento implica inteligencia, y la materia no puede ser inteligente, sino el Espíritu que puede animarla. Y en la marcha de todos los séres por el camino del progreso, cabe la trasformacion sucesiva, y siempre ascendente, de todos los elementos, físicos y psíquicos, que componen el Universo. Esto es algo mas grande que el creer que solo los hombres actuales progresan, como si en los altos designios de la Justicia divina no cupiera, que así como hay graduaciones insensibles en que se confunden los séres de los tres reinos, mineral, vegetal y animal, bajo el punto de vista material, sucedieran idénticos cambios bajo el espiritual.—Todo lo cual probará al Sr. Bachiller, que no se debe hablar de lo que no se entiende, y que él, si quiere atacar al Espiritismo, no debe hacer aprecio de las consejas que le habrá contado su nodriza, sino estudiar concienzudamente aquello de que quiera tratar.

Y si escandaliza al Sr. Bachiller que los Espíritus nos hablen de la union de todas las humanidades, no piense que eso consiste en otra cosa mas que en su miopía. Sí, hay muchos mundos, hay muchas humanidades, y los Espíritus tienen una aspiracion mucho mayor que la de nuestros teólogos modernos que no ven catolicizacion posible mas que en la Tierra.

Lleguemos por fin á la gran exclamacion: «Ninguna autoridad! Este es el lema de todos los ímpios.» Pues sí, señor, ninguna, por mas que á vd. le pese; cuando los hombres hayan progresado al punto de que reine la verdadera libertad, y la práctica universal de la moral cristiana sea una garantía para todos y cada uno de los habitantes de la Tierra, entonces no habrá necesidad de mas juez que la conciencia individual. Hé ahí tambien algo mejor que los reyes y los papas, y *tutti quanti*.

No pasamos porque el Sr. Bachiller juzgue al Espiritismo á la luz de todo el mundo (núm. 16 de *El Defensor*), porque esta es una frase eximia que no entendemos. Dígnese su bachillería explicarla.

Hemos convertido, es cierto, al baron de Holbach, que se hallaba aún en pleno ateismo; en cuanto á Juan Jacobo, Voltaire, d'Alembert, Diderot, Lamennais y Mazzini, sépase el Sr. Bachiller que son todos Espíritus muy elevados, que seguramente á estas horas están rogando al Señor por la desaparicion de muchas supersticiones católicas; y antes que convertir á Robespierre, Fouquier-Tinville, &c., la Caridad nos aconseja rogar por Torquemada, Felipe II, santo Domingo de Guzman, Pedro Arbúes, &c., que son Espíritus muy inferiores.

Ya verá el Sr. Bachiller que nosotros hemos prescindido de los insultos y denuestos que él nos infiere. Será la última vez, sin embargo, que contestemos á esa clase de artículos que á nada conducen en una discusion caballerosa. Que la razon nos sobra, lo hemos probado, y los lectores juzgarán imparcialmente. El lema *fuera de la caridad no hay salvacion* y aquel versículo del Evangelio: «Yo pues os digo: amad á vuestros enemigos; bendecid á los que os maldicen: haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os calumnian y persiguen» (Mateo, V, 44.) nos imponen el deber, que llenamos gustosos, de rogar por la salud temporal, espiritual é intelectual del Sr. Bachiller Claris-Verbis.

Así lo harémos.

ELEUTHEROS.

LA ESPERANZA.

¡Cuán amarga seria la vida presente para el que sufre, si no tuviera el bálsamo consolador de la Esperanza!

Esta ha sido el áncora de salvacion que el Creador ha puesto en el corazon del hombre para alentarle en las duras pruebas, porque tiene que pasar en su dilatada peregrinacion en el espacio

infinito. Sin ella, no habria uno solo que llegara resignado al fin de la jornada que se le ha marcado por la mano de Aquel que dirige su obra admirable; y cada hombre arrojaria el fardo al sentir su peso sobre los hombros.

El trabajo es duro y el camino escabroso; pero al fin de él nos espera la recompensa que retribuirá con usura nuestros sufrimientos.

¿Y quién nos da fuerza para llevar á cabo la obra penosa que se nos ha encomendado? ¿Quién nos alienta en la dura tarea de mejorarnos? ¿Quién nos da la certeza de una vida mejor, despues de haber soportado con resignacion los dolores y las amarguras infinitas de la presente? La Esperanza, ese don precioso de la Divinidad, cuyo gérmen nace con el hombre, y no le abandona jamas.

Todos oimos en nuestro interior una voz secreta que nos asegura, que no es la Tierra, miserable átomo perdido en las insondables profundidades de los cielos, la eterna y única morada del sér inteligente.

Todos sentimos esa aspiracion inmensa, esa tendencia innata á arrancarnos de este cuerpo material en que el Espíritu se encuentra encadenado, para volar á las dilatadas regiones del firmamento, de ese firmamento en que brillan millares de millones de soles, cuya esplendorosa luz, debilitada por la distancia, se nos muestra como el faro que nos indica la morada á que debemos ir despues de terminar nuestra amarga peregrinacion por este mundo de prueba y de expiacion.

Cuando en una noche tranquila, absortos en una dulce contemplacion, elevamos nuestra vista á la bóveda estrellada; cuando en un éxtasis delicioso nuestro Espíritu se lanza en álas del pensamiento á los profundos abismos del infinito, las horas de nuestra existencia se deslizan con rapidez, y olvidamos nuestros dolores y nuestras penas terrenales, sintiendo un inefable goce que no es comparable con ninguno de los que nos proporciona la vida comun que estamos condenados á sufrir. Estos instantes, son una tregua que Dios nos ofrece con frecuencia, á fin de darnos la fuerza que necesitamos para soportar con valor las penas que nos agobian; es la Esperanza que nos muestra á lo lejos el lugar de bienaventuranza á que llegarémos algun dia, despues de pasar por el crisol de esta morada transitoria.

Somos en la Tierra, el prisionero que al través de los hierros de su estrecha ventana, contempla la risueña llanura que se extiende fuera de los negros muros de su prision, iluminada por los rayos de la aurora. Vé desde allí la luz, la libertad, la vida, agitándose en un concierto de esplendores y de armonías, mientras él sufre el aislamiento en un oscuro calabozo, sin poder tomar parte en aquella felicidad de que se vé privado.

Somos el viajero que atraviesa la montaña en una noche tempestuosa, con la vista fija en un punto luminoso que descubre en el fondo del valle dilatado que está á sus piés, y que le indica que allí le espera una familia que ansía su llegada, y un hogar que le abrigará del furor de la tormenta.

El prisionero sabe que su cautiverio ha de terminar, y el viajero confia en que mientras mas duras sean las dificultades del camino, mayor será su placer al verle terminado.

Nosotros, pues, que gemimos bajo el peso de los sufrimientos terrestres; que lanzamos suspiros consoladores de una dulce melancolía, al contemplar en una noche serena las innumerables estrellas que tachonan el cielo, no nos dejemos abatir por el sufrimiento, acariciemos esa dulce esperanza de una vida mas y mas feliz, y correspondamos á la bondad infinita del Eterno Hacedor, aprovechando los medios que El ha puesto en nuestras manos para alcanzar esa felicidad suprema que nos está reservada.

Pobres séres aprisionados en la estrecha cárcel de la cubierta material, esperémos resignados el anhelado dia de nuestra libertad.

Viajeros perdidos en el desierto del mundo terrestre, esforcémonos para llegar cuanto antes al término feliz de nuestro viaje.

Y vosotros, hermanos nuestros, que desde cada una de esas brillantes estrellas nos mandais vuestra mirada cariñosa, compadeciendo nuestra miseria, pedid á Dios que abrevie nuestro destierro y nos lleve cuanto antes á gozar de una vida mejor, guiados por el inextinguible faro de la Esperanza.

ALEXIS.

URANOGRAFIA GENERAL.

Espíritu, GALILEO.—*Medium*, MR. CAMILO FLAMMARION.

[*Concluye.*]

XV.

CONSIDERACIONES MORALES.

61. Nos habeis seguido en nuestras excursiones celestes, y habeis visitado con nosotros las inmensas regiones del espacio. Bajo nuestras miradas los soles han sucedido á los soles, los sistemas á los sistemas, las nebulosas á las nebulosas, el panorama soberbio de la armonía del cosmos se ha desarrollado ante nuestros pasos, y hemos recibido con un sobresaltamiento anticipado la idea de lo infinito que no podemos comprender en toda su extension sino segun la perfectibilidad futura. Los misterios del éther han revelado su enigma hasta aquí indescifrable, y hemos concebido al menos la idea de la universalidad de las cosas. Ahora, importa detenernos y reflexionar.

62. Hermoso es sin duda haber conocido la infimidad de la Tierra y su mediocre importancia en la gerarquía de los mundos; hermoso es haber rebajado la suficiencia humana que nos es tan querida, y habernos humillado ante la grandeza absoluta; pero mas hermoso será aún interpretar bajo el sentido moral el espectáculo de que hemos sido testigos. Quiero hablar del poder infinito de la naturaleza, y de la idea que debemos hacernos de su modo de accion en los diversos grados del vasto universo.

63. Habituados como estamos á juzgar de todas las cosas por nuestra pobre y pequeña morada, nos imaginamos que la naturaleza no ha podido ó no ha debido obrar sobre los otros mundos, sino conforme á las reglas que conocemos nosotros. Y es precisamente este juicio el que importa reformar.

Pasead un momento la vista sobre una region cualquiera de vuestro globo y sobre una de las producciones de vuestra naturaleza; ¿no reconoceis ahí el sello de una variedad infinita y la prueba de una actividad sin igual? ¿No veis en el ala del pequeño pájaro de las Canarias, en el pétalo de un boton de rosa entreabierto, la prestigiosa fecundidad de esta hermosa naturaleza?

Que vuestros estudios se apliquen á los séres que se ciernen en los aires; que desciendan á la violeta de los bosques, ó se hundan en las profundidades del Océano, en todo y por todas partes leereis esta verdad universal: la todo poderosa naturaleza obra segun los lugares, los tiempos y las circunstancias, es una en su armonía general, pero múltiple en sus producciones; juega con un sol como con una gota de agua; puebla de séres vivientes un mundo inmenso con la misma facilidad que hace brotar el hinayo puesto por una mariposa de otoño.

64. Ahora, si tal es la variedad que la naturaleza ha podido presentarnos en todos los lugares de un mundo tan pequeño como el nuestro; ¿cuánto mas se extenderá este modo de accion pensando en las perspectivas de esos vastos mundos? ¿Cuánto mas debeis creer que se desarrolla, y reconocer su poderosa extension aplicándola á esos mundos maravillosos que mucho mejor que la Tierra, atestiguan su inconocible perfeccion?

No veis al rededor de cada uno de los soles del espacio, sistemas semejantes á nuestro sistema planetario, no veis sobre esos planetas supuestos los tres reinos de la naturaleza que brillan en torno de vosotros; pensad mas bien que así como no hay dos fisonomías enteramente semejantes en el mundo, así tambien una diversidad prodigiosa, inimaginable, ha sido derramada en los moradas etéreas que vogan en el seno de los espacios.

De que nuestra naturaleza animada comience en el zoófito para terminar en el hombre; de que la atmósfera alimente la vida terrestre; de que el elemento líquido la renueve sin cesar; de que vuestras estaciones hayan de sucederse en esta vida con los fenómenos que las dividen, no concluyais que los millones de millones de Tierras que se mecen en la extension sean semejantes á ésta; léjos de eso, difieren segun las condiciones diversas en que se hallan, y segun su papel respectivo en la escena del mundo; son las variadas pedrerías de un inmenso mosáico, las flores diversificadas de un admirable vergel.

FIN.

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA FE.

(*Continúa.*)

Todas las disidencias en la enunciacion y manifestacion de la fé religiosa deben desaparecer un dia, segun estas palabras de Jesus: [1]

«El tiempo se acerca, y ya ha llegado aquel en que los verdaderos adoradores no adorarán mas al Padre, ni en la montaña ni en Jerusalen, porque vosotros adorais lo que no conoceis; Dios es Espíritu, y es fuerza que los que le adoren, le adoren en Espíritu y en verdad,» es decir practicando las obras que le son gratas; toca pues, á los que quieran ser verdaderos discípulos de Jesus, dedicarse á conocer al Padre en todos los atributos manifestados de su poder, de su bondad, de su justicia; y cumplir los preceptos divinos practicando la moral sublime que el Cristo vino á traer á los hombres para instruirlos y guiarlos en la vía de su mejoramiento.

La comunion cristiana, depositaria de las enseñanzas divinas, seria la mas capaz de recordar y continuar la obra de regeneracion comenzada por el Salvador, si el espíritu de dominacion é intolerancia no se apoderaran de ella; pero humana en su constitucion, ha sufrido como sociedad las consecuencias de las debilidades y de las faltas de aquellos que la han impulsado en una vía distinta de la que se le habia trazado; ha olvidado la dulce mansedumbre de Aquel que debia ser siempre su Guia y su Modelo, y ha condenado en sus decisiones á todos aquellos cuya creencia no era conforme á la suya, atribuyéndose el juicio y la justicia que Dios solo se ha reservado.

Cuando mas humilde reconozca que ha faltado á su mision, y extralimitado sus poderes, decretando penas eternas para faltas temporales, y queriendo en cierta manera limitar el poder de

1. San Juan. Cap. IV, versos 21 y 24

Dios y obligarle á rectificar sus decisiones en virtud de la infalibilidad que se atribuye: verá tambien todos los errores que se han introducido en su enseñanza doctrinal, á favor de la ignorancia en que estaba del verdadero sentido de las Escrituras que ha interpretado segun se lo permitian la inteligencia y el saber de sus comentadores; mas no en el sentido de la Verdad absoluta, cuyo término no puede ser ni aun entrevisto en este globo miserable, tan ínfimo todavía en el órden de las creaciones del universo. Comprenderá que en lugar de esta agua límpida, en lugar de la verdad que, segun la palabra de Jesus, debe resplandecer hasta la vida eterna, las pasiones terrestres, el amor del oro y de dominio, han dejado un cieno que encanta aun á los ojos carnales habituados á considerarle como si fuese el objeto divino que deben venerar; pero que debe ser reparado como un elemento extraño que se ha incorporado allí y oculta el fondo casi á todas las miradas, por todo el que quiera que su alma beba á grandes tragos de esta *fuente viva* que puede satisfacer una sed de bienes imperecederos.

Depositaria de las enseñanzas divinas de Jesus, del gérmen fecundo y vivificador de la Verdad, la Iglesia debia favorecer su desarrollo é instruir á la humanidad en nombre de la Fé progresiva é ilustrada que fortifica los corazones vacilantes, los consuela y los hace mejores.

Pero nó!..... orgullosa y vana, cree no tener nada mas que aprender de Dios, de El, la Verdad absoluta, inagotable, infinita!

Rehusa considerar y estudiar las señales con que El manifiesta su Voluntad, ó aun mas, su deseo de Padre Bueno y Misericordioso! Y bien, Dios abandonará este instrumento indócil, y hará surgir de esta antigua Iglesia que quiere permanecer en la inmobilidad de la muerte, en medio de las ruinas del pasado, una caña vigorosa y fecunda, como hace diez y ocho siglos se formó entre los hijos de la sinagoga la jóven sociedad cristiana que ha regenerado á la humanidad y trasformado el Mosaismo, manifestacion primitiva de la Ley divina, en un código mas perfecto, en una expresion mas exacta de la Voluntad del Creador.

Esta caña jóven que se eleva ya y crece en el seno de la sociedad religiosa para regenerarla y darle una nueva vida, reproducirá las enseñanzas apostólicas de los primeros cristianos desprendiéndolas de las creencias judías y paganas, en que estaban imbuidas las inteligencias de entonces, y que les hacian concebir é interpretar de una manera demasiado material todavía, las verdades que Jesus habia venido á revelarles.

(*Continuará.*)

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

Obtenida en el círculo de La Caridad *el 23 de Octubre de 1871, por la Médium somnámbula expontánea, Sra. C. P. de S.*

Dios es la suprema inteligencia; en ese se comprende el universo. Esas que llamais estrellas y que son mundos casi todos superiores al vuestro, son chispas divinas que ha brotado su mirada; ese infinito al que jamas se alcanzará un término, es el resultado tan solo de su pensamiento, de su deseo; sus deseos son órdenes, leyes para toda la creacion, para todo el universo; en ellas veis siempre, así como en todo, su suprema sabiduría.

La contemplacion del infinito trae innata en sí la creencia de Dios; esta es una ley; al mirar la obra creada es natural mirar á su Creador.

¿Veis ese cielo azul y diamantino recamado de estrellas rutilantes y bellas que irradian, que titilan, que despiden luz sin cesar? Pues es el manto de luz con que Dios se encubre á vuestras débiles miradas.

¿Veis ese sol despidiendo calor, luz, vida en fin, á todos los séres que lo admiran? Pues es un espejo en que se mira El, y su luz no es mas que una chispa divina de sus ojos.

¿Aspirais los perfumes, oís los cantos de las aves, el concierto de la naturaleza; veis el crepúsculo lleno de mil y mil colores y todo lo que os rodea? Pues todo, todo es el resultado de su voluntad, de su deseo.

Una gota de rocío en una flor es su alma, porque es la que da vida y la que hace que su pensamiento, es decir, su perfume, se eleve á Dios.

Ante la verdad y el deseo del Sér omnipotente, ante su solo pensamiento, el caos desaparece; el caos, esa quimera fantástica, esa creencia de la nada creada por los estrechos cerebros de los hombres, por esas imaginaciones calenturientas y delirantes que creen que nada existe sino el presente; que en el pasado ven nada y nada tambien en el porvenir. ¡Pobre humanidad!

En lugar de esa creencia del *no sér* aparecen millones de mundos. Las que llamais estrellas, brillan, irradian y pueblan de un modo infinito la Eternidad.

Ante ese poder que crea un universo, todo debe inclinarse, todo debe alabarlo y lo alaba sin cesar. Nada puede dar una idea de su grandeza, de su bondad, de lo infinitamente bello que es Dios.

¡Dios! la suprema sabiduría, lo eternamente bueno, bello, noble, causa de todo lo que existe, inteligencia divina que brilla hasta en los puntos mas recónditos del universo, que da aire, vida, alimento al sér mas pequeño de la creacion, y á la vez hace que millones de soles brillen, iluminando de un modo inefable ese inmenso espacio que llamais cielo y que no es mas que un giron de la Eternidad.

Oscurecimiento de la mente humana; orgullo y va-

nidad que hacen al hombre decir que es el rey de la creacion, no siendo mas que un miserable gusano que ocupa apenas una de las primeras gradas de esa escala titánica formada por el bien y que tarde ó temprano nos llevará á Dios.

El bien, emanacion celeste, divina de Dios, reflejo purísimo de su mirada, único camino para llegar á EL; y que la humanidad quiere destruir desconociendo que es uno de los atributos de la divinidad, y que es la ley universal.

El bien es el resultado inmediato, la consecuencia íntima de Dios, es la luz divina que ilumina con toda claridad el camino que conduce á EL; es el gérmen, el principio de todas las virtudes; ellas se enlazan entre sí y van acercando al hombre á la perfectibilidad, elevándolo de grado en grado y acercándolo por consiguiente á Dios.

El bien trae innatas las tres virtudes principales, sin las cuales el hombre no puede nunca elevarse. La fé le comunica vigor, energía, creencia; la esperanza le hace feliz tanto como se puede ser en lo humano, le abre en el porvenir un oasis de ventura; la caridad le enaltece á los ojos de Dios, lo eleva acercándolo á EL: en fin, hace que los hombres completen su propia obra, es decir, su objeto, la perfeccion posible.

Dios es la consecuencia clara, precisa, forzosa de todo lo que existe, lo que ha existido, lo que puede existir, es lo infinito, lo supremo, lo divino de la perfeccion. Acercándose á EL se siente la felicidad.

Procurad, pues, hacerlo, obrad con el bien y practicad las virtudes, y algun dia llegareis á EL.

ESPIRITU DE LA FE.

Obtenida para el Circulo LA CARIDAD *el 20 de Octubre de 1871.*—MEDIUM, *D. Francisco Martinez Quevedo.*

El Espíritu del mal está en guerra abierta con la gracia; estad alerta en vuestro Espíritu y no ficis del mal bastion de vuestra carne que os traiciona. La sabiduría reside en el que acata en obras al Creador; ¡desgraciado del que dice y no obra!

El que comunica la luz que ha recibido y parte el pan con el hermano, éste apenas cumple con su mision sobre la Tierra.

Estad alerta y acordaos siempre de vuestra suma pequeñez.

Ya está preparada la segur para la gran siega. ¡Oh! no lo dudeis, rogad á Dios que ilumine vuestro Espíritu y os dé el don de la palabra en honor de su soberana ley, para que exhorteis aun al que no quiera oiros.

La oscuridad se obstina en rechazar la luz que la mata, sin comprender que en su muerte está una vida que amaria si conociese.

Muchos os aborrecerán á causa de esta nueva antorcha que habeis adquirido como blason de vuestro adelanto. ¡Sabedla sostener con humildad!

No hagais á otro lo que no querais que se os haga á vos mismo. Este sea vuestro único lema; en este solo punto esta contenida vuestra mision.

El gran Artífice del universo está para concluir la obra que tiene señalada á cada trabajador; cuidaos de no concluir como un mal jornalero y se os retire el salario que de antemano teneis recibido.

Estudiad el Evangelio y que éste sea vuestra espada; no os aflijais por los tropiezos que encontreis en vuestro camino, pues será puesta palabra en vuestra boca.

Pedid á Dios nuestro padre y mandará Cirineos á vuestro socorro, y nos hareis partícipes de una felicidad tan deseada.

Hacéos ricos de vida dando vida.

Alzad vuestro Espíritu y será robustecido de luz, y como no tendreis donde guardarla, la repartireis en la sementera de vuestros hermanos.

No os dejarémos á vos solo el trabajo, ya el rocío de la razon está en la mies.

No hay mas que un Dios único, imperecedero, y como agentes de EL somos y sereis si sostenemos esta verdad.

Cuidáos de perder la vida espiritual, y dejad la capa de la temporal por sostener esta santa verdad.

¡¡¡ATENCION!!!

Perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos á los que nos deben.

Dios empequeñeció en el misterio de esta palabra todas las obligaciones del hombre; esta palabra en miniatura, para que cupiera en la miniatura de vuestra capacidad; palabra que no podeis interpretar sin haceros criminales. Fijadla bien en vuestra memoria y sea vuestro pensar, vuestro alimento, vuestro vivir.

¡Desgraciado del que aparece sordo sin serlo por ignorancia; su egoismo y su malicia serán medidos con el sufrimiento!

ESPIRITU DE LA LUZ.

RECUSACION DE UN MAGISTRADO

POR ESPIRITA.

En la ciudad de Querétaro, donde nuestros hermanos espíritas han tenido que cerrar las sesiones públicas de sus respectivos círculos, á causa de las predicaciones del clero que han irritado el celo de los católicos fanáticos, y donde las autoridades políticas parecen empeñadas en sostener la intolerancia religiosa y destruir la libertad de cul-

tos, ha tenido lugar el hecho que nos refieren nuestros corresponsales, y cuyos documentos comprobantes tenemos en nuestro poder.

«Querétaro, Junio 21 de 1872.—Sr. D. Refugio I. Gonzalez.—México.—Hermano, amigo y señor de mi aprecio.—El adjunto impreso impondrá á vd. de la cuestion judicial que se sigue contra los Sres. D. Bonifacio y D. Juan Carmona, por falta de pago de una libranza que giró el primero y aceptó el segundo; y la hoja manuscrita que tambien es adjunta, le impondrá del frívolo é injurioso pretexto en que han fundado la recusacion de un magistrado íntegro, el Sr. D. Francisco Alfaro, sin otro objeto que aglomerar diligencias y ganar tiempo.

Verá vd. tambien, una vez mas y con satisfaccion, en la referida hoja, que para algo sirve el Espiritismo, puesto que enseña á dominar las pasiones, á dar el lleno debido á los deberes de cualquiera posicion, á practicar la Caridad y á despreciar las injurias.

Conforme á nuestra ley de administracion de justicia, pudo muy bien el Sr. Alfaro desechar de plano el malicioso recurso referido, y castigar á quienes lo promovieron, con una multa hasta de $50: si no lo hizo, fué sin duda por temor de ser parcial al aplicar la pena. Admitiéndolo, como lo admitió, cumplió con la ley, dejó á otro magistrado imparcial el derecho y el deber de castigar al culpable, y si con este proceder se lastiman por lo pronto los derechos del actor, queda la puerta abierta á la reparacion, y el perverso recibirá mas tarde su merecido.

Muy dignos de notarse son los términos en que dicta su proveido el magistrado, en el acto mismo de dársele cuenta con la injuriosa recusacion. Ni una palabra sola hay en él que demuestre, no digo encono contra sus gratuitos ofensores; pero ni siquiera molestia por la inmerecida ofensa. Una doctrina que engendra tales virtudes, no puede ser sino la enseñanza de Dios.

En la noche del dia 18 del corriente recibió el Sr. Alfaro un nuevo insulto. El Lic. D. Juventino Guerra, amigo íntimo del Lic. D. Luis G. Garfias, que es el abogado patrono de los Sres. Carmona, fué á la casa de Alfaro con la pretension de que le *enseñara á los Espíritus*, amenasándolo si resistia satisfacer su capricho. Despues de un largo altercado, en el cual es de creer que Alfaro no desmintió su prudencia, por el convencimiento que tenemos de su moderacion, logró éste evadirse, dejando á Guerra en su sala, hizo llamar á los serenos, y éstos llevaron preso al provocador. Al dia siguiente puso el prefecto en libertad á Guerra, imponiéndole una multa por la infraccion de policía; pero éste rehusaba salir del arresto, porque ya habia pedido amparo á la justicia federal, contra Alfaro, á quien suponia autor de su prision, y en su escrito de amparo decia ser ministro suplente de nuestro Tribunal de Justicia. Por este relato, de todo punto verídico, conocerá vd. el estado en que por acá nos encontramos.»

COPIAS.

En 12 del mismo (Junio de 1872), comparecieron D. Bonifacio y D. Juan Carmona, á fin de contestar el auto anterior (el en que se les notificaba el personal de la Sala que iba á conocer de la apelacion á que se refiere el impreso), y dijeron: Que estando informados por su patrono, que el personal de la Sala pertenece á una secta llamada Espírita, cuyos socios han sido declarados locos por varios eminentes facultativos de la capital, siendo por lo mismo expuesto y dudoso el que una persona demente decida con acierto cualquiera cuestion judicial, aunque ésta haya obtenido en otro tiempo un título profesional, lo recusan, protestando probar la causal de la recusacion ante la sala que deba calificarla; y firmaron.—Doy fé.—*Bonifacio Carmona.—Juan Carmona.—Arvizu.*

Querétaro, Junio 12 de 1872.—Vistas las contestaciones dadas por las partes; y teniendo en consideracion que el extraño motivo de la recusacion expresada en la comparecencia anterior, suscrita por los CC. Bonifacio y Juan Carmona, no se funda en causa alguna de las expresadas en el artículo 44 de la ley de procedimientos, ni en el decreto posterior del congreso del Estado, de 9 de Enero último, publicado el dia 7 del mes siguiente, de conformidad con lo prevenido expresamente en aquella ley, el ciudadano ministro que rubrica, continúa conociendo en el presente asunto hasta la calificacion: mas como debe ser calificada la recusacion que le hicieron los CC. Carmona, por la autoridad que corresponda, compúlsese testimonio de la comparecencia antedicha, y con oficio atento remítase, prévia citacion de las partes, á la 3ª Sala, de conformidad con el artículo 33, fraccion 8ª de aquella misma ley.—*F. Alfaro.—Antonio Perez*, secretario.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO DEL VERGEL.

OBSERVACIONES.

[Concluye.]

¿En qué pecho de bronce no ha penetrado el timbre de ciertas voces? Quién no se ha sentido conmovido por el eco de alguna voz que un resorte invisible nos hace amar? Su acento, su entonacion, sus cadencias se hacen sentir en nuestra

alma y nos hacen experimentar ese fenómeno de atraccion que llaman simpatías, ó de repulsion que decimos antipatías.

La voz humana es el órgano de la expresion del alma que penetra en otra alma y forma el comercio sublime del Espíritu. La voz revela los instintos del alma y se resiente de los padecimientos físicos de tal manera que el ciego de Orizaba descubre en el timbre y sonidos los sufrimientos morales y los físicos; habiendo oido hablar en cierta ocasion el docto orizabeño á un célebre doctor que viajaba por aquella comarca, le advirtió que mirase mucho por su salud, porque dentro de muy poco tiempo se veria acometido de una enfermedad muy grave que pondria en peligro su vida; el doctor en medicina celebró con estrepitosa risa aquel pronóstico: no obstante, antes de un mes el sabio estaba postrado en cama y al borde del sepulcro segun lo habia previsto el ciego.

El estudio filosófico ó higiénico de esta parte inmaterial de la humanidad, no puede ser un charlatanismo, porque demuestra y explica igualmente los fenómenos del Espíritu y de la materia. El hombre sin vista ha empleado veinte años observando y estudiando este desconocido ramo de la ciencia; los jovenes con *claros ojos* gastan diez años para saber si á un desgraciado miserable ó ignorante que agarra y se lleva un pan ó un puñado de metal que llaman dinero, debe dársele tormento segun las leyes marítimas, moliéndolo á palos atado á un cañon; ó fusilarlo como lo ordenan las leyes militares; ó encadenarlo formando mancuerna con otro de igual delito, para hacerlos trabajar á manera de bueyes uncidos, arreglado al código penal de las leyes civiles. En todos estos adefesios, que pertenecen á la conciencia y no á la ciencia, gasta el hombre casi toda su juventud para aprenderlos, y se le enseña á perder paulatinamente la conciencia para saber el espíritu de la ciencia de las leyes sociales. La humanidad reportaria verdaderos beneficios si el hombre empleara aquellos diez años de su rápida vida, en estudiar á su semejante para enseñarlo á corregir sus malas inclinaciones sin degradar su Espíritu, que es el sagrado patrimonio que, en menor ó mayor cantidad recibe, de Dios.

Al que le parezca demasiado largo el plazo de veinte años, que podria reducirse á la mitad, mediante los largos estudios y experiencia del ciego, para aprender una ciencia benéfica, que ponga en la balanza de su conciencia los diez años del estudio de leyes para oprimir y atormentar á la humanidad sin enseñarla á mejorar sus instintos ni aliviar los dolores de la gangrena social.

Por lo que hace al instinto sensitivo y descriptivo de los ciegos, pensamos que, el que oye leer las magníficas descripciones de la naturaleza trazadas por el espléndido pincel de los poetas, puede comprender con el Espíritu sin el sentido material de la vista, y describir en el penetrante idioma que oye de la poesía, las bellezas de los vergeles y de las flores cuyo aroma aspira; inspirarse con el rumor musical que forma el céfiro en el follaje; el ruido bramador del torrente exalta el genio, y el misterioso murmurar del arroyuelo en la callada noche le sugiere armónicos cantos, como el llorar del niño inspira á la jóven madre el cariñoso cántico con que lo adormece.

El ciego pinta sin ver el paisaje: pero ¿acaso el poeta pinta lo que vé materialmente ó lo que su imaginacion presenta á su vista intelectual? Milton no veia á los ángeles, ni Dante el infierno cuando escribieron los poemas que los han inmortalizado. Un ciego que oye leer estos y otros poemas, creemos que puede componer hermosos versos y hacer bellas descripciones guiado por el genio, que recibe en el alma y no en la vista.

El fenómeno que deseamos someter á la observacion de personas competentes es muy distinto: se trata de las ciencias que posee un ciego de nacimiento, y del modo con que las adquirió; y lo que es mas aún, se trata de investigar y analizar una nueva ciencia ó el conocimiento de descubrir por el órgano del oido, los fenómenos intelectuales de la humanidad. Esto es cosa muy distinta de la poesía: la ciencia ocular del humanismo como las demas que posee el modesto ciego, arguye estudios muy profundos y cátedra de gran maestro.

Si el conocimiento científico del eco de la voz humana, es un adelanto y puede conducir á mejorar física y moralmente al hombre, no debe abandonarse.

Si se llenara el deseo que manifestó D. Francisco de Paula Gomez á la suprema corte de literatura en Méjico cuando solicitó obtener una cátedra, él instruiria en el secreto de su nueva ciencia á la juventud, cual la instruia Sócrates en su nueva moral en el pórtico de Atenas.

Hallándose los mexicanos en el período que llaman la niñez de las naciones, no han podido fijar la atencion ni apreciar en lo que valen los conocimientos de su ciego compatriota; sus vecinos los cubanos, que se hallan próximos á entrar en la via de las reformas políticas, que conducen al desarrollo de los adelantos sociales y científicos, podrian explotar los conocimientos del ciego de Orizaba en beneficio y gloria de la humanidad.

Enero de 1865.

FIN.

MEXICO—1872

IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA

Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Agosto 1º de 1872.** NUM. 12.

LA REVISTA ESPIRITA.

(París, Junio de 1872.)

SUMARIO.

Los Espíritus sufrientes y las evocaciones medianímicas.—Sobre el deber imprescindible en que están hoy todos los grupos espíritas de moralizar á los Espíritus sufrientes, que en vista del desarrollo de la doctrina, acuden sin cesar á quienes pueden comprenderlos y consolarlos.

Carta de un doctor homeópata.—Reflexiones sobre la medicina homeopática y la mediumnidad curativa, por el Dr. D.....

Una vision fluídica en el Huelgoat (Finistère). —Historia de la conversion reciente de un materialista, debida á su medianimidad vidente, que le permitió, involuntariamente por su parte, averiguar una catástrofe ignorada.—Apariciones á una niña de siete años.

Despues de la muerte. El suicida.—Poesía por V. Fournier.

El niño Humanidad, por el Espíritu de Milton.—Medium, M. Bure.—Conclusion.

Vendré, puesto que me habeis llamado.—Comunicacion del Espíritu de A..., sacerdote católico de Beziers, muerto en Octubre de 1871, obtenida en el mismo mes.—Medium, Madame B.

Requiescat in pace.—Disertacion sobre la muerte y la vida, por el Espíritu de Lebrun.

Accion interior del fláido vital sobre la organizacion humana.—Discurso del Espíritu de Gœthe, leido por Madame Bourdin, de Ginebra, en un vaso de agua magnetizada.

Accion progresiva del fláido vital; continuacion de lo anterior.

Sobre la práctica de las virtudes domésticas.—Por el Espíritu de Sócrates.

Necesidad de la instruccion, por el Espíritu del abate Barthélemy.

Reflexiones de un Espíritu, durante la procesion del Córpus.

Los grados del cielo. Lo Bueno. Lo Justo.—Espíritu, Monguy.—Medium, el Dr. Reignier.

La ley de Dios.—Poesía por la Srita. L. A. Lieutaud, de la Sociedad espírita de Rouen.

Las sectas y los cismas en el Espiritismo.—Consejos de un Espíritu á Mr. Caron, medium.

Bibliografía.—Una traduccion fraudulenta y subversiva de la obra de Allan Kardec: *Qué es el Espiritismo*, hecha en Barcelona por D. Salvador Manera.

Necrología.—Muerte de Mr. Fourtier y de Madame María Robyns.

EL CIELO Y EL INFIERNO.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

LOS DEMONIOS.

Orígen de la creencia en los demonios.—Los demonios segun la Iglesia.—Los demonios segun el Espiritismo.

Orígen de la creencia en los demonios.

1.—Los demonios han jugado en todas épocas un gran papel en las diversas teogonías: y aunque considerablemente decaidos en la opinion general, la importancia que aún se les atribuye en nuestros dias, dá á esta cuestion cierta gravedad, porque toca al fondo mismo de las creencias religiosas: es, pues, útil examinarla con el detenimiento que merece.

La creencia en un poder superior es instintivo en los hombres; así se la encuentra, bajo diferentes formas, en todas las edades del mundo. Pero

si, debido al grado de adelanto intelectual á que han llegado hoy, discuten aún sobre la naturaleza y atributos de ese poder; ¡cuánto mas imperfectas debian ser sus nociones á este respecto en la infancia de la humanidad!

2.—El cuadro que se nos presenta, de la inocencia de los pueblos primitivos en contemplacion ante las bellezas de la naturaleza, en la cual admiran la bondad del Creador, es sin duda muy poético, pero falto de realidad.

Mientras mas cerca está el hombre del estado natural, mayormente le domina el instinto, así como se puede ver aún en los pueblos salvajes y bárbaros de nuestros dias; lo que le preocupa mas, ó mejor dicho, lo que le ocupa exclusivamente, es la satisfaccion de las necesidades materiales, porque no tiene otras. El único sentido que puede hacerle accesible á los goces puramente morales, no se desarrolla sino á larga y gradualmente; el alma tiene su infancia, su adolescencia y su virilidad, como el cuerpo humano; pero para alcanzar la virilidad que la hace apta á comprender las cosas abstractas, ¡cuántas evoluciones debe verificar en la humanidad! ¡cuántas existencias le es preciso recorrer!

Sin remontarnos á las primeras edades, veamos en torno nuestro á las gentes del campo, y preguntémonos que sentimientos de admiracion despiertan en ellos el esplendor del Sol levante, la bóveda estrellada, el gorgeo de los pájaros, el murmullo de las ondas claras, las praderas esmaltadas de flores. Para ellos, el Sol se levanta por costumbre, y con tal que dé bastante calor para madurar las cosechas, y no demasiado para quemarlas, no piden mas; si miran al cielo, es para saber si hará buen ó mal tiempo el dia siguiente; que los pájaros canten ó no, les es indiferente, con tal que no se coman el grano; á las melodías del ruiseñor prefieren el cacareo de las gallinas ó el gruñido de los cerdos; lo que piden á los arroyos, claros y turbios, es no secarse ni desbordarse; á las praderas, dar buena yerba, con ó sin flores; esto es todo lo que desean, digamos mas, todo lo que comprenden de la naturaleza: y sin embargo, están muy lejos ya de los hombres primitivos.

3.—Si nos referimos á estos últimos, los vemos mas exclusivamente aún preocupados de la satisfaccion de las necesidades materiales; lo que sirve para llenarlas y para contrariarlas resume para ellos el bien y el mal en este mundo. Creen en una potencia extrahumana; pero como lo que les acarrea un perjuicio material es lo que mas les afecta, lo atribuyen á esa potencia, de la cual se forman, sin embargo, una idea muy vaga. No pudiendo aún concebir nada, fuera del mundo visible y tangible, se la figuran residiendo en los séres y cosas dañinas. Sus representantes naturales y directos son para ellos los animales maléficos. Por la misma razon han visto la personificacion del bien en las cosas útiles; de ahí el culto rendido á ciertos animales, á ciertas plantas y hasta á algunos objetos inanimados. Pero el hombre es generalmente mas sensible al mal que al bien; el bien le parece natural, mientras que el mal lo afecta mas; por este motivo, en los cultos primitivos, las ceremonias en honor de las potencias malignas son mas numerosas; el temor puede mas que la gratitud.

Durante largo tiempo, el hombre no comprendió sino el bien y el mal físicos; el sentimiento del bien moral y del mal moral, marcó un progreso en la inteligencia humana; hasta entonces solamente el hombre entrevió la espiritualidad, y comprendió que la potencia sobrehumana debia estar fuera del mundo visible, y no en las cosas materiales. Esta fué obra de algunas inteligencias privilegiadas, pero que no pudieron, sin embargo, salvar ciertos límites.

4.—Como se veia una lucha incesante entre el bien y el mal, y regularmente triunfaba éste; y como por otro lado, no podia racionalmente admitirse que el mal emanase de un poder benéfico, se acabó por creer en la existencia de dos poderes rivales que gobernaban el mundo. De esto nació la doctrina de los principios: el del bien y el del mal, doctrina lógica para esa época, porque el hombre era aún incapaz de concebir otra, y de penetrar la esencia del Sér Supremo. ¿Cómo habria podido comprender que el mal no es mas que un estado momentáneo de donde puede salir el bien, y que los males que le afligen pueden conducirle á la felicidad ayudando á su adelanto? Los límites de su horizonte moral no le permiten ver nada fuera de la vida presente, ni antes, ni despues: no podia comprender ni que ya hubiese progresado, ni que progresaria aún individualmente; y aún menos, que las vicisitudes de la vida son el resultado de la imperfeccion del sér espiritual que hay en él, que preexiste y sobrevive al cuerpo, y se depura en una série de existencias hasta alcanzar por fin la perfeccion. Para comprender el bien que puede salir del mal, es preciso ver mas que una sola existencia; es preciso abrasar el conjunto; entonces es cuando aparecen las verdaderas causas y sus efectos.

(*Continuará.*)

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA FE.

(*Continúa.*)

De acuerdo con los descubrimientos que la ciencia ha hecho en el órden físico desde hace diez y ocho siglos, ayudados por el progreso adquirido

en el órden moral por medio de esta fé cristiana, que ha preparado los elementos intelectuales necesarios al advenimiento del reino del Espíritu de Dios, los enviados del Señor no destruirán las bases de este edificio religioso fundado por Pedro y sus sucesores, mas establecerán en esta antigua Iglesia una *nueva cátedra*, á fin de que las enseñanzas que en ella sean dadas, sean conformes con las aspiraciones intelectuales de la época; que las contradicciones nacidas de la oscuridad desaparezcan, lo mismo que los abusos, y que todos los pueblos iluminados con una nueva Luz, en lugar de anatematizarse por causa de su fé, amen y sirvan á Dios de la manera que les sea mas agradable, y no formen mas que una familia unida en la Justicia y la Caridad: «No habrá mas que un solo Pastor y un solo rebaño.»

En esta unidad de creencia llevada á cabo por la alianza de la Fé y la Razon, se ha demostrado que la Fé no podria menos que hacerse mas viva, mas entera y mas fecunda en felices resultados, siendo mas ilustrada; resta examinar si la Razon puede recibir algun golpe funesto de su union con la Fé.

DE LA RAZON.

1. La Razon, la mas bella de las facultades del alma, desarrolla sus energías por el trabajo y la actividad.—2. La Razon, ayudada por la Fé, se desprende de las tinieblas morales, se hace pura y brillante, y refleja verdaderamente la Razon soberana de su Creador.—3. El ejercicio de la Razon es indispensable al hombre en el cumplimiento de su mision providencial.

I.

La Razon es una facultad del alma que ilumina todas las otras partes del entendimiento, le permite examinar, comparar dos ó muchos objetos sometidos á su apreciacion, y le ayuda á determinarse de la manera que le parece la mas conforme á la justicia y á la verdad.

La Razon es una antorcha divina dada al hombre para guiarle en medio de las mil tortuosidades del pensamiento, y mostrarle la vía mas corta para llegar al objeto que se propone; su resplandor, débil al principio y vacilante, acrece á medida que el hombre aprende á hacer buen uso de ella, y este buen uso que de ella hace, está en relacion con el grado de su elevacion moral. La Razon viene de Dios; se desarrolla progresivamente; al principio por la iniciativa individual guiada por el deseo de darse cuenta de una manera satisfactoria, de todas las cosas que parecen accesibles á su inteligencia; despues, por las luces divinas que maravillosamente vienen en su ayuda, y le descubren las bases eternas é inmutables de todo lo que existe, mostrándole con evidencia el camino que debe tomar para no extraviarse y llegar á la comprobacion de la verdad. La Razon es el lazo que une todas las cosas entre sí, y hace percibir la causa de sus relaciones. En la infancia de las sociedades, como en la de los individuos, la Razon tiene necesidad de ser guiada; se encuentra demasiado débil todavía para ilustrar suficientemente al sér que está llamada á dirigir: entonces es cuando la Fé, es decir, la sumision entera á una enseñanza superior, es absolutamente necesaria para hacerla salir de las tinieblas intelectuales que la rodean. Si esta enseñanza fuera siempre conforme á la justicia, á la verdad, y, en una palabra, tal como Dios la dá á la humanidad por su revelacion progresiva, le bastaria para dirigirla y hacerla avanzar en la vía del progreso; pero es preciso que el hombre trabaje por sí mismo para desarrollar todas sus facultades, y adquirir los conocimientos que le son necesarios. Dios le muestra el camino, mas es fuerza que él lo recorra; y su revelacion no es sino el faro bienhechor que ha de servir para guiarle en medio de las tempestades de la vida terrestre; mas aún, su Luz es oscurecida frecuentemente por el mal uso que el hombre hace de sus facultades, por la ambicion, la avaricia, las que hacen que algunos de entre ellos, habiendo tenido conocimiento de esta Enseñanza divina, que habrian debido trasmitir intacta, la han guardado para ellos solos á fin de poder dominar mejor á sus semejantes, no dejándoles entrever de ella mas que lo que podia servir á sus designios. De ahí la supersticion nacida de la ignorancia de las masas, y esta mezcla de verdades y de errores, que ha producido como un caos intelectual, de donde la inteligencia no sabe cómo salir.

Mas el hombre está hecho para la verdad; el error y la mentira le pesan, y tarde ó temprano hace esfuerzos para librarse de ellos; entonces la Razon, esta noble facultad dada al Alma, para ilustrarla y hacerla discernir lo verdadero de lo falso, se entrega á estudios y á investigaciones para poder atravesar las tinieblas. En el curso de las edades, las contradicciones que encuentra la Razon humana, la hacen frecuentemente desviarse, porque partiendo de una base falsa, sus deducciones serian falsas; de ahí mil sistemas aproximándose mas ó menos á la verdad. Pero de este conflicto de opiniones contrarias surge, sin embargo, una Luz que hace al hombre comprender por el raciocinio, que: superior á la materia que él domina, era preciso que poseyese en sí mismo un poder dotado de inteligencia, de voluntad y de fuerza; y que *este* poder, no habiendo podido crearse á sí mismo, debia haberlo sido por un Sér mas poderoso, que poseyera en un grado infinito todas las facultades de que el sér humano no refleja sino una partecilla infinitamente pequeña, puesto que él es incapaz de dar el calor, el movimiento y la vida á ninguno de los séres que se mueven fuera de su esfera de accion.

La razon le conduce, pues, de deducciones en

deducciones, á encontrar la necesidad de la existencia de Dios, como principio Creador, Regenerador y Conservador, y á concebir una parte de los divinos atributos: conocimiento perfectamente conforme al que era dado por la Fé en la Revelacion; de esta manera, confirmándose el uno por el otro, estos dos términos de una misma verdad, adquieren mas fuerza. Mas la Razon, una vez en posesion de este punto incontestable, la Existencia de Dios, y la necesidad de sus perfecciones infinitas, su actividad no le permitia dejar de dirigir sus investigaciones sobre todas las partes de la Revelacion que podian serle conocidas, y entonces, partiendo de una base cierta, adquirió nociones mas exactas y formuló razonamientos mas conformes á la verdad.

De este principio, que *Dios* es *Uno*, que la *Verdad*, siendo el atributo esencial de la Divinidad no puede ser mas que *Una*, concluye las contradicciones que encuentra por todas partes; que la verdad, una en su principio y en su esencia, múltiple en sus manifestaciones, las qué, semejantes á diversos rayos partidos de un mismo foco, iluminando de diversas maneras los objetos sobre que caen, segun que estos están dispuestos mas ó menos convenientemente para recibir su accion vivificadora.

Las oscuridades, los misterios, vienen pues, de la insuficiencia de la inteligencia humana para hacer y apropiarse los rayos luminosos que Dios en su bondad reparte con profusion sobre todas sus obras; esta insuficiencia viene sobre todo de sus tendencias demasiado materiales, que le impiden comprender los fenómenos del órden espiritual, el único que rige la creacion entera.

(*Continuará.*)

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

Magnetismo terrestre, Perispiritus y fluido magnetico.

Obtenida en el círculo de La Luz, *el 3 de Julio de 1872.—Medium*, Eleutheros.

Como el asunto de que quiero tratar es de una trascendencia suma, tanto para la ciencia como para el Espiritismo, preciso será fijar ántes las bases de que debemos partir, para que la cuestion se dilucide y sea bien comprendida de todos los que toman interes en esta clase de materias, que pueden algun dia llevar el hombre en su marcha incesante por las vías múltiples é infinitas del progreso, á un estado de mejores condiciones que las que actualmente disfruta.

Fluido imponderable se ha llamado durante mucho tiempo á ciertos modos de accion sobre la materia, completamente inexplicables, por las leyes desconocidas que han solido poner en juego. *Afinidad* en todos los tiempos se ha llamado á un modo peculiar de atraccion, que uniendo ó tendiendo á unir las moléculas de los cuerpos, produce otra clase de fenómenos, ó aparenta dar á los casos en que intervienen fuerzas ignoradas, un carácter singular de simpatía. A este género de hechos pertenecen los desprendimientos caloríficos, luminosos, eléctricos y magnéticos. Puede decirse, por lo tanto, que luz, calor, electricidad y magnetismo, son susceptibles de recibir adecuadamente los nombres de flúidos ó afinidades, supuesto que, como en la generalidad de los casos estos calificativos vienen á llenar vacíos incolmables para el estado actual de los conocimientos humanos, no importa darles uno ú otro nombre, con tal de que el sentido sea bien expreso.

Partámos, pues, del principio, de que regularmente se llama flúido á una materia imponderable que se mueve por corrientes; y afinidad, á una propiedad de la materia, que se manifiesta por acciones atractivas y asimilativas. Así las palabras de que use tendrán exacta aplicacion.

Hay dos cubiertas que circundan á todos y cada uno de los numerosos astros que componen, fuera del Sol, el sistema planetario: la cubierta gaseosa ó atmosférica, que, como su nombre lo indica, está formada exclusivamente de gases ó vapores; y la cubierta electro-magnética, producida por las electrizaciones incesantes del cuerpo central (Sol) sobre los cuerpos secundarios, relacionadas con el exterior por potentes emisiones que se verifican incesantemente por los polos.

Hablarémos aquí de la segunda, objeto principal de la primera parte de esta comunicacion.

El Magnetismo terrestre es causado por las acciones que parten del centro á la periférie del globo, que posee un sistema especial y perceptible de actividad eléctrica, comun á todos los planetas y satélites. Mas adelante será objeto de otra disertacion concienzuda, la influencia que esta electrizacion puede ejercer sobre los movimientos translatorio y rotatorio de los cuerpos astrales. Por ahora, asentemos que el Magnetismo terrestre es ocasionado por la emision de la electricidad que, cambiándose préviamente entre el Sol y la Tierra, se efectúa, solicitada por las diversas capas conductoras contrarias, al través de los polos, esto consiste en la menor densidad de la corteza terrestre en esos puntos, que suele evitar grandes obstáculos á la libre realizacion del fenómeno, y en la mayor cantidad de materias sólidas existentes en el hemisferio boreal, originantes de ciertas afinidades del flúido central con los rios minerales ahí encerrados. ¿De qué naturaleza es este flúido? Hé ahí lo que queda aún por averiguar á las investigaciones laboriosas del hombre de ciencia, y que no nos es permitido revelar sino en su parte meramente subjetiva, es decir, en sus relaciones

con los fenómenos meteorológicos, y con los del Magnetismo humano, somnambulismo y Espiritismo.

Ya otro Espíritu de mas elevada gerarquía, Pedro Escobedo, os ha dicho que el perispíritu es causa de la vida ó flúido magnético. Añadiré yo, aceptando por completo tan precisa definicion, que al encarnarse el Espíritu, el trabajo que verifica para revestirse de una cubierta apropiada á su condicion mas ó menos inmaterial, tiene lugar en la *magnetósfera* terrestre, de donde liba los elementos indispensables á esa confeccion. Bueno es advertiros, que generalmente el perispíritu, en los momentos de encarnarse, no está sujeto á determinado modo de fluidizacion en su cubierta ó cuerpo semi-material, sino que, como esto depende de las circunstancias mas ó menos variables de su adelanto moral relacionado con el grado de sutileza de su existencia física, esto mismo ocasiona la infinita diversidad de perispíritus. Es, pues, una combinacion la que se verifica entre el flúido perispiritual y el magnetismo terrestre; así es, que como en la magnetósfera existen dos corrientes inversas, una positiva y otra negativa, que nunca se unifican por su misma actividad, el perispíritu puede adquirir, mezclándose con una de las dos, aptitudes físicas para el desarrollo de los instintos, inclinaciones ó carácter, resultando de estas mismas condiciones el desarrollo peculiar de sus facultades psíquicas.

No hay que olvidar, sin embargo, que en el inmenso laboratorio de que disponen los Espíritus, tanto en el éther como en la atmósfera terrestre, existen otros muchos flúidos propios á la asimilacion que practican esos séres en los momentos de reencarnarse, y cuya mayor parte pueden considerarse como gérmenes de producciones minerales, vegetales y animales; así pues, el perispíritu no es el mismo una vez efectuada la union con la materia, donde sirve para otras manifestaciones de la voluntad; sino que se combina tambien con diversos elementos diseminados en su derredor, y de que la naturaleza le provee conforme á sus inclinaciones.

De este modo, puede el Espíritu apropiarse flúidos dañinos á su mismo modo de ser, ó buenos para el mejor desarrollo de la moralidad, mas perfecta á medida que menos obstáculos encuentran los sanos deseos para verse realizados. Una vez encarnado el Espíritu, cada uno de sus actos está marcado por una nueva asimilacion de flúidos, correspondientes á la pasion ó móvil que le guía; y por consiguiente, aunque ya no tenga la conciencia de los fenómenos que se verifican fuera de sus percepciones inmediatas, hay realmente una accion atractiva y otra repulsiva en su naturaleza, que consiste en la asimilacion, por un movimiento del libre albedrío, de elementos favorables al hecho ó pensamiento que trata de consumar.

Y he dicho pensamiento, porque aunque éste en su esencia sea un trabajo puramente psíquico, la elaboracion que sufre en el cerebro, órgano principal de las manifestaciones del Espíritu, es completamente material y sujeta por lo mismo á las afinidades de sus movimientos peculiares. Los hechos buenos, las ideas encaminadas al bien, tienen un elemento correspondiente en la esfera flúidica que forma un ambiente especial á cada Espíritu.

Mésmer, inconscientemente, adivinó las relaciones que median entre los Magnetismos terrestre y humano; éste, como ya sabeis, siendo dimanado de ciertas facultades del perispíritu, puede muy bien considerarse como producto originario de aquel primer elemento, el primero tal vez de los que, como antes he dicho, puede y suele apropiarse el desencarnado en el acto de adherirse á un cuerpo, donde se modifica en razon de las aspiraciones y propósitos de la voluntad.

Por eso el magnetizador animado de buenos sentimientos, influye siempre una accion benéfica sobre la persona paciente, pues al emitir su flúido, si el pensamiento se halla preocupado de algun objeto, grande por su importancia moral, científica ó filosófica, tales ideas imparten al perispíritu una modificacion comparable á una accion plástica de la inteligencia sobre la semimateria de que se compone el perispíritu. Al contrario, cuando una mira ó una inclinacion perversa rigen los actos del magnetizador, la asimilacion se verifica en sentido inverso, es decir, pierde el perispíritu la cantidad de elementos benéficos que pudo apropiarse en la erraticidad, ó á consecuencia de sus disposiciones elevadas ya en la encarnacion, y obra malignamente sobre el sér ú objeto sujetos á su influencia, determinando una série de fenómenos subversivos del órden moral.

No por esto vaya á creerse que hago dimanar estos efectos exclusivamente de las propiedades del Magnetismo terrestre, cuya parte en esos cambios creo haber definido bien desde que he asentado que es un producto ó modificacion de la electrizacion solar-terrestre, y cuando otras veces tambien se ha dicho que en la composicion del perispíritu entran por mucho los flúidos resultantes de reacciones electroquímicas.

Ahora os podeis ya explicar por qué no se ha podido hacer del Magnetismo humano una ciencia tan precisa como la Aritmética ó la Geometría; dependiendo su poder del estado físico del perispíritu, que en ciertos casos es una reflexion gráfica de la disposicion del Espíritu, el magnetismo humano, para llegar á adquirir su verdadera importancia científica, relacionarse con las aplicaciones físicas, químicas, terapéuticas, patológicas y quirúrgicas, tiene que valerse de las teorías espíritas sobre su orígen y procedimientos. Ya el Magnetismo ha sido oficialmente reconocido en al-

gunas naciones por las Facultades y Academias clásicas; no lo será definitivamente y bajo su verdadero y trascendental aspecto, hasta que se presente á la misma recepcion que el Espiritismo.

¿Cuál es, me preguntaréis, el fruto que ha de producir la instruccion que hoy os he dado? La sola lectura de esta comunicacion basta para responder satisfactoriamente; creo útil, no obstante, hacer en un resúmen la síntesis de mis proposiciones; pues aunque no parezca á primera vista, hay un encadenamiento semimaterial, hemipsíquico, entre los fenómenos del universo moral inteligente y las fuerzas latentes de la naturaleza, cuyo juego depende de actos provocativos de los séres de todos los órdenes intelectuales:

El Magnetismo terrestre proviene de la accion que sobre sí mismos ejercen mútuamente el Sol y la Tierra. (No hablo aquí de los cuerpos inferiores por su masa, distancia y cualidades, porque casi nada, muy poco, influyen en la manifestacion de aquella fuerza.)

El Perispíritu, desde su gérmen en el éther hasta sus posteriores y sucesivas modificaciones en su marcha ascendente hácia el fin universal del progreso, se compone generalmente en la Tierra, de elementos tomados en gran cantidad del flúido magnético terrestre.

El Magnetismo humano, originado por la emision de cierta cantidad de perispíritu con ayuda de un movimiento cerebro-nervioso, está influido por las impresiones del mismo perispíritu, y puede redundar en bien ó en mal, segun la disposicion del Espíritu. Y como no solamente se ejerce la accion magnética por el acto de la magnetizacion, sino por los propósitos que cada individuo se forma y que hacen de la voluntad un medio de propulsion al perispíritu, ya se puede considerar, valiéndose por supuesto de los conocimientos que suministra la doctrina, cuántos obstáculos se crea ignorantemente el hombre que cede á perversos instintos, ó se complace en acariciarlos y fomentarlos, en vez de recurrir al gran recurso contra esa enfermedad inherente á la especie humana: la oracion á DIOS.

Concluyo, hermanos mios; ya veis que la naturaleza en que vivís os depara no solamente los recursos físicos contra la satisfaccion, que á veces anhelais, de vuestros malos deseos; rogad sin cesar al Señor, si no por actos de verdadero recogimiento cuando para ello no os den lugar vuestras preocupaciones terrenales, sí elevando el pensamiento hácia EL, y por este medio estareis en disposicion de recibir los beneficios consiguientes á la plegaria, santo, infinito remedio contra las heridas y enfermedades del Espíritu.

Estoy con vosotros continuamente para ayudaros.

ARIEL.

UNA SESION ESPIRITA.

Entre las muchas sesiones celebradas en el círculo de la *Luz*, que cuenta en sus anales la conversion de muchos incrédulos de todas clases, desde el escéptico materialista hasta el católico intolerante, ha tenido lugar recientemente una, extraordinaria por las circunstancias en que se verificó, y curiosa en extremo por los mil detalles que la constituyeron. No podemos resistir al deseo de dar publicidad á este acontecimiento, que como verán nuestros lectores, es de mucha importancia como prueba de la verdad de la doctrina.

Los mediums de que generalmente se sirven los miembros del Círculo de *la Luz*, son tres somnámbulas magnéticas y un somnámbulo espontáneo que bajo la accion fluídica de sus Espíritus protectores queda en un perfecto estado de anestesia, sueño y libertad espiritual. Si los mediums escribientes mecánicos pueden dar pruebas irrecusables de la existencia y presencia de las almas de los difuntos, narrando asuntos que están fuera de sus conocimientos, ó disertando sobre la historia, las ciencias, la filosofía y la moral, con una rapidez casi eléctrica que es imposible en el estado normal del organismo humano; si los mediums de efectos físicos producen involuntaria y á veces inconscientemente los mas sorprendentes fenómenos, y entre ellos algunos que pasarian por milagros si el Espiritismo no demostrara teórica y prácticamente las leyes naturales que los rigen; mas completos son, á nuestro entender, los mediums somnámbulos, que reunen en una sola, multitud de medianimidades, como son la vidente, la auditiva, la curativa, la mecánica psicográfica, etc. Algunos somnámbulos son tambien mediums *autofónicos*, y esta exquisita cualidad la posee, entre muchas otras, un miembro del Círculo de *la Luz*.

Y es natural que así pase. El Espíritu de la persona dormida magnéticamente, goza de la vida psíquica anticipadamente; casi aislado del cuerpo, del que solo depende por una débil corriente fluídica sobre la cual se ejerce imperiosamente la voluntad del magnetizador para imprimirle movimientos de alejamiento ó de aproximacion, el Espíritu, que no necesita de la luz ni de los ojos materiales para ver, como de ningun otro sentido para percibir el nuevo género de sensaciones que se le presentan, pues sus facultades no tienen ya que sujetarse á los atributos orgánicos, el Espíritu puede ver y hablar á sus hermanos del mundo espiritual. De aquí depende el ningun caso que hace el somnámbulo de su materia, su completa insensibilidad, el hablar de sí mismo en tercera persona, y la manifestacion en sus menores discursos, de un olvido perfecto de su existencia como sér encarnado.

El resultado práctico de la eleccion hecha por

los miembros del Círculo magneto-espírita de *la Luz* no puede ser mas satisfactorio: la teoría del somnambulismo, recibiendo su confirmacion experimental, ha ayudado considerablemente á las manifestaciones espíritas. Con estos antecedentes, podrá comprenderse mejor el hecho notable que vamos á consignar:

El miércoles 10 del corriente, á las ocho de la noche, comenzó la sesion, recogiéndose los circunstantes y haciendo preces á la Divina Providencia por los Espíritus pacientes y porque permitiera á los protectores del círculo acercarse. Como una gran parte de los asistentes eran incrédulos, el Presidente del Círculo se habia asegurado de antemano de que no traerian malos elementos fluídicos ó espirituales los neófitos, y el Espíritu del Maestro,—Allan Kardec—habia prometido una asistencia eficaz. En esta confianza tambien, el magnetizador, con un simple mandato, somnambulizó á la *medium Srita.* J. M., produciendo instantáneamente todos los fenómenos magnéticos, y le ordenó que evocara á los Espíritus. Invitada en seguida la *Srita.* L. H., desconocida para la somnámbula y que hacia su primera visita al Círculo, á que llamara *mentalmente* á quien quisiera, entablóse entre ella y la somnámbula el siguiente diálogo, por conducto del magnetizador:

Somnámbula.—El Espíritu evocado no puede aún venir por estar en mision; pero viene en cambio una señora que tiene estas señas: (la somnámbula las dió con minuciosidad).

Srita. L. H.—La reconozco exactamente. ¿Puede decirme su nombre para mayor seguridad?

Somn.—Se llama N. N. y fué madre de V. Q., Espíritu evocado.

Srita. H.—Exacto, exacto.

Somn.—Hay á su lado una niña que tiene estas señas: (las dió). La señora le dice: «*mi prietita.*»

Srita. H.—Es exacto, es mi amiga N., su otra hija.

Somn.—Dice el Espíritu: Con que no me querias decir lo de..... *¡Ah, qué tú!*

Srita. H.—Son sus mismas expresiones. Y debo confesar que para precaverme de toda mistificacion, desde que salí de mi casa me propuse evocar á una persona que hace tiempo murió fuera de la capital, y que aquí solo de mí fué conocida. No hay necesidad de mas pruebas.

A su vez, la Srita. J. J., incrédula, y que tambien concurria por primera vez al círculo, evocó un Espíritu tambien mentalmente.

Somn.—Aquí está. Es el padre de la señorita.

Srita. J.—¿Cómo se llama?

Somn.—I. J.

Srita. J.—Exacto, él es: son sus señas; ¿pero cómo compruebo su identidad?

En aquel momento, el medium somnámbulo espontáneo Sr. D. J. G. V., llegaba de fuera de la casa, y al saludar á la concurrencia, quedó súbitamente dormido ó insensible. Llamó al magnetizador, cuyo flúido se ha asimilado en otras ocasiones, y le dijo:

—Que recuerde la Srita. J. *la Speranza hardita.*

Srita. J.—No recuerdo.

Somn.—Abreme el piano.

Abierto el piano, el medium ejecutó en él una melodía triste y conmovedora; no bien habian brotado las primeras notas bajo su mano, cuando la Srita. J. prorumpió:

—Es mi padre, sí: es mi padre; esta música es de la *Speranza hardita*, cancion que él compuso, y cuya música solo él y otra persona sabian.

Los sollozos le impidieron continuar: el medium siguió arrancando al clave dulcísimos acordes, y en el general silencio solo se oia el suave y armónico sonido del instrumento, el llanto de la señorita y la voz de la somnámbula Srita. J. M. recitando al compás y en cadencia los versos de la *Speranza*.

El auditorio estaba mudo de asombro, conmovido, estremecido. Nunca pruebas tan grandes se habian acumulado en un solo momento.

El medium cesó de tocar, incorporóse y dijo:

—Habla el Espíritu:

En efecto, solamente yo, tu padre y *Eusebio*, sabiamos esta música que nadie ha escrito, que nadie, fuera de nosotros, conocia, y de que ni tú te acordabas, pues la oiste solo á la edad de 13 años, hasta que he venido yo á convencerte de mi existencia como Espíritu, de que velo por tí y estoy siempre á tu lado, de que el Espiritismo es una gran verdad, de que solo se burlan ó que solo niegan los que juzgan de las cosas ligeramente y sin conocerlas.

Que expliquen ahora los escépticos tales fenómenos; que venga ahora á las personas convencidas un fanático á asegurarles que el diablo se ha comunicado con ellos tomando las formas del Lic. J. Nada podrá destruir un hecho que no tiene refutacion ni mas interpretacion que la que le da el Espiritismo.

Para mayor garantía de la veracidad de nuestro relato, diremos que, ademas de los miembros y mediums del Círculo, hallábanse presentes las siguientes personas: Señoras: V. G. Z., D. M., V. A., J. L., L. H. y J. J.; Señores R. G. Z., S. M., A. H., L. G. C., etc., todas personas respetables de nuestra sociedad y que podrán afirmar que los sucesos están fielmente relatados, no añadiendo ni disminuyendo un ápice. Las personas que *privadamente* quieran saber los nombres correspondientes á las anteriores iniciales, pueden pasar á la agencia de la *Ilustracion*, donde recibirán informes.

HECHOS ESPIRITAS.

D. FRANCISCO DE P. GOMEZ.

Entre los muchos fenómenos notables que el Espiritismo ha producido, hay uno que aun tiene su accion en México, y que puede rivalizar en magnitud, á no dudarlo, con las bilocaciones de S. Alfonso de Ligori y de San Francisco de Asis, las suspensiones aéreas de Daniel Home, y la doble vida de Swedenborg; queremos hablar de un personaje verdaderamente extraordinario, el Sr. D. Francisco de Paula Gomez, vecino de Orizaba, y conocido generalmente con el nombre de *El ciego del Vergel*. (1)

Este hombre venerable, cuyos antecedentes son notorios, posee un caudal de conocimientos, que si seria admirable en un individuo dotado de todas sus facultades orgánicas, llega hasta el portento en una persona que cegó á los quince dias de nacida, que ha vivido sujeta á toda clase de privaciones y sin maestros de ningun género. ¿Cómo ha podido adquirir tanta ciencia? Es lo que nadie, ni él mismo puede decir. Una viajera cubana sospechó su verdadera causa, y la atribuyó á la accion de un Espíritu amigo. Veamos si realmente puede explicarse este caso por el Espiritismo.

Segun el Sr. Gomez, un sábio desconocido, y que jamas se hizo visible de mas personas que del padre del *ciego*, para quien solo era tangible, fué quien durante trece años estuvo infundiendo en su inteligencia aquella multitud de conocimientos, dos de los cuales, puede decirse que lo son hoy únicamente del Sr. Gomez: el *idioma poético* y la *física ocular*. Aquel ente singular, que se dió por nombre *Juan Ruiz*, y dijo ser carpintero en la fábrica de Cocolapam, donde nadie le conoció jamás, visitaba largas horas al ciego, y no solo le ilustraba á pesar de su enfermedad, sino que le enseñaba á sobrellevar su desgracia y le infundia aliento para seguir siendo virtuoso.

Cuando concluyó su tarea, le prometió que algun dia volveria á verle, y se despidió. Nadie le conoció, nadie le vió, para todos fué una sorpresa la instruccion de que súbitamente dió muestras el jóven privado de la vista y de los recursos indispensables para una buena educacion: D. Francisco hablaba de la medicina como un antiguo practicante, de las ciencias naturales como un observador concienzudo, del Derecho y la Jurisprudencia como un legista consumado, de la religion como un teólogo profundo, de la literatura universal, como un crítico omnisciente; conocia muchos idiomas vivos y muertos, predecia los fenómenos meteorológicos á los labradores, tocaba varios instrumentos de música con perfeccion y conocia las matemáticas á fondo; ademas, poseía el *idioma poético*, asombro de cuantos viajeros le han visitado, y gracias al cual podria hallarse el modo de unificar todas las lenguas en una sola, armoniosa, expresiva y suficiente; y sobre todo, pronosticaba las enfermedades de que se hallaba amenazada cualquier persona, analizando el mas ligero sonido de su voz, que le servia tambien para aceptar con precision el carácter, hábitos y temperamento del paciente.

Ahora bien, ¿hay algun hombre que pueda gloriarse de saber tanto, y sobre todo, de haber cedido á un ciego todos esos conocimientos en el espacio de trece años? ¿Alguien puede dar razon de la existencia de Juan Ruiz, y cómo tuvo lugar aquella enseñanza sin que nadie lo supiera, siendo el ciego como es aún, una persona conocida en Orizaba desde el momento de haber nacido? Indudablemente no.

Este es un caso espírita en todos sus incidentes. Un Espíritu protector del Sr. Gomez se propuso, quién sabe con qué objeto, ser el maestro de aquel niño desgraciado, y no lo abandonó sino ya hombre, y sin haberle revelado su naturaleza extrahumana. Espíritu muy elevado debe haber sido el que verificó aquel esfuerzo gigantesco, y la Providencia le permitió revestirse de alguna apariencia carnal para dar cumplimiento á su propósito.

Lo mas original de todo es que el mismo Sr. Gomez, á quien todo el mundo puede ver y admirar en Orizaba, no sabe á punto fijo á qué atenerse sobre el particular, ni considera su instruccion mas que como un misterio impenetrable.

(1) Hemos publicado su historia en los anteriores números de *La Ilustracion*.

A NUESTROS HERMANOS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR.

La *Ilustracion espírita* dará acogida en sus columnas á cuantas narraciones fidedignas de hechos ó acontecimientos que se relacionen con la creencia, sean remitidos de cualquier Círculo al de *la Luz*, siempre que vengan bajo las debidas constancias y correspondientes firmas.

Se suplica que los extractos sean fieles y cortos para que se siga con mas precision la marcha del Espiritismo en la República.

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Colleso Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE Á LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará gratis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. México, Agosto 15 de 1872. NUM. 13.

AVISO.

La administracion de la Ilustracion Espirita, que se hallaba á cargo del Sr. D. Gregorio Cortés, se ha trasladado á la calle del Angel número 11.

En el mismo lugar se halla de venta el *Manual del Espiritismo*, que tan buena aceptacion ha tenido, al módico precio de un peso.

A las personas que quieran suscribirse á la Ilustracion Espirita por todo el tiempo que lleva de publicarse en esta ciudad, se les hará una rebaja en el precio de los doce números que han salido.

EL ESPIRITISMO Y SUS ADVERSARIOS

Han pasado ya seis meses desde que empezó á ver la luz nuestro periódico, y en verdad que el tiempo se ha aprovechado debidamente. El Espiritismo no habia echado raíces en nuestra sociedad, se hallaba en un estado de inaccion que amenazaba no producir jamás los frutos abundantes que en otros países: algunas familias practicaban en secreto; teníase á los espíritas como gente ilusa y que debia suministrar un fuerte contingente á la casa de dementes; nadie, ó muy pocos, se atrevian á confesar en alta voz su dedicacion á las relaciones con el mundo espiritual, y en el extranjero se creia que en México tardarian mucho en desarrollarse los gérmenes latentes que ya crecian, invadiéndolo todo, en el resto de la humanidad civilizada.

Por fortuna no ha sido así; *La Ilustracion Espírita*, que ya habia vivido un año en Guadalajara, otro en Guanajuato, apareció de repente en la capital de la República y retó al paladion de la verdad filosófica á cuantos campeones del oscurantismo ó del materialismo ergulan sus estandartes. La sociedad mexicana, incrédula en su mayor parte del Espiritismo, acogió en un principio la nueva idea, como el pueblo de Cartago á los gladiadores desconocidos que se presentaban á luchar con el gigante: con sorpresa y lástima. ¿Cómo una secta filosófica de tan extrañas creencias, cómo una religion tan extravagante—la opinion no estaba aún bien fijada acerca del carácter de la naciente doctrina,—se atreveria, serena y tranquila, á blandir tambien un arma en medio de la general contienda de ideas ó preocupaciones? Comunicarse con los Espíritus parece á primera vista una cosa tan sobrenatural y fuera de los alcances del poder humano; habia mezclada á la palabra *evocacion* tantos recuerdos de astrología y necromancia; los *iluminados* han sido tantos en el mundo, que en verdad, difícil era prever qué giro darian los campeones del Espiritismo á su tésis, ni qué número de episodios estrambóticos y risibles, darian fácil pábulo á la alegre hilaridad de los incrédulos.

Con estos precedentes, *La Ilustracion Espírita* dió á la publicidad su primer número. En aquellos dias habia aparecido en Querétaro una pastoral del obispo católico, condenando y anatematizando las prácticas y creencias del Espiritismo; no podia haber mejor oportunidad para demostrar que la autoridad de tan elevado personaje no arredraba á los sectarios de Allan Kardec, y refutamos la pastoral del obispo; demostramos con tales razones los errores de que aquel documento estaba plagado, que nadie levantó la voz para defenderlo. La primera victoria habia alzado un escalon al Espiritismo en la República.

Pero ¿cómo habia de guardar silencio el fanatismo? ¿Cómo el materialismo habia de consentir

tan pacientemente que la existencia del Espíritu y su supervivencia quedasen sentadas como un hecho, cuando la fisiología aun no lo demostraba? Todo el desencadenamiento de que son susceptibles el error y la ignorancia, todos los insultos que guardan en sí las malas causas y que en cualquier motivo encuentran ocasion de estallar, cayeron sobre el Espiritismo, cubriéndolo de anatemas y sarcasmos. Tras del obispo de Querétaro, un sacerdote jesuita, el padre Sarría, comenzó á fulminar los rayos del púlpito contra el naciente periódico: sus palabras originaron entonces una tormenta formidable, y tuvimos el gusto de ver á la prensa liberal mexicana defender al Espiritismo con la egida de la verdad. Este fué otro triunfo para nuestra causa. Comenzóse á conocer que algo muy grande, muy verdadero, habia en ella, cuando así provocaba la ira de los eternos enemigos de la razon y de la ciencia; y la reaccion se hizo sentir en los círculos evocadores: incrédulos de todas clases, religiones y sistemas, se apresuraron á indagar qué cosa era en realidad el Espiritismo: hubo sesiones públicas magneto-espíritas, y la buena nueva cundió con rapidez.

El *Pobre* y la *Voz de México* siguieron clamando contra aquel golpe á los restos del fanatismo; á los denuestos del primero respondimos desdeñosamente, obligándole á guardar el silencio en cuestiones que estaban fuera de sus conocimientos: la segunda se encarnizó mas, publicó largos artículos excusando al padre Sarría de sus importunos arrebatos, y todos ellos fueron hechos pedazos: un Sr. Aristarco, que nos dedicó dos filípicas tremendas, desapareció de la palestra, envuelto en las nubes de réplicas con que nos amenazaba, *¡proh pudor!* El Sr. García Aguirre, mas moderado, hubo de convencerse seguramente de que no estaba la justicia de su parte, porque tambien se eclipsó; y por último, la *Voz de México* dejó de combatirnos, sin haber tenido la satisfaccion de decir nunca la última palabra. Los artículos dominicales que ha seguido publicando nos han llenado de profundo reconocimiento por su autor, que sirve al Espiritismo como pocos escritores, admitiendo la verdad hasta de los fenómenos mas sorprendentes, que con gran resignacion atribuye al diablo; pero ya le llegará su turno al erudito y caballeroso polemista.

Estaba, pues, vencida la falange anti-demoniaca, y nosotros los *poseidos* á punto de cantar victoria; pero faltaba aun una cuerda en la lira triunfal; la sociedad médica de Pedro Escobedo se encargó de proporcionárnosla, y con motivo de una tésis propuesta por el Sr. D. Juan Ramirez, nos atacó, y aun creemos que pidió al Gobierno nuestra enclaustracion como locos; pero hé aquí que nada hemos que su Espíritu protector y patrono se encargó de demostrarles cuán fuera del camino recto se hallaban, y la respetable academia materialista tomó el partido prudente, en vista de tan inesperada réplica, de no tratar mas del asunto. Hizo bien, acordándose del consejo de Apeles al zapatero.

Desde entonces, ¿qué ha sucedido? El Espiritismo ha encontrado la senda desprovista de abrojos; ni el menor paladin de los contrarios campos se decide á detener su marcha. Hemos impuesto silencio á nuestros adversarios, y en honor de la verdad, sin usar de mas armas que la persuacion y la urbanidad. ¿Quién puede quejarse de que le hayamos maltratado? ¿Quién de los que enristraron la pluma en contra no siente en su conciencia esta verdad, fija en adelante sobre ella como el ojo que Cain veia, segun Víctor Hugo: El Espiritismo es invulnerable? Tal vez consistirá en que los anatemas del Vaticano lo han hundido hasta el talon en la Laguna Estigia; lo que querria decir que las puertas del infierno habian prevalecido, si tal infierno hubiera existido jamás fuera de la abrasadora imaginacion de tal ó cual inquisidor.

De intento no hemos hecho mencion de un futuro preladó que con el nombre de Bachiller Claris-Verbis se tomó la libertad de creer que podia luchar con el Espiritismo; este campeon tomó tambien el partido de no hablar en adelante de memoria, y se ha quedado mudo.

En resúmen, el Espiritismo se ha hecho fuerte y respetable: las burlas y la ironía han dejado lugar á la duda, y la duda se ha hecho convencimiento. Muchos incrédulos han ingresado en nuestras filas: los Círculos se multiplican; personas encumbradas de la ciencia, de la administracion, de la religion, de las artes y de las letras han recibido el nuevo baño de agua espiritual en ese Jordan inmenso que partiendo de la ciencia y la filosofía marca hoy la senda mas corta y segura del progreso. Animo, hermanos espíritas; cuando pelea el hombre por la causa de la luz, vano es que las tinieblas lo circunden; la justicia es la mejor garantía del éxito.

ELEUTHEROS.

LA FUERZA PSIQUICA.

Traduccion de la revista de Meurer, por el doctor F. A. T.

La prensa inglesa y nuestra correspondencia extranjera nos habian puesto en situacion de apreciar lo que los sábios ingleses han querido llamar *fuerza psiquica*..... Espiritamente, estos fenómenos son conocidos, y vacilábamos en insertarlos. Pareciendo tener tales hechos una grande importancia bajo el punto de vista científico, damos la traduccion literal de nuestro amigo el doctor F....., de 15 de Mayo de 1872.

Un artículo de la parte popular del núm. 2

de la *Revista Alemaan de Meurer* contiene la traduccion de un artículo del diario inglés: *Journal of science* por la Baronesa Adamia de Vay.

El autor inglés de este artículo describe dos experimentos hechos en Lóndres un año há, por varios sabios muy conocidos. Yo no citaré por el momento mas que el pasaje siguiente del artículo en cuestion, y cuyo autor es William Crookes F. R. S., sabio químico de Lóndres:

«Los fenómenos mas notables que se manifiestan bajo la influencia de Mr. D. Home y que mas se prestan al exámen científico y á la conviccion, son: 1º la modificacion de la pesantez de los cuerpos; 2º la produccion de los sonidos en un instrumento, (ordinariamente un acordeon á causa de su cualidad de ser portátil) sin la intervencion directa de los hombres, esto es, en condiciones que hacen imposible el tacto del teclado. Sigue la descripcion del aparato que aisla el teclado del contacto de los experimentadores, las precauciones tomadas para evitar todo engaño, y en fin la produccion del fenómeno de los aires y melodías maravillosas que se han hecho oir en este experimento tan concluyente como interesante. Se pasó en seguida á la produccion del fenómeno de la modificacion del peso bajo la influencia de una fuerza nueva, *proveniente del sistema nervioso del hombre*, que estos señores han convenido en llamar fuerza psíquica, y á esta parte de la ciencia psiquismo (Psychismus) y á los sabios que de ella se ocupan, psíquicos (Psichicus) Psychiker; porque ninguno de ellos ha pensado en la intervencion de una fuerza estraña á la del hombre.

«El aparato destinado á este segundo experimento se componia de una pequeña tabla de caoba, de la que una extremidad descansaba de plano sobre una pesada mesa de comedor, mientras que la otra estaba sostenida por una balanza inglesa de resorte enganchada en un bastidor sostenido por un tripié. Esta balanza estaba provista de una aguja movible para marcar el *máximum* de peso.

«Cuando Mr. Home dirigia la punta de sus dedos sobre la extremidad de la pequeña mesa que descansaba en la balanza, la mesa se inclinaba al punto y la aguja marcaba 9 libras, siendo que su peso normal no era mas que de 3.

«En fin, un individuo cuyo peso era de 140 libras, colocándose sobre la mesa y ejerciendo una fuerte presion con sus piés en el lugar en que los dedos de Mr. Home tocaban apenas la madera, el peso de la mesa no se encontró aumentado mas que con una y media libra, en cuyo caso el peso de 138 y media libras restantes habia desaparecido.»

Mas como este artículo tiene necesidad de ser traducido de un extremo al otro por ofrecer interes al lector (8 páginas de impresion) me contentaré por ahora con reseñar los puntos mas salientes; y como creo que vosotros dareis mas importancia á hechos que saltan á los ojos de todo el mundo que á razonamientos en el dominio filosófico que vosotros habeis hecho, leido é imprimido tantas veces, dejaré á un lado los análisis concernientes á libros y doctrinas con que Meurer instruye á sus lectores en la parte científica, y los anuncios literarios.

Todo está bien dicho, es lógico y profundo; pero en fin, son razonamientos. Yo mencionaré solamente que Meurer anuncia entre otras cosas, que ha recibido noticia de Pesth, en Hungría, que allí se han obtenido fotografías representando á los Espíritus; que son exactas, completas, muy semejantes y muy conocidas. Dice igualmente haber recibido noticia de haberse obtenido fotografías de esta naturaleza en diversos puntos de América, y aconseja mucha prudencia para la admision de hechos de tan alta importancia, y se propone discutirlos despues de un maduro exámen de esta cuestion.

Quiero terminar esta carta con algunas palabras concernientes á las precauciones tomadas por los observadores del hecho del acordeon tocado sin el contacto de la mano del hombre. Este hecho es curioso y concluyente.

«El Acordeon preparado para servir en este este experimento, era enteramente desconocido de *Mr. Home*. Una jaula penetrable á las miradas de todos bajo la forma de tambor formada de dos círculos de madera de dos piés de diámetro, que estaban separados uno del otro por doce varillas estrechas colocadas verticalmente. Cincuenta ánas de alambre de laton estaban enredadas 24 veces en derredor del tambor á una pulgada de distancia una de otra y sólidamente aseguradas unas con otras con alambres, formando así aberturas de dos pulgadas de ancho por una de largo. Este aparato, abierto por arriba y abajo, ocupaba todo el espacio comprendido entre el suelo y la mesa, bajo la cual estaba colocado de tal manera, que una mano, queriendo introducirse extendida, quedaba aprisionada entre el aparato y la mesa, y un pié no podia pasar por debajo.

«Así dispuesto, y los examinadores colocados en rededor de la mesa, se retiró el aparato. Home colocó en él el acordeon, teniéndolo por una de sus extremidades con el pulgar y el mayor de la mano derecha, el teclado dirigido hácia el suelo, en tanto que uno de los observadores abria la llave de bajo.

Colocado así el acordeon en el tambor, y suspendido de los dos dedos de M. Home, fué todo colocado bajo la mesa. La mano de Home, oprimida entre esta mesa y el tambor, quedó perfectamente inmóbil. Pronto se vió al acordeon entregarse á evoluciones singulares á derecha ó iz-

quierda, inflarse y desinflarse por el paso del aire; comenzaron á brotar sonidos, cada vez mas melodiosos, y formando en fin encantadoras melodías.

Dos señores estaban sentados bajo la mesa y comprobaron aquel juego armonioso, mientras que los otros observadores estaban colocados á derecha é izquierda de M. Home, una de cuyas manos estaba colocada sobre la mesa, mientras que dos dedos de la otra mano sostenian la extremidad del instrumento, que continuaba sonando en el vacío. Los piés de los vecinos de M. Home estaban colocados sobre los suyos para apercibirse del menor movimiento.

Pero mucho mayor aún fué el asombro entre los asistentes, cuando M. Home retiró completamente su mano para abandonar el acordeon. Entonces se vió distintamente al acordeon flotando en el vacío, balancearse de izquierda á derecha, continuando siempre sus mas hermosas melodías.

A fin de ver si la electricidad todavía influencia sobre el aparato, el acordeon, y la produccion de los sonidos, un hilo de laton que venia de una máquina eléctrica colocada en una pieza vecina, fué amarrado al hilo de laton que rodeaba al tambor de que mas arriba hemos hablado. Una corriente de flúido eléctrico recorrió pronto toda la máquina, sin producir el menor efecto, y el acordion, siempre suspendido en el vacío, continuó tocando como antes.

El célebre físico William Huggins, de la Sociedad real de Lóndres, M. Crookes, químico, miembro de la Sociedad real de Inglaterra, Mr. Cox, otro sabio, estaban entre los cinco observadores (todos sabios distinguidos y muy conocidos) y todos están de acuerdo en que tan extraños hechos nada dejaban que desear.»

EL CIELO Y EL INFIERNO.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

—

LOS DEMONIOS.

Orígen de la creencia en los demonios.

(*Continúa.*)

5.—El doble principio del bien y del mal, fué durante largos siglos y bajo diferentes nombres, la base de todas las creencias religiosas. Estuvo personificando bajo los nombres de Ormuzd y Ahriman entre los persas; de Jehová y Satán entre los hebreos; pero como todo soberano debe tener ministros, todas las religiones admitieron potencias secundarias, ó génios malos y buenos. Los paganos los personificaron bajo una multitud innumerable de individualidades, cada una de las cuales tenia atribuciones especiales para el bien ó para el mal, para los vicios ó para las virtudes, y á los cuales dieron el nombre general de dioses. Los cristianos y los musulmanes recibieron de los hebreos los ángeles y los demonios.

6.—La doctrina de los demonios, tiene, pues, su orígen, en la antigua creencia, en los dos principios del bien y del mal. No tenemos que examinarla aquí mas que bajo el punto de vista cristiano, y averiguar si está en relacion con el mas exacto conocimiento que tenemos hoy de los atributos de la Divinidad.

Estos atributos son el punto de partida, la base de todas las doctrinas religiosas; los dogmas, el culto, las ceremonias, los usos, la moral, todo está en relacion con la idea mas ó menos justa, mas ó menos elevada que se hace uno de Dios, desde el fetichismo hasta el cristianismo. Si la esencia íntima de Dios es aún un misterio para nuestras inteligencias, lo comprendemos sin embargo mejor que jamás lo ha sido, gracias á la enseñanza del Cristo. El cristianismo, de acuerdo en esto con la razon, nos enseña que:

Dios es único, eterno, inmutable, inmaterial, todopoderoso, soberanamente justo y bueno, infinito en todas sus perfecciones.

Así como se ha dicho antes, (Cap. VI, *Penas eternas*): «Si se quitase la mas pequeña partícula de uno solo de los atributos Dios, no seria ya Dios, pues podria existir un sér mas perfecto.» Estos atributos, en su mas absoluta plenitud, son, pues, el criterio de todas las religiones, la medida de la verdad de cada uno de los principios que enseñan. Para que uno de estos principios sea verdadero, es preciso que no ataque absolutamente á ninguna de las perfecciones de Dios. Veamos si esto sucede con la doctrina vulgar de los demonios.

Los demonios segun la Iglesia.

7.— Segun la Iglesia, Satan, el gefe ó el rey de los demonios, no es una personificacion alegórica del mal; sino *un ser real*, dedicado exclusivamente al mal, mientras que Dios hace exclusivamente el bien. Tomémosle, pues, tal como se nos dá.

¿Satan es de toda eternidad, como Dios, ó posterior á Dios? Si es de toda eternidad, es *increado*, y por consiguiente, igual á Dios. Entonces, ya Dios no es único; hay el dios del bien y el dios del mal.

¿Es posterior? Entonces es una criatura de Dios. Puesto que no hace mas que el mal, que es incapaz de hacer el bien y de arrepentirse, Dios ha creado un sér condenado al mal á perpetuidad. Si el mal no es obra de Dios, sino de una de sus criaturas *predestinadas* á hacerlo, Dios es siempre su primer autor, y entonces no es infinitamente bueno; lo mismo sucede con todos los séres llamados demonios.

(*Continuará.*)

ACUERDO DE LA FE Y LA RAZON.

SEGUNDA PARTE.

DE LA RAZON.

II

Cuando el hombre comprende bien que su existencia en la tierra, no tiene mas que una duracion inapreciable en el cuadrante de la eternidad, y que del buen cumplco de esta vida depende, sin embargo, para su alma, la suerte feliz ó desgraciada de las existencias que deben venirle, él aplicará su Espíritu al estudio de las leyes psíquicas que hasta entonces habia despreciado; descubrirá las relaciones armónicas que existen entre el mundo material que le rodea y el mundo espiritual que escapa á la apreciacion de sus sentidos, pero cuya accion no puede negar; entonces, una nueva luz, iluminando su inteligencia, le hará comprender el sentido de las verdades que le habian sido reveladas, y de las que no habia sabido apoderarse.

Aplicándose su alma á desarrollar sus facultades y á abrirse paso á traves de la materia para alzar el vuelo hácia los espacios celestes, su morada futura, se alimentará con el estudio de los atributos divinos y las perfecciones infinitas de su Autor, hará todos los esfuerzos posibles para llegar gradualmente á reproducir en ella la imágen fiel de aquellos, porque esta es la voluntad y el objeto de Dios que le ha criado, y lo cual ha sido confirmado por estas palabras de Jesus:

Sed perfectos como nuestro Padre celeste es perfecto.

Entonces la razon humana será un reflejo de la Razon Divina; se dedicará á comprender la verdad en sus diversas manifestaciones y no habrá para ella mas misterios, porque penetrará todo con su luz vivificante, estando íntimamente unida á la razon divina, su principio eterno.

Desembarazada la razon de los obstáculos impuestos por una fé ciega, trasformará á esta última y hará de ella una palanca poderosa capaz de destruir y aniquilar los sofismas amontonados por el error; porque así como lo ha dicho Jesus de una manera figurada la mentira y el error que son las puertas de las tinieblas intelectuales, no prevalecerán contra la Verdad que es de Dios, y debe resplandecer algun dia en todo el universo.

La facultad humana llamada razon cuando está dirijida al bien, acepta todo, porque ella sabe que finita y limitada, no puede abarcar en un momento el conjunto de las manifestaciones de la Inteligencia divina y discernirlas fácilmente de lo que puede ser el fruto de las aberraciones del Espíritu humano; mas si ella nada rechaza *á priori*, se reserva el derecho de llevar su investigacion sobre cada objeto sometido á un análisis y de sondear todos los dobleces tenebrosos de los sofismas que querrian intentar detenerlo en su marcha ascencional hácia el bien Supremo que es la posesion de la verdad. Ella todo lo examina, y con una inflexible lógica, pasando de los efectos á las causas y deduciendo todas las consecuencias que resultan de su correlacion, se apoya en los datos de la ciencia y de la esperiencia para formular su juicio, que sin embargo, está lejos de considerar como infalible, pero debiendo progresar siempre la humanidad, á medida que nuevos conocimientos vienen á agregarse á los ya adquiridos, estos últimos pueden sufrir trasformaciones ó modificaciones que el espíritu humano no imponia desde luego; y su apreciacion debe por consiguiente enunciarse conforme á las nuevas nociones que ha recojido, sometiéndolas como á las precedentes al crisol de la razon.

COMUNICACIONES ESPIRITAS.

Obtenida en el Circulo Caridad *el 3 de Junio de 1872.*—Medium P. C.

EL INFINITO ES LA VIDA.

> Todo efecto humano[illegible] por lo[illegible] debe ser causa tambien inmortal, la recíproca[illegible] es un efecto del alma, y es eterna; luego el alma tambien lo es.—Espíritu de la Verdad.

La consecuencia lógica que se desprende de la pluralidad de mundos habitados, es la de pluralidad de existencias del alma.

El orígen de esta doctrina se pierde en la oscuridad de los tiempos; en la mas remota antigüedad existia, ya sea innata, ya por revelacion, en el corazon de la humanidad.

Los filósofos mas ilustres, los hombres que han fundado grandes doctrinas, los profetas, los inspirados que han predicado saludables creencias, todos han estado de acuerdo en muchos puntos respecto de ella.

Casi todas las religiones que hay en el mundo confiesan la inmortalidad del alma; algunas admiten tambien la pluralidad de vidas; las teocracias someramente en los puntos mas esotéricos respecto de esta bellísima doctrina que entrevia al Espíritu un porvenir inmenso.

La religion Budhista cuenta hoy en el mundo sobre doscientos millones de creyentes. Uno de sus principios dogmáticos mas esenciales es la reencarnacion; todo aquel que quiere evitar el volver á ese mundo de llanto y de dolor, tiene que practicar el bien, ejercer las virtudes; y es tal la fé que tiene en esa idea, que se le ve hacer inmensos sacrificios para evitar el volver á la tierra, privarse de lo mas necesario, martirizarse, y en fin, preferir el ser en la nada que el reencarnar aquí.

Los sectarios de Zoroastro, tambien numerosos, creen que, aun cuando el mal existe, no es eterno; que todo Espíritu, toda alma, tiene que purificarse encarnando diversas veces, y que aun los séres mas atrasados y criminales, llegarán un dia al bienestar infinito.

Ernesto, Zoroastro, menos político que Cristo, no condena á la humanidad, y hasta al mismo Satan lo hace llegar á la paz, á la ventura y á la perfeccion. La idea es grandiosa, pero Jesus hizo bien en predicar las penas eternas y la condenacion, por la época en que esto pasaba y el estado que guardaba entonces la humanidad.

La escuela Pitagórica admitia la reencarnacion suponiendo que el alma puede degenerar y pasar al cuerpo de algunos animales; esto no era mas que un medio de sujetar á la humanidad. Suponia que segun la falta así seria el cuerpo que tendria el alma que habitar. Tal medio era el infierno de esa escuela, ó mejor dicho, la figura que Jesus empleó bajo otra forma, pero en que domina la misma idea: detener en el camino del mal siempre, ya sea de un modo, ya de otro, por este ó aquel sistema; pero el resultado es idéntico, ó por lo menos equivalente.

Platon estudió, explicó y amplificó la doctrina en cuanto al castigo impuesto á ciertas faltas. Supuso que el alma tendria que pasar por una serie de existencias purificándose en el cuerpo de tal ó cual animal, y que hasta despues de un período de mil años al menos, no podria volver al cuerpo del hombre.

Jesus dijo é indicó las existencias del alma diversas veces; hé aquí sus propias frases tomadas del Nuevo Testamento:

S. Mateo, cap. XI.—13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. Y si quereis recibir, él es aquel Elías que habia de venir.

S. Mateo, cap. XVII.—12. Mas os digo, que ya vino Elías, y no lo conocieron: antes hicieron en él todo lo que quisieron. Así tambien el hijo del hombre padecerá por ellos.

13. Los discípulos entonces entendieron que les decia de Juan Bautista.

S. Juan, cap. XIV.—2. En la casa de mi padre muchas moradas hay: de otra manera, os lo dijera: porque voy á aparejaros el lugar.»

S. Juan, cap. III.—3. Respondió Jesus y le dijo: de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

Jesus ha hablado, pues, con toda claridad, con toda precision y de la única manera que podia hablarlo hecho en esa época. ¿Puede alguno de los que se llaman verdaderos cristianos desmentir sus palabras, focos eternos de la luz, del saber, de la verdad?

Sócrates tomó la cicuta y murió sosteniendo las mas bellas ideas filosóficas, rudimentos entonces de nuestra doctrina, y Cristo en el Gólgotha enclavado ante la faz del porvenir, murió tambien enseñando al mundo nuestra verdad.

Esta es una, única, absoluta; ellos han sido los creyentes sublimes que la revelaron al pueblo, enseñando el primero la razon de la filosofía, y el segundo la filosofía de la moral, y entrambos el porvenir radiante del alma en la eternidad.

Solon, Anaxágoras, Plotino, Filolons, Empédocles, Aristóteles, &c., &c., y otra multitud de filósofos han creido lo mismo, han reformado, modificado, amplificado sus doctrinas, pero sin que su fondo pueda alterarse.

Podriamos aun citar, extractar de multitud de creencias y de doctrinas la idea de la Pluralidad de vidas; pero por mas que nos remontáscemos á la antigüedad siempre veriamos que su orígen se pierde en la época mas remota, en la oscuridad de los tiempos primitivos.

Despues vinieron Copérnico, Galileo, Newton, que con la mano poderosa de la ciencia rasgaron la inmensidad sombría de los cielos, haciendo aparecer ante la vista maravillada de los mortales el universo en su magnífica y deslumbrante esplendidez.

Multitud de filósofos, rompiendo los diques puestos á la razon humana, comenzaron á entrever y sentar en el órden moral las máximas que se desprendian de las verdades astronómicas. La Pluralidad de existencias del alma se fundó como un problema que resolver para los unos, y para los otros como una verdad indestructible y bella.

Cyrano de Bergerac fué el primero que se lanzó con audacia en ese terreno difícil y escabroso; pero la mano del clero fanático luchó por extinguir aquellas ideas que destruian su efímero poder. Sus obras fueron condenadas á la hoguera. La mayor parte de sus manuscritos se han perdido, y poco, muy poco ha quedado de esa brillante inteligencia, chispa divina de la filosofía.

El admitia, explicaba y probaba la Pluralidad de existencias, y sus razonamientos llenos de luz tienden todos á probar y demostrar esa verdad, como el único medio de explicarse la suma equidad y la infinita justicia del Eterno Padre.

Delormel vino en seguida admitiendo y sentando los mismos principios, pero tratando ya de explicar la reencarnacion en la tierra ó en el planeta á que pertenecia el Espíritu, cualquiera que él fuese; es decir, sostuvo y amplificó lo mismo que el anterior.

Dupont de Nemours, Constant Savy y otra infinidad, siguieron á los anteriores en el siglo pasado y en el presente, embelleciendo nuestra doctrina y explicándola cada vez mas, hasta que hoy forma uno de los principios axiomáticos mas bellos de la filosofía moderna.

Young y Chateaubriand iniciaron en esta verdad á los poetas en sus divinos cantos y leyen-

das; ambos sostienen nuestra doctrina con la dulce poesía y con el tierno sentimiento que esas dos almas bellas supieron legar á la humanidad.

En la historia, en la antigüedad potiteista y cristiana, en la multitud innumerable de filósofos de todas las épocas, podreis hallar si quereis la verdad de estas ideas. Podriamos aun citar infinidad de nombres ilustres, célebres, notables en la ciencia, en la filosofía, en la religion, todos ellos de acuerdo con los principales puntos de nuestra teoría; pero vamos á hablar al sentido comun de la humanidad, á la conciencia del espíritu humano, á sus sentimientos, y sobre todo á su razon:

La conciencia considerada como la concentracion de las facultades del alma, rechaza enérgicamente esa blasfemia horrible ó impía que llamais infierno.

Dios es un abismo infinito de bondad, de amor y de virtud. Dios no puede crear nada para el mal.

Es justo, pero tambien es misericordioso; ha creado leyes á las cuales ha sujetado á los séres, y en virtud de ellas el castigo sigue siempre á la falta; pero como una consecuencia, como el efecto de una causa, como el resultado, en fin, de una ley física.

El verdadero infierno es el recuerdo del crímen, de la falta, del mal; es el remordimiento.... la idea persistente, tenaz, continua, que no abandona ni un solo segundo al Espíritu, que lo fascina, que lo subyuga, que lo sujeta y lo liga hasta el grado de hacerle sentir tormentos espantosos y horribles que él mismo cree verdaderos y reales.

Pero esto tiene un límite; el Espíritu se arrepiente, conoce el mal que ha causado, ruega, implora, procura y quiere remediar aquel mal, y entonces pide como una gracia el volver á la vida.

Es necesario, preciso, absolutamente indispensable que pierda la memoria; porque si no fuera así no habria lucha; recordaria el mal causado, veria su consecuencia, es decir, su castigo, y lo evitaria. ¿Cuál seria entonces su mérito? Por el contrario, olvidándolo todo al nacer, es lo mismo que si comenzase, vuelve á tener los propios elementos que tenia, vuelve á luchar, y si vence evita el castigo y dá un paso de progreso.

Y este progreso es indefinido, ilimitado; nada puede daros una idea de él, porque la escala ascendente de la perfeccion física y moral son infinitas, porque Dios es un Sér Infinito en atributos, y estos atributos son tambien infinitos en sí mismos; Dios es el Ideal, al cual nadie podrá llegar jamás.

Por medio de vidas sucesivas, el Espíritu purga las faltas que ha cometido; desarrolla su inteligencia, su moral, adquiere mayor cantidad de ideas, de sentimientos, crece, y aumenta la perfeccion de todos sus sentidos.

Y en cada vida comprende mas; y á cada instante admira mas y mas á su Creador; sale de la oscuridad en que vivia, y ama, estudia, trabaja y hace el bien porque conoce que el progreso es una necesidad y una ley.

La doctrina de la pluralidad de existencias, todo os lo explica; con ella se comprende el grado de desarrollo moral ó intelectual de un sér, las diferencias de posiciones sociales, los sufrimientos amargos de la vida, los cambios bruscos que en ella existen, las enfermedades horribles que abaten á las criaturas, que las reducen á la impotencia y casi á la nada, como la locura, el idiotismo, la parálisis; todo lo podeis comprender con esta doctrina como una consecuencia de la vida anterior y como una prueba de la bondad infinita y de la equidad divina del Creador.

Lo repetimos, el dogma de los católicos romanos, de los protestantes, etc., etc., sobre las penas eternas, es un insulto á la Divinidad, en el se encierran la injusticia mas atroz y las pasiones mas viles. El amor, la bondad, la misericordia del Gran Sér quedan destruidos con esa teoría, todos sus atributos limitados, raquíticos, mezquinos: en su lugar una rabia, un encarnizamiento y un odio impropios de la Suma Perfeccion, del Espíritu Sublime, de la resplandeciente Luz que hace palpitar y vivir al orbe con su Infinito amor.

Por el contrario, con nuestra doctrina se siente un consuelo y una resignacion inefables, una esperanza sin límites; se admira al Creador como el tipo Santo y puro del bien, como el Perfecto Ideal á que el espíritu humano debe siempre aspirar.

Hay en vuestra existencia multitud de fenómenos, de problemas que son incomprensibles á primera vista, pero que analizados con la lógica inflexible de nuestra idea, quedan perfectamente explicados, con toda precision, con toda claridad y de una manera irrecusable.

La razon y la lógica son nuestros auxiliares; todos vuestros filósofos, vuestros hombres ilustres, vuestros grandes pensadores, vuestros genios, en una palabra, todos los Espíritus de cierto grado de elevacion que han encarnado en vuestro planeta, nos ayudan tambien. Ellos han tenido las mismas ideas, profesado los mismos principios, sostenido, apoyado y explicado, en fin, nuestra misma doctrina.

La humanidad tiene en ella la clave de los misterios de la vida; para sus inmensas aspiraciones tiene delante de sí la eternidad de los mundos, de la vida, del Universo, y el Infinito en su alma.

Un Espíritu Amigo.

HECHOS ESPIRITAS.

EL CACIQUE DEL FRESNAL.

Antes de que la doctrina espírita naciera; antes de que los fenómenos físicos producidos por los habitantes de ultra-tumba hubiesen recibido su confirmacion de una simultaneidad admirable de manifestaciones, casi todos los hechos que se relacionaban con aquella ciencia desconocida pasaban por alucinaciones ó inventos de la imaginacion humana: ni tenian leyes naturales á qué sujetarse, ni podian referirse en el terreno filosófico á teorías aceptables. Era pues, lógico y racional que la ciencia y el sentido comun rechazaran las antiguas leyendas de *aparecidos*, *almas en pena*, *duendes*, *visiones*, &c. Siempre la imaginacion popular ha sido impresionable: el amor á lo maravilloso, la conciencia de que existian muchas cosas desconocidas mas allá de nuestras percepciones normales, la evidencia de grandes misterios deducidos de sucesos incontrovertibles en su autenticidad, daba ancho campo tanto á las ficciones como á la interpretacion de algunos hechos.

Los sabios, ante aquella actitud del pueblo, ó la atribuian á causas conocidas cuyos efectos les eran presentados bajo el disfraz de la exageracion, ó se contentaban con acogerlos con cierta irónica sonrisa, compasiva y desdeñosa.

Pero hoy, ¡qué cambio! En pleno siglo diez y nueve, que puede decirse ha tenido por aurora la carcajada de Voltaire, cuando parecian destraidos por su base los fundamentos de... la supersticion, y tambien de la esperanza, hé aquí que de repente, en el pueblo mas materializado por su apego á las cosas terrenales en los Estados-Unidos, la *superstición* se declara verdad, la magia se define bajo formulas científicas y por decirlo así matemáticas, y el materialismo se desvanece entre las pruebas materiales de la existencia del alma. Ya Mésmer y Puységur habian asombrado á su época con los inauditos prodigios del magnetismo y del somnambulismo, faltaba la explicacion de estos casos, que la razon no podia interpretar sino admitiendo la existencia de entes invisibles, en derredor de los somnámbulos; y nació el Espiritismo.

La ciencia espírita ha logrado precisar con bastante rigor, cuáles hechos son probables y cuáles pertenecen al dominio de lo inverosímil y fabuloso: todo lo que los profanos llaman los *milagros* del Espiritismo, éste los deduce de causas puramente naturales, demuestra que las almas desencarnadas hacen parte integrante de las innumerables fuerzas de la creacion, sobre la cual tienen un dominio mas ó menos limitado, segun la magnitud de sus facultades. Esto no quiere decir, que acepte sin vacilar cuantos casos se propongan á su inteligencia; los límites de la posibilidad no son idénticos á los de la verosimilitud; las arterías del charlatanismo, ó la ineptitud de una ignorancia ciega y en extremo crédula, deben estrellarse siempre contra la reflexion tranquila y reposada, y sobre todo, contra una rigurosa comprobacion. Admitir todo género de manifestaciones que sean referidas como hechos ciertos, seria desacreditar al Espiritismo en su parte experimental; por eso aconsejamos á nuestros hermanos dedicados á tal género de estudios, que se garanticen bien contra los engaños y mistificaciones, haciendo prévia autentificacion de los hechos para entregarlos al conocimiento público.

Tal ha sido nuestro procedimiento, respecto del hecho que vamos á referir en su parte esencial, y de cuya verdad respondemos, cubriéndonos tanto con la firma de personas respetables que no tendremos inconveniente en dar á conocer, cuanto con el testimonio oral de mas de *cuatrocientos testigos*, que están contestes en sus declaraciones.

Cerca de Cotija, pueblo del Estado de Michoacan, hay una ranchería, que se llama *El Fresnal*, teatro de los acontecimientos mas inusitados durante un extenso lapso de tiempo. Como sucede frecuentemente en las poblaciones pequeñas, habia una casa visitada por un *aparecido*. Qué grado de verdad ó de preocupacion cabria en ésta especie, es lo que algunas personas inteligentes de Cotija se propusieron averiguar. Al efecto, se trasladaron al lugar temible, y esperaron. A poco una voz que resonaba con increibles movimientos de traslacion á diversos puntos, se dejó oir por los espectadores. La voz era dulce, simpática y afectuosa, sin nada que pudiera inspirar ideas lúgubres ó terríficas. Los testigos del hecho registraron la casa en todos sentidos, pusieron centinelas de acecho desde los puntos elevados hasta los mas recónditos; la voz se cernia sobre ellos, cambiaba de posicion en el espacio, y tan pronto resonaba sobre la cabeza de una persona como á los piés de otra, parecia brotar de las paredes, bajar del techo, surgir del pavimento. Temiendo los ardides de algun ventrílocuo, se aislaron por turno en la casa, y el fenómeno se manifestó de la misma manera.

(*Continuará.*)

MEXICO—1872

IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA

Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará gratis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

TOMO I. México, Setiembre 1º de 1872. NUM. 14.

CREENCIA

RELIGIOSO Y FILOSOFICO

DE LA

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL

DE LA

REPUBLICA MEXICANA.

Fuera de la Caridad, no hay salvacion.

La Sociedad Espírita Central de la República Mexicana, declara:

Que se halla enteramente conforme con las doctrinas enseñadas por Mr. Allan Kardec en todos los libros y escritos que publicó acerca del Espiritismo, á saber:

El Libro de los Espíritus; El Libro de los mediums; El Evangelio segun el Espiritismo; El Cielo y el Infierno; El Génesis, los Milagros y las Predicciones; Qué es el Espiritismo; El Espiritismo en su mas sencilla expresion; Resúmen de la ley de los fenómenos espíritas; Viaje espírita en 1862; y demas publicaciones hechas en la *Revista Espírita* de Paris.

Para hacer tal declaracion, la Sociedad ha tenido presente que:

1º—No hay uno solo de sus miembros que no haya debido á las obras de Allan Kardec su instruccion espírita.

2º—La escuela de Allan Kardec es universalmente reconocida.

3º—Todo en la doctrina Kardec está de acuerdo con los alcances de la razon humana.

4º—Nada en dicha doctrina es dogmático, sino claro, lógico, y basado en el principio de la justicia; y así, léjos de imponerse autoritativamente, dá al hombre una creencia de acuerdo con sus mas nobles aspiraciones y á las leyes imprescritas de la conciencia.

5º—A nadie quita el libre exámen, ni impide buscar ó indicar mejores principios que los que ella profesa.

6º—Sus principios vienen á coordinarse y ajustarse con extraña regularidad y concordancia, habiendo sido obtenidos por una gran variedad de mediums, á los cuales indudablemente se comunicaron Espíritus de los mas elevados que pueden intervenir en la Tierra, siendo tal circunstancia una garantía de la autenticidad original de su enseñanza.

7º—Las otras sectas, además de ser insignificantes, han caido en descrédito por no atender al anhelo científico y filosófico de la humanidad.

8º—Ninguna otra doctrina demuestra los obstáculos de la práctica espírita, dando tan útiles consejos para evitarlos.

9º—Está probado hasta la evidencia que hace mas prosélitos que cualquiera otra; y

10º—Siendo necesario, indispensable, propagar nuestras creencias con uniformidad y sin contradicciones, no dejando á la voluntad de cada uno crear sectas individuales que encaminen á objetos contraproducentes, sino regularizando la accion de la Sociedad útil y productivamente, debia elegirse la doctrina de Allan Kardec, en atencion á sus ya mencionados méritos.

Mas debiendo la Sociedad dar á conocer á los profanos en el Espiritismo cuál es el resúmen de sus doctrinas religiosas, filosóficas y morales, á fin de que pueda imparcialmente juzgarse de su carácter, tendencias é importancia, hace la siguiente profesion de fé:

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

Cree que este Ser, que reune en sí una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.

Cree que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoracion infinita.

Cree que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido, de la felicidad celeste.

Cree que Dios ha impuesto á la Creacion una ley inalterable: EL BIEN.

Cree que se debe adorar á Dios, amando y practicando el Bien.

Cree que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes; siendo su mejor altar el corazon del hombre virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable.

Cree que Dios no exige que el hombre profese determinada religion, sino que sea bueno, humilde, y sobre todo, que ame á su prójimo á sí mismo.

Cree que entre todos los Espíritus enviados á la Tierra con misiones divinas, Jesus el Nazareno, fundador del Cristianismo, es quien ha enseñado la moral mas pura, que consta en muchas de sus predicaciones contenidas en los Evangelios.

Cree en la existencia del alma ó Espíritu, ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y extrictamente responsable de ellas ante Dios.

Cree en la inmortalidad del alma.

Cree que cada Espíritu es premiado ó corregido segun sus obras.

Cree que las recompensas y las penas no se realizan en determinado lugar, y que pueden ser de tres clases: morales, que dependen únicamente de los goces ó sufrimientos del Espíritu; materiales, causados por las visicitudes de la vida humana á que el mismo Espíritu puede estar sujeto; y materiales y morales á la vez.

Cree que las penas nunca son eternas, y que Dios acoge siempre bondadosamente al Espíritu que se arrepiente apartándose del camino del mal.

Cree que en el espacio hay infinidad de mundos habitados por seres pensadores, sometidos como nosotros á la ley del progreso universal é infinito que conduce á Dios.

Cree en la pluralidad de existencias del alma, ó lo que es lo mismo, en la reencarnacion del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto ó de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfeccion.

Cree, en consecuencia, que el Espíritu puede tener un número ilimitado de encarnaciones en un mismo mundo, por expiacion, progreso ó purificacion.

Cree que todos los Espíritus llegarán á ser enteramente impecables, dependiendo de su voluntad la prontitud en conseguirlo.

Cree que una vez alcanzada por el Espíritu la impecabilidad, su poder en ciencia y en bondad crece sin cesar é indefinidamente, aumentando sus atributos, y siendo estos cada vez mas perfectos.

Cree que ningun ser de la Creacion sufre sin haberlo merecido, ya en su presente ó en anteriores vidas; pues Dios, infinitamente bueno, es incapaz de hacer el mal, ni que el padecimiento sea estéril; y cuando el Espíritu sufre sus pruebas ó expiaciones con resignacion, debe esperar recompensa.

Cree que el Espíritu es siempre indivisible por esencia, y que jamas pierde su individualidad; estando limitado: en las encarnaciones, por la materia típica correspondiente á los diversos mundos inferiores ó de purificacion; durante su erraticidad en el espacio entre una y otra encarnacion, por una naturaleza fluídica *ó perispíritu*, semimaterial, ethérea, invisible, intangible é inapreciable para nuestras percepciones puramente orgánicas; y una vez impecable, por su génio ó carácter especial.

Cree que valiéndose del perispíritu y de otros flúidos, el Espíritu errante, en virtud de leyés naturales, puede verificar ciertos fenómenos que le hagan perceptible á nuestros sentidos.

Cree, por lo mismo, en la comunicacion del Espíritu libre con el encarnado, ya sea obrando directamente sobre su inteligencia, ó sobre sus sentidos y demás órganos, así como sobre los objetos que nos rodean.

Cree que gozando el Espíritu de un completo y libre albedrío, él mismo pide nuevas pruebas pora purificarse ó expiar sus faltas, y que ninguna prueba es superior á sus fuerzas.

Cree que el Espíritu que acorta voluntariamente su expiacion, arrancándose la vida mundana que Dios le ha concedido, tiene que comenzarla de nuevo en condiciones semejantes, y despues de terribles sufrimientos, para poder ser digno de progresar.

Cree que el Espíritu, antes de alcanzar la bondad eterna, puede elevarse ó detenerse en gerarquía, segun su albedrío; pero no puede retroceder ni sufrir una retrocreacion, es decir, no puede trasformarse su esencia en otra inferior.

Cree que la comunicacion con los Espíritus desencarnados es: útil, para la enseñanza de la humanidad, porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes á que están sujetos, teniendo por consiguiente, un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio, y á los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de nociones desconocidas de la naturale-

za, que provocan los desencarnados al manifestarse; filosófica, porque asienta á la Psicología sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes á la inteligencia humana; y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduría.

Creo, por último, que el Espiritismo, como ciencia consagrada á tan trascendentales estudios, está llamado á regenerar el mundo, inculcando en el corazon de los hombres las sublimes verdades que enseña.

REGLAMENTO PROVISIONAL

DE LA

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL

DE LA REPUBLICA MEXICANA.

I.

FORMACION DE LA SOCIEDAD.

Art. 1º La Sociedad Espírita Central de la República mexicana, se compone de:

I. Socios de número.
II. Socios supernumerarios.
III. Socios corresponsales.
IV. Socios honorarios.

Art. 2º Son socios de número los que suscriben este Reglamento.

Art. 3º—Los supernumerarios serán elegidos por el Consejo Directivo entre los espíritas mas notables de esta capital por su instruccion y moralidad. Tambien lo serán los que con el carácter de diputados por Círculos foráneos se presenten á la Sociedad.

Art. 4º Serán corresponsales los espíritas que residiendo en otras localidades, nacionales ó extrangeras, fueren aceptados con tal carácter por la Sociedad Central.

Art. 5º Serán honorarios, los que por su entusiasta dedicacion, conocimientos y observancia extricta de la doctrina espírita, fueren considerados por el Consejo dignos de tal distincion.

Art. 6º Para ser socio supernumerario se requiere una postulacion suscrita por tres ó mas socios de número.

Art. 7º Para que los diputados de los Círculos foráneos sean admitidos como socios supernumerarios, bastará que sea aprobada su credencial por la Sociedad, prévio aviso del Círculo comitente, y á pluralidad de votos.

Art. 8º Para ser socio corresponsal, es indispensable pertenecer á algun Círculo espírita, nacional ó extrangero, y ser postulado por él. La admision podrá hacerse económicamente, siempre que el Círculo postulante haya reconocido á la Sociedad.

Art. 9º La vacante ó vacantes de los *socios de número*, serán cubiertas por los supernumerarios que la Sociedad crea mas dignos de ocuparlas. Los socios que formen el Consejo, de que despues se hablará, harán la postulacion correspondiente, que deberá ser aprobada por mayoría absoluta de votos.

Art. 10º La admision de socios será siempre resultado de escrutinio secreto; el candidato será ó nó admitido en la sesion siguiente á aquella en que fuere postulado.

Art. 11º Solamente los socios de número tienen el uso de la palabra con voto activo y pasivo. Los supernumerarios podrán usar de la palabra, y los diputados tambien para manifestar el objeto de su mision; pero ni unos ni otros tendrán voto.

II.

OBJETO DE LA SOCIEDAD.

Art. 1º Promover por cuantos medios lícitos estén á su alcance la propagacion del Espiritismo en toda la República, conforme á la doctrina enseñada por nuestro digno Maestro ALLAN KARDEC en las diversas obras que sobre este asunto dejó publicadas.

Art. 2º Conservar en toda su pureza y extricta observancia esta doctrina, defenderla, explicarla, demostrarla y dilucidarla, empleando en esto los socios toda su instruccion.

Art. 3º Procurar adeptos en todas las clases de la sociedad; y no omitir diligencia alguna para que los Círculos espíritas de la República que hayan reconocido á esta Junta Central, se regularicen, metodizando sus estudios para su mayor adelanto y provecho de la humanidad.

Art. 4º Emplear con el mayor empeño la influencia de cada socio en lo particular, y la general de toda la Sociedad, para que desaparezcan ciertas prácticas que desacreditan al Espiritismo, y que solo tienen orígen en la ignorancia supersticiosa, en el egoismo de los que se sirven de él para negocios lucrativos, y en el desprecio ó mala inteligencia de la verdadera doctrina.

Art. 5º Establecer una correspondencia con todos los Círculos espíritas que sea posible, para que por la mútua participacion de sus conocimientos puedan todos uniformar su marcha en la práctica, observando las prescripciones de la doctrina experimental; aconsejarles lo que crea conveniente, y darles oportuna noticia de las obras que se publiquen en la República ó en el extranjero.

Art. 6º Cuidar de que con la posible oportunidad queden dichos Círculos advertidos del valor que deben dar á las publicaciones que con varios pretextos hacen circular los enemigos del Espiritismo, sirviéndose en ellas de un lenguaje anfibológico y disfrazado para sorprender á los incautos.

Art. 7º Se creará un *Círculo espírita central*; para cuyo efecto:

I. Se manifestará á todos los Círculos de esta capital y foráneos, la necesidad que hay de uno que sirva de cuerpo consultor á la Sociedad en los asuntos que requieran aprobacion ó autentificacion de los Espíritus;

II. Se les suplicará tambien que se sirvan consultar desde luego á sus respectivos Espíritus protectores, en sesion especialmente destinada á este objeto, á fin de que señalen ó indiquen cuál de los Círculos de esta capital es el que juzgan mas á propósito ó les inspira mayor confianza para que pueda ser el Central de la República;

III. Remitidos que sean á la Sociedad los informes que dén los Círculos, que serán precisamente copias del acta de la sesion que cada uno celebre con este objeto, y reunidos en un solo expediente por la Secretaría, se presentarán al conocimiento y discusion de los socios de número y supernumerarios, para que estos acuerden y decidan la eleccion del Círculo en cuestion, ó bien que antes se verifiquen las diligencias convenientes para el mejor acierto en este asunto;

IV. Para que el nombramiento de este Círculo sea válido, es necesario ademas que sea aprobado cuando menos por las dos terceras partes del total de socios de número y supernumerarios que hubiere reunidos; solamente en este caso tendrán los ultimos voto en las discusiones.

Art. 8º La Sociedad procurará ponerse en contacto con las Sociedades espíritas extrangeras, estableciendo una correspondencia activa, con el objeto de hallarse con oportunidad al tanto de los progresos del Espiritismo.

III.

ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD.—SUS LABORES.

Art. 1º La Sociedad tendrá un Presidente, un Vice-presidente, dos Secretarios, un Bibliotecario y un Tesorero Contador, electos todos á pluralidad de votos, y su encargo durará un año, pudiendo ser reelectos indefinidamente.

Art. 2º Son obligaciones del Presidente, Secretarios, Bibliotecario y Tesorero las que implican sus respectivos cargos; la Sociedad usará de sus derechos siempre que estos funcionarios no llenen sus deberes.

Art. 3º El Bibliotecario no formará parte de la mesa directiva.

Art. 4º Habrá un Consejo del Presidente, compuesto de las personas que forman la mesa, y dos miembros mas que el mismo Presidente nombrará entre los socios de número.

Art. 5º El año social comenzará el dia 1º de Enero de 1873, y el 15 de Diciembre anterior se hará la eleccion de las seis personas de que habla el artículo primero de este capítulo, y de las otras dos que deben completar el Consejo, segun el artículo cuarto.

Art. 6º La mesa directiva actual funcionará hasta el dia 1º de Enero de 1873.

Art. 7º La Sociedad celebrará sus sesiones en el local y á la hora que designe el Presidente, los dias 1º y 15 de cada mes.

Art. 8º En las discusiones sobre un mismo asunto, los socios solo podrán tomar la palabra tres veces, y una cuarta vez para un hecho ó una rectificacion. Solo tres socios podrán hablar en pró y otros tres en contra.

Art. 9º Las sesiones ordinarias solo durarán dos horas, á menos que la Junta acuerde por mayoría de votos prolongarla por mas tiempo.

Art. 10º Todas las discusiones se resolverán por mayoría de votos, con excepcion de aquellas cuya resolucion esté determinada por artículos especiales. En caso de empate valdrá por dos el el voto del Presidente.

Art. 11º Cuando los asuntos de que se ocupe la Sociedad sean de tal importancia que no basten dos dias al mes para su discusion y resolucion, el Presidente podrá disponer se verifiquen una ó mas sesiones extraordinarias en los dias y horas que acuerde la Sociedad.

Art. 12º Los siete miembros del Consejo tendrán reuniones una vez por semana cuando menos, para determinar el giro que deba darse á todos los asuntos sometidos al conocimiento y deliberacion de la Sociedad, ya sean remitidos por personas aisladas, ó por los Círculos de esta ú otras localidades, disponiendo queden archivados los que por su poca importancia no merezcan la atencion de la Sociedad.

Art. 13. El Consejo tendrá á su cargo la administracion de los fondos de la Sociedad. En consecuencia, será de su responsabilidad la glosa de la cuenta del Tesorero, y presentará á discusion general, los dias 1º de Enero y 1º de Julio, la balanza de ingresos y egresos, para su final exámen y aprobacion.

Art. 14. Todos los miembros de la Sociedad, sean de la clase que fueren, deberán concurrir á ésta, y procurarán recoger, con la conveniente justificacion, todos los hechos notables que tengan relacion con el Espiritismo, para presentarlos á ella como asuntos de estudio.

Art. 15. Los Círculos que reconozcan á la Sociedad, practicarán las mismas indagaciones, y podrán remitir las comunicaciones notables que obtengan, para su autentificacion ó publicacion si la Sociedad lo creyere conveniente.

Art. 16. La Sociedad tiene el deber de analizar concienzudamente todas las comunicaciones que reciba y que por acuerdo del Consejo merezcan discutirse; pero en ningun caso se publicarán sin la autentificacion y aprobacion de los Espíritus protectores del Círculo Central.

Art. 17. A nadie le será permitido hacer una publicacion valiéndose en ella del título de miembro de la Sociedad, sin que préviamente se le haya acordado el permiso correspondiente con conocimiento de causa; pues de otro modo, la Sociedad no aceptará la responsabilidad moral que de ella podria resultarle; advirtiendo que si el escrito contiene conceptos que estén en pugna con las doctrinas que forman su credo espírita, se verá en la necesidad de combatirlo.

Art. 18. A cada socio se le expedirá un diploma ó nombramiento firmado por el Presidente, ó el Vicepresidente en su defecto, y por los dos Secretarios.

IV.

DEBERES DE LOS SOCIOS.

Art. 1º Todos los socios tienen la obligacion de concurrir con la debida puntualidad á la hora y lugar en que se celebren las sesiones ordinarias y extraordinarias.

Art. 2º Desempeñarán fielmente los cargos que les sean confiados, así como las comisiones que les sean encomendadas por la Sociedad, teniendo ésta cuidado de que unos y otras sean compatibles con sus ocupaciones ordinarias.

Art. 3º Contribuirán á los gastos indispensables de la Sociedad, y tomarán una ó mas suscriciones del periódico ó libros que publique; esto será conforme á los recursos de cada uno, con el solo objeto de ayudar á sostener las publicaciones que se hagan en obsequio de la propagacion del Espiritismo.

Art. 4º Todos los socios como hermanos en la creencia espírita se deben mútuo apoyo, benevolencia y cariño.

Art. 5º Será motivo de singular recomendacion en un socio la instruccion en la doctrina, la marcada indulgencia que acostumbre usar con sus hermanos, la formacion de una obra ú opúsculo relativo al Espiritismo, y sobre todo, su constante anhelo é infatigable trabajo en la propaganda.

V.

DIVERSAS DISPOSICIONES.

Art. 1º Son fondos de la Sociedad:

I. El producto de la colecta voluntaria.

II. Las donaciones particulares que hagan los socios.

III. El producto líquido del periódico que debe publicarse.

IV. El producto líquido de las publicaciones que haga con el fin de propagar el Espiritismo, y los demas elementos que puedan irse creando.

Art. 2º Para hacer efectiva la colecta voluntaria se destinará un lugar especial en el local de las sesiones, en donde se colocará una arquilla: ahí cada socio, antes de comenzar la sesion, irá á depositar su donacion sin testigos.

Art. 3º Antes de cerrarse la sesion, el Tesorero conducirá la arquilla á la mesa, y en presencia de los miembros de ella, la abrirá para contar lo colectado, y hacerse inmediatamente el cargo en el libro respectivo, constando en el acta de la sesion.

Art. 4º Una parte de estos fondos se destinará á la publicacion de un periódico semanario ó quincenal, que sea ageno absolutamente á todo asunto político, pues su único objeto será el de propagar la doctrina espírita en todas sus fases, explicarla y defenderla contra los ataques de las personas interesadas en que se perpetúe la ignorancia de esta filosofía, y en que nunca se comprenda la verdadera inteligencia que debe darse á los libros que la enseñan y demuestran.

Art. 5º Otra parte se destinará á formar una Biblioteca ó Gabinete de lectura, compuesto de las obras necesarias y periódicos que se hayan publicado ó publiquen sobre Espiritismo. A estas se agregarán las que donaren generosamente los socios ó Sociedades Espíritas.

Art. 6º La Biblioteca de que habla el artículo anterior será especialmente destinada á la instruccion de los neófitos que no se encuentren en posibilidad de proporcionarse estos libros; todos los socios tendrán derecho de consultar las obras, sin poder extraerlas del local de la Biblioteca.

Art. 7º Por el tiempo que acuerde la Sociedad se hallará abierta esta Biblioteca para todo aquel que sin ser socio tenga permiso del Presidente para visitarla.

Art. 8º Se nombrará económicamente una comision encargada de la Redaccion del periódico, compuesta de tres individuos que seguirán en su encargo las instrucciones que les dé el Presidente, de acuerdo con su Consejo.

Art. 9º A todos los Círculos espíritas que reconozcan á la Sociedad se les remitirá grátis, para su archivo, un ejemplar del periódico y de las otras publicaciones que se hagan.

Art. 10º Todo socio que falte á cuatro sesiones continuadas, sin que pueda explicar su conducta de un modo satisfactorio, será considerado como dimisionario, y se procederá á cubrir su vacante.

Art. 11. Todo Círculo que reconozca á la Sociedad, queda obligado á llenar los deberes que este Reglamento le impone, y disfrutará tambien de los derechos que le acuerda.

Art. 12. Siendo indispensable en esta Sociedad conservar á toda costa la unidad de principios doctrinales, así como que nunca se extinga entre sus socios el espíritu de recíproca benevolencia, todo aquel que se aparte de la comun in-

tencion que hoy nos reune, ya sea por pertenecer á otra escuela diferente de la del ilustre Allan Kardec, ó bien por oponerse á ella con abierta hostilidad, ya sea de palabra ó por escrito, sembrando opiniones subversivas que alteren la pureza de la doctrina, será, primero, invitado por el Consejo á una ó mas conferencias privadas, y si en estas resultare probada la mala causa que sostiene, y si ademas el socio interpelado no diere esperanzas de prestarse diferentemente á las exigencias justas del Consejo, éste propondrá á la Sociedad su separacion, expresando la causa.

Art. 13. Si el socio de que se trata en el artículo anterior se hallase presente á la sesion en que deba tratarse del asunto, el Consejo le invitará á retirarse de ella, y cuando lo haya verificado, el Presidente expondrá la queja, informando á la Sociedad. En el caso de que algun socio pida la palabra en favor del acusado se le otorgará por una sola vez, y tambien una á quien la pida en contra; y declarándose *bien discutido* el asunto, se procederá á la votacion en escrutinio secreto, y quedará resuelto por mayoría de votos.

Art. 14. Si á pesar de los informes del Consejo, la votacion fuese á favor del acusado, continuará este observado por la Sociedad, y si reincidiere ó continuare siendo un elemento de desórden, el Consejo, sin mas deliberacion, lo exonerará de propia autoridad, dando cuenta simplemente á la junta.

Art. 15. Como el afan de conceptuar la creencia espírita y propagarla no debe tener otro límite que el de la accion legítima de sus miembros y adeptos, todos los socios tienen el deber de emplear los medios legales que estén á su alcance para atraer al buen camino á los que por desgracia se extravíen, trabajando sin cesar porque la doctrina sea bien estudiada, comprendida y observada.

Art. 16. Aprobado que sea este Reglamento, quedará vigente en el acto; podrá ser adicionado, pero no reformado sino á peticion de cinco de los Círculos espíritas que hayan reconocido á la Sociedad, apoyada por dos terceras partes de los socios de número.

Art. 17. Este Reglamento, inmediatamente que sea aprobado, se publicará para conocimiento de todos los espíritas de la República.

México, Agosto 12 de 1872.

La Comision encargada por la Sociedad,

MANUEL PLOWES.

REFUGIO I. GONZALEZ. SANTIAGO SIERRA.

EL CIELO Y EL INFIERNO.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

LOS DEMONIOS.

Los demonios segun la Iglesia.

(*Continúa.*)

8.—Tal ha sido durante largo tiempo la creencia en este punto. Hoy se dice: *

«Dios, que es la bondad y la santidad por esencia no los habia creado perversos y malignos. Su mano paternal, que se complace en derramar sobre todas sus obras un reflejo de sus perfecciones infinitas, los habia colmado de sus mas magníficos dones. A las cualidades supraeminentes de su naturaleza, El habia añadido las larguezas de su gracia, que los habia hecho en todo semejantes á los Espíritus sublimes que están en la gloria y en la felicidad; repartidos en todos sus órdenes, y mezclados á todos sus rangos, tenian el mismo fin y los mismos destinos: su gefe era el mas bello de los arcángeles. Habrian podido merecer el ser conformados para siempre en la justicia y admitidos á gozar eternamente de la felicidad de los cielos. Este último favor habria puesto el colmo á todos los demas de que eran objeto; pero debia ser el premio de su docilidad y ellos se hicieron indignos de él; lo perdieron por una rebelion insensata y audaz.

«¿Cuál ha sido el escollo de su perseverancia? Qué verdad han desconocido? Qué acto de fé y de adoracion han rehusado á Dios? *La Iglesia y los anales de la historia santa no lo dicen de una manera positiva;* pero *parece cierto* que no han consentido ni en la mediacion del Hijo de Dios para ellos mismos, ni en la exaltacion de la naturaleza humana en Jesucristo.

«El Verbo divino por quien todas las cosas han sido hechas, es tambien el único mediador y salvador, en el cielo y sobre la Tierra. El fin sobrenatural no ha sido dado á los ángeles y á los hombres sino en prevision de su encarnacion y de sus méritos; porque ninguna proporcion hay entre las obras de los mas eminentes Espíritus y esta recompensa que no es otra mas que Dios mismo. Ninguna criatura habria podido llegar á El sin esa intervencion maravillosa y sublime de caridad. Ahora, para colmar la distancia infinita que separa la esencia divina de las obras de sus manos, era preciso que reuniese en su persona los dos extremos, y que asociase á su divini-

* Las citaciones siguientes son extractadas del mandamiento de Monseñor Gousset, cardenal-arzobispo de Reims, para la cuaresma de 1865. En razon del mérito personal y de la posicion del autor, pueden ser consideradas como la última expresion de la Iglesia sobre la doctrina de los demonios.

dad la naturaleza del ángel ó la del hombre; y él hizo eleccion de la naturaleza humana.

«Este designio, concebido de toda eternidad, fué manifestado á los ángeles mucho tiempo antes de su cumplimiento; el Hombre-Dios les fué mostrado en el porvenir como El que debia confirmarles en gracia é introducirlos á la gloria, con la condicion de que le adoraran sobre la Tierra durante su mision, y en el cielo por los siglos de los siglos. Revelacion inesperada, vision encantadora para los corazones generosos y reconocidos; pero misterio profundo, abrumador para los Espíritus soberbios. ¡Ese fin sobrenatural, ese peso inmenso de gloria que les era propuesto, no seria, pues, únicamente la recompensa de sus méritos personales! ¡Jamás se podrian atribuir á sí mismos sus títulos y su posesion! ¡Un mediador entre ellos y Dios, qué injuria á su dignidad! ¡La preferencia gratuita concedida á la naturaleza humana, qué injusticia! Qué ataque á sus derechos! ¿Verian ellos un dia á esta humanidad, que les es tan inferior, deificada por su union con el Verbo, sentada á la diestra de Dios, sobre un trono resplandeciente. ¿Consentirian en rendirle eternamente sus homenajes y sus adoraciones?

«Lucifer y la tercera parte de los ángeles sucumbieron á estos pensamientos de orgullo y de celos. San Miguel, y con él la mayor parte, exclamaron: ¿Quién es semejante á Dios? El es el dueño de sus dones y el soberano Señor de todas las cosas. Gloria á Dios y al Cordero que será inmolado por la salvacion del mundo!—Pero el gefe de los rebeldes, olvidando que era deudor á su Creador, de su nobleza y de sus prerogativas, no escuchó mas que su temeridad y dijo: «Soy yo mismo quien subiré al cielo, y estableceré mi morada encima de los astros; me sentaré sobre la montaña de la Alianza, en los costados del Aquilon, dominaré las nubes mas elevadas y seré semejante al Altísimo. Los que compartian sus sentimientos acogieron sus palabras con un murmullo de aprobacion, de ellos hubo en todos los órdenes la gerarquía: pero su multitud no los libró del castigo.»

9.—Esta doctrina tiene muchas objeciones:

1º Si Satan y los demonios eran ángeles, eran perfectos: ¿cómo, siendo perfectos, han podido faltar y desconocer á tal punto la autoridad de Dios, en cuya presencia se encontraban? Se concebiria aún, que si no hubiesen llegado á ese grado de eminente sino gradualmente y despues de haber pasado por las fases de la imperfeccion, hayan podido volver malamente sobre sus pasos; pero lo que hace esto mas incomprensible, es que son representados como habiendo sido creados perfectos.

La consecuencia de esta teoría es esta: Dios habia querido crear en ellos seres perfectos, puesto que los habia colmado de todos sus dones, y se engañó; así pues, segun la Iglesia, Dios no es infalible. *

2º—Puesto que ni la Iglesia ni los anales de la historia santa no explican la causa de la rebelion de los ángeles contra Dios, y que solamente *parece* cierto que estuvo en la repulsa de reconocer la mision futura del Cristo, ¿qué valor puede tener el cuadro tan minucioso y detallado de la escena que con este motivo tuvo lugar? ¿En qué fuente se han tomado palabras tan claras como las que aquí se han pronunciado, y hasta los simples murmullos? De dos cosas una: ó la escena es verdadera, ó no lo es; si es verdadera, no debia haber ninguna incertidumbre; y entónces, ¿por qué no se resuelve la cuestion? Si la Iglesia y la historia se callan, si solamente la causa *parece* cierta, no es todo mas que un supuesto, y la causa antes descrita es obra de pura imaginacion.*

3º—Las palabras atribuidas á Lucifer, demuestran una ignorancia extraña por cierto en un arcángel que por su naturaleza misma y el rango que ocupa, no debe compartir sobre la organizacion del universo, los errores y preocupaciones que los hombres han profesado hasta que la ciencia ha venido á iluminarlos. ¿Cómo puede decir: «Estableceré mi morada por encima de los astros, dominaré las nubes mas elevadas?» Siempre es esta la antigua creencia que hacia de la Tierra el centro del mundo, y afirmaba la existencia de un cielo de nubes que se extendia hasta las estre-

---

* Esta doctrina monstruosa está afirmada por Moisés, cuando dice: (Génesis, VI. 6, 7) "Se arrepintió de haber hecho al hombre sobre la Tierra. Y estando tocado de dolor en lo mas íntimo de su pecho, dijo: Exterminaré de sobre la Tierra al hombre que he creado; exterminaré todo, desde el hombre hasta los animales; desde todo lo que se arrastra por el suelo hasta los pájaros del cielo. Porque me arrepiento de haberlos hecho."

Un Dios que se arrepiente de lo que ha hecho no es perfecto ni infalible; luego no es Dios. Estas son, sin embargo, las palabras que la Iglesia proclama como verdades santas; no se ve bien, además, lo que habia de comun entre los animales y la perversidad de los hombres, para merecer su exterminacion.

* Se encuentra en Isaías, cap. XIV, 11 y siguientes: —"Tu orgullo ha sido precipitado en los infiernos; tu cuerpo muerto ha caido por tierra; tu lecho será la podredumbre y serán tus vestidos los gusanos. ¡Cómo has caido del cielo, Lucifer, tú que parecias tan brillante al nacer el dia! ¿Cómo has sido derribado por tierra, tú que hombas de plagas á las naciones, tú que decias en tu corazon: Subiré al cielo, estableceré mi trono por encima de los astros del Señor, me sentaré sobre la montaña de la Alianza, en los costados del Aquilon, me subiré sobre las mas elevadas nubes y seré semejante al Altísimo?—Y sin embargo, precipitado has sido de esa gloria á los infiernos, hasta lo mas profundo de los abismos.—Los que te vean se aproximarán á ti, y meditando de frente, te dirán: ¿Es este el Lucifer que ha sacudido á la Tierra, que ha sembrado el terror en los reinos, que ha hecho del mundo un desierto, que ha destruido sus ciudades, y que ha retenido en sus cadenas á los que habia hecho prisioneros?

Estas palabras del profeta no son relativas á la revelacion de los ángeles, sino una amenaza al orgullo del rey de Babilonia, que reina á los pueblos en esclavitud, así como lo prueban los últimos versículos. El rey de Babilonia será designado, por alegoría, bajo el nombre de Lucifer, pero ninguna intencion se ha hecho de la revelacion aquí descrita. Estas palabras son las que el mismo rey se atribuye, y se condenan, por su orgullo, mas alto que Dios, á cuyo pueblo pretende cautivar. Las predicciones del fin de la dominacion de los reyes, de la ruina de Babilonia y la derrota de los Asirios, se refieren, el objeto exclusivo del capítulo.

llas, á la region limitada de las estrellas que formaban una bóveda, y que la astronomía nos muestra diseminadas hasta lo infinito en el espacio infinito. Como se sabe hoy que las nubes no se extienden á mas de dos leguas sobre la superficie de la Tierra, para decir que dominará las nubes mas elevadas, era preciso que la escena pasase en la superfidie de la tierra, y que en ella estuviese la morada de los ángeles; si esta morada estaba en las regiones superiores, era inútil decir que se elevaria mas allá de las nubes. Hacer hablar á los ángeles un lenguaje lleno de ignorancia, es confesar que los hombres saben mas que los ángeles. La Iglesia ha cometido siempre la falta de no hacer caso de los progresos de la ciencia.

10.—La respuesta á la primera objecion se encuentra en el pasaje siguiente: «La Escritura y la tradicion dan el nombre de cielo al lugar en que los ángeles habian sido colocados en el momento de su creacion. Pero este no era el cielo de los cielos, el cielo de la vision beatífica en que Dios se muestra á sus elegidos frente á frente, y donde sus elegidos lo contemplan sin esfuerzo ni obstáculos; porque ahí, ya no hay peligros ni posibilidad de pecar; la tentacion y la debilidad son desconocidas; la justicia, la alegría, la paz, reinan en una inmutable seguridad; la santidad y la gloria son allí inseparables. Era, pues, otra region celeste, una esfera luminosa y afortunada donde aquellas nobles criaturas, pródigamente favorecidas con las comunicaciones divinas, debian recibirlas y aceptarlas por la humildad de la fé, antes de ser admitidas á ver claramente su realidad en la esencia misma de Dios."

Resulta de lo que precede, que los ángeles que han caido, pertenecian á una categoría ménos elevada, ménos perfecta; y que no habian llegado aún al lugar supremo en que la falta es imposible. Sea; pero entonces hay aquí una contradiccion manifiesta; porque mas arriba se ha dicho que «Dios los habia hecho en todo semejantes á los Espíritus mas sublimes; que, repartidos en todos sus órdenes y rangos, tenian el mismo fin y el mismo destino; que su gefe era el mas hermoso de los arcángeles.»—Si han sido hechos en todo semejantes á los otros, no eran, pues, de una naturaleza inferior; si estaban mezclados á todos los rangos, no estaban en un lugar especial. La objecion subsiste, pues, por completo.—[*Cont.*]

HECHOS ESPIRITAS.

EL CACIQUE DEL FRESNAL.

(CONCLUYE.)

Entonces ya no cupo duda: la ranchería entera se trasladó en masa á ver al *alma en pena*, que se mostraba complacida de llamar tanto la atencion. Conversaba con cuantos le dirigian la palabra, y respondia sin vacilar á los pensamientos simultáneos de las personas presentes. Reveló que habia sido en la tierra cacique de un pueblo indígena, que en otro tiempo existió donde está ahora el Fresnal, y que su avaricia le habia hecho perpetrar malas acciones, por lo cual aún temia la pérdida de sus riquezas si no se apresuraban los vecinos del pueblo á extraerlas y repartirlas. Señaló el lugar donde las habia depositado, los vecinos se pusieron en movimiento, pero armados, y con intencion de disputarse el tesoro, si tal tesoro habia; pero al hacer una excavacion hubieron de desistir, notando que se desplomaban las paredes por completo y sin dejar rastro alguno. Preguntado el cacique, se quejó de la mala disposicion de los ánimos, que habia sido causa de aquel deplorable suceso, y le condenaba aún á mayor tiempo de espera.

Durante *seis meses*, el cacique, dia por dia, fué visitado en la referida casa por mas de *cuatrocientas personas* de todas clases y estados, y nada pudieron para alejarlo los exorcismos del cura. Los habitantes del Fresnal se convencieron plenamente de que podian los vivos comunicar con los muertos, y si no por el tesoro, por esta evidencia manifestaron su agradecimiento al cacique. Celebrábanse tertulias todas las noches en la casa, y regularmente él llevaba la palabra. Parece que sufria muy poco ya, y por sus comunicaciones y actos aparentaba ser un Espíritu bueno, aunque bastante ligero. Gustaba del baile, y los *zapateos* los iniciaba él haciendo un gran estrépito de golpes al compás sobre el suelo. Cantaba coplas divertidas y sin malicia alguna; queria mucho á los niños y exaltaba su tierna imaginacion con saludables consejos.

En el rancho, el fenómeno habia perdido con el tiempo su singular carácter, y los vecinos contaban al cacique entre los habitantes; la costumbre los habia hecho olvidar lo fácil que era de perderse aquel favor incomparable. El Espíritu del buen cacique desapareció un dia, despues de reprender á sus tertulianos por sus rencillas personales, y no se volvió á presentar mas.

Este hecho, repetimos, lo tenemos perfectamente comprobado. Multitud de cartas obran en nuestro poder, entre ellas una del Sr. Dr. en medicina D. Crescencio García, miembro de la Sociedad de Historia natural y de la Sociedad de Geografía y Estadística, otra del Sr. D. José Dolores Mendoza, y otros testigos oculares del suceso. Quien se interese en tales estudios escriba á Cotija y recibirá aún mas ámplios informes; nosotros ponemos á su disposicion los documentos relativos en la redaccion de nuestro periódico.

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

TOMO I. **México, Setiembre 15 de 1872.** NUM. 15.

LA MAGIA MODERNA. (*)

I.

No solo Monsieur de Mirville en Francia, tambien en México un escritor notable por su erudicion y talento se ha convertido en paladin de una causa absurda, que si no fuera por la creencia que aun tienen en ella multitud de católicos, prescindiríamos de combatir, porque es de aquellas que esquivando los ataques de la razon, y parapetándose tras la egida de una fé ciega, pretende sin embargo blandir sus armas en el palenque de la misma razon humana. Extravío singular, aberracion que no es única en la historia de la Iglesia católica, pues al imponer á sus fieles un dogma so pena de excomunion en caso de ser discutido, dá ella el primer mal ejemplo por boca de sus doctores, dilucidando á su manera las cuestiones mas árduas de su teología, y provocando así la réplica de los incrédulos ó vacilantes.

Con el Espiritismo pasa esto actualmente en donde quiera que un clero fanático ó periodistas ultramontanos se empeñan en demostrar su diabólica procedencia, pues por este mismo hecho ponen á discusion la existencia del demonio y sus agentes, ya rechazada por la conciencia del filósofo, pero viva aún en el temor y las supersticiones de un gran número de Espíritus encarnados. Difícil es en verdad la posicion del escritor católico, obligado por una parte á sostener una religion ya caduca, y que al rodearse de misterios, pretendiendo hacer de ellos un aparato de invulnerabilidad, conspira en su propia ruina; y por otra, á conceder á la investigacion y aún á la polémica un participio en la inteligencia de ciertas doctrinas, para que la luz brote de ese choque de encontradas opiniones. A nuestro modo de entender, todo aquello que se relaciona con un artículo de fé en cualquiera creencia, debe ser por sus creyentes respetado: *sint ut sunt aut non sint;* sean como son aunque no sean. Tal fué tambien la opinion de Bossuet, que hacia de la religion romana un conjunto tan ligado entre sí, que una vez convenciendo en la falsedad de uno solo de sus resortes todo el monumento se desplomaba; así, cuando vemos á los enemigos jurados del libre exámen examinando al prisma de la lógica y de la verdad los asuntos mas trascendentes de su fé, cuando los que niegan á la razon el derecho de análisis en lo que mas interesa al corazon del hombre,—en sus relaciones con la Divinidad—vienen á rendir este homenaje á la crítica y al poder del juicio filosófico, sentimos movimientos de verdadera alegría, pues si ya nuestra conciencia no se hubiera arrogado el derecho de no creer mas que en verdades demostradas, ahora sería la ocasion de ensayarlo, y no por cierto en beneficio del error.

El Espiritismo ha sido declarado religion del demonio, y por demonólatras se tiene á los espíritas; y puesto que para probarlo se razona y se hacen citas, usemos del mismo medio para demostrar que el Espiritismo no es medio de comunicacion con los demonios, por la razon muy sencilla de que no hay demonios. Digamos antes que en los artículos á que vamos á contestar, hay esta notable circunstancia: los hechos, las comunicaciones, los fenómenos mas extraordinarios del Espiritismo son no solo aceptados como auténticos, sino defendidos contra la incredulidad de cual-

(*) Contestacion á 25 artículos publicados en *La Voz de México*, con el nombre de: *El magnetismo, el sonnambulismo y el Espiritismo, ó la Magia moderna.*

quier matiz que sea, escéptica, materialista, católica, protestante, etc., y en tal modo, que podemos asegurar que mas ha hecho en pró del Espiritismo el ilustrado escritor de la *Voz de México*, que nosotros mismos propagándolo expresamente; su obra puede compararse á la del referido M. de Mirville, en cuyo libro, compuesto de seis grandes tomos, hemos tenido ocasion de hacer ámplia cosecha de datos y comparaciones; la *Civiltà cattólica* de Roma emprendió la misma ingrata tarea, para verla destruida en pocas palabras por *La Salute* de Bolonia; Mr. G. Lamotte, en su *Action des esprits dans l'histoire*, afirma tambien la pretension de Mirville; y los diversos periódicos que en Italia, España, Francia y Alemania han enarbolado la bandera del Espiritismo, han tenido que sostener la misma polémica, triunfando siempre, porque al fin sus adversarios callaban, no encontrando ya reserva en el vocabulario de los insultos, ni razones con qué combatir.

Si se exceptúa al caballeroso escritor á quien hoy contestamos, el mismo aluvion de denuestos hemos tenido que soportar nosotros al lidiar con nuestros contrincantes. No sin gran satisfaccion nos encontramos hoy en distinto terreno, el de la circunspeccion y la cortesía; nuestro competidor cree traer en su arsenal pruebas suficientes para convencernos del error que nos ciega; examinémoslas y discutamos con serenidad. El lector imparcial juzgará.

Habíamos querido esperar la conclusion de los artículos dominicales para poder juzgar de la obra en general; pero con lo dicho ha bastado ya para conocer su tendencia: asentar como un hecho que era el diablo quien se comunicaba para inducirnos en mentira; negar, al Espiritismo, la verdad de las explicaciones que dá acerca de la gran manifestacion espiritual que está teniendo lugar, y á la incredulidad, el derecho de dudar de los fenómenos espíritas. Este ha sido su principal objeto, y sinceramente, se lo agradecemos; pero ha seguido un campo enteramente falso, pues si él atribuye la verdad de los hechos á Satanás, y Satanás no existe, es como aquella antigua creencia de que el Sol, al eclipsarse, era mordido por un dragon; no habia tal dragon, y necesitábase averiguar por otro medio la causa de los eclipses.

Nuestro leal adversario nos dirá que él escribe para un público católico, y que admitiendo por consiguiente la existencia del Mal personificado, hallará lógicas y claras sus demostraciones. Es incuestionable, le contestarémos nosotros; pero cuando se quiere convencer á un enemigo, es preciso fundar las razones que se alegan, y hasta que no quede consolidado el cimiento, edificar encima: en un silogismo, mal puede pretenderse llegar á una conclusion racional si las premisas no son admitidas ó concedidas de antemano. Debia, pues, empezar por convencernos de que el Demonio es un ente real y verdadero, y no alegórico y ficticio; como ha sido muy distinto su procedimiento, pocas palabras podrán bastarnos para destruir todo su inútil é ímprobo trabajo.

Bueno es tambien advertir que ha atacado al Espiritismo en sus manifestaciones, no hiriendo en nada á la doctrina; pues si bien es cierto que las necesidades de su argumentacion le han traido por incidente á tocar la cuestion del *perispíritu* y la *reencarnacion*, no lo ha juzgado bajo el punto de vista racional, sino dogmático y teológico; y sin embargo, la doctrina es la parte mas esencial de la religion que profesamos; mientras ella no sea vencida, subsistirán sus aplicaciones en el terreno experimental; mas aún: el espírita no siempre conoce la práctica, sino que se conforma con las evidencias racionales de la doctrina, y mal puede desprenderse de ella si para probarle su error se empieza por asegurarle que adora al diablo en que no cree.

Procederemos nosotros muy diferentemente, y ya que nuestro adversario reconoce la verdad de los hechos sin permitir explicaciones científicas ni filosóficas, queriendo con la sola fuerza de su dialéctica probar que tienen un orígen sobrenatural, demostremos la imposibilidad de este orígen, con lo cual minaremos al edificio por su base.

Pero antes comenzaremos por rectificar un ligero error de apreciacion, implicado tanto en el título del opúsculo que rebatimos, cuanto en los primeros capítulos: ¿el magnetismo, por sí solo, tiene la misma causa que el Espiritismo? Bien sabe nuestro adversario que nó; si Mésmer conoció el somnambulismo, á nadie se lo comunicó, ni nadie tuvo tampoconotorio conocimiento de él hasta el descubrimiento hecho por Puységur en Buzancy, magnetizando á su criado Víctor; ahora bien, como segun parece, el escritor católico quiere hacer del somnambulismo una accion diabólica, ¿por qué ha de comprender al magnetismo en sus reprobaciones? Que tiene esta fuerza una influencia benéfica, multitud de experiencias lo han probado; por consiguiente, es obra de Dios y no de un pretendido diablo, debe aprovecharse y no proscribir su uso confundiéndolo con el Espiritismo: multitud de católicos han sido magnetizadores, y entre estos no todos son espíritas. La facultad hermética de Paris, presidida por el Baron Du Potet, no ha venido á ser espírita hasta que las revelaciones proporcionadas por Cahagnet, valiéndose de la célebre somnámbula Adela, le hicieron llevar sus estudios é indagaciones á otro terreno. El mismo Lafontaine, tan famoso por su incontrastable poder y las prodigiosas curaciones que ha obtenido, no se ha hecho espírita sino despues de haber leido la obra de Figuier: *Le lendemain de la mort*. Hay además casos en que no se produce fenómeno al-

guno de somnambulismo, y obra tan solo la influencia magnética; ¿qué relacion puede tener un sueño saludable con las arterías del demonio?

Hacemos estas indicaciones, porque convencidos como estamos de la bondad del magnetismo, desearíamos verlo practicado en grande escala en los tratamientos medicales y quirúrgicos. Mas adelante indicaremos la verdadera relacion que hay entre las doctrinas del Espiritismo y los hechos magnéticos, relacion que como está en la naturaleza humana, creemos digna de ser utilizada, y no anatematizada ni entregada al olvido. Hé aquí, pues, las divisiones naturales que ha de tener nuestra respuesta á la *Voz de México*

Negar la eternidad de las penas.

Negar la existencia de séres eternamente condenados á hacer el mal.

Negar la intervencion de estos entes maléficos en las manifestaciones espíritas.

Probar que son los Espíritus de las personas muertas los que se comunican.

ELEUTHEROS.

EL ESPIRITISMO

JUZGADO POR SUS COMUNICACIONES. (1)

(1) *La mejor contestacion que podemos dar al* Defensor Católico, *es reproducir uno de sus artículos, para que se vea qué modo de combatir es el suyo, y sirva así de solaz á nuestros lectores.*

Muy distantes estamos de negar la *posibilidad* de las manifestaciones espíritas. La historia demuestra en sus páginas que ha habido tal clase de acontecimientos. Sin embargo, no todo lo que se presenta como emanado de los espíritus es proveniente de ellos, ó mas bien, del espíritu del mal, de Satanás, que, segun persuade la razon y la doctrina de la Iglesia, es el autor de ciertos fenómenos que salen del órden natural. (2)

(2) *Ignoramos si el Sr. Bachiller Claris-Verbis sabe gramática; pero no es muy fuerte en sintáxis. El* ó mas bien *debia desaparecer de ese período para dar lugar á un* ni tampoco, *que lo haria, si nó bueno, siquiera inteligible. Es cierto que* aliquando bonus etc, *pero entre Homero y el eximio Sr. Claris-Verbis* abyssus est.

Negarán esto último los espíritas, pero es lo cierto. (3) Mas aun suponiendo por un momento que las comunicaciones que nos presentan los iluminados no fuesen apócrifas, siempre podríamos demostrar que son inmorales, descabelladas, estúpidas, vanas y ridículas. (4)

(3) *Magister dixit.*

(4) *Veámoslo.*

Son *inmorales*, por que si bien es cierto que no pocas veces se repite el nombre de Dios, de la verdad, del bien, se hace por el consejo de la mas supina hipocresía. (5) ¿Qué clase de Dios es el suyo? (6) Un dios vano y ocioso que no ejecuta nada por sí; un dios que quizá por modestia, se oculta á las mas ávidas miradas, (7) un dios que deja á los inquietos espíritus encarnar y reencarnar, (8) subir y bajar y ordenar las cosas á su talante. (9) En el espiritismo todo lo hacen los espíritus; (10) Dios nada, sino dar su nombre, suscribir, semejante á aquellos malos gobernantes que permiten á sus favoritos mandar á sus propios vasallos y aun á ellos mismos. (11)

(5) *Cuando, en adelante, nos diga el «Defensor,»* la verdad es santa, *no lo creeremos, de miedo que sea el diablo quien hable así.*

(6) *Leedlo en nuestro Credo y ponedle peros.*

(7) *Francamente, no sabíamos que el Sr. Bachiller tuviese el privilegio de ver al Dios católico. Este es un milagro que no consta en ninguna leyenda.*

(8) *Hace, Sr. Bachiller, hace.*

(9) *¡Qué conocimiento tan profundo del Espiritismo!*

(10) *¡Mentira!*

(11) *Verbigracia, Antonelli y Mastai Ferretti.*

Las comunicaciones son *descabelladas* y *estúpidas*, porque ningun concierto tienen entre sí, no se vé en ellas un plan determinado; á veces anuncian que van á tratar, v. gr., de la libertad, y de todo hablan menos de ella; su lenguaje es no solo mediano, sino chabacano, se falta en él á las reglas mas óbvias de la gramática, lógica, ideología, etc. (12)

(12) *Hágase constar que el lenguaje chabacano puede ser mediano, y viceversa.*

Son *vanas y ridículas*, porque anuncian pomposamente la regeneracion de la humanidad, hablan de progreso, de adelanto, de ciencia, y no muestran el camino que deba seguirse para la consecucion de tan altos y ponderados fines. (15) Se habla en ellas de *progreso*, por espíritus como el de Galileo, al mismo tiempo que se vierten errores de bulto acerca de la ciencia, y errores en los cuales no incurrió en su vida Galileo. (13) Se hace hablar al baron de Holbach un lenguaje tan perfectamente chabacano, que ni el mas atrasado estudiante de literatura se produciría de igual suerte. (15)

(13) *Es claro; predicar el Evangelio es una atrocidad que no puede producir adelanto ninguno. No obstante, aunque el Claris-Verbis no nos otorgue la vénia, le daremos á conocer; pero no en latin.*

(14) *¿Cuáles son esos errores? ¿En el dictado de Galileo á Flammarion hay acaso algo que no sea muy grande y elevado? La ciencia, amigo, no se detuvo con la célebre víctima de la inquisicion romana: ha progresado, sépalo vd.*

(15) *La comunicacion del baron de Holbach*

publicada en la Ilustracion espírita, *está escrita en magníficos versos endecasílabos, que en nada se parecen á uno muy conocido del Bachiller, que decia:*

El jugo que se extrae de la vendimia;
sublimidad que hubiera ahuyentado á los manes de Hermosilla.

Se reunen los señores espíritas, evocan al espíritu, y éste baja ligero y se pone á disertar un ratico sobre cosas que no sirven de nada para la perfeccion moral del hombre. (16) Suponiendo, lo cual es mucho suponer, que ningun adefesio dijesen los espíritus acerca de ciencias naturales, de filosofía é historia, ¿de qué servirian sus pláticas para hacer al hombre honrado y virtuoso? ¿Se necesita para practicar una buena accion, socorrer al prójimo, consolarlo en sus desgracias, etc., se necesita saber que «*fluido imponderable* se ha llamado durante mucho tiempo á ciertos modos sobre la materia, (17) completamente *inexplicables* por las leyes *desconocidas* que han solido poner en juego?» [1] ¿Es preciso para ser honrado leer la comunicacion que debió tratar de la libertad, y donde dijo el *papá* que Eleutheros era génio de *hermosura resplandeciente?* (22) Evidentemente no. El *fluido imponderable* será lo que se quiera, y muy *hermoso* Eleutheros; (22 bis) pero ¿qué mas dá esto, repetimos, para practicar el bien?

(16) *Ni Fígaro se expresó con tanto donaire.*

(17) *El Sr. Bachiller se comió, eximiamente, dos palabras, con el loable propósito de conseguir sus fines.* Peccata minuta *que le perdonamos de todo corazon, y ya suplicamos al diablo, que gloria eterna haya, que no se lleve al interesante escritor, en caso de que le atrape en mayor delito.*

(22) Tant de fiel entre-t-il dans l'âme des dévots?

MOLIERE.

(22 bis) I am not wrong
If he is ugly.

INGOLDSBY.

---

[1] Ya trataremos con los señores de la *Ilustracion* diversas cuestiones. Por ahora les diremos á ellos, ó si quieren al espíritu Ariel que firma la comunicacion donde se encuentran las palabras citadas, que nada sabe de la historia de las ciencias, pues si algo de ellas conociera, sabria que jamas los científicos (18) han apechugado con disparates como los suyos. En efecto, ¿de qué ó de quien son *los modos de accion sobre la materia?* (19) y ¿cómo quiere el Sr. Ariel que no sean *inexplicables* si las leyes son *desconocidas?* Quede, pues asentado, que el Sr. Ariel es un tonto que nada sabe de lógica, pues dá tan mal una definicion; que desconoce la ciencia en todo y que carece de sentido comun. (20) Hablamos con esta franqueza porque no pueden ofenderse los deudos del finado Sr. Ariel. (21)

(18) ¡Los científicos! *¡Qué locucion tan elegante!* Si parva licet componere magnis, *Eleutheros diria mejor: los sabios, los hombres de ciencia, etc.*

(19) *¿Qué cosa son la electricidad, la luz, el calor, etc.? Acaso el Sr. Bachiller lo sepa:* ¡Felix qui potuit rerum cognoscere causas!

(20) *¡Pobre Ariel! Mas te valiera haberte hecho parte alicuota de una vendimia, para que el Bachiller te estrujera mejor el jugo.*

(21) *¡Caridad cristiana!.....*

Dirán los espíritas (capaces de hacer pasar un camello por el ojo de una aguja) (23) que entendemos las cosas á medida de nuestro fanatismo y poca cultura, que ellos son científicos, (24) en una palabra, *génios* y nosotros unos pobres bobos. Responderémos: que si el espiritismo es ciencia, que *demuestre* lo que intenta probar. (25) Lo demostramos, replicarán los ilustrados, (26) solo que nuestros métodos de demostracion son distintos de los usuales hasta aquí. ¿Se trata de un principio de química, de física, de astronomía? pues evocamos al espíritu H., el cual nos dice del pé al pa cuanto hay que saber, y quedamos muy tranquilos.—Con expediente tan cómodo todo pueden *demostrar* los espíritas. (27) ¿Será religion el espiritismo? No: primero, porque la religion es una relacion entre Dios y el hombre, y siendo el uno infinitamente perfecto, bueno y santo, y no el otro, debe haber en ella necesariamente misterios, (28) no sujetos á discusion, cosa que no admite el espiritismo; en segundo lugar, ya se ha visto qué clase de cuestiones ocupan demasiadamente á los espíritas, y claro es que no tienen que ver con la práctica del bien ni el culto á la Divinidad (29)

(23) *Un cable, Sr., un cable. El Evangelio no dice camello, porque aunque en el hebreo* cable *y* camello *se escriben del mismo modo, hay un* schureck *sobre el* aleph *en el primer nombre, y así lo escribió el Evangelista.*

(24) *Lo bueno, aunque abunde, no daña.*

(25) *Responderémos: que se lea antes de hablar, que se medite antes de juzgar, y así no veremos tres columnas del* Defensor *henchidas de dijes tan curiosos.* Quod erat demonstrandum.

(26) ¡Los ilustrados!—*Fraseología eximia.*

(27) *¡Y qué?*

(28) Fi donc, Monsieur l'abbé! des mystères? C'est drôle!

FRÉRON.

(29) *El Bachiller nos exhorciza* ex cathedra.

El espiritismo no es ciencia, no es religion, ¿qué será pues? (30)

El orgullo, el error, las pasiones, queriendo investigar todos los secretos de Dios y labrar en el mundo una mansion de ilusorias delicias. (31)

(30) *Cuando el* Defensor *diga:* Eureka, *avísenos.*

(31) *Amen. El Espiritismo quedó herido de muerte.* Finis coronat opus.

OTRO ARTICULO DE «EL DEFENSOR CATÓLICO.»

Nuestro apreciable é ilustrado colega el *Monitor Republicano* publicó en su número del 10 del corriente unos párrafos suscritos por el ele-

gante escritor *Juvenal*, en que no obstante confesar que no pertenece á la religion espírita, convino, juzgando imparcialmente, en que el Espiritismo progresaba rápidamente y que habia dado rudos golpes á sus adversarios la *Voz de México* y el *Defensor Católico*. Tal conducta provocó las iras de este caritativo colega. Hé aquí cómo se expresa:

«Dice el Sr. Juvenal que el espiritismo progresa. No nos llama esto la atencion en un pueblo y en una sociedad que cada dia se degradan mas, tomando por verdaderas creencias los mas crasos y extravagantes errores. Esto no es nuevo, y hemos de marchar de mal en peor; nada nos cogerá de nuevo pues somos un poco mas previsores que Juvenal.

«Agrega despues este señor: «que *hasta hoy* han recibido mas golpes que los que la *Voz* y el *Defensor* han dado.»—El decir esto es muy fácil; lo difícil es probarlo presentando los datos irrecusables de tal aserto.

«Con todo, como ahora muchos discurren bizco, es probable que el *Monitor* califique de victoria aquello del *gas* y otros triunfos, que como los de Vasco Figueia, le han proporcionado al *Monitor* y á la *Ilustracion Espírita*, la *Voz* y el *Defensor*.

«Si derrota llama el *Monitor* á que algunas veces la *Voz* y el *Defensor* no empleen su tiempo en disputar con tontos de capirote, pueda ser que tenga razon el Sr. Juvenal, puesto que con esta clase de gentes siempre el que sabe un poco mas la lleva perdida, porque no tienen el suficiente talento para entenderlo.»

Está visto; no es posible sacar al *Defensor* del terreno de las injurias y de la insolencia. Llama error craso y extravagante al Espiritismo porque no puede combatirlo racionalmente. La sociedad se degrada porque se aparta de las ideas rancias y del fanatismo. Sostiene que él es el vencedor cuando á nuestros artículos no responde mas que con insulsas mofas, declamaciones ridículas é insultos inmotivados. Afirma que en la cuestion del *milagro* de Josué ha triunfado, cuando aun no contesta á las afirmaciones de la ciencia; que somos tontos de capirote, porque en lugar de encolerizarnos contra sus denuestos, se los perdonamos sin perder nuestra serenidad; y que es preciso tener mucho talento para entender al *Defensor*, cosa en que quizá no ande equivocado.

¿Es esto combatir al Espiritismo? ¿Es esto pelear con armas leales y caballerosas? Tanto mejor para nosotros; siga así el *Defensor*, que cada desazon suya proporciona á la doctrina de Allan Kardec nuevos adeptos.

EL CIELO Y EL INFIERNO.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

—

LOS DEMONIOS.

Los demonios segun la Iglesia.

[Continúa.]

11.—Hay otra que es, sin contradiccion, la mas grave y mas séria.

Se dice: Este designio,—la mediacion del Cristo,—concebido de toda eternidad, fué manifestado á los ángeles mucho tiempo antes de su cumplimiento. Dios sabia, pues, de toda eternidad, que los ángeles, como los hombres, tendrian necesidad de esta mediacion. Sabia, ó no sabia, que ciertos ángeles flaquearian; que su caida los arrastraria á una condenacion eterna y sin esperanza de salvacion; que estarian destinados á tentar á los hombres, que quienes de entre estos se dejasen seducir, sufririan la misma suerte. Si lo sabia, ha creado, pues, á los ángeles con conocimiento de causa, para su perdicion irrevocable y la de la mayor parte del género humano. Por mas que se diga, es imposible conciliar su creacion en prevision semejante, con la soberana bondad. Si no lo sabia, no era todo-poderoso. En uno y otro caso, es esto la negacion de dos atributos sin cuya plenitud Dios no seria Dios.

12.—Si se admite la falibilidad de los ángeles, como la de los hombres, el castigo es una consecuencia natural y justa de la falta, pero si se admite al mismo tiempo la posibilidad del rescate por la vuelta al bien, la entrada en gracia despues del arrepentimiento y de la expiacion, no hay nada que desmienta la bondad de Dios. Dios sabia que caerian, que serian castigados, pero sabia tambien que este castigo temporal seria un medio de hacerles comprender su falta, y se trocaria en beneficio suyo. Así se encontraria verificada esta palabra del profeta Ezequiel: «Dios no quiere la muerte del pecador, sino su salvacion.» Lo que seria la negacion de esta bondad, es la inutilidad del arrepentimiento y la imposibilidad de la vuelta al bien. En esta hipótesis es, pues, rigorosamente exacto, decir que: Esos ángeles, desde su creacion, puesto que Dios no podia ignorarlo, han sido condenados al mal á perpetuidad, y predestinados á convertirse en *demonios* para arrastrar á los hombres al mal.

13.—Veamos ahora cuál es su suerte y lo que hacen.

«Apenas la rebelion hubo estallado en el lenguaje de los Espíritus, es decir, en las manifestaciones de sus pensamientos, cuando fueron irrevocablemente expulsados de la ciudad celeste y precipitados en el abismo.

«Por estas palabras entendemos que fueron relegados á un lugar de suplicios, donde sufren la

pena del fuego, conforme á este texto del Evangelio, que ha salido de la boca misma del Salvador: «Id, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el demonio y sus ángeles.» San Pedro dice expresamente. «Que Dios los ha entregado á las cadenas y á las torturas del Infierno, pero no todos permanecen en él perpetuamente; no será hasta el fin del mundo cuando sean encerrados para siempre con los reprobados.» Hoy, Dios permite que ocupen aún un lugar en esa creacion á que pertenecen, en el órden de cosas á que se liga su existencia, en las relaciones, en fin, que debian tener con el hombre, y de que hacen el abuso mas pernicioso. Mientras los unos están en su morada tenebrosa, y sirven de instrumento á la justicia divina *contra las almas infortunadas que han seducido*, otra infinidad, formanmando las legiones invisibles, bajo el mando de sus gefes, reside en las capas inferiores de nuestra atmósfera y recorre todas las partes del globo. Están mezelados á todo lo que pasa en la tierra, y á menudo toman en ello una parte muy activa.»

En lo que concierne á las palabras del Cristo, sobre el suplicio del fuego eterno, esta cuestion está tratado en el capítulo IV, de *El Infierno*.

14.—Segun esta doctrina, solo una parte de los demonios está en el infierno, la otra vaga en libertad, mezclándose á cuanto nos pasa, dándose el gusto de hacer el mal, y eso hasta el fin del mundo, cuya época indeterminada no tendrá probablemente lugar muy pronto. ¿Por qué ésta diferencia? Son acaso menos culpales? Seguramente nó; á menos que no salgan por turno, lo que parece resultar de este pasaje: «Mientras unos están en su tenebrosa morada, y sirven de instrumentos á la justicia divina contra las almas infortunadas que han seducido.»

Sus funciones consisten, pues, en atormentar á las almas infortunadas que han seducido. Así, no están encargados de castigar á las que son culpables de faltas libre y voluntariamente cometidas, sino de las que han provocado. Son á la vez *la causa de la falta y el instrumento del castigo*, y, cosa que la justicia humana, por imperfecta que sea, no admitiria, la víctima que sucumbe, por debilidad, á la ocasion que se hace nacer para tentarla es castigada tan severamente como el provocador, que emplea la astucia y la intriga, mas severamente aún, puesto que se vá al infierno, al dejar la tierra, para nunca salir de él, sufrir sin tregua ni piedad durante la eternidad; mientras que la causa primera de su falta goza de descanso y de libertad hasta el fin del mundo! ¡La justicia de Dios no es, pues, mas perfecta que la de los hombres!

[*Continuará.*]

SOBRE EL VERDADERO ESPIRITU DE LAS TRADICIONES.

MEDIUM J. ROZE.

Abrid las escrituras sagradas, y encontrareis en cada página de ellas, predicciones, frases incomprensibles para cualquiera que no esté al corriente de las nuevas revelaciones, y que han sido en su mayor parte interpretadas por sus comentadores de una manera conforme á sus opiniones, y muy á menudo de acuerdo con sus intereses.

Mas tomando por guia la ciencia que comenzais á adquirir, sabreis descubrir fácilmente el sentido oculto que encierran.

Los antiguos profetas eran todos, como vosotros sois hoy, inspirados por Espíritus elevados, pero que no les daban en sus revelaciones sino inspiraciones que no pudieren ser comprendidas mas que por Espíritus escogidos, y cuyo sentido no estuviera en oposicion sensible con el estado de los conocimientos y de las preocupaciones de aquellos tiempos. Era necesario que fuera posible interpretarlas de una manera apropiada á la inteligencia de las masas, para que estas no las rechazaran, como lo habrian hecho, si tales dotrinas hubieran estado en abierta oposicion con las creencias y con las ideas generales de su tiempo.

Hoy debe ser nuestro cuidado ilustraros de una manera completa, y haceros comprender al mismo tiempo las semejanzas que existen entre nuestras revelaciones y las de los antiguos. Réstanos aun una tarea que cumplir, y es la de combatir la mentira, la hipocresía y el error, tarea muy difícil y muy árdua por que los principales propagadores, voluntarios ó involuntarios, de estos errores, son justamente aquellos que inspiran mayor confianza á las almas sencillas y honradas; y son á la vez los mas sólidos apoyos de los hipócritas ambiciosos. Pero tened fé y valor, Dios no encuentra jamas obstáculos invencibles contra su voluntad; medios imprevistos serán empleados de órden suya para vencer al genio del mal personificado hoy en una casta que deberia marchar á la cabeza del progreso y propagar la verdad. Es pues necesario anunciar con confianza y seguridad por todas partes el fin próximo de la esclavitud, de la injusticia y de la mentira. Digo el fin próximo porque los acontecimientos, aunque deban realizarse con la sabia lentitud que la Providencia imprime á las reformas que se operan en los mundos para evitar las desgracias inseparables de una grande precipitacion, tendrán su curso en un espacio de tiempo mas próximo que lo que creen los que se hallan desalentados por los obstáculos que preveen, y que no esperan tampoco lo que por miedo ó egoismo están interesados en conservar el *statu quo*.

Sed pues ardientes propagadores, pero prudentes ante vuestros auditores para no lastimar las conciencias timoratas é ignorantes. Solo los egoistas no os deben inspirar ni temor ni miramiento alguno, no hay temor de asustarlos. Contais con la ayuda de Dios, la fuerza es impotente contra vosotros; es necesario presentarles un porvenir temible para ellos ó para aquellos cuyo corazon perviertan con su ejemplo, por que ellos son responsables de todo el mal que causan.

ESPIRITU DE LA VERDAD.

UN FENOMENO

DE TRASPORTES DE OBJETOS.

(Tomado de los *Annali dello Spiritismo.*)

Muy querido Filaletes.

Os he prometido teneros al corriente de los fenómenos espíritas que ocurran en Florencia y cumplo mi palabra.

Uno de mis amigos M. P... L..., espírita de los mas convencidos y persona universalmente conocida por su honradez y su saber, se encontraba una mañana con un oficial de nuestro ejército, jóven instruido y valiente que se ha distinguido por su valor en toda la campaña de Italia; pero que es materialista hasta la médula de los huesos. He aquí lo que me escribe:

«En nuestro conversacion, diversos argumentos sobre la vida futura me fueron opuestos por el oficial que ponia en juego todas sus baterías para negarla resueltamente, y reir de ella cuanto fuera posible; cuando habia agotado sus municiones yo respondí:

—¿Cómo se puede ser materialista cuando se tienen, como en nuestra época, las pruebas mas evidentes de la vida futura?

—Muy fácil es decirlo, respondió el oficial.

—Yo lo sostengo; que las pruebas se han dado y muy sabiamente.

—¿Tendreis la complacencia de decirme por qué medio?

—Por el Espiritismo.

—Esto es de verse. ¡Qué! ¿vos creis en el Espiritismo?

—Precisamente es esta mi creencia, y sostengo que las pruebas de la vida futura han sido obtenidas.

—Yo no me habria esperado esto; ¿os burlais de mí? ¿hablais seriamente?

—Sin duda, creo en el Espiritismo y en todas las manifestaciones.

—¿En pleno siglo XIX creis en eso?

—Como crèis vos en la química; Estudiándolo y haciendo experimentos.

—¿Y vos habeis hecho verdaderos experimentos?

—Sin duda alguna; los experimentos han sido, muy particularmente, la causa de mi profunda conviccion.

—Yo apreciaria mucho, respondió el oficial con una risa sardónica, asistir á vuestras sesiones.

—Es la cosa mas fácil del mundo.

—¿De qué manera?

—Es necesario haceros admitir en un círculo espírita.

—¿Sabeis á quién es necesario dirigirse?

—Pero ¿deseais asistir á algunos experimentos?

—¿No habeis hecho vos mismo nacer este deseo?

—¿Estareis dispuesto á acompañarme esta noche?

—De muy buena voluntad.

—«Muy bien, estad pues á las siete en la plaza de la catedral.

«El oficial estuvo puntual á la cita, mi amigo lo condujo en seguida como habia quedado convenido á la casa de M. X...

«Este señor es un hombre de setenta años, padre de una gentil y amable señorita, buena sonámbula, de excelente doble vista y al mismo tiempo medium escribiente mecánico, y medium para efectos físicos. M. X... posee el don de magnetizar y es un espírita muy convencido; con su hija obtiene fenómenos sorprendentes, y no pone dificultad en admitir en su casa á las personas de buena fé; él desea así convencer con hechos verdaderos á la mayor parte de los hombres que los desconfian por miedo del ridículo.

«Acogió con una cortes afabilidad á M. P... L... y al oficial materialista.

«En medio de la sala estaba una mesa cuadrangular muy pesada, cubierta aun con los manteles. Bajo la impresion de las manos, se elevó levantando sus cuatro piés á la altura de medio metro sobre el pavimento; suspensa así en el espacio, ondeaba, cambiaba de lugar y bajaba suavemente sobre el piso. Este fenómeno se repitió varias veces durante la sesion. El cajon de la mesa se agitaba vivamente y fué necesario emplear la fuerza para aquietarlo.

«Despues de estos fenómenos; en un punto de la mesa se vió levantarse el mantel como si un pequeño dedo lo hubiera empujado de abajo arriba. Bien observado, el nuevo fenómeno era causado por un dedo, el cual parecia salir de la mesa dirigiéndose ya á un punto, ya á otro con una grande celeridad. La pequeña reunion estaba impresionada por esta aparicion imprevista y observaba en silencio las evoluciones del dedo misterioso y burlador. Violento como un relámpago y simulando la mano de un niño, se movia debajo del mantel en todas direcciones con excesiva rapidez. El oficial que estaba mas cercano al dedo,

se sentía tocar, pero no pudo atraparlo; poco despues, una mano le tomó el pulso.

«Los fenómenos obtenidos en esta sesion impresionaron mucho al oficial; al retirarse, con permiso de M. X..., no sabia que pensar ¡la realidad de lo que habia visto no podia ser puesta en duda.

«Al siguiente dia por la noche M. X... hallándose en familia y pensando en los fenómenos obtenidos la víspera, quiso saber de quien podia ser la mano que levantaba el mantel, y para saberlo magnetizó á su hija y le hizo las siguientes preguntas.

—¿Podeis decirme de quién era la mano que levantaba el mantel?

—El Espíritu que lo levantaba está presente.

—¿Cómo se llama?

—Alejandro.

—¿Qué causa lo ha impelido á manifestarse?

—El amor que profesa á su hermano.

—Pero ¿quién es su hermano?

—El oficial que estaba aquí anoche.

—¿Este hermano muerto era el mayor ó el menor?

—El menor.

—¿De qué edad ha muerto?

—De dieziocho años.

—¿Amaba pues mucho á su hermano?

—Lo amaba extremadamente; y te ruega le escribas diciéndole que Él era quien le tocaba tomándole el pulso.

—No dejaré de hacerlo.

Cuando se despertó la sonnámbula, M. X... escribió una carta al oficial para referirle lo que habia obtenido por medio de su hija en estado de sonnambulismo. No sabiendo cual era la habitacion del oficial, reflexionó en que podia dirigirla á M. P... L... para hacerla llegar á su destino, y tranquilo ya por esta duda que le habia asaltado alargó la mano para tomar la carta y guardarla en la bolsa: pero, ¡qué sorpresa! la carta habia desaparecido misteriosamente y todas cuantas diligencias se hicieron para encontrarla fueron inútiles.

«Cerca de las doce de la misma noche el oficial entró en la casa y se retiró violentamente á su recámara. Al poner la vela en la mesa encontró una carta dirigida á él, y la tomó por saber si era de alguno de sus amigos de Florencia. La forma de la escritura era nueva enteramente para él; en lugar de romperla y leer llamó á la criada para preguntarle quien habia traido aquella carta.

—«¿Cuál carta? respondió ella.

—«Esta que tengo en la mano.

—En cuanto á mí, yo, señor, ninguna he recibido.

—«Pero si esta carta está en la mesa es necesario que alguno la haya puesto ahí.

—«Os repito que no la he recibido yo.

—«Perdeis sin duda la cabeza! habreis salido y alguno habrá venido.....

—«Nadie, señor. Si hubiera venido alguno, yo lo hubiera visto, porque no he salido.

«El oficial no hizo mas preguntas, despidió á la criada y abrió la carta. Esta era precisamente la que M. X.... le habia escrito hacia pocos momentos. Su asombro fué inmenso y no sabia como descifrar este misterio; en la carta habia encontrado la fotografía de M. X..., y la prueba de que su hermano Alejandro muerto hacia tiempo y á la edad de 18 años, habia venido á Florencia! No habiendo él confiado esto á nadie, M. X... no podia por tanto saberlo.

«El oficial se decidió, para tener la explicacion de todos estos extraños hechos, á ir al dia siguiente á hacer una visita á este señor.

«M. X... que se habia acostado tarde se despertó lo mismo al dia siguiente; tiró con fuerzas del cordon de la campana para llamar á su criada, hacer abrir los postigos y saber la hora; terminado este preludio, se sentó en la cama para vestirse; pero juzgad de su sorpresa viendo sobre el mármol de la mesa de noche dos fotografías una pequeña y otra grande; que habiéndolas observado encontró que una era el retrato del oficial y la otra de una persona que se le parecia, y que interrogó á todas las personas de su casa una despues de la otra sin poder obtener una respuesta satisfactoria!

M. X... asombrado, se vistió, y apenas habia concluido, cuando se le anunció la visita del oficial. —Que éntre en el acto, conducidlo pronto, dijo, por que su curiosidad estaba altamente excitada. Se contaron al momento de saludarse lo que les habia ocurrido y M. X... quedó maravillado, viendo su carta, que inútilmente habia buscado, en manos del oficial, y éste no quedó menos sorprendido al presentarle su interlocutor las dos fotografías, que él guardaba esmeradamente bajo llave en un cofrecito, y se interrogaba á sí mismo cómo habia podido verificarse semejante cambio.

M. X... hizo venir á su hija con objeto de que dormida les explicara estos fenómenos y cuando estuvo en sonnabulismo respondió: «que el Espíritu de Alejandro, para probar su amor á su hermano habia llevado la carta á su recámara, como tambien para autentificar su presencia, habia hecho el cambio de los retratos de los dos interlocutores.»

Hé aquí, querido amigo, la sincera exposicion de los fenómenos remarcables que dejo referidos y los cuales pueden ser testificados por personas respetables.

Adios, vuestro afmo.

RINALDO DALL' ARGINE.

Florencia, Agosto 31 de 1871.

México.—Imprenta de la Bohemia Literaria.—1872.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará gratis una entrega del Manual del Espiritista, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Octubre 1º de 1872.** NUM. 16.

LA MAGIA MODERNA. (*)

II.

> Juro por mi mismo, dice el Señor Dios, que no quiero la muerte del impío, sino que se convierta, deje el mal camino, y viva.
>
> Ezequiel, xxxiii, 11.
>
> No estará enojado para siempre, ni amenazará eternamente.—*Psalmos, CII*, 9.

A reserva de rebatir algunas apreciaciones que acerca de las doctrinas y fenómenos del Espiritismo ha vertido nuestro contrincante de la *Voz de México*, lleguemos de una vez al fin propuesto, ya que todo se reduce segun el catolicismo á una comunicacion mas ó menos activa con el Diablo. De modo que si de antemano destruimos nosotros el arma con que se pretende herirnos, rota la hallará nuestro competidor llegado el momento de hacer uso de ella.

Las penas nunca son eternas. Demostrémoslo primero racionalmente, y examinemos luego la cuestion á la luz de la crítica teológica, no porque necesitemos de estas pruebas para demostrar que el infierno y los demonios son creaciones puramente fantásticas, pues para nosotros basta con que la idea racional de Dios las rechace, ni porque creamos que en los libros sagrados del catolicismo falte una sancion autoritaria á aquellas creencias, sino para evidenciar las contradicciones en que incurre la Iglesia romana queriendo construir sus dogmas sobre un apoyo tan falsó.

A primera vista, parece que debiamos comenzar por examinar si el Diablo existia ó no; pero fuera de que de intento estamos publicando una traduccion de Allan Kardec que trata del asunto (1) ya nacerá éste del principal que vamos á analizar.

Dios es Dios de toda eternidad; es decir, por su atributo de omnisciente, conoce con perfeccion la suerte de cada criatura suya;—sabe, pues, una eternidad antes de que el Espíritu se salve ó se condene—en la hipótesis católica—lo que en realidad sucederá. Nace, pues, el hombre con un destino, ya no solamente visto, sino preparado por el Criador; si este ser por su conducta, cae en el Infierno, Dios es cruel ó injusto, porque bien pudo no haberlo creado. Quien contradiga cualquiera de estas proposiciones, blasfema contra la omnipotencia del Señor; pues si se le niega la omnisciencia, ya no es Infinito; si se cree que el destino no depende de El, es como reconocer la fatalidad, y á Dios tenerlo por inútil, por impotente contra esa nada que se llama el acaso; si se afirma que este acaso no es preparado por él, ademas de dar á las cosas un carácter dualista ó diteista, se incurre en la extravagancia de que el principio del mal pueda contrarestar la voluntad del Sumo Bien, y ser por consiguiente mas grande. Así, pues, aceptando la eternidad de las penas, fuerza es creer que Dios es un abominable tirano, tanto mas odioso cuanto que de toda una eternidad depara un infinito de tormentos á seres á quienes nadie le obliga á crear, sino que El crea por un capricho indisculpable. Tal dios seria efectivamente un Diablo, contra el Ideal Supremo que ha forjado la bondad del pensamiento humano.

Pero la teología católica no cede y dice con

(1) Contestacion á 27 artículos que con el nombre de *El magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo ó la Magia moderna* ha publicado *La Voz de México*.

(1) *El Cielo y el Infierno*.

énfasis: el libre albedrío individual, no Dios, es quien determina de la elevacion al cielo ó de la caida al infierno.—¿Es este un argumento sostenible? Pues qué, ¿Dios no sabe desde que es Dios, qué uso hará el hombre del libre albedrío que Él le otorgue? ¿Por qué no le obligó al bien, sino que le dejó escoger el mal, conociendo que se perderia? y esta conducta, que el criminal mas depravado se reprocharia en un caso semejante, es buena y justa en Dios? ¿Acaso el hombre puede hacer algo contra la voluntad de su Creador?—Es,—contestan los teólogos desconcertados—que para el Ser Supremo no hay pasado ni porvenir, todo es presente; y por consiguiente el fin del hombre lo mira en el momento mismo de ser.—¡Qué tenacidad en el error, que tergiversacion de las ideas metafísicas sobre la falta de tiempo en el Hacedor del Universo! Una cosa es que para Dios no trascurran los años, ni los siglos, ni las épocas, pues llena con su eternidad la duracion, y otra que el porvenir le esté velado y que no pueda, ni juzgar de los hechos y de las probabilidades de hecho, ni distinguir *hasta lo infinito* la serie de movimientos de la Creacion en todos sus átomos. Si no fuera así, el hombre tendria sobre su Autor el privilegio de prever el futuro, de estudiar los acontecimientos pasados y de modelar el presente conforme á su albedrío. Mas aún, esta réplica querria decir que ya los condenados lo estaban en la voluntad de Dios durante toda la eternidad trascurrida entre el principio del Creador y el de la criatura; lo cual, ademas de monstruoso, es ridículo, como ya hemos demostrado. Dios, viendo toda la eternidad por venir, aunque para él la duracion sea intrascurrible, no solo penetra en todas las causas y efectos, sino que sabe la influencia y accion que han de tener sobre la partícula infinitesimal cada una de las duraciones de que puede componerse un instante dividido en una infinidad de tiempos. En consecuencia, no solo vé mas que el hombre cuanto puede esperarle, sino que lo vé con tanta mas exactitud cuanto que todo, pasado, presente y porvenir son unos en El y diferentes para el hombre; la ciencia del futuro, es, pues, evidente en Dios, y la dificultad, la imposibilidad primitiva subsiste.

Pensaria equivocadamente quien supusiese que tan poderosa argumentacion desanimaba á los partidarios del infierno; no pudiendo resistir el embate de la razon en el terreno de la presciencia divina, buscan un refugio en sofismas no menos absurdos, pero que nos permitiremos llamar mas feroces; degradan la idea del bien á tal extremo que no hay un solo pensador que no se horrorice ante él. Veamos:—«Dios es infinito: la ofensa que se le hace es, por consiguiente infinita, y debe tener un castigo infinito.»—Contestacion: En primer lugar, ¿para qué creó Dios seres que pudieran ofenderlo infinitamente y atraerse un castigo sin fin? Y esta ofensa, no la veia Dios antes de crear al pecador? En segundo lugar, no porque Dios sea inmenso, la *ofensa* (1) que se le hace es inmensa; los efectos son como sus causas; la culpa, efecto, seria infinito si el hombre, causa, fuera infinita, el hombre es un ser limitado, luego cuanto venga de él, hasta su aspiracion de conocer á Dios,—¡tal es nuestra pequeñez!—es limitado; sus extravíos son pues, limitados y tienen que ser corregidos limitadamente.—«En hora buena, se nos responde, pero puesto que la recompensa á los buenos es infinita, el castigo de los malos debe tener esta misma condicion.»—¿Y quién obliga á Dios á ser infinitamente malo porque es infinitamente bueno? ¿No da una idea mas grande de la Divinidad creer que el bien es el objeto final de su creacion, que el hombre está destinado á la perfeccion y que aunque al desviarse del buen camino tenga que volver á él por otro mas penoso, siempre, tarde ó temprano, llegará á su celestial destino? El castigo es enteramente agono á la voluntad de Dios: ó las penas que el Espíritu se acarrea son una venganza, ó son una correccion; si son una venganza, el dios católico no viene á ser mas que un asesino alevoso, puesto que mata la felicidad á mansalva, y el hombre no puede luchar contra él; ademas, vengándose con penas eternas, es infinitamente malo, lo cual no puede conciliarse con la suma bondad, porque dos cualidades contrarias, á medida igual, se excluyen mútuamente; si es una correccion, la palabra misma indica que es temporal, y por consiguiente limitada, no eterna. Pero ¿qué extraño es que se pretenda sostener tan ateo sistema cuando al doctor mas prominente del catolicismo se le escaparon estas sangrientas reflexiones: «Para que la beatitud de los santos sea mayor y estimen mejor la gracia de Dios, les concede que vean perfectamente las penas de los condenados... Los beatos que están en la gloria, *ninguna compasion* tienen de los condenados..... Los santos se alegran de los tormentos de los condenados, considerando la divina justicia de que se han librado.» (2) Drexelius no hizo mas que completar el pensamiento del *Buey*, añadiendo que los bienaventurados gozaban con los suplicios de sus padres mismos. (3) ¡Y es la religion que enseña tan atroces imposturas la que pretende poseer la verdad! Con razon dice Larroque. «¡Insensatos! teneis mas necesidad de perdon que aquellos á quienes condenais tan ligeramente.»

---

(1) El hombre podrá hacer mal, pero no ofender á Dios; tal idea es tan absurda como la de suponer que el átomo que vaga sin objeto trastorne el sistema del universo.

(2) Santo Tomas de Aquino, *Summa theologica, supplementum ad tertiam partem, quæst.* 94, *art.* 1, 2 y 3, tomo 11, *Paris*, 1617.

(3) *De æterno damnatorum carcere et rege*, Munich, 1630.

«Pero si quitais á la humanidad la amenaza del infierno, se perderá irremisiblemente: es preciso que esté sujeta.» Tal es el último argumento, cuyo valor ya es bien débil; pues basta demostrar al que marcha por la perversa vía lo que tendrá que sufrir para avanzar, lo que padecerá si se estaciona resistiendo á la ley del progreso, sin necesidad de enseñar una mentira, una calumnia contra el Dios de amor y de misericordia, contra el Padre piadoso que nos reveló Jesus el Nazareno; sin que las cosas sublimes de la religion universal, mezcladas torpemente á imaginaciones raquíticas y espantosas, traigan el santo nombre de Dios, profanado por la blasfemia, á los lábios ó el corazon del impío ó del incrédulo. San Gerónimo escribia: «Tales son los motivos en que se apoyan los que quieren hacer entender que despues de los suplicios y los tormentos, vendrán el perdon y el reposo. *Esto es preciso ocultarlo á aquellos para quienes el temor sea útil, á fin de que temiendo tal porvenir, se abstengan de pecar.* Tal vez el diablo y los impíos que han dicho en su corazon: no hay Dios—serán castigados eternamente, pero los otros pecadores ó impíos que no hayan dejado de ser cristianos, pienso que sus obras serán probadas y purificadas, y que Dios, conmoviéndose, usará con ellos de clemencia.» (1) Esto prueba sin lugar á duda que la creencia en las penas eternas no es mas que un dogma de circunstancias, como cree Pezzani; pero ya estas circunstancias pasaron y que estamos educados para mas altos y verdaderos principios, todo lo que repugne á la infinita bondad de Dios, debe ser rechazado como un sacrilegio; todo aquel que aun crea en ese ídolo puramente humano del *Dies iræ*, merece realmente una sonrisa de compasion.

Cuando el Infierno se vé acometido de tal modo, abandona la lid, y tremolando la bandera de la fé, se dirige á los hombres que han prescindido de su razon abdicándola en manos de la Iglesia sin averiguar jamás si esta hace de ella buen ó mal uso, y clama:—¡Es dogma indiscutible, que la inteligencia humana no puede explicar! Es artículo de fé que tiene su orígen en nuestros libros sagrados! ¡Creamos ciegamente!—¡Ah! pues si vuestra religion tiene dogmas absurdos, si vuestras creencias os pintan á Dios como un mónstruo de rencor y maldad; si concebís que semejantes principios que destruyen toda nocion de justicia son inatacables; si vuestro ideal no se entristece ante la imposicion de ese ídolo sobre sus altares, ¡católicos! no teneis remedio; vuestro mal es incurable, y seguireis siendo sin tregua la rémora del progreso y de todas las nobles y generosas ideas, que mal pueden cohonestarse con unos errores que alimentan en vuestro Espíritu una aversion malhadada por todo lo que está fuera de la Iglesia católica. Diremos lo mismo á las otras sectas cristianas que se fundan en la Biblia y el Evangelio para admitir el dogma de las penas eternas. Tercuedad semejante solo de lástima es digna.

Y en resúmen, ¿quién asegura que en las Escrituras está siempre autorizada la creencia en las penas eternas? En el hebreo, de donde ha venido al cristianismo la idea de eternidad, este término se aplica á tiempos indefinidos; literalmente, *ocultos ó desconocidos*. En el Génesis, Dios promete á Abraham y á sus descendientes la *eterna* posesion de la tierra de Canaan. En el Exodo, se manda que la celebracion de las pascuas sea *eterna*. En el Exodo, Levítico y Deuteronomio, Dios permite á los judíos tener *eternamente* en esclavitud á los extrangeros y aún á algunos de sus compatriotas; en los *Reyes*, Saul debe reinar *eternamente*. ¿Se podrá creer que sea esta la *eternidad* en que se apoya el Infierno? Mas aún; Isaías dice: «*Yo no estaré irritado eternamente*» (1) El libro de los Psalmos: «*El no guardará nunca un resentimiento eterno.*» (2) «*Jehovah es bueno para todos, y sus misericordias se extienden sobre todas sus obras.* (3) «*Jehovah sostiene á los que caen, y levanta á los encorvados.*» (4) «*El Señor os espera para haceros misericordia, y pone toda su gloria en perdonaros.*» (5) «*El no romperá la caña quebrada, ni apagará la que aún humea.*» (6) «*Yo borraré tus pecados por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus iniquidades.*» (7) «*Me compadezco con eterna misericordia.*» (8) «*Nunca estaré en perpétua cólera.*» (9) «*Porque el Señor no desecha para siempre.*» (10) «*No tiene El cólera eterna.*» (11) «*El Dios misericordioso no deja al pecador largo tiempo segun sus deseos, sino que le castiga de súbito, y jamás retira su misericordia de nosotros.*» (12)

Si tales textos no bastan, recordemos aún esta sublime palabra de Jesus, que destruye el Infierno para siempre: ASI, LA VOLUNTAD DEL PADRE ES QUE NINGUNO DE SUS HIJOS PEREZCA.—Si Dios quiere, no hay diablo que tenga bastante fuerza para contrarrestar su voluntad, ó de lo contrario Dios no seria Dios. San Pablo decia á los de Thesalónica: «Dios no nos ha destinado á ser objetos de su cólera, sino á la posesion de la salud;» (V., 1ª Ep. v. 9) y Santiago: «La misericordia se eleva por encima de la condenacion.» (II, v. 13)

(1) Comment. in Is., c. ult., sub fin.

(1) Capítulo 57—v. 16.
(2) Ps. 102.—v. 9.
(3) Ps. 144.—v. 9.
(4) Ps. 144.—v. 14.
(5) Isaías, XXX, 18.
(6) Is. XLII, 1—3.
(7) Is. XLIII, 25.
(8) Is. L, IV, 8.
(9) Jeremías, III, 12.
(10) Jer. III, 31.
(11) Miqueas, VII, 18.
(12) 2º Macabeos, VII, 33 y 33.

«Dios quiere que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la verdad.» (San Pablo, 1ª Epist. á Timoteo, II. 4.) Si ahora se nos citasen textos Bíblicos que dijesen lo contrario, querria significar que en el Testamento hay dos enseñanzas opuestas, y que en caso de escoger, debe el hombre optar por lo que mas de acuerdo está con su razon, por lo que no es un manifiesto sacrilegio de la ineptitud teológica.

ELEUTHEROS.

EL ESPIRITISMO.

Tomamos de *El Demócrata*:

«Es de lamentarse que el Espiritismo haya sido tratado en México con tanta ignorancia y ligereza, porque eso prueba que la filosofía sufre entre nosotros un abandono impropio de los países civilizados, gime tambien bajo el despótico peso de la mas intolerante teología, como dice un historiador aconteció en Europa de la Edad Media. No tenemos suficientes conocimientos de esa doctrina, y por lo mismo no pretendemos juzgarla autoritativamente; pero preciso es confesar, que afectando la misma base de la moral, el Espiritismo merece mas atencion y estudio de los que hasta ahora se le han consagrado por la prensa y la mayoría del pueblo. Si los espíritas llegasen á demostrar, no solo en teoría, sino por la evidencia de los hechos, la inmortalidad del alma y la sancion de la vida futura, operarian sin duda la mas grande y trascendental revolucion que hasta ahora ha visto el mundo. Nadie puede dejar de percibirlo. Sin embargo, unos les llaman locos, sin haber siquiera leido sus doctrinas, y otros, los mas ignorantes, que no tienen ni el talento ni la instruccion necesarios para combatirlos, se conforman con repetir hasta el fastidio, sin probarlo nunca, que solo el diablo puede comunicarse con ellos. Que lo diga así la Biblia, nada importa. Ese libro no es autoridad en materias científicas. Sus hojas contienen innumerables disparates, ya universalmente reconocidos como tales.

«Ademas, los espíritas, como ha dicho muy bien el ilustrado *Juzmal*, son personas instruidas que saben razonar, y entre ellos se encuentra una selecta parte del talento de nuestra sociedad. Llamarles tontos ó monomaniacos sin haber ántes informádose de la verdad ó falsedad de sus doctrinas, es, lo repetimos, una ligereza indigna de hombres civilizados. La gran cuestion que el Espiritismo encierra, debe llamar la atencion de todos, no solamente por lo que toca al individuo, sino por la alteracion que puede causar en las creencias y modo de ser de las sociedades. No seguiremos, pues, la conducta observada por nuestros mas ilustrados colegas en este asunto, sino que nos esforzaremos por adquirir datos que puedan guiar el juicio de nuestros lectores en esa cuestion, guardando nosotros completa imparcialidad.»

Los espíritas dan á *El Demócrata* un millon de gracias por los benévolos términos en que acerca de ellos se expresa.

CONSEJOS

CONTRA LAS IDEAS ADQUIRIDAS.

Medium J. Roze.

Amaos, instruíos los unos á los otros, buscad la verdad y la justicia de Dios, el resto os será dado por añadidura.

Las nuevas revelaciones son deslumbradoras por la claridad que esparcen en vuestros corazones; pero pasado el primer momento de sorpresa, si quereis resistir á la fuerza de las ideas adquiridas, ideas desgraciadamente muy poderosas, no podeis menos que dejar abrir vuestra razon á los rayos benéficos y consoladores de la verdad divina. Si Dios os envia hoy la luz, es porque estais aptos para recibirla y aprovecharos de ella. Vuestra razon, despues de haber pasado por las faces de la infancia y de la adolescencia, ha llegado á la madurez necesaria para comprender; es sabio en vosotros no creer sino despues de haber comprendido. Mas tened mucho cuidado de que vuestra inteligencia no sea ofuscada por la interpretacion errónea de verdades presentadas bajo una luz en armonía con ciertas épocas y ciertas circunstancias que no existiendo hoy, no dejan ninguna razon de ser á esas interpretaciones, las cuales han sido siempre medidas de una manera ámbigua, segun los tiempos en que han sido dadas, y cuando la verdad entera no podia ser comprendida.

Buscad y estudiad con fé, y sobre todo, con buena fé, y sereis ayudados en vuestras investigaciones.

Espíritu: VICENTE DE PAUL.

EL CIELO Y EL INFIERNO.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

LOS DEMONIOS.

Los demonios segun la Iglesia.

[Continúa.]

13 No es esto todo. «Dios permite que ellos ocupen aún un lugar en esta creacion, en las relaciones que debian tener con el hombre y de que ellos hacen el abuso mas pernicioso.» ¿Dios podia ignorar el abuso que ellos harian de la libertad

que les acuerda? Entonces, ¿por qué se les acuerda? Es, pues, con conocimiento de causa como él entrega á su merced á las criaturas, sabiendo, en virtud de su omnipresciencia, que sucumbirán y tendrán la suerte de los demonios. ¿No tenian ellas bastante con su propia debilidad, para permitir que fuesen excitadas al mal por un enemigo tanto mas peligroso cuanto que es invisible? ¡Si el castigo fuese siquiera temporal, y el culpable pudiera rescatarse con la reparacion! Pero nó: está condenado por toda la eternidad; su arrepentimiento, su vuelta al bien, sus remordimientos son supérfluos.

Los demonios son, pues, agentes provocadores predestinados á reclutar almas para el infierno, y eso con permiso de Dios, que sabia al crear esas almas, la suerte que les estaba reservada. ¿Qué se diria en la Tierra de un juez que hiciera lo mismo para poblar las prisiones? ¡Extraña idea es la que se nos dá de la Divinidad, de un Dios cuyos atributos esenciales son la soberana justicia y la soberana bondad! Y en nombre de Jesucristo, de él que no ha predicado mas que el amor, la caridad y el perdon, se enseñan tales doctrinas! Hubo un tiempo en que tales anomalías pasaban desapercibidas; no se las comprendia, no se las sentia; el hombre, encorvado bajo el yugo del despotismo, sometia su razon ciegamente, ó mas bien, abdicaba de su razon; pero hoy la hora de la emancipacion ha sonado: comprende la justicia, la quiere durante su vida y despues de la muerte; por esto dice: ¡Eso no es verdad, es imposible, ó Dios no es Dios!

16 «El castigo sigue por todas partes á esos séres decaidos y malditos; á donde quiera llevan su infierno consigo; ya para ellos no hay paz ni reposo; las dulzuras mismas de la esperanza se han cambiado para ellos en amargura: les es odiosa. La mano de Dios los ha herido en el acto mismo de su pecado, y su voluntad se ha obstinado en el mal. Ya perversos, no quieren cesar de serlo, y lo son para siempre.

«Ellos son, despues del pecado, lo que el hombre es despues de la muerte. *La rehabilitacion de los que han caido es, pues, imposible;* su pérdida es en adelante irrevocable, y ellos perseveran en su orgullo contra Dios, en su odio contra el Christo, en su envidia contra la humanidad.

«No habiendo podido apropiarse las glorias del cielo, por el exceso de su ambicion, se esfuerzan en establecer su imperio sobre la Tierra, y de impedir en ella el reino de Dios. El Verbo hecho carne ha cumplido, á su pesar, sus designios de salvacion y gloria para la humanidad; todos sus medios de accion están consagrados á robarle las almas que él ha rescatado; la astucia y la tenacidad, la mentira y la seduccion, todo lo ponen en obra para llevarlos al mal y consumar su ruina.

«Con tales enemigos, la vida del hombre, desde la cuna hasta la tumba, no puede ser ¡ay! mas que una lucha perpétua, porque son poderosos é infatigables.

«Estos enemigos, en efecto, son los mismos que despues de haber introducido el mal en el mundo, han llegado á cubrir la tierra con las espesas tinieblas del error y del vicio; los que durante siglos se han hecho adorar como dioses, y que han reinado despóticamente sobre los pueblos de la antigüedad; los que, en fin, ejercen aún su dominio tiránico sobre los pueblos idólatras, y que fomentan el desórden y el escándalo hasta en el seno de las sociedades cristianas.

«Para comprender cuántos recursos tienen al servicio de su maldad, basta notar que *no han perdido nada de las prodigiosas facultades que constituyen el patrimonio de la naturaleza angélica.* Sin duda, el porvenir, y sobre todo el órden sobrenatural tienen misterios que Dios se ha reservado y que ellos no pueden descubrir, pero su inteligencia es superior á la nuestra, porque de una mirada aperciben los efectos en sus causas, y las causas en sus efectos. Esta penetracion les permite de antemano anunciar acontecimientos que escapan á nuestras conjeturas. La distancia y la diversidad de los lugares desaparecen ante su agilidad. Mas rápidos que el relámpago, mas veloces que el pensamiento, se encuentran casi al mismo tiempo sobre diversos puntos del globo; y pueden describir á lo lejos las cosas en el mismo momento en que se cumplen.

«Las leyes generales porque Dios rige y gobierna este universo, no son de su dominio; no pueden quebrantarlas, ni por consiguiente predecir ó operar verdaderos milagros; pero poseen el arte de imitar y de falsificar, en ciertos límites, las obras divinas; saben que los fenómenos resultan de la combinacion de los elementos; y predicen con certeza los que suceden naturalmente, así como los que ellos tienen el poder de producir. De ahí vienen esos numerosos oráculos, esos prestigios extraordinarios de que los libros sagrados y profanos nos han guardado el recuerdo, y que han servido de base y de alimento á las supersticiones.

«Su sustancia simple é inmaterial los sustrae á nuestras miradas; están á nuestro lado sin ser apercibidos; hieren nuestra alma sin herir nuestros oidos; creemos obedecer á nuestro propio pensamiento, mientras sufrimos sus tentaciones y su funesta influencia. Nuestras disposiciones, al contrario, les son conocidas por las impresiones que resentimos, y de ordinario nos asaltan por el lado débil. Para seducirnos mas seguramente tienen costumbre de presentarnos atractivos y sugestiones conforme á nuestra inclinacion. Modifican su accion segun las circunstancias y segun los rasgos característicos de cada temperamento. Pero sus armas favoritas son la mentira y la hipocresía.»

17.—El castigo, se dice, los sigue á todas partes; no tienen paz ni reposo. Esto no destruye la observacion hecha sobre el descanso de que gozan los que no están en el infierno, descanso tanto menos justificado cuanto que, estando fuera, hacen mas mal. Sin duda ninguna no son felices como los ángeles buenos; pero ¿nada vale la libertad de que disfrutan? Si no tienen la felicidad moral que procura la virtud, son incontestablemente menos desgraciados que sus cómplices que están en las llamas. Y luego, para el malvado, hay una especie de placer en hacer el mal con toda libertad. Preguntad al criminal si le es igual estar en la cárcel ó andar libre y cometiendo sus fechorías con toda comodidad. La posicion es exactamente la misma.

El remordimiento, agregan, los persigue sin tregua ni término. Pero esto es olvidar que el remordimiento es el precursor inmediato del arrepentimiento, si no es que ya es el arrepentimiento mismo. Ahora bien, se dice: «Ya perversos, no quieren cesar de serlo, y lo son para siempre.» Desde el momento en que no quieren cesar de ser perversos, es que no tienen remordimiento; si les causara el menor pesar, dejarian de hacer el mal y pedirian perdon. Así, pues, el remordimiento no es para ellos un castigo.

18.—«Son despues del pecado lo que el hombre es despues de la muerte. La rehabilitacion de los que han caido es, por tanto, imposible.»—¿De dónde viene esta imposibilidad? No se comprende que ella sea la consecuencia de su similitud con el hombre despues de la muerte, proposicion que no es por cierto muy clara. ¿Esta imposibilidad viene de su propia voluntad ó de la de Dios? Si es obra de su voluntad, esto denota una extrema perversidad, un endurecimiento absoluto en el mal; desde luego, no se comprende que séres tan radicalmente malvados, hayan podido ser jamás *ángeles de virtud*, y que durante el tiempo indefinido que han pasado entre estos últimos, no hayan dado señal alguna de su mala naturaleza. Si es por voluntad de Dios, se comprende aun menos que El inflija como castigo la imposibilidad de la vuelta al bien, despues de una primera falta. El Evangelio no dice nada semejante.

19.—«Su pérdida, se añade, es en adelante irrevocable, y perseveran en su orgullo contra Dios.»—¿De qué les serviria no perseverar, si todo arrepentimiento es inútil? Si tuviesen esperanza de una rehabilitacion, á cualquier precio que fuese, el bien tendria para ellos un objeto, mientras que de lo contrario, no lo tiene. Si perseveran en el mal, es pues, porque las puertas de la esperanza les están cerradas. ¿Y por qué Dios se las cierra? Para vengarse de las ofensas que ha recibido de su falta de sumision. Así, para satisfacer un sentimiento contra algunos culpables, prefiere verles, no solamente sufrir, sino hacer mejor el mal que no el bien, inducir al mal y arrastrar á la perdicion eterna á las criaturas del género humano, cuando bastaba un simple acto de clemencia para evitar tan gran desastre, y un desastre previsto de toda eternidad!

¿Se trataba, por acto de clemencia, de una gracia pura y simple que hubiese sido acaso excitarlos mas al mal? No, sino de un perdon condicional, subordinado á una sincera vuelta al bien. En lugar de una palabra de esperanza y de misericordia, se hace decir á Dios: *Perezca toda la raza humana antes que mi venganza.* Y nos admiramos que ante semejante doctrina haya incrédulos y ateos! Es así como Jesus nos representa á su Padre? El que nos ha impuesto expresamente la ley del olvido y del perdon de las ofensas, que nos manda devolver el bien por el mal, que coloca el amor á los enemigos en el primer rango de las virtudes que debe merecernos el cielo, querria que los hombres fuesen mejores, mas justos, mas misericordiosos que Dios mismo?

Los demonios segun el Espiritismo.

20.—Segun el Espiritismo, ni los ángeles ni los demonios son seres aparte; la creacion de los seres inteligentes es una. Unidos á cuerpos materiales, constituyen la humanidad que puebla la Tierra y las otras esferas habitadas; desprendidos de este cuerpo constituyen el mundo espiritual ó de los Espíritus que pueblan los espacios. Dios los ha creado perfectibles; les ha dado por objeto la perfeccion y la felicidad que es su consecuencia, *pero no les ha dado la perfeccion;* ha querido que la debiesen á su trabajo personal, á fin de que tuviesen este mérito. Desde el instante de su formacion, progresan, sea en el estado de encarnacion, sea en el estado espiritual; llegados al apogeo, son *Espíritus puros*, ó ángeles segun se les llama vulgarmente; de suerte que desde el embrion del ser inteligente hasta el ángel, hay una cadena no interrumpida de que cada eslabon marca un grado en el progreso.

Resulta de aquí que existen Espíritus en todos los grados de adelanto moral é intelectual segun que estén en lo alto, bajo ó en medio de la escala. Hay por consiguiente en todos los grados del saber y de la ignorancia, de bondad ó de maldad. En los rangos inferiores, hay quienes son profundamente inclinados al mal y que en él se complacen. Se les puede llamar demonios si se quiere, porque son capaces de todas las maldades atribuidas á estos. Si el Espiritismo no les dá esos nombres, es porque á ellos se refiere la idea de seres distintos de la humanidad, de una naturaleza esencialmente perversa, consagrados al mal para siempre, é incapaces de progresar en el bien.

21.—Segun la doctrina de la Iglesia, los demonios han sido criados buenos, y se han hecho malos por su desobediencia; son ángeles caidos;

han sido colocados por Dios en lo alto de la escala, y han descendido de ella. Segun el Espiritismo, son Espíritus imperfectos, pero que mejorarán; están aún abajo de la escala, pero subirán.

Los que por abandono, negligencia, obstinacion ó mala voluntad permanecen mayor tiempo en los rangos inferiores, sufren la pena correspondiente, y el hábito del mal les hace mas difícil salir de él; pero llega un tiempo en que se cansan de esta existencia penosa y de los sufrimientos que son su consecuencia; entonces es cuando comparando su situacion á la de los buenos Espíritus, comprenden que su interés está en el bien, y procuran subir, pero lo hacen de motu propio y sin ser obligados. *Están sometidos á la ley del progreso por su aptitud de progresar; pero no progresan á su pesar.* Dios les dá los medios, pero ellos son libres de aprovecharlos ó no. Si el progreso fuese obligatorio, no tendrian ningun mérito, y Dios quiere que tengan el de sus obras; á nadie coloca en primer rango por privilegio, sino que está abierto á todos, y nadie llega sino debido á sus propios esfuerzos. Los ángeles mas elevados han conquistado su lugar como los otros, pasando por el sendero comun.

22.—Llegados á cierto grado de purificacion, los Espíritus tienen misiones en relacion con su grado de adelanto; llenan todas las que son atribuidas á los ángeles de las diferentes órdenes. Como Dios ha creado de toda eternidad, de toda eternidad ha habido Espíritus, para satisfacer á todas las necesidades del gobierno del universo. Una sola especie de séres inteligentes sometidos á la ley del progreso, basta, pues, á todo. Esta unidad en la creacion, con el pensamiento de que todos tienen un mismo punto de partida y el mismo camino que recorrer, y que se elevan por su propio mérito, responde mucho mejor á la justicia de Dios, que la creacion de especies diferentes mas ó menos favorecidas de dones naturales, que serian otros tantos privilegios.

23.—La doctrina vulgar sobre la naturaleza de los ángeles, de los demonios y de las almas humanas, no admitiendo la ley del progreso, y viendo sin embargo, séres de diversos grados, ha creido que eran producto de otras tantas creaciones especiales. Llega así á hacer de Dios un padre parcial que todo lo da á algunos de sus hijos, mientras que á los otros les impone el mas rudo trabajo. No es extraño que durante largo tiempo los hombres no hayan encontrado nada de repugnante en estas preferencias; cuando ellos hacian lo mismo con sus propios hijos, por los derechos de mayoría y los privilegios del nacimiento, *¿podian creer que hacian mas mal que Dios?* Pero hoy el círculo de las ideas se ha ensanchado; ven mas claro; tienen nociones mas exactas de la justicia; la quieren para sí, y si no la encuentran sobre la Tierra, esperan al menos encontrarla mas perfecta en el cielo; por lo mismo, toda doctrina en que la justicia divina no les aparece en su mayor pureza, repugna á su razon.

EL ESPIRITA.

Es verdadero espírita, quien practica la ley de justicia, de amor y de caridad en su mayor pureza. Quien interrogando su propia conciencia, se pregunta si no ha violado estas leyes, si ha ejecutado cuanto bien *ha podido*, y en fin, si ha sido para los demas como desearia que fuesen para él.

Tiene fé en Dios, en su bondad, en su justicia, en su sabiduría, sabe que nada acontece sin su permiso y se somete en todo á su voluntad.

Tiene fé en el porvenir, y así coloca los bienes espirituales por cima de los temporales.

Sabe que todas las vicisitudes de la vida, todos los dolores, todas las decepciones son expiaciones ó pruebas, y las acepta sin murmurar.

El Espírita, penetrado del sentimiento de caridad y de amor al prójimo, hace el bien por el bien, sin esperanza de recompensa, vuelve el bien por el mal, toma la defensa del débil contra el fuerte y sacrifica siempre su interes á la justicia.

Halla su satisfaccion en los beneficios que vierte, en los servicios que presta, en las lágrimas que enjuga, en los consuelos que presta á los afligidos. Su primer movimiento es pensar en los demas antes que en sí.

Es bueno, humano y dulce para todos, *sin distincion de razas, condiciones ni creencias*, porque vé hermanos en todos los hombres.

Respeta en los demas toda conviccion sincera, y no anatematiza á los que no piensan como él.

No siente odio, ni rencor, ni deseo de venganza; á ejemplo de Jesus, perdona y olvida las ofensas, y no recuerda sino los beneficios, porque sabe que será perdonado como él perdonáre.

Es indulgente para las debilidades ajenas, porque él mismo necesita indulgencia y recuerda las palabras del Cristo: *El que esté sin pecado que arroje la primera piedra.*

No se complace en descubrir los defectos ajenos; si la necesidad le obliga á ello busca siempre el bien que pueda atemuarles.

Estudia sus propias imperfecciones y sin cesar las combate. Todos sus esfuerzos tienden á conocerse el dia siguiente mejor que la víspera.

No trata de valorar su instruccion ni sus talentos á expensas de los demas; aprovecha por el contrario, todas las ocasiones de hacer notar las ventajas ajenas.

No está orgulloso de su fortuna ni de sus cualidades; porque no ignora que cuanto le ha sido dado puede retirársele.

Usa, pero no abusa de los bienes que posee, porque los considera un depósito de que dará cuentas un dia.

El Espírita, en fin, respeta en sus semejantes todos los derechos naturales; cómo desearia se respetasen los suyos.

Esta no es la enumeracion completa de las cualidades que adornan al verdadero Espírita, pero quien se esfuerce en poseer estas, sigue el camino que conduce á las demas. Sirva, pues, este ligero extracto de *los Evangelios segun el Espiritismo*, para contestar á los que nos calumnian sin conocernos, y de estudio á los que llevan el título de Espíritas sin haber hecho cosa alguna para merecerlo.

(Tomado del *Criterio Espírita* de Madrid.)

HECHOS ESPIRITAS.

EL CIEGO TOM, MUSICO NATURAL.

Creemos conveniente que nuestros lectores conozcan el curioso caso que sigue, y que solo por medio del Espiritismo puede ser explicado.

Hace algunos años el periódico *All the year round*, ha descrito las notables facultades de este ciego, y el efecto que causaron en América.

El modo de desarrollarse que han tenido estas facultades en un negro esclavo y ciego, ignorante, absolutamente sin ninguna instruccion; cómo, siendo niño, sorprendido un dia por los ecos de la música en casa de su amo, corrió sin ceremonias á tomar asiento ante el piano, reproduciendo nota por nota lo que acababan de ejecutar, riendo y haciendo contorsiones de alegría al ver el nuevo mundo de goces que se le habia presentado; de todo esto se ha hablado tanto, que no creemos oportuno reproducirlo; pero un amigo, que fué el primer testigo y conocedor de la facultad de Tom, nos ha contado este hecho interesante y significativo.

Un dia se ejecutó ante él una obra de Händel. Inmediatamente Tom la volvió á ejecutar con una perfeccion notable, y cuando hubo terminado, se frotó las manos con una expresion indefinible de alegría, exclamando: "Le veo, es un anciano con una gran peluca; él ha tocado el primero y yo despues." Es incontestable que Tom habia *visto* á Händel y le habia oido tocar.

Tom se ha presentado en público muchas veces, y casi haria dudar de su ceguera el modo sorprendente con que ejecuta los trozos mas difíciles de la música.

Repite sin un punto, y necesariamente de memoria, todo lo que se le toca, ya sean sonatas clásicas antiguas, ó ya fantasías modernas; querríamos nosotros ver quién es capaz de aprender, con los ojos cerrados, las variaciones de Thalberg, como él lo ha hecho. Este hecho sorprendente de un ciego ignorante, sin ninguna instruccion, mostrando un talento que otros son incapaces de adquirir con todas las ventajas del estudio, será probablemente explicado por muchos, segun la vulgar manera de ver las cosas, diciendo: «Es un genio, una organizacion excepcional;» pero solo el Espiritismo puede dar la clave de este fenómeno de un modo comprensible y racional. Tom ha debido ser un gran músico, al cual ha bastado oir para volver á tomar el camino que antes habia seguido. Lo mas extraordinario es, que este fenómeno se ha presentado en un negro, esclavo y ciego, triple causa que se oponia á la cultura de sus nativas aptitudes, y á pesar de esto, se han manifestado en la primera ocasion favorable, como una semilla que germina con la luz del sol. Ahora bien; como la raza negra en general, y sobre todo, en estado de esclavitud, no brilla por la cultura en las artes, es necesario concluir que el espíritu de Tom no pertenece á esta raza; pero que se habrá encarnado en ella, ya como medio de expiacion ó ya como medio de rehabilitar á su raza en la opinion, mostrándonos de lo que es capaz. Mucho se ha dicho y escrito contra la esclavitud y la preocupacion del color; pero no era mas que una tésis filosófica.

La ley de la pluralidad de las existencias viene á añadir una irrefutable sancion á una ley de la naturaleza, que consagra la fraternidad entre todos los hombres. Tom, el esclavo, nacido y celebrado en América, es una viva protesta contra las preocupaciones que pueden reinar en este país.

[*Revue Spirite.*]

EL LIBRO DE LOS MEDIUMS

En la librería del Sr. D. Gregorio Cortes ha comenzado ya á expenderse *El Libro de los Médiums* de Allan Kardec; aparece por entregas de 32 páginas en magnífico papel y buena impresion: recomendamos á nuestros hermanos se suscriban cuanto antes á esta utilísima obra, que dentro de pronto estará agotada, y que se reparte al módico precio de 2 reales entrega en la capital y 2½ en los Estados.

MEXICO—1872.

Imprenta de la Bohemia Literaria

Portal del Coliseo Viejo número 5.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Octubre 15 de 1872.** NUM. 17.

LA MAGIA MODERNA.

III.

Cuando el impío maldice al demonio, maldice á su propia alma.

El Eclesiastico, XXI, 30.

Es una singular tarea la que hemos emprendido; demostrar, en pleno siglo diez y nueve, la no existencia de Satan, parece verdaderamente un anacronismo. El diablo está muerto, y bien muerto, despues de haber sido causa de infinidad de males; un ente de razon, impersonal por consiguiente, ficcion blasfema que constituia una creacion vaga, indefinida y exótica en medio del conjunto admirable del universo; un ser fantástico que debió su orígen á la falta de filosofía popular y á que las religiones se aprovecharon de él para satisfacer las dudas sobre la causa del mal; una preocupacion absurda que ha sido durante muchos siglos parte integrante de la idea de Dios, en quien no podia pensarse sin recordar esa especie de contrapeso ridículo á su omnipotencia; he ahí lo que es el Diablo; he ahí lo que ha producido una suma de crímenes sin cuento, el retardo de la humanidad terrestre en el camino del progreso. Fué la risa, fué el desden de los enciclopedistas lo que ahogó para siempre esa funesta idea, y sin embargo, un siglo despues, aún tenemos que combatir para demostrar, á los refractarios, á la autoridad de la razon que el Diablo nunca ha existido, que fué una creencia sacrílega, que no ha tenido mas realidad que la de ser una mentira aceptada como verdad, y que es un vano manequí incapaz de permanecer de pié, hoy que la conciencia del pensador lleva su desprecio hácia él hasta el olvido, y el látigo del historiador surca la frente de esa vieja idolatría con este anatema: Falso.

Pero es éste el terreno á que se nos ha traido, y en verdad que grande hastío nos causa tener que repetir lo que hasta la saciedad está ya dicho; amigos de empeñar la pequeñez de nuestro pensamiento en la gran contienda de los sistemas filosóficos, donde es la razon pura, supremo don de Dios, la única que decide; apasionados por las conquistas que la inteligencia humana hace en el campo de la psicología, no sin tédio tenemos que blandir la espada filosófica por ese endriago quijotesco, ese gran vestiglo contra el cual se han empeñado en hilarífera liza la ignorancia y la supersticion: ¿tendrá algo de atractivo combatir contra un paladin imaginario? Cervantes fué el zapador inmenso que derrumbó á la Edad Media en el abismo del ridículo; aun flotaba sobre esa sepultura un fuego fátuo; alma tal vez de esa gran hecatombe hecha en aras del sentido comun, queria llamarse el Diablo; pero teniendo que huir ante la férula de Voltaire, fué á refugiarse en los laberintos de la teología. De ahí sale aún de vez en cuando queriendo espantar al mundo. Resignémonos, pues, á derrotar de nuevo á Lucifer, y sea esta ocasion la última.

¿Qué es el Demonio? Un ángel caido, que quiso sobreponerse á Dios, y fué castigado con una eternidad de tormentos, constituyéndose por esto mismo en tentador de la humanidad.—Otros dicen que celoso de la gloria del hombre, en quien habia de encarnarse el Verbo Divino, se rebeló y fué vencido por el arcángel Miguel, despues de un largo combate que estuvo indeciso cierto tiempo.—En resúmen, la Iglesia católica no sabe á punto fijo cuál fué la causa de la caida de ese Espíritu de tinieblas; y sin embargo, afirma su existencia sin tener mas datos acerca de él que

de los otros ángeles caidos. Nosotros empezamos por preguntar: ¿Qué cosa son los ángeles?—Espíritus puros que están á Dios alabando,—nos contesta el padre Ripalda.—Pues si son Espíritus *puros* ¿cómo pueden pecar contra la Suma Pureza, que es Dios? Además, esos séres fueron creados, segun la doctrina católica, expresamente para gozar de la felicidad eterna, sin haberla merecido antes. Nosotros, pobres hombres, condenados á trabajar por nuestro adelanto, hostigados por el génio del mal, sufriendo horribles amarguras á veces, tenemos en perspectiva, segun la Iglesia, un infierno ó un cielo. Si aquí en la Tierra un padre diera á un hijo suyo una herencia inagotable para que la disfrutara, y á otro le condenara á vivir con el sudor de su frente, y á una perpetua fatiga, si además le prodigase toda clase de miserias y enfermedades mientras al primero le colmaba de bendiciones, ¿qué nos diria la idea del bien que hay en nuestro interior?—Ese es un padre desnaturalizado.

Pero ¡qué error! ¿Cómo puede uno ser injusto imitando á Dios? ¿Dios no ha hecho á los ángeles y los hombres, á los unos, bienaventurados sin haberlo merecido, y á los otros tal vez réprobos porque no pudieron resistir á las tentaciones de los ángeles malos?.....

A ese dios miserable no le queremos, nó; es el padre legítimo de Satanás, del error y la mentira, no es el Padre de amor predicado por Jesus en la Montaña. Rechazamos, pues, con entereza, la idea de un Dios injusto, y por consiguiente, si á cada uno se le dá segun sus obras, no puede haber mas ángeles que los que hayan merecido serlo; esto es, los Espíritus que con su trabajo hayan conseguido la impecabilidad, y que por consiguiente, mal pueden rebelarse contra su Dios. De manera que esta simple consideracion de la justicia divina destruye de raíz la creencia en Satanás; primero, porque no hay ángeles sin mérito; segundo, porque los Espíritus puros no son susceptibles de pecar.

Aplicando ahora el procedimiento usado en nuestro capítulo anterior acerca de las penas eternas, ¿podrá sostenerse sériamente que ese pretendido ángel rebelde haya sido condenado al infierno por su creador? Dios es omniscio, ó no; si lo es, tiene la presciencia, y sabia por consiguiente, una eternidad antes de crear á Luzbel, que esta criatura caeria, y para siempre, y que habia de ser el génio del mal, el pervertidor de la humanidad, la fuente eterna del error, en fin. ¡Hermoso Dios, gran ideal, señores teólogos! ¿Tan ruin y tan negro ha sido vuestro pensamiento que habeis entregado con tanto desembarazo semejante monstruo á la adoracion de la humanidad? Con razon exclamaba Pascal comprimiendo las lágrimas dentro de su corazon:

«¿Quién nos reprochará no poder explicar nuestra creencia, puesto que profesamos una religion que no es racional? Declaramos al contrario, al exponerla á los profanos, que es una tontera, *stultitiam*, etc; ¡y aun así os quejais de que no la demostremos! Si la probásemos, faltaríamos á nuestra palabra; precisamente porque carecemos de pruebas, no nos falta el buen sentido.» (1)

¿Qué consecuencia se desprende de ese horrible dédalo de atrocidades imaginarias? Que Dios creó á Satanás para su perdicion y la de una infinidad de otras criaturas; luego el dios de la teología católica es el verdadero Mal, y el Diablo un infeliz agente suyo; ¿cómo puede conciliarse la infinita bondad con la maldad infinita? Además, mas terrible aún era la suerte deparada á los ángeles pecadores que á los hombres: éstos no harian mas que continuar su vida de un trabajo menor á otro mayor, imbécilmente, sin comprender cómo sus faltas ocasionadas por una naturaleza que ellos no se habian hecho, les atraian al morir una série tremenda de calderas de aceite hirviendo ó de plomo derretido; pero sin que les fuera un suplicio más carecer de la vision de Dios, como pretende la teología, pues nada puede haber mas abominable que tener ante sí á un verdugo omnipotente; ¡mientras que para el sér de naturaleza angélica, pasar del Cielo al Infierno, y unir á todas sus torturas la imponderable de estar privado de la vista de su Creador! ¿Se puede concebir mayor crueldad? ¿Qué extraño es que una secta que ha creido en semejantes aberraciones, que ha tenido ese estrabismo moral en el núcleo mismo de su religion, haya producido á hombres como *San* Cirilo, como el *Gran* Constantino, como Domingo de Guzman y Pedro Arbúes, como Inocencio III, Torquemada, Deza, Felipe II, el Duque de Alba, etc.? No hacian los desdichados mas que representar sobre la Tierra un episodio de los infiernos; eran así agradables á su dios.

¡Oh tú! santo ideal del Espiritismo, Sér cuyos atributos esenciales son la Bondad y el Amor, infinito en todas las perfecciones! ¿te reconoces en ese cuadro lúgubre y siniestro de la teología católica? ¿Eres tú, el Creador de todas las cosas, la Providencia de la Creacion, el que adora esa absurda iglesia que se creyó mucho tiempo infalible en medio de sus pueriles errores, y que hoy acaba de deificar á un pobre anciano en quien se han personificado todas sus enfermedades? Nó, mil veces nó. A tí la adoracion del mundo; queden para el ídolo romano los impuros incienzos de la idolatría.

Sigamos analizando las repugnantes invenciones de la supersticion. El Diablo fué vencido en su lucha con San Miguel; esto no consta bien en la Bi-

(1) *Pensées*, 2ª Parte, art. 17, par. 2.—Tomo 2º, La Haya, 1779.

blia ni en el Evangelio; es de orígen talmúdico. (1) Su lectura se asemeja á aquel pasaje de la Iliada en que Júpiter recuerda á la asamblea de los dioses que cuando se reunieron para derrocarle del Olimpo los habia precipitado valiéndose del rayo; solo que aquí la figura es mas elevada; es Júpiter mismo quien anonada á sus enemigos instantáneamente; mientras que en la lucha de Miguel y Satanás, con sus dos ejércitos, tenemos un pequeño combate celeste parecido tambien á la batalla de los dioses frente á los muros de Troya, despues de la victoria de Aquíles. Vencieron los buenos, los rebeldes bajaron al Infierno; ¿qué infierno? Como el espíritu infalible que inspiró la fábula de Satanás habia seguramente olvidado las nociones de astronomía, para él era realmente un cielo la azul atmósfera terrestre; el infierno debia estar en los lugares inferiores (*inferi*) esto es, dentro de la Tierra; cuando mas tarde Giordano Bruno y Campanella avanzaron osadamente la idea de que en el espacio no habia altos ni bajos, que la creacion era ilimitada y nuestro planeta un átomo insignificante del universo, el infierno se vió expulsado de la Tierra y relegado no sabemos adonde. ¿Y ese infierno existia ántes que los ángeles, ó fué preparado por Dios para recibirlos? ¿Tendrá relacion con el resto de lo creado, ó solamente con la Tierra? ¡Qué bien dijo Lafontaine:!

L'homme est de glace aux vérités;
Il est de feu pour le mensonge.

Tenemos, pues, un sér que nada era antes de que Dios lo creara, y que, á no despojar al Hacedor del atributo de la prescience, fué un predestinado al mal en la mente del que solo bien puede querer; á tales abismos arrastra la secuela de ideas que engendra la teología romana, esa pretensiosa y fátua ciencia que antes gusta de perderse en el cáos inextricable de los sofismas, antes prefiere negar á Dios uno de los atributos que mas grande nos le muestran, que resignarse á ver al Diablo personal abdicar su imaginaria corona ante los trofeos de la razon humana. Por lo demas, pocas religiones se han eliminado de ese torbellino que las arrastra á todas por el camino de su perdicion; desde el momento en que para explicar la presencia del mal relativo sobre la Tierra han recurrido á la personificacion de este accidente condicional de nuestra existencia, voluntariamente se han acarreado la negacion, la burla, la muerte. Esceptuemos á esa serena religion de Zoroastro, que dictó estas palabras del Yazna: «Ormuzd, concédeme el favor y la alegría de ver al Mal llegar á comprender la pureza del corazon. Dáme ver al gran gefe de los Darwands amante de la santidad, diciendo para siempre la palabra sagrada entre los demonios convertidos.» (1) ¿Cuál es el carácter que distingue al dios persa de todos los demas? La bondad inmensa. Ningun pueblo se alzó á tan elevada concepcion de la divinidad; ¡hacer la guerra al mal para salvarle; perseguirle para darle la felicidad; vencedor, suplicar al vencido que corresponda á su amor! ¡Oh feliz religion de la esperanza!—dice Michelet:—no de esperanza inactiva, de espectativa perezosa, de sofisticento ascetismo; sino fé heróica, valiente esperanza que cree en lo que quiere y espera, que por el trabajo y la virtud disminuye sin cesar á Ahriman, engrandece á Ormuzd, conquista y merece la unidad de Dios!

Cuando se discute racionalmente sobre la causa del mal, la filosofía puede abarcar los infinitos panoramas en que los resortes del mundo espiritual se someten con expontaneidad á la mirada escudriñadora del pensador; pero en rigor, ¿qué se puede hacer mas que reir ante esa barra inesperada que disminuye la contemplacion de la omnipotencia divina, el Diablo, duende infantil á propósito para espantar las sobresaltadas imaginaciones de la Edad Media, pero fuera de lugar en las modernas luchas de la conciencia; obstáculo ficticio que no hará retroceder un solo escalon á la humanidad que sube por la escala esplendente de Jacob?

ELEUTHEROS.

(1) P. NOEL.—Dictionnaire de la fable, Paris, 1823.

Las religiones y las ciencias.

Comunicacion obtenida en el círculo CARIDAD *el 18 de Setiembre de 1872.*

Médium *Srita. E. P.*

Desde tiempos muy remotos el hombre tuvo idea de la existencia de una vida futura; pero la diversidad de creencias producia errores que le alejaban frecuentemente de la verdad; esto hizo que la ciencia saliera con lentitud de su cuna. La astronomía, aunque conocida por los caldeos desde lejanas épocas, era todavía incapaz de hacerles comprender que aquellos simples puntos luminosos eran otros tantos soles, centros destinados por el Creador para otros tantos sistemas planetarios. Con el trascurso del tiempo, las observaciones fueron mas precisas, los instrumentos ópticos se perfeccionaron y los abismos impenetrables del espacio fueron sondeados por el ojo investigador de los sabios: entonces la ciencia progresó y los descubrimientos fueron numerosos; sin embargo, aun no eran suficientes, y si bien se entrevian las medidas ó distancias de algunos de ellos, no sucedia lo mismo con otros, respecto de su colocacion en el espacio con relacion al sol. Diferentes sistemas se inventaron, mas ó menos

(1) 30, 31, 47.

erróneos, y así permanecieron durante algunos siglos, hasta que la constante observacion de los fenómenos celestes hizo comprender su verdadera condicion. Nacieron Copérnico, Kepler y Galileo, se inventó el telescopio, y brilló Newton. La ciencia no tenia límite, tenia que avanzar, tenia que obedecer á la suprema ley del progreso, y muchos errores desaparecieron dando paso á la verdad y descorriendo el velo de lo desconocido.

Las religiones, doctrinas y sectas se sucedian al mismo tiempo con mas ó menos falsedades; tambien tuvieron sus períodos, inclinándose las mas á la idolatría. La divergencia de creencias producia bastante desunion entre los hombres; tenia que desaparecer; para esto fué necesario una revelacion, siendo Moisés uno de los señalados por Dios para esta mision; sin embargo, los hombres en esa época no tenian aun la capacidad necesaria para comprenderlo y su ley no pudo ser un dique á las pasiones. Las inteligencias progresaban desigualmente; por lo tanto, la desunion era cada vez mas grande. La hora en que la Divinidad fuese comprendida y admirada sonó. Jesus apareció en la Tierra como maestro de una doctrina la mas santa, la mas pura y ejemplar. La humanidad debió ser regenerada por ella, no tan solo por la demostracion de las facultades intelectuales, sino por los hechos palpables é irrecusables de que fué testigo. Jesus consumó su sacrificio, cumplió con su mision y dejó á los hombres recomendada la paz, que debia ser el lazo de union entre ellos. La pasion superó á la doctrina, abusó desfigurándola, el hombre se formó de ella un trono, quiso hacer vasallo suyo al mundo entero; en una palabra, se edificó la base del catolicismo; entonces no se sucedieron las religiones ni las doctrinas tanto como el crímen se sucedia á la intriga; el yugo del poder teocrático oprimia á la inteligencia humana y la cubria con el velo del misterio y la mentira, no dejándole ver sino de rodillas la rica púrpura con que se cubrian las gradas del impostor Pontificado.

La inteligencia hizo un esfuerzo, traspuso los límites marcados por su tirano opresor, y comenzó despojándole ante la filosofía del poder obtenido por la falsedad y el fanatismo. Los ornamentos pluviales se vieron por tierra y solo quedó patente la pequeñez del hombre dominado por las pasiones. El catolicismo sucumbió como principio, y solo quedó sostenido por un puñado de seres ambiciosos é hipócritas, haciendo partícipes de su ignorancia á los ignorantes ó cándidos que les rodeaban.

El ser no puede vivir sin creencias: era necesario crear una, pero esta debia ser apoyada por la razon y discutida por la lógica mas severa, que satisficiera al hombre. La ciencia habia hecho grandes progresos, el hombre recurrió á ella; la demostracion de sus descubrimientos, de sus cálculos exactos, de sus observaciones mas precisas, le impulsaron á llevar sus investigaciones hasta tocar con lo desconocido; el orgullo desapareció y el planeta que habitaba no fué ya sino un grano de arena; él, un átomo de la creacion; su inteligencia se desarrolló, y su Espíritu salió del pequeño ámbito de la Tierra para flotar en los espacios.

La magnitud, distancias y atmósferas de los planetas se conocian pero se ignoraba su habitabilidad; los esfuerzos que se hacian para asegurarse de ella eran inauditos, el ojo gigantesco del telescopio no era suficientemente poderoso para descubrir lo positivo. Bien pronto se acabó esta incertidumbre: la tercera revelacion tenia que aparecer en la Tierra, el Espiritismo descorrió las sombras é hizo aparecer la luz que enseñó á la Divinidad. Las dudas del hombre deben desaparecer. El misterio se ha desvanecido. La multitud de deslumbrantes globos aparecen al hombre como otros tantos mundos habitados por la humanidad hermana: se presentan como mansiones de seres revestidos de perfecciones mas ó menos puras. La Tierra es vista como el planeta destinado á la purificacion del Espíritu del hombre. Encontró éste una explicacion á sus penas, un consuelo; pudo comprender el premio y el castigo que deben tener el bien y el mal. Se formó una idea, hasta donde al hombre le es posible, de la Justicia Divina, del Poder Infinito, rechazó con firmeza las penas creadas por los paganos y el Dante y admitidas por el catolicismo, alejó de sí la idea de creer en un padre monstruo é injusto, y solo osó contemplarlo en el Empíreo de su Justicia Misericordiosa. El Espiritismo satisface el corazon del hombre; la humanidad encontró una creencia que tiene por base la ciencia y por cúspide lo infinito.

ESPIRITU DE LA VERDAD.

CONEXION DEL ESPIRITISMO CON LAS ANTIGUAS REVELACIONES.

EXPONTANEA.

Medium J. Roze.

Conservad vuestra fé y conservadla por el estudio. Si adquiriéseis un profundo conocimiento de los dogmas de las antiguas religiones, y de las verdades que ocultaban casi siempre bajo emblemas mas ó menos groseros, quedaríais confundidos de la semejanza sorprendente y de la coincidencia de las enseñanzas que se os dan, con aquellas que están diseminadas acá y allá en todos los cultos por los cuales el hombre ha procurado siempre volver propicio el poder que sentia invenciblemente presidir á los destinos del universo; pero ninguna de todas estas religiones,

no menos las que han surgido últimamente, que aquellas cuyo orígen se pierde en la noche de los tiempos, ha podido libertarse de los errores que los hombres han querido introducir en ellas. Sería, pues, otro error que vosotros buscáseis en alguna de ellas la verdad absoluta. Si la que el Cristo vino á fundar es la mas pura y sublime como moral, y por la cual venia á fundar el reino de la fraternidad y del progreso humano, las antiguas religiones, las asiáticas sobre todo, estaban en posesion de mayor número de verdades bajo el punto de vista de la ciencia y de la theogonía.

No os asombreis, pues, si las comunicaciones que os dan los Espíritus elevados apoyándose en la moral del Salvador, os la confirman y desarrollan ofreciéndoos tantos puntos de contacto y tanta semejanza con los misterios de las antiguas.

Espíritu: CHANNING.

INTERVENCION DE LOS DEMONIOS

EN LAS MANIFESTACIONES MODERNAS.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

1. Los fenómenos espíritas modernos, han llamado la atencion sobre los hechos análogos que han tenido lugar en todas las épocas, y jamas la historia ha sido mas consultada bajo este respecto, que en estos últimos tiempos. De la semejanza de los efectos, se ha concluido por reconocer una misma causa. Como para todos los efectos extraordinarios cuya razon es desconocida, la ignorancia ha visto en ellos una causa sobrenatural, y la supersticion los ha empleado añadiendo á estos creencias absurdas; de aquí han tomado orígen una multitud de leyendas que en su mayor parte son una mezcla de un poco de verdad y mucho de falsedad.

2. Las doctrinas sobre el demonio que han prevalecido tan largo tiempo, habian de tal manera exagerado su poder, que habian hecho, por decirlo así, olvidar á Dios; y por esto se le atribuia todo lo que parecia sobrepujar al poder humano; por todas partes aparecia la mano de Satan; las cosas mejores, los descubrimientos mas útiles, todas aquellas especialmente, que podian sacar al hombre de la ignorancia y dilatar el círculo de sus ideas, han sido, á menudo, miradas como obras diabólicas. Los fenómenos espíritas, mas múltiples en nuestros dias, mejor observados sobre todo, con la ayuda de la razon y de los datos de la ciencia, han confirmado, es verdad, la intervencion de inteligencias ocultas; pero obrando siempre en los límites de las leyes de la naturaleza, y revelando por su accion una nueva fuerza de leyes desconocidas hasta hoy. La cuestion se reduce, pues, á saber de qué orden son estas inteligencias.

Mientras no se han tenido sobre el mundo espiritual mas que nociones inciertas ó sistemáticas, muy bien se ha podido incurrir en el error; pero hoy que observaciones rigorosas y estudios experimentales han arrojado la luz sobre la naturaleza de los Espíritus, su orígen y su destino, su papel en el universo y su modo de accion, la cuestion está resuelta por los hechos. Se sabe ahora que estos son las almas de aquellos que han vivido en la Tierra. Se sabe tambien que las diversas categorías de Espíritus buenos y malos, no constituyen séres de diferentes especies, sino que marcan solamente *diferentes grados de progreso*. Segun el rango que ocupan en razon de su desarrollo intelectual y moral, los que se manifiestan se presentan bajo aspectos muy opuestos, lo cual no les impide haber salido de la gran familia humana, ya sea habiendo animado á un salvaje, á un rústico ó á un hombre civilizado.

3. Sobre este punto, como sobre muchos otros, la Iglesia conserva sus viejas creencias en lo que concierne á los demonios. Y dice: «Tenemos principios que no han variado desde hace diez y ocho siglos, y que son inmutables.» Su error es precisamente el de no tener en cuenta el progreso de las ideas, y de creer á Dios tan poco sabio para no proporcionar la revelacion al desarrollo de la inteligencia, para emplear con los hombres primitivos el mismo lenguaje que con los hombres de hoy. Si mientras que la humanidad progresa, la religion se aferra en seguir su viejo sistema, tanto en materias espirituales, como en las científicas, inevitable es la llegada de un momento en que será desbordada por la incredulidad.

4. Hé aquí cómo la Iglesia explica la intervencion exclusiva de los demonios en las manifestaciones modernas. (1)

«En su intervencion exterior, no son menos «cuidadosos los demonios en disimular su presen- «cia para hacer desaparecer toda sospecha. Siem- «pre astutos y pérfidos, procuran atraer á los «hombres á sus emboscadas antes de imponerles «las cadenas de la opresion y de la servidumbre. «Aquí, despiertan la curiosidad por medio de fe- «nómenos y juegos pueriles; ahí, hieren de asom- «bro y encantan con el atractivo de lo maravillo- «so. Si aparece lo sobrenatural, si su poder los «desenmascára, calman y apaciguan las aprehen- «siones, solicitan la confianza y provocan la fa- «miliaridad. Unas veces se hacen pasar por divi- «nidades y buenos génios; otras toman los nom- «bres y aun las facciones de los muertos que han «dejado una memoria entre los vivos. A favor de «estos fraudes, dignos de la antigua serpiente,

(1) Prevenciones del cardenal Gousset, Arzobispo de Reims, para la cuaresma de 1865.

« hablan y se les escucha; dogmatizan y se les « cree; mezclan algunas verdades á sus embustes « y hacen aceptar el error bajo todas las formas. « En esto vienen á parar las pretendidas revela- « ciones de ultra-tumba, y para obtener este re- « sultado, se convierten en oráculos la madera, la « piedra, las selvas y las fuentes, el santuario de « los ídolos, los piés de las mesas y la mano de « los niños; así es como la pitonisa profetiza en « su delirio, y cómo el ignorante en un misterioso « sueño viene á ser de improviso el doctor de la « ciencia. Engañar y pervertir, tal es y ha sido « siempre y en todas partes el objeto final de es- « tas manifestaciones.

«Los resultados sorprendentes de estas obser- « vancias ó de estos actos, en su mayoría raros « y ridículos, no pueden provenir de la virtud in- « trínseca, ni del *órden establecido por Dios*, no- « se pueden alcanzar sino del concurso de poten- « cias ocultas. Tales son particularmente los fe- « nómenos extraordinarios obtenidos en nuestros « dias por los procedimientos, en apariencia in- « ofensivos, del magnetismo, y el órgano inteligen- « te de las mesas parlantes. Por medio de estas « operaciones de *la magia moderna*, vemos repro- « ducirse entre nosotros las evocaciones y los orá- « culos, las consultas, las *curaciones* y los presti- « gios que han ilustrado los templos de los ídolos « y los antros de las sibilas. Como en otro tiem- « po, han mandado á la madera y la madera obe- « dece; se le interroga, y responde en todas las « lenguas y sobre todas las materias; se halla uno « en presencia de séres invisibles que usurpan los « nombres de los muertos y de quienes las pre- « tendidas revelaciones están marcadas con el se- « llo de la contradiccion y la falsedad; formas li- « geras y sin consistencia aparecen de repente y « se muestran dotadas de una fuerza sobrehu- « mana.»

«¿Quiénes son los agentes secretos de estos fe- nómenos, y los verdaderos autores de estas inexplicables escenas? Los ángeles no aceptarian este indigno papel, prestándose á todos los caprichos de una vana curiosidad. Las almas de los muertos á quienes Dios prohibe consultar, permanecen en el lugar que su Justicia les ha asignado, y no pueden, sin su permiso, ponerse á las órdenes de los vivos. Los séres misteriosos que concurren al primer llamamiento *del hereje y del impío, así como del fiel*, del criminal como del inocente, no son ni los enviados de Dios, ni los apóstoles de la verdad y de la salud, sino los secuaces del error y del infierno. A pesar del cuidado que tienen de ocultarse bajo los nombres mas venerables, se dejan conocer, sin embargo, por lo fútil de sus doctrinas, no menos que por la bajeza de sus actos y la incoherencia de sus palabras. Se empeñan en borrar del símbolo religioso los dogmas del pecado original, de la resurreccion de los cuerpos, de la *eternidad de las penas* y toda la divina revelacion, á fin de quitar á las leyes su verdadera sancion, y de abrir al vicio todas las barreras. Si sus sujestiones pudieran prevalecer, ellas formarian una religion cómoda, á manera del socialismo, y de un modo apropiado al gusto de todos aquellos á quienes importuna la nocion del deber y de la conciencia. La incredulidad de nuestro siglo les ha preparado los caminos. ¡Puedan las sociedades cristianas por una vuelta sincera á la fé católica, escapar al peligro de esta nueva y temible invasion!»

5. Toda esta teoría descansa en este principio, que los ángeles y los demonios son seres distintos de las almas de los hombres, y que estos son el producto de una creacion especial, inferior aun á los demonios, en inteligencia, conocimientos y facultades de todas clases, y concluye afirmando que es la intervencion exclusiva de los ángeles malos la que produce las menifestaciones antiguas y modernas atribuidas á los Espíritus de los muertos.

La posiblidad para las almas de comunicarse á los vivos es una cuestion de hecho, un resultado de la experiencia y de la observacion que no discutiremos aquí. Pero admitiendo hipotéticamente la doctrina antes expresada, veremos que se destruye ella misma por sus propios argumentos.

6. En las tres categorías de ángeles segun la Iglesia, una está ocupada exclusivamente del cielo; otra del gobierno del universo, y la tercera, encargada de la Tierra y en esta se encuentran los ángeles guardianes destinados á la proteccion de cada individuo. Una parte solamente de los ángeles de esta categoría tomó parte en la rebelion y fué trasformada en demonios. Si Dios ha permitido á estos últimos empujar á los hombres á su pérdida por sugestiones de todo género y el hecho de las manifestaciones ostensibles, ¿por qué si es solamente justo y bueno les acordó el inmenso poder de que gozan y les deja una libertad de que hacen un uso tan pernicioso, sin permitir á los ángeles buenos un contrapeso por medio de iguales manifestaciones dirigidas hácia el bien? Admitamos que Dios haya dado una parte de poder igual á los buenos y á los malos, lo que seria un favor exorbitante en provecho de estos últimos, el hombre, al menos estaria en libertad de escoger; pero darles el monopolio de la tentacion, con la facultad de simular el bien y servirse de este medio para seducir con mas seguridad, seria esto una verdadera trampa puesta a su debilidad, á su inexperiencia y á su buena fé; diremos mas, esto seria abusar de la confianza en Dios. La razon rehusa admitir tal parcialidad en provecho del mal. Veamos los hechos.

7. Se acuerda á los demonios facultades trascendentales; nada han perdido de su naturaleza

angélica; tienen el saber, la perspicacia la previcion, la doblevista de los ángeles, y ademas la destreza, la astucia y el artificio en supremo grado. Su fin es apartar á los hombres del bien, y sobre todo alejarlos de Dios para arrastrarlos al infierno del cual son los proveedores y reclutadores.

(Continuará.)

«EL DEFENSOR CATOLICO.»

Algun tiempo despues de haber aparecido *La Ilustracion espírita* vió la luz un periódico reaccionario en política y en creencias religiosas, que nos provocó á la lucha. Desgraciadamente, durante su corta carrera, no fué posible traerlo al terreno de la urbanidad y la razon, y nos vimos obligados á confundirlo con cierta severidad. Hoy el *Defensor* ha muerto. Recordamos que en uno de sus últimos números nos dedicó un parrafito titulado: *Mándame dinero que estoy ganando*, y en el que pretendia que el Espiritismo y su periódico estaban próximos á espirar. Pero *¡sic transit gloria mundi!* nuestro adversario ha sucumbido ó descansado por lo menos, antes que nosotros, que hemos puesto ya otro paladin ante el catolicismo. Parece que los suscritores no eran muy numerosos, y que recibió crueles desengaños; *sunt lacrymæ rerum*. Lo sentimos en el alma porque era un propagandista eficaz del Espiritismo, inconscientemente, es cierto; condicion *sine qua non* de toda la prensa católica. *Resquiescat in pace.*

«EL POBRE.»

Este otro periódico reaccionario trae en un número un artículo sobre el Espiritismo, en que demuestra que ya empezó á leer la Introduccion al *Libro de los Espíritus* de Allan Kardec. Pero ¡cómo ha de ser! El diablo está en campaña, segun dice.

No le hace, siga instruyéndose el colega.

«EL PANORAMA.»

Un periódico de Aguascalientes, hablando ligeramente, dice que creemos en la metempsícosis pitagórica.

Si el *Panorama* hubiese leido con alguna mas atencion nuestro *Credo*, no hubiera cometido ese desliz contra la verdad.

MISCELANEA.

Dice la *Revista Espiritista*, periódico de estudios psicológicos que se publica en Barcelona, número correspondiente á Agosto de 1872.

«*El Espiritismo en América.*—Dos nuevos periódicos espiritistas hemos recibido del otro lado del Atlántico, desde que dimos á luz nuestro último número. El uno es de Montevideo y lleva el mismo título que esta publicacion: REVISTA ESPIRITISTA, *periódico de estudios psicológicos publicada por la Sociedad Espiritista Montevideana;* el otro aparece en México y lleva por título: LA ILUSTRACION ESPIRITA, *periódico consagrado exclusivamente á la exposicion y propaganda del Espiritismo.* Esto nos complace sobre manera, pues nos demuestra los progresos que ha hecho en aquellos países la bella doctrina que profesamos; y la creacion de los nuevos periódicos espiritistas de que hacemos mencion, nos hace creer que contribuirá mucho á extenderla todavía mas.

«Los progresos que ha hecho el Espiritismo son verdaderamente notables. Apenas hace quince años que nuestro venerable Maestro Allan Kardec publicó el primer libro, dando un cuerpo de doctrina que explica los millares de hechos acaecidos en todos tiempos y en todos países, tenidos hasta entonces por sobrenaturales, y el Espiritismo cuenta ya *por millones* sus partidarios: el número de libros que sobre esta nueva ciencia se han escrito es ya muy considerable; los periódicos dedicados á su propagacion ven la luz en diversos países, Francia, España, Italia, Bélgica, Inglaterra, Austria, Prusia, Estados-Unidos, Brasil, México, Uruguay, y hasta en las remotas playas australianas, en Melbourne, tiene la prensa periódica espiritista su representante en *The Harbinger of Light.*—(El Mensajero de la Luz.)

«¿No son elocuentes estos hechos? Qué doctrina ha dado el número de adeptos que hoy cuenta el Espiritismo en tan corto tiempo? Y es que la verdad es como la luz, es evidente para todos, por mas que algunos cierren los ojos por no verla.

«Es en vano que se le pongan trabas al Espiritismo, ha de propagarse y se propagará; ha de inundar con sus benéficos efluvios el mundo entero, y lo inundará.

«En otra parte de este número, insertamos un artículo de nuestro colega de Montevideo, y una comunicacion obtenida en el *Círculo de la Luz* de México, proponiéndonos dar aún á conocer á nuestros lectores otros trabajos no menos notables de nuestros colegas de allende los mares.

«Reciban, pues, nuestros hermanos, tanto de México como los de Montevideo, nuestro cordial saludo, y la calurosa felicitacion que les enviamos.»

Hé aquí el material contenido en el citado número de la ilustrada publicacion catalana:

SECCION DOCTRINAL.—Movimiento contra el romanismo.—A nuestros lectores.—(De la *Revista Espiritista* Montevideana.)—*La Música*, por Enrique Lozada.—DISERTACIONES ESPIRITISTAS: *¡Caridad!* recibida por el médium J. A. y H.—*Los mundos*, obtenida en México el 9 de abril de 1872, por el médium P. C. (1)—*Las vacaciones*,

---

(1) Vease en nuestro número 6, del 1.° de Junio.

médium L. M.—*Variedades.*—LAS PARADOJAS DE LA CIENCIA. *Lúmen*, relato de ultratierra, por Camilo Flammarion.—*Miscelánea.*

Tomamos de *El Espiritismo*, revista quincenal que se publica en Sevilla, número 16 del año IV:

«Hemos recibido los números 7, 8 y 9 correspondientes al 15 de Mayo y 1º y 15 de Junio, del periódico *La Ilustracion Espírita* que se publica en México.

«Nuestros hermanos de aquella capital de la república en la América del Norte, vienen sosteniendo una parecida lucha á la que en España se sostiene desde que el Espiritismo puede propagarse públicamente. Allí como aquí se vé atacada nuestra doctrina por una agrupacion de profesores médicos y por algunos sectarios del ultramontanismo, pero haciendo unos y otros ostensible la debilidad que les distingue en conocimientos sobre la materia que se proponen rebatir. Creemos que allí como aquí serán impotentes todos los esfuerzos de nuestros adversarios, dado que la cosa no tiene mas solucion que una, mírese lo bajo el punto de vista que se quiera, y es que como verdad, llegará á hacerse paso en la conciencia de cada uno de los que hoy la combaten á ciegas.»

El *Espiritismo* copia la comunicacion dictada á Eleutheros por el Espíritu de Pedro Escobedo, (1) recomendándola á sus lectores. El material de ese número se compone de: Una polémica espírita entre el distinguido escritor D. Manuel Gonzalez, y el *Antídoto* de Córdoba.—*La vida terrestre segun el Espiritismo*, por D. Juan Marin y Contreras.—La comunicacion de Pedro Escobedo.—Otra del Espíritu de Lamennais.—Otra sobre la creacion del Espíritu, de Sócrates.—Miscelánea.

Muy reconocidos estamos á nuestros hermanos de Barcelona y Sevilla por la distincion que nos han hecho; al ver que lidiamos en tan buena compañía, sentimos una alegría intensa, y nuestros Espíritus para quienes nada es la distancia, se abrazan con efusion al través de los mares y de las tierras. ¡Salud á España! decimos desde México.

Le *Revue Spirite* de Paris trae en su número de Agosto lo siguiente:

Reflexiones inspiradas por el estudio de diversas escuelas filosóficas.—Notas sobre dos comunicaciones de Gœthe, por el Dr. D. G.—Carta de la Sra. Colignon, de Burdeos.—Un fenómeno de trasportes.—Banquete del periódico *L'Avenir des femmes.*—Comunicacion expontánea de un Espíritu, en Boston; identidad reconocida.—Fotografías espíritas.—*Despues de la muerte*, *El Tirano*, poesía por V. Tournier.—Las gradas del cielo, por el *Espíritu* de Monguy.—Comunicaciones intructivas de los Espíritus encarnados, por *Lebrun.*—Bibliografía.—*Hoolibuss*, historia de otro mundo, revelaciones sobre Mercurio.

Y en su número de Setiembre:

De la filosofía espírita.—La locura del Cristianismo, carta de Bélgica.—*Eglise et prière*, magnífica poesía de F. Bonnefond.—Una semana en Moravia, con los mediums á efectos físicos extraordinarios, Keeler y Miss Andrews.—Un Espíritu encarnado retrocediendo ante la prueba.—Asistencia de los Espíritus sufrientes, comunicaciones del Espíritu de Praciss, soldado prusiano.—La pobre caridad, por el E. de Elías.—Los deberes que impone el Espiritismo, por el mismo.—*La Ascension*, mediumnidad en el vaso de agua de la *Sra.* Bourdin.—*La Pentecostés*, idem idem por idem.—*Las hijas del cielo*, poesía espírita por el Dr. Reignier.

Acusamos recibo á Mr. James Burns de los cinco últimos números, 122 á 126, de su gran periódico semanal *The Medium and Daybreak*, consagrado á la historia, fenómenos, filosofía y enseñanza del Espiritismo, (Lóndres, Southampton Row, 15). Esta espléndida publicacion contiene un material inmenso que no podemos enumerar ni clasificar por falta de espacio; pero daremos un ligero espécimen del número de 30 de Agosto:—«Espíritus identificados.—Fenómenos físicos y escritura directa.—Cartas espíritas.—La embriaguez curada por el magnetismo.—Testimonios.—Espiritismo en Bowling.—Sesiones con Mr. Fegan.—Incrédulos convencidos.—*¿Quiénes son mis discípulos?*—El viudo y la viuda, poesía.—Un faro.—Meeting espírita en Halifax.—*The Spirit Messenger*, otro periódico espírita en Lóndres.—Manifestaciones extraordinarias de los Espíritus.—Sesion ante la Sra. Holmes.—¿Pueden los Espíritus comunicar sus propias ideas?—Miscelánea, hechos, comunicaciones, discursos, avisos, etc., etc.

Mr. James Burns publica, tambien en Lóndres' otros dos periódicos espíritas alternados con *The medium;* á saber: *Human nature* y *The spiritual magazine.*

---

(1) Número 7 de *La Ilustracion.*

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Colegio Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará gratis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Noviembre 1º de 1872.** NUM. 18.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Con este número concluye el tercer trimestre, y con el siguiente irá acompañada la cuarta y última entrega del Manual del Espiritismo.

LA MAGIA MODERNA. (*)

IV.

Cuando el impío maldice al demonio, maldice á su propia alma.

El Eclesiastico, XXI, 30.

Faltaríamos á nuestra promesa si contentándonos con abandonar el cadáver del Diablo á los terrores y supersticiones del catolicismo, prescindiéramos de probar que no es posible la intervencion de Satán en las manifestaciones del Espiritismo; para lo cual nos bastaria repetir las irrefutables pruebas de nuestro artículo anterior, y sobre todo, las invulnerables afirmaciones de Allan Kardec acerca de los demonios y su comunicacion con los espíritas, que bajo el título de *El Cielo y el Infierno* hemos venido reproduciendo en *La Ilustracion*, expresamente para combatir las ideas de *La Voz de México*; pero nos extenderémos aun mas, pues consideraremos la teoría del Demonio bajo el punto de vista histórico y moral, ya que por el racional lo hemos aniquilado por completo, y será una verdad patente, que aun suponiendo la inverosímil existencia de fuerzas infinitamente maléficas en el mundo, ni pueden ser así eternamente, ni podrian mezclarse al Espiritismo bien entendido.

Las religiones politeistas ofrecen en general, ya se las observe en las Indias, en la Grecia, en Egipto, una base dualista resultante de lo que las imperfectas percepciones de la naturaleza hacian concebir á los hombres; el *Dios* del Bien y el dios del Mal; en unas partes, el primero, abstracto, lucha contra el segundo, positivo, y viceversa: aquí son Horus y Typhon; mas allá, Indra y Siva; los semitas, adoradores del Sol, le vieron religiosamente bajo dos aspectos, Baal, el dios risueño, y Moloch, el dios terrible. La potencia de las divinidades griegas tiene tambien esas dos fases, y rara vez no se encuentra en ellas la misma tendencia dualista, multiplicada hasta lo infinito; Febo-Apolo usa de sus dardos de luz para vengarse de Agamenon, divinizar los ecos del Parnaso con el tañido de su lira, hacer al ladron Trofonio oráculo de la humanidad, y extender su amor paternal hácia las artes; Diana, la vírgen cazadora, es tambien la siniestra Hécate. El dios bifronte de los maniqueos heredó su aspecto bueno del luminoso helenismo y de la serenidad del Zend-Avesta; los latinos tambien crearon á su imitacion Orcos y Empíreos, Estrygios y *amschaspands*, sátiros y ninfas, los buenos y malos elementos, las santas y las perversas pasiones. Los esclavos tenian un dios blanco y un dios negro. Nyang, el diablo de los madecasos, es un hombre europeo; en cambio el Satanás que visitaba á San Bernardo y á Lutero era legítimo fauno africano. Pero ¿cuál es el orígen bíblico ó evangélico del diablo cristiano? En el capítulo 3º del Génesis seria muy sutil quien encontrara al *Dios* del Mal; es simplemente una serpiente, el mas astuto

(*) Contestacion á 29 artículos que con el nombre de *El Magnetismo, el Somnambulismo y el Espiritismo ó la Magia Moderna* ha publicado *La Voz de México*.

de los animales de la Tierra, (v. 1.) como se creia antiguamente, la que, por su fama de ser inmortal despojándose periódicamente de su corteza, pudo seducir á la mujer. Dios maldijo á la serpiente, tambien como animal, pues en verdad que si porque el Diablo hubiera tomado la forma de un reptil, cosa que no estaba en poder de ningun invertebrado evitar, Dios castigaba á toda una especie, tal aberracion podria servir bien á los intereses demono-católicos, pero trastorna las ideas morales sobre la justicia. En cuanto al horror de la mujer por la serpiente, el escritor del Génesis pintaba *d'après nature*, como dicen los franceses: nada mas aborrecible para las mujeres de la raza semítica que aquel pobre animal. Ni éste ni algun otro pasaje del Pentateuco hacen mencion del Demonio. Los judíos no empezaron á personificar al Mal en la serpiente hasta que su contacto con los persas les hizo conocer á Ahriman, en quien el desarrollo de una idea filosófica se habia manifestado ya. (1)

Si se quiere encontrar el verdadero orígen de los demonios judíos, debe mas bien considerarse su historia que las palabras mismas de la Biblia, en donde, á escepcion de los libros de Job, Zacarías y el Paralipómenon, para nada se hace mencion de Satanás: con este motivo nosotros nos permitiremos recordar estas palabras que escribimos hace dos años, desarrollando un estudio filosófico sobre la religion judáica: .....«El precepto del Decálogo (*No adorarás otros dioses delante de mí*) debe tener un sentido mas lato; la palabra *delante* comienza á ser metafórica, y el gérmen político á que el jehovismo, recordando el ejemplo de Israel, debió su salvacion, comienza á fructificar abundantemente; todos los santuarios deben ser arruinados y solo el Templo permanecerá en pié; recuérdase que las tradiciones mosáicas luego compiladas en el Exodo, (cap. XXXIV, 14) llaman á Jehovah el *Celoso*; la inmoralidad inseparable de los cultos sabeistas empieza á ser tenida en horror por las inteligencias elevadas; el carácter semita de la religion se pierde para dar plaza á la idea de que el pueblo elegido debe tener una sola adoracion. Elías y Eliseo nada habian dicho contra los becerros de metal, símbolos visibles de Jehovah; pero desde el momento en que el Dios mosáico debe ser adorado exclusivamente por todos, y tenido por único templo el de Jerusalem; desde que las desgracias públicas, interpretadas por los profetas, tienen su explicacion en las idolatrías, Israel fué entreviendo cada vez mas esta resultante: los dioses extrangeros son no solo dañinos á nuestra prosperidad, sino que no pueden librarnos de las cóleras de Jehovah; si son inferiores á éste, no son dioses como él; son *demonios.*» (1)

Mas aún; Satan quiere decir *adversario, acusador;* en el libro de Job, es un *hijo de Dios* que tiene por mision espiar los actos de la humanidad para denunciarlos á Jehovah; es un ángel escéptico que no encuentra virtud ni en el santo patriarca; entonces Dios es el dispensador del bien y el mal. (II,10) En la vision de Zacarías (III, 1) Satan aparece de nuevo como el fiscal de Israel; de modo que sin dejar de ser un hijo del Señor, era ya el enemigo del pueblo judío. Lo mas singular es que desde entonces ya todo el mal venia de Satan; hubo un principio de dualismo filosófico que puede advertirse en estos textos: «*Dios* irritado contra Israel excitó á David á practicar el censo;» (Libro 2º de Samuel, XXIV, 1;) y el libro 1º del Paralipómenon, posterior á aquel, que dice: «*Satán* se levantó contra Israel y excitó á David á que hiciese la numeracion del pueblo.» (XXI, 1;) Hé aquí el verdadero orígen del diablo judío cristiano; *un hijo de Dios enemigo del pueblo.* Donde se nota bien la semejanza creciente entre Satan y Ahriman es en los libros llamados *apócrifos* del Viejo Testamento; ahí se convierte en enemigo de Dios, contra quien lucha ayudado por un ejército de ángeles caidos, entre los cuales hay varios como Asmodeo, diablo persa que hace su aparicion en el Libro de Tobías. La gran diferencia entre los demonios de las dos naciones estuvo en que Satan jamás debia convertirse, pues Jehovah era inferior á Ormuzd en bondad, en tanto que Ahriman, mas filosófico, llegaria con el tiempo á ser vencido á fuerza de amor.

El advenimiento de Jesus, del Mesías, debia ser señalado, entre otros síntomas, por su gran poder sobre los demonios; pero como la enseñanza del Cristo en ninguna parte hace de la creencia en el Diablo una condicion expresa para entrar en el reino de los cielos, fuerza es creer que comprendiendo á Dios como le comprendia, mal podia admitir que los demonios fuesen otra cosa que Espíritus mas ó menos atrasados en el camino de la perfeccion, y no entes eternamente condenados al mal, injusticia que puede caber muy bien en las inteligencias que miran á Dios muy pequeño, pero que la razon pura y divina desprecia. Jesus declara que nuestros malos pensamientos vienen de nuestro corazon, sin mencionar excitativa extraña de ningun género; llama, sí, Satan, á uno de sus discípulos que le tentaba á sustraerse de los males que le amenazaban. El mismo ángel de tinieblas de San Pablo, ¿qué hace ante las explícitas declaraciones del apóstol, acerca del mal moral inherente á la naturaleza hu-

(1) «Je préfère donc regarder les deux mythes, hébreu et indien, comme deux variantes légalement anciennes d'un même thème primitif remontant peut-être aux temps où Iraniens et Semites vivaient encore ensemble à l'ombre de l'Ararat.»—ALBERT REVILLE, *Histoire du Diable.*

(1) EL LIBRE PENSADOR, pag. 275.

mana, y aun decretado por Dios? Era necesario que el cristianismo naciente entrara en la gran vida de la sociedad politeista, para que con las palabras vagas y los conceptos inexplicados del Evangelio, forjara una nueva personalidad que representara eternamente el mal, y por un lastimoso contraste, que hace reflexionar bastante en el verdadero carácter del cristianismo, á medida que la idea de Dios degenera á extremos ruines al través de la Edad Media, el ángel del Mal, omnipotente, creció, revistió la forma de los sátiros del paganismo, y el aire se pobló hasta lo infinito de demonios súcubos, íncubos, nocturnos, campestres, urbanos, duendes, trasgos y vestiglos; toda la corte de Pan se hizo cristiana; faunos, divinidades galas, célticas, teutónicas, caledonias, hibérnicas y escandinavas se atestaron en las columnas del santoral, y fuera de algunos teólogos y sábios que se ocupaban una que otra vez de Dios, este Ser desapareció, se eclipsó durante largos siglos ante el Diablo, única preocupacion de los bárbaros convertidos.

Si esta enfermedad intelectual no hubiera pasado de ser una ridiculez, solamente risa nos causaria; pero ¿puede contarse el número aterrador de víctimas que ha producido? Qué han sido todos esos brujos, hechiceros, magos, encantadores que la Edad Media despedazó y quemó en sus suplicios y en sus hogueras, mas que pobres inocentes sospechados de tener comercio con el diablo? Ahora mismo, si el poder teocrático dominara, si á fuerza de heregías no se hubiera convencido al catolicismo de monstruosidad, arrancádole para siempre su inquisicion, y hecho una diversion de sus excomuniones, ¿no nos veríamos los espíritas juzgados por los tribunales del Santo Oficio y condenados á quién sabe qué espantosos martirios? No murieron así los templarios, Enguerrando de Marigny, Juana de Arc, etc? Bastaria citar algunas nomenclaturas de autos de fé para que el horror mas invencible se apoderara del ánimo de nuestros lectores; recordaremos solamente que en el siglo XV ascendieron á *trescientas mil* las personas quemadas en los países cristianos por delito de comercio con el Demonio.

Abandonemos tan negras consideraciones, y elevemos nuestro Espíritu á las serenas regiones de la verdad y de la luz; el Diablo no existe; lo rechazan la razon, la historia y la moral; como dice El Eclesiástico, cuando el impío maldice al demonio, maldice á su propia alma; el mal, pues, reside en nuestra imperfeccion; no vayamos á buscar un responsable al exterior; mientras mas cantidad de bien quepa en nosotros, el diablo Imperfeccion desaparecerá con mas rapidez: nuestras faltas tienen que ser corregidas segun la conciencia que de ellas tenemos, y absurdo y demencia seria atribuir, cuando por el don divino poseemos el libre albedrío, todas nuestras flaquezas á seres imaginarios. Convirtamos á Ahriman; seamos los paladines del Bien en todos sentidos, y seremos tambien los primeros en resentir las ventajas en nuestro Espíritu: desterrando de él cuanto se opone al progreso, esperemos que esa enfermedad desaparecerá por completo, y que solo se encontrará ya bajo la forma supersticiosa en las casas de orates.

Y cuando en la práctica del Espiritismo vengan hácia nosotros todos esos infelices séres del mundo invisible á quienes el remordimiento de sus culpas atormenta, por blasfemos ó impíos que se manifiesten roguemos al Señor por su mejoramiento, porque lleguen cuanto antes al grado de elevacion que tantos otros que en virtud de una ley eterna de Dios se comunican ahora con la Tierra: las palabras y los consejos indican á los prácticos qué gerarquía ocupan poco mas ó menos los Espíritus; es imposible el engaño; despreciando así la pueril idea de un tráfico con entes eternamente malos, hacemos una obra de caridad, porque los que ahora gimen en la expiacion, llegarán con el tiempo á ser ángeles, y habremos así impulsado con todas nuestras fuerzas el progreso de nuestros hermanos de ultratumba.

ELEUTHEROS.

LOS HORIZONTES DEL BIEN.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CIRCULO ESPIRITA «LA LUZ» EL 23 DE OCTUBRE DE 1872.

(*Medium* ELEUTHEROS.)

El universo es templo donde el Señor habita.
La luz es su morada, su sér la inmensidad,
Y en ese inmenso alcázar su eterno amor palpita
Los mundos abismando con su inmortal Verdad!

Espíritu de MANUEL QUINTANA.

¿Por qué llama el hombre *el mundo de lo infinitamente pequeño* á los séres que ha iluminado con la gigantesca chispa óptica del microscopo? Siempre fué el patrimonio del orgullo humano referirlo todo á su tamaño que nada significa, ni ocupa un punto distinguido en las inmensas galerías que conducen á los séres de la creacion al augusto conocimiento de la verdad.

Vuestros sábios debian dar á comprender que se referian únicamente á lo que crece y se mueve sobre la Tierra, no llamar grandes ni pequeñas á las cosas que caen inmediatamente bajo el poder de sus sentidos. ¿Qué vale la Tierra en el universo planetario? Poco, casi nada si la comparais con Jú-

piter su hermano mayor, ó con el Sol que la hizo desprenderse un dia de su corona de fuego y la lanzó á millones de leguas como uno de los diamantes mas despreciables de su inmenso joyel de pedrería deslumbradora. Y este sol ¿qué es? Un punto perdido en las tenebrosas inmensidades del espacio, que marca á lo mas un grado superior en el inconmensurable séquito de estrellas que siguen la vertiginosa carrera de otra estrella, Alcyone; Alcyone misma, sátelite de otro astro mas poderosamente atractor, llena en la Vía Láctea un papel muy secundario si la comparais á su vez con otra de las grandes estrellas del Centauro ó de Orion que vuestros imperfectos instrumentos han aglomerado en grupos casi invisibles, y que son en realidad orbes estelares de una magnitud que no es dado al hombre poder figurarse.

La nebulosa en que todo ese torbellino gira y se agita al compás de las músicas celestiales que llenan con sus cascadas de armonía las profundidades del infinito, va siguiendo con otros millones de mundos, condensados por una mano sábiamente dispensadora de los resortes del movimiento perpétuo, un camino entre los límites de lo que vuestros astrónomos llaman los desiertos del espacio, y que verdaderamente no son tales desiertos, sino lugares ocupados por el éther cósmico, que elabora, ayudado por la eternidad y por las leyes que desde el primer momento de su existencia presidieron á su formacion, otra incontable sucesion de universos.

Esas nebulosas son, por decirlo así, como grandes rebaños de astros que otro inmensamente mayor apacienta en las inimaginables praderas donde la vida de la atraccion, centro y periféro de toda fuerza en el espacio, ha sido derramada por la voluntad eterna del Creador.

De universo en universo ¿á dónde podrá llegar la inteligencia del hombre? A un abismo en que su mente extraviada querrá romper todas las sujeciones de su organismo para tender en libertad su vuelo; se siente la proscrita de todas esas regiones que son su herencia, y en vano lucha por desgarrar los vínculos de hierro que la encadenan á la materia. ¿Y qué límite puede el hombre fijar á las dimensiones de los cuerpos, él que en medio de su pequeñez y de su insuficiencia ha llegado á comprender que el espacio no tiene ni puede tener límites? ¿Cual será el formidable guarismo que pueda su razon oponer, como insalvable barrera, á los tamaños que la Divina Sabiduría ha repartido á sus creaciones, sin cuidarse de que los habitantes de la Tierra pudiesen un dia intentar la investigacion de cuál era el fin, el límite y la valla en que la longitud, la latitud y el espesor debieran detenerse? ¡Oh miserable condicion humana! Pretende escalar alturas que aun son inabordables para su raciocinio, y no mira á sus piés otra clase de abismos tan dignos de observarse como las cimas celestes, abismos en que se mueven millares de millones de microscópicos séres, es decir, de insectos que solo pueden ser percibidos por una aumentacion cien mil veces mayor que su tamaño natural. Tales son para el hombre el infusorio que yace incontables siglos há sobre las calcáreas alturas del Jura, y el pólipo, que construye, por una secrecion contínua de petrificaciones, los continentes de la Oceanía, y que formó tambien en largos períodos geológicos algunas de las mas ingentes cumbres de los Andes.

Si el hombre pudiera inventar instrumentos para distinguir la circulacion del pequeño glóbulo de sangre que se agita entre las diminutas arterias de la parénquima cerebral, veria que allí cruzan en torbellino infinidad de otros animalesque que gozan de una vida especial, aunque relativamente inferior á la del vaso en que están contenidos. El hombre á veces ha pretendido determinar un límite donde, segun él, toda vida se apaga, porque dice: el movimiento, fuente de toda existencia, no existe ya. ¿Y como puede él saber si ese movimiento es ó no es? ¿Cómo puede saber cuántas clases de movimientos hay? ¡¡¡Imposible, imposible, imposible!!! Nunca los mas concienzudos trabajos de los naturalistas consagrados á la improba ocupacion de clasificar y especificar á los diminutos imbitantes del globo podria dar cima á tan árdua empresa; las fuerzas del hombre no están hechas para tanto, y su razon se estrellaria, su Espíritu acaso se atrofiaria en un idiotismo terrible, al descender á parajes tan recónditos de la Creacion.

Y bien, esto es en la Tierra; figuraos ahora que esa Tierra no representa nada en la escala de los mundos, que aunque realmente ocupa una extension, como todo cuerpo, esta extension es nula enteramente si la medimos con la medida á que deben sujetarse astros infinitamente mayores, astros que tienen un modo de ser muy distinto de éste que un dia creyó ser el modelo de las obras del Creador, y que por consiguiente poseen elementos sumamente diferentes de los que el flúido cósmico precipitó en la concrecion Solar para dar nacimiento á cuerpos mas pequeños, éstos á otros, y así sucesivamente. Estos elementos porque para la Tierra se reducen hoy á unos *setenta cuerpos simples* que no son sino un producto, refinado por la naturaleza, del éther cósmico, forman en los infinitos centros de accion de la materia una enorme variedad de combinaciones de que no solo las inteligencias terrestres no pueden darse cuenta todavía, sino que como todos los números en comparacion de la infinidad son insuficientes, nunca podrán encontrar la cifra correspondiente.

El éther cósmico, pues, alimenta con su poderosa fuerza inicial la vida de innumerables seres

orgánicos, anorgánicos, y aun de otras especies de que la Tierra no puede suministrar ejemplar alguno.

Entre las diversas causas que cambian esencialmente el modo de ser de las diferentes creaciones, solo quiero citar una sola, el influjo de la luz; esta no es la misma en los astros que no dependen del sistema solar que en los que directamente se inmergen en sus rayos. La química os suministra una multitud de hechos en que un sencillo haz de luz transforma las propiedades de ciertos compuestos; á veces aun no hay necesidad de tanto, uno de los colores primitivos del Iris basta para influir sobre el estado químico de los cuerpos. En los diversos mundos hay, por ejemplo, astros dobles, triples, etc. cuya luz reflejada mútuamente produce grandes diferencias entre el tipo de su raza humana y la que habita la Tierra. Lluvias de aerólitos combustibles en las atmósferas, auroras y crepúsculos perpetuos, grandes correrías de bólidos eléctricos ó de otros elementos desconocidos para la Tierra; en fin, una gran série de transformaciones que operan cambios radicales en la composicion de materia, todo contribuye á establecer en los sistemas solares una gran diferencia entre los caracteres de la vida material y Espiritual.

Esto es por lo que toca á un número restringido de comparaciones con las cosas que conoceis vosotros; pero si os aseguro que no es el Sol, ese centro general de donde el flúido universal condensado empezó á repartirse por planetas, el que sirve de modelo á todos los demas cuerpos que habitan en el espacio, por regla sin escepcion podeis ya tomar que los grupos que forman cada nebulosa están cargados de una gran parte de éther; que éste recibe muchas modificaciones segun el tamaño de las distancias que median entre sus resultantes y de que es principal agente la materia repartida en los desiertos interstelares, que regularmente absorbe por un lado lo que por otro descarga, combinándolo con flúidos que por su imponderabilidad y sus diversos efectos no podrian, unos, ser percibidos jamás de vosotros, y que otros, por su terrible influencia sobre ciertas variedades del organismo cosmológico, podrian aniquilar en un momento no solo minerales, vegetales y animales en la Tierra, sino reducirla á otro flúido impalpable, y hacerla desaparecer del cortejo de los astros ya formados, hasta que el movimiento, la atraccion y las reacciones flúidicas la precipitaran en un astro semejante al que es ahora ó de otro género.

Muchos cometas de los que actualmente recorren las vías imprescritas del espacio han sido estólites sólidos de ciertas estrellas fijas, y que ya por su caducidad ó por ciertas combinaciones que han viciado su existencia especial ó desequilibrado sus fuerzas propias, han pasado á ese período de errabilidad que para unos es el prólogo de una gran formacion, y para otros el epílogo; estos regularmente llegan en la descripcion de sus hipérbolas de Sol en Sol á los desiertos, donde se funden como el hielo al calor.

Todo esto bastará para indicar que siendo la naturaleza inagotable en sus medios de accion, estando, sobre todo, presidida en sus menores como en sus mayores movimientos por ese poder omnisciente que nada inútil hace, que atiende incesantemente al gran organismo universal que sin su concurso pasaria á un estado inerte, fin del universo, ha establecido para sus multiplicados hijos un concurso de circunstancias adecuadas á los infinitos géneros y modos de vivir; vosotros no teneis mas que dos distinciones en vuestra Historia Natural; en los astros mayores hay una manera muy diferente de aplicar leyes á la composicion general de los elementos, y tienen otros reinos ademas de la mineralogía, la botánica y la zoología. Todas esas fusiones, esos seres que están como clavados entre los lindes de la animalidad y de la existencia por juxta-posicion, todos los que ván marcando una escala tan curiosa entre los primeros ejemplares, entre la iniciacion de la vida animal y la degradacion de la vida vegetal; todas esas inexplicables teratologías aparentes de la vida doble que se encuentran en algunas plantas palustres, no son nada ante la diversidad de otras combinaciones de la naturaleza, impregnadas de un carácter tan nuevo, tan extraordinario aun para nosotros mismos, que ahí vuestra inteligencia se desvanece como el humo si pretende averiguar la causa, el motivo de tantos secretos.

Espíritu:

EL PADRE DEL MEDIUM.

(*Continuará.*)

INTERVENCION DE LOS DEMONIOS

EN LAS MANIFESTACIONES MODERNAS.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

(CONTINUA.)

Se comprende que se dirijan á aquellos que están en el buen camino y que están perdidos para ellos si persisten en él; se comprende la seduccion y el simulacro del bien para atraerlos á sus redes; pero lo que es incomprensible es que se dirijan á aquellos que ya les pertenecen en cuerpo y alma para atraerlos al bien y á Dios; porque ¿quién está mas entre sus garras que aquel que reniega y blasfema de Dios, que se hunde en el vicio y el desórden de las pasiones? ¿No está ya en el camino del infierno? ¿Se comprende que es-

tando seguro de su presa la excite á rogar á Dios, á someterse á su voluntad, á renunciar al mal; que exalte á sus ojos las delicias de la vida de los buenos Espíritus y le pinte con horror la posicion de los malos? ¿Se ve jamas á un comerciante recomendar á sus clientes las mercancías de su vecino á expensas de las suyas y comprometerlos á que vayan mejor á otra casa que á la suya? ¿A un oficial de enganche despreciar la vida militar y elogiar el reposo de la vida doméstica? ¿Decir á los conscriptos que llevarán una vida de fatigas y privaciones, que tendrán diez lances de fortuna por uno de ser muertos ó por lo menos perder los brazos y las piernas?

Es por consiguiente estúpido el papel que se le hace representar al demonio, porque es un hecho de toda notoriedad que por consecuencia de las instrucciones emanadas del mundo invisible se ven todos los dias incrédulos y ateos vueltos á Dios orar con fervor, lo que nunca habian hecho; gentes viciosas trabajar con ardor en su mejoramiento. Pretender que esta es la obra de las astucias del demonio, es hacer de él un verdadero *gurripato*. Por consiguiente como no es una suposicion, sino el resultado de la experiencia, y con los hechos no hay negaciones posibles es necesario concluir ó que el demonio es muy torpe como primer gefe, ó que no es tan astuto ni tan maligno como se pretende, y por consecuencia es muy temible supuesto que trabaja contra sus intereses, ó bien que todas las manifestaciones no son de él.

8. «Hacen aceptar el error bajo todas las «formas; así es como para obtener este resultado «la madera, la piedra, las selvas, las fuentes, el «santuario de los ídolos, los piés de las mesas y «*la mano de los niños* se convierte en oráculos.»

¿Cuál es, pues, despues de esto el valor de estas palabras del Evangelio? «Yo extenderé mi espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros viejos tendrán sueños.—En estos dias, yo extenderé mi Espíritu sobre mis servidores y ellos profetizarán.» (Actos de los Apóstoles capítulo II v. 17 18.) ¿No es esta la prediccion de la mediumnidad dada á todo el mundo, aun á los niños, y que se realiza en nuestros dias? ¿Han arrojado los Apóstoles el anatema sobre esta facultad? No; ellos la anuncian como un favor de Dios, y no como la obra del demonio. ¿Los teólogos de nuestros dias saben mas sobre esto que los Apóstoles? ¿No deberian ver el dedo de Dios en el cumplimiento de estas palabras?

9. «Por medio de estas operaciones de la *ma-*«*gia moderna* vemos reproducirse entre nosotros «las evocaciones y los oráculos, las consultas, «*las curaciones* y los prestigios que han ilustrado «los templos de los ídolos y los antros de las si-«bilas.»

¿Dónde se ven las operaciones de la mágia en las evocaciones espíritas? Hubo un tiempo en que se podia creer en su eficacia; pero hoy son ridículas; nadie cree en eso, y el Espiritismo lo condena. En la época en que florecia la mágia, no se tenia mas que una idea muy imperfecta sobre la naturaleza de los Espíritus, que se veian como á seres dotados de un poder sobrehumano; no se evocaban sino para obtener de ellos, aun al precio del alma, los favores de la suerte y de la fortuna, el descubrimiento de tesoros, la revelacion del porvenir ó los filtros. La mágia con la ayuda de sus signos, fórmulas y operaciones cabalísticas, era considerada á propósito para proveer de pretendidos secretos, para operar prodigios, estrechar á los Espíritus para ponerse á las órdenes de los hombres y satisfacer sus deseos. Hoy se sabe que los Espíritus no son sino las almas de los hombres; no se les llama sino por recibir los consejos de los buenos, moralizar á los imperfectos y para continuar las relaciones con los seres que nos son queridos. He aquí lo que dice el Espiritismo bajo este respecto:

10. No hay ningun medio de estrechar á venir á un Espíritu á pesar de él, si es vuestro igual ó vuestro superior en moralidad, porque no teneis autoridad alguna sobre él; si es vuestro inferior, podeis hacerlo *si es para su bien*, porque entonces otros Espíritus os secundarán. (*Libro de los mediums*, cap. XXV.)

—La mas esencial de todas las disposiciones para una evocacion, es el recogimiento, cuando se quiere entrar en comunicacion con Espíritus serios. Con la *fé y el deseo del bien* se es mas potente para evocar á los Espíritus superiores. Elevando el alma por medio de algunos instantes de recogimiento en el momento de la evocacion, se identifica con los buenos Espíritus y se les dispone á venir. (Lib. de los mediums, cap. XXV.)

—Ningun objeto, medalla ó talisman tiene la propiedad de atraer ó rechazar á los Espíritus; la materia ninguna accion ejerce sobre ellos. Jamas un buen Espíritu aconseja semejantes absurdos. La virtud de los talismanes jamas ha existido sino en las imaginaciones de las gentes crédulas. (Libro de los mediums, cap. XXV.)

—No hay fórmula sacramental para la evocacion de los Espíritus. Cualquiera que pretendiese establecer alguna podria ser calificado resueltamente de juglar, porque para los Espíritus la forma es nada. Con todo, la evocacion debe siempre ser hecha á nombre de Dios. (Libro de los mediums, cap. XVII.)

—Los Espíritus que dan citas á lugares lúgubres y á horas indebidas, son Espíritus que se divierten á expensas de los que les prestan oido. Siempre es inútil y á menudo peligroso prestarse á tales sugestiones; inútil porque no puede

ganarse otra cosa que sufrir una mistificacion; peligroso, no por el mal que pueden hacer los Espíritus, sino por la influencia que puede ejercer en los cerebros débiles. (Libro de los mediums, cap. XXV.)

—No hay dias ni horas mas especialmente propicios para las evocaciones; esto es completamente indiferente para los Espíritus, como todo lo que es material, y seria una *supersticion* creer en esta influencia. Los momentos mas favorables son aquellos en que el evocador puede estar menos distraido por sus ocupaciones habituales; en que su cuerpo y su Espíritu se hallan en mejor calma. (Libro de los mediums, cap. XXV.)

—La crítica malevolente se ha reducido á representar las comunicaciones espíritas como rodeadas de prácticas ridículas y de las supersticiones de la mágia y de la nigromancia. Si los que hablan del Espiritismo sin conocerlo se tomaran el trabajo de estudiar aquello de que quieren hablar, se libertarian de atormentar su imaginacion con disputas que no prueban mas que ignorancia y mala voluntad. Para edificacion de las personas extrañas á la ciencia diremos que no hay dia ni hora ni lugares mas propios que otros para comunicar con los Espíritus; que no es necesario para evocarlos, ni fórmulas, ni palabras sacramentales ó cabalísticas; que no hay necesidad de preparacion ni de iniciacion alguna; que el empleo de cualquiera signo ú objeto material, ya sea para atraerlos ó ya para rechazarlos, no tiene efecto alguno y basta el pensamiento; en fin, que los mediums reciben sus comunicaciones sin salir del estado normal, tan sencilla y naturalmente como si fueran dictadas por una persona viva. El charlatanismo solo puede afectar maneras excéntricas y añadir accesorios ridículos. (*¿Qué es el Espiritismo?* cap. II, núm. 9.)

[*Continuará.*]

EL ESPECTRO
DE LA
SEÑORITA CLAIRON. (1)

Esta historia hizo mucho ruido en su tiempo, ya por la posicion de la heroina, ya tambien por el gran número de personas que fueron testigos de ella. A pesar de su singularidad, probablemente hubiera quedado olvidada, si la Señorita Clairon no la hubiese consignado en sus memorias, de las cuales extractamos la relacion siguiente. Su analógía con algunos hechos que ocurren en nuestros dias, le dan un lugar natural en esta coleccion.

La Señorita Clairon, como se sabe, era tan notable por su belleza como por su talento, como cantatriz y trágica; habia inspirado á un jóven breton, M. de S....., una de esas pasiones que á menudo deciden de la vida, cuando no se posee bastante fuerza de carácter para triunfar de ellas. Aquella, solo correspondió á éste por amistad; con todo, las asiduidades de M. de S. se le hicieron de tal modo importunas, que resolvió romper con él toda relacion. El pesar que el jóven experimentó fué tal, que le causó una larga enfermedad de la cual murió. Esto ocurria en 1743.

Dejemos hablar á la Señorita Clairon;

«Habian trascurrido dos años y medio entre nuestro conocimiento y su muerte. Me hizo suplicar para que se le otorgara, en sus últimos momentos, la satisfaccion de verme aún; las personas que me rodeaban me impidieron el dar ese paso. Murió, teniendo solo consigo á sus criados y una anciana señora, única sociedad que le acompañaba hacia ya mucho tiempo. Habitaba entonces en el Rempart, junto á la Chaussée-d'Antin, el cual se empezaba á edificar, y yo en la calle de Bussy, junto á la de Seine y la abadía de San Germain. Tenia mi madre, y algunos amigos venian á comer conmigo..... Acababa de cantar unas divertidas canciones, que arrebataron á mis amigos, cuando á las once en punto se oyó el mas agudo grito. Su sombría modulacion y su prolongacion admiraron á todo el mundo; yo me sentí desfallecer, y tardé cerca de un cuarto de hora en volver en mí.

«Todos mis criados, amigos, vecinos y hasta la policía, han oido el mismo grito todos los dias á la misma hora, siempre viniendo de parte de la ventana y que parecia salir de lo vago del aire. Rara vez cenaba fuera de casa, pero cuando esto sucedia, ningun grito se oia, y muchas veces, á mi regreso á casa, al preguntar á mi madre y á mis criados, se hacia oir el grito en medio de nosotros. Una vez, el prudente B ....., en cuya casa habia cenado, quiso acompañarme para asegurarse que nada me habia sucedido á mi vuelta. Mientras me daba las buenas noches á mi puerta, estalló el grito entre él y yo. Conocia esta historia lo mismo que todo Paris; con todo, se le colocó en el carruaje mas muerto que vivo.

«Otra vez, rogué á mi camarada Rosely que me acompañase á la calle de St. Honoré para escoger algunas telas; el único objeto de nuestra conversacion fué mi espectro (así se le llamaba). Aquel jóven, lleno de talento, y que en nada creia, estaba no obstante conmovido de mi aventura, y me insinuaba que evocara el fantasma, prometién-

(1) Nació en 1723 y murió en 1803.

dole creer en él si me respondia. Sea por debilidad ó sea por osadía, hice lo que me pedia; y de repente estalló el grito por tres veces, terrible por su impetuosidad y rapidez. Al regresar, se necesitó el auxilio de todos los de la casa para sacarnos del coche, donde yaciamos ambos sin conocimiento. Despues de esta escena me quedé algunos meses sin oir nada. Me creia libre ya del todo; pero me engañaba.

«Todos los espectáculos se habian trasladado á Versalles, con motivo del casamiento del Delfin. En la calle de Saint Cloud se me habia arreglado un cuarto, viviendo junta con la señora Grandval. A las tres de la madrugada le dije: «Nos hallamos al fin del mundo; trabajo tendria el grito de buscarnos hasta aquí»..... ¡al decir esto estalló! La señora Grandval creyó que el infierno entero estaba en el cuarto, y escapó, corriendo en camisa por toda la casa, en la que nadie pudo cerrar los ojos toda la noche; pero al menos fué la última vez que se hizo oir.

«Siete ú ocho dias despues, hablando con mi sociedad ordinaria, al dar las once, se siguió un tiro disparado contra una de mis ventanas. Todos lo oimos y vimos el fuego; con todo, la ventana quedó ilesa. Inferimos todos que se atentaba á mi vida, pero que habian equivocado el golpe, y que en adelante era menester tomar precauciones. El Sr. Marville, entonces teniente de policía, hizo visitar las casas frente á la mia; la calle estaba llena de espías; pero por mas que se hizo, se oyó el tiro durante tres meses consecutivos, siempre á la misma hora y dando en el mismo vidrio de la ventana, sin que nadie viera de dónde salia. Este hecho consta en los registros de policía.

«Acostumbrada con un espectro, que me parecia un buen diablo, puesto que se contentaba con juegos de habilidad, sintiendo mucho calor y sin reparar en la hora, abrí la ventana consabida, y el intendente y yo nos apoyamos en el balcon. Al dar las once estalló el tiro, y nos echó á los dos en medio del cuarto, donde caimos como muertos. Vueltos en sí, sintiendo que nada teníamos, nos miramos, confesando que habíamos recibido, él en el carrillo izquierdo y yo en el derecho, el mas terrible bofeton que jamas se ha dado, y nos pusimos á reir como locos.

«El dia siguiente, por la mañana, solicitada por la Srita. Dumesnil para asistir á una pequeña fiesta nocturna que daba en su casa, calle de la Blanche, subí al coche á las once con mi camarera. Hacia una magnífica luna, y se nos condujo por los boulevards que ya empezaban á llenarse de casas. Mi camarera me dijo: «¿No es en este lugar donde murió M. de S.....?»—Segun los indicios que me han dado, este debe ser, dije yo, señalando con el dedo una de las casas que teníamos delante. Estalló entonces el mismo tiro que me perseguia, atravesó nuestro coche; el cochero arreó los caballos, creyéndose atacado por ladrones. Llegamos á la cita, habiendo apenas recobrado nuestros sentidos, y por mi parte llena de un terror, que confieso haber conservado por mucho tiempo; pero esta proeza fué la última de las armas de fuego.

«A la explosion, se siguió un palmoteo acompasado y con redobles. Este ruido, al que las bondades del público me habian acostumbrado, no me hizo ninguna impresion durante algun tiempo; pero no sucedió así con mis amigos. Hemos acechado, me dijeron ellos, qué sucede á las once en punto, casi bajo vuestra puerta; lo oimos, pero no vemos á nadie; solo puede ser una continuacion de lo que habeis experimentado. Como nada de terrible tenia ese ruido, no conservé la fecha de su duracion. Tampoco me fijé en los sonidos melodiosos que se hicieron oir despues; parecia que una voz celestial preludiaba la noble y poética melodía que iba á cantar; esta voz empezaba en la encrucijada de Bussy y terminaba en mi puerta, y lo propio que con los sonidos precedentes, se oia y no se veia á nadie. En fin, cesó todo despues de algo mas de año y medio.»

Algun tiempo despues supo la Srita. Clairon, por la anciana señora que habia sido la afectuosa amiga de M. de S....., la relacion de sus últimos momentos.

«Contaba, dijo ella, todos los minutos, hasta que á las diez y media vino su lacayo á decirle que sin duda no vendríais. Despues de un momento de silencio, me tomó la mano con un aumento de desesperacion que me asustó. «¡La bár« bará nada ganará en ello; la perseguiré tanto « despues de mi muerte, cuanto la he perseguido « durante mi vida!» Traté de calmarle, pero ya no existia.»

REVUE SPIRITE.

OBRAS ESPIRITAS.

En la calle del Angel, número uno y medio, se hallan de venta las siguientes, que son de Allan Kardec.

¿Qué es el espiritismo?	$ 0 75
Manual del espiritismo	1 00
El espiritismo en su mas simple espresion	0 18

Ademas, en el mismo lugar se reciben suscriciones á la *Ilustracion Espírita* y á la *Luz en México*.

Los pedidos de las obras mencionadas se dirigirán al que suscribe.

Refugio I. Gonzalez.

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Noviembre 15 de 1872.** NUM. 19.

LA MAGIA MODERNA. (*)

V.

En los últimos tiempos, dice el Señor, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; los jóvenes tendrán visiones, y los viejos, sueños.

Hechos de los Apostoles, II. 17.

Sí, pues, hemos convencido al ilustrado artículista de *La Voz*, de que no hay eternidad de penas y de que la existencia de Satan es un mito indigno de la razon humana, que concibe hoy muy diferentemente los principios de la justicia y la subjetividad del mal, quedará ante sus reflexiones este problema: ¿Qué sucede con el alma despues de su separacion del cuerpo humano? «Hay muchas moradas en la casa de mi Padre,» le responderá Jesus en el Evangelio. Basta meditar un poco en el sentido misterioso de estas palabras, para convencerse de que el Maestro hacia alusion á la pluralidad de mundos habitados y de existencias del Espíritu, ó á las diferentes gerarquías que por sus merecimientos van alcanzando las criaturas de Dios. Por consiguiente, admitidos como han sido desde un principio todos los fenómenos, no sobre naturales, sino extraordinarios del Espiritismo, y no pudiendo ser atribuidos al difunto Satanás, quisiéramos ver á que otra causa podria referirlos el que ha combatido las negaciones de la incredulidad y defendido abiertamente que son inteligencias invisibles las que se comunican.

«Aún tengo que deciros muchas cosas, que por ahora están fuera de vuestro alcance.» [Evang. de S. J., XVI, 12.] Jesus, conocia que hablar á simples pescadores de las reencarnaciones y del estado errante de los Espíritus entre una y otra, era exponerse á no ser comprendido, y reservaba la enseñanza de esa doctrina á otros apóstoles mas suceptibles de penetrarse bien de toda la grandeza de la idea.

De cualquier modo que examinemos la cuestion, filosófica ó religiosamente, forzoso es convenir en que son los Espíritus los entes invisibles que producen los fenómenos con cuyos resultados el mundo está sufriendo un cambio rápido y radical. Una prenda se ha escapado á nuestro competidor, y tiempo es ya de que se la mostremos: diciendo que fuera de la Iglesia católica sólo Allan Kardec y sus sectarios podian interpretar racionalmente los hechos del Espiritismo, nos ha concedido el triunfo de ante mano; (*) porque en efecto, una vez que hemos probado irrefutablemente cuán errada es la opinion de la Iglesia, que en todo afirma ver á un ente ficticio en quien nadie cree ya, el Diablo, aceptado está que ni Kardec ni nosotros sus reconocidos discípulos estamos fuera de la verdad propagando nuestras ideas.

El alma, al desprenderse, no pierde por la muerte del cuerpo su atributo esencial, que es el pensamiento, ni su condicion de libre albedrío, que es la voluntad; estos dos elementos le suministran la facultad de verificar actos que si bien difieren de los materiales tanto como difiere la vida material de la espiritual, no están sujetos por nadie á trabas que limitarian fatalmente la responsabilidad del Espíritu, sino que gozan de muchas mayores ventajas en su realizacion, que los actos de la vida humana. Desprendámonos de esas ideas pueriles de que el cielo está rriba y el infierno abajo: la ciencia ha venido á nulificar esa ridícula preocupacion demostrando que actualmente, si por

(*) Contestacion á 20 artículos que con el nombre de *El Magnetismo, el Somnambulismo, el Espiritismo ó la Mágia moderna* ha publicado *La Voz de México*.

(*) Tomo 3º, núm. 171. de *La Voz de México*.

cielo se entiende una cosa material, *estamos en el cielo;* los teólogos que no se han dejado llevar por su imaginacion á convertir la expiacion de las faltas del Espíritu en una especie de carbonizacion eterna, que han tenido presente que las almas no pueden rechinar dientes que no tienen,—han hecho de los goces y sufrimientos de ultra-tumba condiciones morales de existencia; pues bien, el Espiritismo así es como comprende el cielo, así es como admite el purgatorio. Pretender que por medio de una depuracion en calderas de plomo derretido se hayan los culpables dignos de gozar de la presencia de Dios, es rebajar demasiado la nobleza del sér psíquico, porque ¿qué merecimiento puede haber donde no hay libre albedrío para adelantarse ó detenerse? No; es preciso que prescindamos por completo de esas rancias maneras de figurarnos la expiacion y el premio; el purgatorio está en los remordimientos de la conciencia, que unos Espíritus tendrán la resignacion de soportar pacientemente puesto que poniendo su confianza en Dios buscarán modo de reparar el mal hecho á sí mismos; mientras otros, menos inclinados al bien por su voluntad, sufrirán con impaciencia y dilatarán aún la época de su mejoramiento. En cuanto al cielo, no consiste segun nosotros en estar mas allá de las nubes ó de las estrellas, cantando coros y viendo arder en el infierno á los condenados, como pretendía Santo Tomás de Aquino; está en sentir el progreso incesante, en ver acrecentarse todos los atributos espirituales, en crecer en potencia, sabiduría y amor; en ver que aunque la senda que conduce á Dios es interminable, el Espíritu goza tanto en cada una de las santas felicidades que va conquistando al avanzar, que para él seria un verdadero infierno detenerse, prefiriendo una vida eterna de sorpresas agradables gracias á las cuales siente desarrollarse su valor y penetrar mas y mas en los misterios de lo infinito.

Tal es la acepcion filosófica que debe tener ante la mirada del pensador la contemplacion del porvenir del alma: negacion absoluta del infierno, evidencia de una expiacion proporcionada á las faltas, remordimiento mas ó menos aprovechado por el culpable para cumplir la ley divina del progreso, creencia en el cielo, esto es, en los goces intelectuales del Espíritu siempre en marcha hácia Dios por vías donde solo el bien existe. Como hemos visto, este adelanto es independiente de la posicion del Espíritu con relacion al espacio y al tiempo; es pues, cierto, que para estar en el cielo ó en el purgatorio, no hay necesidad de habitar determinado lugar del firmamento; (*) seria un negador de la bondad divina el que afirmase que todos los lazos de las afecciones morales quedasen rotos al caer la losa de la tumba: así como nosotros no podemos olvidar jamás á las personas queridas que la muerte nos ha arrebatado, ¿qué tiene de sobrenatural que los ausentes tambien se acuerden de nosotros y deseen proseguir en lo posible las relaciones de la vida? El Espíritu, para quien moverse en el espacio no implica salir ó entrar en ninguna parte, puede, sin dejar de gozar ó de sufrir estar á nuestro lado en el momento en que evocamos su memoria, sea intencionalmente en la práctica del Espiritismo, ó sea agenos por completo de la eficacia del llamamiento que se le hace. Entonces, sea por la comunicacion intelectual de un pensamiento con otro, sea por manifestaciones físicas, ¿quién impedirá al Espíritu desencarnado demostrar su presencia? Los que se hacen del alma una idea vaga ó indefinida, que la tienen mas bien como una abstraccion, como un pensamiento, que como un ser real que tiene por atributo distintivo la inteligencia, dirán: ¿cómo un Espíritu, que no es materia, puede obrar sobre la materia? Por el perispíritu: expliquémonos, porque como no queremos basar nuestro raciocinio sobre lo que en lógica se llama *peticion de principios*, no pretendemos que se admita la verdad de un hecho bajo nuestra sola palabra.

En primer lugar, ¿quién podrá sostener con buenas razones que la esencia del Espíritu no puede tener accion sobre la materia? Pues qué, ¿cuando el hombre vive, el Espíritu no rige á la materia impartiéndole su influencia en todo lo que se relaciona con las manifestaciones de la voluntad? Y sin embargo, Espíritu y materia son dos cosas radicalmente distintas; no *el ser y el no ser*, como terminantemente ha dicho en su impugnacion del Espiritismo el escritor de la *Voz*, puesto que ambas cosas *son* aunque de distinta sustancia; seria de la escuela abstraccionista quien quisiera hacer del Espíritu un *no ser;* así pues, ¿cómo obra, cómo se ponen en comunicacion la materia y el Espíritu, dos cosas reales y positivas, pero separadas entre sí por un abismo que nada alcanzaria á llenar? No de hoy, desde muy remotos tiempos la filosofia viene discutiendo este enigma, y aunque algunos grandes pensadores han hallado la solucion, sus teorías no han encontrado eco generalmente entre sus contemporáneos. Sócrates y Platon fueron los iniciadores de la idea de que habia entre ambas sustancias un lazo de union semimaterial y semipsíquico, es decir que participaba á la vez de las esencias de ambas cosas. ¿Qué dificultad hay en esto? Oigamos á uno de los mas ilustres químicos de este siglo, autoridad que no puede ser rechazada por ningun hombre de ciencia.

¿Ensayaremos explicar de qué modo el cuerpo está unido al pensamiento? Seria tiempo perdido.

(*) En ningun punto del universo el Espíritu perderá jamás el ideal de lo mejor, de modo que en cualquier mundo la perspectiva de mayores perfecciones le dará la conciencia de su imperfeccion y pequeñez con relacion á Dios.

Los nervios y el cerebro están interesados ahí directamente, pero ¿en qué relacion? He ahí lo que es imposible definir. A juzgar por la rapidéz y la variedad infinita de los fenómenos de la percepcion, parece sumamente probable que hay en el cerebro y en los nervios una sustancia infinitamente mas sutil que todo lo que la observacion y la experiencia pueden descubrir. Así, se puede suponer que la union inmediata del cuerpo con el alma, de la materia con el Espíritu, tiene lugar por el intermediario de un *cuerpo flúidico invisible*, de una especie de elemento ethéreo inasible para nuestros sentidos, y que es al calor, á la luz, y la electricidad, lo que estos son á los gases. El movimiento es mas fácilmente producido por la materia ligera, y nadie ignora que agentes imponderables, tales como la electricidad, derriban las mas fuertes construcciones..... No me parece improbable que algo del mecanismo refinado é indestructible de la facultad pensadora, se adhiera, *aún en otro estado*, al principio sensitivo. Porque á pesar de la destruccion de los órganos por la muerte, tales como los nervios y el cerebro, el alma puede, sin duda, *guardar indestructiblemente algo de esa naturaleza mas ethérea*. A veces pienso que las facultades llamadas instintivas pertenecen á esa naturaleza refinada. La conciencia parece tener una fuente misteriosa y permanecer en relacion oculta con una *existencia anterior*. (*)

Esto era escrito en 1818 por un hombre profundamente sabio, cuarenta años antes de que Allan Kardec publicara el *Libro de los Espíritus*. Ahí está desarollada toda la doctrina del perispíritu, que como se vé, no es una invencion ridícula del Espíristimo. Digamos algo mas acerca de ese agente, admitido, como demostraremos mas adelante, por muchos otros grandes hombres, y sobre todo por San Pablo, al hablar del *cuerpo espiritual*.

Una de las grandes objeciones hechas por los incrédulos al Espíritismo, es que supone la existencia de un flúido imponderable, como es el perispíritu, siendo que hoy la ciencia está á punto de abolir la teoría de los flúidos. Pero ni la ciencia ha podido explicar mas que con el perispíritu los fenómenos, del Espiritismo ni admitimos nosotros el perispíritu como una cosa compuesta de *ser y no ser* (*) sino de dos sustancias diferentes unidas por ese lazo. Además, ¿quién podrá sostener que la electricidad, por ejemplo, no sea algo mas que una fuerza, puesto que en el desprendimiento de las chispas de la máquina eléctrica suele advertirse un olor extraño, y todo aroma es una emision de moléculas pequeñísimas? Helmholtz, acaba de observar el espectro del relámpago y encontró entre otros elementos la raya del sodio; otro dato que viene á probar que la corriente eléctrica se compone de moléculas. De manera que aun destruyéndose la teoría de los flúidos imponderables, siempre serán ciertos modos de la materia mas sutiles que los demás. De estos flúidos cuya sutileza los hace invisibles, está compuesto el perispíritu; se vé, pues, que nada tiene de irracional ni de anticientífico este principio sostenido por el Espiritismo.

¿Por otra parte, los fisiologistas han podido definir en qué consiste la vida? Moleschott, Tuttle, Vogt han podido encontrar en sus disecciones anatómicas ó en sus vivisecciones *in anima vili* la esencia del principio animador del animal? Es afan á que han consagrado inútilmente largos estudios; y como dice el Espíritu de Pedro Escobedo, (*) el perispíritu es causa de la vida ó flúido magnético. ¿Qué sucede con el lazo de union entre el álma y el cuerpo cuando la muerte, que no es mas que el rompimiento de ese vínculo, aisla ambas sustancias? El perispíritu no se extingue sino que se va con la esencia que tiene mas analogías con su modo de sér, y por esto no hay Espíritus de los que se comunican á la Tierra que no estén por decirlo así, limitados por ese segundo cuerpo ú organismo semimaterial, del cual se sirven para producir ciertos fenómenos, como nosotros nos servimos de la electricidad, el calor ó la luz para producir otros que son la base de los actuales conocimientos de la física, la química y la mécanica. Verdaderamente no sabemos qué objecion pondria nuestro ilustrado contrincante á una demostracion tan sencilla, clara y evidente.

Pudiendo los Espíritus influir sobre la materia inerte, con cuánta mas razon no se harán sentir á lo que guarda mas afinidad con su esencia que es otro Espíritu aunque se halle revestido de un cuerpo material. Y á no ser que el escritor de la *Voz*, admita con Eliphas Levy que las inteligencias invisibles que se llaman Espíritus no son sino formas astrales, especie de séres desconocidos que habitarian en el espacio segun ese sistema que podriamos llamar *neo-fourierista*, no sabemos como pueda evadirse de confesar lisa y llanamente que las almas de los que han muerto en la Tierra, son las que producen todos esos curiosos y extraordinarios fenómenos cuya autenticidad ha proclamado tan valerosa y racionalmente.

ELEUTTEROS.

(*) SIR HUMPHRY DAVY.—*The last days of a philosopher.*—Immortality.

(*) *La Voz de Méxica.*

LA FOTOGRAFIA

Y LAS MANIFESTACIONES ESPIRITAS.

Daguerre y Allan kardec.

La inmensa trascendencia del descubrimiento de Daguerre en las ciencias y en las artes, solo pue-

(*) Núm. 7 de *La Ilustracion Espírita.*

de compararse á la revolucion causada en las creencias religiosas, por las revelaciones de los *Espíritus* publicadas en forma de doctrina por Allan Kardec. Estos dos grandes génios que se tocan porque han aparecido en una misma época contemporanea, brillan con igual luz en el camino de la humanidad guiada por la ley invariable del progreso.

Daguerre enseña al sábio y al artista el metodo para sacar cópias exactas de cuanto se halla al alcance de sus sentidos, para que las estudie y las reproduzca, de absoluta conformidad con las leyes de la naturaleza.

Allan Kardec, poniendo en contacto el mundo físico con el mundo moral, nos enseña por medio de las revelaciones de los *Espíritus, comprovados por el testimonio de todos los siglos*, la supervivencia del alma al aniquilamiento temporal del cuerpo del hombre: la inmortalidad del Espíritu emanacion de su Creador: que para que el *Espíritu* se regenere, es indispensable la reparacion de las faltas que haya cometido aca en la tierra cuando estaba encarnado, porque cada uno será juzgado *conforme á sus obras* irremisiblemente, segun la doctrina de *Jesucristo*.

Daguerre, ha descubierto todo un mundo á las ciencias recreativas y especulativas, al comercio, á la agricultura y á la industria, inagotable en aplicaciones y en perfeccionamientos para su adelanto y progreso.

Allan Kardec ha derramado un bálsamo consolador sobre el corazon de la humanidad, demostrándole matemáticamente con las armas de la razon y de la lógica, el mas allá que se nos espera; terrible solo para los repróvos é incorregibles, porque la justicia de Dios es una para todos: que los sufrimientos de *ultra-tumba*, solo durarán el tiempo que necesite el espíritu para purificarse de sus faltas, y hacerse digno de acercarse á su Creador.

Daguerre con las leyes de la Optica en la misma, ha venido á superar las dificultades con que á cada paso tropezaba el génio, para representar á la naturaleza en toda su *verdad* artística, con sus relieves, luces y sombras, de tal manera, que se la pueda tocar.

Allan Kardec, con sus demostraciones *irrefutables*, hace imposible el suicidio, dando á los hombres una esperanza consoladora en la supervivencia del alma, enseñándoles que la reparacion de sus faltas no es mas que cuestion de tiempo, que se disminuirá considerablemente, cuanto mayor sea la paciencia y la resignacion que tengan para sufrir los trabajos y las miserias que Dios, les envia en esta vida, á fin de que consigan su reabilitacion.

Los dos grandes génios vinieron á derramar el bien sobre la humanidad. Uno en el sentido físico, otro en el sentido moral.

Las ciencias físicas son deudoras al primero, de la *verdad*, en las formas, en los pérfiles, en el conjunto de todos los objetos de la naturaleza.

Las religiones todas deben al segundo, la *clave* de la verdad eterna que es *Dios*, fundamento único de todo lo creado.

El Daguerreotipo está en el pensamiento de todos los hombres que aman lo bello, verdadero y útil: sus conquistas en medio siglo que lleva de existencia, han invadido al mundo del uno al otro polo, ocupando millares de inteligencias en la práctica de sus esperimentos.

El Espiritismo mas jóven todavía en la forma de sus enseñanzas, está igualmente en la conciencia de todos los hombres, que creen en el mas allá de esta vida pasajera, que no deja rastro sino por la práctica de las *buenas obras*. Fundado en la razon de la lógica mas severa, y apoyado por las manifestaciones de los mismos *Espíritus*, progresa admirablemente en todas las regiones á la vez, con la celeridad de la luz.

México, Octubre 21 de 1872.

ORESTES.

LOS HORIZONTES DEL BIEN.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CIRCULO ESPIRITA «LA LUZ» EL 23 DE OCTUBRE DE 1872.

(*Medium* ELEUTHEROS.)

(CONTINUA.)

Queda, pues, establecido, que lo que en vuestra Tierra se ha convenido en llamar el reino orgánico y el reino anorgánico, no es una ley impuesta á los demas mundos. Así es que no saldreis de la lógica, y en realidad estareis en la verdadera vía, si os figurais que así como la vida tiene allí otras fuentes por donde manifestarse, entre los *hombres* de algunos mundos superiores y los séres que representan la segunda gerarquía, que se halla á vuestro nivel intelectual, puede decirse que hay la misma diferencia que entre un Espíritu vulgar de la Tierra, ya despojado de su corteza orgánica, y el chimpanzé, por ejemplo, encarnacion como sabeis, de un espíritu inferior.

Aquí, teneis algunas muestras en la diversidad de las razas que pueblan por un lado el centro de Europa y las que viven en los grandes yermos del Africa ecuatorial. ¿A qué atribuís estas ventajas de la casta blanca imaúsica sobre la negra ó etiópica? La doctrina lo dice. A que, en general, Espíritus de un órden inferior al vuestro, han venido á cumplir á éste su expiacion ó su progreso.

Ahora bien, la Tierra, como sabeis, es un mundo inferior, y por consiguiente algunos, muchos, mejor dicho, de sus Espíritus, pasan tras el período expiatorio ó depurador de su erraticidad á seguirse

perfeccionando en mundos esencialmente distintos; pero ¿pasan á la categoría *blanca*, por decirlo así, de esos astros? ¡Oh! ¡muy pocos son los que merecen tal honor; en los escaños de la perfeccion no se puede decir, aquel, éste, es el último ó el primero, no; cuando mas, entreverá uno la felicidad de ir ascendiendo, de sentir su incesante elevacion Por lo demas, si he usado la palabra *blanca* es por servirme de un término apropiado á vuestras percepciones, no porque el matiz blanco sea el mejor de todos los colores, pues los hay producidos por las diferentes luces, y tan bellos, que están por ahora fuera de toda comprension para vosotros.

Siendo, pues, vuestros cafres y zelandeses de una naturaleza tan inferior á la aryana ó la mongola, ya podreis concluir de aquí que su estancia en este mundo es como la de otros Espíritus terrestres al pasar á otros astros superiores donde cumplen sus misiones ó destinos respectivos. No os asombreis en consecuencia, si os aseguro que hay en ciertos mundos séres enteramente parecidos á vosotros, así como séres organizados muy superiores á vuestra constitucion.

Mientras mas nos internamos en los profundos arcanos de la creacion, mas grandioso nos parece el plan bajo que fué concebida, y mas alto se remonta el pensamiento. Buscan con afan nuestros ojos la causa que ha engendrado toda la infinita variedad de objetos que se presentan á la vista, y se estremece de sagrado entusiasmo al considerar que, de lo creado, solo se le ha hecho revelacion de una parte infinitamente pequeña, y que salvadas las distancias entre los mundos inmediatos y éste distancias que nada valen en la extension general, se mueven en derredor suyo multitud de cosas y de ideas, cuya esencia no le es posible alcanzar, y que comprende que jamas alcanzará con la simple ayuda de sus imperfectos medios de investigacion. Así, pues, el pensador filósofo, el que no se contenta con asombrarse al contemplar los prodigios de la naturaleza, sino que nutre la sublime ambicion de descorrer los innumerables velos colocados por su modo inferior de ser ante la penetracion de su Espíritu, entrevé ya que no logra definir, que una gran ley aplicable á todas las cosas, á todo lo subjetivo, rige los destinos de este Universo concebido entre los misteriosos senos del Cósmos, y cuyo objeto no es ciertamente la prosperidad y desarrollo exclusivo del género humano terrestre. Esto, que tantos siglos ha dogmatizado la orgullosa ignorancia del hombre, el trascurso del tiempo lo ha desbaratado con el soplo regenerador de los descubrimientos científicos, que no cometen la osadía de marcar límites á la accion eterna del Creador, ni desfiguran las combinaciones de las grandes máquinas cuyos rodajes son las órbitas de los planetas, y cuya fuerza motriz nace sin cesar de la atraccion solar y de la inercia característica de los cuerpos, ni imponen trabas al vuelo del Espíritu humano.

El alma ha comprendido tambien que todos los secretos se reducian á uno: ¡¡¡DIOS!!! y en vano ha pretendido explicar su esencia y los medios directos ó indirectos de que se sirve para obligar al Universo á obedecer las leyes que le ha mandado observar; secreto que ni los Espíritus mas elevados pueden comprender con claridad; y hablo aquí de cierta clase de séres que relativamente y bajo el punto de vista de lo que se llama virtud en la Tierrra, han llegado á una altura considerable; pero figuraos que en mundos mucho menos miserables, la humanidad se compone de criaturas de que la menos virtuosa puede ser comparada sin escrúpulo á Jesus; ¿quién descollará entre esas criaturas? ¿Quién seria el Espíritu que al desencarnarse de ese mundo, no produjera con su aparicion sobre vuestro planeta otro trastorno moral tan grande y saludable como el cristianismo? ¡Ah! y ni necesidad tendria de encarnarse; bastaríale cerner su vuelo constantemente sobre la inteligencia de los hombres de buena fé, que si quieren conocer la *verdad* es para acatarla y no por mera curiosidad; bastaríale unir con el dulce lazo del pensamiento divino todas esas ideas en flor bajo la corteza materialista del siglo, y comunicar así la chispa de bendicion, que desprendida por órden de Dios de un foco de luz mayor, trasformaría, trasfiguraria, mejor dicho la condicion de la especie humana. ¿Pero á qué fatigar vuestra mente en tales consideraciones? El ejemplo habla mejor que el mas pomposo lenguaje; decid si no, ¿qué interpretacion racional se ha dado á aquella profecía del Evangelio que anuncia la venida del *Consolador* para calmar los dolores y borrar las faltas de vuestro linaje? Ninguna, ninguna, hasta que apareció el Espiritismo providencialmente, y á la cabeza de esa legion de obreros que se llaman los Espíritus buenos descendió una criatura semejante en su procedencia á Jesus, el Espíritu de la Verdad, que no desdeña comunicarse á nadie, como el Cristo no desdeñó habitar y vivir con los humildes y los necesitados. Y así como en la escala de lo material el progreso es manifiesto y sensible mientras mejores son las condiciones de produccion y de habitabilidad, así en la escala de lo espiritual, nunca se os habrá repetido bastante, es imposible decir: aquí está el *non plus ultra* de la perfeccion.

¿Cuál es, pues, esa ley misteriosa que el alma ha adivinado en su existencia, pero no en su esencia? ¿Revelároslo seria atentar acaso contra los designios del Ser Supremo que os ha impuesto como condicion expresa para progresar la aspiracion nobilísima de descubrir la verdad? No, pero resignaos á no comprender aun toda la magnitud de la soberana idea, á permanecer condenados todavía á no resolver mil problemas morales, que

para el tiempo actual son casi insolubles, pero que tienen fijado un término en los altos designios de la Divinidad. La ley de la Creacion es el BIEN. Ante tal palabra, vuestro primer movimiento es mirar en torno, recorrer con la vista las llagas físicas y morales que manchan y enferman á la humanidad, observar la necesidad de la destruccion, aglomerar como un obstáculo las degeneresencias de las religiones y la exerecencia leprosa del materialismo que invade inmoralmente ciertas clases estudiosas, observar que las pasiones del hombre no se han refrenado y disminuido, sino que se ocultan bajo la máscara de una cultura incompleta que refina el crímen; mirar tristemente que la iniquidad reina por do quiera; que las libertades individuales y colectivas se convierten en unas partes en indigna farsa y en otras representan una excomunion de aspiraciones; pediros cuenta de la responsabilidad de los pueblos, responsabilidad que no comprendeis, puesto que existe el libre albedrío particular; vacilais en fin, titubeais en aceptar esa gran verdad que abruma vuestro pensamiente, y es que en vuestra impotencia, ni acertais á abrazar de un solo golpe visual el conjunto del pasado, *leccion*, y del porvenir, *fruto y promesa*. El presente os embarga por una subjetividad interesada, y entonces natural es que se reproduzca en vuestra imaginacion un espejismo horroroso: la perpetuidad del *mal*. ¡Oh! ¡blasfemia! ¡blasfemia! Dios lo ha creado todo para la perfeccion, Dios es bueno, Dios es justo, y ¿aun dudareis de que la ley primordial que impuso á la existencia de la creacion fué el amor al BIEN, y la posibilidad de alcanzar tan santo ideal? Inútiles son los esfuerzos de los eternos detracteres de la humanidad, que empeñados en no considerar sino el lado negro de las cosas y de los hechos, no se contentan con proclamar, contra la experiencia de los observadores profundos, que el linaje terrestre está sentenciado á gemir eternamente en pos de un sueño irrealizable, sino que aun se atreven á usar de tan atroz y falsa filosofía para hacer de Dios un sér maléfico ó por lo menos indiferente al grado de progreso ó atraso de sus criaturas. Estos sabios orgullosos, estos escépticos sardónicos son los que conducen insensiblemente á las inteligencias á su postracion, que tan bien caracterizada está bajo el nombre de escuela sensualista ó materialista; sus gefes son los que hacen alarde de no profesar mas que la doctrina de los hechos experimentales, es decir, de atribuir hasta la concepcion de la idea del infinito á impresiones de los sentidos; partidarios postreros de Locke, basan sus teorías negativas en hipótesis mas ó menos absurdas, y de la materializacion del alma, van hasta dudar del Creador: ¡infelices! no han reflexionado en que si hay ante el pensamiente el misterioso problema de la coetaneidad del CREADOR y lo creado, coetaneidad que la razon afirma, es indudable que los efectos, ó no se producen por sí solos, ó si se les quiere llamar efectos, son en realidad causas eficientes de otros resultados.

Figurémonos si no, la ausencia absoluta de toda creacion, por mas que tan imposible imágen repugne al sentido del criterio mas vulgar; nada habria en el espacio, es cierto; nada en el sentido físico, vacío, en fin; pero ¿y el vacío? ¿qué seria esa nada tan enaltecida por la ceguedad materialista? ¡Oh poder de Dios que hasta en los mas asombrosos prodigios de tu fuerza dejas penetrar el rayo de luz adorador que sale de nuestra inteligencia! Esa nada seria en resúmen algo; el vacío existiria; siendo, procederia indudablemente de una causa, y esa causa ¿cómo la llamais?

Afortunadamente, el desconsuelo iniciado en el corazon del hombre por la presencia del elemento materialista permanece de algun tiempo acá estacionario. Las máximas no progresan; los mas atrevidos experimentos, solo vienen á probar una cosa conocida hace muchos siglos por los inspeccionadores de la materia y los especuladores espiritualistas, á saber: que la vida es diferente del Espíritu: que nunca debe confundirse la funcion orgánica con la funcion instintiva ó inteligente; que los profanos en el Espiritisme nunca han podido explicarse concienzudamente hasta qué punto de descomposicion es capaz de resistir la vitalidad de los cuerpos, ni las leyes morales á que está sujeta la esencia pensadora del hombre antes de abandonar su grosera cubierta.

Espíritu:
EL PADRE DEL MEDIUM.

(*Continuará.*)

INTERVENCION DE LOS DEMONIOS

EN LAS MANIFESTACIONES MODERNAS.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

(CONTINUA.)

—Es un axioma, que el porvenir debe estar oculto al hombre; su revelacion Dios solo la permite en casos raros y muy escepcionales. Si el hombre conociese el porvenir, descuidaria el presente y dejaria de obrar con la misma libertad, por que estaria dominado del pensamiento de que, si una cosa ha de acontecer no debe ocuparse de ella ni procurar impedirla. Dios no ha querido que esto fuera así, á fin de que cada uno concurra al cumplimiento de todo y aun de aquellas cosas á que desearia oponerse. Dios permite la revelacion del porvenir cuando este, prévio conocimiento, debe facilitar el cumplimiento de la cosa en lugar de impedirlo impulsando á obrar de otra manera que como lo habria hecho sin esto. (Libro de los Espíritus I. III. cap. X.)

—Los Espíritus no pueden guiar en las investigaciones científicas y en los descubrimientos. La

ciencia es la obra del génio; ésta no debe adquirirse sino por el trabajo, por que por este solo el hombre progresa en su camino. ¿Cuál seria su mérito si no tubiese mas que preguntar á los Espíritus para saberlo todo? Cualquiera imbécil podria venir á ser sábio á este precio. Lo mismo es respecto de las invenciones y de los descubrimientos de la industria.

Cuando el tiempo de un descubrimiento ha llegado, los Espíritus encargados de dirigir la marcha de éste, buscan al hombre capáz de llevarlo á buen término y le inspiran las ideas necesarias de manera de dejar á él todo el mérito, por que es necesario que el las elabore y ponga en obra. Igual cosa acontece con todos los grandes trabajos de la inteligencia humana. Los Espíritus dejan á cada hombre en su esfera; de aquel que no es propio mas que para cabar la Tierra no haran el depositario de los secretos de Dios; pero sabrán *sacar de la oscuridad* al hombre capáz de secundar sus designios. No os dejeis arrastar por curiosidad ó ambicion á un camino *que no sea conforme al fin del Espiritismo*, y que terminaría para vosotros por las mas ridículas mistificaciones. (Libro de los mediums cap. XXVI.

—Los Espíritus no pueden hacer descubrir los tesoros ocultos. Los Espíritus superiores no se ocupan de estas cosas; pero los Espíritus burlones indican frecuentemente tesoros que no existen ó prueban hacer ver estos en un lugar mientras que se hayan en el opuesto; y esto tiene su útilidad por que es para demostrar que la verdadera fortuna está en el trabajo. Si la Providencia destina riquezas ocultas á alguno, las encontrará naturalmente y no de otro modo. (*Libro de los mediums* cap. XXVI.)

—El Espiritismo ilustrándonos sodre las propiedades de los fluidos que son los agentes y los medios de accion del mundo invisible, y que constituyen una de las fuerzas y una de las potencias de la naturaleza nos dan la clave de una multitud de cosas no explicadas ó inexplicables por cualquiera otro medio, y que han podido, en tiempos lejanos, pasar por prodigios. El Espiritismo revela lo mismo que el magnetismo, una ley sino desconocida al menos mal comprendida; ó por mejor decir, se conocian los efectos por que estos se han producido en todos tiempos, pero no se conocia la ley y la ignorancia de esta ha enjendrado la superstricion. Esta ley conocida, lo maravilloso desaparece y los fenómenos entran en el órden de las cosas naturales. Hé aquí por que los Espíritus no hacen ya milagros haciendo girar una mesa ó escribir á los muertos, ni los médicos haciendo revivir á un moribundo, ni el físico haciendo descender el rayo. El que pretendiese con la ayuda de esta ciencia *hacer milagros* seria un ignorante ó un forjador de embustes (*Libro de los mediums* cap. XXVI.)

—Ciertas personas se forman una idea muy falsa de las evocaciones; algunas hay que creen que estas consisten en hacer aparecer á los muertos con el aparato lúgubre de la tumba. Así como solo en los romances, en los cuentos fantásticos de aparecidos y en el teatro se ven á los muertos descarnados salir de sus sepulcros embozados en sus mortajas y haciendo crujir sus huesos. El Espiritismo jamás ha hecho mas milagros, que otra cualquiera creencia ni ha hecho revivir á un cuerpo muerto; cuando el cuerpo esta en la fosa ahí queda definitivamente; pero el ser espiritual, fluidico, inteligente no ha sido enterrado con su grosera cubierta; se ha separado de este en el momento de la muerte y una vez operada la separacion nada tiene de comun con él. (*¿Qué es el Espiritismo* cap. II. núm. 48.)

[*Concluirá*].

TEOFILO GAUTIER.

El ilustre escritor de este nombre ha pasado á la vida espírita el 23 del último Octubre. Una de las obras que mas popular le hicieron fué la deliciosa novela *Espírita*, conocida probablemente de nuestros lectores, y en que sin abordar la parte filosófica de la enseñanza de nuestra doctrina, se basó sobre algunos hechos medianímicos para forjar la fantasía mas preciosa y original que produjo su elevado Espíritu.

Recomendamos mucho á las préces de nuestros hermanos, el alma del hombre distinguido que prestó tan útil servicio á la causa del Espiritismo, y desearíamos saber que ya se comunica con algunos de los numerosos círculos que conocemos.

MISCELANEA.

El 2 de Noviembre.—Casi todos los periódicos de la capital publicaron ese dia artículos necrológicos mas ó menos elegantes; pero, triste es decirlo, desnudos de todo sentido filosófico. Ocúpanse mucho de la materia muerta que va á trasformarse en multitud de otros séres, y casi nada del ser principal, del *yo espiritual* que animó en otro tiempo á todos esos cadáveres que hoy viven de otro modo bajo las losas de las necrópolis. De aquí una série de reflexiones sobre la vanidad de las cosas de este mundo; reflexiones que no tienen por mérito principal la originalidad. ¿Y el Espíritu? ¿Qué ley preside á su aparicion y á su desvanecimiento en la tumba? Cuestion es esta cuya dilucidacion es una doctrina evidente y axiomática para los espíritas; pero que los incrédulos, cuando la tratan, lastiman ominosamente.

¿Tan poco así importará á los escritores que blasonan de sérios y profundos, el porvenir del alma humana?

Human Nature.—Periódico mensual de cien-

cia zoística, filosofía y antropología popular, fisiología, psicología, Espiritismo, higiene y sociología.—Lóndres, Southampton Row, 15.—48 pájinas en 4º.—Precio, 6 peniques (un real). Mr. James Burns nos ha remitido el número 66 de esta elegante publicacion, correspondiente á Setiembre, cuyas materias son las siguientes:—Presencias espirituales.—Revelacion divina.—Deberes de la naturaleza humana.—Atomos, fuerza y Espíritu.—Ensayo sobre los movimientos planetarios.—Testimonio espírita sobre la Reencarnacion.—Pensamientos sobre la guerra, poesía.—Olympia Colonna, hechicera de la Edad Media.—¿De dónde venimos?—Un tipo, poesía.—Defectuoso estado de la sociedad.—Experimentos.—Conferencia espiritual en Darlington.

The Medium and Daybreak.—20 y 27 de Setiembre de 1872.—Entre los numerosísimos artículos, poesías y comunicaciones que aparecen en este gran periódico, vienen cosas muy notables, como una manifestacion de varios Espíritus á una gran asamblea de experimentadores, bajo formas visibles; las predicaciones espíritas de dos obispos de la iglesia anglicana; un discurso espírita pronunciado por el R. Dr. Cumming en Dunrobin Castle, palacio real, ante la reina Victoria y en presencia de toda la corte, acontecimiento que ha determinado la conversion de aquella señora al Espiritismo, y que modificará singularmente el estado de la iglesia anglicana.—Sesion espírita en el templo de *Mount Chapel* de Liverpool; adhesion de Mr, Thiers, Presidente de la República Francesa, al Espiritismo, etc.

Viene allí tambien anunciada una invencion, privilegiada ya, de Mrs. Darlow & Cº llamada *Magnetina*, procedimiento empleado para concentrar el flúido magnético y asimilarlo á multitud de objetos, lo que los hace sumamente saludables.

Prensa periódica espírita extrangera.—He aquí los principales periódicos espíritas que se publican en el mundo; su número total pasa de ciento veinte; pero no tenemos lugar para citarlos á todos.

FRANCIA.

Revue spirite, Paris, mensal, costo en América de una suscricion anual, 14 francos.

Revue Spiritualiste, Burdeos, mensual, 16 francos.

Le spiritisme à Lyon, quincenal, 6 francos.

L'avenir des femmes, semanal, Paris, 12 francos.

ESPAÑA.

El Criterio Espiritista, Madrid, mensual, 3 pesos.

Revista Espiritista, Barcelona, mensual, 2 pesos 50 centavos.

El Espiritismo, Sevilla, quincenal, 1 peso veinticinco centavos.

La Revelacion, Alicante, quincenal, 1 peso veinticinco contavos.

INGLATERRA.

The Spiritual Magazine, Lóndres, mensual.
The Spiritual Times, Lóndres, semanal.
Human nature, Lóndres, mensual.
The Medium and Daybreak, Lóndres, semanal.

ITALIA.

Annalli dello Spiritismo in Italia, Turin, mensual.

La Salute, Bolonia, semanal.

L'Aurora, Florencia, bisemanal, en cuadernos de cien páginas, en 4º

ALEMANIA.

Licht des Jensieits, (Luz de ultratumba), Viena, mensual.

Die Spiritisch—Rationalistische Zeitschrift, Leipzig, semanal.

Swiatlo Zagrobowe, Leopold, (Austria), mensual.

BELGICA.

Le Messager, Liège, quincenal.
Le Phare, Liège, bisemanal.

BRASIL.

O Echo d'Alem-túmulo, Bahia, mensual.

URUGUAY,

Revista Espiritista, Montevideo, mensual.

AUSTRALIA.

The Harbinger of Light, Melbourne, mensual.

SUIZA.

Le Magnétiseur, Ginebra, mensual.

ESTADOS-UNIDOS.

The Spiritualist, New-Orleans, semanal.
The present Age, Kalamazoo, semanal.
Spirits' light, Cincinati, semanal.
The Banner of Light, Bostonl semanal.

Dos palabras sobre este último periódico. Hemos recibido los tres primeros números de Octubre; esa publicacion tiene veintidos años de existencia; cuenta *tres millones* de suscritores; su tamaño es de un metro de largo por ochenta centímetros de ancho; tiene ocho pájinas y á veces doce, á siete columnas de letra *breviario*. Puede ser considerado como la Enciclopedia general del Espiritismo. Dirémos algo mas en nuestro próximo número.

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. México, Diciembre 1º de 1872. NUM. 20.

LA MAGIA MODERNA. (*)

VI.

Ce qui caractérise la révélation spirite, c' est que la source en est divine, que l' initiative appartient aux Esprits, et que l' élaboration est le fait du travail de l' homme.—

Allan Kardec.—*Caracteres de la revelacion espírita.*

Concluida ha quedado, desde el artículo anterior, la tarea que nos habíamos propuesto de rebatir en pocas palabras las largas y eruditas disertaciones que sobre el Espiritismo y sus hechos ha venido publicando *La Voz de México;* una vez cerrada la salida que sobre el campo de lo sobre natural queria proporcionarse, no nos quedaba mas que contemplar cómo hasta el mejor talento, puesto al servicio de tan absurda causa como es la intervencion demoniaca en nuestra doctrina y sus prácticas, fracasa lastimosamente. Nuestro ilustrado competidor podrá, sin duda, no darse por entendido de nuestras refutaciones, y proseguir su obra hablando del *Diablo* como de un ser real y admitido; no por eso será menos cierto, y al arbitrio de personas sensatas nos podríamos referir, que por brillantes que sean sus ataques al Espiritismo son efímeros sin embargo. La doctrina de Allan Kardec permanece incólume, pues todo lo que contra ella se ha dicho ha partido de un principio tan falso y absurdo como es la existencia de Satanás.

Pero, pues, que á pesar de nuestro triunfo, guíanos aún el deseo de demostrar al juicioso escritor de *La Voz* cómo ha padecido muchos errores en el curso de sus notables artículos, y recordando que él mismo nos aseguraba un dia que la razon siempre le habria de convencer, procuraremos extractar de esa produccion las mas culminantes apreciaciones para someterlas al análisis de la crítica, y poner en evidencia su carácter negativo. Nuestros lectores no extrañarán que en el órden general de la discusion mezclemos los objetos mas distantes entre sí; á ello nos obligan las vacilaciones y contramarchas de nuestro contrincante, que perdido en un laberinto que él solo ha construido, ha pasado repetidas veces por los mismos lugares para buscar inútilmente la retirada. Así quedará de manifiesto cuán inocentes, naturales y respetables son todas esas cosas á que los católicos se han empeñado en llamar *Mágia moderna.*

NUMERO 60 DE *LA VOZ.*

1º Si el abate Loubert, defensor del magnetismo, hubiera previsto el giro que iban á tomar los fenómenos magnéticos, no hubiera quemado su libro *Le Magnétisme devant les corps savants,* sino que se habria hecho espírita. En un hombre de tanto criterio, de tan sana intencion y buena fé, el convencimiento habria obrado infaliblemente. Y es bueno notar que hombres muy eminentes del catolicismo, como Lacordaire, Gousset, Loubert y Delaage han defendido abiertamente la doctrina de Mesmo.

2º «Siendo el magnetismo una verdad, no puede ser en sí mismo enemigo de la virtud»—afirmacion que mas adelante recordaremos á nuestro adversario; y esta otra tambien: «El abuso viene del hombre, no de la cosa.»

NUMERO 66 DE *LA VOZ.*

Figuier rechaza la hipótesis del flúido magnético, * porque supone la existencia de una sus-

(*) Contestacion á 31 artículos de *La Voz de México.*

(*) *Histoire du merveilleux,* tomo 2º página 342.

tancia sutil é imponderable que puede viajar al través del espacio, idea inadmisible para la ciencia moderna.—Pero, en primer lugar, la ciencia ha prescindido de una hipótesis para adoptar otra; en segundo lugar, repetimos que así como hay materias en que la cohesion es nula, como en los gases, partiendo de este hecho nada se opone á que haya sustancias cuyas moléculas sean *aún* mucho mas sutiles que las de esos gases, y dotadas por consiguiente de otras propiedades. Los ilustres físicos ingléses Mr. William Huggins y Ch. Cox á quienes tantos adelantos debe la óptica, y el renombrado químico Coorkes, el renombrado acaban de publicar en Inglaterra un libro llamado *La fuerza psíquica*, * en que atestiguan y describen varios fenómenos extraordinarios provocados por el célebre medium Daniel Home; entre ellos está la formacion de varios globos de materia flúidica que desprendidos de la mano del *medium* se depositaron en las de Crookes, desvaneciéndose luego. La autoridad de tres sabios oficiales al certificar un hecho, no puede ponerse en duda; luego en réalidad existen flúidos sutilísimos en la naturaleza, imponderables para nuestros actuales instrumentos. Por otra parte, si la electricidad, el magnetismo terrestre, la luz, el calor etc, no son mas que diversos modos de vibraciones del éther, ¿qué osbtáculo habria para que tambien el magnetismo animal, considerado por muchos como electricidad animalizada, fuese una modificacion del éther? Y el éther, en resumidas cuentas no es otra cosa que un flúido. Ahora cuando multitud de somnámbulos afirman ver la corriente magnética, sin estar dominados aún; cuando es resultado de concluyentes experiencias que los magnetizados sienten en general la corriente flúidica una vez que el magnetizador ha adquirido dominio sobre ellos; cuando objetos tocados por el agente son reconocidos por el paciente y aún sirven para magnetizarle; cuando tantos fenómenos fisiológicos produce el magnetismo aún en personas que ignoran de lo que se trata ó no están directamente sujetas á la accion del mesmerista, ¿aún se sostendrá que el flúido magnético no existe? Veamos si lo que dice Allan Kardec está en contradiccion con la ciencia: ¿Cuál es la naturaleza del agente llamado flúido magnético? Flúido vital, electricidad animalizada, que sin *modificaciones o del flúido universal ó* éther. Por consiguiente, el flúido magnético, cuya accion por otra parte hasido reconocida por la ciencia oficial, vive en el mayor acuerdo con los progresos científicos. Podríamos citar multitud de ejemplos en que su existencia ha sido reconocida; así, los eminentes profesores de la Escuela Médica de Moscow, Reuss y Lœwenthal, han comprobado que el agente que servia á la magnetizacion, cualquier nombre que se le diese, resistia á cuantas fuerzas químicas y físicas pretendiesen destruirlo, habiéndose observado su persistencia en varios objetos, sometidos despues de recibir el agente, á diversos tratamientos: vidrios lavados con agua, con alcool, con amoniaco, impregnados de ácido nítrico humeante, de ácido sulfúrico concentrado; trozos de mármol disueltos casi por completo en ácido muriático; cera, colofana, azufre y estaño, fundidos; varas de hierro enrojecidas; papel, quemado. Estos, y otros experimentos irrefutables hechos en Tubingue, por el Dr. Eschenmeyer, son otras tantas pruebas de que en realidad existe el agente llamado magnetismo humano.

Pero como no queremos agotar aún una materia en cuya defensa hay centenares de volúmenes escritos por maestros tales como Dupotet, Foissac, Deleuze, Cahagnet, Delauzanne, Rouget, Esdayle, Lafontaine, &. nos contentaremos con remitir á nuestro competidor al Boletin hebdomadario de la sociedad de Historia Natural de Paris, número de 7 de Julio (244); ahí verá un estudio del célebre naturalista Ziégler sobre la *Drosera*, planta que como la *dionea* afecta movimientos ultravegetales, y en la que se ha determinado con perfeccion la absoluta influencia que sobre ella ejercen los animales, no por afinidades químicas, sino flúidicas. Y á propósito, recordaremos estas palabras de Cabanis, el materialista: «Siempre he sido inclinado á pensar que la electricidad modificada por la accion vital es el agente invisible que sin cesar recorre el sistema nervioso.» Basta leer el informe, relativo á los hechos magnéticos observados durante cinco años en varios sujetos, dado á la academia de Medicina de Paris en Junio de 1831 por nueve de sus mas prominentes funcionarios, á saber: Leroux, Bourdois de Mothe, Guersant, Husson, Thillaye, Marc, Itard, Fouquiery, Guéneau de Mussy para convencerse de que existe sin duda alguna el flúido magnético, y que como habia previsto Cabanis, tiene mucha analogía con la electricidad.

Si se quiere apoyarse en la ciencia para destruir el magnetismo, llévese tal sistema hasta el fin; pero ante fenómenos innegables que se pueden explicar por causas naturales, la ciencia no puede vacilar ciertamente entre el flúido magnético y el flúido satánico. Nuestro competidor de «La Voz,» que cita tan tranquilamente á Figuier, ¿cree que este ilustre sabio, en presencia de fenómenos tales como los del magnetismo, somnambulismo y Espiritismo, tendria acerca de los flúidos miras tan exclusivas como las que manifiesta en su *Historia de lo maravilloso*?

NUM. 71 DE «LA VOZ.»

Hasta 1846, no empezaron á explicarse todos los fenómenos del somnambulismo por medio de

---

* *Psychic Strength* Lóndres 1871.

** *Le livre des Esprits*, pregunta 427.

los Espíritus.—Es inexacto. Desde los mas remotos tiempos algunos pensadores profundos encontraron la causa de las curaciones llamadas sobrenaturales; prueba de ello es la famosa prohibicion del Deuteronomio, y el culto de Escualpio; pero bajando á mas cercanas épocas, antes de que Mesmer estableciera su cubeta mágica en la sala del palacio Bourret, Swedenborg verificaba sus viajes astrales, se bilocaba, y aparecia, despues de muerto, en las calles de Paris; Cagliostro evocaba las almas de los difuntos y profesaba la doctrina de la reencarnacion. (1) El doctor Foissac, que magnetizaba á sus somnámbulos á cien leguas de distancia, escribia en 1833 (2) hablando de las profecías de Celina verificadas exactamente: «He visto hechos tan extraordinarios de este género en dos somnámbulos, que á pesar de la mas íntima conviccion no me atrevo á referirlos.....Diremos con Lucano:

....Sit cæca futuri
Mens hominum fati; liceat sperare timenti.

«Que el Espíritu del hombre esté ciego sobre su destino: al que teme, permítase esperar aún». El famoso alienista Mr. Georget, escribia muy semejantes palabras, cuyo sentido embozado es ahora perfectamente claro, en su obra *Fisiología del sistema nervioso* (3) Pero ¿qué diremos de la famosa idente de Prevorst, que ya expontáneamente, ya bajo el influjo del doctor Kœrner, veia y hablaba con los Espíritus, profetizaba, y tenia visiones lejanas que eran ratificadas por los hechos, atribuyéndolo todo á sus parientes muertos? Estas ocurrencias tenian lugar en 1820, asombrando á toda la Alemenia. Ya en esta época el magnetizador decia: «Así, hay realmense un Hadés, ó mundo aéreo, habitado por almas rodeadas de un Espíritu nérvico, mundo que se halla colocado entre la Tierra y la morada de los ángeles. Estas almas habitan regiones mas ó menos elevadas, segun que han vivido mas ó menos bien. Sus faltas tienen una pesantez moral que las retiene cerca de nosotros como la pesantez material retenia sus cuerpos.» (4) Hé ahí el Espiritismo en pocas palabras; pero aun con mayor precision lo expuso Chardel en 1844, explicando definitivamente muchos de los fenómenos somnambúlicos; leemos en su grande obra estas frases expresivas: (5)

«El sol espiritual luce para todas las almas encarnadas y desencarnadas, derrama sobre ellas el elemento de la sensibilidad, y se ha visto que ellas se lo apropian por medio de un trabajo que se verifica en el occiput. Por ahí es por donde las influencias del otro mundo nos llegan, y fácil es reconocer durante el sueño que la voluntad del hombre que se duerme se retira hácia hácia esa parte de la cabeza. Swedenborg asegura que la accion divina obra por esta vía sobre el hombre-espíritu.

«Yo habia conducido un enfermo á las aguas de Néris: ahí murió súbitamente, y á la siguiente noche se apareció en sueños á su hermana, á doscientas leguas de ahí.—¡Qué espantosa desgracia!—exclamó ella.—No, no es una desgracia, respondió él; pues estoy mejor aquí que en la Tierra.

«A veces, en estado de vigilia, la influencia de los espíritus sobre el hombre terrestre se manifiesta por palabras pronunciadas en la vida de aquel á quien se dirigen; obran entonces directamente sobre el cerebro como las de nuestros sueños. «Se escuchan, en sí, las palabras de los ángeles, y fuera de sí, las de los hombres.» Esta revelacion es notable; porque, en efecto, parece que las palabras de los seres espirituales, que no tienen accion sobre el aire, no pueden hacerse oir al hombre sino reaccionando por medio de la vida sobre su cerebro. Entonces aquel á quien se dirigen es el único que las oye; lo mismo sucede con todas las comunicaciones con los Espíritus, que se hacen siempre por el intermediario de la vida espiritualizada.»

Si aun no bastasen estas citas para probar que muchos magnetizadores, en todos tiempos, han atribuido los hechos del somnambulismo á la presencia de los Espíritus, podríamos demostrarlo llenando volúmenes enteros; pero nos contentaremos con recordar aquí, por curiosidad, las teorías de Charpignon sobre las apariciones: «Este fenómeno se muestra entre las organizaciones dotadas de esa disposicion extática que mil causas pueden desarrollar. La centralizacion vital que forma la individualidad se rompe; y todo el ser no es mas que un foco de sensibilidad exquisita que se encuentra súbitamente en relacion con objetos que no podian afectar el yo cuando solo sensaciones ordinarias se efectuaban.»

SANTIAGO SIERRA. [*Ilustrador.*]

[*Continuará.*]

LOS HORIZONTES DEL BIEN.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CIRCULO ESPIRITA «LA LUZ» EL 23 DE OCTUBRE DE 1872.

CONTINUA.

(*Medium* ELEUTHEROS.)

Grande clamor se ha levantado con experimentos practicados in *anima vili*, y que tienen por base la transfusion de la sangre ó su Oxi-

(1) *Swedenborg*.—Arcana celestia.—*Josef Balsamo*.—Vida, Roma, 1790.
(2) *Magnétisme*. Paris, pag. 453.
(3) Tomo 2°. pag. 404.
(4) Cours et souvenirs, por Mr. Georget.—Paris, 1865.
(5) *Essai de psychologie physiologique*. 2ª edicion. Paris, 1844.—Pag. 386.

Physiologie, matérielle et métaphysique du magnétisme. 1ª Ed. 1845.

genacion; hechos tan explicables, por cierto, para el filósofo espiritualista, como la accion de las baterías voltáicas sobre el cerebro de cualquira cadáver; descubrimiento que tiene la edad del siglo, y que recibió el providencial contraste del somnambulismo puysegúrico. Pero la debilidad humana, en su insensato afan de rebelarse contra la nobleza de su orígen y la bondad del Padre universal, prescinde ligeramente de aprovechar para engrandecer su ciencia, la gran leccion que resultaria de aproximar hechos heterogéneos de cuyo exámen comparativo dimanarian grandes adelantos.

Y hay otra escuela tan culpable como la materialista de que la humanidad marche con tanta lentitud. La espiritualista, que solo quiere vivir de especulaciones mas ó menos abstractas, y pretende imponer sus creencias por medio de puras hipótesis. No agrada ciertamente tal manera de obrar á la verdad, porque entre la teoría y la demostracion debe haber contínuas y necesarias relaciones. El Espiritismo es, por decirlo así, el espiritualismo práctico, el que le suministra los hechos, como la aritmética al álgebra el guarismo indispensable; y es de notarse que mas necesita de laprimera la segunda, que de ésta aquella; y así como todas las ecuaciones algebráicas dejarian á la ciencia en el terreno de las verdades evidentemente ciertas, pero sugetas á una imposibilidad de demostracion si no se tuviera á mano el recurso de los números, así la filosofía debe, para convencer á los incrédulos y fundar doctrinas incontrovertibles, despojarse de esa vanidad que tanto desden le inspira por los fenómenos del magnetismo y el Espiritismo, para buscar en ellos un apoyo que es indestructible por su misma naturaleza.

He dicho que el sistema puramente teórico es reprobable, y no conforme á lo que se debe á la verdad, porque bajo ese aparente temor de caer en prácticas supersticiosas, tras ese desdén irracional que el capricho ha hecho mirar como único para llegar al conocimiento de lo verdadero, está un principio esencialmente orgulloso, y hasta egoista. Irrítase la vanidad humana de no haber arrancado ella misma con su poder, sus secretos á la naturaleza, sino que expontáneamente se han descorrido los velos extendidos sobre los problemas psicológicos. Pero ¿quién puede decir entre vosotros: yo he añadido esto á lo creado, que solo así debe entenderse la palabra invencion en su sentido absoluto?—Las fuerzas y el movimiento existen visibles ó latentes; que el hombre los muestre no quiere decir que los crée, aunque el hallazgo sea debido á laboriosos estudios y observaciones; ésto no quita nada de su mérito á los descubrimientos; mas ¿quién sestreverá á imponer á la creacion la órden de no revelarse hasta que al hombre se le ocurra, ó se le facilite penetrar en sus misterios? ¿Quién es aquel que afirmaria, con ayuda de la razon, que esas erupciones de hechos no tienen la mision de imprimir otro impulso á las ideas y á la ambicion del hombre? ¿Donde está el que pudiera asegurar, que encerrados en el núcleo aparente de esas revelaciones que aprovechan á la ciencia ó á la filosofía, no hay gérmenes morales que tienen un grandestino? Bien convencido debia ya estar el hombre de que, sea por su impotencia constitucional, ó por la debilidad de sus percepciones, que retardan su progreso, Dios en su infinito amor le prodiga á manos llenas múltiples tesoros, que si el presente desdeña, el porvenir aprovechará; y es un gran error, repito, de la escuela espiritualista creer que el alma humana es omnipotente. Solo el Sér Supremo lo puede todo: el Espíritu lo comprende, por grados sin duda; pero entre comprender y sér hay mucha distancia.

Ninguno de los trabajos humanos que tienden al mejoramiento de las almas, bajo cualquier aspecto que se les considere, debe despreciarse. El fisiólogo y el químico que se ocupan en perseguir su incierta doctrina, explicando por acciones puramente materiales las funciones del yo individual, atribuyendo á las afinidades moleculares las manifestaciones mas enérgicas y sorprendentes del Espíritu, analizando si la influencia de ciertas sustancias sobre el cerebro ó la extraccion de otras no decidirian finalmente la cuestion en su favor, ¿á qué han sido conducidos enrealidad? A dar mayores impulsos al progreso de la ciencia, sin afectar en lo mas mínimo la suprema verdad de la existencia de Dios, y por consiguiente, del alma. En efecto, todos los esfuerzos de ateos y materialistas reunidos no podrán alterar el edificio que la razon eleva sobre los conocimientos que de sí misma tiene; cuando el filósofo piensa, y se asegura, por la experiencia de sus acciones, de que la voluntad es inmaterial, y que la voluntad es efecto del *yo*, de la personalidad, de la conciencia, no puede menos de afirmarse fundadamente en la idea de que ese *yo* es inmaterial, puesto que hay relacion de sér entre la causa y sus efectos. ¿Pero porque los adelantos de la ciencia hayan sido provocados por intenciones adversas al espiritualismo, deben descuidarse? Al contrario; la verdad es hija de Dios; todo lo que se demuestre ser verdadero, por consiguiente, todas las nuevas invenciones que se produzcan, contribuirán, á su pesar acaso, á dar mayor realce á las santas doctrinas que tienen por piedra angular la idea de una justicia divina.

Esta es, sobre todas, la necesidad que han sentido todas las humanidades. No solo en la Tierra, en otros mundos semejantes, que como el que habitais tienen el carácter de expiatorios, esa incesante aspiracion bendita, de conocer á punto fijo cuanto se refiere al porvenir del alma, ha sido

la causa determinante de multitud de cambios verificados en el sentido del progreso; y como los mundos progresan como sus habitantes, muchos mundos inferiores como la Tierra han pasado con el trascurso del tiempo y la buena voluntad de sus moradores, á un grado mejor, sirviendo actualmente, como Urano, de estaciones transitorias á los peregrinos de la eraticidad. Y ¡curiosa observacion que algunos Espíritus hemos tenido oportunidad de hacer!—es el Espiritismo, la última fórmula de todas las filosofías prácticas, la religion por excelencia, quien ha sido causa principal de todos los cataclismos benéficos del Universo! ¿Por qué? Porque sus doctrinas llevan el sello de la verdad, conducen al Espíritu á la indagacion de los mas difíciles problemas morales y teológicos, abriendo por lo mismo vastos horizontes á la inteligencia humana, que encuentra por clave de todos los misterios esta palabra: Dios. La contemplacion de las maravillas creadas por la omnipotente voluntad del Sér Supremo, es, cuando se vé dirigida por una intencion religiosa, el primer paso del Espíritu por los linderos de la verdad.

Gracias á El, yo puedo trasportarme á inmensas distancias de vosotros, sin dejar por eso de sentir el espacio que ocupais; pero con una sensacion en que se hallan reunidas todas las facultade que un dia disfruté como ser encarnado, y á las que han venido á aumentarse, como complemento de mejores condiciones, muchas otras inherentes al perispíritu. Y sin embargo, yo no soy mas que un ente bastante inferior aún en las escalas del progreso, pero protector vuestro por bondadosa concesion de Dios. Si me trasporto á uno de los desiertos ethéreos que median entre las regiones nebulosas, y ayudado por mis hermanos superiores puedo penetrar por medio del recogimiento y de la abstraccion, la infinitésima parte de la inmensidad que me rodea, ¡oh Señor! con cuánta uncion y humildad me abato por mí mismo ante la manifestacion de tu grandeza! Contemplo al Cosmos, al través de vertiginosos espacios, como un inmenso organismo cuyos resortes se mueven bajo el mandato supremo de tus inmanentes deseos: los universos, las aglomeraciones millonarias de nebulosos, soles y planetas me parecen pertenecer á una sola máquina; un polvo impalpable cuyas moléculas, que son mundos gigantescos, se agitan en tumultuoso torbellino las unas al rededor de las otras, exactamente como al descender á los paises de lo infinitamente pequeño, el físico interpreta la formacion del microcosmo por una agregacion de átomos que gravitan hácia el centro de pesantez. Y sin embargo, ahí como aquí, tu esencia está presente en toda la manigtud de su omnipotencia. Se diria, Señor, que toda tu creacion siente correr por sus nervios la sagrada emanacion de tu cariño, y que cuando el ínfimo habitante de cualquiera partícula del universo se rebela contra tu existencia y contra tus leyes, cuanto existe, sintiéndose lleno de tu poder, canta unánimemente: ¡Bendito sea el gran Ser desconocido é infinito que nos ha creado!—Tal se me suele representar el Cosmos en presencia de Dios. Así percibo de vez en cuando las armonías siderales que, en su rápida ondulaciones al través del ether, van los universos produciendo, como si dotados de un gran sentimiento de gratitud, rindieran un sublime homenaje al Creador, agenos por completo de que uno que otro Espíritu, insignificante parte del gran conjunto, pretende apagar con su pobre voz el hosanna perpetuo de la creacion.

Desde ahí, en vano he procurado distinguir, prestando la mayor atencion, si en todas las melodiosas plegarias cuyas vibraciones cruzaban en torno mio, si en todas las perfumadas bendiciones que buscaban á Dios en el espacio sin apercibirse de que su sonrisa eterna las recibia en todas partes, he pretendido encontrar la nota discordante de la blasfemia del impío, de la negacion orgullosa, la repugnante emanacion de la falta, y nada he conseguido. ¡Oh Dios!—exclamo entonces;—tu serenidad inalterable es inaccesible á todas las debilidades de los hombres.

No es uno de los espectáculos menos grandiosos del Cosmos contemplar con qué precision y obediencia, las fuerzas que multiplican hasta lo infinito la vida de todo lo creado llenan sus diversas misiones; el pensamiento que se atreve á penetrar en los misterios de la vida universal queda instantáneamente deslumbrado por su grandeza; concibe que todas las leyes convergen al motivo único de su existencia, y se desarrolla ante la imaginacion el maravilloso poder del Gran Legislador, que todo lo ha distribuido proporcionalmente, haciendo que, al través de tiempos indefinidos, todas las cosas, actos y pensamientos que se producen en el universo vengan á encadenarse á un fin general. Una vez admitido que la eternidad de Dios trae en sí misma la idea de que El y su creacion son coetáneos, aunque la segunda proceda del primero, inútil es indagar si las fuerzas ó leyes *fueron* antes que los objetos en que debian manifestarse, como han pretendido algunos filósofos no bastante penetrados de la sabiduría con que el plan cosmógeno fué establecido; las leyes son tambien coetáneas de la creacion; si no, no existirian, careciendo de modo alguno de manifestarse: Mecánica, física y químicamente consideradas las cosas, las fuerzas que en ellas se encuentran les han sido dadas por Dios con un objeto especial: la materia y sus propiedades han existido simultáneamente; el Espíritu y sus tendencias se han desarrollado sujetos á la misma ley: ahora, ¿en virtud de qué subsisten las fuerzas? En virtud de las eternas voliciones del Sér in-

mutable, que desde toda su eternidad hizo una obra perfectamente arreglada á sus soberanos designios; así, en cualquier parte que se dé un solenoide sujeto á las mismas influencias que la Tierra, se encontrarán dos polos magnéticos; donde quiera que el movimiento se detenga, producirá calor; siempre que el oxígeno y el nitrógeno se combinen en relaciones dadas el aire nacerá. Porque Dios en su infinita sabiduría ha hecho leyes inmutables como El, que para nada necesita obrar contra esas leyes, siéndole, por lo mismo, enteramente inútiles los milagros.

(*Continuará.*)

UN CURIOSO FENOMENO

EN EDIMBURGO (*Escocia.*)

El periódico *The Edimburg* del 4 de Mayo de 1872, refiere que en el almacen de Mr. Nicol, farmacéutico, hay varias pinturas que ofrecen un grande interés; han sido obtenidas por un medium en estado extático, y son verdaderas obras de arte. Este fenómeno se ha producido de la manera siguiente: habiendo dado el medium Daniel D. Home algunas sesiones en Edimburgo, á las que concurrieron algunos escépticos, despues de la partida de Home formaron estos una sociedad y celebran dos sesiones por semana; la Sra. Nicol y los Sres Doctor Page, Peters Crawa, Nelson, fotógrafo, Milne &c. hacian parte de esta sociedad, pero los experimentos intentados por ellos no dieron ningun resultado satisfactorio.

Leyendo los periódicos espíritas supieron que habia en Glascow un oficial de carpintería que se habia descubierto ser medium pintor muy notable, sin haber tenido antes nocion alguna de dibujo; que en el estado de éxtasis obtenia excelentes pinturas al óleo y siendo dirigido por pintores eminentes como Juan Stein y Raysdael.

Para adquirir datos ciertos sobre esto, el círculo envió á Glascow á los Sres. Doctor Page, Nicol y Milne, para ponerse en relacion con Mr. D.... este último estaba ausente á su llegada; pero, á su regreso el medium dió una sesion que sorprendió extraordinariamente á los Sres. Page y Milne. Nicol estaba ausente.

Vuelto á Edimburgo, el Sr. Nicol puso en duda la relacion de sus compañeros de viaje; emprendió una nueva expedicion á Glascow, y quedó de tal manera asombrado de las facultades medianímicas de Mr. D., que le invitó á que le acompañase.

En la sesion que se verificó en el círculo, se colocó en medio de la sala un caballete y en él se colocó una tela apropiada para una pintura. El medium se sentó reclamando el mas profundo silencio para que pudiera tener lugar la manifestacion; diez minutos despues, parecia estar dormido. Cuando se puso en pié, su mirada habia sufrido un cambio, su fisonomía era mas inteligente y parecia apretar la mano á numerosos personajes invisibles; sus ojos se conservaban cerrados escepto cuando hablaba; entónces sus pupilas giraban con rapidez y no se le veia mas que lo blanco de los ojos.

Se inclinó, recogió un diario en el cual estaban un gran número de pinceles, una caja de colores y una paleta; escogiendo los pinceles de que queria servirse, apoyaba la brocha sobre la uña del dedo pulgar conforme á la costumbre de los pintores; despues puso colores en la paleta, cambió de lugar al caballete, tomó un lápiz, é hizo rápidamente un diseño sin método alguno.

El gas se extinguió dos veces, y no obstante, el trabajo parecia mas rápido en la oscuridad; se hizo constar además que el medium dibujaba con los ojos cerrados. Concluido el diseño, M. D..... tomó la paleta y se puso á pintar con una grande velocidad, sin órden, y al fin de treinta minutos habia formado una vista perfecta del lago Achray.

M. D..... produjo tambien fisonomías de Espíritus sin servirse de las manos, y esto en la oscuridad mas completa. Para este fenómeno el medium fué separado de la caja de colores y colocado en la otra extremidad de una larga mesa; varias personas fueron colocadas entre él y los colores, lo que hacia imposible tocar la caja que los contenia.

El medium sacó de su bolsa un cierto número de tarjetas; despues de haberlas frotado y encontrarlas convenientes para la operacion, escojió de entre ellas una de mas pequeñas dimensiones preparada para una pintura al óleo; M. D..... dormia, la carta escogida fué previamente marcada por el reverso, y colocada muy lejos de la caja de colores y de los pinceles.

Se apagó la luz, y al cabo de cinco minutos, se percibió un ruido semejante al que produce la punta de un alambre delgado sobre una hoja de papel, en seguida otro ruido que imitaba al que hace un pincel al caer sobre una mesa; luego se encendió una luz y se vió en el anverso de la tarjeta una pintura fresca todavía.

Expresadas algunas dudas sobre la realidad del fenómeno, fué renovado, apagada la luz y tomadas todas las precauciones, se oyó el ruido de lápiz, cayó sobre la mesa, y en seguida se examinó la nueva tarjeta y en ella se encontraron dos personas perfectamente dibujadas; la una era el retrato muy fielmente reproducido de M. Hugh Miller; y la otra el bosquejo de una niña pequeña.

El medium estaba en extásis hacia tres horas; y cuando se despertó quedó asombrado á la vista de sus pinturas y dibujos. Su asombro tenia el sello de la naturalidad. Declaró haber visto en

alguna parte al través de la vidriera de un almacen el original de uno de sus retratos.

Referimos sin comentarios los hechos expresados, y solamente añadiremos que las personas de que se ha hecho mencion no estaban mas iniciadas que nosotros en el Espiritismo.

Estamos seguros de no haber descuidado nada para asegurarnos de la realidad de los hechos que hemos referido; todos los testigos de estos fenómenos pueden certificar que estos son la mas escrupulosa expresion de la verdad.

REVUE SPIRITE.

INTERVENCION DE LOS DEMONIOS

EN LAS MANIFESTACIONES MODERNAS.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

(CONTINUA.)

11. Nos hemos extendido sobre estas citas para demostrar que los principios del Espiritismo ninguna relacion tienen con los de la Mágia. Así pues, nada de Espíritus á las órdenes de los hombres, nada de medios para obligarlos, nada de signos ó fórmulas cabalísticas, nada de descubrimientos de tesoros ó procedimientos para enriquecerse, nada de milagros ó prodigios, nada de adivinaciones ó apariciones fantásticas; nada en fin de lo que constituye el objeto y los elementos esenciales de la Mágia; no solamente el Espiritismo desaprueba todas estas cosas, sino que demuestra la imposibilidad ó ineficacia de ellas. No hay, pues, ninguna analogía entre el fin y los medios de la Mágia y los del Espiritismo; querer asimilarlos no puede ser mas que el hecho de la ignorancia ó de la mala fé; y como los principios del Espiritismo nada tienen de secretos, y están formulados en términos claros é inequívocos, el error no podrá prevalécer.

En cuanto á los hechos de curaciones, reconocidos como reales en la doctrina precitada, el ejemplo es mal escogido para disuadir de las relaciones con los Espíritus. Este es uno de los beneficios que palpan los mas y que cada uno puede apreciar; pocas personas se hallarán dispuestas á renunciar á estas curaciones, muy particularmente despues de haber agotado todos los demas medios, por el temor de ser curados por el Diablo: mas de uno, al contrario, dirá que si el Diablo lo cura hace una buena accion. (1)

12. «¿Cuáles son los agentes secretos de estos fenómenos y los verdaderos autores de estas escenas inexplicables? Los ángeles no aceptarian estos papeles indignos y no se prestarian á todos los caprichos de una vana curiosidad.»

El autor quiere hablar de las manifestaciones físicas de los Espíritus; en el número las hay evidentemente que serian poco dignas de los Espíritus superiores; y si á la palabra *ángeles* sustituís *Espíritus puros* ó *Espíritus superiores* tendreis exactamente lo que dice el Espiritismo. Pero no se deberian colocar en la misma línea las comunicaciones inteligentes por la escritura, la palabra, la audicion ó cualquiera otro medio, que no son mas indignas de los buenos Espíritus que no lo son en la tierra las de los hombres mas eminentes, ni las apariciones, las curaciones y una multitud de otras que los libros sagrados citan con profusion como siendo el hecho de los ángeles ó de los santos. Si pues los ángeles y los santos han producido tiempo há fenomenos semejantes ¿por qué no podrian producirlos hoy? ¿Por qué los mismos hechos serian hoy la obra del demonio en manos de ciertas personas, mientras que son reputados milagros santos en las de otros? Sostener una tésis semejante es abdicar de toda lógica.

El autor de la pastoral está en el error cuando afirma que estos fenómenos son inexplicables. Estos están, al contrario, perfectamente explicados hoy y por lo mismo ya no se los ve como maravillosos y sobrenaturales, y aun cuando no lo estuvieran, no seria por esto mas lógico atribuirlos al Diablo que lo que fué en otro tiempo hacerle el honor de todos los efectos naturales que no se podian comprender.

Por papeles indignos es necesario entender los ridículos y aquellos que consisten en hacer el mal, pero no se pueden calificar así los de los Espíritus que hacen el bien y conducen á los hombres á Dios y á la virtud. Ademas el Espiritismo dice *expresamente* que los papeles indignos no están en las atribuciones de los Espíritus superiores, así como lo prueban los preceptos siguientes.

13. Se reconoce la calidad de los Espíritus en su lenguaje; el de los verdaderamente buenos y superiores es siempre digno, noble, lógico, exento de contradicciones; respira la sabiduría, la benevolencia, la modestia y la moral mas pura; es conciso y sin palabras inútiles. En los Espíritus inferiores, ignorantes ú orgullosos, el vacío de las ideas esta casi siempre compensado por la abundancia de palabras. Todo pensamiento evidentemente falso, máxima contraria á la sana moral, todo consejo ridículo, toda expresion grosera, trivial ó simplemente frívola, en fin, toda señal de malevolencia, de presuncion ó de arrogancia, son signos incontestables de inferioridad en los Espíritus.

—Los Espíritus superiores no se ocupan mas que de comunicaciones inteligentes con objeto de instruirnos; las manifestaciones físicas ó puramente materiales, están mas especialmente en las atribuciones de los Espíritus inferiores vulgarmente designados bajo el nombre de *Espíritus golpeadores*.

---

(1) Queriendo persuadir á algunas personas curadas por los Espíritus, que lo habian sido por el Diablo, se han separado radicalmente de la Iglesia un gran número que no pensaban dejarla.

res; como entre nosotros los juegos de fuerza son el hecho de los saltimbanquis y no de los sabios. Absurdo seria pensar que los Espíritus, aun cuando sean poco elevados, se diviertan en hacer ostentacion de su atraso. (¿Qué es el Espiritismo? Capítulo II, nums 37, 38, 39, 40 y 60.—Véase tambien *el Libro de los Espíritus*, libro II, capítulo I: diferentes órdenes de Espíritus; escala espírita *Libro de los mediums*, 2ª parte, capítulo XXIV: Identidad de los Espíritus, distincion de los buenos y malos Espíritus.)

¿Cuál es el hombre de buena fé que puede ver en estos preceptos un papel indigno atribuido á los Espíritus elevados? El Espiritismo no solo no confunde los Espíritus, sino que mientras que se atribuye á los demonios una inteligencia igual á la de los ángeles, hace constar por la observacion de los hechos que los Espíritus inferiores son mas ó menos ignorantes, que su horizonte moral es limitado, su perspicacia restringida, que tienen de las cosas una idea á menudo falsa é incompleta y son incapaces de resolver ciertas cuestiones, cuya circunstancia los pone en la impotencia de hacer todo lo que se atribuye á los demonios.

Continuará.

MISCELANEA.

La Concordia de Veracruz, que así como el *Periódico Oficial* nos ha saludado varias veces afectuosamente, trae en uno de sus últimos números un brillante artículo demostrando los sólidos fundamentos del Espiritismo, y la necesidad en que estan todos los hombres pensadores de examinarlo. Invita á la prensa de la Capital á estudiar tan trascendental cuestion, y nos felicita por los esfuerzos que hacemos por sostener dignamente la causa de la verdad.

Dando las gracias al apreciable colega de la Heróica, le diremos que es efectivamente muy de desear que la prensa se ocupe de tan importante asunto, y que su silencio es tanto mas de extrañarse cuanto que, sin temor de equivocarnos, podemos asegurar que hay muy pocas redacciones en que no contemos algunos adeptos de Allan Kardec.

El *Panorama* de Aguascalientes dice que se halla conforme con nuestro *Credo* hasta el artículo 14, pero de ahí en adelante le parece todo imposible. No obstante, si el colega aquacaldense cree que importa al hombre conocer algo de cierto respecto de su porvenir, reflexione y busque, indique una doctrina mejor y mas racional que la que profesamos.

Advertirémosle tambien que para evocar á los Espíritus, no hay fórmula alguna, ni ceremonia, ni señales. Basta la voluntad, basta el recuerdo afectuoso, basta que en ese acto busque uno consuelos ó desee para bien de la humanidad la solucion de algunos problemas morales. Entonces si los Espíritus quieren y ¡pueden, acuden á nuestro llamamiento.

Armonías de ultra-mundo.— Recomendamos mucho á nuestros lectores la magnífica coleccion de poesías espíritas que bajo ese título acaba de publicar en *La Linterna Mágica* el dulce y sentido poeta guanajuatense Don José L. Montoy, y en que valiéndose de una versificacion flúida y armoniosa, al mismo tiempo que nueva, desarrolla algunos de los mas elevados principios del Espiritismo.

Igual recomendacion hacemos de los *Cantos de un cautivo*, poesías del mismo autor publicadas en el *Filopolita*.

La Luz en México.— Nuestra hermana ha empezado á publicar en pliego aparte, la sublime obra del maestro Allan Kardec *El Evangelio segun el Espiritismo*, que contiene la explicacion de las máximas morales del Cristo, su concordancia con el Espiritismo, y su aplicacion á las diversas circunstancias de la vida. Inútil es decir que con esto hace un positivo servicio á la propaganda espírita, pues nadie puede decirse buen conocedor del Espiritismo, si no ha leido profundamente esa obra, la mejor en nuestro concepto, de las que escribio el ilustre apóstol frances.

Entendemos que la Sociedad Central piensa, aumentando el número de suscritores de *La Luz*, aumentar tambien el número de páginas.

Revista Espiritista de Barcelona.— Este apreciabilísimo periódico trae en su número de Setiembre muchas cosas buenas, como siempre: La fuerza espiritual y la fuerza material.—El Espiritismo en el mundo moderno, traduccion de *La Civilta cattólica*. Téma para un estudio picológico. —Comunicaciones: La tierra de promision; el Estudio.—La campana de la felicidad, leyenda suiza.— Miscelánea.—

En este último artículo se dan sabios consejos á los médiums para precaverse de toda clase de mistificaciones, se deplora la lucha habida en Belfast, (Irlanda) entre católicos y protestantes, se habla de la intolerancia religiosa; de un santo nuevo, canonizado en 15 de Agosto, Fray Carlos de Sécia, por haber producido durante su vida algunas manifestaciones medianímicas y espirituales; de la retractacion de un ateo, del proximo viaje que va á hacer en España el célebre medium escocés Daniel Dunglas Home.

MEXICO—1872

IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA

Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. México, Diciembre 15 de 1872. NUM. 21.

LA MAGIA MODERNA (1).

VI.

(CONTINUA.)

«El primer sujeto magnético que observamos, no respondia jamas a una de nuestras preguntas sin decirnos: Voy á consultar al otro. Naturalmente le preguntamos quién era ese otro, nos respondió: Es el génio encargado de guiarme. Y en efecto, este sujeto adquiria, en somnambulismo, facultades y conocimientos que le eran entraños en la vigilia, y que no podian pertenecer mas que á un sér superior.»

Mucho antes que Charpignon, la Sociedad Exegética de Stockholm (Suecia) profesaba la doctrina swedenborgiana, aplicándola prácticamente á los hechos mesméricos; Barbarin aliaba el iluminismo lionés á las mas severas experiencias; y los teósofos de Paris, impulsando con ardor la marcha del magnetismo, propagaban la secta de San Martin y de Jacobo Bœhme, fundando sucursales en Lyon, Grenoble, Avignon, etc.; Billot y Deleuze, médicos distinguidos ambos, compartian con Cárlos Bonnet la doctrina de las influencias espirituales. En una carta á Billot, el célebre bibliotecario del Museo de Historia natural de Paris, admite en 1825 el hecho de las comunicaciones con los difuntos (2) y en su erudita y concienzuda obra sobre el psysegurismo (3), ocupa dos largos capítulos con el exámen de las doctrinas magneto-espiritualistas de su época, demostrando con la mas austera lógica que los teósofos tenian grandes razones para creer en la comunicacion con los Espíritus. Copiemos algunas de sus palabras:

«Se dice que los somnámbulos dirigidos por los iluminados han sostenido la teoría de sus magnetizadores, que han hecho predicciones, que han visto á los Espíritus, que han viajado en el otro mundo, y que tales extravagancias demuestran que esos somnámbulos han sido locos ó impostores.—Respondo de que la impostura y la locura en este género, son mas raras de lo que se cree, y sobre todo, de lo que se dice, etc.»

¿A qué viene, se nos preguntará, esta digresion sobre el conocimiento de los Espíritus por los magnetizadores? Expliquémonos. Aunque la gran manifestacion espiritual data solo de unos veinticinco años, la prueba de que es una ley natural del somnambulismo la posibilidad de entablar en cierto grado relaciones con el mundo de ultratumba, es que fué muy conocida y defendida desde un principio. Los ánimos no estaban suficientemente preparados para que los Espíritus viniesen á fundar la religion definitiva, y á esto solo se debe atribuir la parcialidad de sus apariciones; debiamos esta aclaracion á nuestra gratitud por los apóstoles del Magnetismo, nuestros iniciadores en las verdades espíritas; y á este propósito recordaremos que Enrique Delasge se burlaba del pobre artesano Cahagnet (1), quien debia llegar á ser el maestro de los maestros, porque pretendia obtener desde 1845, comunicaciones de Swedenborg por medio de una somnámbula; mas tarde, el mismo Delasge habia de caer en la cuenta de su error, y adoptar la teoría demoniaca. (2)

(1) *Contestacion á 32 articulos de la* Voz de México.

(2) Billot, *Correspondance sur le Magnétisme animal*, T. 1, pág. 137.

(3) Deleuze.—*Histoire critique du magnétisme animal*, T. 2, págs. 250 á 311.

(1) Mysteres du magnétisme.—Paris, 1851

(2) L'éternité dévoilée.—Paris, 1854.

«Todo sucediéndose en un desórden y confusion verdaderamente infernales.»—Así habla el artículo de *La Voz*, creyendo demostrar que la multitud de las manifestaciones espíritas de 1846 eran obra satánica; pero lo cierto es que todo, por extraordinario que fuese el fenómeno, se verificaba tranquilamente, y que como él dice, entre los «mil millares de observadores ilustrados» pocos, muy pocos, vieron en aquellos hechos la accion de Lucifer.

NUMERO 76 DE LA «VOZ.»

«Por los años de 1852, al menos en Francia, los Espíritus estaban perdidos.»—Mal puede ser esto, cuando solo hasta fines de Abril de 1853 hizo irrupcion en Francia el «ejército misterioso, como dice Mirville (1). Las manifestaciones habidas en Francia eran pocas, es cierto; pero significativas, como la niña eléctrica de que nos habla Lafontaine (2), y los acontecimientos del presbiterio de Cideville, que ni la ciencia ni la justicia pudieron explicar.

«La conducta de los Espíritus es misteriosa y egoista» porque á un adepto le recomendó un Espíritu que no propalase lo que le iba á decir. En primer lugar, no todos los Espíritus que se comunican son superiores; en segundo, puede muy bien suceder que la disertacion del Espíritu sea una simple opinion suya y necesite muchas ratificaciones; en tercero, los fenómenos espíritas no tienen misterio alguno, puesto que pueden ser explicados por causas naturales, y hay millares de mediums; en cuarto, Jesus no dijo á sus apóstoles «aquello que todavía no podian llevar,» y á nadie se le ha ocurrido decir que fué un egoista; en quinto, uno de los deberes que nos ha impuesto la doctrina de los Espíritus, es la propaganda activa, clara y franca.

Nuestro contrincante parece asegurar que en Francia se dió de mano al Espiritismo, y que solo en los países cismáticos se cultiva y se propaga. ¿Cuál es su objeto al asentar tal inexactitud? Evidentemente sugerir la idea de que es demonolatría el Espiritismo, puesto que solo los herejes la profesan. Pero ni es cierto lo primero, sino que al contrario, es Francia la católica, la patria de Allan Kardec, la nacion que marcha hoy á la cabeza del Espiritismo, por ser donde mejor se le ha comprendido, y haber ligado bajo su bandera á todos los espíritas de Europa; ni comprendemos cómo pueda el Diablo perder su tiempo en platicar con los que ya tiene asegurados, como son protestantes y griegos; á no ser que el lema: «fuera de la Iglesia no hay salvacion,» haya sido *dado de mano*.

La prueba que aduce nuestro adversario, es el hecho innegable de que mejor cundió el Espiritismo desde los Estados-Unidos á Europa, que á México, situado mas próximamente, y que tampoco en Irlanda ha tomado muchas creces; pero tambien esto es un error. El Espiritismo, que marcha con la civilizacion, se propaga mejor entre los pueblos cultos, que lo *comprenden mejor;* á México no podia pasar, porque este país se hallaba bajo una absoluta influencia clerical, embrutecido en el letargo de un fanatismo idólatra; en cuanto la libertad sentó aquí sus reales á la sombra de Ocampo, Lerdo y de NUESTRO HERMANO Juarez, el Espiritismo entró tambien, cosa que lejos de ser mengua para esta creencia, le es al contrario, alto honor y gloria. Lo mismo ha pasado en España, donde las sociedades de Cádiz, Barcelona y Madrid, se han visto perseguidas por los secuaces de Sor Patrocinio y Monseñor Claret, y han presenciado *autos de fé* que los fanáticos hacian con los libros de Espiritismo, exactamente como se está haciendo ahora en la República del Ecuador, dominada por los jesuitas. En Roma, no tan pronto bajó del Capitolio la infalibilidad por la roca Tarpeya, cuando apareció un periódico espírita, otra prueba de que el Espiritismo marcha con las mas nobles y grandes ideas del siglo. Pero si aun nuestro leal y caballeroso adversario quiere convencerse de que no es en la *católica* Irlanda donde menos triunfos han obtenido los inanícolas, á su disposicion ponemos colecciones del *Medium and Daybreak* de Lóndres en que figuran contínuas correspondencias de condados puramente romanistas; y tambien pondremos en su conocimiento, que de los ocho periódicos espíritas que se publican en las Islas Británicas, cuatro ven la luz en Lóndres, uno en Manchester, otro en Glascow, uno en Dublin, y otro en Cork.

«Grande debe ser la afinidad del protestantismo, que niega todo culto, y del Espiritismo, que en último análisis, es la negacion de Dios.»—Esta vez, desconocemos la pluma que tan reposadamente habia escrito todo lo anterior: aquí hay no solo puerilidad de intencion, sino un destiz de la buena fé. Sabe bastante nuestro amable adversario que la afinidad del Espiritismo con el protestantismo, es la misma que tiene con el catolicismo: ¿de qué, si no, proviene el haberse visto perseguido por los doctores romanos y los doctores anglicanos? Si el redactor de la *Voz* nos cita un solo libro de Espiritismo en que se niegue á Dios, por vencidos nos daremos sin mas discusion. Lejos de eso, á engrandecer la idea del Ser Supremo en la conciencia de la humanidad, es á lo que mas enérgicamente aspira el Espiritismo. Léase si no nuestro *Credo*, y veráse que todo él se halla basado en esta gran verdad: Dios infinitamente perfecto; tal es tambien la clave de su inexpugnabilidad. Séanos lícito decirlo, pero este sí es nuestro sincero sentimiento: ¡muy mala debe ser la causa que defiende nuestro pundonoroso con-

(1) *Pneumatologie des Esprits*, pág. 409.
(2) *L'Art de magnétiser*.—Paris, 1860.

trincante, cuando en tales efugios y tan malas armas confía!

«Daniel Dunglas Home ó Hume.»—No sabemos á qué venga este doble apellido. El famoso medium escocés se llama *Home* y así se firma en las *Memorias de mi vida sobrenatural* (1) que tenemos á la vista.

«Despóticos señores.» Así llama la *Voz* á los Espíritus protectores de Daniel Home, que siempre han velado por él y le han prestado trascendentales servicios.

«La destreza con que se va insinuando el enemigo de los hombres, es que no quiere misas sino oraciones.»—Es decir, que cuando un corazon se eleva á Dios pidiéndole el alivio de un desgraciado Espíritu, comete una accion diabólica, pues mejor debia ir á pagar á un sacerdote para que le dijese una misa. ¡Pardiez! Si este es todo el crímen de Espiritismo, bendito sea mil veces! Bendito sí, porque sus sectarios no necesitan pagar honorarios á nadie para que interceda á Dios; porque no hay en él quien venda la vida eterna; porque para mitigar los padecimientos de sus hermanos que sufren mas-allá de la tumba, el Espíritu no necesita entre él y Dios mas intermediario que su buena voluntad y su ardiente y confiada fé, que le inspira resignacion y esperanza, sin que deba contribuir á las ociosidades de nadie. Con razon el pobre Giannara, el desgraciado Espíritu que se manifestó á Home en Florencia, preferia las oraciones á las misas; ¿qué le importaba, en efecto, á un sacerdote cualquiera, que el infeliz fuese presa de grandes dolores? Diria su misa, recitaria un *memento* por ganar la *piastra*, y como aquella oracion nadie garantizaba que fuese dicha con verdadera atencion y voluntad, el pobre Giannara seguiria en el mismo estado. Vamos, lo dicho, bendito sea el Espiritismo, y continuemos.

Tampoco es cierto que Home haya replicado al Padre Ravignan que nadie tenia derecho de impedirle el ejercicio de una facultad que Dios le habia dado; consta en sus *Memorias* cuán repetidas veces manifestó á los sacerdotes romanos que los Espíritus no podian obedecer á sus órdenes, y que valiéndose de su mediumnidad, se manifestarian sin duda cómo y cuando quisiesen. Para decir esto, al testimonio del Padre Ravignan apela. Es de notarse que Home, que no admite á Satanas, jamás se ha creido instrumento suyo, pues demuestra y con pruebas fehacientes, que su mediumnidad ha hecho mucho bien al prójimo, obra no muy demoniaca.

«En vista de los fenómenos medianímicos de Home, que á nadie han hecho mal, y que á muchos escépticos han hecho admirar la omnipotencia de Dios y admitir la inmortalidad del alma, nadie podrá en duda que su mision es funesta y satánica.»—¡La conclusion es singular!

(1) Paris, 1864.

NUMERO 82 DE LA «VOZ.»

En el principio de este artículo el paladin del catolicismo insiste en que son los demonios los que se comunican; que por soberbia los hombres sabios y prudentes dieron á los fenómenos espíritas la explicacion racional que ellos mismos se daban, en vez de atribuirles la irracional, aunque estuviese en todas las revelaciones del mundo; en que los espíritas revestimos al alma con los atributos de la Divinidad; en que los hechos todos, explicados perfectamente por la ciencia espírita, han dado lugar á la *hipótesis* de que es el alma despojada de su cuerpo quien los produce, etc. Pero, como ya hemos demostrado en nuestros anteriores artículos, no pudiendo ser el Espiritismo obra del Diablo, porque no hay Diablo, y no siendo el cielo ni el purgatorio lugares aparte en la creacion, sino estados morales del alma; y siendo absurda la teoría de Eliphas Lévy; y siendo evidente, como la *Voz* confiesa, que la causa de todos los fenómenos es inteligente y libre, persistimos en que sea los Espíritus esta causa.

SANTIAGO SIERRA (4) *Eleutheros.*

LOS HORIZONTES DEL BIEN.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CIRCULO ESPIRITA «LA LUZ» EL 23 DE OCTUBRE DE 1872.

(*Medium* ELEUTHEROS.)

CONTINUA.

Dios trastornando lo que antes pensó bueno, solo cabe en muy mezquinas concepciones de la Divinidad; pues ¿qué otra cosa implicaria un hecho milagroso, es decir, contrario á las leyes naturales? Imaginarse á Dios como una Penélope, que por complacer el capricho de una criatura enferma de inteligencia hiciera y deshiciera sin cesar, sin tener la prevision de la manera con que su voluntad inmutable debia obrar eternamente, ¡qué absurdo!

Las leyes impartidas por Dios á la naturaleza universal, no son propiedades de la materia; son fuerzas creadas aparte con el fin de regir el cosmos bajo la inmediata influencia de la voluntad divina. No por eso quiero decir que esas fuerzas tengan conciencia de sí mismas, no; deseo explicar solamente que fuera de las cualidades intrínsecas de toda sustancia, hay otras, que por decirlo así, no residen en ella, sino que pueden producirse bajo ciertas modificaciones; tampoco son las fuerzas una ingerencia expresa y casual del poder creador, ni partes de Dios; sino sustancias motoras diferentes del objeto sobre que obran. Sabeis que el éther cósmico es susceptible de in-

finidad de metamórfosis; pues bien, las fuerzas originariamente existentes en el éther, son variaciones de esa primitiva sustancia cuya energía ponen en accion, dadas ciertas circunstancias. Este fenómeno no se habria verificado nunca expontáneamente, sin la volicion divina.

¿Pero las fuerzas son flúidos? me preguntareis. En vuestras experiencias sobre el mundo microscópico, en las mas considerables diluciones homeopáticas, hallais siempre latentes movimientos que os sorprenden, una actividad asombrosa, fuerzas que os admiran, y cuando os creeis ya llegados á los límites de la combinacion atómica, encontrais tal vez obrando en su mayor grandeza á la potencia virtual del objeto; por una induccion sencilla, reflexional que en las fuerzas, aunque de sustancia diferente de la materia, no hay mas que virtudes queridas por la Providencia; donde quiera que se desarrolla una fuerza, la virtud del objeto es manifiesta; ahora, ¿la virtud que indica una intencion y un plan preconcebidos, sobre todo en los análisis comparativos, podria ser obra de la materia, es decir, de lo inconsciente? Es innegable que no; llamadla flúido, fuerza ó virtud, y estareis siempre dentro del círculo de la verdad; porque, entendedlo, nada hay abstracto mas que el pensamiento, todo lo demas es sustancial; si las fuerzas fueran abstractas, no existirian mas que condicionalmente y sin accion alguna sobre la materia; siendo existencias positivas, podeis definirlas así, salvo mejor opinion: Las fuerzas son las sustancias virtuales de las cosas.

Obran en el universo infinidad de virtudes; el filósofo que se detiene á pensar en la omnipotencia del Señor considerada bajo el punto de vista de la creaccion, y comprende la gran ley de la variedad en la unidad, admite fácilmente su extension á todo el cósmos: sí, lo mismo que los objetos sujetos hoy á vuestra inspeccion no son mas que muy pequeña parte de los que componen el conjunto universal, así tambien las fuerzas que rigen en otros mundos son desconocidas é incomprensibles para vosotros; ni mas noble ambicion puede caber en el Espíritu que profundizar todos esos que hoy son misterios de la naturaleza; pero que mas tarde, cuando su elevacion esté al nivel de la importancia de sus conocimientos, serán para él un manantial perenne de sabiduría; tambien se adorará á Dios con mayor efusion, porque ninguna adoracion tiene tanta grandeza como la de la inteligencia; Dios en efecto, ha creado á los Espíritus para que se perfeccionen en virtud de su libre albedrío; cuando uno de ellos penetra mas en los secretos de cuanto le rodea, adora mas al Creador porque le vé bajo un aspecto mas grande; tal ha sido la causa de que haya habido en la Tierra un estado de antropomorfismo general á todos los pueblos; la ignorancia no podia producir otros frutos; en cambio la ciencia, cuando ha sido bien estudiada, intrínseca y filosóficamente, ha elevado al pensador á esas alturas inaccesibles para el vulgo, porque están bañadas en la sublime luz de la verdad.

¿Cuál es, por consiguiente, el mejor culto que puede rendirse á la Divinidad? La elevacion del Espíritu. Hé ahí por qué la moral tiene tantos puntos de contacto con la religion; hé ahí por qué todo lo que sucede contra las leyes del bien, no debe imputarse mas que á una enfermedad psíquica; el crímen, el error, la ignorancia, son otros tantos trastornos ó defectos patológicos del alma; y reflexionadlo bien, cuando os penetreis bastante de toda la trascendencia de este apotegma, la caridad tendrá para vosotros mayor razon de ser, la fraternidad lazos mas naturales y visibles; pues siempre que mireis á un semejante vuestro incurrir en una falta, de cualquiera naturaleza que sea, lo que antes os causaba aversion y horror porque no os dábais cuenta de su verdadero móvil, será ahora ocasion de lástima, y conciencia del deber en que estais todos de ayudaros mútuamente en vuestras debilidades, de ameritaros con la conquista de un alma para la moral, de hacerla sentir toda la magnitud y justicia del sublime precepto del Cristo: Ama á tu prójimo como á tí mismo. Somos hermanos, sí; no tan solo la unidad de orígen espiritual, la igualdad de condiciones tambien espirituales á que estamos sujetos, nos hace ya presentir todo lo que nos debemos los unos á los otros. Cúranse las enfermedades del cuerpo, pero se descuidan otros tres grandes remedios que son la moral, la verdad, la ciencia. El hombre que mejor comprenda estas tres necesidades, y haga partícipes de ellas á los demas de modo que logre su mejoramiento, ese será el Espíritu mas elevado, puesto que la elevacion está en razon directa del mas grande conocimiento de Dios adquirido; quien no penetra el bien, no cree bastante; quien no sabe, tiene sobre Dios ideas absurdas; el Espiritismo, hermanos mios, enseña á creer y á saber, enseña á tener fé y caridad, y tambien á esperar infinitamente.

Llegará una época en que la vida material se haya hecho imposible sobre la Tierra; en que agotadas sus fuerzas, nuestro insignificante planeta deje de existir, y vuelva al flúido ethéreo de donde con otros muchos astros tomó orígen. El Sol tambien se habrá enfriado y gastado; y cuanto tiene afinidad con él, como hecho de su propia sustancia, planetas, satélites, cometas, etc. se reducirá á un flúido impalpable que vendrá á unificarse con otros, y á provocar tal vez nuevas creaciones; los Espíritus que hoy habitan la Tierra habrán llegado todos á una altura considerable en la escala de la perfeccion; y podrán seguir, por un lado, las trasformaciones del antiguo mundo que habitaron, admirando por otro, la inalterabilidad de la creacion no afectada por la desapari-

cion completa de una de sus particulas, pues su integridad nada ha perdido en aquella nueva metempsícosis de la materia. Así verán sucederse en el trascurso de la eternidad las creaciones de Dios, y comprendiendo mejor su objeto, servirán en la misma obra como supremos misioneros del bien; y ¿qué otro afecto podrá inspirar á criaturas tan superiores ya, el ver á habitantes de otras Tierras presa de todas vuestras actuales pasiones, dominados por todos vuestros defectos, mas que una profunda conmiseracion y el vehementísimo deseo de series útiles en algo, constituyéndose médicos de todos esos enfermos? Creed que así sucede hoy mismo con vuestro pequeño mundo terrestre: como hay Mesías de mision directa, que como Sócrates, el Cristo y San Vicente de Paul, se encarnan entre vosotros, los hay tambien que como el Espíritu de la Verdad activan enérgicamente, desde el espacio en que hoy habitan, el progreso de la humanidad. Militamos á sus órdenes multitud de Espíritus que de él recibimos ejemplo, direccion y enseñenza; él toma su inspiracion de mas pura fuente aún, ésta de otra, y así sucesivamente en el infinito hasta Dios—á quien jamás se puede alcanzar.

Si el espectáculo de tanta grandeza nos maravillará entonces, en cualquier momento de la vida actual pueden trasportarnos al éxtasis los himnos de la naturaleza, cuando se sabe encontrarles el verdadero sentido, cuando en todos los movimientos de felicidad en que se debaten los éres, y en los esplendores de las cosas inertes, la idea de Dios predomina en la observacion.

Continuará.

EL INFIERNO.

Comunicacion obtenida en el Círculo ALLAN KARDEC.—*Medium* PEDRO CASTERA.

Dejad de insultar á la Divinidad con esa blasfemia, dejad ya de temer á ese aborto raquítico de imaginaciones enfermizas, suprimid ese Dios—Terror que vuelve á la humanidad atea y procurad arrancar esas ideas de su corazon, enseñándole con la ciencia la luz de la verdad; explicadle que el bien es absoluto, que el mal solo existe de un modo relativo, transitorio, que el ser humano vá purificándose de vida en vida y ascendiendo de mundo en mundo, hácia el Supremo Ideal de las almas cuya manifestacion es el cielo y que tiene por obra la Creacion y por nombre el Infinito Amor.

¡El Infierno! Preguntadle al que cree en él, ¿en dónde se encuentra, qué lugar ocupa, en dónde existe? y que os contesten y os expliquen cómo nosotras las almas del mundo invisible podemos habitar vuestra atmósfera, como no nos hallamos confinadas á ese abismo de torturas y horror, como podemos comunicarnos con vosotros para aconsejaros el bien, la práctica de la moral y los medios para perfeccionaros. Os contestarán que los Espíritus malignos ó los demonios como nos llaman son los que producen las manifestaciones espíritas. Entonces demostradles que esos demonios procuran el adelanto de la humanidad y que su constante anhelo es probar la existencia de Dios, enseñar que se le debe amar y bendecir, que sus leyes deben respetarse, que se debe procurar el bien de sus semejantes; el amor al prójimo, y que la caridad debe ejercitarse en todo, para todo y de un modo absoluto.

¿Por qué razon los Espíritus del mal pueden moralizar mas que los llamados pastores de la Iglesia?

¿Por qué Dios permite la lucha de un hombre contra millares de esos Espíritus, sin ayudarlo, sin darle fuerzas para rechazarlos y vencerlos? ¿Porqué El mismo se encuentra en eterno combate con Satan, rival que el espíritu humano quiere poner en su ceguedad y orgullo, frente á frente del poder sin límites de Dios?

¡El Infierno! Palabra absurda que sustituye á los atributos del Ser Supremo con los vicios, defectos y pasiones humanas! bello ideal por cierto aquel que reemplaza al bien con la maldad, lo justo con lo cruel, el amor con la rabia, con el rencor, con el ódio, la Omnipotencia con la miseria y la Suma Perfeccion con el crímen mas abominable y horrible.

¡Cómo! ¿Pues qué todos vosotros los que teneis un padre amado ó una madre querida, los veríais arder entre las llamas, con calma, con tranquilidad, mientras que vuestros cánticos se elevaban al Creador de aquellos desgraciados, cuya piedad no se conmovia y cuyo seno solo abrigaba para ellos el ódio mas cruel?

¿Y vosotros los que teneis hijos, esposas, hermanos ó seres queridos, los veriais consumirse en el fuego mientras que vuestras almas cantaban felices y contentas un eterno hosanna á un Sér cuya bondad se manifestaba creando aquellos infelices para el eterno dolor y para una existencia de perpetua maldicion?

El arrepentimiento seria en ellos estéril, sus ruegos inútiles, en vano, porque no serian oidos y todo esto por una falta relativamente pequeña castigando así un instante de error con una eternidad de llanto, de sufrimiento, de martirio. ¿Pero sabeis siquiera lo que es *Eternidad?* ¿Comprendeis esta palabra? ¿Podeis formaros tan solo una idea de ella? No, como tampoco la teneis de ese abismo inagotable de virtud y ternura, de ese asilo infinito de amor, de esa esplendidez de luz, de vida y de bien, á quien llamamos Dios.

Si la razon y la justicia humana que no son perfectas rechazan esa idea del Infierno como una blasfemia, como una impiedad, como injus-

ticia horrible; figuraos si la Suma Perfeccion, si la Verdad Suprema, si la equidad y el bien absoluto podria crearla!

¡Y ha llegado la insensatez de algun Espíritu humano hasta suponer que Dios sonríe de los tormentos de esos réprobos, de esos condenados, que Dios se burla de la agonía del malvado y que se complace y goza con verlo sufrir; y ha llegado tambien en otro desgraciado hasta suponerse igual á Dios, infalible como El, impecable, justo y sábio hasta lo absoluto!

¿Y el espíritu humano no se rebela contra esas ideas, y la razon, la conciencia, el sentimiento mismo no protestan en contra; y el sentido comun no las rechaza? ¿Pues entonces por qué no arrancar de la humanidad esa creencia absurda, esa idea abominable, esa calumnia infame imputada á la Divi idad?

La época del Infierno ha pasado ya; entre las carcajadas burlescas de los materialistas y la risa sarcástica del siglo impío se hundirá para siempre. Nosotros con nuestra presencia, con nuestros hechos, estamos probando á la vez que la inmortalidad, la negacion, la no existencia de esas penas eternas. Que se reflexione, que se piense, que se medite, y el alma deslumbrada encontrará una sola verdad, única, suprema, absoluta; un solo hecho, necesario, preciso, indispensable, y una tambien la razon, irreductible, suprema, esplendente; y que esta razon, este hecho, esta verdad, en toda su plenitud, en toda su extension, es decir, en lo absoluto, en lo infinito, en lo ideal, son Dios.

Un Espiritu.

PROFESION DE FE.

Creo en Dios.

Creo en la pluralidad de mundos habitados porque es una verdad que demuestra la ciencia astronómica, ayudada por la física, la química, la analogía, porque es una verdad que demuestra tambien la Omnipotencia suprema de la Causa Creadora.

Creo en la inmortalidad del alma y en la pluralidad de sus existencias, porque la filosofía moderna ha hecho de este principio uno de los axiomas con los cuales se puede explicar la infinita justicia y la bondad sin límites de Dios, á la vez que el progreso incesante de la humanidad hácia la perfeccion.

Creo que el alma al desprenderse del cuerpo puede quedar habitando temporalmente nuestra atmósfera, mientras toma una nueva cubierta corporal para la nueva vida, expiacion ó prueba, que ella elige en virtud de su libre albedrío.

Creo que estas almas pueden entrar en comunicacion durante su permanencia en el espacio, con las almas encarnadas ó seres humanos que habitan la tierra, por medio de los principios y reglas que enseña la doctrina espírita.

Reasumiendo: Creo en el Espiritismo.

Como religion y como ciencia. Como religion porque su base es el Cristianismo puro, el Evangelio predicado por el mártir del Gólgota, limpio de todas esas manchas que los papas y el fanatismo han arrojado sobre él. Como religion porque enseña los principios absolutos del bien, de la moral y de la caridad universal.

Como ciencia porque encierra las reglas mas precisas y las demostraciones mas lógicas, para probar al hombre la inmortalidad del alma y la existencia de la Divinidad. Como ciencia porque ella nos dá los medios para entrar en comunicacion con las almas del mundo invisible, probando así, que la palabra muerte debe borrarse de la página inmortal de la Creacion.

—Es un deber de caridad que aquel que creo tener la verdad debe comunicarla á los demás.— Por lo mismo yo no vacilo en proclamar á la faz de la sociedad, á la faz del mundo entero, que *profeso* la religion espírita, que la estudio tambien como ciencia, y que todos mis esfuerzos en lo de adelante tenderán á su propaganda.

Desprecio los sarcasmos y las burlas; los insultos procuraré recibirlos como espírita; á las razones sabré contestar con razones.

Como medium que soy, las comunicaciones que obtenga y que publique irán firmadas, siendo yo el único responsable de las ideas que en ellas viertan los Espíritus.

Para concluir: á todos los espíritas de buena voluntad y á mis hermanos del espacio, salud. Tened fé, valor, perseverancia, para enseñar al mundo que *fuera de la caridad no hay salvacion.*

Pedro Castera.

INTERVENCION DE LOS DEMONIOS

EN LAS MANIFESTACIONES MODERNAS.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

(continua)

14. «Las almas de los muertos, que Dios prohibe consultar, permanecen en el lugar que les ha asignado su justicia y no pueden *sin su permiso* ponerse á las órdenes de los vivos»

El Espiritismo dice tambien que estos no pueden venir sin el permiso de Dios, pero es mucho mas rigoroso, porque dice que ningun Espíritu puede venir sin este permiso, mientras que la Iglesia atribuye á los demonios el poder de venir. Va mas lejos aún, supuesto que dice que aun con este permiso, cuando vienen al llamamiento de los vivos, no es para *ponerse á sus órdenes.*

El Espíritu evocado ¿viene voluntariamente ó es obligado á hacerlo?—*Obedece á la voluntad de Dios*, es decir, á la ley general que rige el universo; él juzga si es útil venir y aquello es para él, el libre albedrío. El Espíritu superior viene siempre cuando es evocado con un fin *útil*; no se rehusa á responder sino en círculos de gentes poco sérias y que tratan de divertirse (*Libro de los mediums*, capítulo XXV.)

—El Espíritu evocado ¿puede excusarse de venir al llamamiento que se le ha hecho?—Sí, ciertamente; ¿dónde estaria su libre albedrío sin esto? ¿Creeis que todos los seres del universo estén á vuestras órdenes? Y vos mismo ¿os creeis obligado á responder á todos aquellos que pronuncien vuestro nombre cuando digo que puede rehusarlo, entiendo que es *sobre la pregunta del evocador*, por que un Espíriu inferior puede ser obligado á venir por un Espitu superior. (*Libro de los mediums*, capítlo XXV.)

Los espíritas están de tal modo convencidos de que no tienen ningun poder sobre los Espíritus, y de que no pueden obtener nada de éstos sin el permiso de Dios, que cuando llaman á un Espíritu, sea el que quiera, dicen: *Ruego á Dios Todopoderoso permita á un buen Espíritu comunicarse conmigo: ruego tambien á mi ángel de guarda tenga á bien asistirme y apartar los malos Espíritus*, ó bien cuando se trata del llamamiento de un Espíritu determinado: *Ruego á Dios Todopoderoso permita al Espíritu de tal, comunicarse conmigo.*

15.—Las acusaciones lanzadas por la Iglesia contra la práctica de las evocaciones, no conciernen, pues, al Espiritismo, puesto que se dirigen principalmente sobre las operaciones de la mágia con la cual nada tiene de comun, que no hace jugar á los buenos Espíritus un papel indigno de ellos, y en fin, que declara no pedir nada, ni obtener nada sin el permiso de Dios.

Puede, sin duda, haber gentes que abusen de las evocaciones, que hagan de ellas una diversion, que las desvíen de su objeto providencial para hacerlas servir á sus intereses personales, quienes por ignorancia, ligereza, orgullo ó codicia, se aparten de los verdaderos principios de la doctrina; pero el Espiritismo sério los niega como la verdadera religion niega los falsos devotos y los excesos del fanatismo. No es, pues, lógico ni equitativo imputar al Espiritismo en general los abusos que él condena ó las faltas de los que no lo comprenden. Antes de formular una acusacion, es necesario ver si hiere con justicia. Diremos, pues nosotros: La reprobacion de la Iglesia cae sobre los charlatanes, los explotadores, las prácticas de la mágia y de la brujería; en esto tiene razon. Cuando la crítica religiosa ó escéptica ataca los abusos y estigmatiza al charlatanismo, no hace en esto mas que hacer resaltar mejor la pureza de la sana doctrina que ayuda así á desembarazarse de las malas escorias, y con esto facilita nuestra tarea. Su error es confundir el bien y el mal, por ignorancia en el mayor número, por mala fé en algunos; pero la distincion que ella no hace la hacen otros. En todos casos su censura, á la cual todo espírita sincero se asocia en el límite de todo lo que se dirige al mal, no puede alcanzar á la doctrina.

16.—«Los séres misteriosos que vienen así al «primer llamamiento del *hereje y del impío, como «del fiel*, del criminal, como del inocente, no son «ni los enviados de Dios, ni los apóstoles de la «verdad, sino los agentes del error y del infierno.»

¡Así es que al hereje, al impío, al criminal, no se le permite que los buenos Espíritus vengan á sacarlo del error para salvarlo de la perdicion eterna! ¡Dios no le envia mas que á los ministros del infierno para hundirlos todavía mas en el fango! ¡Muy bien! ¡no envía á la inocencia mas que séres perversos para perderla! ¿Qué no se encuentran, pues, entre los ángeles estas criaturas privilegiadas de Dios, ningun sér bastante compasivo para venir al socorro de estas almas perdidas? ¿qué bien resulta de las brillantes cualidades de que están dotados, si estas no sirven sino para sus goces personales. ¿Son realmente buenos si engolfados en las delicias de la contemplacion ven á estas almas en el camino del infierno sin venir á apartarlas de él? ¿No es esta la imágen del rico egoista, que teniendo abundancia de todo, deja, sin piedad, al pobre morirse de hambre á su puerta? ¿No es este el egoismo levantado al rango de virtid y colocado á los piés del eterno?

Vosotros os asombrais de que los buenos Espíritus vengan á la evocacion del hereje y del impío: y olvidais estas palabras del Cristo: «El que está bueno no tiene necesidad de médico.» ¿Qué, vosotros no veis las cosas de un punto mas elevado que los fariseos de su tiempo. Y vosotros mismos, si fueseis llamados por un incrédulo, ¿rehusaríais acudir á él para ponerlo en el buen camino? Los buenos Espíritus hacen, pues, lo que vosotros haríais; acuden al impío para darle buenos consejos. En lugar de lanzar el anatema á las comunicaciones de ultratumba, bendecid los caminos del Señor, admirad su omnipotencia y su bondad infinita.

17.—Se dice que hay ángeles guardianes; pero cuando estos no pueden hacerse oir por medio de la voz misteriosa de la conciencia ó de la inspiracion, ¿por qué no han de emplear medios de accion mas directos y mas materiales que puedan herir los sentidos, puesto que estos medios existen? ¿Dios pone, pues, estos recursos que son su obra, supuesto que todo viene de El y que nada acontece sin su permiso, ó es disposicion solo de los malos Espíritus, mientras que prohibe á los

buenos servirse de ellos? De lo cual es necesario concluir, que Dios da á los demonios mayores facilidades para perder á los hombres, que las que concede á los ángeles guardianes para salvarlos.

Pues bien; esto que no pueden hacer los ángeles guardianes, segun la Iglesia, los demonios por sí mismos lo hacen; con la ayuda de las comunicaciones llamadas infernales, ellos convierten á Dios á los que le niegan ó están hundidos en el mal; estos nos dan el estraño espectáculo de millones de hombres que creen en Dios por el poder del demonio, cuando la Iglesia habia sido impotente para convertirlos; cuántos hombres que jamas hacian preces á Dios, oran hoy con fervor gracias á las instrucciones de estos demonios! ¡Cuántos hay que de orgullosos, egoistas y disipados, han venido á ser humildes, caritativos y menos sensuales! ¡y se afirma que esta es la obra de los demonios! Si es así, preciso es convenir en que el demonio les ha prestado un gran servicio y los ha asistido mejor que los ángeles. Es necesario tener muy pobre opinion del juicio de los hombres en este siglo para creer que puedan aceptar ciegamente tales ideas. *Una religion que hace su piedra angular de semejante doctrina, que se declara minada por la base si le quitan sus demonios, su infierno, sus penas eternas y su Dios sin piedad, es una religion que se suicida.*

[*Continuará.*]

MISCELANEA.

Revue Spirite.—Octubre, 1872.—Este número del periódico frances fundado por Allan Kardec, es de los mas interesantes que hemos leido. Demos una idea ligera de los asuntos que abraza:

—*Novedades magnéticas.*—El hecho de un moribundo magnetizado por el Doctor Hordos, de Lima (Perú), y que realizando el famoso cuento de Edgardo Poë, permaneccia dormido hacia dos meses, alimentándose con cucharadas de leche.—*El fláido animal.*—Nota de M. Ziégler, extractada del Boletin hebdomadario de la Asociacion Científica de Francia, 7 de Julio 1872, núm. 244, —sobre las propiedades de la *Drosera* que demuestran afinidades flúidicas.—Reflexiones de Marc Baptiste, sobre la nota anterior, indicando á los agricultores el mejor modo—la plegaria y las emisiones flúidicas—para obtener buenas cosechas.

—*Las piedras de Montrouge*, manifestacion de un Espíritu sufriente, comprobada por la policía de Paris durante los primeros meses de este año, aplacada por las preces de los espíritas.—*Un curioso fenómeno en Edimburgo*, traducido en el número precedente de la *Ilustracion*.—Una sesion de efectos físicos en casa del Doctor Slade, New-York.—Disertaciones espíritas.—*Despues de la muerte. El Fariseo*, poesía por V. Tournier.

Revue Spirite de Noviembre.—*Reflexiones sobre el tiempo.*—*Una ley contra el Espiritismo en la República del Ecuador.*—El Espiritismo en Mexico, artículo de que, profundamente agradecidos por las benévolas expresiones que contiene traducimos este párrafo:

«Los lectores de la *Revue Spirite* saben que en México tenemos numerosos prosélitos; la sociedad espírita de esa ciudad ha tenido siempre buenas relaciones con el fundador de la doctrina, y para continuar ese cambio fraternal de buenos procedimientos, nos dirige el 1º y el 15 de cada mes *La Ilustracion Espírita*, revista quincenal que hace honor á la direccion entera. Damos á esa direccion las gracias por la simpática carta que nos ha dirigido, enviándole nuestros mas sinceros votos por la prosperidad del nuevo órgano espírita que acaba de fundar.

«Hemos traducido de la *Ilustracion*, é insertamos textualmente, un exámen de las obras de Allan Kardec, escrito de mano maestra por el Sr. Eleutheros.—Número 2 del 1º de Marzo.»

Inútil es decir que procuraremos demostrar nuestra gratitud hácia la *Revue*, llevando fielmente el programa que nos hemos impuesto, autorizado ahora por el estímulo de sus palabras.

Pinturas de ultra-tumba.—*Sesiones espíritas en Chicago y New-York.*—*Disertaciones espíritas.*—*De la telegrafia humana*, ensayos para establecer comunicaciones por medio de los efluvios magnéticos ó perispirituales.—*A un Espíritu que acaba de dejar la tierra*, poesía de C. Lomon. —*Liga de la enseñanza.*—Bibliografia.

OBRAS ESPIRITAS.

En la calle del Angel, número uno y medio, se hallan de venta las siguientes, que son de Allan Kardec.

¿Qué es el Espiritismo?	$ 0 75
Manual del Espiritismo	1 00
El Espiritismo en su mas simple expresion.....	0 18

Ademas, en el mismo lugar se reciben suscriciones á la *Ilustracion Espírita* y á la *Luz en México*.

Los pedidos de las obras mencionadas se dirigirán al que suscribe.

Refugio I. Gonzalez.

MEXICO—1872

Imprenta de la Bohemia Literaria

Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

TOMO I. **México, Enero 1º de 1873.** NUM. 22.

LA MAGIA MODERNA (*).

VI.

CONTINUA.

"La gerarquía espírita es un mal disfrazado plagio de la doctrina católica."—Nuestro competidor se engaña. En el catolicismo, la escala va desde la infinidad del bien, que es Dios, hasta la infinidad del mal, que es el Diablo; goces eternos, penas eternas. En el Espiritismo todo es progreso, y no hay ángeles caidos, ni por consiguiente demonios. Ahora, si entre las clases, instintos ú ocupaciones de los Espíritus hay analogía con los ángeles católicos, es la misma que estos tenian con los judíos, los judíos con los persas de quienes mucho tomaron, los persas con los griegos, indios, egipcios, druidas, &c.; lo cual consiste en que como los hechos espíritas son de todas las naciones y de todos los tiempos, los pueblos, por los efectos, han buscado el medio de explicar las causas, y estas naturalmente han sido múltiples, variadas y espirituales. He aquí el secreto de todas las gerarquías, secreto que hoy viene á evidenciar y demostrar el Espiritismo, que como se ve, tiene una mision providencial.

Nuestros Espíritus no están rodeados de un «vapor luminoso,» sino de un perispíritu fluídico, semimaterial y hemipsíquico. La expresion *vaporeuse* que usa Allan Kardec no se traduce bien por *vapor;* todo vapor es pura materia.

Tampoco es cierto que los Espíritus mas elevados estén á nuestras órdenes ni acudan siempre á nuestro llamamiento; al contrario, es un especial favor que los Espíritus de muy alta gerarquía se comuniquen con los mediano: ni que el Espiritismo se halle ligado con todas las religiones erróneas, puesto que no admite muchos errores del catolicismo: ni sobre todo, que si no fuera absurda ni inmoral nuestra creencia seria muy lógica. El Espiritismo es lógico y moral: (ignoramos cómo hay valor en el sectario de una religion que adolece de esa enfermedad moral que se llama confesonario, y de esa enfermedad cerebral que se llama *Credo quia absurdum*, para imputarnos á nosotros semejantes cosas); es lógico, porque nadie ha podido contrarestar filosóficamente sus doctrinas; y santo y bueno, por la radical trasformacion que en el sentido del amor al bien imparte á sus hijos.

Todo lo demas que se dice en el número 82 pertenece á cierto género declamatorio, en cuyo exámen, á fuer de amigos de la concision y brevedad, no entraremos.

Numero 88 de «La Voz.»

«Nada hay de extraño en que los espíritas de hoy crean novedad hechos muy antiguos.»—¿Contra quién fueron escritas esas palabras? He aquí lo que dice Allan Kardec en el *Libro de los Medium*s, cap. 2º «Si la creencia en los Espíritus y sus manifestaciones fuera una concepcion aislada, el producto de un sistema, podria, con alguna apariencia de fundamento, ser sospechado de ilusion; pero que se nos diga aún ¿por qué se la encuentra tan vivaz *en todos los pueblos antiguos y modernos*, en los libros santos de todas las religiones conocidas?»—Y en el *Evangelio*, introduccion: «El Espiritismo se encuentra por todas partes, en la antigüedad y en todas las edades; donde quiera se hallan sus huellas, en los escritos, en las creencias ó en los monumentos; por eso, si abre horizontes nuevos para el porvenir, arroja una luz no menos viva sobre los misterios del pasado.»—Así, pues, la contradiccion no pue-

(*) *Contestacion á 33 articulos de la Voz de México.*

de ser mas manifiesta; y toda la incontestable erudicion histórica de nuestro adversario se ha desperdiciado inútilmente, pues pretende enseñarnos cosas que ya sabíamos de memoria, y que nunca hemos negado (*).

«El primer hecho espírita que tuvo lugar, dice la *Paz*, fué el de la serpiente hablando á Eva.»—La ocurrencia no puede ser mas ingeniosa; tiende nada menos que á darnos una filiacion diabólica desde el principio del mundo; pero como desgraciadamente para la tésis católica, *no hay diablo*... y como la ciencia de dia en dia se pronuncia por la consanguinidad primitiva de las razas humanas, creemos á Adan, Eva, la serpiente, el Paraíso y *tutti quanti* un *mito* comun á muchos pueblos orientales; es notorio para la filosofía histórica que ha habido marcado empeño en todas las tradiciones de trasportar al pasado una cosa que solo el porvenir podia traer: el siglo de oro; pero todos los descubrimientos de la geología, la paleontología, la linguística, la arqueología, han echado ya muchas capas de tierra sobre esa fábula propia de las edades infantiles del linaje humano; esto es lo que, segun los deseos del escritor católico, diremos en contestacion á su *poderoso* argumento.

«Los espíritas han ido á turbar la quietud de los muertos, so pena de no poder explicar los fenómenos.»—Recuerdo nuestro contrincante que ha criticado la sencilla y natural explicacion que da Allan Kardec; que son ellos, los Espíritus, las inteligencias mas ó menos invisibles que provocan lo que Mirville llama *manifestaciones fluídicas*, quienes nos han revelado la solucion del problema; y que por consiguiente, no habiendo diablo ni formas astrales, son las almas de los difuntos las que han venido á turbar el reposo de esos dos hermanos gemelos: el fanatismo y el escepticismo.

«Los mediums modernos son tambien víctimas del sagrado furor.»—Es cierto que en algunos organismos muy impresionables el amalgama de fluídos, gracias al cual se desarrolla la mediumnidad, produce incidentes nevropáticos; pero en general, los mediums permanecen tranquilos y risueños, y ni se advierte en ellos el hecho imponente que se está consumando. Daniel Home nunca se ha entregado á arrebatos sibilinos, y sin embargo, es el intermediario mas poderoso que existe ahora, (conocidamente al menos), entre el mundo material y el espiritual. Hagamos á este respecto una aclaracion que conducirá perfectamente á nuestro objeto: creemos que el magnetismo, el Espiritismo y los fenómenos que á ellos se refieren han sido conocidos, aunque imperfecta y supersticiosamente, por la antigüedad; que los Espíritus poco adelantados se sirvieron de ellos para hacer muchos males ó para burlarse, cuando menos, de la credulidad humana; que en sus oráculos, profetas, sibilas, hechiceros, magos, &c., podian influir muy bien las esencias espirituales de ultratumba, segun el fin que aquellos mediums se propusieran; porque en efecto, el mal atrae al mal y el bien al bien; cuando un inspirado cualquiera se guiara de perversas intenciones, es indudable que á su cumplimiento le ayudarian muy inferiores Espíritus; muy buenos, al contrario, cuando la aspiracion fuera irreprochable, noble, santa. Esto mismo pasa aún hoy; el Espiritismo lo enseña públicamente porque ningun interes tiene en ocultar la verdad, y porque seria un crímen de quien conoce los peligros y redes de que nos rodean los Espíritus sufrientes que aun no se han arrepentido, el dejar en la ignorancia á los demas. Bien hacia, pues, la legislacion mosaica precaviendo al pueblo judío contra los profetas mal inspirados, pues la idolatría era un estado de inferioridad relativa á que podrian muy bien llevar las sugestiones de Espíritus malévolos; bien hacia Oseas clamando sobre el mismo tema; y muy mal Isaías reprochando á los enfermos que fueran á curarse á los templos paganos, donde á nadie se inducia á abandonar su religion, Si la piscina del templo salomónico era insuficiente, natural era que los desgraciados buscasen su consuelo en otra parte; y si realmente los que dormian en ciertos santuarios despertaban libres de sus enfermedades, mal podria venir aquel bien desinteresado de un demonio, es decir, de un ente que solo procura el mal, segun cree la supersticion. Por lo mismo, los mediums curadores de todos los tiempos, han merecido bien de la humanidad, cualquiera que haya sido su religion; pues como dice el Apóstol Santiago, la religion pura y sin mancilla es esta: ayudar al necesitado y no dejarse tocar por la corrupcion moral. (*) Hoy el precepto psysegúrico que guia á los magnetizadores es éste: Voluntad activa hácia el bien;—y en las prácticas espíritas se ruega á Dios por el mejoramiento de las almas que se manifiestan pacientes aún; cosa, en verdad, perfectamente cristiana.

Ademas, si todo es obra del demonio, ¿por qué ahora son inútiles los exorcismos de la Iglesia ante un somnámbulo ó un medium? ¡Ah! cuando pensamos en que esta malhadada creencia ha producido tantas víctimas, tanto por la ignorancia de los inquisidores, cuanto por la cooperacion que les prestaban algunos Espíritus de baja escala!

Prosigamos con la prohibicion del Deuteronomio..... «quien intente averiguar por medio de los difuntos la verdad.» Luego el Deuteronomio

(*) Recomendamos al redactor de *La Paz* la lectura del número 7 de *La Luz de Mexico*, página 28, desde el último párrafo de la primera columna. Ahí verá cuán explícito ha sido Allan Kardec acerca de la antigüedad del Espiritismo.

(*) Epístola católica.—I, 27.

creia en la posibilidad de entablar relaciones con los muertos.—En seguida se nos cita el hecho referido por Josefo, de la voz oida en el templo de Jerusalem, dentro el *Sancta Sanctorum!* y se le muestra como análoga á las voces espíritas. ¿Estamos soñando? ¡El demonio en el *Sancta Sanctorum!* En nombre de los judíos, protestamos.

NUMERO 94 DE «LA VOZ.»

En este curioso y muy recomendable artículo, el autor insiste sin cesar en la antigüedad del magnetismo, del Espiritismo, &c., y en el *furor sagrado* que compara al éxtasis somnambúlico. De una vez para siempre repetimos, que magnetizadores y espíritas reconocen el orígen de sus creencias; más que en *La Voz*, el asunto está tratado en Dupotet (1), en Foissac (2), que se extienden largamente, hablando de los gimnosofistas, hierofantes, druidas, sacerdotes de Esculapio, &c.; ya hemos visto cómo se expresa Allan Kardec, y podríamos citar largas páginas de la obra: *Filosofía de las relaciones espirituales*, por el medium americano Andrew Jackson Davis; pero nos contentaremos con saber que entre los hebreos practicaban el magnetismo los sacerdotes, como lo prueba la visita hecha á Samuel por Saúl para adivinar donde se hallaban unas acémilas perdidas: (Libro 1º de los Reyes, IX, 5–9) (3). Como los judíos á Samuel, las gentes de Balac pagaban á Balaam porque les adivinara; el libro de Job dice que *Dios* habla durante los sueños, en las visiones de la noche, &c. (XXXIII, 14–19). ¿Cómo hacia Elías sus curaciones? Por el magnetismo, exactamente como Deleuze, Puysegur ó Tardy de Montravel; ejemplo, el hijo de Sarepta, á quien volvió á la vida extendiéndose tres veces sobre su cuerpo, midiéndose con él, &c. (Reyes, 3º, XVII, 17–22). ¿Cómo obtuvo el mismo resultado Eliseo con el hijo de la Sunamitis? Subiéndose sobre el niño, poniendo su boca en la suya, sus ojos en sus ojos, *sus manos en sus manos*, encorvándose sobre él, comunicándole calor, operacion que repitió sin cesar hasta que el niño bostezó siete veces y abrió los ojos, exactamente como hacen algunos *somnámbulos*. (Reyes, 4º, IV, 32–35). Si esto no es mesmerismo legítimo, que venga el mismo Eliseo y lo diga. Naaman creia que el mismo profeta magnetizador le curaria la lepra tocándosela con la mano. (Reyes, 4º, V). Josué, hijo de Nún, fué lleno de sabiduría porque Moisés le impuso las manos; así hacian los camisardos de las Cévennes, y hasta los niños de meaca profetizaban. Finalmente, el mismo Jesus curaba por la imposicion de las manos, y hasta haciendo preparaciones con saliva y lodo, como á aquel ciego á quien segun San Márcos, le impartió un tratamiento magnético: (VIII, 22–25). El Maestro sentia el flúido virtual salir de su persona, como en la curacion de una mujer, referida por San Lúcas, (VIII), y por San Mateo, (cap. IX). Y lo mismo que sucederia hoy á un magnetizador rodeado de incrédulos y escépticos, Jesus no podia magnetizar bien en Nazaret, lo cual le obligó á decir: Nadie es profeta en su tierra. (San Mateo, XIII, 54–58).

¿Nos querrá decir *La Voz* si estas operaciones mesméricas eran obra del demonio? ¿Nos querrá decir qué significa Saul cayendo en una reunion de profetas y hablándose de furor sagrado para profetizar con ellos, como los sectarios de Juan Cavalier?

NUMERO 100 DE «LA VOZ.»

Aquí solo debemos rectificar una frase ligera: «Los Espíritus engañan con prodigios.»—Desliz de pluma que no reprocharemos al escritor, bastante preocupado ya con los diablos de todos los tiempos. Ni los Espíritus engañan, ni hacen prodigios. Dicen lo que sienten y creen, y demuestran por fenómenos naturales, aunque extraordinarios, la verdad de sus teorías.

NUMERO 106.

Se persiste en que los sectarios de Allan Kardec nos pasmamos de cosas muy antiguas: inexactitud que ya hemos rebatido. «Los Espíritus recomiendan que sus sesiones se tengan por la noche.»—No es cierto; mil veces hemos tenido magníficas sesiones á medio dia.

«Los conjuros, por nueve veces repetidos, para que se ahuyenten las sombras, algun relacion deben tener con las nueve clases de Espíritus imperfectos que procuran hacerse propicios los espíritas.»—Aquí sí no podemos menos que exclamar: *Risum teneatis?* Y que nos perdone nuestro adversario, pero la salida no es para menos.

«Uno mismo era el Espíritu que hablaba por boca de Dupotet, en una comedia de *Plauto*, y de Cárlos Rayo, en un hecho de 1846.»—¿Y qué Espíritu? El diablo, sin duda. Con la diferencia de que Cárlos Rayo no era huésped, sino habonero, y que su cadáver fué hallado donde él dijo.

Nuestro adversario teme que los Espíritus nos arrastren hasta rendirles culto y tenerlos por dioses. Con la mayor formalidad le aseguramos que no sucederá así.—Continuemos revisando el interesante escrito que nos ocupa, y seguiremos viendo cuán débiles argumentos opone la supersticion á la sublime y filosófica creencia que profesamos.

SANTIAGO SIERRA.

Continuará.

(1) *Traité complet de magnétisme animal.* 7ª Leccion.—Paris. 1856.
(2) *Magnétisme.*—Paris. 1853.
(3) Por este texto aparece que Samuel cobraba por adivinar; pero el abuso proviene del hombre, no de la cosa.

PRODIGIOS DEL DIABLO.

A LA VOZ DE MEXICO.

Como deseamos alcanzar cuanto antes á *la Voz*, y aun tenemos que rebatir muchos artículos suyos, hemos resuelto consagrarle desde hoy dos secciones; una, que bajo el nombre de *La Magia moderna*, refutará todo lo que hasta el número 283 dijo aquel colega sobre la demonolatría espírita; otra, que revisará los artículos publicados en los quince dias anteriores, demostrando en pocas palabras todos los absurdos que el catolicismo inventa para combatirnos. Veamos, pues, los números 295 y 301.

«Satanás es el cristianismo; sin Satanás no hay cristianismo,» ha dicho Voltaire, segun *la Voz*. Lo que el filósofo frances dijo, con perdon de nuestro contrincante, se reduce á estas palabras: *Pas de Satan, pas de Sauveur*. Ya que por fin, cediendo á nuestra invitacion, el escritor católico se propone demostrar la existencia del demonio, opinamos que ha hecho mal, muy mal,—lo mismo que Mirville citando la misma frase y otra de Bailly,—en citar por autoridad á un enemigo jurado de los dogmas católicos. El sarcasmo es patente en esa exclamacion de Voltaire; conviniendo á sus miras atacar la redencion, no pudo escoger mejor arma que la creencia en el Diablo; una vez destruida ésta, el artículo de fé se desquiciaba, ó por lo menos quedaba de manifiesto que debia entenderse en otro sentido; tomando á lo serio la negacion volteriana, ¿qué se ha hecho? Comprometer mas de lo que ya estaba, la causa que en vano se defiende.

«Mentira es la redencion si Satanás es mentira.» Es claro. Si se pretende que Jesus vino á redimir al hombre del dominio del infierno, ¿por qué no han conocido el cristianismo todos los pueblos simultáneamente? ¿por qué ha habido naciones privilegiadas? ¿por qué, sobre todo, el pecado, la tentacion del mal han seguido reinando entre los cristianos? ¿Dónde está esa Redencion si el diablo viene ahora con el Espiritismo á regenerar la religion cristiana, dándole una forma mas filosófica y santa? La verdadera redencion es esta, señores católicos: el sermon de la Montaña; las palabras de Jesus á la Samaritana, la epístola católica de Santiago: es San Pablo declarando que fuera de la Iglesia puede haber salvacion si se observa la moral. (Ep. ad Rom., 2º, 25–29). El mal estaba en el hombre, no fuera del hombre; era preciso redimir al impío de ese demonio que era su propia alma, segun el Eclesiástico; ¿y cómo? Convirtiendo al demonio, esto es, á las almas descarriadas. Tal fué la mision de Jesus; por sostener y glorificar la doctrina divina que enseñaba, dejó que sus enemigos le elevaran un pedestal inmenso creyendo levantarle un patíbulo vergonzoso, y desde la altura de su amor y de su grandeza, dejó caer sobre la maldad esta sublime palabra: *Perdónala, Señor, porque no sabe lo que hace*.—Ya ve nuestro adversario cómo puede existir el cristianismo sin ser Satanás; ya ve como á pesar de sus afirmaciones *á priori*, Luzbel es una fábula en que ya ni los niños creen.

«Sabe muy bien que su presencia espanta; por eso se oculta y quiere permanecer ignorado.» Este rasgo de astucia es una suposicion gratuita, y que se concilia mal con las doctrinas de los Espíritus, que son la esencia de la caridad y de la perfeccion. Ademas, ¿cómo se oculta, puesto que se manifiesta llamándose, segun vosotros, Espíritus? Se disfraza; entonces Dios permite el engaño, puesto que si al árbol se le conoce por el fruto, como afirma el Evangelio, nada es mas fácil que ver á los hombres caer en una red tan inevitable, y que á nadie aconsejaríamos evitar: ¿qué importa que sea el diablo quien nos diga: sed perfectos como lo es el Padre que está en los cielos,—si con el diablo está Jesus? Por otra parte, ¿se concibe al dios del mal trabajando en favor del dios del bien? Si tan maligno y astuto es el rey de los infiernos, ¿cómo puede contribuir á la salvacion de las almas? Porque, en fin, si el Espiritismo tiene por principal máxima no dar oídos mas que á los sanos consejos de los Espíritus, ¿qué gana el diablo con venir á predicarnos el Evangelio en su mayor pureza? Antiguamente, la supersticion hacia pactos horribles con él; pero ahora, tal como nos le presentan los católicos, no parece sino que el contagio llegó al cielo, y que hasta el mismo Dios se ha conjurado con él para perder de consuno á la humanidad. ¡Oh blasfemia!

«Satanás es tentador, no por naturaleza, sino por malicia.» ¿Pero quién lo creó? ¿Su Creador no sabia antes y de toda eternidad lo que iba á ser y á padecer aquella criatura suya? Luego si lo sabia y sin embargo la creó, cometió un crímen abominable. ¿Se pueden suponer semejantes impurezas en Dios? Este argumento, por mas vueltas que le dé nuestro adversario, permanecerá siempre inexpugnable.

«Los ángeles, para serlo, debieron tener antes su época de prueba.» Esto es heterodoxo, con permiso de *la Voz*. Un concilio de Letran, general y ecuménico, dice terminantemente que los ángeles son criaturas privilegiadas que gozan de la felicidad suprema y eterna desde su formacion; —aquí no encontramos merecimientos de ninguna clase: nos alegramos por lo mismo de ver que, comprendiendo la fuerza de nuestras razones, el entendido escritor ha incurrido en una pequeña herejía; ¿pero por qué insiste en que una misma ley fué dada á ángeles y hombres, puesto que tal precepto debia ser *mas ó menos amplio*? ¿No se parece esta disposicion divina á la ley del em-

budo? ¿Por qué Dios creó inteligencias mas perfectas que otras? He aquí cómo tiene razon Allan Kardec al llamar á los ángeles católicos criaturas absurdas.

«No importa que la Iglesia no sepa de cierto cuál fué la causa de la rebelion angélica;» pues si no sabe de cierto nada, ¿por qué afirma que hubo tal rebelion? «Porque está consignada en la Biblia.»—¿En qué pasaje? Reflexione nuestro competidor en lo que dice Allan Kadec antes de contestarnos.

La comparacion que *la Voz* hace del granizo y el rayo con el Diablo, no es feliz; quien negare aquellos dos fenómenos físicos porque ignora la causa del uno y la esencia del otro, seria un ignorante; pero Lucifer no es granizo ni electricidad; es un ente metafísico que la razon rechaza, á quien solo la supersticion rinde culto, y que ya no tiene causa de ser en la conciencia de los hombres. Cuando nos probeis que el Diablo se forma como el pedrizco, ó que es un agente físico sometido á las leyes de Franklin, Morse ó Ampère; cuando nos probeis que se puede creer en él sin ofender á Dios, entonces tendreis derecho de llamarnos miopes, pigmeos, ciegos, irracionales, embaucadores, ignorantes y corrompidos, como ya lo haceis graciosamente en el final del artículo que contestamos.

«Otra demostracion de la existencia de Satanás es que en todos los pueblos y épocas ha habido sacrificios humanos, que no pueden proceder de invencion terrestre ni divina, sino infernal.» Si es cierta tal proposicion, no fué Jehovah sino el dios del mal quien mandó á Abraham que le ofreciera un holocausto parricida. Por la misma causa sin duda, el Levítico nos habla de sacrificios humanos mandados practicar por la ley mosáica: (XXVII, 28–29). ¡Bah! No atribuyamos á Satanás lo que no es obra mas que de nuestras supersticiones é ignorancia. Hoy mismo existen aún sobre la Tierra unos dos millones de antropófagos, que hacen de sus semejantes un manjar obligado, consagrándolo primero á sus dioses; pero viene un chino, un árabe, un inglés—(protestante)—un americano (espírita) ó un frances católico, y al civilizar cada cual á su modo á esas tribus salvajes, les impiden y hacen olvidar el ejercicio de su abominable costumbre. Y sin embargo, protestantes, confucistas, musulmanes ó espíritas somos hijos del Diablo, porque solo de Roma viene la filiacion divina. ¿Acaso habrá sucedido que Satanás luche contra Satanás? No; simplemente que la civilizacion ha triunfado; visto lo cual, no podrá repetirse que semejantes sacrificios no pueden proceder del hombre, sino de Lucifer.

SANTIAGO SIERRA.

INTERVENCION DE LOS DEMONIOS

EN LAS MANIFESTACIONES MODERNAS.

(Extractos de una obra del Maestro Allan Kardec.)

(CONCLUYE.)

18.—Dios, que envió á su Cristo para salvar á los hombres, probando así su amor á sus criaturas, las habria dejado sin proteccion? Sin duda alguna Cristo es el divino Mesías enviado para enseñar á los hombres la verdad y mostrarles el buen camino; pero desde la época de Jesus solamente, hasta hoy, contad el número de los que han podido escuchar su palabra, cuántos han muerto y cuántos morirán sin conocerla, y entre los que la conocen, cuántos la ponen en práctica! ¿Por qué Dios en su solicitud por la salud de sus hijos, no les mandaria otros mensajeros que invadiendo la tierra penetrasen en las mas humildes bohardillas, en las casas de los grandes, de los pequeños, de los ignorantes, de los sábios, á las de los incrédulos lo mismo que á las de los creyentes, para que enseñasen la verdad á los que no la conocen y hacerla comprender á los que no la comprenden, suplir por su enseñanza *directa y múltiple* la insuficencia para la propagacion del Evangelio y abreviar así el advenimiento del reino de Dios? ¡Y cuando estos mensajeros llegan en masas innumerables, abriendo los ojos á los ciegos, convirtiendo á los impíos, curando á los enfermos, consolando á los afligidos á ejemplo de Jesus, vosotros los rechazais, remunerais el bien que hacen diciendo que son los demonios! Tal es tambien el lenguaje de los fariseos respecto de Jesus; porque ellos tambien decian que hacia el bien por el poder de Satanás, y ¿qué les ha contestado? «Reconoced el árbol por su fruto; un árbol malo no puede dar buenos frutos?»

Pero para ellos, los frutos producidos por Jesus eran malos, porque él venia á destruir los abusos y proclamar la libertad que debia destruir la autoridad; si hubiera venido á lisonjear su orgullo, á sancionar sus prevaricaciones y sostener su poder, hubiera sido á sus ojos el Mesías esperado por los judíos. Jesus era solo, pobre, débil; ellos le han hecho perecer y han creido matar tambien su palabra; pero esta era divina y le ha sobrevivido. Sin embargo, ha sido propagada con lentitud, y despues de diez y ocho siglos, apenas es conocida de la décima parte del género humano y numerosos cismas han estallado en el seno mismo de sus discípulos. Entonces es cuando Dios en su misericordia envia á los Espíritus á confirmarla, á completarla, á ponerla al alcance de todos y á propagarla por toda la tierra. Mas los Espíritus no están encarnados en un solo hombre, cuya voz habria sido limitada; son innumerables, van por donde quieren y no se les puede contener; hé aquí por qué su enseñanza se

extiende con la rapidez del relámpago; hablan al corazon y á la razon, y hé aquí porqué son comprendidos de los mas humildes.

13.—«¿No es indigno de celestes mensajeros, «decís vosotros, trasmitir sus instrucciones por un «medio tan vulgar como el de las mesas parlantes? «¿No es ultrajarlos suponer que se divierten con «trivialidades y dejan su brillante mansion por «ponerse á las órdenes del primero que los «evoca?»

Jesus ¿ha dejado la morada de su padre para nacer en un establo? ¿Dónde habeis visto, por otra parte, que el Espiritismo atribuya las cosas triviales á los Espíritus superiores? Dice, al contrario, que las cosas vulgares son el producto de los Espíritus vulgares. Pero por su misma vulgaridad han servido para herir las imaginaciones y probar la existencia de un mundo espiritual, y demostrar que este mundo es muy diferente de lo que se habia creido. Este fué el principio; y era simple como todo lo que comienza, pero el árbol nacido de un grano pequeño, ¿no extiende despues muy lejos su follaje? ¿Quién hubiera creido que del miserable pesebre de Bethlem saldria un dia la palabra que debia conmover el mundo?

Sí, Cristo es el Mesías divino; sí, su palabra es la de la verdad; sí, la religion fundada sobre esta palabra será inmutable, pero á condicion de seguir y practicar sus sublimes enseñanzas y de no hacer del Dios Justo y Bueno que ella nos enseña á conocer, un Dios parcial, vengativo y despiadado.

LOS MATERIALISTAS.

Comunicacion obtenida en el Círculo ALLAN KARDEC.—*Medium* PEDRO CASTERA.

¡Pobres ciegos para quienes la palabra Dios nada significa! ¡pobres locos que niegan el Ideal Supremo porque no lo comprenden! ¡desgraciados hermanos cuyas débiles cabezas embriaga el humo de la ciencia y mas aún el de su propio orgullo!

No los despreciéis, no; llamadlos á vosotros, procurad explicarles que tienen un alma, enseñadles á amar, ayudad á su inteligencia procurando arrancarles esas ideas que los extravían; pero todo esto con dulzura, con benevolencia, con cariño; sed para ellos así como para todos, francos, nobles, generosos, leales; sed grandes por vuestra solicitud, por vuestra asiduidad, por vuestra abnegacion, que os conozcan como verdaderos espíritas tanto por las palabras como por los hechos.

Sed humildes y caritativos antes que todo; emplead esa caridad para con ellos, así en vuestras ideas como en su ejecucion; habladles con prudencia, emplead lógica y razones para contestar á sus insultos y á sus burlas, pero no los abandoneis nunca; tratad *siempre* de traerlos al sendero del bien.

—Y vosotros, *hermanos mios*, vosotros los que os burlais de los Espíritus y de sus manifestaciones, reconoced vuestro error, dejad de propagar ideas absurdas, dejad esas utopías que ningun bien ni progreso producen, estudiad, aprended, buscad la Verdad y entonces sereis de nuestros mas fervientes adeptos.

¿Pues qué, para vosotros nada dicen esas montañas que besan á las nubes, esos lagos que sonrien á la altura, esos cuadros de vívidos colores del crepúsculo, y esa esplendidez de la sonrisa celeste que llamais aurora? ¿Qué cuando cambian las flores su pólen y los tallos su sávia, cuando trinan las aves, cuando canta la mar, cuando toda la naturaleza conmovida está elevando sin cesar un himno eterno al Creador, cuando todo os lo está demostrando, osais aun negarlo?

¿Pues qué, no comprendeis que una fuerza invisible y Suprema atrae á las moléculas y sostiene á los astros en el espacio; que ese Poder forma los séres y á la vez los mundos, y que su Omnipotencia es la que da vida á los átomos y luz á los soles? ¿Pues qué, los orbes que pasan sobre vuestras cabezas, en los cuales la vida y el amor palpitan, nada os dicen? ¿Qué los tesoros que encierra el cielo nada significan; qué ese órden inalterable cuya contemplacion admira y que rige los universos, es obra del acaso?

Vosotros quereis suprimir á Dios porque os deslumbra, como el ciego que por un segundo recobrase la vista, staria convencido de que la luz era bella, pero su esplendidez le seria incomprensible y se veria obligado á cerrar nuevamente los párpados; así vosotros, por orgullo, por no reconocer un sér superior, por no veros humillados, quereis sustituir á Dios con la palabra ciencia, cuando ésta es la que mas claramente lo demuestra.

¡Y tambien negais el alma, desgraciados! Estais empeñados en convencer al mundo de que los sentimientos, la virtud, el amor y la nobleza son combinaciones químicas, que la sensibilidad moral es cuestion de nervios y la inteligencia es cuestion de fósforo. ¿Cómo, y sois vosotros los que invocais la ciencia en vuestro favor, y sois vosotros los que llamais á la razon vuestra aliada y que os titulais los poseedores, los dueños de la Verdad?

¿Y la voluntad, y esa perseverancia que teneis en vuestros estudios, son tambien propiedades de la combinacion molecular de vuestro cuerpo, y las ideas vertidas en esos libros, en esas obras con que dañais á la humanidad, son tambien producidas por el acaso, ó cuando mas por la *materia bruta* de que estais formados? Será preciso convenceros con hechos, ya que no sois dóciles á las

razones, ya que quereis sofocar la voz de vuestra conciencia que os grita y que cerrais los ojos para no ver.

He aquí la mision de esta doctrina, he aquí la razon del Espiritismo; detener á los materialistas, detenerlos antes de que acaben de hundirse en ese abismo de dudas en que quieren sumergir á la humanidad, ayudar á su inteligencia ofuscada, ayudar con *hechos*, para demostrar con éstos lo que no querian conceder porque no lo comprendian, explicarles la inmortalidad del alma con su *presencia*, y la existencia real de la Divinidad con su *creacion*.

Seamos, hermanos mios, compasivos para con esos desgraciados. Vedlos como á los ciegos, dadles la mano, ayudadles, que no os inspiren desprecio, sino lástima, compasion; hacedles sentir la grandeza del alma por vuestra generosidad; no los humilleis, llamadlos, hacedles comprender el amor y la divina ley de caridad; sed para ellos como seria un padre para con un hijo extraviado, ó como un hermano para con su hermano demente; sed el apoyo de su razon que vacila; procurad despertar su corazon que duerme y sus sentimientos aletargados; elevad sus ideas á lo ideal, á lo bello, á lo bueno; entonces os tendrán gratitud porque les habreis dado un porvenir.

¿Qué mejor recompensa para un alma que ama, que verse amada? ¿Qué mejor esperanza para el mañana que la gratitud? ¿Qué mayor ni mas grato deseo que hacer el bien? Así es como podreis probar que sois verdaderos Espíritas, y que practicais la doctrina santa, noble y bella, cuyas primeras palabras á la humanidad han sido: que *fuera de la caridad, no hay salvacion.*

Un Espiritu.

ARTE DE MAGNETIZAR.

METODO ELEMENTAL PARA LOS PRINCIPIANTES.

Otras veces hemos dicho que los mejores medios de comunicacion con el mundo espírita son los somnámbulos magnéticos, que á veces logran reunir en una sola todas las facultades mediánimicas. Como muy pocas personas conocen los principios elementales del Magnetismo, y otras hacen de este poderoso recurso físico un uso poco reflexivo y cuidadoso; y deseando por otra parte proporcionar á nuestros hermanos cuantas facilidades podamos para lograr el establecimiento de nuevos Círculos de evocacion, hemos formado un pequeño compendio, resumiendo las nociones generales del sublime arte de Mesmer, y lo ofrecemos hoy en nuestras columnas á los suscritores, recomendándoles mucho la práctica de todos sus preceptos, si quieren obtener un éxito completo, y no exponerse á viciar á los somnámbulos ó provocar accidentes desagradables.

Excusado es decir que no pretendemos haber sido infalibles en la eleccion de los medios; únicamente garantizamos que una larga práctica nos ha demostrado su excelencia, y que gracias á este sistema hemos formado varios y admirables mediums somnámbulos. A los que este estudio pudiese interesar mas, y deseasen adquirir mayores conocimientos, les advertiremos que fuera de muchos autores del siglo pasado y de la primera mitad de nuestro siglo, son á nuestro entender las mejores obras de consulta los libros de Deleuze, Bertrand, Foissac, Testo, Lafontaine, Regazzoni, Ricard, Cahagnet, Esdayle, Loubert, Rouget, y sobre todo, del Mesmer moderno, del infatigable y célebre baron Du Potet.

La historia del Magnetismo nos hace comprender que su principio se confunde con el de la humanidad.

Envuelto en el misterio, ha atravesado las edades como un secreto y ha dejado imperceptibles huellas en todos los pueblos este misterioso agente de la naturaleza.

Las curaciones de los sacerdotes egipcios, los sortilegios, el éxtasis en que caian las pitonisas y aun hasta hoy se colocan algunos fakires de la India, tienen su explicacion en el Magnetismo.

Paracelso, Van Helmont, Swedenborg y otros sabios fueron desde el Renacimiento instrumentos inconscientes de la verdad magnética, que en 1773 comenzó á ser considerada ya como ciencia especulativa.

El ilustre y jóven Dr. austriaco Antonio Mesmer, fué quien colocó en Viena los basamentos del arte de magnetizar, que quedó desde entonces bautizado con el nombre de su célebre autor.

El Magnetismo, como todas las grandes verdades, sufrió las contrariedades y aun las persecuciones que nacen siempre de la envidia, del orgullo y de la ignorancia; pero la constancia ilustrada de sus adeptos y la lógica inflexible de los hechos, triunfando de la incredulidad interesada, consiguieron hacer llegar á buen puerto á la nueva ciencia; y hoy, despues de los grandes servicios que presta á la humanidad como recurso terapéutico, ayuda poderosamente á su moralizacion, siendo el principal agente para establecer relaciones entre el mundo de los séres encarnados y el de los invisibles.

Como la estrechez de nuestras columnas no nos permite dar mucha extension á nuestros escritos, nos detendremos solo en aquello que baste á vulgarizar el conocimiento del Magnetismo práctico, las condiciones requeridas para el mejor acierto en el magnetizador y el magnetizado, método de aplicacion, síntomas primitivos que se

presentan, fenómenos magnéticos, modo de producirlos, empleo de este medio para la comunicacion con los Espíritus, educacion de los somnámbulos, su desmagnetizacion, y haremos, finalmente, una reseña de los peligros del magnetismo y los medios de evitarlos.

Para obtener resultados satisfactorios, son necesarias las condiciones siguientes:

El magnetizador contará con las cualidades físicas y morales que para el caso se requieren, y son:

Físicas.

1ª Buena salud.
2ª Temperamento sanguíneo-bilioso.
3ª Buena y metódica alimentacion.

Morales.

1ª Fuerza y firmeza de voluntad.
2ª Buena conducta.
3ª Fe en los resultados que quiere obtener.

El magnetizado.

1ª Edad, de 12 á 50 años.
2ª Buena voluntad.
3ª Temperamento nervioso.
4ª La instruccion posible.

Condiciones comunes á ambos.

Mucho silencio, y cuando más un solo espectador en las primeras sesiones.

La presencia de los incrédulos cuando se trata de la práctica del Espiritismo es un obstáculo que debe evitarse á todo trance.

Debe haber en la pieza en que se celebre la sesion una luz débil como baste á la percepcion clara de los objetos, y se evitará cualquiera corriente sensible de aire.

MÉTODO.

Colocado el magnetizador en un asiento un poco mas alto que el magnetizando, el primero pondrá sus piés de manera que las rodillas del segundo queden entre las suyas, pero sin tocarse; los dedos pulgares del magnetizando entre las manos del magnetizador y tocándose por las yemas los pulgares de ambos, la vista fija uno en los ojos del otro y á una distancia que no tengan que hacerse la menor violencia.

Colocados así, el magnetizador invitará al magnetizando á no separar su vista de sus ojos, á no distraerse en pensamientos extraños al objeto que los ocupa, á permanecer con la quietud posible, y él por su parte, concentrando fuertemente su voluntad, la empleará en vencer la resistencia que le presente el magnetizando, sin distraerse de este propósito mientras dure la operacion, y sin hacer aprecio de los pequeños accidentes que pueden ocurrir mientras se obtiene el sueño magnético.

Si despues de media hora de esperar en esta posicion, el sueño magnético no viniere, se suspenderá para continuar al dia siguiente á la misma hora.

Si el sueño viniere durante la primera sesion, no solo se conocerá en el hecho del cerramiento de los ojos, sino en que el paciente exhalará acaso un largo suspiro y cesará la deglucion. Cuando ha llegado este caso, el magnetizador continuará algunos minutos mas en la misma posicion. En seguida, soltando los dedos pulgares y queriendo que cada uno de sus dedos arroje una corriente de flúido, colocará las dos manos sobre la cabeza del magnetizando, sin tocarla, é irá lentamente bajando ambas manos por delante, deteniéndose un poco frente á los ojos y dirigiendo á ellos las corrientes que brotan de sus dedos; seguirá despues bajando lentamente, y deteniéndose un poco en el estómago, continuará así hasta los piés del magnetizado.

Tres ó cuatro pases así dados, se procederá en seguida á otros tantos, haciendo descender las manos por los lados, y al llegar á las orejas, reuniendo todos los dedos, se aplicarán al polo auditivo por el espacio de treinta segundos; luego continuarán descendiendo las manos por los hombros y brazos hasta las rodillas, y en seguida se darán algunos pases más de la cabeza al estómago, procurando siempre al concluir un pase voltear los dedos de las manos hácia afuera para no producir el contrario efecto.

Cuando el magnetizado ha recibido ya el flúido necesario, se manifiesta enteramente tranquilo, y á veces él mismo advierte al magnetizador si necesita mas, ó si tiene bastante.

El magnetizador le interrogará entonces sobre si se encuentra bien, ó si siente algun malestar; y en este caso, si el magnetizado no pudiere contestar, colocando el magnetizador sus dos manos horizontalmente frente á la boca, las apartará con violencia á los lados, y repetirá esta operacion hasta conseguir que le conteste con claridad; si la dificultad no está en la boca sino en la garganta, aplicará á aquel lugar la misma operacion.

Los primeros síntomas de sueño magnético, son: frecuente parpadeo, movilidad en los ojos, bostezos y algunas veces lágrimas. Estos son signos casi seguros de la proximidad del sueño magnético.

Los fenómenos magnéticos mas conocidos, son: la catalepsia general y parcial, la parálisis de los sentidos, la atraccion, la anestesia general y parcial, la trasmision de sensacion, vista del flúido, trasmision del pensamiento, apreciacion de objetos magnetizados, el foso magnético, el círculo magnético, perversion del gusto, somnambulismo y sus efectos meramente psicológicos, éxtasis expontáneo ó producido por la aplicacion del flúido, y éxtasis provocado por la influencia de la música. [*Continuará.*]

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por trimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

TOMO I. México, Enero 15 de 1873. NUM. 23

LA MAGIA MODERNA. (*)

VI.

CONTINUA.

NUMERO 118 DE LA VOZ.

Pocos espectáculos hay tan curiosos como el de la supersticion afirmando lo que antes negaba, y vice versa. No tan pronto se nos reprochaba el *ignorar* que las evocaciones habian sido siempre una tendencia de la humanidad y práctica de muchas gentes, cuando aquí se nos asegura formalmente que la predicacion del cristianismo dió un golpe mortal á todo lo que se ha bautizado con el nombre de mágia. Nada mas falso, ni nada desvirtúa mas el hecho histórico y filosófico de la conversion de los paganos al monoteismo y á la religion de la caridad, así como su significacion religioso-social; ¿por qué, si no, todas las sectas del cristianismo, reunidas bajo un solo emblema, el Evangelio, no forman mas que la quinta ó sexta parte de la poblacion del globo? Llegará un dia, deseado por todos los hombres de buena voluntad, en que la civilizacion cristiana cunda por todo el orbe; pero ni aun así la práctica de las evocaciones habrá muerto, sino que despojada de la forma supersticiosa que la ignorancia y la barbárie le han hecho revestir siempre, sea lo que es hoy en los países cultos; una costumbre piadosa, útil, moral y consoladora. ¿Qué importa, pues, que el fanatismo ultramontano declame contra las santas verdades del Espiritismo, llamándole arte diabólica, si el corazon del hombre se siente con él mas próximo á Dios, comprende mejor á la Divinidad una vez que adquiere la certidumbre práctica de nuestra supervivencia espiritual? ¿Qué importa que se nos asegure que el Diablo predica la moral cristiana? ¿Qué importa que se nos trate de idólatras, porque no admitimos figura alguna para adorar al Ser Supremo, sino que en Espíritu y en verdad aspiramos á merecer el infinito patrimonio que reserva á nuestro amor al bien? Levantemos en nuestra alma el incienso puro de la caridad; en el fondo de nuestra conciencia, ahí, donde el conocimiento de nuestras imperfecciones nos inclina ante la pureza de ese divino Ideal-Realidad, el Santuario verdadero y augusto existe: templo en que se tributa inmenso homenaje al Dios que es único, que no ha creado el Mal, que no consiente la eterna perdicion de sus criaturas por depravadas que sean, sino que les marca sin cesar el camino del progreso para que se conviertan y vivan; al Dios que al contemplar á una entidad ficticia puesta en rivalidad con El por los que blasonan de poseer la verdad única é inmutable, dice compasivamente: Perdono sus blasfemias, porque no saben lo que dicen.

Entre las grandes abominaciones que la supersticion ha inventado en su impotencia de remontarse al orígen del mal, en su creencia antifilosófica de que el bien no podrá ser absoluto, ninguna nos inspira mas repugnancia que el odioso dogma católico del pecado original; lo que el hombre, en cuanto comprende de la justicia sería incapaz de hacer,—castigar al inocente por el culpable,—se le ha atribuido como un derecho á Dios. No es extraño que semejante monstruosidad haya engendrado otros absurdos ridículos y ateos, como son las penas eternas, Satanás, etc. ¡Y sobre esta base frágil y vacilante, compuesta de los escombros á que, desde el primer filósofo, ha venido reduciéndola la razon, se pretende construir el be-

(*) Contestacion á 34 artículos de *La Voz*.—No citamos mas que aquellos números en que además de Lucifer, hay algunas otras ideas que rebatir.

luarte que salve á los refractarios contra el incontrastable y tranquilo avance del Espiritismo!

Tales reflexiones nos inspira este artículo de *La Voz*, al ver la serenidad y aplomo con que asegura que el mundo estuvo antes de Jesus, entregado á Satanás; que entonces, el hombre no podia vencer á su enemigo invisible, porque la Redencion no estaba consumada; que de Jesus acá, los fenómenos espíritas son la escepcion y no la regla. Mal se concilian estas aserciones con la confesion de que los hechos del Espiritismo se han manifestado en todos tiempos; mal, con el progreso actual de esa creencia que cuenta hoy mas de veinte millones de sectarios mas ó menos practicantes; pero sobre todo, contradice abiertamente á la historia de la Iglesia católica, en que los mediums curadores, parlantes, escribientes, auditivos, de efectos físicos, somnámbulos, extáticos, etc., forman con sus vidas la época mas brillante del cristianismo. Entre muchos casos que podríamos citar, mencionaremos solamente en gracia de la brevedad, al Apóstol San Pablo, reanimando el cuerpo de Eutiquio por el hecho de haberse acostado sobre él (práctica puysegúrica), (Hechos, xx, 7-13); á San Felipe, que segun Papías, resucitaba á los muertos conforme al método de Elías; á una niña sonámbula y pagana que seguia á San Pablo diciendo: «Este hombre es el servidor de Dios Omnipotente, y anuncia el camino de la salvacion, (Hechos, xvi, 16-18), palabras que como se ve, tenian poco de diabólico; á los predicadores evocando la *sombra* de San Pedro para ayudarles, exactamente como hacen en nuestros dias los espíritas, (1) á los hijos de Jehová recurriendo á los nombres de Jesus y Pablo para dar mayor fuerza á su arte, (H. xix, 13 16), etc., etc. Mas tarde veremos al filósofo Evagro, convertido por el obispo Synesio, pactar con él una especie de letra de cambio sobre su porvenir espiritual, aparecerse al obispo despues de muerto, y anunciarle que de su puño y letra encontraria un recibo sobre su cadáver; promesa que se cumple en presencia de un gran concurso. De estos hechos autopneumatográficos, ha obtenido muchos en nuestros dias el baron de Guldenstübbe.—Los concilios mismos no desdeñaban «para levantar toda indecision sobre la universalidad de los sufragios, evocar á los simples miembros que habian muerto antes del fin del debate;» (2) ejemplo: el Concilio de Calcedonia declarando auténtica la carta de Leon el Grande á Flaviano sobre la heregía de Eutiquio; carta que habia sido leida, corregida y firmada por el Espíritu de San Pedro; ejemplo: el Concilio de Nicea, en masa, evocando las almas de los obispos Chrysanto y Musonio, y *seguros de su presencia*, invitarles á firmar el acta, lo que se logró despues de ponerse todos en ferviente oracion. (1) «De donde resulta, dice el jesuita Del Rio en sus *Cuestiones Mágicas*, que todos los padres de este Concilio, como los santos de las épocas precedentes, estaban convencidos de que las almas de los muertos pueden estar presentes cerca de sus sepulcros.» (2) Veremos tambien á San Juan Chrysóstomo escribiendo el comentario de la Epístola ad Galat. bajo el dictado terminante del Espíritu de San Pablo, de una manera idéntica al fenómeno que obtenemos hoy los mediums intuitivos y mecánicos (3); á San Gregorio, bajo el dictado de una paloma; á San Cupertino y Santa Inés de Bohemia, levantándose en los aires como Daniel Home; á San Alfonso de Liguori bilocándose como Swedenborg; á..... ¿pero á qué llenar páginas y páginas con hechos tan conocidos de todos, y que, ciertos ó legendarios, tienen íntima conexion con todos los fenómenos del Espiritismo y Magnetismo en nuestros dias, prueba de que los santos de la Iglesia católica han fomentado la práctica de la *Magia*? Mas aún, el famoso medium curador Valentin Greatrakes, católico, y cuya biografía escribió el sábio Jorge Rust, obispo romano de Dromore, ¿no practicaba el mesmerismo aunque inconscientemente? El célebre taumaturgo Gassner, protegido por los jesuitas de Alemania y defendido por doctores católicos, ¿qué procedimiento empleaba? Los magnéticos. Resulta, pues, que el Magnetismo no es flúido satánico, ni el Espiritismo doctrina infernal.

«Las doctrinas de Amonio, Plotino, Porfirio, Hierocles y Jamblico, no se diferencian de la filosofía espiritualista de Allan Kardec» ¡y para probarlo, nuestro adversario cita unas cuantas teorías del segundo que esencialmente son católicas; otras de Amonio, que en nuestros dias han venido á justificar la medicina y Santa Teresa; palabras de Jámblico de acuerdo con los principios espíritas, cosa que demuestra que en todo tiempo los mas grandes filósofos han creido en las manifestaciones! Pero no es esto lo que nos derrota; al contrario, hubiéramos deseado que *La Voz* citase mas largas páginas de aquellos ilustres sabios, que fueron los continuadores de la obra emprendida en el *Phedon;* esto mismo ha hecho Allan Kardec en su prólogo del *Evangelio*, y Andrés Pezzani en su obra *Pluralidad de las existencias del alma*, donde consagra un largo y brillante capítulo á citar notables doctrinas de los mencionados filósofos; solamente que, menos avanzados que nosotros, Platon y Plotino creian en la metempsícosis animal. Con tales argumentos, no quebrantos, victorias nuevas se nos proporciona.

(1) Baronius.—Annales, t. 1° pág. 424.
(2) Id. Anno Christi 411, LXIII.

(1) Mirville.—*Manifestations thaumaturgiques*, pág. 315.
(2) Lect. 2ª Quæst. XXXII.
(3) Id. id. id., pág. 316.

NUMERO 124.

«Los somnámbulos, viajando en Espíritu, son los compañeros de los brujos que montados en palos de escoba se pasean por los aires.»—Entre estos brujos debemos contar á San Antonio de Padua, que tan pronto, y en un mismo dia, estaba en Italia y en España.

Sigue despues una larga lista de concilios y leyes que prohiben la Magia; sácase de una *partida* de D. Alfonso la deduccion de que el hypnotismo de Braid, Azam y Broca, era conocido de muy remotos tiempos, novedad que está consignanada en los libros de esos autores, y sobre todo, de su antecesor Perkins. Se intenta espantar á los espíritas con que se volverán locos, advertencia que agradecemos y que no nos acongoja, puesto que nuestra demencia se parece á la de San Pablo. Recuérdanse las señales distintivas de la posesion demoniaca, que segun el Ritual son: inteligencia de las lenguas desconocidas; penetracion de pensamientos no expresados; conocimiento de los sucesos futuros; conocimiento de lo que pasa en lugares lejanos; desarrollo de fuerzas físicas superiores; suspension del cuerpo en el aire durante algun tiempo.» De manera que segun *La Voz*, los ciento veinte inspirados del Cenáculo eran posesos, y la Pentecostés es por consiguiente una fiesta satánica; San Francisco Javier, San Vicente Ferrer, Santo Domingo, San Juan de San Francisco, etc., eran demonólatras, porque hablaban lenguas asiáticas, célticas, germanas ó mexicanas sin haberlas estudiado; Jesus obedecia al Diablo reprochando á Judas su odioso pensamiento; los profetas eran inspirados del omnipotente Satanás; la accion de un agente físico que da nuevas fuerzas á nuestro organismo, es infernal; San Cupertino debia ser borrado del calendario..... ¡Muy bien! Hé ahí trasformados á los *mediums* del catolicismo en abyectos instrumentos de Luzbel.

Pero una palabra sobre todas esas escenas de Noetet, Loudun, las Cévennes y San Medardo. El Espiritismo no cree que todos los Espíritus son superiores; al cóntrario, sabe bien que hay muchas almas desgraciadas que aun mas allá de la tumba persisten en el mal, y que son capaces de llevar su ceguedad hasta seguir cometiendo faltas que les atraen nuevas y mas funestas consecuencias. Dentro de la Escala espírita que indica Allan Kardec, todas las manifestaciones impuras hallan amplia explicacion en el párrafo 102 (*Libro de los Espíritus.*) Sin ser demonios eternos, esos infelices seres pueden representarse por un carácter espantoso y repugnante; mas nuestra santa y sublime creencia, lejos de exorcizarlos con maldiciones como hace la Iglesia católica, los conjura al arrepentimiento, les demuestra con caridad y compasion el daño inmenso que se hacen á sí mismos al complacerse en el mal, pide al Padre Celestial el perdon de aquellos hijos desnaturalizados, y se esfuerza por moralizarlos haciéndoles comprender que de un movimiento bueno, de un remordimiento aprovechado, depende sin duda el alivio de sus penas y la diminucion de los suplicios que ellos mismos se han buscado. Ninguna religion, *ninguna*, enseña tan generosa y santa práctica. Devolver el bien por el mal, orar por el que nos ofende, perdonar y amar al que nos lastima, ¿qué cristianismo mas puro vive sobre la Tierra? ¿La Iglesia romana ha pensado alguna vez en rogar á Dios por la conversion de los ángeles caidos? ¿Ha hecho otra cosa que inspirar á los creyentes un ódio profundo por aquel ente horrible, pero que si existiese en realidad seria digno mas de piedad y compasion que de oprobio y vituperios? ¿Y por qué no se habia de pedir al Señor el perdon de Satanás?

En el lúgubre y siniestro drama de que fué víctima ese personaje indescifrable que se llamó Urbano Grandier, no hallamos mas que la intervencion de Espíritus malignos, que quizá sin sospecharlo, contribuyeron al martirio de aquel sacerdote, martirio espantoso y capaz de hacer expiar cuantas faltas reales hubiera cometido. ¿Era culpable Grandier? ¡Quién sabe! pero todas esas infelices monjas sacudidas por Espíritus impuros, nos inspiran tanto interés como él; unas y otro probaron con su suerte que las relaciones del mundo espiritual con el terrenal podian ser mas evidentes de lo que se creia, y esa manifestacion pertenece á la décima clase de la gerarquía espírita. En cuanto á los camisardos de las Cévennes, si las Dragonadas que ordenó Louvois y glorificó Bossuet no hubieran estado ahí para justificar todas sus atrocidades, vacilaríamos en su interpretacion; pero ante la comparacion analítica de los hechos, no cabe duda: habia cosas buenas y malas; los temblladores eran medianos mas ó menos apreciables que defendian el gran principio de la libertad religiosa, y como hombres estaban sujetos á la influencia de toda clase de Espíritus, y quizá sobre todo, de todas esas víctimas de la Saint Barthélemy y de las guerras de religion, anmosos quizá de vengarse si aun eran inferiores.

Atribuye aún al Espiritismo el escritor de *La Voz*, todas las manifestaciones que en el cementerio de San Medardo tuvieron lugar sobre el sepulcro del diácono jansenista Páris. Aquí, como en todos los casos, el árbol se conoce por sus frutos; Espíritus imperfectos donde el mal se hace; Espíritus superiores donde se produce el bien. ¿Los *convulsionarios* de San Medardo sanaban de sus dolencias? No solo millares de testimonios lo comprueban, sino hasta las confesiones del materialista Hume; entonces, ¿por qué los jesuitas se empeñaron en desacreditar aquellas curaciones?

La respuesta es sencilla: Pâris, lo mismo que todos los pensadores de Port Royal, les habia hecho la guerra.

SANTIAGO SIERRA.

COSAS DEL DIABLO.

A LA «VOZ DE MEXICO.»

Continuando nuestra fácil y divertida tarea, hagamos la autopsía del Diablo, tal como nos la presentan los números 306 y 5 de la *Voz de México*.

Llama nuestro contrincante burbujas de jabon á las objeciones que contra la existencia de los demonios ha hecho Allan Kardec; pero el caso es que no lo demuestra, como tampoco ha contestado categóricamente á las que venimos haciendo nosotros desde el principio de estos artículos. Querer ser vencedor, no es serlo realmente, y menos cuando las armas están ya enmohecidas. Por ejemplo, la teoría sobre la perfeccion absoluta y la relativa con que pretende nuestro competidor derrotarnos, es la misma que expone Allan Kardec en el *Libro de los Espíritus*, y de una manera mucho mas convincente y ligada con la idea de justicia. Solamente que el paladin católico quiere extraer de causas finitas y relativas, efectos infinitos y absolutos: es decir, sentando la hipótesis absurda de que Luzbel y otros ángeles fueron creados en cierto grado de perfeccion, en uso del libre albedrío pudieron incurrir en el interminable castigo del infierno. ¿Y la prescicencia de Dios, qué papel tenia en estos sucesos? Hé aquí el escollo en donde siempre ha de encallar el bajel de la supersticion. Puesto que Satanás no era infinitamente perfecto, la falta que cometiera no podia ser infinita, sino que era relacionada con su estado propio: es decir, finita. ¡Y para una culpa limitada y prevista, Dios habia preparado la condenacion eterna! ¡Qué aberracion!

Aquí vemos tambien repetida la idea de que la perfeccion *natural* de los ángeles es mayor que la de los hombres. En virtud de qué ley de justicia divina, no lo sabemos; pero conste que el Dios católico hace séres menos susceptibles de caer que otros, y por consiguiente, menos expuestos á la chamusquina infinita.

¿Y á qué cosa llama la Iglesia romana pureza? Para nosotros, una vez alcanzada esta cualidad, la falta es imposible, porque el mismo estado del Espíritu le hace ya ageno á la debilidad de la culpa. En el Espiritismo, las almas no retrogradan nunca, es decir: una vez alcanzada la facultad, el poder de no hacer ciertos males, este atributo no puede perderse, pues si se perdiera seria señal de que tal virtud no estaba aún conseguida. Los Espíritus puros no lo son sino en tanto que ya no pueden delinquir; supuesto que Satanás y sus cómplices cometieron una impureza, no eran Espíritus puros. La luz solar no es mas clara que esta deduccion lógica. ¿Persistirá el inteligente adversario en llamar pueriles á tales objeciones? Conocemos bastante su lealtad para temerlo.

Inconsistente llama tambien á la que se basa en la misericordia y bondad divinas para negar que esas criaturas quieran eternamente el mal, y sean los eternos tentadores de los hombres. Una vez desentendido de la *prescicencia divina*, nada es mas sencillo que expresarse así; pero como desgraciadamente para la supersticion católica, Dios lo sabe todo, de toda eternidad, antes que esas criaturas existiesen..... Y en resumidas cuentas, ¿qué culpa tendrian los hombres de que Satanás hubiese caido, para verse condenados á ser perseguidos por él? No tenian ya bastante con sus propias pasiones, con las desigualdades sociales y morales, para luchar con pena contra su imperfeccion? Que Satanás sufriera la consecuencia de su supuesta culpa—finitamente—concedido aunque no admitido; pero que Dios aumentase la flaqueza humana recargándola con la tentacion diabólica, es decir, con la casi seguridad de condenarla al infierno, ¡qué monstruosidad! Oh religion irreprochable, moral evangélica, de qué abominable aspecto te han revestido los teólogos! Y Dios seria impotente para impedir esa perdicion! Y no serian los demonios agentes provocadores predestinados á reclutar almas para el infierno!

«Los ángeles caidos no quisieron aprovecharse del tiempo que sin duda les concedió Dios para arrepentirse.» Fuera de que semejante suposicion no es ortodoxa, y que solo es peculiar de nuestro adversario, tal hecho implicaria una de dos cosas. ó bienestar, ó crasa imbecilidad de los demonios. Si bienestar, pareceria que el infierno era regularmente soportable; si tontera, Dios castigando tal enfermedad seria un mónstruo, como lo seria el que golpease á un idiota por cualquier torpeza que cometiera. Nos direis que el orgullo satánico pudo mas que todo; pero esto es disputar sobre la sombra del asno; ¿qué otra cosa seria ese orgullo, en efecto, mas que una enfermedad? Nó, los seres que faltan, tienen la eternidad para arrepentirse; si sufren, no es porque Dios los castigue, pues Dios no es un maestro de escuela ni un ajusticiador para ocuparse de tales cosas, sino porque toda causa tiene que desarrollar sus efectos: el que se embriaga, padece con la embriaguez; el que falta, tiene su conciencia para afearle su falta hasta que la repare, y este remordimiento puede adquirir proporciones terribles, segun la magnitud del pecado. Así, Dios no elimina á nadie de su Paraíso infinito que se lla-

ma la perfeccion, y en el que por mucho que penetre el Espíritu, siempre tiene ante sí lo nuevo y lo interminable, unidos para que no se cause jamás. ¿Esto es ateismo? Todo lo demas, es palabrería inútil: contestad al argumento de la presciencia y nos convencereis.

Nuestro contrincante se aferra á los sacrificios humanos para deducir de ellos la existencia de Espíritus maléficos. ¿Y quién los niega? El Espiritismo cree que las almas no progresan por el mero hecho de morir el cuerpo; por consiguiente, los malvados, *mientras no se arrepienten*, lo son donde quiera que estén, sea en la erraticidad ó en la encarnacion. No encontramos inconveniente en creer posible la intervencion de esos séres maléficos—finitamente—en cuantas abominaciones se cometan sobre el haz de la Tierra: no hay mas que ver los dictados de los Espíritus sufrientes, y conocer un poco la práctica espírita para convencerse de que lejos de negar la existencia de todos esos criminales de ultratumba, el Espiritismo recomienda la oracion á Dios porque salgan de tan triste estado arrepintiéndose, y moralizarlos cuando haya oportunidad, exactamente como harísmos con uno de nuestros hermanos de la Tierra que en la vida corporal se descarriara. Pero de que semejantes seres sean capaces de hacer el mal y regocijarse en ver que los demas lo practican, no se induce por cierto que estén condenados al mal eternamente: en todo instante, de ellos depende salir de tan triste condicion.

Parece que no agradó al redactor de la *Voz* leer que llamábamos *mito* á la relacion del Génesis, tocante á la serpiente; no le llamaremos nunca de otro modo, y nos admiramos de que cause sorpresa, cuando tan absurda fábula ha dado lugar á interpretaciones poco referibles. La prueba de que era realmente una serpiente y no Satanás quien segun la Biblia tentó á Eva, está en estas palabras terminantes: «Y dijo el Señor Dios á la *serpiente*: Por cuanto has hecho esto, maldita seas entre todos los *animales y bestias de la Tierra; sobre tu pecho andarás* y tierra comerás todos los dias de tu vida.» (1) Bien claro se vé que Jehovah se dirigia á un reptil ofidiano, de que podria hallarse un ejemplar en el catálogo erpetológico de Wagler. Prescindiendo de que por lo visto, la serpiente no era reptil antes del anatema de Jehovah, esta maldicion sobre quién recaia? ¿Sobre Satanás? Era inútil, puesto que ya estaba maldito irremisiblemente; y por otra parte, Satanás no es animal ni bestia de la Tierra, ni se arrastra como la serpiente, puesto que tiene alas, garras, cuernos y otros adminículos, ni come tierra. Era, pues, una serpiente la fautora del mal, y sin duda por eso andan todas ellas arrastrándose. Es el pecado original erpítico, como la tontera de Adam fué el pecado original entrópico; dos monstruosidades de que no adoleció jamás el Dios que adora el Espiritismo.

Que nuestro adversario se apoye en tales patrañas para combatirnos, es lo que nos causa profunda pena, pues nada es tan contagioso como el ridículo; ¡y cuidado que el tal hecho demoniaco lo es en grado superlativo!

Pero mucha mayor indignacion ha producido en nuestro contrincante que afirmemos que en el estado actual de las ciencias, no solamente el ofidiano concebido, sino Adan, Eva, el Paraiso, etc., son considerados como fábulas; y llega hasta decir que toda la humanidad ha creido en ellas; ni esto es positivo, porque ahí mismo, junto á los hebreos, los syrios y persas, los griegos y egipcios creian muy diferentes cosas, ni aunque lo fuera, probaria otra cosa que la humanidad habia estado mucho tiempo en ese error, como en el de la inmovilidad de la Tierra, la pequeñez del Sol, la sobrenaturalidad de eclipses y cometas, etc. Pero nuestro adversario tiene aún pendientes sus explicaciones, y esperamos otros artículos para seguir alcanzando nuevos triunfos.

SANTIAGO SIERRA.

(1) Génesis, III, 14.

LOS HORIZONTES DEL BIEN.

COMUNICACION RECIBIDA EN EL CIRCULO DE «LA LUZ.»

Medium, *Eleutheros*.

[*Concluye.*]

Desde la brizna de yerba que tiembla en las praderas bajo las tibias caricias de la brisa, hasta esos festones de estrellas que cuen en ríos inmensos por los senos de la Creacion, todo en el universo es un cántico de gratitud, una soberana armonía en cuyas combinaciones vibra sin cesar esta palabra: Dios. ¡Y cuántos millones de séres hay en la yerba y en los mundos! Cuántas alabanzas resuenan en el infinito! Una de las felicidades que puede alcanzar el Espíritu, es sin duda comprender bien todo el himno gigantesco de las criaturas, sean las ínfimas ó las superiores; cada cual bendice al Creador á su manera, cada cual presiente su poder providencial junto á sí, y todos, segun su *mayor ó menor* grado de inteligencia, de instinto ó de fuerza, conocen la influencia de la voluntad omnipotente. El hombre, la mas perfecta expresion de la naturaleza terrestre, cree ser el único que abriga la fé en Dios; pero el hombre no concibe á este Ser Supremo sino en relacion con sí mismo, por mucho que levante el templo de su ideal; los habitantes

de mundos mejores perciben mejor las manifestaciones de la Divinidad, y considerando ese ideal forjado por nosotros, lo tienen por mezquino y limitado; débese esto á que aun aplicando á Dios las expresiones de inmenso, infinito, eterno, no le vemos aún sino por el lado que nos es dado observar; donde el poder de exámen es mas extenso, ahí se tienen ideas extrañas para nosotros, cuyo alcance intelectual es muy limitado.

De igual manera, descendiendo de los pueblos cultos á los salvajes, el filósofo vé ir degenerando notablemente la idea de la Gran Causa, y á medida que mas baja en la escala del progreso, dejando las gradas culminantes por las tenebrosas, menos vestigios halla ya de la presencia de ese pensamiento; ¿pero se extingue, en realidad? De ningun modo; llegando á los límites de la animalidad *irracional*, créese generalmente que ya todo sentimiento de un sér divino se ha perdido; pero es un error, porque todo es relativo en el mundo, y porque el modo de ser de la creacion es infinitamente progresivo; oyendo nosotros á un habitante de esos Edenes siderales que adivinamos en nuestro rededor, á menos distancia física que distancia moral de nuestro pobre planeta, no sin asombro y sin protestar le escucharíamos decir: «en la Tierra no se adoran mas que fetiches: tienen una vaga percepcion de que hay un Dios, pero hacen de él ideales sumamente humanos; comparados con el Dios que adoramos nosotros, el suyo es verdaderamente pequeño; sin embargo, como aspiran á comprenderlo mejor, el progreso los hará salir de ese estado, y llegarán á mirar al Sér Eterno como lo miran las razas inferiores de nuestro globo.»

De la misma manera que semejante lenguaje, si le entendiérais, os indignaria, ¿quién es el filósofo que puede asegurar la carencia del sentimiento de Dios en las regiones bajas de la vida terrestre? Si los animales pudieran ser comprendidos en cada uno de los móviles de sus actos, ¡qué maravillas descubriria el hombre! La adoracion ahí tiene otro significado que entre nosotros, pero existe; es, si quereis, una de las trasformaciones del amor, del terror ó del asombro; indignaríais á un perro fiel si le asegurásais que su amo le era odioso; si entendiera vuestro pensamiento y pudiese corresponderle, os contestaria ¡blasfemo! con el mismo sentimiento que sorprendeis en vosotros cuando oís deprimir al objeto de vuestra religion. La *relatividad* es el gran resorte que hace de todo el universo una sola cadena de séres y aspiraciones, desde esos mundos atómicos que empiezan en las dimensiones invisibles para cualquier microscopio y se desarrollan en las magnitudes supremas, hasta los gérmenes infinitesimales de inteligencia, imperceptibles para las creaciones inmediatas y que van á perderse gloriosamente en los arcanos eternos de la perfeccion. Todo es progreso; todo es vida; todo es movimiento; los infinitos relativos son una infinidad y tienen en Dios un continente absolutamente infinito. ¡Gran felicidad es la concedida á la inteligencia! Los símbolos del misterio la rodean por todas partes, y el *nec plus ultra* de cada jornada que hace en la escala de la perfeccion, le incita á ir mas allá, á penetrar los secretos de Dios, verdadero Paraíso inmensurable guardado por los límites de la prueba departida á cada sér; pero que caen pronto ante las sublimes aspiraciones de las almas de temple....., para revelar sin cesar nuevos obstáculos que vencer, nuevas ignorancias con que luchar, nuevas revelaciones que obtener, nuevas santidades de Dios que adorar.

Pero—decís—si todo progresa en el universo, la perfeccion relativa debia ser un hecho general y homogéneo, mientras que vemos una gran variedad de estados, y ellos demuestran la desigualdad del progreso. Si la creacion es eterna y de toda eternidad, y está sujeta á trasformaciones en el sentido de lo mejor, ¿por qué unas partes de ella se manifiestan ya como Espíritus superiores y otras se hallan aún en los limbos impuros de la materia? Concíbese que el libre albedrío determine las diferentes gerarquías espirituales, pero la materia está sujeta á una renovacion inútil y fatal, que la deja siempre en su inferior estado? —La pregunta tiene mas apariencia de importancia que solidez real. Reflexiónese detenidamente en que los destinos de la materia no nos son conocidos sino por su faz subjetiva, por su roce con nuestros sentidos; vemos que en ella Dios ha querido la manifestacion de las fuerzas espirituales que llamamos almas, de diferente grado, y en nuestro egoismo ininteligente creemos que aquel instrumento radicalmente distinto de nuestro yo, está condenado á una perpetua pasividad, que carece de medios de progreso consciente, y que la sustancia de que se compone nunca llegará á conocerse á sí misma. ¡Oh designios impenetrables del Creador! Tales doctrinas no son mas que un gran sistema erróneo y lejano, muy lejano, de la realidad y *actualidad* de los hechos. Recordad que en otra comunicacion (1) os he dicho: «la ley universal es que todos los átomos del universo, *sin escepcion alguna*, llegarán al santo conocimiento de Dios;» y en esta misma, que «nadie puede decir dónde principia ó acaba el movimiento.» ¿Cómo la materia puede llegar á semejantes alturas? Dejando de ser materia; puesto que no sabeis dónde, en qué parte de vuestro cuerpo podriais afirmar la no existencia de los animales, por deduccion podeis admitir que la escala de la animalidad, en la sustancia de que estais formados, es infinitamente grande, imperceptible para vuestros sentidos, puesto que unos animales están

(1) Número 9 de *La Ilustracion*.

compuestos de otros y así sucesivamente; en los vegetales se observarán muchas analogías, ya con florescencias parásitas ó nuevas séries de animales; en los minerales, igual hallazgo podrá verificarse el dia en que el microscopio revele en todos los metales lo que ya ha descubierto en el hierro, en el trípoli, etc. Mas aún, si os digo que no hay un solo átomo de materia que no sea mas ó menos animal, la experiencia de los venideros recursos científicos me dará la razon.

Sí, la universalidad de las cosas y de los seres fué hecha de una vez para siempre por la voluntad del Creador, que sin sacarlas de su esencia indivisible y perfecta, supo darles existencia de toda una eternidad, y sin contravenir á la verdad, es decir, sin sacarlas tampoco de la nada. ¿Cómo? Solo El lo sabe, y aunque el hombre debe aspirar á adquirir sin cesar mayores conocimientos, á tener mayor parte en el banquete intelectual que la Providencia le ha servido con tal arte que jamás puede saciarse, loco seria quien pretendiese penetrar para siempre en todos los misterios de Dios, esto es, comprender de una vez toda la fuerza y esencia de sus atributos. Así, pues, si la materia progresa fatalmente no es sino con relacion á nuestros sentidos, y como Dios tiene á su disposicion la eternidad para la ejecucion invariable de sus sabios planes, hace de la sustancia material un elemento de prueba para los Espíritus, y no por eso deja de hacer que esa misma sustancia, sujeta á múltiples é infinitos cambios, pase por todas las fases de su destino inferior hasta llegar á la conciencia de sí misma, esto es, á la espiritualidad; sin que por eso pueda decirse que la materia y el Espíritu son una misma cosa, puesto que el alma, desde su *primera ó ínfima manifestacion, ha existido en la materia;* y que solo por una volicion divina, especial, ha pasado por todos los matices de una trasformacion incesante que viene á ser lo que en filosofía se llama una trascreacion. Por eso os he asegurado que esas trascreaciones eran hechos reales y *actuales;* siendo Dios infinitamente sabio y presidiendo la unidad á la gran variedad de sus planes, sois vosotros mismos los representantes de esos hechos, y en la inmensidad del universo se producen casos idénticos infinitamente y de toda eternidad.

Hénos ya en las eminencias puramente metafísicas de todas estas cuestiones grandiosamente complexas, que arrojan tan viva luz sobre los horizontes del Bien. Os he conducido dentro de los límites de mi corto poder, al través de multitud de problemas árduos y difíciles que invitan á pensar en la sublime sabiduría de Dios, y sobre todo, en su bondad infinita. Tened en esta humilde comunicacion muchos temas de estudio que en cualquier tiempo podrán abismar vuestro Espíritu en las contemplaciones sagradas de la obra divina, y os infundirán intenso cariño y curiosidad por toda la naturaleza que os rodea, que os compone á vosotros mismos, manifestando en su conjunto y en sus mas pequeñas partes la grandeza del Omnipotente. Yo tambien sigo estudiando; va á llegar una época para la Tierra en que todos sus habitantes tengan que llenar una mision mas ó menos grande en el desarrollo del Espiritismo, y todos los que ahí y desde mas acá de la tumba preparamos esa era de regeneracion, tenemos que procurar hallarnos bastante avanzados en el camino del progreso, para que el nuevo dia no nos sorprenda con los ojos cerrados, sino abiertos á todos los rayos de luz que van á brotar del cielo como una bendicion de Dios, y de los corazones como una melodía inefable.

La hora del gran combate está próxima á sonar: los paladines del Bien deben estar sobre sus armas dispuestos á marchar á donde el Progreso les impulse; y ¡ay! de los que pretendan oponerse á su paso; para las heridas de la Caridad y del Amor, hay un solo bálsamo infalible: la gratitud. La humanidad, al sentirse herida en sus enfermedades y miserias por el Espiritismo, va á levantar un inmenso himno de agradecimiento. Hermanos, os invito á contribuir con vuestro Espíritu á formar una de las luces de esa aurora.

Espíritu: El Padre del Medium.

ARTE DE MAGNETIZAR.

(CONTINUA)

MODO DE PRODUCIR LOS FENÓMENOS REFERIDOS.

Catalepsia general.

Puesto de pié el magnetizado, se le darán unos tres pases desde lo alto de la cabeza hasta los piés, por la espalda, y sentándole en seguida, se le darán por el frente otros tres pases de la misma manera que los anteriores. Se cargarán de fluído los hombros, las sobacaeras, y cuando se noten en estos miembros un ligero estremecimiento, se levantará uno primero y se le darán algunos pases longitudinales hasta que quede enteramente rígido; luego se practicará lo mismo con el otro. Despues se cargarán la cintura y las rodillas, y se practicará en seguida igual operacion que en los brazos, y la catalepsia se hará general.

Las reglas dadas para la general, servirán tambien para la catalepsia parcial, omitiendo los pases generales y empleando algunas veces insuflaciones para ayudar al fluído.

Parálisis del oido.

Comenzando el magnetizador con ambas manos un pase en lo alto de la cabeza, descenderá por

los lados lentamente hasta colocar los dedos frente á las orejas; hará en ellas como si quisiese rociarlas con el flúido, y luego reuniendo las puntas de los dedos, las colocará en los poros auditivos y permanecerá así un minuto. Si á los tres pases dadas así no se produce el fenómeno, pasará por estudio y se repetirá en otras sesiones hasta conseguirlo.

Parálisis de los ojos.

Abriendo el magnetizador con sus pulgares los dos ojos del magnetizado, los unirá fijamente por espacio de un minuto, luego los cargará de flúido hasta asegurarse por la catalepsia de los párpados y el aspecto vidrioso de los ojos, de que el fenómeno se ha producido.

Parálisis del olfato.

Se harán algunos pases comenzando por lo alto de la cabeza y terminando en la nariz, reuniendo sobre ella los dedos, pero sin tocarla, y luego algunas insuflaciones calientes darán por resultado la indiferencia de este órgano al amoniaco reconcentrado y al azufre en combustion.

Parálisis de la lengua.

Algunos pases de lo alto de la cabeza bajando por los lados y deteniéndose en las mandíbulas; se reunirán y colocarán sobre ellas los dedos juntos y despues de unos treinta segundos se traerán las manos á la barba, donde reunidas ambas, se tendrán igual tiempo los dedos apoyados; y en seguida, se dirigirá fuertemente el flúido á la boca, hasta producir el fenómeno.

Atraccion.

Cuando el magnetizado se halle convenientemente cargado de flúido, el magnetizador dirigirá con ambas manos y con fuerza, flúido al estómago del magnetizado, y en seguida, cerrando sus manos con fuerza, como queriendo atraer á sí al magnetizado por medio de los hilos fluídicos, este le seguirá en la direccion que es atraido, procurando vencer los obstáculos que se le presenten.

Anestesia ó insensibilidad general.

Este fenómeno se produce expontáneamente en casi todos los magnetizados, á las seis ú ocho sesiones, despues de haberse conseguido el sueño magnético; pero para que el éxito sea mas completo, se carga flúido con insistencia de la cabeza á los piés, y una vez que se nota ya la insensibilidad, se puede picar al paciente, y aun quemar donde se quiera, sin que este manifieste la menor muestra de dolor. En este estado, el magnetizado puede resistir una descarga eléctrica y producirá en él menos efecto que en un cadáver.

La sensibilidad se hará costar en la parte del cuerpo que se quiera, con solo apartar de ella el flúido que la hace insensible.

Trasmision de sensacion.

Cuando una persona ha sido magnetizada muchas veces, bastará que el magnetizador, colocándose á su lado, y tomándole una mano cuando esté ya bien dormida, quiera hacer sentir algo, procurando iniciar en sí mismo esta sensacion; por ejemplo, si el magnetizador se pica con un alfiler, el magnetizado en el acto mismo sentirá el piquete, etc.

Vista del flúido.

Para que el magnetizado vea el flúido de su magnetizador, bastarán tres sesiones despues del sueño magnético.

[*Continuará.*]

MISCELANEA.

La Luz en México.—Con algun retardo, pero con gran aumento de material, salió el núm. 9 de este colega espírita. Conforme anticipamos á nuestros lectores, la Sociedad Central determinó añadir ocho páginas mas del *Evangelio segun el Espiritismo*, en cada número, sin recargar el precio de suscricion. No dudamos que tan loable empeño por difundir la obra mas consoladora de Allan Kardec, será debidamente apreciado por los espíritas de toda la República.

La *Bandera de Juarez.*—En uno de sus últimos números trae un extravagante artículo suscrito por *Nembo*, en que por el equívoco placer de dos ó tres desahogos políticos, se insulta y difama á los espíritas, dando á entender que son charlatanes que especulan miserablemente. Creemos que el autor de semejante escrito no ha tenido intencion de aludir á determinadas personas, pues sabido es que ni tales gentes podrian ser espíritas de buena fé, ni los que de ello blasonan las tolerarian en su gremio.

El citado periódico atacando así al Espiritismo y al Magnetismo, ni lo hace siquiera con conocimiento de causa, pues asienta magistralmente sendos errores, ni lleva bien su nombre, porque Juarez tenia otra idea muy distinta del Espiritismo.

MEXICO—1872
IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Coliseo Viejo número 8.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

CONDICIONES.

La Ilustracion Espirita constará por ahora de 8 páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 1º y 15 de cada mes.

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y ½ para los puntos foráneos.

Los números sueltos valen un real.

PERIODICO

CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA EXPOSICION

Y PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

Responsable, Refugio I. Gonzalez.

CONDICIONES.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuota, no seguirán recibiendo el periódico.

Se garantiza esta publicacion por un año cuando menos, y á las personas que se suscriban por bimestres adelantados, se les dará grátis una entrega del Manual del Espiritismo, que constará de 32 páginas, y cuya obra quedará concluida con la 4ª entrega.

TOMO I. México, Febrero 1º de 1873. NUM 24.

LA MAGIA MODERNA.

VI

(CONTINUA.)

NUMERO 129 DE LA VOZ.

Llama la atencion á nuestro competidor la gran diversidad de sistemas que se han inventado para definir la causa del magnetismo y sus manifestaciones. La verdad es que la diferencia existe en los detalles, y que fuera de los impugnadores de Mesmer, que desde Bailly hasta Dubois d'Amiens han negado tenazmente la realidad de los hechos, todos los magnetizadores admiten la existencia de un flúido peculiar á la naturaleza humana, que es susceptible de ser emitido por la voluntad. El mismo Bertrand, que en la teoría negaba la existencia de aquel agente físico, se conducia en la práctica con entera sujecion á sus leyes; y por último, las observaciones sobre su accion y propiedades tienen tal carácter de homogeneidad, que basta la aparicion del Espiritismo para explicarse perfectamente todas esas aparentes anomalías, que bien estudiadas no eran mas que la influencia de otras acciones extrañas. La *electricidad universal* de Charpignon no le impedia ver al flúido magnético como modificacion del eléctrico; el *principio nervioso* de Muller es hijo del aforismo de Mesmer sobre el orígen del principio magnético; en las *Cartas ódicas-magnéticas* de Reichenbach no hay mas que un cambio de nombres y opiniones sobre el mismo agente; Babinet y Chevreul no son autoridades en el asunto; el *hipnotismo* del Doctor Braid, y de Azan y Broca, así como la electro-biología de Grimes, son hechos físicos análogos, pero no idénticos al magnetismo; la *catalepsia histérica esencial* de Petetin tiene el mismo carácter, pues como es sabido no fué sino mucho despues de la publicacion de su obra (1787) cuando se hizo apóstol del magnetismo el célebre médico de Lyon. En cuanto á las teorías de Cahagnet, Billot y Allan Kardec, son, fuera de algunas apreciaciones individuales, enteramente idénticas. De modo que tambien esta proposicion de la *Voz* queda destruida.

"Fenómenos que se producen sin órden fijo y en conjunto mas ó menos numeroso, no pueden tener mas que una causa." Hé ahí un principio que la lógica excomulgaria, y que destruiria todas las leyes de la física. Ver en efecto un barómetro que sube, un termómetro que baja, un telégrafo que funciona, ó un aeróstato que desaparece, indican al juicio mas vulgar cuatro causas diferentes, á saber: la pesantez de la atmósfera, la frialdad de la temperatura, las corrientes de la electricidad, la diferencia específica de los pesos. Por analogía, si vemos en el Espiritismo multitud de fenómenos distintos, debemos atribuirlos á una gran variedad de causas; y del mismo modo, la simultaneidad y expontaneidad de accion, el encadenamiento de los hechos, etc., no son mas que la manifestacion de una causa ó de varias que se relacionan; tratándose de inteligencias, es un acuerdo manifiesto en las voluntades. A esto no le encontramos nada de diabólico. Comparar la influencia de varios entes pensadores con tipos de imprenta desprovistos de iniciativa y voluntad, nos parece el mayor absurdo; los caractéres tipográficos no podrian por sí solos reunirse y formar un poema ni un verso, cierto; pero si la mano del obrero los reune, formarán libros enteros. Así, pues, á no ser que nuestro contrincante declare idiotas ó autómatas á las inteligencias espirituales, no vemos qué pruebe su argumento.

"Pero ó todos los Espíritus obran ciegamente, ó dependen de uno solo, despota y caprichoso." No hay proposicion mas falsa. Los Espíritus son innumerables; de ahí la diversidad de los fenómenos; hay entre ellos

amigos ó parientes que han vivido en la tierra, y lo mismo que aquí marcha un ejército á una conquista, ó se reunen sociedades con un solo fin, así se reunen muchas almas que se proponen un objeto y pueden estar animadas de las mismas intenciones. Unos querrán reir, otros burlarse, otros estudiar, otros consolar, otros ayudar á los hombres, otros cumplir su mision, etc., y estas son ocasiones en que el libre albedrío del Espíritu obra con toda su amplitud. Ahora, la unidad de la causa que con tanto afan busca el articulista en los subsecuentes párrafos, existe realmente en la esencia: todos son Espíritus.

"La *excitacion pasiva* del medium es contraria hasta á la filosofía del lenguaje." No vemos por qué; si una influencia extraña provoca un arrebato de impaciencia; si una dósis de hatchisch determina el delirio voluptuoso; si una friccion cantaridea irrita los tejidos de la piel, son todas excitaciones en que hay un paciente; la excitacion del Espíritu por una idea que le preocupa, si es propia; pero en el caso de los mediums, hay una excitacion que proviene de una causa externa ó extraña, y los mediums son pacientes de esta fuerza que excita sus facultades. ¿O pretenderá la *Voz* que los mediums son los diablos en persona?

"Para excitar una causa, es preciso conocerla." Las causas no se excitan, sino los efectos; porque los principios esenciales existen sin necesidad de excitacion; el *medium* que evoca un Espíritu y le invita á manifestarse, no excita el nacimiento de esa personalidad; el físico que provoca la electricidad del cobre, del zinc ó de la resina, no hace mas que desarrollar una fuerza latente; y ¿sabemos lo que es la electricidad? No; sin embargo, excitamos sus efectos; los mediums no saben qué cosa son las esencias espirituales; lo que no les impide procurar que se manifiesten.

"El medium no puede ser un Júpiter tonante.... no puede simplificar las leyes de la naturaleza ni variarlas á su antojo." Es evidente; pero como los *mediums* no tienen tales pretensiones, ignoramos á qué venga tal salida. Las leyes de la naturaleza no se pueden variar, es cierto; pero sí pueden conocerse cada dia mas, ó descubrirse otras. Lavoisier trataba de locura la caida de los aereólitos; Napoleon desdeñó á Fulton que le proponia la locomocion por vapor; San Agustin y Lactancio se burlaban de la esfericidad de la Tierra y de las antípodas; Galileo fué perseguido por seguir las doctrinas de Copérnico; la circulacion de la sangre fué tenida por delirio y la aeronavegacion por imbecilidad; sin embargo, todos estos hechos se verificaban ó podian efectuarse en virtud de leyes naturales, cuyo único misterio consistia en ser desconocidas por falta de observacion. De la misma manera los Espíritus pueden producir ciertos fenómenos, cuyas leyes debemos estudiar, puesto que *nada* está fuera de la naturaleza. Mas aún, no solamente negamos lo *sobrenatural*, sino que con nosotros lo niegan la filosofía y el sentido comun; si algun axioma de lógica es verdadero, sin duda alguna es éste: El movimiento no puede efectuarse por sí mismo; por consiguiente, aun cuando fuera ese ridículo y absurdo Satanás el autor de los fenómenos espírito-magnéticos, los produciria naturalmente, porque para provocarlos tendria que poner en accion medios naturales, así fuesen raros y desconocidos. No con la simple voluntad se hace lo que se quiere; la práctica y la experiencia tienen que venir en su ayuda; para trasportar un objeto, el Diablo necesitaria de un medio físico, de una cosa que le obedeciera como la cuerda á la llave, ó el sensorio á la sensibilidad: si nó, el objeto permaneceria indiferente á todos los mandatos. Así, pues, hasta el supuesto Lucifer necesitaria de la física ó de la química para producir movimientos, porque la mecánica no es una série de abstracciones sino de leyes positivas; y ¿cómo no seria así cuando hasta el mismo Dios Omnipotente se sirve de la naturaleza para todos sus designios? Acaso vemos uno solo de los resortes de la gran máquina universal moviéndose sobre ó anti-naturalmente? Acaso el infusorio y el Sol, el átomo y las nebulosas no obedecen sin solucion de continuidad á los grandes preceptos naturales que el Señor les ha impuesto? Acaso puede existir lo sobrenatural, es decir, la contravencion de la voluntad Divina que nada ha permitido que sea caprichosamente, sino arreglado á las bases inmutables de su inmenso plan, sábio y eterno? Pues entiéndase bien: ningun enemigo tan decidido tiene la sobrenaturalidad, como el Espiritismo.

NUMERO 135.

"Franklin, Lavoisier y Bailly declararon que no habia una sola causa que justificase la existencia del flúido magnético-animal." En cambio, Jussieu, tan sábio y honrado como ellos, observó mejor y dió un informe favorable al mesmerismo; además, ¿qué decian los relatores? Que no podian admitir un flúido que no se habia revelado á sus sentidos. Así, quien no hubiera experimentado la electricidad podria negarla; pero vayamos á la realidad de los hechos; veamos cuáles son las palabras de Bailly y Franklin en su informe secreto: "Nada es mas asombroso que el espectáculo de esas convulsiones. Cuando no se le ha visto, vano es forjarse ideas de ello, porque siempre la sorpresa es extrema. Todos se hallan sometidos al que magnetiza; así estén en el mayor letargo, su voz, una mirada, una señal los pone en movimiento. No podemos dejar de reconocer en estos hechos constantes *un gran poder* que agita á los enfermos,

los domina, y cuyo *depositario* parece ser el magnetizador. (1)

Despues de esta confesion irrecusable, dígase todo lo que se quiera, el magnetismo subsistirá. No murió, como pretende nuestro contrincante, puesto que á continuacion del informe académico, Mesmer y D'Eslon siguieron mas populares que nunca, las sociedades de la Armonía pulularon en toda Europa, y Puységur descubrió el somnambulismo; puesto que desde 1781 hasta 1819 en que Deleuze obtuvo tan espléndido triunfo con la publicacion de su obra maestra, millares de escritores defendieron la causa de Mesmer, y entre ellos algunos muy notables como Caullet de Veaumorel, Bergasse, Galard de Montjoye, Bonnefoy, Orélut, Valleton de la Boissière, Tardy de Montravel, Pechlini, Carré de Montgeron, etc., etc., y despues Foissac y Dupotet conquistaron mas de cien médicos, entre los cuales treinta pertenecian á la Academia; por último, el magnetismo ha invadido todo el mundo; de Suecia al Indostan, desde Rusia hasta el Perú, nadie hay que no haya oido hablar de magnetismo, y aun existen hospitales magnéticos pagados por los gobiernos el año pasado, un alumno de la Universidad de Copenhague, para obtener su título de médico, presentó una tésis sobre el Magnetismo. Si esto es morir, pocas vidas prometen tanta longevidad. Es cierto que el dictámen de Husson y otros diez académicos fué condenado al olvido; pero los hechos eran hechos á pesar de los enemigos del Magnetismo: y en 1837, la Academia fué quien quedó en ridículo, pues si el experimento somnambúlico en la hija del Dr. Pigeaire no tuvo efecto, ahí constan las declaraciones de hombres tan ilustres como Orfila, Arago, Cloquet, Jorje Sand, Lordat, Pariset, Eliotson, Frappart, Adelon Pelletier, etc., en que se vé cómo la comision académica, presidida por un enemigo del Magnetismo, quiso impedir la operacion magnética exigiendo que el somnambulismo se verificara no obstante. De estas derrotas-triunfos los magnetizadores cuentan por docénas.

Nuestro competidor cita en seguida á varios médicos italianos que opinan por negar toda electricidad fisiológica; pero su existencia está ya probada en las personas y animales, para que nos detengamos en refutar tan antigua negacion. "La variedad de cosas semejantes al estado magnético—dice tambien Figuier—es un argumento contra la existencia del flúido." Si beber *Tocai* con exceso produce la embriaguez, y efecto idéntico causan el Jerez y el Champagne, es prueba de que el Lacryma-Christi es un mito, puesto que produce semejantes resultados ¿Es verdad?

"Está léjos de ser un hecho en las esferas de la ciencia el Magnetismo humano." "Todo él se funda en un informe vacío." Ni *vero, ni ben trovato*. Sepa nuestro adversario que el gobierno inglés paga hospitales magnéticos en Calcutta; que el Prusiano otorga prémios á quien descubra nuevas aplicaciones del Magnetismo á la Terapéutica; que en Suecia, Dinamarca y Suiza se enseña en las universidades; en Holanda y Alemania, los países clásicos de la ciencia positivista, nadie es considerado facultativo en medicina, si no tiene conocimientos del Magnetismo; que los mas famosos defensores de la nueva ciencia llevan nombres ilustres, como ya lo hemos probado al citarlos. Y además, ¿á qué se llama informe vacío? Al de 1831. ¿Y con qué autoridad califica así un profano á tan ilustres apóstoles de la verdad científica como los que firman ese documento?

Las tentativas de Gerbonin, Loubert y Charpignon relativas al péndulo magnético no tuvieron buen éxito; lo cual no daña en nada á la carta dirigida por Alejandro Humboldt á la Academia de Paris participándole "haber desviado una brújula de su polo, á gran distancia, sin tocarla, y tan solo queriendo emitir un flúido nervioso por su mano tendida" ni á la sorpresa y asombro de Laplace y Arago viendo moverse por sí sola en las manos del primero una varita de avellano; (1) ni á esta declaracion de Cuvier: "Los efectos obtenidos sobre personas entonces en *síncope, no permiten ya dudar* de una existencia *muy real* é independiente de todo participio de la imaginacion. Parece claro que estos efectos son debidos á una comunicacion cualquiera que se establece entre sus sistemas nerviosos;" (2) ni dañan á las declaraciones del materialista Georget cerca ya de morir; ni á las del padre Lacordaire desde el púlpito de Nuestra Señora; ni impidieron que Gall y Spurzheim hubiesen admitido ya el magnetismo como un hecho científico; ni borran todas las confesiones de millares de médicos hoy afiliados bajo el estandarte de Mesmer.

"Los somnámbulos no pueden haber visto el flúido porque quien tiene los ojos cerrados no vé." De modo que nuestro competidor no veria una luz al través de los párpados; no distinguiria cuál era mas fuerte, si la de gas, de esterina ó la eléctrica? Pues los somnámbulos así ven el flúido: como hilos luminosos que se desprenden de la mano y aun del cuerpo todo del magnetizador.

"Un espíritu de la Capital que no pertenece al círculo de *La Luz*, cree en Satanás y el infierno. Cada círculo tiene su creencia." Pues quien cree en las penas eternas y el diablo *no es espíritu;* y con razon la persona aludida no pertenece á nuestro círculo, ni á ninguno de los diez y siete que existen en la Capital, y

(1) *Mirville.—Pneumatologie.—Pag.* 21

(1) Mirville.—Op. cit.
(2) Cuvier.—*Lecons d'Anatomie Comparée.*

que profesan todas las doctrinas contenidas en el credo de la Sociedad Espírita Central.

¿Y qué necesidad tienen los magnetizadores de que en los animales eléctricos se haya reconocido un aparato generador de la electricidad? Pues los hechos, su influencia sobre los pacientes, ¿no demuestran que ellos son los depositarios de ese *gran poder*, como dice Bailly? A qué se debe atribuir el estado de torpeza y sobresalto en que los somnámbulos se hayan durante las tempestades? Olvidábamos que podia ser al flúido demoniaco.

"La teoría del flúido magnético se opone á la unidad de las fuerzas físicas, puesto que se basa sobre un agente especial." Ya hemos dicho que nos es indiferente que se le tome como una modificacion del éther. No obstante, recomendamos á nuestro antagonista la obra del ilustre sabio Mr. Hirn, sobre la termodinámica, en que demuestra la diversidad de las fuerzas, y cómo las teorías del ilustre y célebre jesuita Secchi, basadas en las apreciaciones algo precipitadas de Tyndall, conducen derechamente al materialismo. Además, las últimas experiencias de Ziégler sobre la *drosera* son concluyentes en favor de la existencia de los flúidos; pero se nos dice: dada la existencia de muchos flúidos, ¿como se evitaria la confusion y mezcla entre ellos? En primer lugar no se mezclan las sustancias sino en virtud de leyes naturales què pueden ser negativas tratándose de aquellos agentes; en segundo, si el flúido magnético está contenido en una persona, ¿qué obstáculo hay á que dadas ciertas condiciones se propague por corrientes ó de otra manera? Ninguno. Hè aquí, pues, como la verdad del fluido zoo-magnètico es innegable, por mas nombres diferentes que se le den.

SANTIAGO SIERRA.

EL DIABLO.

A «LA VOZ DE MEXICO.»

"Moisés ha hablado con mas exactitud que Cuvier, Buckland, Zimmermann etc.», segun nuestro católico colega; pero esta es una opinion como otra cualquiera y que no viene en línea recta de la ciencia; ni vemos á qué conduzca asegurarnos que Moisés fué un grande hombre, puesto que tal personaje, aun concediendo sin admitir que fuera el autor del Pentateuco, para nada habla en él de Satanás; ni qué relacion tengan tampoco el iguanodon, el megalosauro, el pterodáctylo, el plesiosauro etc. con la pretendida existencia histórica de Luzbel, puesto que todos esos mónstruos de la época terciaria no pudieron jamás ser contemporáneos del hombre, ni por lo tanto ser vistos y descritos por los actuales habitantes de la Tierra. Además, basta poner en frente de los datos geológicos, paleontológicos y astronómicos, la narracion del Génesis, para que salte á la vista la enorme diferencia que hay entre dos cosas tan heterogéneas. En las citas que la *Voz* trae como comprobantes, no vemos por qué el mundo fué hecho en *seis dias*, (1) cuando Zimmermann asegura que necesitábase de 353 millones de años para que nuestro insignificante planeta llegase á su actual estado; ni cómo la luz fué hecha antes que los cuerpos luminosos; ni por qué la Tierra fué hecha antes que el Sol, cuando segun la teoría de Laplace y las demostraciones recientes de Plateau, la Tierra era un anillo desprendido del Ecuador solar; ni por qué creó Dios un cielo que es aire azul, y este aire en las primitivas épocas no era azul sino negro y radicalmente distinto del que actualmente respiramos; ni por qué el soplo (no Espíritu) de Dios, era llevado sobre aguas que no existian aún; ni sabemos cuál es el firmamento (sólido) que está entre dos aguas; ni cómo las estrellas, nebulosas, cometas etc., fueron hechas despues que la Tierra, que ya habia producido yerba verde sin recibir aún la accion del Sol; ni por qué todo el órden de esa creacion está en pugna con los elemenmentos del sentido comun. Ante tales mitos, no extrañe nuestro irritable competidor que les llamemos con el nombre que tienen en castellano: fábulas,—y que no veamos en tales aberraciones una prueba de la existencia de Satanás.

"Agustin Thierry ha reconocido que esta fábula es cuatro veces superior á la historia," seguimos leyendo en el número 13 de la *Voz*. Quisiéramos que nuestro contrincante citase textualmente esas palabras del ilustre historiador frances, porque no las conocíamos; lo que dice Thierry es que «en ciertos casos, la *tradicion* es cuatro veces mas verdadera que la historia;» no obstante, estas palabras, escritas en un libro que nada tiene que ver con el Demonio, (2) no impedian á su autor ver en los trabajos de San Gregorio de Tours un inmenso repertorio de milagros y luchas con el *Diablo*, de acuerdo con todas las ideas supersticiosas de su siglo.» (3) Desgraciadamente para Lucifer, á textos imaginarios siempre podremos oponer textos reales.

Prosigue aún nuestro adversario recordándonos infinidad de pasajes mitológicos que prueban—¡no lo sa-

(1) Y no puede decirse que aquellos dias eran *épocas*, primero: porque las épocas no tienen *mañana y tarde*; segundo, porque el escritor obedecia á una preocupacion sobre el número 6, que segun el judío Philon tenia altas facultades generatrices; tercero, porque la ciencia actual reconoce no 6 épocas, sino 27 periodos principales divididos en cinco grupos característicos, etc.

(2) *Aug. Thierry.—Histoire des francs.*—Prefacio.

(3) *Id.—Récits mérovingiens.*—Pág. 97.

bíamos!—que la serpiente ha sido adorada en muchas naciones; cosa que tambien sucedió con los perros (Anubis), con los gatos, (Æluro), con los toros, (Apis), con gallos (Alectryon), y hasta con insectos y legumbres. Sin embargo, para disuadir al redactor de la *Voz* de la idea singular de que los antiguos adoraban á Satán bajo la forma de la Serpiente (ocurrencia de que los paganos no tenian noticia, pues no sabian que diferencia hay entre adorar á un falso dios bajo una forma ú otra,) le suplicamos consulte cualquier libro de mitología. Ahí verá que la Serpiente, en general, era el símbolo de *la eternidad*; el círculo serpentario significaba al mundo en la *primavera*, y el *firmamento*, y á veces era imágen de un buen rey; tambien, en cierta actitud, representaba á los reyes vigilantes y benéficos; otras veces á un rey conquistador, etc. Las *Draconias* de Estrabon se aplicaban sobre todo á los templos del Sol, y Macrobio dice que una serpiente era el símbolo de este astro, á quien representaba tambien en su carrera por la eclíptica, que se hace en líneas *espiral*; era, y aun es el emblema de Esculapio y de la medicina, de la vigilancia, de la salud, de la reflexion, etc. El papiro *Anastaci* que cita *la Voz*, ¿prueba otra cosa sino que no aconsejaba el mal la serpiente, puesto que no podia invocársela mas que en estado de santidad? Preciso es no olvidar que tambien, como dice la Biblia, la Serpiente era el animal mas astuto; á veces, como en la India y la Persia, el mas perjudicial; y que los pueblos primtivos han adoradosiempre el bien, bajo cualquiera forma que se manifestase, ya mal dentro de iguales condiciones. Quetzalcohuatl, el dios blanco de los toltecas, que ha sido sospechado por alguno de ser el apóstol Santo Tomás, y cuya existencia es indudable, ¿era acaso un rey depravado? No era el mejor y mas *cristiano* de todos los habitantes de Anáhuac? No huyó del malvado Texcatlipoca para evitar la efusion de sangre? Es, pues, evidente, que bien podia ser la Serpiente objeto del culto en muchos pueblos, y que sin embargo, esto no prueba en modo alguno que haya un Infierno y un dios del mal. Si recordamos además que entre todos los animales terríficos la Serpiente ocupa el primer rango, nos explicaremos fácilmente el por qué de muchas religiones erpetólatras. Digamos de paso que no percibimos bien la analogía que haya entre Cihuacohuatl, mujer-serpiente, y la Eva del catolicismo; ni qué tienen que ver la lingüística y la geología con la pretendida existencia de Satán.

"Abrid el libro de Tobías y vereis á Asmodeo." Asmodeo era un diablo persa que no ingresó á la mitología judáica hasta despues de la Cautividad de Babilonia. "Abrid el de Job, y vereis á Satanás." Sí, á Satanás entre los hijos de Dios, encargado de tentar á los hombres para probar su fortaleza; especie de ángel-espía que aún no era el Diablo, como ya hemos probado en el número 18 de la *Ilustracion*.

Pero lo que no podemos comprender en la buena fé de nuestro adversario, es cómo se ha cegado hasta falsear ¿intencionalmente? un texto de la Sagrada Escritura, solo por buscar apoyo á su causa. Veamos si nó qué significa ese texto de Ezequiel, en que pretende probar la existencia de Satanás: el profeta se refiere expresamente al rey de Tiro, como se advierte en los versículos 2 y 11; y en todos los demás de ese mismo capítulo XXVIII tan ponderado, le llama *hombre*, incircunciso, rico en dinero, comerciante avaro engreido por el tráfico, etc.—¡Vamos! Ya tales argucias no son para nosotros, señores católicos; conservad siquiera un poco de respeto á lo que defendeis, y no empuñeis las armas vedadas de la mentira y del fraude!

Idéntico reclamo hacemos á la *Voz* respecto del texto de Isaías, ya explicado clara y sencillamente por Allan Kardec, cosa que no podia ignorar nuestro competidor puesto que cita varias veces el *Cielo y el Infierno*; ahí el profeta tampoco se refiere á Satanás, sino al Rey de Babilonia. (Isaías; XIV, 4 y siguientes; 22 y ss.) Protestamos que creíamos en mayores recursos de parte del catolicismo para combatirnos, pero á la vista de tan ruines y lastimosos medios, no podemos menos de compadecer mucho á Satanás, que tampoco es aludido por el Apocalipsis, pues el número de la bestia es "666" y 666 quiere decir César Neron.

¿Y qué decir del Diablo tentando á Jesus? Por los intereses del catolicismo tal fábula debia desecharse: ¿para qué lo tentaba, ni qué mérito habia en Jesus resistiéndole? ¿Podia Jesus caer?

Por otra parte, ya hemos demostrado que los Espíritus malignos—finitamente,—son capaces de hacer toda esa série de atrocidades que la *Voz* refiere con tanto entusiasmo; y si los espíritas citamos á los hagiógrafos no es porque necesitemos de ellos para evidenciar la bondad de nuestra doctrina que está muy alta sobre todos los ataques de la superstición, sino para confundir á nuestros adversarios con autoridades que no pueden recusar. ¿Estamos?

Hasta ahora, francamente, á pesar del natural orgullo que podia inspirarnos una série no interrumpida de victorias sobre nuestro adversario, jamás le hemos insultado ni ofendido en lo mas mínimo: en cambio, él, despechado por derrotas que su tenacidad provocó, no se detiene en llamarnos conciencias corrompidas, malvados, perversos, ignorantes, etc. Como el *Mártir del Gólgota* recomendaba devolver el bien por el mal, nosotros, siguiendo tan santo precepto, rogamos á Dios por el que nos hiere, y porque la mortificacion de los revo-

ses sufridos, no le impida admirar en todo su inmaculado esplendor la verdad de la Religion Espírita.

SANTIAGO SIERRA.

MEDIO PRACTICO

AL ALCANCE DE TODOS DE AUMENTAR DE UNA MANERA NOTABLE LA PRODUCCION DE LOS TERRENOS.

Todos los sábios os dirán que si los abonos producen en las sementeras un efecto fertilizador, es porque contienen gases propios para la nutricion de las plantas. Esto es cierto; así es como por medio de la química se ha llegado á componer abonos que en cierta medida pueden reemplazar el abono de terrenos de labor. Una cosa en la que tambien se está de acuerdo, es que todos estos gases quedan en el aire en cantidades prodigiosas, y que si se poseyesen instrumentos propios para concentrarlos en los terrenos de labor, llegarian á producirse cosechas fabulosas. Pues bien, estos instrumentos maravillosos existen, y cada uno de nosotros lo tiene en su poder: El cuerpo, que Dios nos ha dado para llenar, durante nuestro pasaje por la tierra la mision que nos ha sido impuesta, porque cada uno tiene la suya, y á la salida tendremos que dar cuenta de la manera que hemos cumplido con ella. La ciencia establecerá mas tarde, cómo con la ayuda de nuestros órganos, descomponemos y recomponemos los flúidos. Las discusiones serán largas, y entretanto la miseria continuará gravitando con todo su peso sobre nuestras desgraciadas poblaciones. Es, pues, á las masas á quien nos dirigimos con entera buena fé, bien seguros de que nuestras palabras no serán perdidas.

Existen en el aire atmosférico flúidos en masas incomensurables. Estos flúidos obedecen á la voluntad; es decir, que cada uno de nosotros puede apropiarse una parte y dirigirla á donde quiera. Si nos uniésemos todos con este fin, ejerceríamos sobre ellos una influencia inmensa. Estos flúidos son los que bajo el nombre de flúido eléctrico, vienen á destruir nuestras cosechas, matar nuestros animales y á nosotros mismos. Si nosotros les diéramos otro destino conduciéndolos á los terrenos cultivados, ó directamente á nuestros plantíos, no solo asegurariamos magníficas cosechas, sino que llegaríamos á impedir las tempestades y los hielos que podrian arrebatárnoslas. Así es como el agua abandonada á sí misma, causa males espantosos, mientras que convenientemente asegurada en diques ó conducida por canales, sirve para el riego de los campos y lleva á ellos la fertilidad. El Espiritismo es quien nos ha hecho conocer este poder del Espíritu humano sobre los flúidos que están llamados á hacer producir á la tierra frutos de calidad superior y en una abundancia que no dejara lugar á la miseria para ninguno. Esto será la igualdad en la abundancia.

Mas este resultado es necesario saberlo merecer. Cuando se quiere hacer una cosa en comun, es preciso ponerse todos de acuerdo sobre el fin que se proponen y los medios que deben emplearse. El fin es la abundancia para todos sin tocar los intereses de nadie, y solo las gentes de costumbres depravadas podrian manifestarse hostiles á este fin, que se ha alcanzado á pesar suyo. El medio es el cumplimiento de la ley divina, es decir, el amor recíproco de los hombres, la fraternidad humana teniendo por base indestructible el apoyo de nuestro Padre comun, y la inmortalidad de nuestras almas que nos hace dichosos y hermanos en la eternidad. El amor de Dios y del prójimo, hé aquí lo que da el mayor poder sobre los flúidos, y esto es lo que explica las cosas prodigiosas de que habla el Evangelio. El hombre rencoroso jamás tendrá sobre ellos mas que un miserable poder. Seamos, pues, hermanos, si queremos obtener el magnífico resultado de una fertilidad desconocida hasta hoy.

Esto interesa á todo el mundo, tanto á los habitantes de las ciudades como á los trabajadores del campo. No hay necesidad de molestia alguna para unirse en la intencion para esta accion fecunda que debe expulsar la miseria de la cabaña y del taller, á esta oracion del corazon que nada cuesta y que solo es oida del *Supremo Señor* de todas las cosas. Porque, notadlo bien, nada se os pide: orad y hacedlo bien: orad y enviad vuestra oracion en un vuelo de vuestro pensamiento, uniéndose en vuestro corazon con aquellos que prosiguen la regeneracion material del mundo. Seamos dulces, humildes y laboriosos, y todas las conquistas que parecen huirnos á medida que avanzamos, serán definitivamente nuestras. ¿Qué importa que no sea esta conquista de nuestra exclusiva propiedad, si los frutos que produce son demasiado abundantes para ser accesibles á todos?

El medio existe y nosotros lo indicamos. ¿Quién será aquel que rehuse en vista de este bien tan ardientemente deseado, sofocar en su corazon los restos de ódio que aun pueda conservar? Perdonemos á los que nos han ofendido, tratemos como á amigos á aquellos que nos han hecho mal, y los flúidos maléficos que nos amenazan sin cesar con calamidades, vendrán á estar con la ayuda de nuestra voluntad, sumisos á las leyes eternas, manantial de innumerables beneficios.

Cultivadores, al seguir el surco que trabajosamente trazan vuestras bestias, pensad que el hombre abona la tierra por su voluntad. Se dice que las ovejas tienen

los piés de oro, y que el lugar por donde han pasado se resiente largo tiempo de su pasaje. Si las ovejas tienen los piés de oro, ¿qué serán los piés del hombre? Recogéos en vuestro trabajo y pensad en que vuestros pensamientos fecundan la tierra; que Dios os la ha dado para que la hagais producir tanto por vuestro ardiente deseo, que es la oracion, como por la fuerza de vuestros brazos y por el trabajo de vuestros animales. Largo tiempo aún os vereis obligados á ocurrir á estos penosos medios para hacer productivos vuestros campos; pero desde hoy los podeis abonar por vuestra voluntad unida en el amor fraternal de todos los hombres. Los silenciosos pensamientos que se escapan de vuestro cerebro no son inútiles. Si son buenos, fecundizan la atmósfera; si son malos, la envenenan.

A vosotros, pues, toca hacer respirar á vuestras plantas un aire puro ó emponzoñado. No hay pensamientos buenos sino aquellos que son caritativos; los que no llevan este sello son un veneno para todos y para todas las cosas. Los pensamientos de ódio dan un flúido que atrae al flúido maléfico que os trae las tempestades y las epidemias. No dilatará la ciencia en probarlo.

Podreis desde luego dudar de todo esto, nada es mas natural para el mayor número. Mas ¿qué trabajo cuesta ensayar? Abjurad todo ódio; nosotros tenemos un Dios de amor cuyos inagotables tesoros son dados á aquellos que saben amar. Ensayad, habitantes de las ciudades y de los campos, ensayad, y si teneis buena fé en vuestros ensayos, si vuestros votos no llevan mezcla alguna de impureza, la próxima cosecha será superior á la actual, y así en seguida. Entonces realmente habrá comenzado la verdadera revancha.

Cultivadores, no descuideis ninguno de los medios prácticos que conoceis, pero añadid este nuevo médio y dentro de algunos años el mundo entero poseerá un poder de fructificacion desconocido hasta hoy. No os encerreis en vuestro interés personal. Pidiendo para vosotros, pedid para vuestros vecinos; sin esto emponzoñareis el aire que nutre vuestras plantas, y éstas se pondrán enfermizas. Es tiempo ya de que todo el mundo sépa que prosperidad y fraternidad son una misma cosa.

MARIO BAPTISTE. (*Revue Spirite de Paris.*)

LA PRACTICA ESPIRITA.

CIRCULO *La Luz*.—MEDIUM ALEXIS.

Una de las cosas mas peligrosas en el Espiritismo es la práctica.

En primer lugar, por la mucha aficion que le toman los adeptos, y en segundo, por la dificultad que se encuentra para distinguir una buena manifestacion, de la que no debe admitirse.

En el primer caso será muy conveniente que los individuos que se entregan con ardor á la doctrina, seducidos por sus innumerables atractivos, tengan cuidado de no tomar de ella solo la parte halagadora (que es la práctica) por la novedad de los fenómenos, y por el placer que se experimenta de tener comunicacion *material* con las almas desencarnadas, ó que habitan otros mundos que por sus condiciones especiales permiten la traslacion de sus Espíritus moradores, ó otros mundos en que la encarnacion es una cadena inquebrantable.

Los que de tal manera obran no pueden obtener un resultado favorable, porque las condiciones en que se colocan son las menos á propósito para conseguir la gracia de una buena asistencia constante.

En la práctica se debe buscar no una distraccion, no la satisfaccion de la curiosidad, sino la comunicacion provechosa con los Espíritus superiores, que algo enseñen, que algunas dudas destruyan, que alguna provechosa doctrina recuerden al que busca su proteccion, para evitar un funesto descarrío.

Entregarse á la práctica de una manera fanática ó imprudente, solo puede traer por consecuencia propia la mala asistencia, la familiarizacion con estos hechos respetables por mas de un título, y el menosprecio involuntario de actos que deberian practicarse con toda la veneracion y todo el respeto posibles, por ser una prueba irrecusable de la bondad de Dios con sus criaturas.

Cuando se vé el Espiritismo con desden arrojando un ferviente apóstol suyo, los hechos vienen á demostrar el errado camino que se sigue; y el que no quiera extraviarse por él, deberá volver sobre sus pasos, meditando en su conducta, y poner todos los medios de que se le conceda la gracia que haya perdido por su negligencia en obrar de una manera prudente y cuerda.

Las señales que servirán para conocer la pérdida de la gracia, serán la tardía ó acaso nula presentacion de Espíritus elevados, la trivialidad de las comunicaciones y la mala influencia recibida, que se demostrará por la esterilidad de los trabajos y el ningun fruto que de ellos se saque por los que se entreguen á la práctica.

Es forzoso que cuando tenga lugar una cosa semejante en algun círculo espírita, se hagan esfuerzos poderosos por todos sus miembros para que Dios les conceda volver al buen camino; para que dándoles el acierto necesario para distinguir los Espíritus atrasados, de los que no lo están, les conceda la vuelta de los Espíritus protectores que fueran alejados por la poca disposicion que para recibirlos se tenia, y por último, para que ilumi-

nando la inteligencia de las personas que para practicar se reunan, tengan cordura y prudencia bastantes á no permitirles un nuevo extravío en tan difícil marcha.

Todos los esfuerzos del que quiera propagar con fruto la doctrina, deben dirigirse á difundir los conocimientos espíritas en el mayor número posible de profanos, empleando con todos un lenguaje dulce, convincente y principalmente *insinuante*.

La experiencia ha demostrado que la intolerancia y la impertinencia con los demas, lastiman la susceptibilidad y hacen odiosa una creencia que solo debe ser amable.

Tened cuidado de llevar esta regla fija en vuestra memoria para que acerteis en todo.

Lo grande y lo elevado no puede producir mas que resultados elevados y grandes. Lo trivial es hijo de la ignorancia.

ARIEL.

ARTE DE MAGNETIZAR

(CONTINUA.)

Trasmision del pensamiento.

Algunos han creido que este fenómeno pertenece al género de los producidos por la lucidez; pero en realidad, no es otra cosa que una consecuencia de la influencia de la voluntad del magnetizador sobre el cerebro del magnetizado.

Esto se obtiene cargando de bastante flúido al somnámbulo, y en seguida, concentrando fuertemente su voluntad el magnetizador, decidirá en ella que el somnámbulo haga tal ó cual cosa, y esto se verificará por aquel, pasados algunos segundos.

Apreciacion de objetos magnetizados.

Entre varias monedas, por ejemplo, se magnetizará una, cargándola de flúido, y confundida entre las demas el somnámbulo la señalará, entregándola al magnetizador.

Es el tacto y no la vista lo que produce regularmente este fenómeno.

El foso magnético.

Este curioso fenómeno se produce tomando el magnetizador un baston con el cual, despues de saturarlo bien de flúido, hará una raya en el suelo; ó en defecto de un objeto como éste, poniendo los dedos de sus manos hácia abajo y cerca del pavimento formará una línea con el flúido que vaya arrojando sus dedos y la repetirá por dos ó tres veces. En seguida llamará al somnámbulo, y éste al llegar á aquella línea no dará un paso adelante, por no hundirse en un foso que ve á sus piés, y si el magnetizador le manda pasar á todo trance dará un paso y caerá sentado creyendo que está en una profundidad.

Queda, en este caso, á la discrecion de los magnetizadores no abusar de su influencia sobre el magnetizado.

Círculo magnético.

En los mismos términos que se figura el foso magnético se formará un círculo, y cuando se ha dominado bastante á un individuo, esto es, cuando ya se duerme con solo la voluntad del magnetizador, se le hará colocar estando despierto dentro del círculo trazado, y en el acto quedará dormido profundamente; y esto debe ejecutarse sin que el somnámbulo tenga conocimiento de lo que se piensa hacer con él.

Cuando estando en el sueño magnético, se le ordena por el magnetizador echarse en el pozo que él cree ver á sus piés, obedece como en el foso magnético y algunas veces manifiesta sentir hasta la impresion del agua fria en que cree haber caido.

Perversion del gusto.

Con una poca de agua magnetizada podrá el magnetizador hacer gustar al somnámbulo una exquisita sopa, tan caliente que necesite precaverse para no quemarse con ella, ó nieve que necesite la misma precaucion por el dolor de dientes que de su frialdad sobreviene; y podrá con un pedazo de pan hacer que su somnámbulo guste un trozo de rico jamon de Westphalia ó cualquiera otro manjar.

Como estos fenómenos hay otros muchos que omitimos, porque en nuestra calidad de espíritas no les encontramos ninguna útil significacion, y basta con los referidos para que su produccion sirva al progreso del somnámbulo, pues su ejercicio desarrolla sus facultades y le hace irresistible la voluntad del magnetizador.

Somnambulismo y sus efectos meramente fisiológicos.

El somnambulismo es, por decirlo así, la segunda faz que produce el flúido magnético en el magnetizado; pues pasando del sueño magnético en que no se produce otra cosa que un entorpecimiento de los sentidos, se comienzan á manifestar la anestesia completa, la falta total del oido, en términos que solo se hace escuchar el magnetizador, y comienza á aparecer la lucidez.

En este estado el paciente, su Espíritu puede desprenderse y viajar á distancias prodigiosas instantáneamente; ve y comprende cosas imposibles para alcanzarlas en su estado normal, vé á los Espíritus bajo las formas que ellos quieren afectar, recorre mundos desconocidos, y levantando una punta del velo que nos oculta tantos misterios, nos permite sorprender algunos secretos que importan nada menos que la eterna felicidad de los moradores de la tierra.

TIP. DE J. A. R.— BAJOS DE S. AGUSTIN NUM. 4.